



Tipo de documento: Tesis de Doctorado

Título del documento: Historia y memoria: Un estudio comparativo de las publicaciones “La Victoria” y “Villa Francia”

Autores (en el caso de tesis y directores):

Freddy Alfredo Urbano Astorga

Emilio Crenzel, dir

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2016

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Autor: Freddy Alfredo Urbano Astorga

Historia y memoria: Un estudio comparativo de las poblaciones
“La Victoria” y “Villa Francia”. Santiago de Chile (1955-2010)

Tesis para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales

Facultad de Ciencias sociales

Universidad de Buenos Aires

Director: Emilio Crenzel

Buenos Aires

2016

Resumen

Esta tesis estudia las transformaciones en las formas de vida y en las relaciones sociales de los sectores populares en Chile tras el retorno de la democracia en 1990. Se trata de un estudio comparativo sobre los cambios y continuidades operados en las formas de sociabilidad de los habitantes de “La Victoria” y “Villa Francia”. Estas dos “poblaciones” o barrios periféricos de Santiago de Chile, han sido asentamientos urbano-populares emblemáticos por su organización y movilización durante el gobierno de la Unidad Popular, y por su compromiso durante la década del 80 en la oposición a la dictadura encabezada por el general Pinochet. Esta investigación examinó la historia de estas poblaciones desde su creación hasta la actualidad para enfocar, con especial atención, los cambios producidos en las prácticas sociales de los pobladores desde el retorno de la democracia en Chile. En este periodo, se produjo un debilitamiento de las redes organizativas de los pobladores, en un contexto socio-cultural de deterioro de los espacios públicos populares. La tesis propone que una serie de factores simultáneos y convergentes explican este proceso. En primer lugar, la continuidad dada a las políticas de carácter asistencialista, creadas por la dictadura, prolongadas por las sucesivas administraciones de la concertación. En segundo lugar, el debilitamiento de la presencia en las poblaciones de las Organizaciones No Gubernamentales por cambios en la orientación de los financiamientos internacionales y por las exigencias de adecuación de sus prácticas a los marcos asistencialistas de las políticas públicas. En tercer lugar, el repliegue de los partidos de la izquierda en el contexto de su crisis ideológica, tras el derrumbe de los “socialismos reales” y, por último, la reorientación de la política de la iglesia Católica respecto de los sectores populares en Chile. En ese marco, se examinará el papel que ha jugado la memoria social para reconstituir lazos sociales al interior de estas poblaciones vincularlas con su historia, transmitir su identidad e historia a las nuevas generaciones y operar como herramienta para enfrentar la estigmatización pública de sus pobladores recuperando su carácter emblemático como lugares de lucha y compromiso popular.

Abstract

This thesis compares how peoples' lives changed and/or were transformed in two communities after the arrival of democracy in 1990. Discussed here are two popular barrios, La Victoria and Villa Francia. These two barrios are located on the outskirts of Santiago, Chile. Both barrios are historically well known for their strong community involvement and organization, and also their strong voice to express their political beliefs during the Popular Unity period. They were both involved against Augusto Pinochet's dictatorship in the 1980's. The research presented here studies how these two communities were created and how they function today. The research focuses on their social makeup and/or community involvement after the return of democracy in Chile. During this democratic period, social-cultural networks in both communities were weakened by the following: the physical deterioration of public meeting spaces where people historically met. This thesis presents simultaneous factors involved that explain why community involvement and organization were adversely affected. First, these communities were weakened because of long-term, continuous national government assistance created during the dictatorship, which damaged community organization in both barrios. Second, financial and political support decreased on behalf of international non-governmental Organizations (NGO's) that historically helped these communities. Third, left-winged parties decreased their presence and support in these barrios due to the crumbling of “real socialism”. Lastly, the Catholic Church changed its political support in these two communities. This thesis explores the role of social memory/remembrance in order to reconstruct social ties and/or networks in these two communities. This social remembrance is used as a tool to understand current social problems in these two communities. It can be used to regain strong historical community ties in both Villa Francia and La Victoria, making each of these communities more aware of their strong historical roots. This can empower future generations so they can regain their lost community identity, as places where human rights violations were voiced and commitment to the community were of utmost value.

Índice

| | Pág. |
|---|-------------|
| Introducción. | 7 |
| Capítulo I. La fundación de las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia”. | 26 |
| Introducción | 27 |
| 1.1. La toma de la población La Victoria.: El modelo de contagio de la auto-organización social. | 28 |
| a. La toma de terreno y el escenario político | 28 |
| b. La miseria y la gestación del movimiento de tomas de terreno | 32 |
| c. La organización de los pobladores y el apoyo de los partidos de Izquierda | 35 |
| d. La puesta en marcha de la toma del Fundo La feria | 39 |
| e. La Victoria: Auto-organización e identidad política | 43 |
| f. La Victoria: Un modelo de contagio | 47 |
| 1.2 La Villa Francia: La población de las poblaciones. | 56 |
| a. Una aproximación al contexto político de 1969 | 56 |
| b. Los temas socio-políticos que rodean el nacimiento de Villa Francia | 62 |
| c. Villa Francia: La población por tramos | 67 |
| d. Villa Francia y la política partidaria tardía | 70 |
| Conclusión capítulo | 73 |
| Capítulo II. Los pobladores y la política: El protagonismo político durante la Unidad Popular (1970-1973). | 76 |
| Introducción. | 77 |
| 2.1. La Victoria: La población emblema del proyecto popular en Chile. | 78 |
| a. La Unidad Popular y la vía chilena al socialismo | 78 |
| b. Los pobladores de La Victoria y la Esperanza del proyecto popular | 89 |
| c. La crisis de desabastecimiento: La creación de las JAP y la labor de los pobladores de La Victoria | 96 |
| d. La militancia y la política en la población La Victoria | 102 |
| 2.2. Villa Francia. Poder Popular y Participación Social | 106 |
| a. Organizaciones comunitarias, comunidades cristianas y militancia política | 106 |
| b. Las juntas de vecinos y las disputas políticas | 113 |
| c. Los pobladores y la polarización de los partidos de izquierda | 115 |
| d. Poder popular y polarización: Los cordones industriales | 119 |
| Conclusión Capítulo | 124 |
| Capítulo III. Violencia Política y Modernización Capitalista Neoliberal: La represión dictatorial y las poblaciones. | 127 |

| | |
|--|-----|
| Introducción | 128 |
| 3.1. La población La Victoria: Violencia institucional y desarticulación de redes organizativas. | 129 |
| a. De la revolución socialista a la revolución capitalista | 129 |
| b. La represión militar y la desarticulación de las redes organizativas: La trinchera comunista de La Victoria | 137 |
| c. La rebelión de los pobladores: La Victoria emblema de la lucha contra la dictadura | 142 |
| d. La religión y la política en la acción social de los pobladores: El rol de los sacerdotes de La Victoria | 151 |
| e. La Victoria: Las ONGs y su relación con los pobladores | 160 |
| 3.2. Villa Francia: Represión, Lucha política y tragedia popular. | 165 |
| a. El Golpe de Estado y la represión a los pobladores | 165 |
| b. El MIR, la dictadura y la represión | 169 |
| c. Lo cristiano y lo político. El MIR y los sacerdotes en la lucha social contra la dictadura. | 173 |
| d. La muerte de los hermanos Vergara: Montaje, drama y conmemoración | 178 |
| e. Las tensiones sociopolíticas entre los pobladores y el final de la dictadura | 184 |
| Conclusión capítulo | 190 |
| Capítulo IV. Criminalización y desarticulación de las redes organizativas poblacionales en la pos-dictadura chilena (1990-2010) | 193 |
| Introducción | 194 |
| 4.1. Desmovilización y criminalización de los pobladores en el periodo de los gobiernos democráticos La desarticulación de las organizaciones sociales de la población “La Victoria”. | 196 |
| a. Cambios en la sociabilidad de los pobladores de La Victoria: Droga, violencia callejera y repliegue de los pobladores hacia sus espacios privados. | 196 |
| b. Los planes sociales del gobierno democrático y su nueva relación con los sectores populares. | 200 |
| c. Cambios en la misión de las ONGs y modificación de la relación con los pobladores. | 205 |
| d. Despolitización de la actividad social y desmovilización de los partidos de izquierda: migración y mutación militante dentro de la población La Victoria. | 216 |
| e. El giro político de la Iglesia católica: cambios en la labor pastoral en las poblaciones. | 224 |
| f. Reactivando la organización y la acción colectiva: Los esfuerzos de los pobladores de La Victoria para recuperar su memoria social y política. | 231 |
| 4.2. Villa Francia: criminalización de la participación social y estigmatización política de sus organizaciones sociales. | 248 |

| | |
|---|-----|
| a. La droga y la delincuencia: Los soldados, la violencia y la inseguridad ciudadana. | 248 |
| b. Villa Francia: cambios en las relaciones entre organizaciones e institucionalidad. | 252 |
| c. Villa Francia: Despolitización de la actividad social y marginalidad política. | 257 |
| d. La memoria, lo conmemorativo: La política y lo social en el día del joven combatiente. | 262 |
| e. La resistencia de las comunidades cristianas de Villa Francia frente a los cambios de una iglesia social a una Iglesia pastoral. | 267 |
| f. Reorganizar a los pobladores y recuperar los espacios públicos. | 272 |
| Conclusiones del capítulo. | 281 |
| Conclusiones generales. | 286 |
| Bibliografía | 295 |

Agradecimientos

Quisiera agradecer la oportunidad que me ha brindado la Universidad de Buenos Aires de profundizar mis conocimientos en investigación avanzada. En particular, quisiera expresar gratitud a mi profesor director de tesis, Dr. Emilio Crenzel, por cultivar una relación horizontal que acompañó este proceso de construcción con exigencia, rigor y profundidad. También quiero agradecer a las amigas y amigos de las poblaciones La Victoria y Villa Francia por su invaluable colaboración y apoyo en este proyecto; en particular, deseo nombrar a Esteban Pino, Jennifer Echeverría, Fernando Cornejo, Sandra Rodríguez y Violeta Delgado. Así también quiero agradecer, desde el ámbito académico, a Edison Leiva, Bernardo Amigo, Rodrigo Mundaca, Cristián Vives, Tomás Moulian, Jaime Donoso y Oscar Cabezas, por sus sugerencias y conversaciones sobre estos temas. Por último, agradecer a mi madre, Carmen Astorga, por la sabiduría popular transmitida a lo largo de nuestra existencia en común, y a Carmen Blumberg, mi compañera de ruta por más de 18 años.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación examina la historia de las transformaciones en las formas de vida y en las relaciones sociales de los sectores populares en Chile y el papel que juega la memoria social en este proceso, a partir del estudio de los cambios y continuidades operados en las formas de sociabilidad de los habitantes de “La Victoria” y “Villa Francia”, dos barrios periféricos o poblaciones de Santiago de Chile. Ambas poblaciones fueron espacios emblemáticos en cuanto al trabajo social y la constitución de redes de solidaridad entre sus habitantes durante la década de los ‘80, en un contexto socio-político de protestas y huelgas de alcance nacional contra la dictadura militar liderada por el general Augusto Pinochet. Desde su fundación, estas poblaciones y sus organizaciones poseían una experiencia acumulada de acciones colectivas en los espacios públicos y la construcción de una red de trabajo organizado.

En Chile, las poblaciones se conformaron en la década de 1940, a partir de la migración de familias campesinas que llegaron a las grandes ciudades en especial a Santiago de Chile, debido a las expectativas económicas generadas por el proceso de industrialización del país. Estas familias se encontraban en situación de pobreza y se asentaron en sectores periféricos, alejados del centro de la ciudad, en terrenos baldíos situados a orillas de canales y ríos, sin servicios de agua potable y electricidad.¹ Durante el segundo gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, en la década del ‘50, las organizaciones sociales comenzaron a crecer al interior de estos asentamientos, fundamentalmente en torno a Comités de Vivienda, que agruparon a estos grupos familiares para luchar colectivamente por acceder a una vivienda digna.²

Al interior de estas poblaciones, estos comités de vivienda fueron promovidos y apoyados por militantes de los Partidos Socialista (PS) y Comunista (PCCH), quienes ayudaron en la orientación y formación de los pobladores en sus derechos sociales y a quienes, a su vez, incorporaron como militantes y dirigentes a sus filas.³ En la década del ‘50, estos movimientos

¹ Armando de Ramón, “La población informal. Poblamiento de la periferia del Gran Santiago 1920 1970”. *Revista EURE*, vol. XVI, N° 50. (Santiago de Chile, 1990), pp. 5-17; Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres de la ciudad* (Santiago de Chile: Sur Ediciones, 1988), pp. 241-244.

² Mario Garcés, *Tomand33o su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970* (Santiago de Chile: LOM ediciones, 2002), pp. 111-120.

³ Alexis Cortés, “El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: Ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad”. *Revista EURE*, vol. 40, N° 119 (Santiago de Chile: enero de 2014). Consultado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0250-71612014000100011&script=sci_arttext; y del mismo autor, “Los comunistas y la toma de terrenos de La Victoria”, en: *Primeras Jornadas Internacionales de Estudios sobre Militantismo. De las movilizaciones obreras al altermundialismo. Europa y América*. Santiago de Chile, 2007, INAP- Universidad de Chile, Instituto Alejandro Lipschutz (ICAL). Consultado en: <http://www.generacion80.cl/documentos/docs/Los Comunistas Toma La Victoria.pdf>

se fortalecieron y se visibilizaron a nivel nacional, demandando al gobierno de Ibáñez del Campo una solución al problema habitacional que afectaba a las familias pobres en los sectores marginales de la ciudad. La fuerza que adquirieron estos movimientos y la indiferencia de las autoridades de gobierno, condujo a la organización en 1957 de una de las primeras “tomas” masivas de terrenos, dando paso a la fundación de la población “La Victoria”.⁴

Pronto, la naciente población se transformó en un modelo de organización social, ya que sus primeros habitantes se organizaron en torno a la auto-construcción de sus viviendas, la distribución de los espacios públicos y la edificación de la primera escuela.⁵ El impacto social que provocó la experiencia de trabajo de los pobladores de “La Victoria” fue tal que durante la década de los ‘60 esta población fue adquiriendo un carácter emblemático ya que su ejemplo estimuló la organización de otros movimientos de pobladores en distintos asentamientos de las ciudades del país. En los gobiernos de Jorge Alessandri (1958-1964) y Eduardo Frei Montalva (1964-1970), los movimientos de pobladores se masificaron y se transformaron en un actor social que el Estado se vio obligado a tener en cuenta como interlocutor.⁶ Así, en el gobierno de Frei Montalva se adoptaron medidas institucionales para integrarlos socialmente a la vida nacional del país. En esta línea, implementó dos medidas gubernamentales claves: la Ley De Organizaciones Comunitarias (1967) y el programa de entrega de sitios semi-urbanizados denominado “Operación Sitio” (1969).⁷

En la implementación del programa “Operación Sitio”, uno de los terrenos semi-urbanizados que se entregaron en la zona sur-oeste de Santiago dio origen a la población “Villa Francia”. Entre 1969-1971, esa zona se fue ocupando paulatinamente con familias que llegaron de la zona norte y sur de la capital.⁸ Durante estos años, una vez que estas familias se asentaron en el lugar, los vecinos se fueron organizando y, especialmente durante el período de la Unidad Popular (1970-1973), se configuró una red de organizaciones poblacionales potente por su

⁴ Grupo de Trabajo de la Victoria, *La Victoria. Rescatando su Historia* (Santiago de Chile: Editorial ARCIS, 2007), pp. 27-35; Mario Garcés, *Tomando su sitio...*, pp. 132-134.

⁵ Grupo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp. 59-65.

⁶ Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres de la ciudad...*, pp. 286-291; Mario Garcés, *Tomando su sitio...*, pp. 167-174.

⁷ Irene Agurto, “Marginalidad y Modernización”, en: *Dimensiones Actuales de la Sociología*, Manuel Antonio Garretón y Orlando Mella, editores (Santiago de Chile: Bravo y Allende Editores, 1995); Rodrigo Hidalgo, “La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX”. En: Carlos de Matos et al., *Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad?* (Santiago de Chile: Ediciones Sur, 2004); Mario Garcés, *Tomando su sitio...*, pp. 301-304.

⁸ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia*. Tesis para optar al título de licenciatura en Historia, Escuela de Historia y Humanidades (Santiago de Chile: Universidad ARCIS, 2007), p. 14; Luis Morales, “Voces de Chuchunco”, en: *1er. Concurso de Historias Locales y sus Fuentes. Historias para un fin de siglo* (Santiago de Chile: ECO/Pehuén, 1994), pp. 74-82.

organización social y su compromiso político. “Villa Francia” no sólo recibió la influencia de los Partidos Socialista y Comunista, sino además contó con la presencia de militantes de la Democracia Cristiana y del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). En esta misma época, comienza a cultivarse una relación estrecha entre los habitantes de esta población y la Iglesia Católica a través de la fundación, en 1971, de la comunidad cristiana “Cristo Liberador”.⁹

A partir del golpe de Estado de 1973, ambas poblaciones fueron objeto de una intensa represión por parte de la dictadura militar, viéndose afectadas por permanentes allanamientos, y por la detención y desaparición de sus dirigentes sociales. Desde el mismo 11 de septiembre y hasta inicios de los años ‘80, estos sectores sufrieron la desarticulación de sus organizaciones sociales y de sus redes de solidaridad vecinal.¹⁰ Sin embargo, a partir de 1982, con la aparición de las primeras protestas, paros y huelgas nacionales, los pobladores volvieron a transformarse en actores sociales y políticos relevantes en la lucha contra la dictadura de Pinochet. En ese momento, las organizaciones sociales de “La Victoria” y “Villa Francia” recobraron fuerza social y reconocimiento político, transformándose en un actor social clave en la lucha social y política por la recuperación de la democracia.¹¹ Este papel significativo que los movimientos de pobladores fueron adquiriendo en la lucha anti-dictatorial hizo que otros actores sociales y políticos e instituciones sin fines de lucro contribuyeran económica y técnicamente con la creación de iniciativas colectivas tendientes a mejorar sus condiciones de vida. La labor de los sacerdotes católicos y los pastores protestantes, el apoyo técnico-profesional de las ONG’s con compromiso socio-político y el trabajo conjunto con militantes de los partidos de la izquierda, ayudaron sustantivamente a fortalecer las redes organizativas de los pobladores, y a enfrentar la marginación social y política promovida por el gobierno militar. Este vínculo entre actores sociales, políticos y pobladores se dio en un contexto de horizontalidad, donde primó un espíritu de colaboración e intercambio de saberes y experiencias.

Este escenario favorable para las organizaciones sociales de “La Victoria” y “Villa Francia”, se modificó con la instalación del primer gobierno tras el retorno a la democracia,

⁹ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp. 34-35

¹⁰ *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*. Tomo I, pp. 121-237; Guillermina Farías, “Lucha, vida, muerte y esperanza: historia de la población La Victoria”, en: Alfredo Rodríguez (Edit.), *Constructores de ciudad: nueve historias del primer concurso de "Historia de Poblaciones"* (Santiago de Chile: Ediciones SUR, 1989), pp. 49-63.

¹¹ Eugenio Tironi, “La revuelta de los pobladores. Integración social y democracia”, *Nueva Sociedad* N° 83, Mayo-Junio de 1986), pp. 24-32, disponible en http://nuso.org/upload/articulos/1388_1.pdf; Grupo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp. 121-145; Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia...*, pp. 102-105.

bajo la presidencia de Patricio Aylwin (1990-1994). Contra lo esperado, durante la década de los ´90 las organizaciones sociales en ambas poblaciones tendieron a debilitarse e, incluso, a desaparecer. Esta desarticulación social experimentada en “La Victoria” y en “Villa Francia” no se debió, en particular, a cierta indiferencia del Estado democrático con esta tradición de trabajo social popular heredada desde la lucha contra la dictadura, sino más bien a un cambio socio-cultural gravitante entre estas organizaciones y su relación con la institucionalidad. Los gobiernos democráticos de los ´90 –el ya mencionado de Aylwin, y el de Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000), mostraron una voluntad de integración de los sectores populares en sus políticas públicas y sociales. Pero, sin embargo, estas políticas tenían un carácter subsidiario y estaban enfocadas a la provisión de servicios, y oficiaron dando continuidad a la agenda neoliberal impulsada por la dictadura desde fines de los ´70.¹² De este modo, esta nueva relación entre el Estado y los pobladores ya no tuvo un carácter preferencial y horizontal, sino que a través de sus políticas públicas se consideró a esta población como actores pasivos a los que se debía atender.

Diversos factores de orden social, político y cultural contribuyeron significativamente al deterioro en las formas de sociabilidad de los pobladores durante los ´90 traduciéndose en el debilitamiento y desarticulación de aquellas organizaciones sociales históricas de “La Victoria” y Villa Francia”. En primer lugar, la vida poblacional se vio alterada dramáticamente por la expansión territorial del tráfico y consumo de drogas duras, en especial la pasta base de cocaína (PBC), que gradualmente fue modificando las formas de apropiación de los espacios públicos y que, a la vez, desencadenó un repliegue de los vecinos hacia sus espacios privados.¹³ Estos espacios públicos comenzaron a ser ocupados por micro-carteles de drogas, los cuales se apoderaron de calles y plazas para vender el estupefaciente a los jóvenes pobladores.¹⁴ Ello derivó en un creciente proceso de estigmatización de estas poblaciones, como hábitat de delincuentes y refugio del tráfico de drogas que reemplazó en el imaginario social la marca distintiva que, hasta entonces, había hecho de La Victoria y Villa Francia emblemas de la

¹² José Pablo Arellano, *Veinte años de políticas sociales en Chile. 1990-2009* (Santiago de Chile: CIEPLAN, 2012), pp. 26-30 y 88-98. Consultado en: http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/304/Libro_Digital_Completo.pdf

¹³ Véase: Gobierno de Chile - CONACE - Sistema Nacional de Información sobre Drogas, *Estudio Nacional de Consumo de Drogas. Informe final* (Santiago de Chile: CONACE, 1994); Gobierno de Chile - CONACE - Sistema Nacional de Información sobre Drogas, *Estudio Nacional de Consumo de Drogas. Informe final* (Santiago de Chile: CONACE, 1996); Gobierno de Chile - CONACE - Sistema Nacional de Información sobre Drogas, *Consumo de Drogas en Chile. Síntesis de los Principales Estudios y Datos Estadísticos* (Santiago de Chile: CONACE, 1998).

¹⁴ Véase: Álvaro Gaínza, Cristián Pérez y Mauricio Sepúlveda, *Futuro y angustia. La juventud popular y la pasta base de cocaína en Chile* (Santiago de Chile: Ediciones SUR, 1997).

combatividad del mundo poblacional chileno en contra de la desigualdad social y que las había colocado en un plano protagónico en la lucha contra la dictadura de Pinochet. Este fenómeno de expansión de la droga se produjo simultáneamente con la desarticulación de las principales organizaciones que venían desarrollando labores sociales y solidarias con los vecinos en los espacios públicos.

La debilidad y desarticulación que comenzaron a exhibir estas organizaciones sociales en el paso de la dictadura a la democracia fue en contraposición, como ya lo hemos señalado, a un proceso de apertura institucional que generó al interior de las culturas organizativas de los pobladores cierta ilusión de que el Estado democrático, abierto al crecimiento y fortalecimiento de las organizaciones sociales, promovería la creación y recreación de relaciones sociales solidarias y contribuiría al mejoramiento de las condiciones de vida de los habitantes de las poblaciones. Esta ilusión, que en la práctica institucional se manifestó parcialmente ya que hubo voluntad política de los gobiernos de la concertación de atender preferencialmente a los sectores populares, se vio opacada debido a que las políticas públicas y sociales no contemplaron un apoyo económico y técnico sostenido a aquellas organizaciones sociales con iniciativas colectivas y de promoción de redes solidarias. En las políticas sociales desplegadas por los gobiernos de la concertación, primó la intervención con foco en el sujeto individual y en las familias en desmedro de las poblaciones como sujeto colectivo, a través de una amplia plataforma institucional destinada a acercar los servicios públicos y a ampliar la cobertura de subsidios. En paralelo, una serie de factores simultáneos y convergentes potenciaron el proceso de desarticulación de relaciones solidarias y la organización de los pobladores. En primer lugar, el debilitamiento de la presencia en las poblaciones de las Organizaciones No Gubernamentales debido a los cambios en la orientación de los financiamientos internacionales que, tras el retorno de la democracia consideraron que los sectores populares de Chile ya no requerían de manera prioritaria de la asistencia internacional. En el caso de las ONG's que continuaron sus actividades, las crecientes exigencias de adecuación de sus programas a los marcos asistencialistas de las políticas públicas desalentó la cooperación solidaria basada en las necesidades de las Poblaciones. En segundo lugar, el repliegue de los partidos de la izquierda en el contexto de su crisis ideológica, tras el derrumbe de los "socialismos reales", debilitó su presencia en las poblaciones y el apoyo que brindaban a las organizaciones de pobladores. Por último, la reorientación de la política de la Iglesia Católica respecto de los sectores populares en Chile, que se tradujo en su retracción de la defensa de los derechos humanos y del trabajo social con las clases populares, potenció la desarticulación de redes de organización popular en

el mundo poblacional. En este marco, fue resurgiendo la memoria social de los tiempos en que estas poblaciones constituyeron emblemas de la lucha por los derechos de los pobladores en pos de una sociedad justa y, luego, como protagonistas de la lucha antidictatorial. De este modo, la memoria comenzó a operar restituyendo un sentido de identidad, pertenencia y unidad transgeneracional que contribuye a enfrentar la dislocación de relaciones sociales fruto de los cambios en las políticas estatales hacia los pobladores y de la retracción y cambio en las orientaciones de actores significativos en la vida población (ONG's, partidos políticos de izquierda y la iglesia católica) experimentados desde el retorno a la democracia en Chile en '1990. A partir de ello, la memoria social se constituyó en una herramienta para enfrentar la estigmatización pública de las poblaciones como espacios dominados por el crimen organizado recuperando su carácter emblemático como lugares de lucha y compromiso popular.

Desde su fundación, ambas poblaciones fueron objeto de estudio e investigación desde el campo de las Ciencias Sociales. Al conformarse estos asentamientos populares, los trabajos se concentraron en estudiar sus formas de organización social y los modos de vida que utilizaron los pobladores para enfrentar los problemas económicos y sociales producto de la situación de pobreza. Estos trabajos se concentraron principalmente en el estudio de la configuración de los movimientos de pobladores que se originaron al interior de estos barrios y que les permitió aglutinar a las familias en torno a la demanda al Estado por una solución habitacional.¹⁵ Durante los años '50 y '60, las investigaciones examinaron la fisonomía, potencialidades y límites así como el perfil de los líderes de las organizaciones de pobladores y sus capacidades para visibilizar los problemas de déficit de vivienda en el Chile de la época.¹⁶

Por otro lado, un conjunto de investigaciones recogieron otros aspectos de la vida poblacional, asociados a su impronta social y política. En este marco, los estudios se enfocaron en describir y analizar el protagonismo político que el gobierno de Salvador Allende depositó en las organizaciones de base en los sectores populares. En este contexto, el rol cumplido en el marco de las Juntas de Abastecimiento Popular (JAP), se destaca como uno de los hitos fundamentales del carácter y la impronta que caracterizó a la vida poblacional en el período.¹⁷

¹⁵ Véase: Manuel Loyola, *Los pobladores de Santiago 1952-1964: Su fase de incorporación a la vida nacional*. Tesis para optar al grado de licenciatura en historia (Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 1989); Jorge Giusti, "La formación de las poblaciones de Santiago", *Revista Latinoamericana de Ciencia Política* (Santiago de Chile, 1971), pp. 370-383; Joaquín Pastrana, "La movilización reivindicativa urbana de 10 sectores populares en Chile: 1964-1972", *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, FLACSO (Santiago de Chile, 1972).

¹⁶ Véase: Mario Garcés, *Tomando su sitio...*; y Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres...*

¹⁷ Véase: Mario Garcés, "Los pobladores durante la Unidad Popular: Movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de nuevas poblaciones". *Revista Tiempo Histórico*, N°3, Universidad Academia de Humanismo

En la década de los `80, durante la dictadura militar, las investigaciones sobre estas poblaciones estuvieron esencialmente concentradas en el análisis de una serie de instituciones y centros de investigación que realizaron diversos trabajos analizando las formas de vida de los pobladores, examinando su nivel de organización social, la constitución de redes solidarias y, fundamentalmente, la distinción en los modos de sociabilidad de estas poblaciones para tratar de comprender su importancia en el desarrollo de acciones colectivas y de apropiación de los espacios públicos.¹⁸

En los años `90, los estudios muestran un cambio drástico en su enfoque, deteniéndose en el deterioro del hábitat en estas poblaciones. Estas contribuciones tendieron a destacar la expansión del consumo y tráfico de drogas y, a la vez, los problemas de inseguridad en que viven los pobladores. Los temas de seguridad ciudadana marcarían una tendencia predominante en los trabajos de investigación de esta época, giro que da cuenta de la creciente preocupación por el deterioro y la criminalización de los espacios públicos que habitan los sectores populares y de la identificación del delito con el mundo de la pobreza.¹⁹ Por otra parte, y a pesar de esta derivación hacia los temas de seguridad, persiste un conjunto de estudios de carácter socio-histórico que procuraron poner en perspectiva la configuración social y política del sujeto popular en la historia de Chile. En el caso de “La Victoria” y “Villa Francia”, un grupo de trabajos se han abocado a la reconstrucción de la historia de ambas poblaciones, mientras que otras contribuciones han examinado la historia de la actividad política partidaria en estas comunidades.²⁰

Sobre la base de estos antecedentes, esta investigación tiene por objetivo conocer los cambios y continuidades operados en las prácticas sociales de los pobladores de “La Victoria”

Cristiano (Santiago de Chile, 2011), pp. 37-53; Rodrigo Baño, “Los pobladores y la política: Una reflexión socio-histórica”, *Revista Política*, N°43, Universidad de Chile (primavera 2004), pp. 35-55; Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile, II: Actores, Identidad y Movimiento* (Santiago de Chile: LOM, 1999), pp. 95-97; Julio Pinto (Coord. / Edit.), *Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular* (Santiago de Chile: LOM, 2005).

¹⁸ Aquí destacan, principalmente, estudios de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Chile) y del Centro de Investigación y Desarrollo en Educación (CIDE). Por ejemplo, véase: Teresa Valdés, *El movimiento de pobladores 1973-1985. La recomposición de solidaridades sociales*. Documento de Trabajo N° 283 (Santiago de Chile: FLACSO, 1986), pp. 3-51; Jorge Chateau et al., *Espacio y poder. Los pobladores* (Santiago de Chile: FLACSO, 1987); Gonzalo Cáceres, “El movimiento de pobladores de Santiago. 1930-1990”, *El Mensajero*, Boletín del Programa de Educación Popular, N° 55 (Santiago de Chile: CIDE, 1993).

¹⁹ Véase: Lucía Dammert, Jossette Ribarne, Javiera Díaz, Liliana Manzano y Jean Paul Piña, *Diagnóstico y planes de seguridad a nivel local: Experiencias y desafíos* (Santiago de Chile: CESC - Universidad de Chile, 2006); Enrique Oviedo y Alfredo Rodríguez, “Santiago, una ciudad con temor”, *Revista Panamericana de Salud Pública*, vol. 5, N° 4-5 (Washington, Apr./May., 1999), pp. 278-285; María Naredo Molero, “Seguridad urbana y miedo al crimen”, *Revista Polis*, Año - Vol. 1, N° 002, Universidad Bolivariana (Santiago de Chile, 2001).

²⁰ Grupo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...: Luis Morales, Voces de Chuchunco...pp. 71-134; Cristián Cabalin, “Identidad cultural y ciudadanía en los sectores pobres de Santiago de Chile”, *Perfiles Latinoamericanos*, N° 40, FLACSO-México (Julio-Diciembre 2012), pp. 123-152.*

y “Villa Francia”, historizando para ello el surgimiento de ambas poblaciones, los procesos políticos que marcaron a las organizaciones comunitarias desarrolladas en su seno, los procesos de desarticulación de estas organizaciones y el papel que juega, ante este escenario, la memoria social en la reconstitución de la identidad de las poblaciones y en la transmisión intergeneracional de la memoria de sus pasados de compromiso y lucha.

En función de este objetivo, se pretende elaborar la historia de estas poblaciones desde su creación hasta la actualidad, con especial atención a los cambios producidos en las prácticas sociales de los pobladores desde el retorno de la democracia en Chile, es decir, en los últimos veinticinco años. En este marco, esta investigación propone que durante el periodo de la transición a la democracia se produjo una mutación socio-cultural en las formas de vida de los pobladores, afectado principalmente por un contexto de consolidación político-económica del modelo neoliberal y de prolongación de las políticas sociales que, en un criterio de subsidiariedad y de provisión de servicios, se forjaron durante la dictadura de Pinochet respecto del mundo poblacional y del conjunto de los sectores populares chilenos. En ese contexto, las prácticas sociales de los habitantes de las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia” se vieron afectadas por cambios socio-culturales significativos que han modificado sus formas de sociabilidad. Estos cambios se manifiestan en la desarticulación de las acciones colectivas organizadas y la desaparición de las redes de solidaridad que eran parte de la tradición histórica de estas poblaciones. A nuestro juicio, esta consolidación del modelo de relación entre el Estado y las poblaciones tuvo su complemento en cambios substantivos en la presencia y orientación de tres grandes actores de la sociedad civil con una intervención substantiva en las poblaciones: las organizaciones no gubernamentales, la iglesia católica y los partidos políticos de izquierda.

Frente a estos procesos, la tesis examina el papel que la memoria social tiene en este contexto de desafiliación social y desarticulación de las antiguas organizaciones sociales que vertebraban la vida de estas comunidades. Se propone, que la memoria social juega un papel relevante en el enfrentamiento con este proceso de desestructuración de relaciones sociales al servir de vehículo para recomponer un sentido de pertenencia a una comunidad pasada, de la que los pobladores se sienten orgullosos, y que oficia como herramienta para enfrentar la estigmatización que sufren estas poblaciones, representadas como lugares dominados por el crimen organizado, recuperando su carácter emblemático, a partir de su historia de compromiso social y político. A partir de esta proposición, la tesis se formuló las siguientes interrogantes: ¿Qué cambios y continuidades experimentaron las organizaciones comunitarias poblacionales? ¿Qué tipo de relación puede establecerse entre los cambios experimentados por las prácticas

sociales de los pobladores y los contextos políticos por los que atravesó Chile? ¿Qué papel juega la memoria social en la conformación de nuevas formas de participación política y expresiones culturales de las poblaciones de La Victoria y Villa Francia?

A nuestro entender, los cambios operados durante los años '90 acentuaron el fenómeno de degradación de la vida poblacional, marcado por una expansión del tráfico y consumo de drogas duras, así como también en el consiguiente aumento en la inseguridad social que comienzan a experimentar para entonces los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia”. La desapropiación de los espacios públicos por parte de los pobladores es vista, desde esta perspectiva, como un proceso de privatización de la vida poblacional, provocado fundamentalmente por el peligro que habita en las calles. Sin embargo, nos parece interesante aportar otros aspectos socio-políticos que contribuyen a esta degradación de la cultura poblacional, y que van más allá de la criminalización de sus espacios públicos. Nos referimos a la debilidad y desarticulación de sus organizaciones sociales: a la luz de los resultados arrojados en esta investigación, se evidencia que la pérdida de estas iniciativas incidió en las mutaciones a las formas de vida de los pobladores y contribuyó en la instauración de un ambiente social des-colectivizado.

Esta degradación produjo paulatinamente un aislamiento social de las poblaciones, que comenzaron a ser vistas y significadas como lugares peligrosos y de riesgo. Los vecinos tendieron a replegarse hacia sus espacios privados y, como una forma de protección, construyeron cercos y rejas en las calles y pasajes de la población. Aquí hay un punto de análisis central frente a los cambios socio-culturales sufridos por la población “La Victoria” y “Villa Francia”, y que nos muestran en esta década un deterioro social de las formas de vida. Históricamente, ambas poblaciones habían recibido el apoyo de actores sociales y políticos, partidos de la izquierda chilena, así como de instituciones religiosas y de organizaciones sin fines de lucro; pero esta situación cambió sustancialmente a partir de la década del '90, ya que esta relación se desvaneció y tanto los actores políticos (militancias de izquierda) como los funcionarios de las ONG's abandonaron su vínculo con las poblaciones. Por su parte, las iglesias, en particular la Iglesia Católica, dieron un giro en su accionar e instruyeron a sus representantes en el mundo popular (párrocos y pastores) a modificar su trabajo pastoral, reorientándolo hacia la misión espiritual.

En otros asentamientos populares de América del Sur, se manifestaron aspectos socio-culturales similares a las experimentadas por las poblaciones chilenas. Es el caso de algunos barrios del conurbano de Buenos Aires, que desde los años '90 vieron afectadas sus formas de

sociabilidad en los espacios públicos, situación provocada por un ambiente de riesgo e inseguridad en las calles. Los habitantes de estos sectores se replegaron hacia sus espacios privados y construyeron cercos y rejas para protegerse del peligro.²¹ La privatización de la vida social en estos barrios fue configurando un paisaje de calles y plazas desalojadas y se tradujo en la pérdida de las redes de solidaridad y de las actividades culturales que desarrollaban sus organizaciones en los espacios públicos.²²

Por su parte, en el caso de, tras el fin de su larga dictadura militar (1964-1985), las *favelas* de Río de Janeiro también sufrieron con la expansión del consumo y tráfico de drogas, y sus habitantes deben lidiar cotidianamente con la violencia callejera. Según Mariana Cavalcanti, ello se tradujo en que, para los moradores de las favelas, pasara inadvertido el tránsito entre la dictadura y la democracia y que la memoria de la represión dictatorial fuese desplazada por la experiencia de un tiempo continuo, más allá de los cambios institucionales, de represión estatal.²³ Río de Janeiro muestra la geografía de una ciudad partida, entre *favelas* que deben sobrevivir abandonadas por las políticas públicas, pero simultáneamente acosadas por el Estado a través de la represión policial.²⁴ Según James Holston, en la experiencia de la democracia pos-dictadura brasileña, las *favelas* se vieron afectadas no sólo por una estigmatización social, sino también por la degradación de sus formas de vida, expresada en un abandono de los espacios públicos, la fortificación de lo residencial y la criminalización de la pobreza, proceso que es conceptualizado por Holston como incivilidad.²⁵ Por el contrario, en la experiencia de la revolución bolivariana de Venezuela, los barrios populares han sido incluidos desde fines de los años '90 en las políticas públicas del Estado. El gobierno de Chávez realizó esfuerzos por una integración institucional de los sectores pobres; sin embargo, durante esos años no se ha logrado contrarrestar la violencia en las calles: los barrios pobres venezolanos viven la paradoja de la innegable disminución de la desigualdad social combinada con el notorio aumento de la violencia callejera.²⁶

²¹ Gabriel Kessler, "El sentimiento de inseguridad y el temor al delito en Argentina", en: *Reconfiguraciones del mundo popular. El conurbano bonaerense en la postconvertibilidad*, Gabriel Kessler, Maristella Svampa e Inés González (Buenos Aires: Prometeo, 2010), pp. 446-448.

²² Pablo Bonaldi y Carla del Cueto, "Los límites del barrio. Fragmentación, conflicto y organización en dos barrios del Partido de Moreno", en: *Reconfiguraciones del mundo popular...* pp. 325-338

²³ Mariana Cavalcanti, "Memoria y cotidianidad de la represión en el Morro Do Borel", en: *Luchas locales, comunidades e identidades*, Ponciano del Pino y Elizabeth Jelin, compiladores (Madrid: Siglo XXI, 2003), pp. 175-180.

²⁴ *Ibíd.* 182-187.

²⁵ James Holston, *Insurgent Citizenship: Disjunctions of democracy and modernity in Brazil* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2008), pp. 271-284.

²⁶ Verónica Zubillaga, "Menos desigualdad, más violencia: La paradoja de Caracas". *Revista Nueva Sociedad*, N° 243 (Enero-Febrero de 2013), pp. 104-118.

En otras experiencias con comunidades marginadas socialmente, el fenómeno de deterioro de sus formas de vida se desencadenó por la ausencia de instituciones públicas, las que descartaron un trabajo en el lugar con sus habitantes; tal es el caso, por ejemplo, de la experiencia de investigación en barrios donde predomina la población afro descendiente en Estados Unidos. Según Loïc Wacquant, en estos dos barrios conviven dos dinámicas sociales que consecutivamente van dibujando un paisaje de marginalidad social y económica la des-civilización y demonización.²⁷ Para Wacquant, la des-civilización se produce por la ausencia o deterioro de los servicios públicos en estos sectores, hecho que se torna indicativo de un proceso más amplio, el abandono de la protección del Estado. En este marco, estos barrios se transforman en espacios de riesgo social, por la presencia del crimen organizado y como consecuencia de ello, son estigmatizados por los sectores acomodados de la sociedad. Wacquant, caracteriza y denomina a este proceso como una desertificación organizativa del gueto²⁸.

Desde la experiencia de “La Victoria” y Villa Francia”, el fenómeno de des-civilización descrito por Wacquant no se produjo por efecto, en sentido estricto, de un abandono de las instituciones públicas del Chile democrático, sino más bien por un mecanismo diferente, pues existe una institucionalidad que invierte recursos en educación, salud y servicios sociales de manera significativa aunque con una orientación subsidiaria que no se traduce en políticas sociales de largo plazo. Se verifica un abandono de naturaleza distinta, un abandono de “baja intensidad” que se produce por la retirada gradual de actores sociales y políticos y de instituciones de ayuda social. Esta des-civilización fue además, de orden subjetivo, ya que la ausencia de estos actores contribuyó a la debilidad y posterior desarticulación de las organizaciones comunitarias. En una situación inédita, ambas poblaciones se vieron desamparadas del apoyo de actores centrales de la sociedad civil que intervenían en su vida social y toda relación quedó supeditada a un vínculo formal y funcional con las estructuras institucionales de alcance local y nacional. De ello se derivó una demonización de las formas de vida poblacional y la estigmatización de los pobladores bajo el halo de la criminalidad. Frente a este proceso, a diferencia de las favelas de Río donde pasado y presente se confunden en un continuo de violencia que hace imposible su indiferenciación y debilita las posibilidades de ejercicio de la memoria, en La Victoria y Villa Francia, la memoria social, la memoria social de los tiempos en que estas comunidades se constituyeron en emblemas de la lucha por una

²⁷ Loïc Wacquant, *Las dos caras de un Gueto. Ensayos sobre marginalización y penalización* (Buenos Aires: Siglo XXI editores, 2015), pp. 47-64.

²⁸ *Ibíd.* 55-57.

sociedad justa y, luego, de la lucha contra la dictadura de Pinochet emergió como la herramienta y como vehículo de recomposición identitaria que permite a sus pobladores enfrentar la estigmatización presente. La apelación a la memoria obra hilvanando transgeneracionalmente a estas comunidades y las conecta con un pasado del que pueden sentirse orgullosas y al que recurren con una mezcla de nostalgia y compromiso renovado.

Con la finalidad de comprender las mutaciones a las formas de vida en ambas poblaciones, esta tesis adoptó un enfoque cualitativo que nos permitiera la memoria colectiva de los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia”, a través de la recolección de testimonios de sus pobladores y de actores que intervinieron decisivamente en sus historias. Como señala Elizabeth Jelin, “abordar la memoria, involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos”.²⁹ Precisamente, los estudios sobre memoria social, marco en el cual se inscribe la presente tesis, han tenido un sostenido crecimiento en el Cono Sur de América latina en función del interés por comprender la historia y los legados de los procesos de violencia política y dictaduras que atravesaron la región. Chile, no ha sido ajeno a este proceso.³⁰

Específicamente, diversos trabajos examinaron tanto los procesos que atravesó la memoria social de la violencia política y las dictaduras entre los sectores populares del Cono Sur, mostrando sus especificidades, semejanzas y distancias, respecto de las memorias y representaciones nacionales de los pasados de violencia.³¹ Por otra parte, diversas contribuciones han examinado los procesos de transmisión intergeneracional de la memoria social.³² En el marco de este campo de estudios, esta tesis asumió como técnica privilegiada la

²⁹ Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (Madrid: Siglo XXI editores, 2002), p. 17.

³⁰ Véase: Elizabeth Jelin y Ludmila Da Silva Catela (comps), *Los archivos de la represión. Documentos, memoria y verdad* (Madrid: Siglo XXI Editores, 2002); Eric Heshberg y Felipe Agüero (Editores), *Memorias militares sobre la represión en el Cono Sur: Visiones en disputa en dictadura y democracia*. Memoria de la Represión., Vol.10 (Madrid: Siglo XXI Editores, 2005); Elizabeth Jelin y Victoria Langland, *Monumentos, memoriales y marcas territoriales* (Madrid: Siglo XXI Editores, 2003); Elizabeth Jelin y Susana Kaufman, *Subjetividad y figuras de la memoria*. Colección: Memoria de represión. Vól.12 (Madrid: Siglo XXI Editores, 2006); María Angélica Cruz, *Iglesia, Represión y Memoria* (Madrid: Siglo XXI Editores, 2004); Steve J. Stern, “De la memoria suelta a la memoria emblemática. Hacia el recordar y olvidar como proceso histórico. Chile 1973-1998”, en Mario Garcés, Pedro Milos, M. Olgún, T. Rojas, M. Urrutia (compiladores) *Memorias para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX* (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2000); Aldo Marshesi, Federico Lorenz, Peter Winn y Steve j. Stern, *No hay mañana sin ayer* (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2014)

³¹ Ponciano del Pino y Elizabeth Jelin, *Luchas Locales, comunidades e identidades...*

³² Véase: Elizabeth Jelin y Diego Sempol (comps.), *El Pasado en el futuro: Los movimientos juveniles* (Buenos Aires: Siglo XXI); Marianne Hirsch, *Family Frames: Photography, Narrative and Postmemory* (Cambridge: Harvard University Press, 1997).; Marianne Hirsch, *The Generation of Postmemory*. en *international journal for theory and Analysis of literature and communication*. Vol, 29, N° 1. Spring 2008. Duke., pp. 103-128.; Karein Goertz, *Transgenerational Representations of the Holocaust: From Memory to 'Post-Memory*. En *World*

historia oral.³³ Esta elección estuvo vinculada al interés de indagar en las historias que estos pobladores y actores sociales nos podían relatar de la vida social que se desarrolló en las poblaciones desde sus orígenes hasta la actualidad, pues entendimos que reconstruir la trama socio-política de la historia de La Victoria y Villa Francia requiere localizar los relatos que nos ofrecen los pobladores en tanto la manifestación de experiencias compartidas con otros en sus espacios de vida. Ello, a su vez, requiere comprender los marcos referenciales en que se inscriben estos relatos.³⁴ Con este propósito, para llevar adelante esta investigación realicé, entre 2013 y 2015, medio centenar de entrevistas a pobladores de “La Victoria” y de “Villa Francia”, hasta el momento en que la adición de entrevistas no aumentó la calidad de la información recabada, es decir hasta que se alcanzó el criterio de saturación.

Esta información, de carácter primario, constituyó un vehículo vital para comprender las transformaciones en las formas de vida social en las poblaciones, reponer y analizar las narrativas locales y disponer de una mirada específica sobre el modo en que los pobladores se representan y recuerdan las experiencias que han vivido en sus espacios de residencia. Desde este enfoque cualitativo, se propuso una lectura histórico-social del proceso de conformación, desarrollo y desarticulación de las organizaciones y prácticas sociales existentes y de la articulación de nuevas prácticas y relaciones sociales en las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia”. Por una parte, la recolección de testimonios procuró atender –en cuotas de similar proporción– a sujetos representativos de tres rangos de edad. En primer lugar, los fundadores, grupo constituido por aquellos pobladores que han vivido en estas poblaciones desde sus orígenes; en el caso de la población “La Victoria”, se trata de sujetos con más de 60 años de edad, y en “Villa Francia” de aproximadamente 55 años. En segundo lugar, aquellos pobladores que vivieron la experiencia de organización social y política de sus poblaciones durante la dictadura, en particular durante la década de los ´80, personas de, por lo menos, 40 años de edad. Y, en tercer lugar, los jóvenes, grupo conformado por aquellos que han vivido como única

Literature Today, 1998, 72(1), pp.33-38; Susannah Radstone, “Memory Studies: For and Against”. En *Memory Studies*, 1:1, pp. 31-39.

³³ Véase: Peter Burke, *Formas de hacer historia* (Madrid: Alianza Editorial, 1993) 11-37; Paul Thompson, *La voz del pasado. Historia oral* (Valencia: Edicions Alfons, 1988); Alesandro Portelli, “Lo que hace diferente a la historia Oral”, en Dora Schwarzstein (org.), *La historia oral* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1991) 36-51. En el trabajo de la historia oral argentina, véase: Dora Schwarzstein, *Una introducción al uso de la historia oral en el aula* (Buenos Aires: FCE, 2001); Vera Carnovale, Federico Lorenz y Roberto Pittaluga, *Historia, memoria y fuentes orales* (Buenos Aires: Cedinci-memoria abierta, 2006). En el caso chileno ver: Gabriel Salazar, “Ciudadanía e historia oral: Vida, muerte y resurrección”. *Revista Proposiciones*, N° 29, Marzo 1999. Sur Profesionales.

³⁴ Emilio Crenzel, *La Historia Política del Nunca Más; La memoria de las Desapariciones en la Argentina* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014), pp. 20-21

experiencia vital el período de la transición a la democracia en Chile; esto es, sujetos de entre 20 y 30 años: A su vez, se atendió a la relativa heterogeneidad social que pudo detectarse al interior del universo de pobladores, según sus diversos niveles educativos alcanzados y sus diferentes capitales culturales y sociales. Por otra parte, se procuró recolectar testimonios de militantes de organizaciones de pobladores, tanto de las diversas corrientes de la izquierda, de la Iglesia Católica y de credos protestantes, como de diversas Organizaciones No Gubernamentales que tuvieron o tienen intervención en ambas poblaciones.

Cabe señalar que la interpretación que se realizó de los datos y la información referida a los hechos históricos de estas poblaciones, incluyeron la prevención teórico-metodológica de considerar la afectación que los recuerdos sobre estos hechos sufrieron desde entonces y que inciden en el contenido de las respuestas ofrecidas ante preguntas retrospectivas. Es decir, las entrevistas no se analizaron como datos brutos sino como un tipo de “evidencia histórica”, situando las respuestas en referencia a aquellos procesos sociales y políticos de construcción del sentido en los que, con mayor o menor consistencia, participaron los actores.³⁵ En tal sentido, también se puso el acento en el análisis de las relaciones sociales presentes en estas poblaciones en la actualidad, a través de observaciones de campo en manifestaciones, reuniones públicas y acontecimientos significativos de la vida social en ambas poblaciones. En este sentido, las observaciones de campo nos permitieron dar cuenta del sentido y las representaciones que otorgan los pobladores a los hechos salientes de la vida comunitaria y a las formas en que recuerdan los procesos o hechos del pasado.

En forma complementaria a la recopilación de fuentes primarias, se revisaron textos y artículos existentes sobre la historia de las poblaciones en Chile, las formas de organización y filiación política de sus pobladores y, específicamente, sobre La Victoria y Villa Francia y bibliografía sobre memoria social en contextos populares, en especial, referida a localizaciones urbanas de América latina. Por otra parte, se examinaron materiales de prensa comercial (diarios El Clarín, El Siglo, el Mercurio, La Tercera), revistas de actualidad política (Apsi, Análisis, Hoy), prensa de los partidos políticos con presencia en las poblaciones, y prensa local producida por las propias organizaciones comunitarias. También, se revisaron diversas fuentes

³⁵ José Nun, “Averiguación sobre algunos significados del Peronismo”, en Oscar Oszlak (comp.), *Proceso, crisis y transición*, Colección Biblioteca Política Argentina, volumen II, número 59, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.

secundarias: censos nacionales y municipales, informes elaborados por diversas instituciones oficiales y organizaciones comunitarias no gubernamentales. Por último, se consultaron diversos archivos sobre la historia reciente de Chile y las violaciones a los derechos humanos perpetradas por la dictadura de Pinochet; específicamente, - el Archivo de la Vicaría de la Solidaridad en el Centro de documentación y archivo del Arzobispado de Santiago, el archivo de fondos y colecciones del Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos en Santiago de Chile y, en la Argentina, -la Comisión Provincial por la Memoria de la Provincia de Buenos Aires, el Archivo del Centro de Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina, y el Archivo Oral de Memoria Abierta entre otros-.

La presente tesis se compone de cuatro capítulos los cuales asumen una perspectiva histórica, desde la fundación hasta la actualidad, de las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia”.

En el primer capítulo, se describe la fundación de las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia”, en el contexto de la emergencia de un nuevo actor que apareció con fuerza en la escena nacional chilena, el movimiento de pobladores. En 1958, en la zona del Zanjón de la Aguada, ubicada en el sector sur-este de Santiago, se asentaron familias campesinas que migraron del campo a la ciudad, con el objetivo de encontrar una mejor calidad de vida. Estos primeros pobladores, que vivían en condiciones de extrema pobreza, no contaban con servicios básicos de sanidad ni electricidad; desde una perspectiva socio-política, estos sujetos adquirieron visibilidad durante los años ´50, con la conformación de comités de allegados al interior de zonas de miseria en la periferia de Santiago, organizaciones cuyo propósito político-social fue hacer visible el grave déficit de viviendas en Chile y demandar al Estado por su solución.

Estas organizaciones fueron incentivadas y promovidas por militantes del Partido Comunista y del Partido Socialista, quienes formaron a sus principales dirigentes. La indiferencia y el vínculo meramente burocrático del Estado chileno en su relación con estos comités de allegados provocaron que, a fines de 1957, los pobladores del Zanjón de la Aguada tomaran unos terrenos en el sector Sur- Oeste de Santiago. La fundación de la población “La Victoria” se constituyó en un ejemplo a seguir por otras organizaciones de pobladores que vieron en la experiencia allí desarrollada un ejemplo de trabajo poblacional para crear sus propios lugares de residencia. Durante la década del ´60, la expansión de estos movimientos de pobladores condujo a los gobiernos a incorporar políticas sociales de integración de este actor colectivo. La fundación de “Villa Francia” se dio en este escenario de cambios en las políticas

públicas gubernamentales, con la entrega de terrenos dotados con servicios sanitarios y electricidad.

En el segundo capítulo se describe y analiza la experiencia desarrollada por las organizaciones sociales de base de La Victoria y Villa Francia durante el gobierno de la Unidad Popular. El gobierno de Salvador Allende implementó mecanismos institucionales que no sólo permitieron una integración social de los pobladores, sino también su reconocimiento como un actor político relevante para cumplir con la agenda de transformaciones de la sociedad chilena. En esta línea, las organizaciones poblacionales desarrollaron un rol clave en la implementación de políticas sociales definidas por el gobierno como prioritarias. Las vacaciones populares, un litro de leche para cada niño de las poblaciones, entre otros, fueron programas en que la participación de estas organizaciones fue gravitante; así también, la confianza que la presidencia de Allende otorgó a las organizaciones de base en la implementación del programa de abastecimiento popular, en un escenario de desabastecimiento de productos de primera necesidad, problema que comenzó a manifestarse a fines de 1971 en el marco del proceso de desestabilización del gobierno de izquierda.

Las Juntas de Abastecimiento Popular (JAP) pusieron a prueba a las organizaciones sociales de la población “La Victoria” y “Villa Francia” en cuanto a la capacidad que estas instancias tenían para abastecer con productos y alimentos básicos a la población. En “La Victoria”, las organizaciones pudieron desarrollar un trabajo con mejor coordinación para atender las necesidades de sus vecinos, fundamentalmente porque la influencia de los dirigentes partidarios de la Unidad Popular en este sector logró una mayor cohesión en el cumplimiento de las tareas de distribución. Las diferencias con lo sucedido en la población “Villa Francia” fueron importantes, pues en este último caso las organizaciones sociales no tenían una visión común sobre la mejor forma de implementar las JAP. Aquí, el factor del liderazgo al interior de las organizaciones llevaba a frecuentes enfrentamientos entre estas instancias decisorias; el aspecto político se tradujo en una mayor discrepancia en esta población entre los sectores comunista y socialista por una parte y los militantes del MIR por otra, en el marco de una confrontación política más amplia que atravesaba la izquierda chilena bajo el gobierno de la Unidad Popular.

El capítulo tercero describe dos etapas distintivas de la experiencia que vivieron los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia” durante los diecisiete años de dictadura militar. A partir del golpe de Estado de septiembre de 1973 y hasta 1982, las organizaciones sociales fueron desarticuladas mediante la aplicación sistemática de represión institucional a través de

allanamientos a sus viviendas, detenciones y controles en la vía pública, muertos y desaparecidos. Las poblaciones fueron signadas por las autoridades de la dictadura como focos de subversión política y organización opositora.

Ante la crisis económica del año 1982 y los niveles de cesantía cercanos al 30%, se produjeron las primeras protestas nacionales y huelgas de trabajadores en 1983. En ese escenario de incipiente oposición político-social a la dictadura pinochetista, las poblaciones comenzaron a resurgir como lugares de organización socio-comunitaria para resistir a los problemas de pobreza y represión. “La Victoria” y “Villa Francia” emergieron como dos asentamientos populares emblemáticos en la organización de actividades e iniciativas colectivas: en poco tiempo, en estas comunidades las redes de solidaridad fueron restablecidas las cuales se transformaron en espacios claves para organizar las protestas y paros nacionales convocados por la oposición política a Augusto Pinochet. En este marco, se destacó el papel jugado por tres actores de la sociedad civil en la organización de los pobladores: las organizaciones no gubernamentales, la iglesia católica y los partidos políticos de izquierda.

En el capítulo cuarto, se describen y analizan los factores socio-políticos fundamentales que dan cuenta de las mutaciones que sufrieron tras el retorno de la democracia en 1990 las formas de vida de los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia” y, a la vez, la debilidad y posterior desarticulación de organizaciones sociales que habían sido vitales en la construcción de redes de solidaridad en tiempos de dictadura. Este capítulo se desglosa en dos etapas distintivas: por un lado, la década del ‘90, que muestra abruptamente una crisis en la sociabilidad poblacional, provocada por la expansión del tráfico y consumo de drogas duras, en especial la Pasta Base de cocaína. Esta crisis se manifestó en un repliegue de la población hacia la vida privada y en la pérdida de actividades y eventos socio-culturales en los espacios públicos. La ausencia de iniciativas sociales para reapropiarse de estos espacios se debió a la desarticulación, repliegue o mutación de las organizaciones heredadas del trabajo social de la década anterior, encarnadas o promovidas por las Organizaciones no Gubernamentales, la iglesia católica y los partidos de la Izquierda chilena y a que las nuevas que aparecieron no lograron incentivar a los pobladores a una mayor participación colectiva. Y, por otro lado, el capítulo analiza como a mediados de la década del 2000, comenzaron a surgir en ambas poblaciones iniciativas colectivas de pobladores que buscaron organizar a la comunidad en base a trabajos auto-gestionados. En este marco, la memoria social operó tratando de reconstruir relaciones sociales, de hilvanar las experiencias de diferentes generaciones y de dotar de un sentido de pertenencia y de mismidad a los pobladores en contexto de desafiliación de

relaciones sociales previas. Esta recuperación de la memoria histórica opera, simultáneamente, como herramienta para enfrentar la estigmatización pública de las poblaciones como espacios ganados por el crimen organizado, recuperando para ello su carácter emblemático como lugares de lucha y compromiso popular.

Este trabajo de investigación pone en evidencia que los cambios socio-culturales producidos en las formas de vida de los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia” durante la década de los ‘90 fueron resultado de una serie de factores socio-políticos que desencadenaron una degradación significativa de la sociabilidad poblacional en los espacios públicos.

Esta degradación no sólo se explica por la expansión del fenómeno de las drogas duras, las cuales indudablemente han influido en el deterioro de los espacios públicos poblacionales y en el aumento de la tendencia a la privatización de la vida social; también ha incidido el cambio significativo en el trato institucional entre Estado y pobladores, que durante los ‘90 se inclinó por una relación vertical y funcional a través del acercamiento de los servicios públicos a estos sectores y a la apuesta por un tratamiento individualizado y/o familiar de los problemas sociales en desmedro de su abordaje colectivo. Esta cuestión es fundamental, ya que modificó, en su esencia, la relación que la institucionalidad democrática había mostrado en el pasado, en orden a la integración social y política de los pobladores. Y, por último, a la desarticulación, repliegue o mutación de las organizaciones de la sociedad civil que habían tenido un papel decisivo en la configuración de las relaciones sociales y de las condiciones de vida de los habitantes de ambas poblaciones.

Los pobladores, en particular aquellos que participaron en la creación y desarrollo de organizaciones sociales durante la década de los ‘80, se vieron enfrentados a una situación socio-política de extrema complejidad durante los ‘90, ya que debieron bregar por mantener sus actividades e iniciativas colectivas en los espacios públicos en un contexto en que ya no disponían de recursos económicos ni de apoyos técnico-profesionales. Fundamentalmente, nos referimos a la pérdida de aquella relación horizontal y muchas veces afectiva que cultivaron con múltiples actores sociales, como misioneros religiosos, instituciones con compromiso político y militancias de partidos de izquierda: todos ellos actores significativos de la sociedad civil que, sin embargo, ahora ya no tenían una presencia significativa en estas poblaciones. En una situación de desamparo y de falta de apoyo para continuar con sus proyectos vecinales, estas organizaciones se debilitaron y posteriormente se desarticularon.

A pesar de este ambiente de degradación de la vida poblacional durante la década de los '90 y el énfasis institucional a financiar proyectos sociales dirigidos a la prevención de drogas y de seguridad ciudadana, en los inicios de la década del 2000 aparecieron nuevas organizaciones en las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia”. Estas iniciativas intentaron rescatar el legado histórico de aquellas acciones colectivas, las que dieron a estas poblaciones un sentido de vida solidario. La característica de estas nuevas acciones organizadas de los pobladores es su distancia respecto de los partidos políticos tradicionales de izquierda, y el marcado sello de autonomía y autogestión con que buscan revitalizar las redes de solidaridad entre sus habitantes. De allí que la tesis se detenga a examinar el papel que juega la memoria social como herramienta de confrontación con este proceso de desarticulación social y de intento simultáneo de recomposición de las identidades de las comunidades de La Victoria y Villa Francia.

En síntesis, esta tesis describe y analiza la historia de “La Victoria” y “Villa Francia”, dos poblaciones emblemáticas de Santiago de Chile. Su importancia radica en que contribuye a comprender las mutaciones acaecidas en ellas en función de los procesos de articulación y desarticulación de relaciones sociales desencadenados por las iniciativas estatales pero, también, de actores y organizaciones de la sociedad civil y al papel de la memoria social en la rearticulación de relaciones sociales y en la recuperación de las identidades comunitarias. El trabajo busca, así, contribuir a la comprensión de la fisonomía actual del mundo poblacional chileno y constituirse en una puerta de entrada a estudios comparativos respecto del papel de la memoria social en las mutaciones y las continuidades que atraviesan las condiciones de vida de los sectores populares urbanos en América latina ocurridas entre los tiempos de radicalización política, dictaduras militares y nuevas democracias que recorren la historia de estos países en el último medio siglo.

Capítulo I

LA FUNDACIÓN DE LAS POBLACIONES LA VICTORIA Y VILLA FRANCIA, EN UN CONTEXTO DE CRISIS POLÍTICA ENTRE 1955 Y 1969

Introducción

En este capítulo se aborda la fundación de las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia”. Desde su fundación, en estos asentamientos han participado militantes de partidos políticos de izquierda, organizaciones no gubernamentales e instituciones religiosas. Estos actores han cumplido un papel relevante dentro de estos sectores, para fortalecer sus actividades comunitarias de estas poblaciones.

La población “La Victoria” nace de un movimiento de pobladores que decide en octubre de 1958, tomar unos terrenos baldíos que se encontraban en el sector sur poniente de la ciudad

de Santiago. Estos pobladores habían preparado previamente la toma de estos terrenos con la organización de comités de pobladores sin casas que elaboraron demandas concretas al gobierno de Carlos Ibáñez del Campo para buscar una solución habitacional y que, hasta la fecha de la toma, fueron desoídas por la autoridad gubernamental. La consumación de la toma de terreno dio vida a la población “La Victoria”, que desde ese año se transformó en un modelo a imitar para otras organizaciones de pobladores sin casa del que demandan al Estado chileno una solución habitacional en función de la experiencia de sus pobladores para autoconstruir sus viviendas y desarrollar colectivamente iniciativas sociales en los espacios públicos.

“Villa Francia”, en cambio emerge como un asentamiento popular ubicado en el centro poniente de la ciudad de Santiago, en 1969 en terrenos expropiados por el gobierno de Frei Montalva e implementados con servicios básicos: agua potable y electricidad. Las primeras familias pobladoras que llegaron en marzo de 1969, comenzaron el trabajo de autoconstrucción de sus hogares y, a la vez, en los meses posteriores constituyeron sus primeras organizaciones sociales y vecinales. Una de las características socio-demográficas de Villa Francia, fue su paulatino crecimiento hasta 1972. Esta población fue expandiéndose por tramos, inicialmente en sitios baldíos para la autoconstrucción y, posteriormente, con la edificación de departamentos en 1971, que fueron tomados por pobladores sin casas de diferentes zonas periféricas de Santiago.

1.1. LA “TOMA” DE LA POBLACIÓN LA VICTORIA: EL MODELO DE CONTAGIO DE LA AUTO-ORGANIZACIÓN SOCIAL.

a) La “toma” de terrenos y el escenario político

La fundación de la población La Victoria, el 30 de octubre de 1957, se inscribe en un escenario políticamente candente y disputado, el de los últimos años del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, quien sufrió el descrédito de la sociedad chilena al verse incapaz de cumplir las expectativas generadas en su campaña para la presidencia de la nación.³⁶ La crisis

³⁶ Carlos Ibáñez del Campo llegó al poder en 1952, en su segundo mandato presidencial, esta vez como civil (era general retirado). Su primer período fue en 1927, sucediendo a Emiliano Figueroa Larraín, quien estuvo dieciocho meses en el Gobierno, tras la renuncia de Arturo Alessandri Palma en 1925. Ibáñez, como Ministro de Guerra,

económica llevó al descontento y a la agitación social en la población, que asistía al cambio de giro en el énfasis de las políticas públicas, en principio favorables a los sectores más pobres de la sociedad chilena.

En efecto, al finalizar sus primeros tres años de gobierno, Ibáñez se vio obligado a cambiar su política económica, producto de la alta inflación y el elevado gasto público: en 1955 decide asesorarse por la consultora internacional “Klein-Sacks”, la que recomendó una política de austeridad dirigida a disminuir el gasto público, con el fin de reactivar la economía nacional. Sus principales medidas apuntaron a la supresión de subsidios a la población de menores ingresos y la eliminación de aumentos salariales al sector público. Como resultado de ellas, la inflación disminuyó a un 17 %, pero a la vez se acrecentó el malestar social.³⁷

Este malestar de la población pronto se tradujo en una huelga general en 1957, con enfrentamientos entre policías y ciudadanos, registrándose una veintena de muertos en las jornadas de protesta social. De algún modo, esta protesta social expresaba un descontento acumulado en la sociedad chilena, a raíz de las elevadas expectativas generadas por Ibáñez en su campaña electoral. Así, la protesta de 1957 colocó al gobierno en el dilema entre cumplir con las promesas electorales o establecer políticas de *shock* que revirtieran la crisis económica. Como resultado de estas medidas, el gobierno debió afrontar dos paros nacionales convocados por la Central Unitaria de trabajadores, donde portuarios, estudiantes y profesores serían los manifestantes más numerosos.³⁸

El panorama socio-económico del país era crítico, y en particular, tenía afectos nocivos sobre la población que se había asentado en la periferia de la ciudad. Es el caso de los pobladores del Zanjón de la Aguada, que vivían en condiciones de extrema pobreza, y a quienes la crisis económica los afectó aún más. Al respecto la señora Blanca, entonces pre-adolescente, y quien

había adquirido mayor poder en el gobierno de Figueroa, en un contexto de crisis económica y política; en 1927 asume el poder tras una elección presidencial en que fue el único candidato. Ibáñez era un general de ejército, de carácter fuerte, y que imprimió un sello autoritario al gobierno. Sus tres años en el gobierno (1927-1931) se caracterizaron por una política de amedrentamiento y represión a los opositores a su gestión. Ver: Jorge Rojas, *La Dictadura de Ibáñez y los Sindicatos (1927-1931)*. (Santiago de Chile: DIBAM, 1993), pp. 13-23 y 25-34.

³⁷ Según Moulian, hay en esta medida del presidente Ibáñez un giro radical hacia la derecha, en contraste con sus promesas de campaña que lo situaban más cerca de la izquierda. Véase: Tomás Moulian, *El gobierno de Ibáñez. 1952-1957*. Material docente sobre historia de Chile. Documento N° 2 (Santiago de Chile: FLACSO, 1986), 35-42; también, Tomas Moulían, *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende. 1938-1973* (Santiago de Chile: LOM, 2006), pp. 162-168.

³⁸ Según antecedentes aportados por Milos, a partir del 27 de Marzo de 1957 se produjeron protestas ciudadanas, inicialmente con motivo del aumento en las tarifas del transporte público. Estas protestas comenzaron en las calles de Valparaíso, y posteriormente se unieron las ciudades de Santiago y Concepción. Ver: Pedro Milos, *Historia y memoria: 2 de Abril de 1957* (Santiago de Chile: LOM, 2007).

participaría con su familia de la toma de terrenos que dieron lugar a la población “La Victoria” señala:

Yo me acuerdo, que no había plata para comprar lo más necesario, que uno necesita para vivir. Costaba sobrevivir y todo era caro y lo peor que las cosas subían de precio a cada rato. Yo me acuerdo, que mis padres no tenían ni para salir. Tomar una ‘micro’ [transporte público] era casi un lujo. Aaah bueno, aquí los del Zanjón nadie tomaba micro, por eso...³⁹

El gobierno de Carlos Ibáñez se encontraba en medio de una crisis económica del modelo desarrollista, que se había impulsado con las administraciones radicales de Pedro Aguirre Cerda, Juan Antonio Ríos y Gabriel González Videla y que había consistido en la llamada política desarrollista de la economía chilena, que apuntaba a un desarrollo productivo interno basado en la sustitución de las importaciones. Buscaba el crecimiento de la economía a través de un incentivo a la creación de empresas tanto públicas como privadas, con el fin de aumentar el empleo, mejorar la redistribución del ingreso y asegurar la protección social. Sin embargo, ya en la década del ‘50 el proceso de industrialización se había frenado, esencialmente por dificultades para sustituir aquellos bienes durables de alta complejidad y costo, y que implicaban una inversión que para el Estado era inalcanzable, a diferencia de los mercados externos que producían estos bienes y los exportaban a menor costo. El Estado debía invertir en tecnología de última generación y en la capacitación de sus trabajadores para poder sostener el modelo industrializador del país; frente a esta dificultad estructural, la adquisición de tecnologías e insumos importados, producían un desequilibrio de la balanza comercial. Este escenario económico a partir de la década del ‘50, provocaría una inflación anual que llegaría al 2.089%, y esta espiral de alza de precios era, por lo general, administrada mediante políticas de congelamiento de salarios.⁴⁰

A este escenario crítico de la economía se agregó una crisis política del gobierno, incapaz de instrumentar respuestas al descontento ciudadano. La era política de Ibáñez se enfrentaba a las contradicciones que arrastraba su principal promesa de campaña electoral: barrer con los partidos políticos tradicionales, hasta entonces ineficaces en resolver los problemas de la sociedad. En este escenario crítico, Ibáñez no logró restablecer los vínculos construidos con diversos sectores populares durante la campaña, y se profundizó una distancia

³⁹La señora Blanca, es dueña de casa actualmente y sigue viviendo en la población. Nos ha pedido, reserva de su identidad para efectuar la conversación. Entrevista realizada el 6 de Noviembre del 2013.

⁴⁰ Drake aporta un análisis exhaustivo de los factores que desencadenan la crisis económica del modelo desarrollista. ver: Paul Drake, “Chile, 1930-1958”, en Leslie Bethell (ed.), *Chile Since Independence* (Inglaterra: Cambridge University Press, Cambridge, 1993), 118-120. También: Ricardo Ffrench-Davis, *Políticas económicas en Chile, 1952-1970* (Santiago de Chile: Ediciones Nueva Universidad, 1984), pp.164-166.

que al final de su mandato se hizo insoslayable. La lejanía respecto de los partidos políticos no le permitió disponer de medidas que desde el poder legislativo pudiese amortiguar el malestar social de la población.⁴¹

En el gobierno de Ibáñez, este malestar social era ostensible entre los pobladores asentados en poblaciones callampas y cordones de miseria. En el Zanjón de la Aguada (ubicado en el sector sur de Santiago), los pobladores sentían, que para el gobierno ellos no existían y no eran ciudadanos visibles. Al contrario de la indiferencia del Estado respecto del asentamiento, los pobladores comenzaron a ser apoyados por organizaciones sindicales, políticas y estudiantiles quienes, en el mismo lugar, los ayudaron a organizarse en torno a sus demandas sociales. De este modo, la Señora María Arias, quien formó parte de los pobladores que participó en la fundación de la población “La Victoria” en 1957, nos cuenta que:

*Aquí nunca vimos a los del gobierno. Nosotros lo del Zanjón éramos gente que no existía para ellos. Cuando empezaron a venir gente de los sindicatos y los estudiantes y del partido, nos decían que teníamos que organizarnos para que supieran que estábamos ahí, y que necesitábamos ayuda...*⁴²

Ibáñez había sostenido su discurso de campaña en el marco de un ostensible deterioro de la representación política: tanto del Partido Socialista, que había perdido relevancia dentro del sistema político, así como del Partido Radical, que había perdido credibilidad en la ciudadanía. Por otra parte, el Partido Comunista se encontraba proscrito desde 1948 mediante un decreto conocido como Ley de Defensa Permanente de la Democracia (llamada popularmente “ley maldita”). De esta manera, Ibáñez se había erigido como “el general de la esperanza”, ya que prometía una limpieza del sistema político, de hecho su símbolo de campaña había sido una escoba pero, además tenía el compromiso de derogar la ilegalidad del Partido Comunista, lo cual se materializaría en 1958.⁴³

La distancia con los partidos políticos y la agudización de la crisis económica trajo consigo el desempleo y la visibilidad de la pobreza extrema y, como consecuencia, la

⁴¹ Durante su campaña, Ibáñez recibió el apoyo de un partido novel dentro del sistema político chileno, el Partido Agrario Laborista, fundado en 1945 y conformado por productores agrícolas y sectores socialcristianos. También recibió el apoyo de una parte del Partido Socialista, el cual se dividió en dos fracciones: el Partido Socialista Popular encabezado por Raúl Ampuero, que apoyaba a Ibáñez; y el sector del Partido Socialista que se transformó en oposición, encabezado por Salvador Allende. Durante su mandato, estos partidos aparecían débiles y sin fuerza dentro del sistema político, en un contexto de crisis económica. Ver: Tomas Moulian, *Fracturas...*, pp.150-157

⁴² La señora María Arias, actualmente tiene 76 años y es dueña de casa. Entrevista realizada por el autor en la población “La Victoria”, el 10 de Noviembre de 2013.

⁴³ Joaquín Fernández, *El Ibañismo (1937-1952): Un caso de populismo en la política chilena* (Santiago de Chile: Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2007), pp. 131-136.

conformación de cordones de miseria en las zonas periféricas de la ciudad. Este escenario económico y social crítico, puso de manifiesto la frágil situación habitacional de una creciente población migrante de los sectores rurales hacia la periferia de la capital durante las dos décadas anteriores. Así, la década del '50 muestra el aumento sustantivo de la población en Santiago, con personas y familias venidas de la zona sur y norte del país, en busca de oportunidades laborales que les permitiesen acceder a una calidad de vida mejor que aquella ofrecida por las labores del campo y la minería.⁴⁴ Según algunas estimaciones, ya en 1952 más del 50% del país vivía en zonas urbanas.⁴⁵

La conformación de cordones de miseria fue creciendo durante esta década, pese a la incipiente implementación de políticas sociales de vivienda a través de un plan de habitaciones sociales destinado a contener la masificación de asentamientos marginales. En estas “poblaciones callampas”⁴⁶, por lo general ubicadas a orillas de canales de regadío, se instalaban familias que autoconstruían viviendas en extremo precarias con material ligero, conformándose de esta manera un cordón de hábitat humano que cruzaba la ciudad de este a oeste. Estos hogares provisorios eran forrados con revistas, cartones y latas, que ayudaban a los habitantes a protegerse del frío, en el duro invierno de Santiago.⁴⁷

⁴⁴ A inicios de la década de 1950, el modelo económico desarrollista llevado a cabo por los tres gobiernos radicales, no había tenido los efectos esperados. La industrialización por dentro no había logrado ingresar al sistema económico laboral a los trabajadores que habían migrado hacia las grandes ciudades del país. El triunfo de Ibáñez del Campo, forjó su campaña a la presidencia de la nación, sobre los lemas de barrer con la corrupción (desprestigio de los partidos políticos) y reactivar la economía nacional. Ver, Tomas Moulian, *Fracturas...*, pp.149-154.

⁴⁵ La población del país en 1952 se estimaba en 5.932.995. Para la época ya vivían en grandes centros urbanos 3.046.816 habitantes que representaban el 51,3 % del total de la población. En los sectores rurales vivían 2.886.179 personas que representaban el 48,7 % de la población. Ver Informe. “XII Censo general de población y I de Vivienda”. (Santiago de Chile: INE, 1952). Consultado en: http://www.ine.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/censo_1952.pdf.

⁴⁶ Se usa la denominación de “Callampas”, a las ocupaciones ilegales de terrenos baldíos. Estos asentamientos eran precarios y estaban constituidos por ranchos que se sumaban los unos a los otros de manera incremental y desorganizada. No tenían servicios básicos y, su construcción con materiales ligeros (Cartones y latas) los exponía a incendios, inundaciones y temporales. Ver: Armando De Ramón, *La población informal...*, pp. 5-17.

⁴⁷ Según De Ramón, ya en 1952 vivían en callampas unas 75.000 personas. Esto representaba el 6,25% de la población total de Santiago. *Ibíd...*



Foto N° 1: Poblaciones callampas (fuente: Revista VEA, 14.04.1952).⁴⁸

b) La miseria y la gestación del movimiento de “tomas” de terreno

El llamado Zanjón de la Aguada, era un cordón de miseria de viviendas “callampas” que se extendía desde la Av. Vicuña Mackenna hasta la Av. General Velásquez, orillando un canal de regadío (de allí su nombre) y prácticamente bordeando todo el límite sur de la ciudad. Las condiciones sanitarias eran extremas, ya que los habitantes del sector no disponían de agua potable y debían conseguir este elemento a través de pilones que se encontraban cada cien metros; alrededor del pilón se formaban filas de personas que esperaban su turno para conseguir el agua. Se estima que en el Zanjón habitaban alrededor de 35.000 personas, disponiendo de un pilón de agua por cada 1500 habitantes.⁴⁹ Además, en las riberas del Zanjón se instalaban los pozos negros, sin ningún tipo de aislación ni medidas sanitarias, lo que provocaba la permanente propagación de enfermedades infecciosas en la población. Don Renato San Martín, quien era un joven adolescente que vivía en el cordón del Zanjón de la Aguada en la década del '50 y participó, luego, en la fundación de la población “La Victoria”:

*Nosotros utilizábamos, lo que teníamos a mano, para protegernos del frío. Cartones, latas sueltas, restos de revista. Todo servía, porque no queríamos sufrir con el invierno.*⁵⁰

⁴⁸ Foto capturada en: Emanuel Giannotti, *Una ciudad de Propietarios. El caso de la población La Victoria*. Revista Electrónica, N° 15 (Valdivia: Universidad Austral de Chile, 2014). Consultado en: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0718-72622014000100008&script=sci_arttext.

⁴⁹ Grupo de Trabajo de la Victoria, *La Victoria, rescatando su historia...*, p.3.

⁵⁰ Don Renato San Martín, tiene aproximadamente 73 años. Entrevista realizada por el autor en la Población “La Victoria”, el 10 de Octubre del 2013.

Los habitantes de este cordón tenían empleos de baja remuneración en algunas fábricas textiles y de calzado, en las que se empleaban como aprendices; también trabajaban como albañiles en el rubro de la construcción. Sin embargo, la mayoría de los trabajadores tenían empleos informales y estaban dedicados al comercio ambulante y la recolección de vidrios y huesos que vendían a las fábricas de jabones. Las mujeres realizaban labores domésticas y de apoyo económico a través de la lavandería y la cocina.⁵¹ De este modo, la economía doméstica dependía en gran parte de la habilidad de los habitantes del Zanjón para generar recursos para sobrevivir. La señora Blanca nos relata:

Mi mami lavaba, era lavandera entregaba la ropa planchada y tuvo 11 hijos, se le murieron 3 y quedamos 8. Entonces te fijas que también fue una niñez que siempre andábamos con el hambre pero eso también nos daba que éramos buscavidas, po' yo recogía huesos botellas quebradas o vidrios que antiguamente habían en los lugares. En donde había el huesero se llamaba donde tu ibas a vender los huesos y tu ibas a vender los vidrios los pesaban así, como tu vendís ahora el cartón, el papel, los fierros. Es lo que te sobran. Antiguamente, se vendían los huesos de las sopas, de las cazuelas, uno iba recogiendo o te daban en alguna casa, los juntamos o yo lo iba a vender y esa plata se la daba a mi mami y ahí podía hacer un poco de comida...

Los habitantes que migraron de zonas rurales hacia las grandes ciudades, tenían escasa escolaridad –en promedio, no superaban los 6 años- aunque muchos de ellos nunca habían asistido a la escuela.⁵² De algún modo, Estos habitantes que se asentaron en poblaciones informales en la periferia no tenían ni capital cultural ni social para mejorar sus ingresos, carencias que constituían los principales obstáculos para salir de la miseria. En este sentido, aparece un factor incidente en el contexto político de la época: el gobierno, sumido en la crisis económica, decide disminuir el gasto público y reducir sus políticas de asistencia social⁵³. Coincidentemente a los cambios en la política social de la era Ibáñez, la ciudad comienza a expandirse en la periferia con asentamientos provisorios, que van dibujando un paisaje de extrema pobreza.

⁵¹ Garcés, *Tomando su sitio...*, pp.72-79.

⁵² No se ha encontrado datos específicos, sobre el nivel de escolaridad de pobladores del Zanjón de la Aguada. Sin embargo, en el censo general del año 1952, contiene cifras sobre el nivel de alfabetización y educación formal comparativa entre la población urbana y rural en niños de más de 6 años. Este estudio indica que el 81% de los escolares del área urbana sabe leer y escribir, en tanto que en el área rural se de 52%. En la población fuera del sistema escolar (15 años y más), el índice de analfabetismo alcanza el 80%. Ver: Informe instituto Nacional de Estadísticas, *Alfabetización fomenta el desarrollo* (Santiago de Chile: INE, Septiembre de 2006), p. 4.

⁵³ Garcés, *Tomando su sitio...*, 99-101.



Foto N° 2: Zanjón de la aguada.⁵⁴

De esta manera, la expansión territorial de asentamientos de pobreza extrema no sólo está asociada a la migración campo-ciudad, sino también a un escenario de agotamiento del modelo económico, sin capacidad de respuesta institucional ante el problema de la miseria urbana. Las políticas públicas de vivienda social se muestran insuficientes en su implementación, y están atravesadas por la estructura burocrática del gobierno, lo que dificulta aún más su viabilidad. Presionado por el malestar social, el gobierno propone medidas paliativas para ir contrarrestando el déficit de soluciones habitacionales, frente a una población urbana cada vez más numerosa. Con este propósito, se buscaban nuevos terrenos donde ubicar a la población sin casa de Santiago.⁵⁵ La crisis habitacional preocupaba, también, a los partidos de la izquierda como lo evidencian las noticias que aparecían en el diario del Partido Comunista, “*El Siglo*” en 1957.⁵⁶

La expansión territorial y la ineficacia del gobierno de Ibáñez para responder a las demandas por vivienda, fortalecieron a las agrupaciones de pobladores, que comienzan a reunirse en torno a la necesidad de establecer una propuesta común para demandar al Estado sobre la situación de precariedad habitacional y la pobreza en que viven sus representados. Los movimientos de pobladores adquieren fuerza y ganan protagonismo dentro del escenario político de la época: fundamentalmente, el descontento de la población marginada en estos cordones habitacionales comienza a ser canalizado por la política, en particular por los partidos de izquierda. De este modo, durante 1957 los pobladores establecen y consolidan una coordinación sostenida sobre la situación de la vivienda en Chile.⁵⁷

⁵⁴ Ver: *Del zanjón de la Aguada a la Victoria*. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=A89SADwoM4o>.

⁺⁵⁵ Garcés, *Tomando su sitio...*, pp.62-71.

⁵⁶ En una amplia reunión, realizada por el comité de los “sin casa” de Carrascal, su directiva informó sobre las gestiones para la obtención de los terrenos de Lo Franco. En: “Darán terrenos a los sin casas de Carrascal”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 8 de Octubre de 1957, pág. 7.

⁵⁷ Véase: “Reunión ampliada de la agrupación de pobladores se efectuará el 12 de Octubre”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 6 de Octubre de 1957, pág. 12; “Pobladores inician cadena de actos para exigir solución de

c) La organización de los pobladores y el apoyo de los partidos de izquierda

En un escenario político agitado en la década del '50, el Partido Comunista y la fracción del Partido Socialista que no apoyó a Ibáñez, fortalecieron sus vínculos sociales y políticos con los sectores desfavorecidos por el sistema económico y social. Sus militancias se abocaron a trabajar con aquellos habitantes que vivían en los cordones de miseria y allí, forjaron un vínculo político-social que impulsó la organización de sus primeros comités de vivienda. Este aspecto es sustancial para comprender la organización de los habitantes del Zanjón, y su capacidad para concebir e implementar la “toma” de terrenos: la experiencia política de algunos de sus habitantes permitió no solamente la organización dentro del cordón, sino también su formación política, la que los encaminaría a adquirir conciencia social respecto de la situación de vida que les tocaba enfrentar cotidianamente.⁵⁸

La organización al interior del Zanjón recibió el apoyo de los Partidos Comunista y Socialista, quienes colaboraron en la conformación de los comités de “sin casa”.⁵⁹ Los “comités sin casa” eran agrupaciones de pobladores nucleadas en torno a sistematizar sus demandas de vivienda hacia el gobierno. Estos comités se reunían periódicamente para concordar acciones político-sociales para visibilizar la precariedad en la que vivían en estas poblaciones informales. La lucha por una vivienda digna, era el lema que los movilizaba. Este apoyo logístico permitió a los habitantes del cordón no sólo organizarse entre ellos, sino también sistematizar una propuesta frente al Estado para demandar el acceso a una vivienda digna. Estos trabajos iniciales e incipientes delinearían el esbozo de una organización mayor, que encaminó a los habitantes del cordón en la preparación de la “toma” de la chacra La Feria.⁶⁰ Así, el factor político fortaleció en los habitantes la idea de la organización para hacer visible las condiciones de pobreza en el sector. El trabajo político de toma de conciencia de sus derechos, configuraría un vínculo entre el habitar en la pobreza y la militancia política, que se transformó en el factor

problemas, acuerdos del último ampliado de pobladores de Santiago”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 21 de Octubre de 1957, pág. 11.

⁵⁸ Hubo una continuidad de la militancia del Partido Comunista en el trabajo con los sectores pobres, fundamentalmente fortalecido durante el período de clandestinidad en el gobierno de González Videla, quien proscribió a este partido a través de la promulgación de la llamada “Ley Maldita”. Esta situación de persecución política, en vez de disminuir su importancia en los sectores obreros y populares, la revitalizó y fortaleció. Al asumir Carlos Ibáñez del Campo, los comunistas recuperan su legalidad institucional, con un valor agregado sustancial: su fuerte vínculo con el mundo popular. Ver: Espinoza, *Historia de los pobres...*, pp.241-244.

⁵⁹ Ver: Grupo de trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp.21-25.

⁶⁰ Alexis Cortés, “La población La Victoria: Memoria heroica e identidad barrial”. *Revista Rufián*, Año 3, N° 13 (2013): 17-23.

central que desencadenaría la “toma”. Don Renato San Martín, nos señala la relación que se cultivó entre pobladores y militantes de los partidos comunistas y socialistas:

Los compañeros comunistas y algunos socialistas nos ayudaron a trabajar y motivar a la gente, de aquí para salir de esta miseria, nosotros sabíamos que nos decían que aquí hay puros comunistas y que estos escondidos por la ley maldita, ‘tan comenzando a joder el ambiente, Pa’ nosotros fue bueno, porque nos ayudó a organizar y hacer que la gente del Zanjón supiera que tenía derechos a vivir mejor.

En este sentido, la “toma” como acontecimiento social y político aparece como un hito relevante para Chile, porque justamente pone en escena los problemas de vivienda y pobreza en un contexto de crecimiento de las grandes ciudades, producto de la migración campo-ciudad.⁶¹ Éste era uno de los primeros signos de resistencia frente a los procesos de modernización capitalista, ya que la “toma” de terreno era la cara visible de los efectos que provocaba las medidas de restricción del gasto público del Estado y la prevalencia del crecimiento económico ligado solamente al mercado. De este modo, el movimiento de la “toma” pone de manifiesto las dificultades del gobierno de Ibáñez para implementar políticas públicas sobre vivienda social, así como también su incapacidad para sortear la crisis económica producto del agotamiento del modelo desarrollista.

El apresuramiento de los habitantes para llevar a cabo la “toma” del fundo La Feria, ubicado en el sector sur oeste de la Ciudad de Santiago, cuyos terrenos eran propiedad del Estado de Chile tuvo como factores desencadenantes una serie de siniestros que reforzaron la convicción de los pobladores sobre la necesidad de organizar esta ocupación de terreno.⁶² Los incendios desnudaban aún más la extrema pobreza: los incendios en las “poblaciones callampas” dejaron 200 familias sin casa.⁶³ En un principio se trató de un incendio en la población Manuel Rodríguez, donde los habitantes se quedaron literalmente en la calle.⁶⁴ Posteriormente se sucedieron otros dos incendios dentro del Zanjón de la Aguada; uno de ellos, el 15 de octubre de 1957, dejó 80 familias damnificadas las que fueron enviadas a los albergues

⁶¹ Garcés, *Tomando su sitio...*, pp. 129-134.

⁶² Ver: Emanuel Giannotti, *una ciudad de propietarios...*

⁶³ “200 familias damnificadas ¡Fuego y Pánico! En una población callampa: Ardieron 40 viviendas”, *Diario El Clarín*, Santiago de Chile, 13 de Octubre de 1957, pág. 7.

⁶⁴ “Se incendió Población M. Rodríguez; 100 pobladores se quedaron sin casa”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 13 de Octubre de 1957, pág. 7.

del Hogar de Cristo;⁶⁵ otro incendio el 27 de Octubre según los pobladores por la contaminación de las aguas del Zanjón con sustancias inflamables.⁶⁶

En aquel entonces, hubo esfuerzos de actores políticos, fundamentalmente de la izquierda, para colaborar en una ayuda institucional al problema de vivienda y de la miseria en que muchos pobladores vivían en la época. El alcalde de San Miguel, Julio Palestro, y la regidora Iris Figueroa, iniciaron gestiones con el gobierno a través de la Corporación de la Vivienda (CORVI),⁶⁷ para trasladar a las familias perjudicadas por el incendio a zonas cercanas a Lo Valledor, San Gregorio y La Feria. Dentro de las exigencias mínimas, se incluía la demanda de que los terrenos contaran con conexión de agua potable y posibilidad de acceso a electricidad.⁶⁸

La excesiva demora en la solución para los damnificados y el desamparo en que quedaban, activarían dos movimientos de incidencia relevante en la organización de la “toma” del fundo La Feria. En distintos sectores populares se organizaron actividades de solidaridad para ayudar a los damnificados, con alimentos y vestimenta. Estas actividades en los espacios públicos fortalecieron las acciones colectivas, donde mujeres, obreros y jóvenes se organizaron en torno a la captación de recursos.⁶⁹ Esta masiva organización solidaria desencadenó, a fines de Octubre de 1957, la convocatoria de los pobladores del Zanjón a un cabildo, que preparó el camino hacia la “toma” de terreno del fundo La Feria.⁷⁰ Este cabildo no sólo fortalecería la organización de la “toma” de terreno, sino que también fraguaría una convicción entre sus habitantes de la necesidad de solidaridad entre ellos y la demanda de derechos sociales frente

⁶⁵ “¡Incendio en el Zanjón de la Aguada! Las llamas barrieron con una población callampa. En pocos minutos se consumieron 19 casas del sector San Manuel”, *Diario El Clarín*, Santiago de Chile, 16 de Octubre de 1957, pág. 8.

⁶⁶ Días antes, la Intendencia de Santiago había señalado que las aguas del Zanjón contenían partículas peligrosas. Véase: Grupo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria...*, 24; “Peligrosas las aguas del Zanjón: Análisis pidió el Intendente”, *Diario El Clarín*, Santiago de Chile, 19 de Octubre de 1957; “5 horas ardió la población callampa: 15 heridos y 500 familias en la calle”, *Diario El Clarín*, Santiago de Chile, 27 de Octubre de 1957; “Nuevamente fuego y tragedia en el Zanjón de la Aguada. Más de 1000 personas sin hogar”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 27 de Octubre de 1957, pág. 10.

⁶⁷ Corporación creada en el gobierno de Ibáñez para implementar políticas de vivienda social para la población de menores ingresos en Chile. Por otra parte, para mayores antecedentes sobre la gestión de dirigentes y autoridades ligadas a los partidos de izquierda en el Zanjón de La Aguada, ver: Garcés, *Tomando su sitio...*, pág. 128.

⁶⁸ Grupo de la Victoria, *La Victoria. Restando su historia...*, pp. 35-41

⁶⁹ Véase: “Unión de Mujeres ayuda a pobladores de Manuel Rodríguez”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 19 de Octubre de 1957, pág. 4; “Pueblo ayuda a víctimas del incendio”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 14 de Octubre de 1957, pág. 11; “La ayuda estatal sólo ha sido en comidas. Llamados a la solidaridad hacen el FRAP y la agrupación de pobladores”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 30 de Octubre de 1957, pág. 7.

⁷⁰ Véase: Equipo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria...*, pág. 24; “Pobladores del Zanjón de la Aguada harán cabildo abierto: Piden casa”, *Diario El Clarín*, Santiago de Chile, 17 de Octubre de 1957, pág. 6.

al Estado, instituyéndose por esta vía un movimiento de pobladores que adquirirá una significación político-social.⁷¹

La preparación de la “toma” del fundo La Feria tuvo inconvenientes y reticencias, ya que en los días previos algunos de sus habitantes seguían confiando en la posibilidad de que el gobierno entregara una solución habitacional; así como también el soborno de algunos dirigentes antiguos, que se vieron seducidos por la oferta del gobierno de entregarles viviendas en las zonas habitacionales destinadas a los cuerpos policiales. Esta situación no era novedosa en El Zanjón, y se reprodujo tras los incendios y el empeoramiento de las condiciones de vida de sus habitantes, aumentando la desesperación y la pérdida de confianza en una solución a través de la organización de los propios pobladores.⁷² La señora María Arias, de 76 años, que en su juventud trabajó como obrera y en la actualidad tiene un almacén en el comercio callejero (negocios llamados ferias libres), nos relata las dificultades que ellos encontraban en los días previos para llevar a cabo la toma del fundo “La feria”. Dificultades que estaban dentro de las propias organizaciones de pobladores, en las cuales participaban miembros que suministraban información a los agentes del gobierno:

*Cuando nos habíamos reunidos en comités por cuadra, siempre estaban los pacos, sapeando, nosotros sabíamos que había gente que soplabo lo que pasaba dentro de nuestra reuniones y sabíamos que gente quería esperar que el gobierno le solucionara las cuestiones y otro le tenían prometido, creo, casa en villas de policía.*⁷³

Sin embargo, la organización de la “toma” siguió manteniendo su fuerza al interior del Zanjón, y se sostuvo la convicción política del movimiento como único recurso posible para conquistar los derechos de los pobladores. Pese a que estos problemas retrasaron el movimiento, la idea de los dirigentes era concitar un total convencimiento de sus habitantes de que la manera efectiva de conquistar un lugar digno de vida, era llevar a cabo la “toma”. Una vez resueltas las divergencias, el movimiento de la “toma” fue sigilosamente organizado: Se juntó ropa vieja para colocar en los cascotes de los caballos y en las ruedas de las carretas, para que no se oyeran

⁷¹ “Por las poblaciones: Cabildo en el Zanjón de la Aguada”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 24 de Octubre de 1957, pág.4.

⁷² “Ruinas después del incendio, las moscas, la miseria y el fuego están asesinando a los del Zanjón”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 30 de Octubre de 1957, pág. 7.

⁷³ María Arias, pobladora de La Victoria. 76 años. Entrevista realizada en su casa el 10 de Noviembre del 2013.

en el pavimento. De este modo, “la ‘toma’ va”.⁷⁴ Esa noche, en todos los comités, las instrucciones estaban dadas: había llegado la hora de las definiciones.⁷⁵

d) La puesta en marcha de la “toma” del fundo La Feria

El movimiento se desarrolló desde temprano. A las ocho de la noche se empezaron a juntar los más decididos en el lugar acordado. Los tres palos y la bandera, algunos enseres y frazadas: de esta forma, se fue formando la caravana. La columna avanzaba y se seguían sumando personas; cualquier oportunidad era buena para tener un sitio. Aquellos dirigentes nuevos que remplazaron a los viejos dirigentes sobornados por el gobierno, asumen la tarea de encabezar la caravana. Mientras se consumaba la primera “toma” de sitio del país, los dirigentes nuevos experimentaban su liderazgo, asumiendo en el lugar las tareas de organización.⁷⁶ La fortaleza de los pobladores del Zanjón, fue la convicción de que la organización propia de sus habitantes era no sólo una cuestión instrumental para conseguir terrenos donde vivir, sino también para construir una identidad propia y genuina que diera sentido a la idea de reunirse. La idea del “nosotros” fue la esencia por la cual los pobladores lograron articular un movimiento masivo que condujo a la “toma”.⁷⁷ La señora Blanca nos relata su experiencia, aquel día de la toma del fundo, en el cual a pesar del terreno barroso y la dificultad para caminar, ellos se sentían felices, por conquistar un espacio donde poder vivir en el futuro:

Teníamos que patalear ahí en el barro, pa’ nosotros, era una fiesta po’. Era re encachado estar ahí, estábamos pataleando con el barro hasta el cogote, pero felices, porque cuanto éramos capaces de dar y los hombres hacían los ladrillos: digamos los adobes...

El 30 de Octubre de 1957, cerca de 1.200 familias provenientes del "Cordón de la Miseria" del Zanjón de la Aguada, tomaron los terrenos de la chacra La Feria, constituyéndose en la primera “toma” organizada de terrenos en Chile y América Latina. Aquel acontecimiento fue la culminación de una serie de hechos que condujeron a la organización de los pobladores para tomarse el fundo: la precariedad de las viviendas, la contaminación de los terrenos del Zanjón, la falta de servicios básicos (agua y electricidad), los incendios de las últimas semanas,

⁷⁴ El lema de la “Toma Va” fue concebida por un grupo de dirigentes de los pobladores del zanjón, que decidieron el día y la hora, en que se iba a llevar a cabo la “toma” del Fundo La Feria”. Juan Costa, Orlando Millas, Parra y Núñez, fueron sus promotores. Ver: Grupo de trabajo de la Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, p.27

⁷⁵ *Ibíd.* 27-30; Garcés, *Tomando su sitio...*, pp.129-134.

⁷⁶ Grupo de Trabajo de la Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp. 27-33.

⁷⁷ Espinoza, *Para una historia de los pobres...*, pp. 257-261.

la indolencia de la institucionalidad para resolver el problema, la relación de los pobladores con la política, entre otros.⁷⁸ Estos aspectos económicos y socio-políticos comenzaron a dar forma a la identidad del poblador de La Victoria, nombre que los dirigentes de la toma decidieron porque entendieron como un triunfo que no los hayan podido erradicar del lugar⁷⁹ transformándose en un hito histórico, dado por el valor de la organización de los pobladores como recursos para mejorar sus condiciones de vida.⁸⁰



Foto N° 3: Toma del fundo la Feria.⁸¹

El gobierno de Ibáñez no tardó en reaccionar e inmediatamente dio instrucciones a la policía para impedir la consumación de la “toma” del fundo La Feria. Los policías no escatimaron en el uso de la violencia y llegaron a todo galope arrasando y golpeando a los pobladores.⁸² Dentro de los terrenos tomados, el párroco Del Corro y el pastor Eliseo Palma intentaban mediar con los policías con la finalidad de impedir una represión brutal que provocaría muchas víctimas; sin embargo, la mediación no surtió efecto y los policías comenzaron a golpear sistemáticamente a mujeres y niños, mientras hombres y jóvenes intentan la resistencia, utilizando herramientas de construcción y palos para defenderse.⁸³

⁷⁸ “La marcha de los pobladores del Zanjón. Derecho a la vida y hogar defendieron 1200 familias”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, Jueves 31 de Octubre de 1957, pág. 1.

⁷⁹ Grupo de Salud poblacional/ Manuel Paiva, *Pasado: Victoria del presente* (Santiago de Chile: Vicaria de la solidaridad-Zona Oeste, 1989), p. 7.

⁸⁰ “Con la bandera al tope y en dramática ocupación 500 familias se tomaron los terrenos de La Feria”, *Diario El Clarín*, Santiago de Chile, 31 de Octubre de 1957, pág. 9; “Amanecer en la nueva población”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, Jueves 31 de Octubre de 1957. Pág. 7.

⁸¹ Consultado en: <http://claudina2012.bligoo.cl/feliz-aniversario-a-mi-poblacion-la-victoria-ya-son-55-anos-de-lucha-y-resistencia#.VU-fZBB5Pl8>.

⁸² “Criminal atentado: Gobierno las emprende contra los pobladores de La Feria, pretenden desalojarlos para que vuelvan al Zanjón”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 1° de Noviembre de 1957, pág. 7.

⁸³ Grupo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp.35-40; Garcés, *Tomando su sitio...*, pp. 132-134; Espinoza, *Historia de los pobres...*, pp.253-255.

El día posterior a la “toma” de terreno, la represión policial tendió a disminuir y adoptó una estrategia de vigilancia para impedir la entrada de otros pobladores. La “toma” del fundo estaba siendo informada a través de los noticieros de las radios, lo que provocó la difusión del hecho entre otros habitantes de sectores marginales, de manera instantánea. La preocupación del gobierno era impedir que la “toma” se expandiese a un grado que fuera imposible de contener. Se estima que durante el 30 de Octubre hubo un aumento sustantivo de ocupantes que provenían de distintos lugares de Santiago. Así, la “toma” fue incrementándose con familias allegadas de conventillos, arrendatarios y familias con orden de desalojo.⁸⁴ El escenario había cambiado, y el objetivo policial de desalojar el terreno se veía cada vez más lejano.⁸⁵



Foto N° 4: En la toma de La Victoria, 1957, Morales s/f.⁸⁶

La mediación de la Iglesia Católica y el aumento significativo de familias en la “toma”, hizo variar al gobierno en su política de desalojo de los ocupantes y, como ya se dijo, la estrategia policial dio un giro desde la represión hacia la vigilancia, con el propósito de impedir el ingreso de más familias al fundo. Este nuevo panorama hacía prever el éxito de la “toma”, de tal manera que los pobladores decidieron constituir comités provisorios. Estos comités se reunieron esa noche en una asamblea que duró varias horas, y allí se conformó la primera directiva de la “toma”, con dirigentes que posteriormente se transformarían en los fundadores de la población La Victoria.⁸⁷ La señora Blanca, nos cuenta que, en los días posteriores a la toma del Fundo, la organización de los pobladores fue clave, no solamente para quedarse en el lugar,

⁸⁴ Loyola da cuenta de la cantidad de pobladores de distintos tipos de asentamientos, que se consideran familias sin casa. Véase: Manuel Loyola, *Los pobladores de Santiago, 1952-1964: Su fase de incorporación a la vida nacional...*, pp. 39-41.

⁸⁵ “No hay tal desalojo... Buscan ubicación para familias que se apoderaron de la población La feria, el intendente, el vicepresidente de la CORVI y el director del SNS, celebran reuniones de emergencia”, *Diario El Clarín*, Santiago de Chile, 1° de Noviembre de 1957, pág. 6.

⁸⁶ Foto capturada en: Emanuel Giannotti, *Una ciudad de Propietarios...*

⁸⁷ Grupo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp. 35-57.

sino también para distribuir los terrenos a las familias y los espacios públicos. Sus dirigentes, los estudiantes y la labor de la iglesia, fueron vitales para constituir la población “La Victoria”:

Y la verdad que aquí siempre fue de esta población, de estos terrenos de organización, para todo tuvimos que organizarnos. Ya cuando vinieron los jóvenes estudiantes de la universidad católica y de la chile, después vinieron a delimitar los terrenos, porque el que peleo para que se quedara, para que nos quedáramos todos acá, fue en esos años el Cardenal José María Caro y estaba el término del gobierno de Carlos Ibáñez en Octubre del 57.

En este sentido, hay algunos aspectos significativos de la organización de los pobladores dentro de la población. Por un lado, la organización de tipo logístico: fueron los mismos pobladores quienes lotearon los terrenos, definieron los espacios públicos y los construyeron; además conformaron comités de vigilancia, encargados de controlar la delincuencia y dar seguridad a la población. Al transcurrir las semanas, la población ya contaba con 18 mil habitantes y tres mil viviendas. Prontamente, La Victoria se edificaría como un asentamiento modelo, dadas las características de sus pobladores. Detrás de esta experiencia, emerge un valor que será transmitido de generación en generación, como un sello identificador de pobladores asociados a la organización colectiva, la solidaridad social y el trabajo comunitario.⁸⁸ La señora María Arias, nos relata la importancia de la organización de los pobladores para hacer del terreno un lugar habitable, muchos de ellos, trabajaban en las fábricas durante el día y después de la jornada laboral retornaban a la población a colaborar en las necesidades de las familias:

El inicio de la población fue que entonces como lo llamaría yo, se organizaron ellos, yo era una joven obrera en ese entonces, yo trabajaba y vine a ver, porque de aquí a la población adonde yo vivía no era tan lejos, era muy cerquita, así que tuve el orgullo de venir acá y ayudar en parte a esta “toma” simbólica desde el inicio, y entonces después esta gente empezó a construir, al tiempo después por que no tenían agua, no tenía luz, no tenían nada porque esto eran puros potreros, puros potreros, entonces esta gente sufrió hartito, ellos sufrieron hartito, pero yo para ser tan joven, yo participé en todo esto, yo ayudé a traer carpas, ayudé a las compañeras que también vivían y trabajaban en la fábrica.⁸⁹

⁸⁸ Véase: Espinoza, *Para una historia de los pobres...*, pp. 248-258; Garcés, *Tomando su sitio...*, pp. 138-143.

⁸⁹ La señora María Arias, de 76 años de edad. Entrevista realizada por el autor, el 25 de octubre de 2013.



Foto N° 5: La población después de unos Meses. Sotomayor, 1958.⁹⁰

e) La Victoria: Auto-organización e identidad política

La presencia de la identidad política se reflejó desde el comienzo en el ordenamiento de las cuadras y calles donde se ubicaron las casas de la novel población “La Victoria”. Así, la distribución del espacio urbano integró como significados del hábitat, a símbolos de personajes de lucha social y política (nacional e internacional).⁹¹ La población se transformó en un asentamiento humano en la periferia de la ciudad, asociado fundamentalmente al Partido Comunista. Gran parte de sus pobladores serían militantes activos, y vinculaban el desarrollo de la población con los hitos y personajes relevantes de la historia del comunismo.⁹² Así, sus calles fueron identificadas con acontecimientos relevantes en la historia de lucha de los pueblos y con los nombres de aquellos actores que marcaron su liderazgo social y político: Carlos Marx, Ramona Parra, Galo González⁹³, Cardenal Caro⁹⁴, Mártires de Chicago, Ránquil y La Coruña, entre otras.⁹⁵

La auto-organización fue la marca de nacimiento de los pobladores de La Victoria conocidos como victorianos, quienes comienzan el trabajo de auto-construcción de sus viviendas con el apoyo técnico de estudiantes universitarios de arquitectura. Esta alianza con otros sectores, fue configurando una particular práctica social de sus habitantes, pues ellos

⁹⁰ Foto capturada en: Emanuel Giannotti, *Una ciudad de propietarios...*

⁹¹ Alexis Cortés, “El Relato Identitario y la ‘toma’ de terrenos de la población La Victoria”. En *Centro de Investigación Social*, Año 6, N° 10 (Santiago de Chile: Un Techo para Chile, segundo semestre – 2007), pp. 86-92. Recuperado de: <http://issuu.com/revistacis/docs/cis10>

⁹² Alexis Cortés, “Los comunistas y la ‘toma’ de terreno de La Victoria: A 50 años de una de las tomas de terrenos más grandes de Latinoamérica”. *Revista Alternativa*, N° 25 (Mayo 2007)

⁹³ Ramona Parra fue una joven militante comunista asesinada por la policía durante una protesta en 1946; Galo González fue Secretario General del Partido Comunista de Chile en tiempos de la “toma”.

⁹⁴ El Cardenal José María Caro, autoridad máxima de la Iglesia Católica chilena, quien intercedió ante el presidente Ibáñez del Campo para evitar el desalojo de la naciente toma.

⁹⁵ Mártires de Chicago: En honor a los obreros norteamericanos ejecutados que dieron origen a la celebración del Día Internacional de los Trabajadores. Ránquil y La Coruña aluden a dos matanzas de trabajadores en la primera mitad del siglo XX en Chile.

lograron compatibilizar disciplinadamente el mejoramiento de sus casas con el trabajo colectivo para construir los espacios públicos de la población. Los primeros años de La Victoria muestran la construcción de plazas, lugares de recreación comunitaria y su primera escuela.⁹⁶ Según el Grupo de trabajo de la Victoria, un colectivo de pobladores que se organizaron para reconstruir la historia de los cincuenta años de la población. Este colectivo recibió el apoyo académico de Universidad de Artes y Ciencias Sociales (ARCIS) y la profesora estadounidense Janet Finn, para publicar un libro que conmemorara la existencia de medio siglo de “La Victoria” en el año 2007:

Durante los años '60 los “victorianos” se dedicaron al desarrollo de la población. Con el esfuerzo colectivo terminaron con los grandes proyectos de urbanización del alcantarillado, luminarias, arborización y pavimentación de las calles principales. Por ejemplo, en 1962 los pobladores terminaron con la construcción de la primera escuela de la población, en sistema de autoconstrucción.⁹⁷



Foto N° 6: Escuela redonda de la población “La Victoria”. Fuente, Tabilo 1959.⁹⁸

Otro aspecto significativo, fue la organización temprana de las mujeres y su vínculo con el desarrollo cultural de la población. Ellas cumplieron un papel relevante en la creación de actividades en los espacios públicos y la iniciación de talleres formativos en las artes, la artesanía y la medicina alternativa. La importancia que adquirió la mujer dentro de la población era una señal avanzada para la época, cuando todavía en Chile se restringían las actividades femeninas a las labores domésticas. De alguna manera, La Victoria se transformó en una experiencia piloto, observadas por otras comunidades poblacionales que comienzan a habitar otras zonas periféricas de la ciudad. Según el grupo de trabajo de La Victoria:

⁹⁶ Grupo de Trabajo La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, p. 67; también: Cortés, *La población La Victoria...*, pp.17-23.

⁹⁷ Grupo de Trabajo La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, p.67.

⁹⁸ Foto capturada en: Emanuel Giannotti, *Una ciudad de propietarios...*

Durante los años '60 la vida social de La Victoria florecía. Desde el comienzo, los victorianos reconocieron y celebraron su cultura. Se construyó en La Victoria una rica vida social y cultural en sus callecitas. Por ejemplo, nacieron muchas organizaciones femeninas, en las cuales, además de su trabajo duro en las casas y los comités, las mujeres organizaron talleres de pintura, de flores, de tejido, de yerbas medicinales y más.⁹⁹

Más allá de la imagen idealizada que propone esta semblanza sobre su pasado construida por la propia comunidad, lo cierto es que la organización de los pobladores tuvo una estrecha relación con las formas de sociabilidad que se fueron recreando al interior de la población. La experiencia de La Victoria puso en evidencia cómo la sociabilidad del mundo poblacional fue recreada sobre la base de la solidaridad: La auto-construcción, el trabajo colectivo en los espacios públicos, el desarrollo de una política cultural local, la auto-formación fueron configurando prácticas sociales significativas para la identidad de la población. De algún modo, la población La Victoria representó la conjugación de factores políticos y sociales, que dieron sentido de pertenencia a sus habitantes. Al respecto, la Señora Blanca nos relata:

Se empezó a echar en los hoyos y nosotros con los pies hacer el barro pa' hacer los adobes y fueron los adobes que se hicieron para la primera escuela que es la que está, donde está el policlínico es la primera escuela y era redonda pero todo todas las calles, todo teníamos que donar adobe y pa' eso todos teníamos que hacer y los que le hacíamos éramos los niños teníamos que patalear ahí en el barro... pa' nosotros era una fiesta po', era re encachao estar ahí. Estábamos pataleando con el barro hasta el cogote pero felices porque cuanto éramos capaces de dar y los hombres hacían los ladrillos digamos los adobes y se ponían nomas po' en todas partes no había calle', no había nada, se ponían al sol en todo ese tiempo como era buen tiempo ya.

En los días posteriores a la toma, el impacto social que provocó la organización de los pobladores en torno a la distribución de los terrenos para las viviendas, los lugares destinados a los espacios públicos y la construcción de la primera escuela en La Victoria, generó en la sociedad un ambiente de solidaridad. Diferentes actores sociales y políticos realizaron actividades y reunieron recursos para ayudar en el proyecto de autoconstrucción que se habían prometido los pobladores.¹⁰⁰ La experiencia de la población La Victoria, a su vez, impulsó una serie de movimientos de “tomas” de terrenos, que se producen en algunas zonas del sur de

⁹⁹ Grupo de Trabajo La Victoria, *La Victoria. Recatando su historia...*, p. 67.

¹⁰⁰ “Amplia solidaridad con los pobladores del Zanjón, acordó congreso CUT”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 2 de Noviembre de 1957, pág. 6; “Organización y Unidad: Son la base del triunfo de los pobladores. Declaración de la agrupación nacional de pobladores”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 3 de Noviembre de 1957, pág. 4.

Santiago: el “contagio” de La Victoria activa a pobladores sin casa de otras zonas, a organizarse para llevar a cabo intentos de “toma” de terrenos.¹⁰¹

De este modo, casi inmediatamente a su constitución, la población de La Victoria se transforma en una referencia para los movimientos de pobladores a nivel nacional. Durante la década del '60 hay masivas “tomas” de terrenos que evidenciaron más aún la precariedad institucional para abordar políticas públicas de viviendas. El contexto político de los años '60 llevó a los gobiernos de turno (de Alessandri Rodríguez y de Frei Montalva) a considerar a los sectores marginados de la sociedad en sus programas de gobierno: ambas administraciones destinaron más recursos públicos a fortalecer las políticas sociales dirigidas a la pobreza.

Se entiende que detrás de esta decisión institucional habitaba el miedo político de los sectores conservadores sobre el fecundo vínculo de la izquierda con los pobladores. Este temor se acrecentó en la década, principalmente por la ola revolucionaria que seduce al continente latinoamericano, influenciado por la Revolución Cubana. El paradigma político que proyecta la experiencia cubana abrió un escenario político promisorio para los movimientos sociales, que encontraron en el contexto internacional el sentido político para fortalecer su lucha por diversas demandas sociales, hasta entonces desoídas por la institucionalidad.

La experiencia de auto-organización de la población La Victoria paulatinamente va situando, en el escenario social y político de la década de los '60, al poblador como un actor social que la institucionalidad no puede ignorar. Se trata del modelo de construcción de una población, en que las capacidades de organización, auto-gestión y desarrollo de una cultura local propia, revierten aquella imagen de la pobreza, configurada sobre la idea de la invalidez social: pobladores incapacitados de poder desarrollarse social y económicamente, y necesitados de la asistencia y el subsidio del Estado. El contexto político comenzó a develar diversos aspectos de la vida de los pobladores, que hasta el momento era configurada sobre la base del prejuicio social: los pobres asociados a la flojera, el alcohol y la delincuencia. Don Renato San Martín nos cuenta de la creatividad y el trabajo de las propias familias para organizar los espacios públicos y privados de la población. La autoconstrucción fue un símbolo de los pobladores, para demostrar que se pudo construir un lugar a pulso, a pesar de la indiferencia e incredulidad de las autoridades de la época:

¹⁰¹ “Siguen el ejemplo de los del Zanjón: Pobladores callampas de La Granja, se tomaron sitios de San Gregorio”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 4 de Noviembre de 1957, pág.13.

Desde el primer día de la “toma”, nosotros queríamos hacer nuestro propio proyecto de casa, de plazas y todo en la población. Estábamos aburridos del trato de los gobiernos, que siempre nos miraban como un ‘cacho’ y no como personas que éramos capaces de hacer y construir nuestras cosas. Nosotros demostramos en la población, que podíamos construir nuestra propia historia.¹⁰²

f) La Victoria: Un modelo de contagio.

En los inicios de la década del ‘60, tras la toma del fundo “La Feria”, el gobierno derechista de Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964),¹⁰³ comprende que debe incorporar a su programa de gobierno un incremento de recursos públicos para atender el déficit de vivienda en las grandes urbes de Chile. En función de ello, implementó una política de viviendas sociales construidas en las zonas periféricas de la ciudad. La construcción de grandes conjuntos residenciales para ciudadanos con bajos recursos se realizó en los primeros tres años de la década. A partir de ello, poblaciones como José María Caro, Lo Valledor y Joao Goulart, concentraron aproximadamente el 20% de la población de Santiago.¹⁰⁴ Sin embargo, aquella política de vivienda no alcanzaba a paliar el déficit estructural, por lo cual persistía el malestar latente de una vasta población viviendo en condiciones de hacinamiento. Según datos de la época, en 1966 había 300.000 personas viviendo de allegados, en conventillos y en poblaciones callampas, representando el 12% de la población de Santiago.¹⁰⁵

Para el gobierno de Alessandri existía la convicción de que era necesaria la implementación de políticas integradoras dirigidas a los sectores marginados de la sociedad. Los hechos recientes de la población La Victoria hacían prever una dinámica social de contagio hacia otros sectores pobres, quienes observaban la “toma” de terreno como una posibilidad concreta de acceso a la vivienda. Así, a finales de la década del ‘50 y principios del ‘60, el gobierno de derecha comprendió que la integración no era un tema ideológico, sino más bien una política de contención a la creciente organización de los pobladores en torno a temas como la vivienda, la salud y la educación. Según el sociólogo Vicente Espinoza, “para Alessandri, la integración se lograba, en la medida en que los sin casa se transformaban en propietarios”. A

¹⁰² Renato San Martín, de 73 años de edad. Entrevista realizada el 10 de octubre de 2013.

¹⁰³ La coalición política que apoya a Jorge Alessandri Rodríguez, es la “Alianza de Partidos y Fuerzas Populares”. Los partidos integrantes eran: Partido Radical Doctrinario, Partido Social Cristiano, Partido Agrario Laborista recuperacionista, Movimiento Nacional del Pueblo y el Movimiento Republicano.

¹⁰⁴ Garcés, Tomando su sitio..., pp.152-157 y 175-180; Espinoza, *Para una historia de los Pobres...*, pp.278.

¹⁰⁵ Véase: Instituto Nacional de Estadística, *XIV Censo de población y III de Vivienda* (Santiago de Chile: INE, 1970). Consultado en: http://www.ine.cl/canales/usuarios/cedoc_online/censos/pdf/censo_1970.pdf. ; Espinoza, *Para una Historia de los Pobres...*, pp.277.

finés de los años '50 se construyen viviendas sociales en el sector sur de Santiago, que dan origen a las poblaciones San Gregorio y José María Caro.¹⁰⁶ Don Renato San Martín, nos señala la importancia que tuvo para otros pobladores que no eran de la “La Victoria” la experiencia de organización y autoconstrucción como un modelo a seguir frente a las condiciones precarias en que vivían las familias en los sectores periféricos de las grandes ciudades del país:

Nosotros sabíamos, que lo que habíamos hecho después de la “toma”, era un ejemplo para otros compañeros que sufrían por no tener una vivienda digna. Nosotros sabíamos que la solidaridad de tantos compañeros y gentes con nuestra “toma” y lo que hicimos para ir adelante construyendo, daba ánimo en otros sectores. Pal’ gobierno de derecha, eso no iba a ser fácil.

Durante este gobierno, continuó la crisis económica heredada del gobierno de Ibáñez. Los problemas de la economía interna, hacían resurgir las recomendaciones de la consultora Klein-Sacks, tendientes a disminuir el gasto público, de tal manera que las políticas sociales debían proceder con austeridad en el período.¹⁰⁷ La autoridad política se encontraba en un callejón sin salida, ante una creciente demanda social de los sectores marginales y ante la presión de los factores del poder económico hacia una postura conservadora en el gasto público. Sin embargo, a pesar de las restricciones recomendadas en el plano macroeconómico, el gobierno entendió que el problema de la vivienda podía transformarse en un problema social que deviniese en una amenaza a la institucionalidad. Es así que las políticas de erradicación se convirtieron en las más masivas de la década, implementándose en las poblaciones San Gregorio y José María Caro.¹⁰⁸

Así, en la década de los '60, el contexto social y político del país se había alterado a partir de la irrupción de un nuevo actor social. Los pobladores recogían una experiencia reciente, pero poderosa de organización: la población La Victoria era un ejemplo a seguir en la conquista de derechos sociales en confrontación con la institucionalidad. Los pobladores comenzaban a tener un protagonismo relevante, no sólo respecto del derecho a vivienda, sino por la debilidad del propio sistema al no considerar mecanismos de participación y diálogo con estos actores. La indiferencia institucional del gobierno de Ibáñez, fue reemplazada durante el gobierno de derecha por una sensación de temor ante el aumento sustantivo de movimientos de pobladores para organizar otra “toma” de terreno.

¹⁰⁶ Espinoza, *Para una historia de los pobres...*, pp. 278-279.

¹⁰⁷ *Ibíd.* 278.

¹⁰⁸ Garcés, *Tomando su sitio...*, pp.167-180.

También el contexto mundial y en particular el latinoamericano, ponían en evidencia el surgimiento y la expansión de movimientos sociales que demandaban transformaciones al sistema económico-político imperante. La Revolución Cubana aparecía como un paradigma atractivo para los sectores de izquierda, sobre cómo perseverar en la organización política de los distintos sectores de la sociedad (estudiantes, sindicatos y pobladores). La década de los '60 mostraba un escenario favorable para sectores que históricamente habían sido postergados, y la puesta en evidencia de la pobreza extrema como una de las debilidades del sistema de modernización capitalista, hacían prever un período convulsionado en los espacios públicos del país. De este modo, los movimientos sociales y la experiencia de la izquierda (es decir, del Partido Comunista y del Partido Socialista) en la organización de los movimientos poblacionales, era un llamado de atención no sólo para la derecha chilena, sino también para los Estados Unidos, a propósito de la posible propagación de la Revolución Cubana en el continente y su inclinación política hacia el bloque soviético, en plena guerra fría.¹⁰⁹

El crecimiento electoral de la izquierda desde 1952 hasta los primeros años de la década del '60, intensificó las relaciones y alianzas entre los Estados Unidos y los sectores de derecha y centro político en Chile. La política norteamericana hacia América Latina comprendía la importancia de contener posibles movimientos políticos al interior de las sociedades del continente, de tal manera que su meta no sólo era profundizar relaciones comerciales y de intercambio cultural, sino también incrementar vínculos en la formación de militares destinados a la protección del orden social capitalista en América Latina.¹¹⁰ En paralelo, la “Alianza para el Progreso”, fue la estrategia utilizada en la década para materializar un pacto de colaboración comercial, educacional y cultural.¹¹¹

El triunfo de la Democracia Cristiana en las elecciones de 1964, representó una alternativa a las expectativas de la izquierda a través del Frente Popular encabezado por Salvador Allende, para implementar cambios sustantivos al sistema desde el gobierno. Así, el triunfo de Frei apareció como una medida del centro político para sintonizar con las crecientes demandas populares, que buscaba contrarrestar el crecimiento electoral de la izquierda a través de la llamada “revolución en libertad”. En este escenario, Estados Unidos cumplió un papel

¹⁰⁹ Joseph S. Tulchin, “Los Estados Unidos y América Latina en la década del 60”, *Estudios Internacionales*, Vol. 21, N° 84 (1988). Consultado en: <http://www.revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/viewFile/15675/16148>

¹¹⁰ Lesley Gill, *The School of the Americas: Military Training and Political Violence in the Americas* (Durham, NC: Duke University Press, 2004).

¹¹¹ Tomás Moulian, *La forja de ilusiones: El sistema de partidos políticos 1932-1973* (Santiago de Chile: ARCIS/FLACSO, 1993).

relevante para el gobierno demócratacristiano, otorgando ayuda económica y técnica que permitiese llevar a cabo las promesas de campaña. La “Alianza para el Progreso” fue la instancia intergubernamental de apoyo financiero, justamente con la finalidad de disputarle la representación de los sectores populares a la izquierda.¹¹²

El gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970), apuntó a un trabajo efectivo entre Estado y pobladores, de tal manera que el diseño de políticas públicas hacia los sectores marginales debía contener una plataforma concreta de relación entre institucionalidad y la población. Se hacía necesario establecer estos vínculos desde la voluntad por crear leyes que permitieran la creación de organizaciones comunitarias bajo la regulación del Estado. En este sentido, el primer paso sustantivo del gobierno de Frei consistió en la creación del programa “Promoción Popular”, cuya orientación era superar las nociones asistencialistas y caritativas para relacionarse con los sectores marginados. Esta política procuraba dar un giro hacia la implementación de políticas sociales que pusieran el acento en la participación efectiva de los pobladores en la solución de sus problemas. Por lo tanto, establecer institucionalmente un vínculo efectivo con los sectores marginales apuntaba no sólo a una concepción social de integración de las poblaciones al programa de gobierno, sino también desde lo político, significaba disputarle a la izquierda la hegemonía del trabajo social en estos sectores. Específicamente, detrás de estas medidas estaba el afán por contrarrestar la influencia local de los Partidos Comunista y Socialista en el mundo popular, quienes habían consolidado una cierta fidelización en la relación con los pobladores durante las dos décadas previas.¹¹³

Las políticas de Promoción Popular contenían otro aspecto gravitante en su implementación: el vínculo del gobierno con el mundo religioso, en particular con la Iglesia Católica. La labor de los actores eclesiásticos fue vital para preparar un camino de aproximación entre la institucionalidad política y los pobladores. El gobierno conectó la experiencia de las agrupaciones religiosas y de los párrocos en los sectores marginales con la finalidad propia de transmitir un mensaje de integración social y traducir sus políticas públicas hacia iniciativas concretas de participación de los pobladores. Así, la labor de los párrocos en las capillas

¹¹² Véase: Iván de la Nuez, *La Democracia Cristiana en la Historia de Chile*. Ediciones Políticas (La Habana: Editorial de las Ciencias Sociales, 1989); Patricio Donner, *Cambios sociales y conflicto político nacional durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva. 1964-1970* (Santiago de Chile: CPU, 1984).

¹¹³ Véase: Jaime Gazmuri, *Eduardo Frei Montalva y su época* (Santiago de Chile: Aguilar Ediciones, 2000); Ricardo Yocelovsky, *Democracia Cristiana y el gobierno de Frei* (México: UNAM, 1987).

instaladas en las poblaciones fue una plataforma efectiva para aproximarse a las organizaciones de pobladores.¹¹⁴

La importancia que adquirió la Iglesia Católica en el desafío del gobierno por estrechar relaciones con los sectores marginales, se expresó en el protagonismo que por ejemplo, asumió el sacerdote Roger Veckemans, actor preponderante en la realización de un programa de integración social de los pobladores al sistema político-social. Vekemans, sacerdote belga de la orden jesuita era doctor en sociología y llegó a Chile en 1957 donde impulsó la fundación de la carrera de sociología de la Universidad Católica de Chile y la creación del Centro de Investigación Social (CIAS).¹¹⁵ El propósito implícito era sacar a las organizaciones poblacionales de la influencia política de la izquierda y moderar el propósito autogestionario como modelo a replicar en otros sectores marginales. En el fondo, se trataba de evitar las experiencias auto-organizadas con influencias políticas y trabajo de militantes de izquierda como se había desarrollado en La Victoria, el gobierno buscaba, a través de una plataforma institucional, que las administraciones del Estado tuviesen mayor incidencia en la participación de los pobladores en la vida social del país.

La Victoria aparecía como un modelo atractivo de desarrollo de las poblaciones, en cuanto a la importancia de los propios pobladores en la construcción de sus espacios de vida y organización comunitaria. Sin embargo, el propósito desde la institucionalidad era desideologizar la participación de los pobladores y lograr que éstos asumieran la idea de que la auto-organización y la auto-gestión requerían del apoyo del Estado como garante para el avance en la calidad de vida de sus habitantes. De esta manera la institucionalidad. En síntesis, la finalidad era incentivar la auto-organización pero con asesoramiento institucional, lo que permitiría desarticular aquellas organizaciones político-poblacionales que intentaban legitimar las “tomas” de terreno como un derecho social de los habitantes sin casa.¹¹⁶

Como fruto de estas políticas, se promulgó una ley orgánica de organizaciones comunitarias, la cual dio paso a la creación de juntas de vecinos, organizaciones culturales, clubes deportivos y centro de madres, entre otras iniciativas. Estas medidas buscaban instalar

¹¹⁴ Manuel Antonio Garretón y Armand Mattelart, *Integración nacional y marginalidad. Ensayo sobre regionalización de Chile* (Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 2ª. edición, 1969).

¹¹⁵ “Quien es Roger Wekemans”. Diario La Nación del domingo 10 de mayo de 2009. Consultado en: <http://www.lanacion.cl/noticias/site/artic/20090509/pags/20090509192955.html>.

¹¹⁶ Véase: Roger Vekemans e Ismael Silva, *Marginalidad, promoción popular e integración Latinoamericana*. Folleto DESAL. Cuadernos de discusión IV (Buenos Aires: Ediciones Triquel, 1970); Irene Agurto, “Marginalidad y Modernización”. En: *Dimensiones Actuales de la Sociología*. Eds. Manuel Antonio Garretón y Orlando Mella (Santiago de Chile: Bravo y Allende Editores, 1995).

una plataforma jurídica que diera legitimidad a la relación entre la institucionalidad y los pobladores a través de sus organizaciones territoriales y funcionales. La participación de los pobladores en el diagnóstico de los problemas del entorno, la construcción de proyectos de mejoramiento barrial y la posibilidad de recibir recursos institucionales, fueron medidas legales creadas para sostener esta plataforma de integración social.¹¹⁷ La señora Blanca, nos relata que el cambio en la relación entre gobierno y pobladores, que comenzó a implementarse a partir de la administración de Frei Montalva, generó cierta desconfianza, porque los pobladores en aquella época pensaron que las políticas de integración de los sectores populares del gobierno demócrata cristiano tenían como meta auscultar y limitar la influencia que tenía el partido comunista en las distintas poblaciones del país:

En el gobierno de Frei, nos llegaron ayudas de distintas instituciones que querían participar de nuestro proyecto de construcción de la población. Yo me acuerdo, que la iglesia nos decía que había que aprovechar que ahora el gobierno nos reconocía como importantes. Si po', yo pienso que querían también saber qué hacían los comunistas aquí. Yo creo que les daba miedo lo que estábamos haciendo.

Los esfuerzos del gobierno por canalizar institucionalmente una relación con los movimientos de pobladores se manifestaron intensamente en la entrega de recursos desde el Estado destinados a mejorar los entornos sociales de las poblaciones y, de este modo, disputarle a la izquierda la incidencia de las organizaciones comunitarias. Sin embargo, estas medidas no lograron disminuir la influencia de la izquierda en estos sectores, por el contrario, la aumentaron. Ahora, los pobladores disponían de instrumentos legales para organizarse y sus directivas estaban legitimadas por la institucionalidad. Así, los dirigentes de las organizaciones, que eran también militantes de los partidos de izquierda, pudieron acceder a recursos del Estado para fortalecer el trabajo social. En tal sentido, el escenario social y político a fines de la década de los '60 mostraba una trama compleja, que concatenaba un marco legal de integración social, las experiencias de educación popular, la formación política por parte de las militancias de izquierda y la sistematización de las experiencias de auto-organización heredadas de la construcción de la población La Victoria. La señora María Arias, también señala su reticencia con la política de integración del gobierno de la época y la entrega de espacios para la organización de los vecinos. Para la Señora María Arias, aquello no representa una política

¹¹⁷ Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Winfried Jung y Edgardo Riveros (Editores), *Democracia, desarrollo e integración* (Santiago de Chile: Fundación Konrad Adenauer, 2011).

novedosa, ya que ellos habían incentivado la reunión de vecinos desde que comenzaron a organizar la toma:

En los '60 se nota que había recursos para organizarnos, e incluso eso de reunir a los vecinos, que nosotros siempre lo hicimos desde la organización de la "toma", nos decían que ahora íbamos a tener sede para juntarnos hechas por el gobierno...

El trabajo social en las poblaciones también fue parte de las disputas políticas y religiosas que ocurrían al interior de la Iglesia Católica, con matices y diferencias ideológicas. A mediados de los '60, toma fuerza el paradigma de la educación popular que no sólo enarbolaba críticas consistentes a los modelos tradicionales de instrucción y educación, sino además exhibía la propuesta de un trabajo de formación de lo popular, recogiendo la experiencia de los pobladores como motor de conocimiento. El exilio de Paulo Freire en Chile, como consecuencia del Golpe de Estado en Brasil en 1964, dio pie a la formación de educadores populares que se constituyeron en una fuerza social potente para el desarrollo educativo de los pobladores.¹¹⁸

Al interior de las poblaciones, el enfoque de la educación popular fortaleció el trabajo político de toma de conciencia que venía impulsando la izquierda y, por su parte, las políticas sociales implementadas por el gobierno demócratacristiano, inspiradas en el propósito de contrarrestar la influencia comunista-socialista, más bien consolidaba esta tendencia. El incremento de voluntarios trabajando con metodologías de educación popular en las poblaciones, promovía un sujeto socialmente empoderado y con educación política. Como cabía esperar, después de un tiempo las propuestas de Paulo Freire no fueron bien acogidas por el gobierno de Frei Montalva, justamente por la complicidad que entablaba el trabajo de los militantes de izquierda y el quehacer de las comunidades cristianas, comprometidas éstas con la transformación social.¹¹⁹ Al interior de La Victoria, las comunidades cristianas eran espacios activos y abiertos a la población, ahí se desarrollaron, cursos de capacitación laboral, talleres

¹¹⁸ El exilio de Paulo Freire en Chile se produjo en el contexto de las dictaduras militares en América Latina. Tras el golpe de 1964 en Brasil, primero se asila en Bolivia, que lo recibe y lo acoge para un proyecto educativo desde el gobierno; pero luego cae el gobierno reformista de Paz Estenssoro, y Freire decide radicarse en Chile, para trabajar en el proyecto del gobierno demócratacristiano, que intentaba llevar a cabo reformas en educación y en el sector agrario. Véase: "Paulo Freire (1927-1997)", *Revista Trimestral de Educación Comparada*, Vol. XXIII, N° 34 (París: UNESCO, 1993). Consultado en: <http://www.ibe.unesco.org/publications/ThinkersPdf/freires.pdf> También véase: Rolando Pinto, "Paulo Freire: Un educador humanista cristiano en Chile", *Pensamiento Educativo*, Vol. 34 (Junio de 2004). Consultado en: <http://pensamientoeducativo.uc.cl/files/journals/2/articles/286/public/286-650-1-PB.pdf>

¹¹⁹ La publicación de su libro *Pedagogía del Oprimido* en 1969 generó anticuerpos en el gobierno de Frei Montalva, y de alguna manera esto aceleró su partida hacia Europa. Véase: Pinto, "Paulo Freire: Un educador...", pp.235-239.

de manualidades, formación cívica, entre otras actividades. En los espacios físicos que rodeaban a la capilla, se ofrecían cursos y talleres impartidos por voluntarios católicos seguidores de la educación popular de Freire.¹²⁰ Don Renato San Martín nos comenta sobre la importancia que tuvo la iglesia dentro de “La Victoria”, en la formación de derechos cívicos de los pobladores:

Los compañeros y la gente de la iglesia hacían cursos de formación para nosotros, para que exista conciencia con nuestros compañeros de la población de la importancia de organizarnos para conseguir que nuestros derechos sean oídos. Por eso, que nos decían que la toma de conciencia de cada compañero era importante para avanzar en la población...

Las enormes expectativas puestas en el gobierno de Frei se topaban con los problemas económicos y políticos sufridos por el mandato de Ibáñez: la Democracia Cristiana lograba canalizar apoyo electoral tomando distancia de los partidos tradicionales, pero su apuesta programática por una modernización que fuese acompañada de políticas de integración social, pronto erosionó y devino en una burocracia estatal que no le permitió cumplir las promesas que había comprometido en la campaña electoral. Sus medidas impulsadas para satisfacer la demanda de los pobladores por vivienda fueron sobrepasadas, a través de intentos de tomas de terrenos, que intentaron emular la experiencia vital transmitida por la población La Victoria. Ante esta coyuntura amenazante de movimientos de “toma” de terrenos, el gobierno implementó la “operación sitio”: una política institucional para entregar terrenos semi-urbanizados a familias sin casa, con la finalidad de promover la auto-construcción, con el apoyo técnico de la Corporación de la Vivienda (CORVI).¹²¹

En este contexto, y pese a las políticas oficiales que intentaron contrarrestar esa tendencia, la población La Victoria se transformó en un modelo de organización social y de autogestión. En diez años, la población había construido sus propias plazas, dando identidad a sus calles y edificando su primera escuela. La población se constituyó en un punto de referencia para la organización de los pobladores, quienes a su vez eran considerados actores sociales que los partidos políticos debían incorporar como sujetos relevantes en los futuros proyectos de gobierno. En la década del '60, el movimiento organizado de pobladores creció sostenidamente, en la medida en que otras poblaciones se iban incorporando a la vida ciudadana del país.

Los pobladores adquirieron prestigio político, porque ya no eran vistos como una figura pasiva del enfoque asistencialista, fácilmente corrompidos con prebendas desde el Estado. Por el contrario, emergieron como actores centrales de la vida política de la época, y por lo tanto,

¹²⁰ Grupo Salud poblacional, *Pasado: Victoria...*, pp.55-58.

¹²¹ Ver: Garcés, *Tomando su sitio...*, pp.294- 305

la institucionalidad modificó la forma de relacionarse con ellos, ahora, incorporando sus demandas a la agenda gubernamental. En el gobierno de Frei Montalva se dieron las primeras señales institucionales de una plataforma jurídica de reconocimiento socio-político, que implicó un giro en el tratamiento del Estado hacia la población, desde la represión y la vigilancia hacia la integración a la vida social del país.

1.2. LA VILLA FRANCIA: LA POBLACIÓN DE LAS POBLACIONES.

a) Una aproximación al contexto político en 1969.

La Villa Francia es una población ubicada en el sector centro-oeste de Santiago, fundada en 1969, en un proceso de erradicación de familias sin casa, durante el segundo semestre de ese año. Este barrio tiene la particularidad de no contar con una fecha precisa de fundación debido a su establecimiento paulatino como parte de la implementación del plan de viviendas sociales entregadas al finalizar el período de Frei Montalva y en el inicio del gobierno de Salvador Allende. De esta forma, la población fue conformándose tanto por la entrega de casas terminadas, como por la entrega de sitios para la auto-construcción.¹²²

El nacimiento de la Villa Francia¹²³ formó parte de un contexto político convulsionado, que a fines de los años '60 daba muestras de una incipiente polarización en las visiones de país que los distintos partidos políticos del sistema chileno manifestaban en relación a las debilidades del modelo capitalista-desarrollista. Los últimos años de la administración de Frei Montalva evidenciaron un desgaste provocado fundamentalmente por la decepción ciudadana frente a las expectativas que había generado la Democracia Cristiana al ganar las elecciones de 1964¹²⁴: las dificultades para llevar a cabo la reforma agraria, la creciente demanda de los habitantes sin casa por una vivienda digna, los movimientos universitarios reclamando una reforma sustantiva al sistema educacional, entre otras áreas sensibles, que interpelaban al gobierno demócratacristiano tras las altas expectativas que había generado su llamada "Revolución en Libertad". Los datos electorales muestran cómo el partido gobernante en forma paulatina fue perdiendo adhesión entre 1965 y 1967.¹²⁵ De alguna manera, la administración de Frei se encontraba en una coyuntura en la que, una diversidad de actores sociales demandaban

¹²² Véase: Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia...*, p.14; También ver: Garcés, *Tomando su sitio...*, pp.301-305.

¹²³ Cuando llegaron los primeros pobladores en 1969 a ocupar los terrenos entregados por la operación sitio del gobierno de Eduardo Frei Montalva, este lugar se llamaba "San José de Chuchunco". Unos meses después de la llegada de los primeros pobladores, ellos carecían de un centro de salud para atender a sus enfermos y debían llevarlos a otros centros lejanos de la población. Los pobladores a fines de 1960, gestionaron con la embajada de Francia en Santiago, la donación de una ambulancia para la población. Desde ese momento en agradecimiento al gobierno francés, esta comenzó a llamarse "Villa Francia". Ver: Selena Contreras y Luis Ibarra, *Villa Francia: Pobladores y manifestaciones violentas*. Tesis para optar al grado licenciado en Trabajo Social. Universidad Academia de Humanismo Cristiano (Santiago: UAHC, 2005), pp. 63-64.

¹²⁴ Véase: Joaquín Fernandois, "Eduardo Frei Montalva: Esplendor y ocaso". *Revista de Estudios Públicos*, N° 83 (2001). Consultado en: http://www.cepchile.cl/dms/archivo_1106_547/rev83_fernandois.pdf; Jorge Ahumada, *La crisis integral* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 1966), pp. 33-44.

¹²⁵ El descenso electoral de la Democracia Cristiana entre las elecciones parlamentarias de 1965 y las municipales de 1967, fue significativo: se redujo de 42,5% de la votación a 33,8%. En cambio la izquierda creció sustantivamente: el Partido Comunista pasó de 12,2 % a 15,4 % y el Partido Socialista de 10,2% a 14,8%. Ver: "Datos publicados por el Ministerio del Interior de Chile", *Ultima Hora*, 4 de Abril de 1967, pág. 3.

transformaciones profundas al sistema económico-político, mientras que su agenda apuntaba a reformas graduales, que más bien proponían rectificaciones puntuales a determinadas políticas públicas.¹²⁶

Detrás de este complicado escenario, el gobierno demócratacristiano intentaba reformas bajo la sombra del proyecto de transformación social que había prometido la coalición de izquierda en la anterior campaña electoral. A esto se agregaba un contexto internacional bullente, de radicalización y movilización que demandaba cambios profundos al modelo capitalista en los países occidentales, mientras en el Tercer Mundo- con Vietnam como territorio emblemático- se desarrollaban guerras anticoloniales y/o antiimperialistas. En términos regionales, la influencia de la Revolución Cubana en Chile penetró con fuerza no sólo en los partidos de la izquierda tradicional, sino también en la misma Democracia Cristiana, que comenzó a experimentar un debate interno sobre la agenda transformadora del gobierno y su carácter timorato e insuficiente para acelerar los cambios requeridos en el país. En este complejo contexto político, aparecen tres fenómenos consustanciales a modificar el mapa de ubicación ideológico de la izquierda y del propio centro político: La emigración en 1969 de militantes demócratacristianos a dos partidos nuevos, el Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU) y la Izquierda Cristiana (IC) en 1971, la fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en 1965 y la radicalización del Partido Socialista en su congreso doctrinario de 1967.

Esta salida de militantes demócratacristianos formó parte de un malestar al interior del partido, con aquellos sectores conservadores que no deseaban realizar cambios significativos al sistema económico-político. Así, estos militantes desencantados, veían que las promesas hechas por Eduardo Frei Montalva en la campaña electoral de 1964, no estaban siendo consideradas en la agenda de gobierno. La Democracia Cristiana había logrado una adhesión electoral importante, fundamentalmente, porque recogía los puntos principales de los programas electorales de la izquierda desde el año 1952. Pero, a la vez, garantizando gobernabilidad a través de reformas graduales al modelo económico-político. Esta operación política en la campaña de Frei Montalva hizo que la votación declinase hacia el centro político, y la adhesión de gran parte de la ciudadanía descontenta con los últimos tres gobiernos y el entusiasmo de los

¹²⁶ Patricia Arancibia, Cristián Gazmuri y Álvaro Góngora, *Eduardo Frei Montalva y su época* (Santiago de Chile: Editorial Aguilar, 2000), Tomo II.

sectores progresistas al interior del PDC, contribuyeron en la fuerza política para poner en práctica el programa de transformaciones sociales en el país.¹²⁷

El descontento social de la época, se expresó en los espacios públicos y fundamentalmente, las organizaciones de pobladores comenzaron a propagarse en diferentes zonas de la periferia de Santiago, demandando una solución habitacional para sus familias. En este contexto de presión social por viviendas dignas, el gobierno implementa planes de entrega de sitios semi-urbanizados, con la finalidad de satisfacer los requerimientos de los pobladores.¹²⁸ El nacimiento de “Villa Francia” emerge en este ambiente. Al respecto Don Luis Morales, uno de los fundadores de Villa Francia y uno de sus pobladores que se ha convertido en un emprendedor de la memoria de la población, escribiendo libros sobre su historia, nos cuenta el ambiente de malestar social en los pobladores sin casas, en los meses previos a la entrega de los primeros sitios de la futura “Villa Francia”. Los pobladores, sentían frustración, porque veían que las expectativas generadas con el gobierno, no estaban siendo efectivas:

*En la época de Frei, había muchos problemas, porque la gente se había hecho expectativas con las promesas del gobierno. El tema de los sin casa era un verdadero problema para Frei, ya que las tomas de terreno, se estaban dando en varias parte del país. La gente quería respuestas concretas a sus demandas y no puras promesas.*¹²⁹

Al interior del PDC, las diferencias sobre cómo llevar a cabo las promesas políticas de la “patria joven” y la “revolución en libertad” eran irreconciliables¹³⁰: las posturas disímiles, tanto en lo político como en lo ideológico, no sólo aceleraron la emigración de militantes; su salida dio paso a la conformación de otras orgánicas partidarias más próximas a los postulados de la izquierda. El año 1969 aparece como un momento clave, en una de las divisiones

¹²⁷ Véase: Javier Zaldívar, *La política vista por un ex militante* (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2011); Jaime Castillo Velasco, *Teoría y práctica de la Democracia Cristiana chilena* (Santiago de Chile: Editorial del Pacífico, 1973).

¹²⁸ El gobierno de Frei Montalva, implementa un programa de entrega de sitios en terrenos que eran de propiedad del Estado, o a través de planes de expropiación. A estos terrenos se les conectaba a la red de agua potable y alcantarillado, como también a la red eléctrica. Una vez entregado los sitios, los pobladores debían auto-construir sus viviendas. Este programa se denominó “Operación Sitio”. Ver: Rodrigo Hidalgo, *La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX*. En Carlos de Matos et al. *Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad?* (Santiago de Chile: Ediciones Sur, 2004)

¹²⁹ Don Luis Morales, es profesor y tiene 66 años. Es uno de los pobladores que ha escrito sobre la historia de la población. Entrevista realizada el 4 de Septiembre de 2013.

¹³⁰ La campaña de Eduardo Frei Montalva, se sumaron muchos jóvenes cristianos con sensibilidad social que marcharon desde el norte hacia Santiago y desde el sur. La patria joven, eran jóvenes voluntarios y militantes que veían en el programa demócrata cristiano una alternativa política de transformación social. Muchos jóvenes militantes se enfrentaron al interior del partido a los sectores conservadores, en el sentido de profundizar un programa de cambios sociales sustantivos. Estos jóvenes terminaron saliendo de la Democracia Cristiana, y formaron partidos como el MAPU y la Izquierda cristiana, que posteriormente, participaron en el gobierno de la Unidad Popular.

profundas que sufre el partido del gobierno: primero, la fundación del MAPU y posteriormente, la Izquierda Cristiana se suman al contexto político latinoamericano que buscaba producir las transformaciones estructurales de la sociedad capitalista.

Estos militantes que se alejaron de la Democracia Cristiana sentían como parte de su horizonte político las orientaciones ideológicas de Jacques Maritain y el trabajo social comprometido de la Iglesia con los sectores marginales de la sociedad. La educación popular, con Paulo Freire *in situ*, y además la presencia de sacerdotes inspirados en la Teología de la Liberación, fueron la fuerza motora para que estos noveles partidos abrazaran los proyectos revolucionarios de la época. Al finalizar la década del '60, El MAPU va a ser un vehículo decisivo en la capitalización del desencanto ciudadano respecto del gobierno de Frei Montalva y en la posibilidad de que la coalición de izquierda triunfara en las elecciones del año 1970.¹³¹

Por otro lado, la fundación del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) a mediados de la década del '60, abrió un nuevo flanco de conflicto en el complicado escenario político del gobierno. Su estrategia política apuntaba a radicalizar las condiciones sociales en el país mediante la lucha armada como forma de acción política.¹³² El MIR fue un movimiento político que adquirió fuerza al interior de las universidades chilenas, donde los estudiantes fueron seducidos por el proyecto político que buscaba acelerar las transformaciones estructurales de la sociedad capitalista, mediante la organización de cuadros políticos armados. La ideología y la estrategia política del MIR eran receptoras de la Revolución Cubana como primera experiencia de construcción de una sociedad socialista con espíritu latinoamericano.¹³³

Este ambiente político convulso también penetró en el debate doctrinario del Partido Socialista. El partido radicalizó su postura en una nueva fase de reunificación de su militancia, ya que en las últimas dos décadas había sostenido posturas ambiguas en relación al apoyo de proyectos populistas, encabezados por Gabriel González Videla (1946-1952) y Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958). Esta ambigüedad política provocó profundas divisiones, que terminaron con un sector del partido en el gobierno y el otro en la oposición. Su reunificación fue parte de un escenario nuevo, donde se halla a una izquierda entusiasmada con el proyecto de la Revolución Cubana, que impulsó la radicalización de su militancia. En el congreso

¹³¹ Tomás Moulian, *Fracturas...*, pp. 230-231.

¹³² Véase: Luis Vitale, *Contribución a la historia del MIR, 1965-1970* (Santiago de Chile: Edición del Instituto de Investigaciones Sociales "Pedro Vuskovic", 1999); Daniel Avendaño y Mauricio Palma, *El rebelde de la burguesía: La historia de Miguel Enríquez* (Santiago de Chile: Ediciones CESOC, 2001).

¹³³ Ver: Documentos de Miguel Enríquez, *Con vista a la esperanza* (Santiago de Chile: Ediciones Escapate, 1998).

doctrinario realizado en la ciudad de Chillán en el año 1967, el partido definió un posicionamiento político que buscaba acelerar los procesos de transformación del capitalismo desarrollista.¹³⁴

Entonces, en el contexto de polarización política y social y frente a los signos de debilidad del gobierno demócratacristiano, emergen movimientos sociales cada vez más poderosos, ocupando los espacios públicos: las demandas sociales de los sin casa, el movimiento universitario por una reforma sustantiva del modelo educativo, los campesinos pidiendo urgencia en la transformación del agro y los sindicatos robustecidos en torno a la Central Unitaria de Trabajadores (CUT). Estas organizaciones, eran generalmente encabezadas por militantes de los partidos de izquierda, lo que impedía al gobierno establecer una relación estrictamente desde lo social, debía además considerar la negociación política.¹³⁵

Los militantes de los partidos de Izquierda profundizaron sus vínculos con los pobladores, y con ello, se fortaleció el trabajo organizativos en estos sectores. En los inicios de Villa Francia, la presencia de estos militantes contribuyó a orientar las demandas de las organizaciones locales, en la idea de presionar al gobierno políticamente, para mejorar las condiciones de vida, a las que tuvieron que llegar los primeros habitantes de la Villa. Al respecto, don Carlos Pérez, obrero y uno de los primeros habitantes de esta población nos comenta, como dentro de este escenario convulso políticamente, el origen de Villa Francia está cruzado por este ambiente de demandas sociales al gobierno:

*En ese tiempo cuando comenzamos a llegar con las primeras familias, muchos de nosotros veníamos de la zona norte y otros del sur de las afueras de Santiago. En esos lugares habíamos compartido con gente de los partidos de la izquierda y de la iglesia. Todos sabíamos algo de organización y entendíamos que el gobierno, no estaba satisfaciendo todas nuestras necesidades. Había un ambiente pesado entre nosotros y el gobierno.*¹³⁶

A pesar de las dificultades económicas y políticas que enfrenta el gobierno, éste emprende una ofensiva en sus dos últimos años en el poder para fortalecer la gestión pública promover la participación comunitaria e impulsar la política habitacional. Su apuesta apunta a

¹³⁴ Luis Ortega Martínez, “La radicalización de los socialistas de Chile en la década de 1960”. *Revista Universum*, Vol. 23, N° 2 (Talca: 2008). Consultado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071823762008000200009&script=sci_arttext ;También. Jorge Arrate y Eduardo Rojas, *Memoria de la izquierda chilena*. Tomo I 1850-1970. (Santiago de Chile: Ediciones B, 2003), p. 425.

¹³⁵ Espinoza, *Para una historia de los pobres...*, pp. 271-276.

¹³⁶ Carlos Pérez es de oficio Obrero de la construcción (no menciona su edad). Entrevista realizada el 30 de Noviembre del 2013.

un aumento sustantivo de la construcción de viviendas sociales y la ampliación de la entrega de espacios semi-urbanizados a través del programa “Operación Sitio”, además de fortalecer la realización de iniciativas colectivas de los pobladores mediante la implementación de la Ley de Organizaciones Comunitarias. Esta ley de la república, permitió que la institucionalidad pudiera apoyar técnica y económicamente a las organizaciones sociales y la vez, incentivar la creación de Juntas de vecinos para cada sector de la ciudad.¹³⁷ Esta ofensiva constituyó una reacción a los movimientos poblacionales de “tomas” de terrenos, que habían resurgido producto de la creciente demanda de los sectores marginales por vivienda.

Las “tomas” de terreno ya no eran consideradas actividades subversivas del orden establecido y, más bien, eran miradas con simpatía por algunos sectores del centro político. Así, parlamentarios y alcaldes comprendían que las demandas de los movimientos de pobladores por viviendas dignas, apuntan a una deuda del sistema económico-político con vastos sectores marginados de la sociedad que vivían en condiciones de miseria. Por ejemplo, sectores del PDC no desestimaban la posibilidad de que los pobladores se organizaran para conquistar determinados terrenos de la ciudad.¹³⁸ La reubicación de pobladores sin casa hacia los terrenos del centro oeste de Santiago (Villa Francia), apuntó a contrarrestar por parte del gobierno), la amenaza de movimientos de pobladores para tomarse terrenos baldíos. Según el historiador Mario Garcés, el gobierno de Eduardo Frei Montalva, implementó el programa “operación sitio”, como una respuesta institucional a contener posible toma de terrenos, de variadas organizaciones de pobladores sin casa en distintas zonas de la periferia del gran Santiago. En el caso particular donde se asienta “Villa Francia”, el gobierno expropió unos terrenos en 1968 del fundo San José de Chuchunco. Desde el año 1968 comienzan a urbanizarse 1.200 sitios.¹³⁹ Don Ruperto Delgado, nos cuenta que en esos años los pobladores sin casas debían organizarse para ser escuchados por las autoridades, y las tomas de terrenos eran acciones efectivas para presionar al gobierno sobre la situación que vivían pobladores en distintos sectores de Santiago:

Ese era un tiempo con hartas tomas de terreno, la gente sabía que la única manera de ser escuchada pasaba por organizarse y llevar cabo la “toma” de lugares pelaos [terrenos

¹³⁷ Garcés, *Tomando su sitio...*, pp.245-258 y 289-310.

¹³⁸ Espinoza, *Para una historia de los pobres...*, pp.286-295 y 298-301.

¹³⁹ Garcés, *Tomando su sitio...*, pp.402-403.

baldíos] y también, empezaron con las juntas de vecinos y se decía que el gobierno les pasaba plata para su organización.¹⁴⁰

En síntesis, la creación de la población Villa Francia se produce en un contexto socio-político en que la organización de los pobladores “sin casas” era reconocida como un actor social relevante dentro de la escena nacional de fines de la década del ’60.¹⁴¹ El gobierno de Eduardo Frei Montalva, lleva a cabo una serie de medidas institucionales, con la finalidad de contener, movimientos de tomas de terreno en distintos lugares del país. La ley de organizaciones comunitarias y la operación sitio, buscaron incentivar la organización de los pobladores por vía institucional, y a la vez, atraer a los activistas a postular a programas gubernamentales de accesos a sitios y viviendas sociales ofrecidas por el Estado chileno.¹⁴²

b) La trama social y política y el nacimiento de la “Villa Francia”

La Villa Francia es fundada en el marco de la política pública de viviendas sociales, en un escenario político-social crítico en 1969. Ese año, el gobierno impulso con vigor a la entrega de sitios y casas, principalmente a raíz del desprestigio ciudadano provocado por la masacre de Puerto Montt, de tal manera que sus medidas reactivas en temas habitacionales apuntaban a contrarrestar el efecto de esta tragedia. En marzo de 1969, cerca de 90 familias de sectores marginales de los alrededores de Puerto Montt, apoyadas por el diputado socialista Luis Espinoza, ocuparon un terreno llamado “Pampa de Irigoín”, en las afueras de la ciudad. Utilizando la normativa legal de aquella época, que consideraba la ocupación de terrenos no utilizados como lugares potenciales de construcción de viviendas, estos pobladores se movilizaron junto a sus familias en la ocupación del lugar. Pese a que no hubo una reacción inmediata de la autoridad para desalojar a las familias, después de cinco días el Ministerio del Interior adoptó la decisión de reprimir a los pobladores.¹⁴³ Como resultado, hubo diez

¹⁴⁰ Don Ruperto Delgado, tiene 84 años. Vive en Villa Francia, desde la entrega de los primeros sitios semi-urbanizados en Marzo de 1969. De oficio Carpintero y mueblista. Entrevista realizada el 22 de Octubre de 2013.

¹⁴¹ Dentro del gobierno de Eduardo Frei Montalva, se llevaron a cabo una serie de tomas de terreno en las grandes ciudades del país. El caso más emblemático se vive en 1967, cuando pobladores del sector Barrancas (actualmente, la comuna de Pudahuel, en el extremo poniente de Santiago), ocuparon unos predios para fundar La población “Herminda de la Victoria”. La represión utilizada por las autoridades de la época no surtió los efectos de desalojar a los pobladores, y más bien, fortalece la demanda de los pobladores que se vieron afectados por una violencia policial que termino con pobladores heridos y una niña muerte. Frente a esta situación compleja, la administración de Frei Montalva, decide ampliar su política pública sobre viviendas sociales, a través de un programa que entrega, sitios para la autoconstrucción (Operación Sitio).

Ver: Garcés, , *Tomando su sitio...*, pp.349-351

¹⁴² *Ibíd.* 401-406

¹⁴³ Espinoza, *Para una historia de los pobres...*, pp. 372-376.

pobladores muertos y 70 heridos entre policías y ocupantes; entre los fallecidos se encontraba una niña de 9 años, muerta a causa de la inhalación de gas lacrimógeno. Esta situación puso al gobierno de Frei Montalva en estado crítico, fundamentalmente por la incapacidad del Ministro del Interior Pérez Zujovic para manejar el conflicto por vía pacíficas. Según el ministro la situación se volvió insostenible porque los pobladores estaban siendo usados por interés político electoral, lo que habría impedido llegar a una solución concreta.¹⁴⁴ Los primeros habitantes de Villa Francia, se sentían parte de la lucha de estos y otros pobladores que, a través de movimientos de tomas de terreno, mantenían vigente las demandas por una vivienda digna. La tragedia de Puerto Montt, según nos cuenta don Luis Morales, incentivó la organización de los primeros vecinos de la Villa, ya que la lucha de otros pobladores era un signo de orgullo:

En esa época, el gobierno de Frei había reprimido a pobladores de Puerto Montt que se habían tomado unos terrenos. Ahí hubo heridos y gente muerta. Nosotros aquí recién llegados, nos sentíamos identificados con la lucha de estos compañeros, porque también nosotros antes, no teníamos un espacio donde vivir. Aquí entre los vecinos nos hablábamos de que la organización era una cuestión importante para mantener nuestras demandas.

La masacre de Puerto Montt trajo consigo críticas severas de los partidos políticos a la gestión del conflicto y un desprestigio en aumento del gobierno entre la ciudadanía. Frente a ese complejo escenario, la administración de Frei Montalva adoptó una política pública ofensiva, en términos de incrementar el número de sitios y viviendas sociales con la finalidad de contrarrestar las críticas a la forma de actuar con los pobladores de Puerto Montt, y en este sentido la labor de la CORVI se consideraba como el factor central de la administración para llevar a cabo la construcción e inauguración de nuevas zonas residenciales de viviendas para los más pobres, así como también una mayor cobertura del programa “Operación Sitio” para llegar a aquellas familias que pudiesen integrarse a un plan de auto-construcción.

El gobierno comprendió que en su último año en el poder debía intensificar sus políticas públicas hacia los sectores populares, ya que se habían constituido en un sector social a considerar para tener posibilidades de triunfo en las próximas elecciones. Por su parte, los partidos de izquierda tenían una presencia importante en estos sectores (sindicatos, estudiantes, pobladores), de tal manera que el gobierno no renunciaba a disputarle la hegemonía,

¹⁴⁴ Garcés, *Tomando su sitio...*, pp.376-381

principalmente en el mundo poblacional; sus medidas en torno a la participación de los pobladores y la entrega de viviendas se intensificaron a partir de julio de 1969.¹⁴⁵

Sin embargo, *ad portas* del nacimiento de la Villa Francia en julio del '69, hubo una serie de eventos políticos y sociales que dificultaron la implementación de estas medidas por parte del gobierno: crisis política al interior del partido demócratacristiano, alzas en los precios de materiales de construcción, denuncias por mala calidad de las viviendas sociales,¹⁴⁶ desalojos de pobladores viviendo a la intemperie, zonas afectadas por la sequía,¹⁴⁷ conflictos entre comerciantes y la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU); estos problemas fueron la muestra visible de las dificultades que enfrentaba el gobierno para llevar a cabo el plan de reactivación de la agenda social hacia la ciudadanía.¹⁴⁸

Para los medios informativos conservadores, el gobierno hacía frente a los problemas que erosionaban su credibilidad ante la ciudadanía, resolviendo con capacidad de gestión uno de los temas de mayor sensibilidad del país: el déficit de viviendas. De algún modo, estos medios intentaban mostrar que el aporte de la empresa privada y las efectivas políticas públicas de vivienda, exhibían indicadores favorables para la administración de Frei Montalva. Según *El Mercurio*: *Una empresa moderna impulsa el progreso social en COMPAC S.A. El 87% de los empleados y el 83% de los obreros tienen casa propia.*¹⁴⁹

A pesar de estos esfuerzos por mostrar eficacia en la solución de los problemas económicos y sociales del país, los movimientos de pobladores en demanda de viviendas, superaban a la cantidad de casas y sitios entregados por el gobierno. Por cierto, el problema que enfrentaba el gobierno formaba parte de un déficit estructural acumulado en las tres décadas anteriores, es decir, cuando la población urbana creció sostenidamente gracias a la migración

¹⁴⁵ Véase: “Solución a pobladores de Conchalí y las Barrancas”, *El Siglo*, Santiago de Chile, 5 de Julio de 1969, pág. 3. También: Ministerio de la Vivienda y Urbanismo entrega de sitios en poblaciones “Guatemala”, “Pablo de Rokha” y “Raúl del Canto”, *El Mercurio*, Santiago de Chile, 20 de Julio de 1969, pág. 50.

¹⁴⁶ “Por alza de materiales reducen plan habitacional: harán 20 mil casas menos”, *El Siglo*, Santiago de Chile, 9 de Julio de 1969, pág. 1; “Alzas de precios jibarizan presupuesto del Ministerio de la Vivienda. Gobierno reduce en 20 mil casas plan habitacional”, *El Siglo*, Santiago de Chile, 9 de Julio de 1969, pág. 9; “La contraloría confirma: sus casas son pésimas: La “CORVI” al banquillo de los acusados”, *El Siglo*, Santiago de Chile, 11 de Julio de 1969, pág. 7.

¹⁴⁷ “Familias desalojadas siguen viviendo a la intemperie”, *El Siglo*, Santiago de Chile, 18 de Julio de 1969, pág. 9.

¹⁴⁸ “Comerciantes le tiran combos a la ‘CORMU’, propietarios y comerciantes de Santiago, afectados por expropiaciones resueltas por la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) se reunieron ayer, en el teatro Baquedano, para exteriorizar su protesta por la acción del organismo estatal”, *El Clarín*, Santiago de Chile, 14 de Julio de 1969, pág. 11; “Noventa millones de dólares debe CORVI a empleados”, *El Clarín*, Santiago de Chile, 18 de Julio de 1969, pág. 7.

¹⁴⁹ Ver: *Diario El Mercurio*, 24 de julio de 1969, pág. 12.

campo-ciudad. Según datos del Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile, entre 1940 - 1970 gradualmente la migración desde el campo, aumentó la población urbana. En 1940 la población estimada en las zonas rurales era de 2.882.202 mil habitantes y 2.500.080 en zonas urbanas. Mientras en 1970 los sectores urbanos superaban los 6,5 millones y los sectores rurales descendían a 2.600.000.¹⁵⁰ Simultáneamente, mientras el déficit de vivienda en el año 1952 era de 156.205 viviendas, en 1970 el déficit alcanzaba las 592.324.¹⁵¹ La misma modernización capitalista, sustentada en el desarrollo del mercado interno, abría mayores puestos de trabajo; pero éstos eran de baja remuneración, lo que iba reproduciendo una pobreza urbana y condiciones de vida extremas en las zonas periféricas de la ciudad.

En este marco, Frei Montalva se encontraba inmerso en una crisis de arrastre vivida por el modelo capitalista desarrollista, y que se expresaba en el aumento sostenido de la extrema pobreza en las grandes ciudades del país, la cual afectaba a una población atenta a las promesas electorales incumplidas durante los últimos tres gobiernos.

Este escenario político conflictivo para el PDC, permitió abrigar esperanzas a la conformación de una nueva coalición de izquierda que, a través de la alianza de los Partidos Comunista, Socialista, Radical y MAPU, conformaron la Unidad Popular como la estructura política que por fin podría ejecutar transformaciones profundas al sistema económico y político del país. Esto reafirmó, dentro del sistema político chileno, la tendencia a una distribución de la oferta electoral en tres visiones bien marcadas: derecha, centro e izquierda.¹⁵²

De algún modo, la situación socio-económica del país y la confrontación de visiones políticas hacía prever una merma considerable en la votación afín a la Democracia Cristiana y cierto optimismo en la coalición de izquierda, que volvía a postular a Salvador Allende como el líder político para encabezar un proyecto de gobierno. En tanto, Frei Montalva utilizaba toda la estructura institucional para enfrentar los afanes electorales de la izquierda. En este marco, la entrega de viviendas sociales y sitios, podía disputar las preferencias electorales que Allende proyectaba para las elecciones de 1970.

¹⁵⁰ Ver: *Chile. un siglo de política en vivienda y barrios* (Santiago de Chile: Pehuén/Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile, Diciembre de 2004), p. 26

¹⁵¹ Rodrigo Hidalgo, *La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas*. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. N° 45 (Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de Agosto de 1999). Consultado en: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-1.htm>.

¹⁵² Rolando Álvarez Vallejos, "La Unidad Popular y las elecciones presidenciales de Chile en 1970: La batalla electoral como vía revolucionaria", *Revista OSAL*, Año XI, N° 28 (Noviembre 2010).

Por esto, los primeros habitantes en llegar a las viviendas y sitios entregados por el gobierno en la naciente Villa Francia, formaban parte de una apuesta de la administración de Frei Montalva para reactivar simpatías a las puertas de un año electoral. La posible adhesión política de los pobladores al gobierno, era una cuestión impredecible, fundamentalmente porque la mayoría de los movimientos de pobladores sin casa estaban constituidos por activos militantes de los diferentes partidos de la izquierda. Incluso, la conformación de los distintos sectores de la Villa Francia actual, corresponden a erradicaciones de pobladores de zonas periféricas del norte y oeste de Santiago, que habían sido influidos por la militancia universitaria del MIR.¹⁵³ Estos militantes trabajaron en el desarrollo de iniciativas comunitarias para mejorar las condiciones del sector, pero también realizaban un trabajo político formativo que iba incorporando pobladores a su estructura militante. Don Carlos Pérez nos cuenta que, en los campamentos donde ellos vivían, los militantes de partidos políticos de izquierda, colaboraron en la formación de los pobladores en temas cívicos. Tanto los comunistas, como los del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, fueron actores claves para que ellos tuvieran claridad sobre sus derechos ciudadanos. Este trabajo se dio en conjunto, y dio origen a una relación que se extiende a la fundación de Villa Francia:

En esos años, los compañeros comunistas, socialistas, miristas y gente cristiana, hacían talleres de formación cívica con nosotros. Esto fue súper importante, porque nos permitía a nosotros tener claridad sobre nuestros derechos como pobladores. Los militantes que venían para acá, era gente súper comprometida y con sensibilidad sobre nuestros propios problemas.

En este sentido, la conformación de la Villa Francia se fue dando en un contexto político sensibilizado con el déficit de viviendas en el país. Estos pobladores llegaron bajo el programa de la “operación sitio”, programa a través del cual se entregaban sitios semi-urbanizados para auto-construcción y posteriormente, con programas de entrega de viviendas sociales terminadas. Las calles y plazas estaban delineadas previamente por los arquitectos y paisajistas del Ministerio de Vivienda. Sin embargo, sus habitantes no eran ajenos a la herencia de la lucha de los movimientos poblacionales originados en la población La Victoria: el contagio de una cultura solidaria y de acción colectiva era el sello que identificó a los primeros pobladores que llegaron a la Villa Francia.¹⁵⁴ Don Luis Morales, describe la experiencia de los primeros habitantes que ocupan los sitios de la naciente “Villa Francia”, como el esfuerzo colectivo y

¹⁵³ Selena Contreras y Luis Ibarra, *Villa Francia: pobladores y manifestaciones violentas*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social y al Título de Trabajador Social (Santiago de Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2005).

¹⁵⁴ Equipo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp.77.

organizado de los pobladores, que se sentían herederos de la lucha de otros pobladores que habían conseguido un lugar donde vivir, a través de la lucha social por una vivienda digna.¹⁵⁵

c) “Villa Francia”: la población por tramos

En julio de 1969, el gobierno de Frei Montalva intensificó el plan de entrega de sitios semi-urbanizados, con el objetivo de enfrentar la demanda por viviendas en el país. En el sector denominado Chuchunco (actualmente en la comuna de Estación Central, en el centro-poniente de Santiago) se entregaron 1.200 sitios que permitían albergar a 1.500 familias, con la posibilidad de la auto-construcción de sus viviendas.¹⁵⁶ Don Luis Morales nos cuenta que Villa Francia en su origen fue la entrega de sitios semi-urbanizados, por parte de la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU), con la finalidad que los pobladores favorecidos con los terrenos, puedan autoconstruir su vivienda:

De ahí se empezó a construir esto por etapas hasta llegar aquí a Villa Francia, pero Villa Francia es parte de este fundo, todo esto era zona de fundo, estaba el fundo Pajaritos, Lo Errázuriz, El Toro eh... Cerrillos, San José de Chuchunco. Eran fundos y entonces el gobierno, los gobiernos de la época dirán haciendo, comprando estos fundos a través de CORMU corporación de mejoramiento urbano, compraban estos terrenos de lo que se llamó operación sitio para construir poblaciones.

En sus inicios, los pobladores que llegaron a estos sitios fueron ubicados entre una gran avenida por la zona norte (Cinco de Abril), la población Robert Kennedy por el sur y unos antiguos pozos areneros y, en el oeste, por chacras de pequeños agricultores. Eran unas 1.500 familias las que ocuparon estos sitios y enfrentaron una gran dificultad con la conexión a redes eléctricas. La organización interna de los pobladores trabajó para reunir recursos que permitiesen comprar cables para conectarse al generador eléctrico que se encontraba en avenida Cinco de Abril. Estas dificultades que encontraron los pobladores se debían a la urgencia del gobierno por destinar sitios para familias sin casa, aun cuando no estuvieran resueltas las condiciones mínimas para habilitar esos asentamientos, a la vez no se contaba con recursos suficientes para la electrificación, ya que era un período en que los materiales de construcción habían aumentado sus precios.¹⁵⁷ Don Luis Morales nos dice:

¹⁵⁵ Luis Morales, *Voces de Chuchunco...*, pp.83-85 y 88-90.

¹⁵⁶ Ministerio de la Vivienda y Urbanismo, entrega sitios en la población “San José de Chuchunco” Plan N° 1 de ahorro popular del área poniente de Santiago. *Diario El Clarín*, Santiago de Chile, 12 de Julio de 1969, pág. 6.

¹⁵⁷ Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp.12-15; Garcés, *Tomando su sitio...*, pp. 402-403.

Mira había una gran fábrica donde estaban los materiales de construcción, y se sorteaba las manzanas, entonces supongamos la manzana 19, ya íbamos todos entonces a trabajar ahí, yo aprendí hacer herido, mezcla y todo a levantar paneles y muro todo eso fue interesante, en cada cuadrilla había gente...

En tal sentido, la población fue desarrollando estrategias de organización, con la finalidad de recolectar recursos auto-gestionados que permitiesen adquirir materiales de construcción, sin tener que esperar que el Estado destinara ayuda para las viviendas. Quizás su organización interna no tuvo el desarrollo de la experiencia de la población organizativa de La Victoria: había menos planificación y más entusiasmo de los pobladores por mejorar sus sitios, y los grupos organizados en torno a la vigilancia vecinal y al trabajo en los espacios públicos eran más precarios.

El énfasis estaba puesto, en la autoconstrucción de sus hogares.¹⁵⁸ Don Luis Morales nos relata:

Nos entregaban los terrenos- estos eran verdaderos potreros, habían entonces unas estacas que ponían eh... aquí por ejemplo 18 mts., por allá una estaca, otros metros para allá estaca, entonces nos dijeron ese es su sitio, ahí llegamos entonces pusimos una ruca una noche y había que quedarse ahí, nos quedamos ahí, en muy mala condiciones, con cartón plástico todo menos mal que era tiempo bueno....

Sin embargo, esta característica no señala la ausencia de una acción colectiva para la población; más bien, se trataba de un escenario político-social diferente a las características sociales en las que se fundó La Victoria. En 1969, los pobladores disponían de una plataforma jurídica que por ley establecía su organización territorial bajo la denominación de “Juntas de Vecinos”. Este soporte institucional modelaba las organizaciones en torno a la captación de recursos desde la institucionalidad, lo que conllevaba la demora en disponer de los mismos, fundamentalmente por los procesos burocráticos propios de la estructura interna del Estado. De este modo, la organización de los pobladores implicaba mayores dificultades para poder establecer un ordenamiento de las necesidades internas propias de la población. A pesar de estas condiciones, del contexto político-social, los pobladores fueron dándose sus propias formas de organización que fueron otorgándole a Villa Francia un carácter emblemático en términos de trabajo social y político.¹⁵⁹

¹⁵⁸ Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp.18-20.

¹⁵⁹ Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp.30-35.

Este trabajo colectivo de los primeros pobladores a través del sistema de auto-construcción, se fue ampliando con entrega de viviendas sociales definitivas en el comienzo del gobierno de Salvador Allende, en 1971. En ese año, la Villa Francia se ve ampliada en 736 departamentos; aproximadamente llegan unos 3.000 pobladores al sector, y su población estimada pasó a rondar los 5.000 habitantes. La mayoría de estos pobladores traía consigo experiencias colectivas de organización desde sus lugares de origen, esencialmente vinculadas a la demanda por vivienda; esto enriqueció la organización interna de Villa Francia, convirtiéndola en una “población de poblaciones”, conformada a partir de la erradicación de pobladores de Barrancas y de Quilicura, entre otros sectores. Al respecto, la Sra. Rosa nos cuenta:

Esto todo era... afuera eran piedras, calle, no había... no había pavimentación, no había alcantarillado, no había nada, aquí cada... cada familia levantaba su Ruka aquí po', ya... entonces, este sitio que está aquí abarcaba hasta allá po' (me apunta hasta una caseta de madera que está en el patio), hasta esa casita de madera... Y después en el gobierno de Allende se construyeron los departamentos.

Otra característica relevante fue que el sector mantenía terrenos baldíos potencialmente urbanizables, y en la época existía un ambiente propicio para los movimientos de pobladores en su afán de tomarse esos terrenos, ya que el gobierno de Salvador Allende había heredado el déficit de viviendas, frente a una población urbana en permanente crecimiento. Esto demuestra que la Villa Francia tenía características geográficas que permitían su ampliación de un pequeño asentamiento a una gran población residencial para pobladores. Aquí hay un aspecto que la diferencia de La Victoria, ya que su identidad poblacional fue construyéndose paulatinamente en la medida en que la población iba tomando forma, con la llegada de pobladores de distintos sectores de Santiago.

Las organizaciones sociales de los pobladores fueron conformándose en la medida de las necesidades que los nuevos asentamientos planteaban para ir solucionando sus problemas de entorno. Poco a poco, la Villa Francia fue confeccionando su propia identidad colectiva, en que estas distintas visiones de los pobladores fueron sumando un proyecto unificador para pensar la población como un todo. Los pobladores recién llegados se organizaron en torno al mejoramiento de sus necesidades básicas urgentes, mientras que los pobladores con un tiempo de estadía más largo ya estaban incubando acciones colectivas para mejorar sus espacios públicos, la seguridad y la participación comunitaria. Al respecto, Don Luis nos dice:

Aquí la gente se fue conociendo y se van dando las confianzas. En la medida en que llegaba gente a la población, la ibas conociendo cuando la gente veía que aquí se hacían cosas por la comunidad.

La ocupación por tramos otorgó otras singularidades sociales y culturales a la Villa Francia: nos referimos a que sus organizaciones se manifestaron de manera gradual, tanto en lo social como en lo político. Los vínculos con la política partidaria, aparecen en la organización interna de la población en los años 1972 y 1973, cuando el gobierno de la Unidad Popular puso énfasis en el trabajo social y político con los pobladores. En algunos trabajos de memoria de la población, se menciona la incidencia que comienza a tener el MIR por sobre otros sectores de la izquierda chilena. Sin embargo, no se debe olvidar que la Villa Francia se constituyó en el año '69, con pobladores que se organizaron en torno a solucionar sus problemas urgentes, sin la presencia activa de militantes de izquierda, a diferencia de la experiencia de la población La Victoria con el Partido Comunista.

d) La Villa Francia y la política partidaria tardía.

Como se pondrá de manifiesto en un capítulo posterior, Villa Francia adquiere relevancia nacional como una población con actividad políticamente organizada, a partir de la década de los '80, con la muerte de los hermanos Vergara Toledo en un falso enfrentamiento organizado por los cuerpos policiales de la dictadura. Por cierto, este hecho trágico dará origen a la conmemoración del Día del Joven Combatiente y a una afinidad política más cercana con el MIR en parte de esta población.¹⁶⁰ Sin embargo, Villa Francia tenía una presencia activa de militantes de izquierda ya en los años '72 y '73, lo cual posteriormente cobraría importancia para los agentes de la dictadura quienes intervendrían en razón de ello activamente en la población.¹⁶¹

Sin embargo, inicialmente Villa Francia no mostraba una relación explícita con los partidos de izquierda como era posible observar en otras poblaciones (La Victoria, Herminda de la Victoria, Nueva La Habana, entre otras); pero es posible comprender que su filiación a los partidos de izquierda (Socialista, Comunista, y en particular el MIR), no tuvo una expresión pública tan potente ni intervino en la organización previa a la “toma” del terreno. Esta es una población que va conformándose en la medida en que la “Operación Sitio” implementada por

¹⁶⁰ Nicolás Díaz Barril, *¡Pablo, Eduardo y Rafael: PRESENTE! De la memoria popular a la acción colectiva* (Santiago de Chile: Ediciones Escapate, 2010), pp.27-35.

¹⁶¹ Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp.41-45.

Frei Montalva en 1969 y los planes de vivienda que consolida Salvador Allende entre 1971 y 1972 van dando un sentido de pertenencia territorial a Villa Francia.¹⁶² Según nos cuenta Don Carlos Pérez:

Pero la población fue haciéndose de a poco, y los vecinos que venían de distintos lugares de Santiago, se iban conociendo ahí mismo en la necesidad de ayudarse en sus construcciones de las casas. En esa época los socialistas, los comunistas y los miritas ayudaban, así como los religiosos también. Después esto se fue agrandando con la construcción de los departamentos en el gobierno de Allende.

Desde sus inicios la Villa Francia tuvo una organización social potente, en que los pobladores desarrollaban un trabajo colectivo de solidaridad con aquellos pobladores que tenían retrasos en su proyecto de auto-construcción. Estas redes eran menos visibles que otras experiencias de organización poblacional en años anteriores, fundamentalmente porque había una institucionalidad puesta en marcha por el gobierno del presidente Salvador Allende que potenciaba la organización comunitaria (Ley de Organizaciones Sociales), pero además, un contexto político nacional favorable al trabajo social en las poblaciones, que lo hacía ser parte de una dinámica nacional; de esta manera, aquello que en las décadas del '50 y '60 aparecía como un fenómeno social de excepción, a principios de los años '70 ya formaba parte del sentido común en el imaginario colectivo.¹⁶³



Foto N° 7: La presencia del Mir en poblaciones a fines año 60.¹⁶⁴

En la Villa Francia existían redes organizativas que tenían una presencia relevante para los pobladores, y estas en el tiempo se enriquecían con nuevos habitantes que venían llegando a la población a través de entregas de viviendas. En este sentido, la población tuvo un modo

¹⁶² *Ibíd.* 41-45.

¹⁶³ Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp.30-35.

¹⁶⁴ Consultado en: <http://radioenriquetorres.blogspot.com/2012/11/a-42-anos-del-campamento-nueva-la.html>.

característico de organizarse desde sus inicios, a través de la acción colectiva de sus pobladores que debían mejorar sus casas gradualmente, en base al método de la auto-construcción. Por otra parte, hubo otras formas de acción colectiva que se configuraron cuando llegaron otras familias a departamentos de construcción sólida. Las organizaciones entonces, fueron pensadas para mejorar los espacios públicos, realizar actividades culturales, eventos solidarios, etc.

Debido a esta condición de origen de Villa Francia, su población se encontraba inmadura políticamente, ya que sus procesos de sociabilidad entre los pobladores requerían de un tiempo previo de relación entre ellos. Las afiliaciones y confianzas que se producen en los espacios públicos, estuvieron atravesadas por este aspecto peculiar del diseño institucional previo que, al entregar espacios delimitados para la auto-construcción y viviendas sociales terminadas, configuró cómo debía ser pensada la sociabilidad del lugar. En este aspecto, Villa Francia presentaba una situación muy distinta a la población La Victoria, ya que ésta fue construyéndose en el mismo momento en que las redes de sociabilidad de los pobladores se fortalecían en el desafío de hacer la población. En cambio, en Villa Francia hubo una determinación normativa prevaleciente, que buscó una forma de organización específica y modos de sociabilidad condicionados a los diseños del espacio legitimado como tal por la política de vivienda. En este caso, los pobladores requirieron instalarse, apropiarse de los espacios y socializar con los otros, de manera que las redes de sociabilidad no se van dando en el momento de construcción del lugar sino, más bien, en el acontecimiento en que los pobladores eligen organizarse para dar sentido colectivo a cómo visualizan su idea de comunidad.¹⁶⁵

Así, la política partidaria adquiere visibilidad en el momento en que los pobladores han experimentado la apropiación del espacio, y comprenden la importancia que tienen los lugares públicos como entes de expresión colectiva. En este sentido, Villa Francia aparece, en el contexto de la Unidad Popular, como un espacio de identificación con los partidos de izquierda, cuando las militancias cumplían un rol fundamental en la implementación del programa de gobierno. Esto demuestra que los partidos políticos no estaban ausentes en el trabajo de los pobladores, sino que más bien se habían mantenido en las sombras del sistema. Lo que se produce es la institucionalización de la organización social, que vuelve invisible la labor militante, ahora normativizada por la ley de Juntas de Vecinos. Es decir, la actividad partidaria opera sobre la función determinada institucionalmente para elegir a los representantes de los

¹⁶⁵ Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp.30-35.

vecinos. En esta situación, los partidos de izquierda tenían una experiencia desde dentro con los pobladores, lo que permitió que el hecho de que los propios pobladores que lideraban estas Juntas de Vecinos fueran a la vez militantes de estos partidos, no generara mayor conflictividad.

La primera Junta de Vecinos de “Villa Francia”, fue presidida por un comunista de apellido Meri y el tesorero era un socialista de apellido Gutiérrez (período comprendido entre 1969-1970). Así, la actividad militante asume esta nueva figura en las poblaciones, sobre roles legitimados por la institucionalidad. Aquello permitió dar visibilidad a la disputa política de los sectores poblacionales por parte del sistema político de partidos: la mayoría de ellos (Democracia Cristiana, Partido Nacional, Partido Radical y los partidos de izquierda), tuvieron que asimilar que se debía incorporar en su orgánica interna a los pobladores como un actor político relevante. Villa Francia, en sus primeros tres años, fue parte de esta disputa.

Conclusiones del Capítulo

En este capítulo hemos descrito los aspectos socio-políticos que dieron origen a las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia”. La fundación de estos asentamientos se produce en un contexto social a escala nacional en que los movimientos de pobladores adquieren protagonismo político, fundamentalmente por sus demandas a los diferentes gobiernos (desde los años ´50 hasta los años ´70) por una vivienda digna. La organización de los pobladores consolidada durante los años ´50 (en particular, en los sectores del Zanjón de la Aguada), permitió una de la más masiva tomas de terrenos realizadas por familias sin casa durante esta década. La toma del fundo de la feria, que dio origen a la población “La Victoria”, se transformó en un modelo socio-político a seguir por otras familias pobladoras, que al no disponer de un lugar donde vivir, se organizaron en distintas zonas periféricas de las grandes ciudades de Chile para demandar al Estado nacional una solución al problema de la vivienda social en el país.

Durante la década de los ´60, las organizaciones de pobladores se propagaron en todo el país y los movimientos de toma de terrenos se hicieron más frecuentes. Los gobiernos de Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964) y Eduardo Frei Montalva (1964-1970), incluyeron en sus agendas gubernamentales medidas que apuntan a satisfacer el anhelo de los pobladores de contar con una vivienda digna donde vivir. Alessandri, construyó una mega ciudad residencial en el sector sur-este de Santiago, para albergar a miles de familias necesitadas de vivienda social (Población San Gregorio). Frei Montalva, incorporó medidas para satisfacer la demanda de casas sociales, pero también diseñó un plan institucional de integración de los pobladores a la

vida social del país. La ley de organizaciones sociales, era una medida de reconocimiento legal a las organizaciones de pobladores que se habían constituido desde fines de los años 40, como un actor relevante dentro de la sociedad chilena.

La población “La Victoria” nacida de una toma de terreno a fines del mes de Octubre de 1958, se constituyó en un modelo de organización social para el mundo popular, ya que, una vez consumada la toma, sus pobladores se auto-organizaron y desarrollaron un plan de ordenamiento espacial de la población. Los pobladores con el apoyo de militantes de partidos de izquierda, de la iglesia católica y los estudiantes universitarios, comenzaron a dividir los sectores residenciales de los espacios públicos. Sus primeros años, se dedicaron a construir sus hogares, a construir una escuela para sus hijos y desarrollan una variedad de actividades socio-culturales en las plazas y calles del sector.

Durante los años ´60, la población fue observada con atención por actores políticos y sociales sobre cómo iba edificándose una identidad poblacional, a través de la organización y la solidaridad de sus pobladores. La experiencia social desarrollada en “La Victoria”, aparecía como un modelo a seguir por variadas organizaciones de pobladores que deseaban construir su propia población, organizando a sus familias a tomarse terrenos baldíos en las grandes ciudades del país.

La participación de militantes del partido socialista y en particular de los comunistas, fue clave en la construcción de la población, ya que ambos partidos contribuyeron sustantivamente a dar identidad a los victorianos, hacia un imaginario colectivo de compromiso político con la transformación social. Sus calles fueron bautizadas con personajes históricos de la lucha de los pueblos a nivel planetario y nacional.

“Villa Francia” nace en 1969, bajo un programa gubernamental de entrega de sitios semi-urbanizados, denominado “operación sitio”. Estos terrenos eran expropiados por el gobierno de Frei Montalva y, posteriormente, habilitados con servicios de agua potable y electricidad. En la zona centro-oeste de Santiago, fueron destinados pobladores que provenían tanto de las zonas periféricas del sur y del norte de la capital. Esta población a pesar de basarse en la entrega de sitios a los pobladores, demandó de ellos trabajos de auto-construcción para edificar sus hogares.

La diferencia más notable entre la población “La Victoria” y “Villa Francia”, radica en que esta última fue conformándose gradualmente, a medida que llegaban pobladores sin casas de distintos lugares de Santiago. Los pobladores de Villa Francia, recibieron esos sitios con sus

calles y sus espacios públicos delimitados previamente por profesionales del ministerio de vivienda. De tal manera que los vínculos y la constitución de redes de sociabilidad entre los pobladores se fue dando durante los años siguientes, a medida que se iban conociéndose y lograban percibir sus problemas comunes dentro del sector.

Su relación con el mundo de los partidos políticos de izquierda era variada, ya que cada familia traía sus vínculos con militantes (socialistas, comunistas, miristas, entre otros) de los lugares donde provenían. La riqueza de experiencias político-sociales de los pobladores permitía, dentro de “Villa Francia”, la cohabitación de simpatizantes de partidos de izquierda, pero también democratacristianos.

“La Victoria” fue construyéndose con las propias organizaciones de los pobladores, y la sociabilidad recreada en este espacio era una herencia de aquel trabajo organizado por sus pobladores durante su estadía en el Zanjón de la Aguada. Los victorianos se conocían entre ellos y la labor de construcción de su población fue dándose en un quehacer colectivo y solidario de sus habitantes.

Capítulo II

LOS POBLADORES Y LA POLÍTICA: EL PROTAGONISMO POLÍTICO DURANTE EL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR (1970-1973)

Introducción

En este capítulo, se aborda la inclusión política de los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia” al proyecto de gobierno de la Unidad Popular. Entre 1970-1973, el gobierno de Salvador Allende, expresó y potenció el protagonismo político y social de los sectores

populares, el cual se objetivó en su agenda que privilegió un trabajo institucional entre el Estado y las poblaciones pobres del país.

El proyecto de la vía democrática al socialismo, se definió en una relación política y social estrecha con las organizaciones obreras, las federaciones estudiantiles y los movimientos de pobladores. De este modo, el programa de la Unidad Popular desarrolló planes sociales que buscaban no sólo entregar recursos a estos sectores, sino además potenciar sus capacidades como actores sociales organizados en la implementación de las políticas públicas del gobierno.

En las poblaciones “la Victoria” y “Villa Francia”, este protagonismo se tradujo en la capacidad de las organizaciones vecinales y sociales para llevar a cabo los programas sociales destinados a estas comunidades. Así, las organizaciones de pobladores cumplieron un rol político-social clave, de mediación, que articuló las políticas estatales con las comunidades destinatarias de estos esfuerzos. En este marco, las Juntas de Abastecimiento Popular (JAP), fueron programas sociales claves para reafirmar la confianza que el gobierno de Salvador Allende tenía en la capacidad de los pobladores para organizar actividades.

En estos asentamientos populares, la relación entre las organizaciones vecinales y sociales con los partidos políticos de Izquierda se vio, entonces, fortalecida en este periodo. En La población “La Victoria”, la presencia de los comunistas y socialistas fue decisiva para colaborar en la organización de actividades sociales. En “Villa Francia, en cambio, fueron el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la comunidad cristiano-católica “Cristo Liberador”, los actores relevantes en las organizaciones que emergen en este periodo.

La población “La Victoria” durante la Unidad Popular fortalece, aún más, sus redes de solidaridad y de trabajo social organizado. En ese momento, con el apoyo significativo que brinda el Estado y su reconocimiento como un actor político-social importante, vigoriza en sus pobladores la identidad barrial y una valoración positiva a sus formas de vida. “Villa Francia”, que recién había sido creada, se encontraba en un proceso de germinación de sus organizaciones comunitarias y sus pobladores se encontraban en una etapa de reconocimiento social. La oportunidad histórica de ser actores sociales relevantes para el gobierno, les impuso el desafío de organizarse en una coyuntura política en que los sectores populares debían mostrar redes organizativas robustas y enfrentar tanto los desafíos que proponía la vía chilena al socialismo, como las amenazas que se cernían sobre este proyecto político de parte de sus adversarios y enemigos.

2.1. LA VICTORIA: LA POBLACIÓN EMBLEMA DEL PROYECTO POPULAR EN CHILE

a) La Unidad Popular y la vía chilena al socialismo

El desencanto con el Gobierno de Eduardo Frei Montalva abrió nuevas expectativas para la izquierda en Chile que, a fines de la década del '60, vio mucho más cercana la posibilidad de transformarse en gobierno.¹⁶⁶ En las elecciones de 1970 contaba con una coalición de partidos más amplia que en las anteriores experiencias electorales de 1952, 1958 y 1964, de tal manera que la incorporación de nuevos partidos hacían abrigar la esperanza que la Unidad Popular podría por fin llevar a cabo su plan de gobierno postergado en las dos décadas anteriores.

La “vía chilena al socialismo” era una experiencia inédita para el mundo, porque el proyecto político encabezado por Salvador Allende contenía la promesa política de efectuar transformaciones estructurales al modelo del capitalismo utilizando los métodos propios de la democracia republicana del país. La Unidad Popular proponía a la sociedad chilena un programa de reformas a la estructura económica y social de Chile, que distaba de lo pensado por la cultura de la izquierda latinoamericana que, influenciados por la Revolución Cubana, apuntaban a cambios sustantivos del sistema capitalista por el camino de la lucha armada.¹⁶⁷

Este programa inédito de la Unidad Popular, era fruto de una experiencia acumulada que se había enriquecido a través de las frustradas tentativas en los últimos tres eventos electorales, de las cuales el propio Salvador Allende había sido su figura más representativa. De alguna manera, estas derrotas electorales habían hecho crecer la convicción al interior de los partidos de izquierda, de la necesidad de cambios sustantivos en la estrategia política, fundamentalmente un cuestionamiento a la vía democrática para llevar a cabo la anhelada transformación del modelo económico capitalista. Los grupos más radicalizados de la izquierda no estaban completamente convencidos de que la construcción de una coalición electoral pudiese esta vez cambiar la suerte que había tenido tanto el Frente Nacional del Pueblo (1952) y el Frente de Acción Popular (1958 y 1964). La visión de estos grupos era más bien pesimista,

¹⁶⁶ La izquierda venía conformando coaliciones electorales desde 1952, fundamentalmente a través de la alianza entre comunistas y socialistas. Estos últimos, en el evento electoral de ese año, se dividieron en dos sectores: uno decidió apoyar el proyecto populista de Carlos Ibáñez del Campo, y el otro junto a los comunistas decidieron apoyar a Salvador Allende, a través del Frente Nacional del Pueblo. Por otra parte, los comunistas se mantenían proscritos del sistema político, por la ley promulgada por González Videla en 1948. En esa elección, Salvador Allende obtuvo sólo el 5% del electorado. Véase: Tomas Moulian, *Contradicciones del desarrollo político chileno. 1920-1990* (Santiago de Chile: LOM/ARCIS, 2009), p. 112; y del mismo autor, *Fracturas*, pp. 149-155.

¹⁶⁷ Véase: Julio Silva Solar, “¿Era Viable el proyecto de la Unidad Popular?”, pp. 93-63; y Luis Corvalán, “Salvador Allende: Presidente del pueblo”, pp. 32-47. En *Salvador Allende: Presencia en la ausencia*, de Miguel Lawner, Hernán Soto y Jacobo Schatan (compiladores) (Santiago de Chile: LOM/CENDA, 2008).

y su posición política era rupturista respecto del modelo político democrático imperante en el país.¹⁶⁸

El malestar social acumulado durante el último cuarto de siglo (1946-1970) era fruto de la incapacidad de los distintos gobiernos de llevar a cabo reformas sustantivas al modelo de desarrollo económico-social del país y satisfacer las demandas de cambios y mejoras en las condiciones de vida, acceso a la tierra, a la vivienda, la salud y la educación. Esto ponía en situación un panorama político-social polarizado al interior de la izquierda entre quienes seguían proponiendo un programa político de reformas graduales al modelo, y quienes planteaban sin eufemismos un cambio profundo de la institucionalidad chilena.¹⁶⁹ *Ad portas* de un nuevo evento eleccionario en 1970, las visiones en disputa al interior de la izquierda no lograban converger en un proyecto de unidad programática, que en esta ocasión marcara una diferencia sustantiva con el proyecto programático de la Democracia Cristiana. Aún estaba fresco el recuerdo del proyecto de la “Revolución en Libertad” de Eduardo Frei Montalva, que en la elección del '64 le arrebatara la adhesión electoral, planteando un programa de reformas paulatinas al sistema económico-político de Chile. En esta ocasión, el programa electoral de la nueva agrupación de partidos de izquierda, debía contener una agenda de gobierno sin ambigüedades políticas para llevar a cabo con cambios efectivos a la estructura económica del país. La creación de la Unidad Popular fue fruto de la convergencia de los Partidos socialista y comunista, que elaboraron un documento con propuestas de país para las elecciones de 1970. En marzo del año anterior, se instituyen como organización y convocan a otros partidos y movimientos, que sintonizan políticamente con el proyecto de transformación del modelo económico capitalista.¹⁷⁰

En esta ocasión, al interior de la izquierda Salvador Allende contaba con un contendor de peso quien, aparte de representar al Partido Comunista, era un personaje influyente de la vida cultural del país y reconocido escritor a nivel mundial: Pablo Neruda era uno de los actores políticos que entraba en la disputa por encarnar el nuevo proyecto electoral, y en algún momento de los debates internos tuvo una mejor posición para encabezar a la coalición de partidos de

¹⁶⁸ Tomás Moulian, *La forja de ilusiones: El sistema de partidos. 1932-1973* (Santiago de Chile: ARCIS/FLACSO, 1993), pp. 248-260.

¹⁶⁹ Moulián plantea que la incapacidad de atender estos problemas estructurales de la sociedad chilena durante esas décadas, condujo a conflictos socio-políticos que desencadenaron enfrentamientos políticos que posteriormente, agudizan la situación política en la época de la Unidad Popular. Véase: Tomas Moulian, *Antes del Chile Actual. La Década del Sesenta* (Santiago de Chile: Mutante Editores, 2014) 80-89; *Fracturas...*, pp. 237-239

¹⁷⁰ Ver: Marcelo Casals Araya, *El alba de una revolución: La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la vía chilena al socialismo. 1956-1970* (Santiago de Chile: LOM, 2010).

izquierda, producto de las dudas que generaba Salvador Allende tras haber sido derrotado en tres elecciones presidenciales. Sin embargo, en el devenir propio de las discusiones y acuerdos políticos para conformar el programa de la Unidad Popular, Pablo Neruda desistió de su precandidatura, y las condiciones políticas quedaron abiertas para que nuevamente Allende postulase a la presidencia.¹⁷¹

La Unidad Popular ganó las elecciones de 1970 con el 36,63% de los votos, lo que según la legalidad chilena no permitía declarar el triunfo inmediatamente; fue el Congreso de la nación quien debía dirimir y legitimar el triunfo electoral de Salvador Allende, cuestión que aconteció sin mayores objeciones.¹⁷² Así comenzó una experiencia inédita en el país: un gobierno de coalición de izquierda planteando transformaciones estructurales al sistema económico y político, utilizando para ello los mecanismos de la democracia tradicional. Los desafíos políticos de la Unidad Popular se nutrían de la esperanza de una ciudadanía que durante los últimos veinte años, desde 1946, había observado cómo las promesas electorales de los distintos gobiernos se habían evaporado en medio de crisis económicas y disputas políticas, sin lograr cambios sustantivos en la calidad de vida de la población.

A pesar del triunfo electoral de la Unidad Popular, ratificado por el poder legislativo, la elección de 1970 no mostró una disminución sustantiva en la votación de la derecha. En particular, esta elección se caracterizó por una disputa mucho más cerrada que en los eventos eleccionarios anteriores: la diferencia porcentual entre la Unidad Popular y la Derecha fue apenas de dos puntos. Paradojalmente, el programa de la izquierda obtuvo menos votos que los esperados e, incluso, redujo su cantidad respecto de los que registró en la elección de 1964.¹⁷³ Ello revelaba la endeblez de los análisis previos que hablaban de un desgaste de las promesas reformistas planteadas por la Democracia Cristiana; a pesar de la crisis social y política que signó al gobierno de Frei Montalva, la izquierda no canalizó la adhesión de los votantes del centro político.

¹⁷¹ El 3 de septiembre de 1969, Pablo Neruda fue designado pre-candidato por el Partido Comunista y desistió de su campaña en Enero de 1970. En ese momento Salvador Allende es designado candidato único de la Unidad Popular, con la salvedad de que debía firmar un pacto de acuerdo para que la Unidad Popular tuviera influencia en las decisiones presidenciales. Ver: Tomás Moulian, *Fracturas...*, pp. 239-245.

¹⁷² El sistema electoral de entonces no contemplaba la realización de segunda vuelta entre los dos candidatos más votados.

¹⁷³ En la elección presidencial de 1958, La derecha obtuvo 31,2%. La izquierda representada en el FRAP alcanzó el 28,6 %, y la Democracia Cristiana, el 20,5%. En la elección de 1964, La Democracia Cristiana ganó en las urnas con el 56,19%, la izquierda con el FRAP obtiene el 38,93% y la derecha sólo un 4,98%. Ya en la elección de 1970, la izquierda ganó con el 36,63% mientras que la derecha computó 35,29% y la Democracia Cristiana se quedó con el 28,08%. Ver: Ricardo Cruz-Coke, *Historia electoral de Chile, 1927-1973* (Santiago de Chile: Editorial Jurídica Andrés Bello, 1984).

La puesta en marcha del gobierno de Salvador Allende contenía la esperanza política de una porción significativa de la ciudadanía que aspiraba a cambios efectivos al sistema capitalista, lo que trajo consigo la convergencia de diferentes movimientos sociales con el proyecto de la vía pacífica al socialismo. Los campesinos buscaban acelerar y profundizar la Reforma Agraria, los obreros deseaban tener mayor protagonismo sobre los medios de producción de las empresas, los estudiantes universitarios exigían mayor democratización de sus planteles educativos, los pobladores mantenían sus demandas por soluciones habitacionales. El gobierno, incorporó en su agenda institucional estas demandas pero, también, la Unidad Popular tomó la opción inédita de transformar en actores protagónicos a sujetos sociales que históricamente habían sido postergados por las *élites* políticas que dominaron el poder del Estado durante los 160 años de vida independiente del país.¹⁷⁴ La señora María Arias, que durante el gobierno de la Unidad Popular era una pobladora participante de las actividades sociales en “La Victoria”, nos relata el compromiso de los pobladores de trabajar arduamente por el proyecto de gobierno de Salvador Allende:

*En ese entonces el gobierno de la Unidad Popular mijito había mucha gente que estaba tan contenta porque todos trabajaban, los maestros y sus casas mire no hubiese persona que no se mantuviese ocupada es que no estaba ocupado porque nació flojo, pero la historia es muy linda la del compañero Allende al menos yo soy una agradecida de su gobierno, porque su gobierno fue bien, dicha la palabra para todo Chile.*¹⁷⁵

De este modo, el gobierno de Salvador Allende impulsó durante su primer año de administración una serie de medidas que apuntaban a la transformación estructural del sistema económico. Desde el inicio, la agenda de la Unidad Popular buscaba mostrar diferencias de estilo y de contenido con los gobiernos anteriores, y poner en práctica las promesas hechas en campaña. En tal sentido, el presidente Allende daba señales al sistema político de que su agenda transformadora iría acompañada de su vocación democrática y republicana, de manera que las medidas que apuntaban a un cambio significativo del modelo económico se enmarcarían en el Estado de Derecho.

En este espíritu, el programa de la Unidad Popular planteó 40 medidas iniciales que buscaban dar un primer impulso a la reforma del sistema económico del país. Entre otras, se

¹⁷⁴ Salazar y Pinto analizan la valorización de los sujetos populares en la administración de Salvador Allende como un cambio epistémico en la relación histórica del Estado con los sectores populares. Los autores plantean que los sujetos pasan de moverse en la historia a mover la historia. Ver: Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile, II: Actores, Identidad y Movimientos* (Santiago de Chile: LOM, 1999), pp. 95-97.

¹⁷⁵ Sra. María Arias, tiene 76 años. Entrevista realizada por el autor, el 25 de octubre de 2013.

destacaban: descanso justo y oportuno; Universalización del sistema de previsión social; leche para todos los niños; casa, luz y agua potable para todos; destinación de sitios baldíos para construcción; una nueva economía para poner fin a la inflación; provisión de asistencia médica gratuita en los hospitales, entre otras.¹⁷⁶ Algunas de estas medidas, tenían una relación directa con los problemas cotidianos de los pobladores. Los temas de vivienda, la entrega de leche en los colegios primarios y la gratuidad en la atención de salud, generaron empatía en la población más marginada del sistema. La señora Bella Luisa que en ese momento desarrollaba labores de dueña de casa, nos cuenta el impacto en la vida cotidiana de los pobladores de “La Victoria”, con la implementación de algunas de las medidas que el gobierno impulso en los sectores populares:

Los niños aquí en la población, recibieron leche en bolsa, que se entregó en los colegios a todos los niños y eso era muy bueno, porque ellos necesitaban alimentarse bien para ir a la escuela. Desde la municipalidad, que en esa época era San Miguel, nos dijeron que íbamos a tener atención en salud gratuita y otras cosas más. Aquí con nuestros vecinos, veíamos que el gobierno nos tomaba en cuenta de verdad.¹⁷⁷

La implementación de estas medidas permitió a la Unidad Popular aumentar su adhesión electoral con respecto a la obtenida en la elección presidencial: los datos electorales muestran que en las elecciones municipales del 4 abril de 1971 alcanzó un 48,6% y en las parlamentarias del 4 marzo de 1973 obtuvo un 43,3%. Cifras porcentuales por sobre lo obtenido en la elección presidencial de 1970 que fue de 36,62%. Esta creciente preferencia hacia la Unidad Popular era una tendencia que no habían logrado los gobiernos anteriores, ya que la administración de Frei Montalva había descendido sostenidamente en las elecciones parlamentaria y municipal, después del triunfo presidencial.¹⁷⁸ De algún modo, la agenda transformadora del gobierno encarnaba las aspiraciones de la mayoría de los ciudadanos, que en esta ocasión observaban que un gobierno efectivamente instauraba cambios sustanciales al sistema económico-social. La señora Blanca, que trabajaba como asesora del hogar, nos cuenta que los pobladores de “La Victoria” sentían que eran actores importantes para el gobierno y aquello, se reflejó en que estudiantes e instituciones locales apoyaron sus iniciativas en el sector:

¹⁷⁶ Programa de la Unidad Popular. Serie de documentos históricos, s/f, pp. 28-32. Consultado el 13 de Junio 2014, en <http://www.elquecallaotorga.cl/documentos/programaUP.pdf>

¹⁷⁷ La Señora Bella Luisa, tiene aproximadamente 65 años. Entrevista realizada por el autor, el 16 de Octubre del 2013.

¹⁷⁸ Ricardo Cruz-Coke, *Historia electoral...*

*Allende de verdad hizo un gobierno que nos tomó en cuenta, y nosotros sentíamos aquí en la población que no éramos gente de sobra, que valíamos. Por aquí venía harta gente de afuera y del gobierno, municipio, estudiante y nos decían que nosotros éramos los importantes ahora para el país.*¹⁷⁹

El estilo del gobierno de la Unidad Popular apuntaba al protagonismo de los sectores populares, y se sostenía en ellos para implementar las medidas. El sello de la administración del presidente Allende era construir el país a través de la vía democrática al socialismo “desde abajo” es decir, desde las propias organizaciones de base. La participación social se transformó así en la matriz de la política pública de la época. En tal sentido, esta participación social desde la base se hizo efectiva a través de acciones tales como la co-gestión de los obreros en la administración de las fábricas, la participación de los campesinos en la redistribución de la tierra, y la participación de los pobladores en las acciones institucionales para combatir el desabastecimiento, entre otras. Además, se dio curso a la nacionalización del cobre, la intervención del sistema bancario y la expropiación de industrias; acciones todas ellas que fueron dando señales concretas en orden a transformar la estructura económica del país.¹⁸⁰



Foto N° 8: Niños de la población de La Victoria en el periodo de la Unidad Popular.¹⁸¹

Sin embargo, los sectores conservadores se opusieron a estas medidas por considerarlas atentatorias a sus intereses económicos. Así, la puesta en marcha de las primeras acciones del gobierno conllevó el inicio de las estrategias de complot dirigidas a sabotear a la administración del presidente Allende.¹⁸² La Derecha y el Partido Demócrata Cristiano, representantes de los

¹⁷⁹ Sra. Blanca, tiene 63 años. Entrevista realizada por el autor en la casa de la entrevistada, el 6 de noviembre de 2013.

¹⁸⁰ María Angélica Illanes, “El Cuerpo nuestro de cada día: El pueblo como experiencia emancipatoria en tiempos de la Unidad Popular”. En: Julio Pinto (Coord. / Edit.), *Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular* (Santiago de Chile: LOM, 2005), pp. 127-139.

¹⁸¹ Foto en: Grupo de trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, p.81

¹⁸² Véase: Lawner, Soto y Schatan, *Allende: Presencia en la ausencia...*, pp. 397-402.

sectores conservadores, tomaron las banderas de la defensa del modelo capitalista, y se situaron en una férrea oposición. A ellos se sumó el abierto malestar de la administración norteamericana, encabezada por el presidente Nixon y su secretario de Estado Henry Kissinger y de la dictadura militar brasileña temerosa de que en el Cono Sur latinoamericano emergiera un arco de gobiernos de izquierda que amenazaría tanto al sistema capitalista como a su predominio en la región, quienes comenzaron a operar desde las sombras para boicotear la agenda del gobierno.¹⁸³ Era tal el impacto de las medidas que iba implementando el presidente Allende, que Estados Unidos defiende abiertamente, sus intereses económicos que tenían en el sistema productivo chileno.¹⁸⁴ Un reciente estudio, sostiene que el factor político fue preponderante para la intervención del Departamento de Estado norteamericano, en el Chile de la Unidad Popular. La vía democrática al socialismo generaba simpatías y adhesiones con países no alineados a la órbita soviética. En ese marco, los Estados Unidos no podía permitirse el éxito del gobierno de Allende, porque podría poner en riesgo, ideológica y políticamente su hegemonía en el continente.¹⁸⁵

En este contexto políticamente polarizado, el gobierno no perdió las convicciones sobre la transformación del modelo económico, y fue dando forma a un Estado de carácter popular, basado en la planificación de la economía. A pesar que el poder legislativo aprobó por votación unánime la ley de nacionalización del cobre, la Democracia Cristiana y la derecha mantuvieron su negativa a estatizar las grandes empresas. Este escenario obligó al presidente Allende a utilizar una antigua facultad legal olvidada y no usada por otros gobiernos, dictada en 1932, durante el periodo breve de la República Socialista.¹⁸⁶ Este decreto consistía en la expropiación de fábricas que pusieran en riesgo el abastecimiento de la población.¹⁸⁷ A través de este

¹⁸³ Ver, Tanya Harmer, *El gobierno de Allende y la guerra fría interamericana* (Santiago de Chile: Ediciones UDP, 2013)

¹⁸⁴ Un reportaje de CIPER-Chile, sobre la base de los archivos desclasificados de EE.UU, señala los contactos entre Jorge Alessandri Rodríguez (ex presidente de la coalición de derecha) y el Departamento de Estado, para impedir el triunfo de Salvador Allende. Estos archivos mostrarían una serie de eventos en que la intervención de EE.UU. durante el gobierno de la Unidad Popular hasta el golpe, fueron preponderantes en la desestabilización institucional. Véase: CIPER-Chile, “Documentos desclasificados: Cómo Jorge Alessandri buscó apoyo clandestino de EE.UU. en 1970” (publicado el 12 de diciembre de 2007). Consultado en: <http://ciperchile.cl/2007/12/12/documentos-desclasificados-como-jorge-alessandri-busco-apoyo-clandestino-de-eeuu/>.

¹⁸⁵ Ver: Tanya Harmer, *El gobierno de Allende y la guerra fría interamericana...*

¹⁸⁶ La república socialista, fue un gobierno conformado por jóvenes socialistas, militares de la Fuerza Aérea y militantes, partidarios del primer gobierno dictatorial de Carlos Ibáñez del Campo. Este grupo derroca al presidente Juan Esteban Montero, quien no pudo remediar la crisis económica que existían en el país en el año 1932. Así, el 4 de Junio de 1932, este conjunto de actores políticos y militares se toma el palacio de “La Moneda” y declara la República Socialista. Este gobierno alcanza a durar tres meses y nueve días, hasta que el general Bartolomé Blanche asumió el poder temporal el 13 de septiembre de 1932, y convocó a elecciones presidenciales.

¹⁸⁷ Tomás Moulian, *Conversación interrumpida con Allende* (Santiago de Chile: ARCIS/LOM, 1998)

decreto, el gobierno asumía la expropiación de empresas claves dentro de la economía chilena, así como también la compra de acciones de otras industrias e instituciones bancarias.¹⁸⁸

A partir de 1972, la situación económica se volvió crítica, fundamentalmente debido al desabastecimiento de artículos de primera necesidad: la falta de alimentos y otros productos esenciales profundizaron la disputa política entre la Unidad Popular y la oposición, sobre todo el Partido Nacional. Desde el gobierno se acusó a estos sectores de estar confabulados con el Departamento de Estado norteamericano, con la finalidad de desestabilizar la agenda de cambios del gobierno. Estas acciones de acaparamiento y sabotaje empresarial formaron parte de una política de hostigamiento hacia la Unidad Popular que profundizó la polarización política entre izquierda y derecha tanto en el Congreso, como a través de violentas disputas en las calles.

La tensión política entre gobierno y oposición, no dejaba indiferente a los sectores poblacionales. Para los pobladores de “La Victoria” el convulsionado escenario político chileno se debía a que el gobierno de Allende no favorecía los intereses de las clases acomodadas y de la derecha política, y que su afinidad con los sectores populares estaba provocando que estos actores boicotaran el programa gubernamental. La historiadora Ortiz de Zarate, describe a la derecha política que comienza a configurarse durante 1971 como la conjunción de gremios profesionales, sindicatos anti-izquierdistas, y estudiantes de las universidades católicas con el partido nacional, la Democracia Cristiana y los movimientos nacionalistas. La unión de estos grupos fue configurando una oposición al proyecto de transformación de la estructura política económica del país.¹⁸⁹ Así, el 2 de Diciembre de 1971, se produce una manifestación de mujeres de sectores acomodados económicamente, en la Plaza Baquedano, que va a provocar una de las primeras manifestaciones de la oposición política a la Unidad Popular. El diario el Mercurio, coloca en su portada del día 3 de Diciembre de 1971, “Protesta femenina por las Ollas Vacías”.¹⁹⁰ Don Renato San Martín que en ese momento, vivía en la población “La Victoria” y militaba en el Partido Comunista, nos recuerda las dificultades políticas que enfrentó el gobierno de la Unidad popular, tanto internamente de los sectores derechistas, así como la hostilidad norteamericana:

¹⁸⁸ Patricio Meller, *Un siglo de economía política chilena, 1890-1990* (Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1998), pp. 114-116.

¹⁸⁹ Verónica Ortiz de Zarate, *Nacionales y gremialistas. El parto de la nueva derecha chilena. 1964-1973* (Santiago de Chile: LOM ediciones, 2008), pp. 326-328.

¹⁹⁰ Ver. “Protestas femeninas por la ollas vacías”. Diario el Mercurio del 3 de Diciembre de 1971. Portada; Verónica Ortiz de Zarate, *Nacionales y gremialistas...*, pp.356

*La derecha y los gringos querían hacer caer al gobierno del presidente Allende, porque no los favorecía a ellos. Uno sentía que estaba con un gobierno que pensaba en nosotros y nuestras necesidades, y yo creo que a la derecha eso no le gustaba, porque estaba acostumbrado hacer lo que ellos querían.*¹⁹¹

Por ejemplo, la huelga de los empresarios del transporte de camiones, que se inició el 11 de Octubre de 1972, no hizo más que profundizar la crisis de abastecimiento, no sólo con la paralización del transporte, sino además al obstruir las principales carreteras del país.¹⁹² El gremio de los camioneros estuvo previamente organizado por sectores de derecha y financiado con recursos del Departamento de Estado norteamericano.¹⁹³ Por otra parte, grupos de extrema derecha (Patria y Libertad) realizaban acciones terroristas en infraestructuras de telecomunicaciones, con la finalidad de impedir la conectividad de la población.¹⁹⁴

Ya en los inicios de 1973, el gobierno de la Unidad Popular enfrentaba dificultades de orden económico, pues comienza a manifestarse un déficit presupuestario debido a que las reformas sociales prometidas e implementadas durante los dos años anteriores iban incrementando el déficit fiscal. Sin embargo, el presidente Allende mantuvo el gasto social intacto, haciendo uso de un aumento en la circulación de dinero. En la lectura de algunos economistas, esta medida fue uno de los factores que provocó que la inflación de la economía chilena llegase al 600% (342%, según el gobierno) al comenzar ese año.¹⁹⁵

Por otra parte, al interior de la Unidad Popular no había una visión común para enfrentar a la oposición. Para algunos sectores (Partido Socialista y MAPU), esta situación crítica debía acelerar las transformaciones al sistema capitalista, bajo el lema “avanzar sin transar”. En cambio, había sectores más moderados (Partido Comunista y Partido Radical) que planteaban un dialogo con la oposición, con la finalidad de que las reformas planteadas por el presidente Allende no fracasaran por el boicot establecido por estos sectores. El sector menos radical de la Unidad Popular sostenía la tesis de una agenda de transformaciones graduales realizadas

¹⁹¹ Don Renato San Martín tiene 70 años. Entrevista realizada por el autor, el 10 de octubre de 2013.

¹⁹² “El paro de los gremios de los camioneros. Chile 1972”. En Archivo Chile. Consultado: http://www.archivochile.com/Poder_Dominante/grem_empres/PDgremios0003.pdf.

¹⁹³ Verónica Ortiz de Zarate, *Nacionales y gremialistas...*, pp.320-325

¹⁹⁴ Hugo Zemelman y Patricio León, “El comportamiento de la burguesía chilena en el primer año de gobierno de la Unidad Popular”, *Revista de Sociología*, N° 1, Agosto de 1972, pp. 4-6.

¹⁹⁵ Meller plantea que la economía chilena tuvo un arranque auspicioso en 1971, pero que ya en 1973 los efectos de la crisis económica golpeaban al gobierno de Salvador Allende. Patricio Meller, *Un siglo de economía política chilena...*, pp. 118-126.

dentro de la institucionalidad vigente; por lo tanto, creía necesario abrir un diálogo con otros sectores políticos fuera de la coalición de gobierno.¹⁹⁶

Así, durante los primeros meses de 1973 la situación se tornó aún más crítica, ya que predominaron las posturas radicales para enfrentar la crisis político-económica: al interior de la Unidad Popular seguía ganando adeptos la tesis de “avanzar sin transar”, lo que planteó un escenario político disputado por dos visiones antagónicas de la sociedad: la derecha continuó con su estrategia de boicot a las medidas que adoptaba el gobierno de Salvador Allende y los sectores radicalizados presionaron a éste para acelerar los cambios al sistema económico.¹⁹⁷ Desde la población “la Victoria”, veían las confrontaciones al interior de la izquierda como una debilidad que favorecía las prácticas conspiradoras de la derecha política y dentro de esta población, con fuerte presencia del Partido Comunista, estimaban que sectores radicales de la izquierda perjudicaron al gobierno de Allende. Según Don Renato San Martín, el gobierno de Allende dio demasiados espacios a los sectores del MIR, quienes, en vez de ayudar en el programa de gobierno, lo obstruían:

La posición de Allende en esto yo me lo planteo ya que mucha gente decía “como no hizo algo”, yo creo que era su idea y salió para afuera de allí salía que Allende respetaba y hacia sus prerrogativas o sea lo que quería, deseaba o pensaba. En este aspecto, yo tengo mi pensamiento político y para mí el hecho de que la hermana de Allende estuviera con uno del MIR, se le dio mucha cabida a este movimiento que según mi opinión era muy conflictivo. Salían con un palo gritando sin “transar, avanzar” sin ningún arma creando una situación que no era real ya que no tenían fuerza de nada pero los crearon, crearon problemas.¹⁹⁸

Uno de los antecedentes más importantes del golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973, fue la sublevación de un regimiento del ejército, al mando del teniente coronel Roberto Souper. A este movimiento se le denominó “el tanquetazo”, debido a la utilización de tanques

¹⁹⁶ Gaudichaud plantea que lo relevante en la época no eran las disputas internas entre gradualismo político o radicalidad para llevar a cabo las transformaciones; más bien esto confunde, ya que uno de los factores menos analizados es la propia contradicción del gobierno, entre una institucionalidad que debe guiarse por la normativa vigente y plantear cambios al modelo, y a la vez, un movimiento popular que desea romper con esa legalidad. Ver: Franck Gaudichaud, *Poder popular y cordones industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano 1970-1973* (Santiago de Chile: LOM, 2003), pp. 24-25. En cambio, para Corvalán hubo dificultades para mantener la unidad de la izquierda en momentos del gobierno de Allende sufría los embates de la derecha y los empresarios. Ver: Luis Corvalán, *El gobierno de Salvador Allende* (Santiago de Chile: LOM, 2003), p. 13.

¹⁹⁷ Jorge Arrate y Jorge Rojas, *Memorias de la izquierda chilena, tomo II. 1970-2000* (Santiago de Chile: Ediciones B, 2003), pp. 140-141.

¹⁹⁸ Entrevista realizada por el autor, el 10 de octubre de 2013.

de guerra en las calles de Santiago. Este fue uno de los primeros indicios de la relación entre sectores de la derecha y los militares para intentar derrocar al gobierno democrático. El 29 de Junio de 1973, “el tanquetazo” fue la primera maniobra efectiva del ejército para desestabilizar a la administración de la Unidad Popular. El fracaso de esta operación militar se debió gracias a los grupos leales al general Carlos Prats (comandante en jefe del ejército), quienes lograron revertir la crisis, con la detención del General Souper y de otros oficiales en la tarde de ese mismo día.¹⁹⁹

Tras este hecho, hubo una advertencia velada de sectores militares de llevar a cabo un asalto al gobierno constitucional, bajo el argumento que el presidente Allende se apartaba con frecuencia del Estado de Derecho. La derecha persistía en que la situación política del país no tenía solución desde el propio sistema político, ya que en la coalición de izquierda había sectores que no creían en el modelo de la democracia representativa. En este sentido, la derecha sostenía que la vía democrática y pacífica al socialismo no tenía adherentes al interior de la Unidad Popular, sino que más bien se quería instaurar una dictadura del proletariado.

En este escenario político-social de enfrentamientos entre la izquierda y la derecha, el gobierno de Allende estaba considerando llevar a cabo un plebiscito que desde la ciudadanía dirimiera aspectos sustantivos del programa institucional, con el objetivo de poner en la balanza del sistema democrático la opinión ciudadana sobre estas transformaciones al modelo capitalista. Al parecer, la idea del plebiscito aceleró las gestiones de la derecha con los militares para impedir un hipotético respaldo electoral a los cambios en la estructura económica del país. En el escenario previo al 11 de Septiembre de 1973, la Democracia Cristiana se definió partidariamente por el golpe de Estado y con ello rompieron el compromiso institucional adquirido durante la ratificación de Salvador Allende por el pleno del Congreso en 1970.²⁰⁰

¹⁹⁹ Sobre “el tanquetazo”, la prensa señalaba lo siguiente: “La derecha busca el quiebre institucional de las FF.AA.” Ver: *Diario el Siglo*, Santiago de Chile, 29 de Junio de 1973, p. 3; “El ministro José Tohá ordena detenciones: nueve detenidos por el abortado Cuartelazo”, *Diario El Siglo*, Santiago 29 de Junio de 1973, p. 9. El periódico conservador *El Mercurio* entregaba las siguientes informaciones: “Ataque de dos horas contra la Moneda, sublevación de unidad blindada dominó el gobierno”, *Diario El Mercurio*, Santiago de Chile, 30 de Junio de 1973, p. 1. “Prohíben difusión de noticias sobre sublevación militar”, Santiago de Chile, 30 de Junio de 1973, p. 1.

²⁰⁰ Para el Golpe de Estado, Gonzalo Martínez era Embajador de Chile en México y relata las conversaciones que mantuvo con Salvador Allende, sobre la crítica situación que vivía el gobierno y el proyecto de la vía democrática al socialismo. Estaba preocupado por la división interna en el Partido Socialista y por cómo una parte de ese sector no contribuía a disminuir la tensión social que existía. Con los sectores de la Unidad Popular partidarios de una salida negociada al conflicto, pensaban en la realización de un plebiscito; sin embargo, para esos días previos los sectores de la Democracia Cristiana cercanos al ex presidente Frei Montalva, pensaban que lo mejor era la intervención de los militares. Ver: Gonzalo Martínez Corbalá, *Instantes de decisión. Chile 1972-1973* (México: Grijalbo, 1998).

b) Los pobladores de La Victoria y la esperanza del proyecto popular

Dentro del proyecto de la Unidad Popular, los pobladores tenían un rol protagónico que había sido forjado por la experiencia acumulada en casi dos décadas, en que su acción colectiva había logrado situar en la opinión pública el tema del déficit de viviendas sociales para los sectores marginados de la sociedad. Al finalizar el gobierno de Eduardo Frei Montalva, ya había indicios de reconocimiento institucional sobre este actor social, que comenzaba a aparecer como determinante para la estabilidad de los gobiernos. De alguna manera, la presencia organizada de los pobladores desde la época de Ibáñez en adelante, había sido factor fundamental para mostrar las debilidades del sistema político y económico del país. Entre 1953 y 1963 se produjeron en Santiago treinta y dos invasiones de terrenos, generalmente de propiedad fiscal y se estima que participaron en estos movimientos de pobladores unas 14 mil familias.²⁰¹ Otra estimación calcula que entre 1952-1964 se crearon unas 102 organizaciones de pobladores en la ciudad de Santiago. Dentro de las comunas que concentraban la mayor cantidad de organizaciones estaban las de San Miguel 29, La Cisterna 13, Renca 18 y Barrancas 11.²⁰²

La fundación de la población La Victoria hizo que los gobiernos de la década del '60 incorporasen a su agenda programas destinados a la entrega de viviendas sociales, como un reconocimiento a un actor emergente en la sociedad chilena, con un protagonismo cada vez mayor en la esfera pública. De algún modo, Frei Montalva advirtió esta situación y profundizó sus políticas sociales hacia proyectos de integración institucional de los pobladores, como por ejemplo la Ley de Organizaciones Sociales.²⁰³ Según estimaciones, durante este periodo se constituyeron en el país 4.417 Juntas de Vecinos, 6.072 Centros de Madres, 6.145 Clubes Deportivos y 1.246 Centros juveniles.²⁰⁴ En este escenario político, la Unidad Popular no sólo

²⁰¹ Manuel Loyola, *Los pobladores de Santiago en su fase de incorporación a la vida política nacional (1952-1964)* Archivo de Chile (Santiago: CEME, s/f) Consultado en: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_pobla/MSmovpobla0013.pdf.

²⁰² *Ibíd.*

²⁰³ La Ley 16.880 promulgada por el gobierno de Eduardo Frei Montalva (denominada “la promoción popular”), busca crear organizaciones de base, con capacidad de enfrentar los problemas del entorno social de los sectores marginales de las grandes ciudades. Según esta ley, los cambios no se realizarían desde el Estado sino desde la comunidad misma, utilizando el aparato institucional como un colaborador para la integración de los sectores marginados al sistema socio-político chileno. De esta Ley, nace las Juntas de Vecinos y se fortalecen las organizaciones juveniles, los centros de madres, entre otras.

²⁰⁴ Cita del último mensaje presidencial en el congreso nacional de Don Eduardo Frei Montalva en el año 1970. Cita extraída del texto tomando su sitio. Ver: Mario Garcés, *Tomando su sitio...*, p. 338.

dio continuidad a la agenda de integración al sistema institucional, sino que además situó al sujeto popular como un actor clave en el proyecto de transformación social.²⁰⁵

Por esto, la campaña de Salvador Allende en 1970 atrajo el entusiasmo de millares de pobladores que veían en él la esperanza de un cambio significativo en sus vidas. A diferencia de otras experiencias electorales en que las promesas eran parte de la contabilidad de los candidatos para atraer a los ciudadanos incrédulos con el sistema político, esta vez los pobladores comprendían que detrás de esta campaña no había mensajes pomposos ni estrategias de *marketing* político con el propósito instrumental de conseguir la adhesión electoral: aquí había un compromiso efectivo de realizar cambios profundos al modelo económico y, en este marco coyuntural, los pobladores tendrían un rol central. El Grupo de Trabajo La Victoria lo ilustra de la siguiente forma:

*Llegó el año 1970 y llegó una nueva esperanza para los victorianos: la esperanza de la “Vía chilena” y la unidad popular. La gente de La Victoria salió a las calles en la campaña de Salvador Allende.*²⁰⁶

Los pobladores percibieron que detrás de la campaña de la Unidad Popular había una oportunidad histórica para ser protagonistas de un cambio del sistema económico y político del país. La estrategia de des-elitización de la política, colocaba a trabajadores, obreros y pobladores como actores centrales de la agenda transformadora del gobierno. El arduo trabajo en la campaña electoral y el posterior triunfo de la coalición de izquierda pusieron, de manera inédita en la vida institucional de Chile, a los sectores populares como artífices de un proyecto de gobierno, en que los sectores dominantes de la economía nacional no tenían incidencia en la esfera del Estado. La señora Blanca, nos reitera que dentro de la población, los pobladores se sentían parte del proyecto que la Unidad Popular, ofreció como trabajo conjunto a los sectores populares:

Nos sentíamos valorados y sentíamos que nos tomaban en cuenta en serio, esa era la gracia del presidente Allende no hacía importantes después de tantos años en que no nos pescaban los gobiernos. Él nos decía que debíamos trabajar duro, porque ahora nosotros éramos los importantes para el país.

²⁰⁵ Hugo Cancino, *Chile. La problemática del poder popular en el proceso de la vía chilena al socialismo, 1970-1973* (Aarhus: Aarhus University Press, 1988), pp. 14-15.

²⁰⁶ Grupo de Trabajo La Victoria, *La Victoria...*, p. 81.

Este escenario entregaba singularidades políticas no habituales en la historia institucional de Chile, porque los pobladores eran parte del gobierno y no su contraparte. En tal sentido, al interior del propio movimiento de pobladores debía darse una cohesión frente a los desafíos propuestos por el gobierno. Lo más complejo era asumir que sus acciones ya no respondían a aquellas realizadas en la década del '50 y '60, en que los propósitos sociales y políticos del movimiento consistían en demandar al Estado soluciones a los problemas de la vivienda y la calidad de vida; desde ese momento, para el gobierno de la Unidad Popular, ellos ya no estaban por fuera de la institucionalidad, sino que eran parte implicada de ella.²⁰⁷

Las poblaciones adquirieron entonces una importancia central en la agenda de gobierno, ya que el presidente Allende en sus discursos iniciales hacía referencia a los pobladores, a los trabajadores, obreros, campesinos, estudiantes, como los motores sociales de la transformación pacífica del modelo económico-político. En este contexto, en que el Estado privilegiaba a los sectores populares de la sociedad, la población La Victoria se transforma en el emblema político del gobierno, al demostrar que los pobladores sabían de auto-gestión, organización y solidaridad para enfrentar los problemas sociales y económicos que había dejado la modernización capitalista. La experiencia acumulada por los victorianos fue un marco de referencia significativo en las políticas públicas que el gobierno intentó implementar en otras poblaciones del país.²⁰⁸ La señora Blanca destaca que en el periodo de la Unidad Popular, artistas, políticos y extranjeros veían que la experiencia de organización de la población, era un ejemplo de las capacidades que podían desarrollar los pobladores:

A la población venía mucha gente de la política, los artistas e incluso gente de otros países, porque todos nos decían que nosotros éramos un ejemplo de cómo uno debía organizarse para salir adelante sin tener que andar mendigando la ayuda. Para el gobierno de Allende nos hacían sentir que éramos importantes para lo que se venía de mejor para el país.

La población La Victoria, aparecía como el espacio que ponían en evidencia, una especie de prueba irrefutable de la experiencia de organización comunitaria para abordar problemas del entorno social de las poblaciones. Durante 14 años habían forjado formas de sociabilidad que lo hacían un lugar único de desarrollo comunitario. La singularidad de La

²⁰⁷ Véase: Mario Garcés, “Construyendo ‘las poblaciones’: El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular”. En: Julio Pinto (Coord. / Edit.), *Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular* (Santiago de Chile: LOM, 2005), pp. 57-63. También ver: Ernesto Pastrana y Mónica Threlfall, *Pan, techo y poder: El movimiento de pobladores 1970-1973* (Buenos Aires: Ediciones Siaps-Planteos, 1974).

²⁰⁸ *Ibíd.*, 63-64.

Victoria, estribaba también en su estrecha relación entre trabajo social y militancia política, porque la labor de pobladores ligados a los partidos comunista y socialista en el desarrollo de la población, aparecían como un factor incidente en la organización de las tareas internas de auto-construcción de sus viviendas, la distribución de sus espacios públicos y las distintas expresiones culturales que ahí emergieron (organizaciones de mujeres, talleres de pintura, grupos de música, etc.).²⁰⁹



Foto N° 9: Presentación de un grupo de baile de Niños de La Victoria en el periodo Unidad Popular.²¹⁰

Era tal el impacto del trabajo desarrollado por los pobladores de La Victoria, que su experiencia de organización traspasaba las fronteras nacionales. Una de los hitos relevantes dentro del gobierno de la Unidad Popular, fue la visita de Estado que desarrolló el presidente Fidel Castro el 10 de noviembre de 1971.²¹¹ Castro, tuvo un relativo acercamiento a los pobladores de “La Victoria”, cuando acudió a un homenaje conjunto a Bernardo O’Higgins y José Martí, en la comuna de San Miguel. Según describió el diario Mercurio, pobladores de sectores aledaños tuvieron contacto con el líder cubano en el sector de gran avenida al costado del hospital Barros Luco. A las 16 horas, Castro se dirigió señalando, que le hablaba al pueblo de San Miguel.²¹²

En 1971, en la población La Victoria se desarrollaban experiencias de colaboración entre distintos actores sociales y políticos, donde llegaban estudiantes universitarios, profesionales comprometidos con el trabajo social y militantes de partidos de izquierda. Todos

²⁰⁹ *Ibíd.* 85.

²¹⁰ Grupo de trabajo de La Victoria, *La Victoria...*, p.74

²¹¹ “Fidel Castro llega a las 17 horas”, *El Mercurio*, Santiago, Miércoles 10 de noviembre 1971, pág. 1.

²¹² Véase: “Rindió primer ministro cubano homenajes a O’Higgins y Martí”, *Diario El Mercurio*, Santiago de Chile, Miércoles 10 de Noviembre de 1971, p. 1. “Dos horas de larga y sostenida ovación popular: Ancho y largo cinturón humano en recorrido de Fidel y Allende”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 11 de Noviembre de 1971, pp. 4-5. “Saludo sin protocolo”, *Diario El Siglo*, 12 de Noviembre de 1971, pp.1-3.

ellos buscaban extrapolar vivencias significativas que permitiesen generar los cambios estructurales que Chile necesitaba. La población era una muestrario de lo que había que hacer para mejorar las condiciones de vida de los pobladores de otros lugares del país, y su sello era el trabajo colectivo y la solidaridad comunitaria. Se entendían los espacios públicos como aquellos lugares donde los pobladores realizaban actividades para ayudarse y ayudar a otros: las cooperativas de ayuda económica, las actividades de auto-formación, los eventos culturales, etc. De estos espacios, salían las iniciativas que hacía del lugar un espacio único de desarrollo comunitario. Don Renato San Martín es testigo en esa época, de cómo otros actores sociales venían a la población a conocer la experiencia de organización de sus habitantes:

Uno se acuerda que a nuestra población llegan los estudiantes de las universidades y los mismos profesionales a decirnos que querían aprender de nosotros, de nuestras experiencias. Ellos venían con entusiasmo y ganas de cambiar las cosas, porque teníamos al gobierno de nuestro lado y así, tú veías aquí actividades en las calles donde los niños, las mujeres y los jóvenes participaban.

Así también, tal como señala Cristián Vives, que en ese periodo era un joven sociólogo vinculado a la iglesia católica y simpatizante del MIR, que recuerda su entusiasmo por colaborar en las actividades que desarrollaban los pobladores de “La Victoria”:

En ese tiempo, yo participaba en el equipo del área social de la Iglesia Católica, y quería irme a trabajar a la población “La Victoria”, que era un lugar, en que los profesionales mirábamos con admiración. Su ejemplo de lucha por conquistar un lugar donde vivir, me tenía entusiasmado por ayudar y aprender de ellos. Me recuerdo, que mi colaboración fue con actividades, para niños y jóvenes de la población. Estas las hacíamos con apoyo de la comunidad cristiana local.²¹³

Así, la agenda de gobierno consideraba como ejes fundamentales el desarrollo integral de los sectores poblacionales y, con ello, intentaba ir más allá de aquellas políticas públicas que sólo atendían las urgencias ligadas a los temas de vivienda. El gobierno de Allende impulsó medidas que apuntaban hacia otros derechos históricamente vedados para los pobladores, tales como el acceso a la cultura, las vacaciones, la posibilidad de estudiar, el derecho al descanso, una alimentación adecuada, etc. Estas medidas fueron implementadas desde una lógica institucional de colaboración con los pobladores. En particular, en la población La Victoria,

²¹³ Cristián Vives, sociólogo y profesor universitario. Durante los años '70 trabajó como director del área social de la iglesia católica chilena. Tiene 72 años de edad. Entrevista realizada en su casa, el 19 de Agosto de 2015.

estas medidas permitieron fortalecer aún más la cultura colectiva allí arraigada. Desde ese momento, la auto-organización de los pobladores era parte del potencial que la institucionalidad consideraba para implementar sus planes de desarrollo social en los sectores poblacionales. Según nos señala el Grupo de Trabajo de La Victoria:

*Por primera vez se abrió las puertas del Teatro Municipal al pueblo para que disfrutara la riqueza de la cultura de Chile. La Unidad Popular, se preocupaba por el bienestar de la familia y los niños. Por ejemplo, se inició el beneficio del nacimiento y las vacaciones gratuitas por las familias. Se estableció el bono estudiantil.*²¹⁴

La población comenzaba a experimentar una época nueva, en que sus pobladores eran integrados de manera genuina al proyecto de país. Tras las experiencias de reforma universitaria que comenzaron a mediados de la década del '60, los jóvenes hijos de los pobladores que fundaron La Victoria, se abrían paso a la educación superior. El ingreso de los jóvenes pobladores a la universidad dio mayor profundidad a la actividad organizada en la población, ya que ellos se incorporaron a las organizaciones comunitarias, a las directivas de las juntas de vecinos y a los trabajos voluntarios: el periodo de la Unidad Popular puso a los jóvenes en el centro del desarrollo de la agenda social del país.

Así, los victorianos gozaron de un cambio de estatus con la apuesta del gobierno de Allende de considerarlos actores relevantes en el desarrollo del programa. Los pobladores comprendían que su tarea era asegurar el éxito del gobierno de la Unidad Popular, de manera que la cohesión entre ellos sería la clave para demostrar que la posibilidad de una transformación de la estructura capitalista era viable. Su propia experiencia de organización y acción colectiva era el mayor capital disponible para pensar con visos de realidad el desafío de la vía democrática al socialismo.

Los victorianos se sentían parte del proyecto y aquello quedó demostrado en que sus niveles de organización les permitieron conseguir logros sustanciales en salud, cuyo indicador emblemático fue la construcción de un policlínico en la población. La tarea por la construcción de un policlínico, fue dada por las organizaciones de mujeres que, en su persistencia, lograron que se edificara una parte. Al principio faltaban los especialistas, pero la colaboración de estudiantes de medicina fue logrando satisfacer parcialmente la demanda de médicos.²¹⁵ La

²¹⁴ *Ibíd.*, p. 83.

²¹⁵ Manuel Paiva, *Pasado: Victoria del presente. Grupo de Salud poblacional* (Santiago: Vicaría zona Oeste, 1989), pp. 37-38.

señora Bella Luisa que participa en los trabajos de construcción del policlínico de Salud, nos cuenta de los apoyos profesionales que recibieron y que revelaban la capacidad de los pobladores de establecer relaciones sociales con otros grupos de la sociedad chilena para lograr sus metas:

Nosotros mismos nos juntábamos todos los días para trabajar en construir cosas para la población, y así, nació, la idea de construir un policlínico pa “La Victoria”, que me acuerdo nos ayudó un ingeniero, que se llamaba Enrique...él nos ayudó harto, para que los vecinos tuvieran aquí mismo un lugar donde ser atendidos por cualquier emergencia de enfermedades.

Simultáneamente, la escuela, cuya construcción comenzó a principios de los ´60, fue remodelada. En ella, los victorianos con el apoyo de la municipalidad de San Miguel, repararon muebles, pintaron las aulas y hermosearon sus patios y jardines. Simultáneamente, los niños recibían un kilo de leche en polvo y calzados.²¹⁶ Según nos cuenta don Renato San Martín, la entrega de alimentos y zapatos respondía a una política social del gobierno de la Unidad Popular, para que ningún niño de los sectores poblacionales tuviera dificultad para asistir a la escuela:

Aquí en la población, llegaba una bolsa de leche para cada niño, me parece que era un kilo en polvo y además de zapatos para cada cabro que no tenía para ir al colegio. Allende creía que la educación era lo más importante para un país y para su desarrollo y acá nosotros también creíamos lo mismo y cuidábamos la escuela que teníamos para que nuestros hijos fueran a un lugar bueno.

Durante la Unidad Popular, los victorianos continuaron con sus proyectos de mejoramiento de sus viviendas y los espacios públicos de la población. El trabajo de los pobladores se vio fortalecido con la colaboración de estudiantes universitarios, profesionales y organizaciones religiosas. Los distintos sectores públicos de la población fueron sembrados con césped y la colocación de bancas (asientos) y juegos de entretenimiento para los niños.²¹⁷ La señora María Arias, nos relata la experiencia de trabajo en conjunto con estudiantes y profesionales en la época de la Unidad Popular:

²¹⁶ Véase: Miguel Lawner, *La Victoria. 50 años de victorias*. Diario el Clarín (digital). 11-Mayo del 2007. Consultado en. http://www.elclarin.cl/index2.php?option=com_content&do_pdf=1&id=9163 ; Mario Amorós, *Hasta la victoria siempre*. Revista Rebelión (digital). Consultado en. <http://www.rebellion.org/docs/38023.pdf>.

²¹⁷ María José Castillo Couve, Producción y gestión habitacional de los pobladores. Participación desde abajo en la construcción de viviendas y barrio en Chile. En Derecho a la Vivienda en la Ciudad. Cuadernos Electrónicos N° 6. Consultado en: http://www.portalfio.org/inicio/archivos/cuadernos_electronicos/numero_6/2_%20Art%C3%ADculo%20Mar%C3%ADa%20Jos%C3%A9%20Castillo%20Couve%20-%20Chile.pdf.

Ese tiempo fue muy bonito, porque venían estudiantes y profesionales a trabajar con nosotros, aquí en “La Victoria”. Las casas y plazas que tenemos aquí son frutos de la gente comprometida con lo que habíamos hecho nosotros durante esos años, en que hicimos la población a pulso.



Foto N° 10: Plazas de la población La Victoria años '70.²¹⁸

c) La crisis del desabastecimiento: La creación de las JAP y la labor de los pobladores de La Victoria

La situación económica durante 1971 se fue deteriorando. Ello se manifestaba, en la falta de productos de primera necesidad que generó una situación creciente de desabastecimiento. El aumento de “las colas” (filas) a las afueras de los almacenes mostraba un panorama caótico, con cientos de ciudadanos esperando durante horas para conseguir alimentos. Paralelamente, comenzó a gestarse un “mercado negro” que ofrecía estos productos a precios elevados, lo que provocó que los sectores económicos con menos recursos no pudiesen acceder a ellos. La especulación de precios fue dando paso a un sistema económico inflacionario sin control: el dinero paulatinamente perdía valor frente a precios en una espiral alcista.²¹⁹

El gobierno buscó fórmulas económicas y políticas para salir de la crisis, considerando que se estaba inmerso en un ambiente polarizado. En este sentido, a principios de 1971 se abocó a crear una instancia gubernamental que permitiera disminuir la crisis de desabastecimiento que experimentaba la economía chilena. Con esto, se discutió al interior de la Unidad Popular una

²¹⁸ Foto extraída del texto: Grupo de trabajo de La Victoria, *Reconstruyendo su Historia...*, p.69

²¹⁹ Jacobo Schatan, “El desabastecimiento: La conspiración de EE.UU. que derroto a la UP”. En: Allende: *Presencia en la ausencia...*, pp. 207-224. Véase también: “SOFOFA ofrece colaboración al gobierno para producir más. No habrá más alzas: Vuskovic corta alas a acaparadores”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 20 de Abril de 1971, p.1.

política de abastecimiento con productos de primera necesidad, en un sentido más social que económico. La idea era concebir una plataforma que promoviera la organización y movilización de los consumidores ante un escenario de desabastecimiento, sobre todo en productos como pollo, carne y pan, entre otros. El Ministro de Economía Pedro Vuskovic y un equipo conformado para atender la crisis, entendieron que el desequilibrio entre la oferta y la demanda podría desencadenar conflictos sociales y, con ello, perder apoyo ciudadano, sobre todo de los sectores económicamente marginados.²²⁰

La integración de las propias comunidades ciudadanas fue la fórmula participativa para contrarrestar la crisis de desabastecimiento, de manera que la ruta pensada por la institucionalidad fue potenciar la organización de los ciudadanos y consumidores, con la finalidad de que ellos mismos auto-distribuyesen los productos de primera necesidad que requerían las familias. Estas comunidades ciudadanas eran la organización de los propios vecinos de cada sector poblacional, para contribuir en la entrega de los productos que el gobierno destinó a cada zona.²²¹ El fomento de la organización territorial de base fue el modo de implementar un mecanismo de entrega racionado de los alimentos básicos; la idea era que los propios pobladores controlasen el racionamiento, porque era ahí donde las necesidades podían ser ponderadas de manera adecuada.²²²

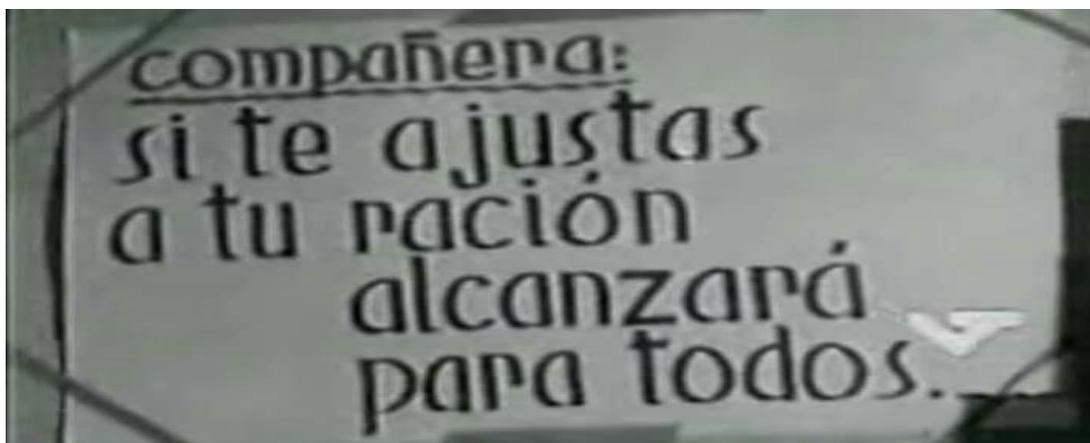


Foto N° 11: mensaje en un almacén de distribución (1972).²²³

²²⁰ Leonardo Melo, *Las Juntas de Precios y Abastecimientos: Historia y memoria de una experiencia de participación popular, Chile 1970-1973*. Tesis de grado para optar al grado de Licenciado en Historia (Santiago de Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2011), pp. 32-36.

²²¹ Grupo de trabajo de La Victoria, *La Victoria. Reconstruyendo su historia...*, pp.86-87.

²²² Hugo Cancino, *Chile. La problemática del poder popular...*, p. 348.

²²³ Consultado en medio audiovisual, youtube. Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=vyf7qcsw9Bk>.

Esta medida, contenía dos propósitos políticos sustanciales para la Unidad Popular. Por un lado, combatir el mercado negro y la especulación de precios, que iba a favorecer a quienes poseyeran mayores ingresos y pudiesen conseguir esos productos en este mercado paralelo; por otro lado, ampliar la base de apoyo al gobierno con los sectores populares (poblaciones, sindicatos, estudiantes).

En este contexto, se creó la *Junta de Abastecimiento y Precios (JAP)* con el propósito de distribuir de forma directa las mercancías a las comunas y poblaciones. Tal como lo había pensado el gobierno, esta acción requería de una ciudadanía organizada para que la entrega de productos llegase a las familias en el momento indicado. Así, las JAP tenía la función de racionamiento de los alimentos, con la finalidad que la distribución se hiciera de manera lo más equitativa posible.²²⁴

Prontamente, las organizaciones de base en los distintos sectores poblacionales, se constituyeron en torno a la política de la JAP. Esta política depositaba la confianza en los propios ciudadanos, que ahora en su faceta de consumidores debían transferir la idea del gobierno, a fin de llegar con los productos de primera necesidad a las familias que estaban sufriendo con el problema del desabastecimiento. En Marzo de 1971, es el propio presidente Allende quien hace un llamado a los adherentes de la Unidad Popular a contener la inflación, aportando desde la organización a combatir las acciones de acaparamiento y de boicot que la derecha estaba incentivando para desestabilizar el proyecto de gobierno.²²⁵ Dentro de la población “La Victoria”, el programa de abastecimiento popular fue acogido inmediatamente, ya que los victorianos disponían de una base de organizaciones que se pusieron a trabajar en la implementación de la JAP. En el texto, publicado por el grupo de trabajo de “La Victoria”, describen como sus pobladores se organizaron en torno a la implementación de las JAP en la Población: “*Las JAP estaban constituidas por representantes de las comunas y poblaciones. Tenían la responsabilidad de empadronar las familias del sector y entregarles los alimentos básicos (como jabón, azúcar, té, café, aceite, pollo, carne, leche, etc.) por un sistema de canastas. En la Victoria cada representante tenía un representante de las JAP, responsable para entregar las necesidades a cada familia. Las JAP de la Victoria fueron bien organizadas. Además todas las mujeres de las organizaciones femeninas coordinaron en conseguir y entregar mercadería.*”²²⁶ Tal cómo recuerda la señora María Arias, quien participó de la organización de las JAP. Ella nos cuenta que en “La

²²⁴ Leonardo Melo, *Las Juntas de Precios y Abastecimientos...*, pp. 32-36

²²⁵ Jacobo Schatan, *El desabastecimiento...*, pp. 207-224.

²²⁶ Grupo de trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, p.86

Victoria” estaban preparados para implementar el programa de distribución de alimentos del gobierno:

Aquí todos estábamos organizados, así que cuando el presidente nos pide que trabajemos pa’ combatir la falta de alimentos, nosotros estábamos bien, porque sabíamos que a Allende se lo querían joder...

El programa de las JAP fue inmediatamente aplicado en conjunto con las organizaciones de base en los distintos sectores poblacionales del país. La confianza estaba depositada fundamentalmente en los liderazgos y dirigentes de las poblaciones, que, a través de sus organizaciones comunitarias y las juntas de vecinos, debían asumir el rol de distribución de los productos. Esta fue la marca política del gobierno de la Unidad Popular: los pobladores eran convocados en un escenario inédito, como actores político-sociales centrales para combatir el complot económico que había organizado la derecha. Detrás de esta confianza, estaba la experiencia de los movimientos organizados de pobladores, los cabildos, que eran reuniones ampliadas de pobladores donde se discutían y acordaban las actividades y tareas dentro de la población instancias que expresaban la capacidad de acción colectiva de los pobladores para resolver problemas sociales de su entorno.²²⁷

En los primeros meses de instalación del programa JAP, el gobierno depositó la confianza en aquellas poblaciones emblemas en la organización social de sus pobladores. La población La Victoria aparecía como el lugar donde se cumplían los requisitos para llevar a cabo el programa de distribución de alimentos. La experiencia de auto-organización de sus pobladores, la construcción de redes de sociabilidad sostenidas sobre solidaridades vecinales, y la participación de las mujeres en las iniciativas culturales en los espacios públicos, entre otros, fueron las características socio-políticas que el gobierno ponderó como vitales para la puesta en marcha del programa.²²⁸ Según la Dirección de Industria y Comercio (DIRINCO), *se entenderá por las Juntas de Abastecimiento y control de Precios (JAP) aquella agrupación de trabajadores que luchan por mejorar las condiciones de vida del pueblo dentro de cada unidad vecinal, de preferencia esforzándose por lograr un adecuado abastecimiento, velando por un eficaz control de los precios, luchando contra la especulación y los monopolios, promoviendo el mejor aprovechamiento de los medios de subsistencia del pueblo y cooperando en general con todas las funciones de la*

²²⁷ Mario Garcés, *Construyendo las poblaciones...*, pp. 77-79.

²²⁸ Véase, María Angélica Illanes, El cuerpo nuestro de cada día: el pueblo como experiencia emancipatoria en tiempos de la Unidad Popular. En Julio Pinto Vallejos (Editor), *Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular*. (Santiago de Chile: LOM, 2005) 143-146; Marta Harnecker, “JAP y Poder Popular”, en Revista “Chile Hoy”, N° 39, del 14 de Marzo de 1973.

*dirección de Industria y Comercio.*²²⁹ En la Unidad Popular existía el convencimiento de que las JAP sería una buena experiencia en poblaciones con capacidades organizativas sólidas, y una de las más importantes era La Victoria.²³⁰

La implementación de las JAP, en otras comunas como Pudahuel, Maipú, Renca, entre otras, habían manifestado conflictos entre los propios pobladores. Estas tensiones estaban centradas en la responsabilidad de llevar a cabo las tareas de distribución de alimentos que suscitaron conflictos entre organizaciones sociales y las juntas de vecinos.²³¹ Por otro lado, las disputas entre los militantes de los partidos de la izquierda, para controlar las tareas de distribución de la propia JAP.²³² En cambio, don Renato San Martín, quien también participó de la organización de las JAP, nos señala que en la población “La Victoria” ayudó la experiencia de sus pobladores para que los distintos actores organizados en el sector contribuyeran en las tareas de distribución de alimentos. Tanto las organizaciones sociales como la junta de vecinos aunaron sus esfuerzos para que las JAP no sufriera los problemas de implementación de otras poblaciones:

Aquí en la población había una organización sólida de muchos años de trabajo social entre nosotros. Aquí en La Victoria, las organizaciones y la misma junta de vecinos trabajaban codo a codo para que a todos les lleguen los alimentos. Yo creo que las ayudo mucho nuestra experiencia como población para que las JAP realmente funcionara aquí.

En el gobierno existían altas expectativas en que las organizaciones comunitarias creadas por los pobladores fortalecerían el programa de las JAP y, con ello, los problemas de escasez de productos del mercado podían ser satisfechos por las familias chilenas. Sin embargo, estas expectativas no tuvieron los resultados esperados en todos los sectores poblacionales del país. En muchas poblaciones, más bien imperó la desorganización y el desorden en la puesta en práctica del programa; aquello fue acrecentando la crisis de desabastecimiento y, por tanto, la consolidación del mercado negro.²³³ Según nos relata la señora María Arias, el funcionamiento

²²⁹ De acuerdo a la resolución N° 112 de la Dirección de industria y comercio del Ministerio de economía, fomento y reconstrucción (DIRINCO), se publica en el diario oficial la implementación de las juntas de abastecimiento y control de precios (JAP), el 4 de Abril de 1972. Ver. Archivos Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez. Consultado en: http://www.archivochile.com/S_Allende_UP/doc_gob_de_sa/SAgobde0040.pdf.

²³⁰ Grupo de Trabajo La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp. 86-88.

²³¹ Augusto Meneses, Las JAP ¿Servicio a la comunidad o control político? Consultado en: http://biblioteca.uahurtado.cl/UJAH/msj/docs/1973/n219_266.pdf.

²³² Las disputas entre los comunistas-socialista con los militantes del MIR, generaron tensiones en distintas comunas del país, donde debía implementarse una base organizada para distribuir los alimentos. *Ibíd.* 268.

²³³ En el año 1973, el tema del desabastecimiento es uno de los temas críticos para el gobierno, ya que tanto la especulación de precios, como la expansión del mercado negro resultaron ser temas sin solución. Véase: “DIRINCO, investigaciones, Carabineros y JAP comunal. Razzia contra especulación y mercado negro en San

de las JAP dentro de “La Victoria” tenía la ventaja que, tanto las organizaciones sociales como la junta de vecinos, tenían en su mayoría militantes comunistas. Estos eran muy disciplinados para llevar a cabo las tareas de distribución de alimentos y no se desgastaban en discusiones sobre qué organización debía realizar la labor:

Aquí la mayoría de las organizaciones de los jóvenes, de las mujeres y sociales, así como la junta de vecinos habían casi puros dirigentes comunistas y socialistas, sobre todo los comunistas eran súper ordenados y querían que todas las organizaciones trabajaran juntas para hacer bien la entrega de los alimentos aquí en la población.

A pesar de las dificultades de orden organizativo de las comunidades poblacionales, hubo sectores que lograron realizar una buena distribución de los alimentos de primera necesidad. Estos tenían una sólida base de organizaciones comunitarias y pobladores comprometidos con el programa de abastecimiento. La esperanza del gobierno puesta en la población La Victoria no se vio defraudada, e incluso las JAP terminaron por consolidar al sector como uno de los espacios preparados para implementar programas de emergencia, en que el nivel de organización de los pobladores era fundamental. La cultura colectiva de sus pobladores para enfrentar desafíos que reafirmaban la convicción del gobierno sobre el protagonismo que debía tener el sujeto popular en las políticas públicas. Tal como nos señala don Renato San Martín, la clave de un buen funcionamiento de las JAP era la organización de los pobladores y la finalidad, que los alimentos lleguen a las familias. Cuestión que lamentablemente otros espacios poblacionales no pudieron materializar:

Bueno como todos saben, no en todas parte la JAP funciono bien y esos provocaba muchos problemas porque los alimentos no llegaban a la gente y eso hacía que la crisis que la derecha quería instalar se concretara, eso fue triste de ver la desorganización en otras poblaciones.

La evaluación no era positiva y existía la sensación que la fortaleza de las organizaciones comunitarias de La Victoria, no era replicable en otros sectores poblacionales. El ambiente desorganizado de los pobladores en otros espacios, mostró diferencias sustanciales con la solidez que demostraron las organizaciones comunitarias en La Victoria. La Unidad Popular constató que las expectativas forjadas en la implementación de este programa, le había arrojado

Miguel, es la sexta batida en 14 días”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 23 de Junio de 1973, p. 2. “Regidor DC de La Cisterna: traficante del mercado negro. Toneladas de carne requisadas en Angostura”, *Diario El Siglo*, Santiago de Chile, 28 de Junio de 1973, p. 3.

más problemas de escasez de productos, y que la transferencia de responsabilidades a los propios pobladores no tuvo los resultados esperados.²³⁴

d) La militancia social y política en la población La Victoria

Las militancias comunista y socialista tenían una experiencia acumulada en las distintas organizaciones de pobladores, creadas en los años '50 y '60, en torno a la demanda por viviendas. Así también, corrientes cristianas que durante el gobierno de Frei Montalva habían cultivado un trabajo social fecundo, apoyados por sacerdotes comprometidos con la organización en las poblaciones. Las militancias de la izquierda con orientaciones cristianas (MAPU e Izquierda Cristiana) se sumaron al trabajo solidario que realizaba las comunidades en las capillas locales; también se producía el incipiente crecimiento de militantes del MIR en las poblaciones. Todas estas estructuras políticas orgánicas tenían en las poblaciones una influencia gravitante en la dirección de las organizaciones comunitarias y las juntas de vecinos.²³⁵

Al interior de las poblaciones existía un trabajo mancomunado, tanto por militantes que no siendo del lugar cultivaron una relación estrecha con los pobladores, como de aquellos que eran de la población y asumieron que su adhesión política a un partido aportaba en su formación como activistas sociales y líderes locales. Para los pobladores que ingresaron como militantes recibieron el apoyo educativo de los militantes de los partidos de izquierda, en su formación político-ideológica. Tal como nos cuenta don Renato San Martín, quien participó en charlas de formación cívica, nos cuenta que los dirigentes de la población recibieron clases sobre historia del movimiento obrero, marxismo e incluso técnicas de oratoria:

Acá en la población teníamos mucha gente de los partidos que venían a darnos clases sobre la historia de la clase obrera, de marxismo...si me acuerdo también de historia de Chile y las luchas de los movimientos de trabajadores...era buena esa época, porque les gustaba trabajar con nosotros y nos decían que había que aprender de todo,

²³⁴ En 2003, cuando se cumplieron los 30 años del golpe de estado, se realizó una serie de seminarios que examinaron, desde una perspectiva histórica, tanto los errores del proyecto como el valor de la experiencia de la Unidad Popular. Uno de los autores que destaca el trabajo de los pobladores y la importancia que el gobierno de la UP les asignó, es Garcés. Ver: Mario Garcés, *La revolución de los pobladores, treinta años después*. En LASA, XXIV International Congress, Dallas, Texas, 27-29 de Marzo de 2003. http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_pobla/MSmovpobla0002.pdf.

²³⁵ Freddy Urbano, *El puño fragmentado: Las subjetividades militantes de la izquierda del Chile pos-dictatorial* (Santiago de Chile: Escaparate, 2012), pp.97-100.

a hablar por ejemplo, que era toda una técnica de cómo hacerlo frente a los demás. Y ellos nos decían que aprendían mucho de nosotros...

De esta manera, en las poblaciones la relación entre la política y el trabajo social fueron parte de un mismo propósito. Se entendía que el trabajo comunitario era el medio por el cual se buscaba que los pobladores no sólo enfrentaran por si mismos los problemas sociales del entorno sino, también, se produjera la toma de conciencia necesaria para cambiar el sistema capitalista. La labor militante en la acción comunitaria tenía la misión de contribuir a la emancipación social de los pobladores.²³⁶ En ese marco, la participación de militantes de los partidos de izquierda, y la adscripción política de los dirigentes vecinales a esas organizaciones, oficiaba de puente, de relación social, que facilitaba la transmisión de demandas entre los pobladores organizados y la conducción del Estado. La señora María Arias nos relata la importancia de los partidos de izquierda dentro de la población, no sólo para colaborar en la organización de actividades, sino también gestionar apoyos de las autoridades institucionales:

En ese tiempo muchos de los dirigentes de aquí eran también de partidos como el comunista y los socialistas. Los comunistas y los socialistas en la UP eran los que hacían las actividades y las organizaban y permitían que las cosas que el gobierno tenía para nosotros, ellos la conseguía. Bueno nuestra población se hace con estos partidos, porque ellos piensan en nosotros

En el gobierno de la Unidad Popular, esta relación se incrementó y se profundizó debido al protagonismo que el Estado le asignaba al mundo poblacional. Así, los partidos de izquierda fortalecieron los departamentos ligados al trabajo poblacional, y los militantes que vivían en estos sectores adquirieron prestigio político. En tal sentido, los militantes no pobladores querían participar y colaborar con los trabajos comunitarios que se desarrollaban ahí; ésa era la experiencia que no podía eludir si pensaban en un proyecto de liderazgo al interior de las estructuras partidarias. Un dirigente político de izquierda con experiencias de trabajo en las poblaciones, disponía de un capital político-social considerable para formar parte de una carpeta de candidatos posibles a cargos municipales y legislativos. Don Renato San Martín, nos cuenta como los militantes venían a la población a adquirir experiencia social, porque el trabajo desarrollado en los sectores populares, era valorado por los partidos políticos de izquierda:

²³⁶ Elixabete Ansa-Goicoechea et al., *Vértigo de la política: Formas de pensar la izquierda* (Santiago de Chile: Escaparate, 2010) pp. 166-168.

Muchos dirigentes y personas de los partidos comunistas, socialista, MIR y otros, se venían a la población porque este era el aprendizaje que todos tenían que hacer para tomar conciencia de los problemas de la sociedad. Aquí es donde debían aprender para ser dirigentes creíbles para la gente.

Los universitarios, los profesionales y los empleados, entre otros, forjaron un trabajo social como militantes en las poblaciones. El gobierno del presidente Allende generaba este ambiente de esperanza en que los cambios al modelo económico eran posibles; sólo se requería de la voluntad humana por querer llevar adelante esa promesa política. En el contexto de la época, las poblaciones eran ya “santuarios” de la acción colectiva y de la organización social. Su influencia en las militancias de la izquierda fue tan preponderante, que muchos tomaron la decisión de irse a vivir a una población.²³⁷ Cristián Vives, que en ese periodo era un joven sociólogo y militante de la izquierda cristiana, nos relata su vínculo con la población “La Victoria”:

En esos años, yo estaba de novio con mi señora actual y le he pedido, sí quería casarse conmigo en la población “la Victoria”. Ahí yo tenía mis amigos, con los que había cultivado un trabajo y una amistad, y quería que ellos fueran parte de mi matrimonio. Yo vengo de una familia aristocrática, por parte de mi madre, que se oponía en esa época, para que yo no efectuara la ceremonia en ahí. Pero yo me sentía apegado al lugar y su gente, y quería que este rito tan importante para mi familia, fuera ahí.²³⁸

El contexto político en la Unidad Popular facilitó la aparición de una militancia de carácter misionero, que estimaba que el verdadero trabajo de transformación social de las estructuras capitalistas había que forjarlo desde la base, y ésta estaba en las poblaciones. La vida allí era el aprendizaje que todo militante requería experimentar para constituirse en un cuadro político comprometido con la causa del socialismo. La voluntad, la pasión y el sacrificio eran los aspectos supremos que se valoraban en un buen militante de izquierda para la época.²³⁹

²³⁷ La labor de estudiantes, trabajadores y profesionales fue vital en el trabajo social en las poblaciones. Había que estar en el lugar para sentir que se era parte de la historia y que se contribuía a los cambios más significativos del sistema político chileno en sus 160 años de historia institucional. Ver: César Albornoz, “La cultura en la Unidad Popular: Porque esta vez no se trata de cambiar un presidente”. En Julio Pinto (Coord. / Edit.), *Cuando hicimos historia...*, pp. 166-175.

²³⁸ Cristián Vives, sociólogo y profesor universitario. Tiene 68 años de edad. Entrevista realizada en su casa, el 19 de Agosto de 2015.

²³⁹ La militancia política se forja en el trabajo social, y en particular en los militantes de izquierda es un compromiso político por la transformación social del sistema capitalista. Ver: Freddy Urbano, *El puño fragmentado. Las*

La política, la religión y la participación social están estrechamente ligadas en la época, y muestran que la relación entre ellas fortalecía la acción colectiva de los propios pobladores en el desarrollo de las actividades comunitarias. Lo interesante aquí, que tanto los partidos de la izquierda, los misioneros religiosos (sacerdotes y pastores) y los pobladores trabajaban unidos por el desarrollo social de la población, y los recursos institucionales destinados a las organizaciones sociales permitieron potenciar este trabajo en cada población. En la capilla católica “Nuestra señora de La Victoria”, se promovieron talleres de arpilleras para las mujeres y los jóvenes que participaban en las actividades de la iglesia y la organización de colonias urbanas para los niños durante el verano. El Sacerdote Santiago, quien había participado activamente en la campaña de Salvador Allende, en la población se arremangaba la sotana y trabajaba con los pobladores en sus actividades.²⁴⁰ El presidente de la Junta de Vecinos, Víctor Mayoringa, era un activo dirigente social. A través de la junta de vecinos, se asumió la responsabilidad de organizar por cuadra la entrega de beneficios (como la leche) así, como también la organización de actos culturales, fiestas, matinales de domingo con orquestas y cine callejero.²⁴¹ Tal como recuerda, don Renato San Martín, uno de los fundadores de la población, militante del partido socialista y activo participante de las actividades sociales que hizo la población:

*Aquí yo participaba en la organización de las fiestas y los recitales que se hicieron los domingos. Nosotros acarreamos los equipos que los artistas iban a ocupar y también ayudábamos a armar el escenario.*²⁴²

La labor de los sacerdotes y pastores en la Victoria era la continuación de los trabajos sociales desarrollados por las comunidades cristianas inspiradas en la teología de la liberación de la década del '60 y que, en el periodo de la Unidad Popular, disponían de una institucionalidad que depositaba la confianza en las organizaciones de base de los pobladores para enfrentar los problemas sociales. En tal sentido, había una correspondencia entre la misión social de los cristianos y la agenda del gobierno sobre políticas sociales para la participación de los pobladores.²⁴³

subjetividades políticas de la izquierda del Chile pos-dictatorial (Santiago de Chile: Escaparate, 2012) 101-108.

²⁴⁰ Manuel Paiva, *Pasado: Victoria del presente...*, pp.26.

²⁴¹ Grupo de trabajo de La Victoria, *Rescatando su historia...*, p.85.

²⁴² Renato San Martín, entrevista realizada en su casa el 10 de Octubre de 2013.

²⁴³ Fernando Moreno Valencia, *De la Fe a la Ideología*. (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile, 1989)

Así también, la relación entre las militancias políticas y las organizaciones sociales favorecieron la implementación de los proyectos del gobierno.²⁴⁴ Por ejemplo, los programas de mejoramiento de infraestructura en las poblacionales, apuntaron a la pavimentación de calles, el arreglo de sedes comunitarias y su equipamiento.²⁴⁵ Así como el mejoramiento de espacios públicos y crecimiento de organizaciones sociales de mujeres, culturales, juveniles y adultos mayores. En la población “La Victoria”, la participación y colaboración de las militancias comunistas y socialistas, cuyos partidos compartían la Unidad Popular y cuyos militantes trabajaban en conjunto desde la fundación de la población, fueron vitales.²⁴⁶

2.2. VILLA FRANCIA: PODER POPULAR Y PARTICIPACIÓN SOCIAL

a) Organizaciones comunitarias, comunidades cristianas y militancia política

Como hemos señalado en el capítulo anterior, Villa Francia era una población de constitución reciente cuando asume el gobierno de la Unidad Popular. Desde 1969, la población fue expandiéndose mediante distintas modalidades de construcción: la autoconstrucción en 1969 y la entrega de departamentos en 1971. En términos de organización, la población fue constituyéndose paulatinamente, en la medida que arribaban pobladores de otros sectores a vivir en este lugar. Durante el periodo de la Unidad Popular, los pobladores de Villa Francia debieron asumir el protagonismo que la institucionalidad les entregaba, y debieron fortalecer sus organizaciones para llevar a cabo los desafíos planteados en las políticas públicas del gobierno de Allende.²⁴⁷

En este sentido, las organizaciones sociales y comunitarias del sector se potenciaron a partir de 1971, con la llegada de familias a las viviendas del tipo departamentos. En ellas había familias que se integraban a las distintas agrupaciones comunitarias y a la junta de vecinos de la población. También había una considerable influencia de los sectores cristianos, fundamentalmente de la Iglesia Católica: las capillas y los párrocos habían tenido un trabajo social con los pobladores, de manera que el trabajo social y la acción colectiva de sus habitantes

²⁴⁴ Mario Garcés, “Los pobladores durante la Unidad Popular: Movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de las nuevas poblaciones”, *Tiempo Histórico*, N°3, 37/53 (Santiago de Chile: Universidad de Humanismo Cristiano, 2011), pp. 40-44. Consultado en http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/123456789/1220/1/04_art3_Mario%20Garc%C3%A9s.pdf.

²⁴⁵ Véase: *Chile. Un siglo de políticas de vivienda y barrios...*, pp.156-157

²⁴⁶ Alexis Cortés, “La población La Victoria: Memoria heroica e identidad barrial”...

²⁴⁷ Mario Garcés, *Los pobladores durante de la Unidad Popular...*, pp.40-44.

mostraban una particular relación entre fe y participación política.²⁴⁸ Don Luis Morales, profesor primario, de 66 años y escritor de unas de las historias de Villa Francia (Voces de Chuchunco), simpatizaba en el periodo de la Unidad Popular con los comunistas y socialistas. Don Luis nos cuenta como en esos años los curas católicos misioneros cultivaron una relación con los pobladores que buscó potenciar sus capacidades colectivas de organización. La experiencia particular del sacerdote Mariano Puga, para don Luis Morales, representa el símbolo de compromiso social de las comunidades cristianas con la población:

Eh, pero hablemos de la época que él se la jugó él acá (Padre Mariano Puga), él proviene de una familia de la clase alta, hizo una opción acá, él entonces hizo una gran tarea en impulsar motivar a los que iban a la comunidad cristiana a que se integraran a los organismos vivos de la población que estaban haciendo - esos organismos vivos eran las juntas de vecinos, el construyendo juntos- clubes deportivos, centros de madres, que habían grupos culturales, partidos políticos, eso coincidió además con el tiempo de la Unidad Popular.²⁴⁹

La labor del Padre Puga dentro de “Villa Francia” durante el periodo del gobierno de la Unidad Popular, logró cautivar y cohesionar a una población que, todavía, estaba en una etapa de conocimientos entre sus vecinos. Desde la creación de la capilla “Cristo Liberador” en 1971, las actividades desarrolladas por el sacerdote concitaron el entusiasmo de los pobladores que, a través de actividades deportivas (Campeonatos de baby-Fútbol), culturales (cantatas y peñas folclóricas) y sociales (Comedores populares), comienzan a fortalecer la relación entre la iglesia y la población. Don Carlos Pérez, de ocupación obrero de la construcción, de aproximadamente unos 50 años y que vive en Villa Francia desde su fundación, nos cuenta como se forjó la relación entre los pobladores y la iglesia católica:

Yo llegué a la Villa Francia por ejemplo, cuando la comunidad cristiana era una mediagua donde la gente se reunía y me tocó cantar, cuando eso estaba, cuando eso era una mediagua, no había nada. Tu entrabas estaba lleno de gente, y en esas condiciones tenías que hacer lo tuyo cantar. El Cura estaba ahí, motivándonos para

²⁴⁸ Mario Amorós, “La iglesia que nace del pueblo: Relevancia histórica del movimiento cristiano por el socialismo”. En: Julio Pinto (Coord. / Edit.), *Cuando hicimos historia...*, pp. 112-116. Otro aspecto interesante fue la llegada de sacerdotes con simpatías hacia la Teología de la Liberación. En 1971 realizó labores pastorales y sociales el Padre Roberto Bolton, quien estableció una relación estrecha con los pobladores de Villa Francia; en tanto, el Padre Mariano Puga llega a la población desde sus inicios, pese a ser de origen social aristocrático. Ambos sacerdotes dejaron una huella de trabajo comprometido con la emancipación social de los pobladores. El Padre Bolton murió en 2013, y el Padre Puga actualmente ejerce su ministerio en Chiloé. Ver: Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, p. 34; y sobre la muerte del Padre Bolton, ver: <http://noticias.iglesia.cl/noticia.php?id=21185>.

²⁴⁹ Don Luis Morales tiene 66 años, Entrevista realizada por el autor, el 4 de septiembre de 2013.

*hacer cosas para la comunidad, como partidos de Baby (futbol), actividades de canto y armar mesas de comidas para los vecinos que no tenían.*²⁵⁰



Foto N° 12: Padre Mariano Puga en Villa Francia. s/f.²⁵¹

Durante la Unidad Popular, esta relación resultó fructífera ya que los sacerdotes tenían un fuerte ascendiente sobre los pobladores, sobre todo gracias a la influencia de la teología de la liberación, la cual representó una comprensión renovada de la tarea evangelizadora desde una perspectiva emancipadora. Esta corriente teológica cristiana nace en Latinoamérica por la aparición de comunidades eclesiales de base, en las cuales sus misioneros llevan su labor pastoral fuera de las iglesias, asumiendo un compromiso social con los pobres.²⁵² A partir de la convergencia entre el trabajo de esta corriente cristiana con las metas del gobierno de la Unidad Popular, las convicciones religiosas estaban a la par de las convicciones políticas del gobierno para transformar el modelo.²⁵³ En particular en la Villa Francia, los sacerdotes con compromiso social y las militancias políticas permitieron potenciar a las organizaciones comunitarias en esta época. Las capillas se transformaron en espacios de promoción social y fueron claves en los proyectos institucionales que daban protagonismo a los pobladores: organizaciones de mujeres (centro de madres de Villa Francia) y agrupaciones de jóvenes (Grupo juvenil Saltamontes y Alma Joven). Estos desarrollaron talleres de pintura, de guitarra, teatro en las calles. Así también, los centros de madres ayudaban con actividades solidarias hacia sus vecinos.²⁵⁴ Al

²⁵⁰ Don Carlos Pérez (no menciona su edad). Entrevista realizada por el autor, el 30 de Noviembre del 2013.

²⁵¹ Foto Capturada en: <http://www.derechos.org/nizkor/chile/libros/sobarzo/vergara/cap2.html>.

²⁵² El concilio Vaticano II y la conferencia de Medellín en 1968 (Colombia), son las instancias donde la perspectiva de la teología de la liberación, se asume como una línea de trabajo de los misioneros cristianos en las comunidades pobres de América Latina. Unos de los personajes relevantes es el sacerdote católico peruano: Gustavo Gutiérrez Merino. Así también, es importante el presbiteriano brasileño de corrientes protestantes: Rubem Alves. Ver: Josep Saranyana y Carmen Alejo Grau (coord.), *Teología en América latina: El siglo de las teologías latinoamericanas*. Volumen III (Madrid: Editorial Iberoamericana, 2002), pp. 262-268.

²⁵³ Mario Amorós, *La iglesia que nace del pueblo...*, pp. 117-118.

²⁵⁴ Valeska Monsalve Román, *¿Quién lucha con arrogancia? Acción y lucha por la memoria e identidad popular*. Tesis de grado en licenciatura en Historia, Universidad de Chile, p. 13. Consultado en:

respecto Don Luis Morales nos relata la labor de las organizaciones sociales en los espacios públicos de la población:

Las actividades en las calles de la población, las hacían los jóvenes, armando talleres de pintura para los niños, teatro hecho en las calle por los propios jóvenes de aquí. Estaba el grupo juvenil Alma joven, que tenía una relación con la iglesia y en las sedes de la capilla se preparaban estos eventos culturales para la población. También estaba el centro de madre de la “Villa”, que eran mujeres comprometidas con el trabajo solidario de sus vecinos.

Entonces, la relación entre política y religión estuvo en el origen de la creación de las organizaciones comunitarias de Villa Francia. Dentro de la población, se podía manifestar paralelamente la militancia en los proyectos de los Partidos Comunista, Socialista y del MIR y, a la vez, profesar una fe religiosa, mayoritariamente católica. Para la época, era habitual ver a las comunidades cristianas integradas por militantes de los partidos de izquierda; ya en 1971, con la fundación de la Izquierda Cristiana, se generó un espacio específico para el desarrollo de una militancia política de izquierda que a la vez profesaba la fe cristiana, ya fuese católica o evangélica.²⁵⁵ Don Luis Morales destaca la importancia de la relación entre política y religión en Villa Francia, en que los fines, tanto de partidos políticos de izquierda y las iglesias, confluían en trabajar con quienes estaban más desvalidos. Estas acciones los legitimaban dentro de la población:

*Bien porque había una opción mayoritariamente de izquierda, gente joven comprometida particularmente con los Partidos Socialista, Comunista, MIR, MAPU, son los partidos que tenían más presencia eh. Yo diría que se legitiman en la acción, más que en el análisis es en la acción, entonces mucha de esta gente que es de los partidos de izquierda, tiene también una formación cristiana, de tal manera, que hay dos motivaciones. Diríamos, para la acción eh... por una parte el mensaje de los evangelio, los evangelios, el mensaje de Jesús que los impulsan a preocuparse del más desvalidos y por otra parte el partido político que le dice lo que hay que hacer también.*²⁵⁶

http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2007/monsalve_w/html/index-frames.html.; Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo...*, pp.30-39.

²⁵⁵ En particular, la Iglesia Católica durante la época de la Unidad Popular, planteaba la misión cristiana como un trabajo social hacia los pobres, y a la vez, era crítica de la acumulación de riqueza en la sociedad capitalista. La llamada “Iglesia Joven” era, sin explicitarlo directamente, una religión comprometida con la emancipación social en la sociedad chilena de la época. Ver: Mario Amorós, *La iglesia que nace del pueblo...*, pp. 112-117.

²⁵⁶ Entrevista a Don Luis, realizada el 4 de septiembre de 2013.

La expansión de las iniciativas colectivas creció sostenidamente en el periodo y, al contrario que en otras poblaciones, ello se sucedió en un contexto en que la institucionalidad los reconocía como un actor político central para implementar el proyecto de la vía democrática al socialismo. Este aspecto socio-político resultaba vital dentro las actividades que desarrollaron los pobladores de Villa Francia, ya que consolidaron su fuerza social y organizativa, con el respaldo de una institucionalidad que confiaba y creía en ellos. De este modo, la población contaba con apoyo técnico, recursos y voluntariado para el desarrollo de su infraestructura en los espacios públicos, el mejoramiento de sus viviendas y la creación cultural. Juan Pedro, que vive en “Villa Francia” desde el año 1984, nos cuenta como se ha transmitido entre los pobladores la experiencia de solidaridad para construir sus viviendas:

*También se habla, eso para nosotros es histórico, también se habla de la solidaridad, porque también ahí había una amistad, y de hecho por eso que esta villa, la gente antigua se conoce tanto, y se respeta en cierto modo, porque todos empezaron, o sea, todos venían jóvenes en esa época, de veinte años, eran todos relativamente jóvenes, entonces, llegar a esta villa prácticamente con pocos conocimientos de construir una casa, o sea, entonces todos empezaron, todos eran un aporte para construir. Entonces, éste sabía hacer una cosa, éste otra cosa, y ahí compartían e iban construyendo, y a su vez fueron saliendo las organizaciones, fueron naciendo organizaciones, o sea, y así se comenzó a levantar esta población.*²⁵⁷

La militancia política de izquierda se fortalecía a medida que las políticas públicas destinadas a las poblaciones iban implementándose. Para la Unidad Popular, el militante de izquierda era el sujeto que debía colaborar en transferir las ideas del gobierno al terreno, de tal manera que la función de aquél no sólo era ideológica y doctrinaria, sino también la de ser operadores políticos para que las iniciativas institucionales no tuviesen dificultades u obstáculos de orden social.

Sin embargo, se produjeron problemas al interior de la población sobre la forma de relacionarse con los pobladores, ya que al interior de la propia izquierda no había una noción común para llevar a cabo el proyecto de la vía democrática al socialismo. En este sentido, las disputas políticas entre militantes socialistas, comunistas y el MIR (que no integraba la Unidad Popular) provocaban conflictos que generaban obstáculos considerables para la implementación de las medidas del gobierno.

²⁵⁷ Juan Pedro tiene aproximadamente 50 años. Entrevista realizada por el autor, el 20 de Septiembre de 2013.

La militancia del MIR se había transformado en un grupo importante dentro de Villa Francia, pero no tenía las mismas expectativas que los comunistas sobre la forma de llevar a cabo el proyecto de transformación de la estructura del sistema capitalista. La influencia del MIR en la Villa Francia comenzó a generar roces entre los pobladores sobre las propuestas del gobierno. Para el MIR y núcleos importantes del Partido Socialista, era necesario radicalizar la acción política militar para acelerar los cambios que necesitaba Chile; en cambio, los militantes comunistas seguían persistiendo en la fidelidad al gobierno y a su programa, en el sentido de que las transformaciones al modelo debían hacerse de manera gradual. De este modo, en la población se abrían focos de conflicto entre las diversas militancias de izquierda que se disputaban las organizaciones comunitarias, perdiendo la fuerza que se requería para llevar a cabo el programa de gobierno en sus medidas destinadas a las poblaciones.²⁵⁸

Este es un factor preponderante para entender las dificultades en la implementación de las JAP, ya que tenía su organización interna, la cohesión suficiente para distribuir eficientemente los alimentos. En el caso particular de Villa Francia, los conflictos y las disputas entre organizaciones comunitarias y juntas de vecinos a propósito del funcionamiento de las JAP, fueron minando la estructura inicial concebida para que los productos pudiesen llegar en forma oportuna a las familias. Por ejemplo, estas disputas sobre quienes debían cumplir la función de distribución, condujo a un enfrentamiento entre los dirigentes de la Junta de Vecinos y de otras organizaciones (Grupos juveniles, centro de madres). Estas organizaciones, pensaban que la distribución de los alimentos no estaba llevándose de manera equitativa, y acusaban a los dirigentes de la juntas de vecinos de entregar preferentemente estos beneficios a sus familiares y amigos. Sobre estas disputas entre los dirigentes de Villa Francia, don Carlos Pérez que en ese momento presenciaba las actividades de implementación de las JAP, recuerda los enfrentamientos que se producen entre las organizaciones y la junta de vecinos por la distribución de los alimentos:

Yo me acuerdo, que cuando comenzaron a implementarse las JAP aquí se armaron los líos con las organizaciones. La Junta de Vecinos era acusada por otras organizaciones de Jóvenes y de Mujeres, que estos tipos privilegiaban a sus familiares y amigos, para entregarles primero los alimentos. Entonces empezaron reclamar y a

²⁵⁸ El Partido Socialista había decidido apoyar en el congreso programático de la ciudad de La Serena en 1971 a Carlos Altamirano, líder del sector radical del partido. Por su parte, el MIR tenía una política clara de enfrentamiento armado con los sectores de la derecha, desde su fundación en el año 1965. Ambos partidos tenían el slogan de “Avanzar sin trazar”. En cambio, el partido comunista plantea el slogan de “Avanzar en lo consolidado”. Ver: Julio Pinto, “Hacer la revolución en Chile”. En: Julio Pinto (Coord. / Edit.), *Cuando hicimos historia...*, pp. 22-32.

enfrentar a estos dirigentes y hubieron como bastantes discusiones y ofensas entre ellos y lo único que hacía eso era que la gente no recibiera sus productos a tiempo.

Los problemas de organización en la distribución de los productos en “Villa Francia”, también tenían una relación con las disputas políticas, fundamentalmente entre comunistas-socialistas y el MIR.²⁵⁹ En particular el MIR, acusaba a estos sectores de institucionalistas y de no atender las verdaderas necesidades económicas de los pobladores. El tema de la distribución era visto por los dirigentes locales del MIR, como una repartición que se hacían entre los propios dirigentes de la Unidad Popular para privilegiar en la entrega de alimentos a sus partidarios. Frente a esta situación, los militantes del MIR crean una organización paralela, denominada Comité de Abastecimiento Popular (CAP). Estos comités comenzaron a desarrollar actividades de distribución alternativas a las JAP. Según sus dirigentes, estos comités eran autónomos, y querían llegar a todos los vecinos que necesitaban de alimentos necesarios para sus familias.²⁶⁰ Al respecto Don Luis Morales, testigo presencial de las disputas entre los dirigentes sociales por la distribución de los alimentos, nos cuenta como esta situación generó desconcierto en “Villa Francia”:

Los dirigentes del Mir de aquí que desde el año '72 estaban en organizaciones de jóvenes y culturales, criticaban a la junta de vecinos, porque decían que los comunistas y socialistas sólo les interesaban la institucionalidad y sus militantes. Es por eso, que las JAP tuvieron muchos problemas con la distribución, porque pasaban discutiendo y alegando a quienes debía atender primero las JAP. Los mirisitas se aburrieron y comenzaron a crear sus comités de abastecimiento popular, porque ellos decían que había que llegar a toda la población.

b) Las Juntas de Vecinos y las disputas políticas

En 1971, se realizaron elecciones en la junta de vecinos de Villa Francia y los principales partidos de la izquierda y la Democracia Cristiana se disputaban los cupos para la conformación de su directiva. Como un dato significativo, la mayoría de los partidos del sistema político chileno reconocían la importancia adquirida por los pobladores en la toma de decisiones del

²⁵⁹ El Movimiento de Izquierda revolucionaria (MIR) no estaba integrado a la Unidad Popular, a pesar que públicamente mostraban simpatías por el gobierno de Salvador Allende. Este movimiento político de izquierda, no compartía la visión de los partidos que conformaban la UP, ya que planteaban una radicalización política del proyecto de Vía democrática al socialismo de Allende.

²⁶⁰ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp. 50-54.

gobierno, por lo que comprendieron que debían entrar a disputarle a la izquierda el dominio de las organizaciones sociales. En este caso, las juntas de vecinos eran organizaciones dentro del marco institucional que canalizaban los recursos del Estado que eran destinados a las poblaciones.²⁶¹

Por ello, las elecciones de dirigentes locales en las poblaciones adquirieron cierta connotación nacional, ya que dentro del sistema político se entendió que el apoyo de las bases era vital para poner en evidencia la real adhesión con que contaba la Unidad Popular en estos sectores. Dichos bloques políticos eran la Unidad Popular (izquierda) y la Democracia Cristiana (centro), principalmente.²⁶² Don Luis Morales, nos relata los entretelones en la disputa que los partidos políticos tenían para ganar la conducción de la Junta de vecinos de “Villa Francia”:

*Yo me acuerdo que en la población comenzaron a disputarse la junta de vecinos, los mismos partidos querían colocar sus dirigentes con la gente que vivía aquí mismo. Ahí nos dimos cuenta que había gente de la Democracia Cristiana y algunos decían que había gente del Partido Nacional de derecha. Pero la mayoría eran del Partido Comunista y los socialistas. Yo era más cercano a ellos.*²⁶³

Así, el ambiente que rodeó a las elecciones de dirigentes vecinales, transformaron este evento de carácter local en nacional. Los partidos del sistema político chileno destinaron recursos e hicieron campañas electorales en cada localidad para aumentar el número de dirigentes de base a su estructura partidaria. Los otros partidos del sistema político chileno comprendían que el protagonismo que la Unidad Popular había entregado a los trabajadores y pobladores era una estrategia dentro del marco democrático para sentar las bases de una consolidación de las transformaciones al modelo capitalista. En este sentido, el apoyo de las organizaciones de base podría ser un factor decisivo para lograr los cambios prometidos en

²⁶¹ Con la promulgación de la Ley de Organizaciones Comunitarias en el gobierno de Frei Montalva, las Juntas de Vecinos adquirieron un papel fundamental en las relaciones entre la institucionalidad y las organizaciones de base. Estas organizaciones, que poseían personalidad jurídica y recibían recursos del Estado, fueron conformadas según la noción del gobierno demócrata-cristiano, de promover lo popular, sobre la base de políticas públicas que disminuyesen los niveles de marginalidad de las poblaciones existentes desde la década del '40 en la periferia de las grandes ciudades. Ver: Franz Vanderschueren, “Significado de las Juntas de Vecinos en poblaciones de Santiago”, *Revista EURE*, N° 6. Consultado en: http://www.eure.cl/wp-content/uploads/1971/06/Vanderschueren_significado.pdf

²⁶² Las elecciones de las organizaciones de base eran electoralmente disputadas, porque ellas eran una plataforma interesante para obtener buenos resultados en las elecciones municipales. La Unidad Popular, a través de una política pública con participación efectiva de los pobladores, había logrado subir su votación electoral en las elecciones municipales del año 1971, con relación a la elección presidencial. Ver: Rodrigo Baño, “Los sectores populares y la política: Una reflexión socio-histórica”, *Política*, N° 43, 35/55 (Santiago de Chile: Universidad de Chile, Primavera, 2004), pp. 47-49.

²⁶³ Entrevista a Don Luis, realizada el 4 de septiembre de 2013.

campaña. La derecha, y en parte la Democracia Cristiana, advertían este problema político y destinaron esfuerzos económicos para penetrar en las organizaciones poblacionales.²⁶⁴

Así, la elección de la Junta de Vecinos de Villa Francia fue ganada por partidos de la Unidad Popular. Los resultados arrojaron que el Partido Comunista obtuvo la mayoría, eligiendo al presidente de la organización vecinal. Los socialistas asumieron la secretaría y los demócrata-cristianos la tesorería.²⁶⁵ En particular, esta elección reafirmó que Villa Francia también tenía una fuerza social política de izquierda considerable. En ese sentido, el triunfo de los sectores de la Unidad Popular permitiría al gobierno contar con las organizaciones comunitarias en sus proyectos de desarrollo local. Para don Ruperto Delgado, quien participó de las elecciones de la Junta de vecinos, nos relata que los dirigentes de la población que postulaban al cargo eran pobladores que buscaban mejorar las condiciones de vida en el sector y reconocidos líderes locales que trabajan para la comunidad local:

Yo me acuerdo, que cuando elegimos a los dirigentes de la Junta de Vecinos, creo que el año 1971, nosotros apoyábamos a la gente de izquierda, que quería conseguir mejoras en las calles y las sedes donde nos reuníamos...era gente que trabajaba por la comunidad de aquí...

La Junta de Vecinos fue una instancia clave dentro de la población, para canalizar los recursos que las instituciones intermedias del gobierno y el municipio destinaron para amortiguar los problemas de escasez de alimentos básicos. Su funcionamiento estaba dentro de un marco jurídico establecido por ley de la república, de tal manera que las distintas bases de los partidos políticos veían en estos espacios vecinales una oportunidad para trabajar con los pobladores recibiendo el apoyo económico del Estado.

c) Los pobladores y la polarización de los partidos de izquierda

²⁶⁴ Las organizaciones vecinales dejaron de ser sólo espacios de desarrollo comunitario, para adquirir también connotación política, de manera que los sectores políticos comenzaron a disputarse esos espacios locales. Ver: Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres...*, pp. 342-344.

²⁶⁵ En términos de cifras, no existen registros sobre la cantidad de pobladores que participaron de las elecciones, por consiguiente, no hay datos de votos sobre la cantidad de adhesiones que tuvieron cada candidato. Estas eran coordinadas por los propios pobladores que designaban su comité de organización de las elecciones, y después de la validación de los dirigentes, no quedaron antecedentes. En tal sentido, lo que hay son historias locales, relatos de pobladores y testimonios. Según el relato del poblador Fernando Parra: La elección ha sido ganada por un comunista de apellido Mery y el tesorero demócratacristiano de apellido Gutiérrez. Testimonio recogido de la tesis de grado en Historia de Eugenio Cabrera. Ver: Eugenio Cabrera, *Historia y Protagonismo Popular en Villa Francia...*, pp. 43.

Geográficamente, Villa Francia se caracterizaba por ser un espacio rural extendido en la zona centro oeste de Santiago, que gradualmente fue ocupándose con casas y departamentos. Sin embargo, quedaban espacios baldíos que con frecuencia eran observados por los movimientos de pobladores sin casa, como posibles lugares para “tomas” de terreno. La sensación ambiente en la Villa Francia era que en cualquier instante podría darse la ocupación de estos espacios. Al interior de la propia Unidad Popular no existían posturas políticas comunes para abordar los movimientos de “tomas” de terreno, que en el contexto político del momento más perjudicaban que favorecían al gobierno del presidente Allende.²⁶⁶ Don Luis Morales nos cuenta, que dentro de la población estaba la sensación que en los sectores baldíos podían manifestarse acciones de toma de terrenos:

En ese tiempo, había muchas disputas porque había grupos al interior de los partidos de izquierda que incentivaban a los pobladores a tomarse terrenos, y aquí en la Villa Francia había un sector baldío que estaba siempre la sensación que podía tomárselo.²⁶⁷

Los movimientos de pobladores sin casa seguían vigentes pues el problema de déficit de viviendas en las grandes ciudades era histórico y estructural, de manera que un gobierno en particular no podría resolverlo de manera inmediata. Así, las tomas de terreno continuaron en el periodo de la Unidad Popular, y muchas de ellas eran alentadas por sectores políticos de la izquierda, en particular con la presencia dentro de Villa Francia de militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria.²⁶⁸ Como ya se ha dicho, los movimientos de pobladores reunidos en torno a la demanda por viviendas dignas y la organización de tomas de terrenos, siempre contemplaron el apoyo de partidos de la izquierda tradicional (comunistas y socialistas), quienes fueron claves en movimientos de tomas de terreno, desde fines de la década del 1950. El partido comunista y socialista en ese momento en el poder, apoyaban las políticas sobre vivienda del presidente Salvador Allende y sus posiciones, dentro de los movimientos de pobladores, era conducir las demandas por la vía del dialogo con las autoridades. Según nos relata don Carlos Pérez, en “Villa Francia” los militantes comunistas y socialistas, buscaban

²⁶⁶ Leiva sostiene que la relación entre política y movimientos de pobladores se fortaleció con la importancia que comienza a tener el MIR en el periodo de la Unidad Popular. Las acciones políticas estaban presentes en los movimientos de tomas de terreno, como una demanda social por viviendas dignas. Ver: Sebastián Leiva, “De la toma de terreno a la toma del poder”. *Revista de Historia Social y de Las Mentalidades*, N° 6, 109-123 (Santiago de Chile: Universidad de Santiago, Primavera de 2002), pp. 110-111.

²⁶⁷ Entrevista a Don Luis Morales, realizada el 4 de septiembre de 2013.

²⁶⁸ Boris Cofré, “El movimiento de pobladores en el Gran Santiago, 1970-1973”, *Revista Tiempo Histórico*, N° 2, 133/157 (Santiago de Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Septiembre de 2011).

acercar las demandas de los pobladores a las autoridades. Estos militantes servían como puente de dialogo entre autoridades y la población:

En esos años, la gente que militaba en el partido comunista y socialista, hacía esfuerzos para juntar a la gente de acá con las autoridades, tanto de la municipalidad, como del gobierno. Ellos decían, que ahora el gobierno era del pueblo, y eso había aprovecharlo para conseguir cosas para la población...

Sin embargo, dentro de estos movimientos ya participaban militantes del MIR, que planteaban dentro de las asambleas de pobladores llevar a cabo acciones directas de tomas de terreno. Al interior de los movimientos de pobladores, se comienza a gestar la noción de las milicias populares que cumplían la labor de alentar y cuidar que las organizaciones puedan llevar a cabo las toma de terrenos.²⁶⁹ En aquella época, el MIR sostenía una política radical de transformación del modelo capitalista, y desconfiaban de las políticas reformistas del gobierno; ellos entendían que la organización de los sectores populares en torno a una política revolucionaria “verdadera”, era lo que podría permitir realizar cambios efectivos al sistema económico y político vigente.²⁷⁰

Durante 1972, las organizaciones sociales y comunitarias dentro de Villa Francia exigían concordancias y posturas comunes para llevar a cabo las tareas encomendadas por la agenda de gobierno: era central la convergencia de los sectores de izquierda dentro de las poblaciones para demostrar que la confianza depositada en ellos como actores protagónicos era una medida acertada. Los propios pobladores de la Villa demandaban a los partidos políticos de izquierda coherencia en sus acciones políticas, para que el trabajo social en el sector no se viera afectado por disputas entre militantes, las que perjudicaban a las propias organizaciones comunitarias. Por ejemplo, ante la amenaza de tomas de sitios, los vecinos se organizaban para impedir que otros pobladores ocuparan terrenos al interior del sector. Don Luis Morales nos relata los conflictos que se daban con los militantes del MIR, que participaban en las organizaciones de Villa Francia y los problemas para concordar en soluciones al tema habitacional:

²⁶⁹ Sebastián Leiva, *De la toma de terreno...*, pp. 111-115.

²⁷⁰ Véase: Fahra Neghme y Sebastián Leiva, *La política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia sobre los obreros y pobladores de Santiago*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia (Santiago de Chile: Universidad de Santiago, 2000), pp. 95-111. Véase también: Santiago Quevedo y Eder Sader, “Algunas consideraciones en relación a las nuevas formas de poder popular en las poblaciones”, *Revista EURE*, volumen III, número 7, abril de 1973, p. 78.

Ya en el año 1972, el MIR participaba en la mayoría de las organizaciones comunitarias de la Villa. Los que pertenecían al MIR, eran muy complicados, porque querían que las cosas se resolvieran de inmediato y dentro de la población, como a nivel nacional la falta de vivienda no la podía resolver el presidente, si esto venía de décadas. Muchos vecinos de acá en ese tiempo se molestaban con ellos, porque contaminaban las cosas que había que solucionar en la población. ²⁷¹

La presencia del MIR dentro de la población fue incrementándose, y con ello sus militantes comenzaron a tener injerencia en las organizaciones comunitarias. Los relatos coinciden en mencionar a uno de sus dirigentes más destacados, Germán Cortés, quien a través de su habilidad para incentivar la organización de pobladores había impedido, mediante fogatas y barricadas, el desalojo de pobladores que se habían tomado los terrenos baldíos del sector. A nivel nacional, los periódicos informaban sobre el dominio que los militantes del MIR tenían en el lugar, y como consecuencia de ello, se destacaba la política de enfrentamiento directo entre los pobladores liderados por este movimiento y la institucionalidad.²⁷²

La llegada del MIR a la población inauguró una nueva forma de hacer política en las poblaciones, quienes privilegiaban la representación de los pobladores a través de dirigentes políticos que canalizaban las necesidades de la población. Los militantes miristas alentaban la creación de comités como fórmula colectiva para que la representación no perdiera contacto con sus propias bases; las decisiones relevantes debían tomarse de manera colectiva, y los representantes debían someterse a ellas. Los militantes del MIR y del Partido Socialista crearon organismos paralelos a las JAP con el propósito, según sus militantes, de ser organizaciones democráticas y populares. En particular en Villa Francia, los Comandos de Abastecimiento Popular (CAP) fueron encabezados por jóvenes militantes de estos partidos que no superaban los 24 años de edad; incluso uno de sus dirigentes, Carlos Zarría, simpatizante del Partido Socialista, tenía sólo 17 años. El CAP se concebía, desde la perspectiva del MIR, como una responsabilidad que no debía pasar exclusivamente por los dirigentes, sino por un colectivo que iba tomando decisiones en el mismo momento. Esta situación provocaba un alto grado de desorganización en la operación del programa, ya que la posibilidad de acuerdos al interior de los comités era prácticamente imposible.²⁷³

²⁷¹ Entrevista a Don Luis, realizada el 4 de septiembre de 2013.

²⁷² Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp. 45-47.

²⁷³ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular...*, pp. 56-57.

Los dos propósitos políticos del MIR eran puestos en práctica dentro de la población: asambleas y poder popular. Sin embargo, con el transcurrir de los acontecimientos, la organización de las asambleas generaba en sí misma inmovilidad, ya que la disimilitud de visiones en torno a las tareas político-sociales de las organizaciones conllevaba largas sesiones de diálogo y discusión que no lograban sistematizar una forma específica de llevar a cabo los trabajos. Paradójicamente, el respeto excesivo a la democracia interna contribuyó a la desorganización y a la propia debilidad del llamado poder popular: a la larga, las organizaciones paulatinamente se debilitaron más por el desgaste de la indecisión que por el trabajo poblacional en sí mismo.

El programa de las JAP en la Villa Francia presentó problemas de organización que agudizaron el abastecimiento de la población. Curiosamente, las mayores dificultades de los pobladores para implementar el programa en forma eficaz no estaban en el boicot de la derecha hacia el gobierno, sino en los propios partidarios del gobierno de Allende, que al proponerse profundizar los mecanismos de participación de la población provocaban a la vez un escenario altamente desorganizado. Así, en la implementación del programa a menudo se veía obstaculizada por disputas que entorpecían la tarea de entregar oportunamente los alimentos a los pobladores.²⁷⁴

Las disputas estaban entre la Junta de Vecinos manejada por comunistas, socialistas y demócrata-cristianos, con aquellas organizaciones sociales (Grupos juveniles y culturales que no participaban en la JV), que eran liderados por militantes del MIR. Estas tensiones se producían, porque estas organizaciones sociales sostenían que los criterios de distribución de los productos, privilegiaban a los familiares y amigos de los dirigentes de la Junta de Vecinos. Los dirigentes del MIR, proponían la democratización de las JAP, para que su implementación estuviera fuera de cualquier sospecha. Según don Carlos Pérez, esta situación generó incertidumbre en los pobladores de Villa Francia, porque los enfrentamientos entre los dirigentes sobre la distribución de los alimentos generaban demoras en la entrega y aquello comenzó a molestar a los pobladores:

En ese tiempo las disputas entre los comunistas y socialistas, con los miristas era fuerte...yo me acuerdo, que los miristas le reclamaban a los dirigentes de las junta de vecinos, que ellos entregaban las cosas a los amigos...la gente aquí se estaba

²⁷⁴ *Ibíd.*, pp. 48-55.

molestando con este conflicto, porque no les llegaban los alimentos que necesitaban llevar a sus familias.

Los comités de abastecimiento popular (CAP), se conformaron como una organización alternativa a las JAP. Estas iniciativas no sólo buscaban participar de manera paralela a la distribución de los alimentos entregados por el gobierno, sino también, desarrollar actividades solidarias en la población. La CAP, buscaba conseguir productos alternativamente a los asignados a la población y repartirlos en aquellos pobladores que requerían más alimentos para atender a sus familias. Dentro de Villa Francia, Los comités de abastecimiento popular tuvieron una activa participación de jóvenes pobladores que se sentían motivados por la política desarrollada por los miristas. Don Luis Morales nos relata su experiencia del trabajo desarrollado por las CAP dentro de Villa Francia:

Los cabros que trabajan en las CAP, eran bien entusiastas, porque querían que todos los pobladores recibieran alimentos. A pesar que ellos eran bien conformacionales con los dirigentes de la Junta de Vecinos y había conflicto por la distribución de los alimentos a las familias de aquí, también hay que reconocer que se las jugaban con la gente y hacían actividades para conseguir más productos

d) Poder Popular y polarización: Los cordones industriales y los pobladores

Entre los años '72 y '73, las disputas al interior de la Unidad Popular se radicalizaron, entre lo que se conoció como el polo gradualista (Comunistas, Izquierda Cristiana) y polo rupturista (Socialistas y MAPU). A esto se agregaba otra disputa al interior de la izquierda, la que sostenía el MIR y una porción significativa del Partido Socialista con el Partido Comunista. Durante este periodo, estos polos entraron permanentemente en colisión, ya que sus posturas para enfrentar los desafíos de la vía democrática al socialismo no tenían muchos puntos en común. Así, el escenario político presentaba una doble polarización, una externa y otra interna: al exterior del gobierno, la derecha y el sector conservador de la Democracia Cristiana se opusieron públicamente a las medidas institucionales que el presidente Allende estaba implementando, argumentando su inconstitucionalidad y resistiéndose a los cambios al sistema (en el caso de la derecha, utilizando el boicot; y por parte de la Democracia Cristiana, mediante

la negación de apoyo parlamentario en determinados proyectos legislativos). Y dentro de la Unidad Popular, se expresaba otra polarización, de posturas políticas tensionadas en torno al eje reforma/revolución y que articulaba a los partidarios del gobierno en dos bandos: los que querían negociar con otros sectores del sistema político, y los que desean llevar la transformación adelante, sin ningún tipo de transacciones.²⁷⁵

Esta polarización se transfirió a los sectores populares, donde los militantes de las corrientes políticas de izquierda se enfrentaron entre ellos a propósito de las formas a utilizar para superar la crisis económico-política del país. El polo rupturista planteaba directamente la necesidad de armar a los pobladores para que ellos pudiesen defenderse frente a una eventual agresión de los sectores conservadores de la sociedad. Así, los sectores más radicales estimaban que la posibilidad de transformar efectivamente la sociedad capitalista pasaba por no hacer concesiones a la derecha; había que avanzar sin transar ningún principio de la promesa electoral realizada en la campaña de la Unidad Popular.²⁷⁶

Villa Francia tenía como característica socio-demográfica distintiva una significativa presencia de obreros que participaban en el proyecto del gobierno de intervenir las fábricas de conservas de alimentos “Perlak”, de aluminios “El Mono” y la industria química “Policrón”.²⁷⁷ Dentro de la población se estimaba que un 60% de sus habitantes eran obreros industriales.²⁷⁸ La Unidad Popular había implementado una política de auto-gestión de las fábricas, donde los obreros tenían un rol protagónico en la toma de decisiones sobre la misión que debía tener la

²⁷⁵ Moulian describe la época de la Unidad Popular como el paso de la polaridad (radicalidad) a la polarización, porque sostiene que los partidos de izquierda y de centro no tuvieron la capacidad de construir un bloque que dentro del Estado, pudiera concretar los cambios socio-políticos en las fuerzas que creían en una “democracia sustantiva”. Tanto la Unidad Popular como los sectores progresistas de la Democracia Cristiana sufrieron las presiones polarizadoras, justo en el momento que se requería una convergencia de sectores progresistas para llevar a cabo los cambios al sistema económico-social. Ver: Tomas Moulian, *La forja de ilusiones...*, pp. 223-224.

²⁷⁶ En 1972, al interior de la Unidad Popular, algunos sectores del MAPU, el Partido Socialista y la Izquierda Cristiana convergieron en un polo rupturista que sintonizaba con el MIR en su preocupación sobre los riesgos de la sumisión y manipulación de los sujetos populares a las directrices de la institucionalidad, sin que ellos participasen de las decisiones para acelerar los cambios al sistema. Ver: Carlos Ruiz Rodríguez, “El MAPU y la vía al socialismo como construcción democrática”. *Revista Izquierdas*, año 3, N° 4, 2009, p. 7. Consultado en: <http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2011/07/ruiz.pdf>

²⁷⁷ La información refiere a la composición socio-demográfica de las poblaciones del año 1968-1969. En ella se menciona a la población Robert Kennedy, que es la primera zona poblada de la Villa Francia. El dato describe dos tipos de proletariado: Proletariado en crisis, 48%; 21 %. Véase: Verónica Salas, Rasgos históricos del movimiento de pobladores en los últimos 30 años. Consultado en: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_pobla/MSmovpobla0009.pdf.

²⁷⁸ Ver: Cristina Cordero, Eder Sader y Mónica Threlfall. Consejo Comunal de trabajadores y Cordón Cerrillos-Maipú (1972). Balance y perspectivas de un embrión popular. Documento de trabajo N° 67. CIDU-Universidad Católica de Chile, Santiago, Agosto de 1973. Pág. 26.

empresa dentro del proyecto de transformación del modelo económico.²⁷⁹ Así, los obreros se habían constituido en una fuerza social-política relevante en el periodo, y en este caso compartían también la experiencia de vivir la construcción de su propia población; obreros-pobladores eran sujetos característicos de la Villa Francia. Juan Pedro era un adolescente, que llegó a Villa Francia junto a sus padres en 1983. Juan Pedro, nos cuenta, lo que le han transmitido sus vecinos sobre la relación entre las organizaciones obreras y los pobladores en el periodo de la Unidad popular:

*En la Villa Francia me han contado, que había mancomunidad de los pobladores con las organizaciones obreras, sobre todo la del Cordón Cerrillos-Maipú. Había también vecinos de acá, que trabajaban en las fábricas que estaban siendo gestionadas por los propios obreros.*²⁸⁰



Foto N° 13: Marcha de trabajadores de cordón industrial Cerrillos-Maipú. Por calles de Santiago. s/f..²⁸¹

En el periodo de la Unidad Popular, se habían constituido organizaciones sindicales por sectores territoriales estratégicos, cuya finalidad era defender el proyecto de intervención y auto-gestión de los obreros en las fábricas en que ellos laboraban. Los *cordones industriales* eran agrupaciones de obreros de carácter político-sindical, que tenían la misión de modificar las relaciones sociales de producción en las empresas del país. El proyecto de transformación de las empresas privadas en organizaciones productivas colectivas, ponía el acento en el rol del obrero en la administración de la fábrica. Se buscaba conciliar la labor productiva de los obreros con un papel más preponderante y activo en la gestión de la empresa. Así, los cordones industriales se conformaron como colectivos que atendían los problemas que debían enfrentar los obreros en cada fábrica para llevar a cabo el proyecto de autogestión.²⁸²

²⁷⁹ Franck Gaudichaud, “Construyendo ‘poder popular’: El movimiento sindical, la CUT y las luchas obreras en el periodo de la unidad Popular”. En: Julio Pinto (Coord. / Edit.), *Cuando hicimos historia...*, pp. 87-89.

²⁸⁰ Entrevista a Juan Pedro, entrevista realizada el 20 de Septiembre de 2013.

²⁸¹ Foto capturada en: Sandra Castillo, *Cordones Industriales: Nuevas formas de sociabilidad obrera y organización política popular. Chile, 1970-1973* (Santiago de Chile: Escaparate, 2009), pp. 137-140.

²⁸² *Ibidem*, pp. 91-93.

Gradualmente, estas organizaciones se fueron transformando en un frente de defensa del proyecto de la Unidad Popular, ya que la polarización política seguía un curso sostenido en dos visiones de mundo, sin posibilidad de convergencia. Estos cordones eran uno de los focos revolucionarios que los sectores de derecha observaban con mayor atención y que, tras el golpe de Estado, fueron más duramente reprimidos por los militares. Algunos de los obreros de Villa Francia pertenecían al cordón industrial Cerrillos-Maipú, que agrupaba a las fábricas del sector centro y sur oeste de Santiago. Ahí existían una serie de fábricas a lo largo de la Avenida Cerrillos.²⁸³ En esa zona, se registraban 250 empresas industriales (línea blanca, conserveras, química y textil) que daban trabajo a 46 mil personas, de los cuales un 12,4% pertenecían a la comuna de Cerrillos.²⁸⁴ Este cordón tenía una buena organización de los comités de obreros en las distintas fábricas de la Avenida, pero además mantenían relaciones socio-políticas con los sectores poblacionales de la zona.²⁸⁵ De este modo, los vínculos entre Villa Francia y el cordón Cerrillos-Maipú objetivaban una trama de relaciones sociales novedosa y radicalizada en la defensa del proyecto político del presidente Allende.²⁸⁶

El llamado “poder popular”, lema político de la época, disponía dentro de esta zona de actores conectados y comprometidos con la vía democrática al socialismo. La relación obrero-poblador hacía del llamado “poder popular” una fuerza social y política relevante.²⁸⁷ Sin embargo, aquí se manifestaba la misma confrontación interna en la izquierda política, entre el polo gradualista y el rupturista: entre los propios obreros había disputas sobre las formas de acción política más adecuadas para enfrentar a la derecha. Quizás en estos cordones los conflictos políticos eran más polarizados que en las organizaciones poblacionales,

²⁸³ Las empresas relevantes dentro del cordón Cerrillos-Maipú son: FENSA, CIC, American Screw, SABA, PERLAK, Maestranza Cerrillos, Aluminios EL MONO, COPIHUE, POLICRÓN. Ver: Cristina Cordero, Et. al, *Consejo comunal de trabajadores...* 92.

²⁸⁴ No hay un dato preciso de cuantos obreros de Villa Francia trabajaban en estas fábricas, Sin embargo, la información contenida plantea un porcentaje de la población comunal. En este caso, la población pertenecía a la comuna de Cerrillos. Ver: Emilio Hidalgo, *Movimiento obrero, cordones industriales y poder popular. La experiencia de clase y conciencia de clase durante la Unidad Popular.* 19. Consultado en: <http://cordonesindustriales.ptr.cl/wp-content/uploads/2012/10/Movimiento-obrero-y-UP-cordones-industriales-y-poder-popular-E.-Hidalgo.pdf>.

²⁸⁵ La entrevista a Guillermo Rodríguez (Miembro de la comisión militar del cordón Cerrillos-Maipú), establece el vínculo entre los obreros de las fábricas del cordón Cerrillos-Maipú y los sectores populares de la zona. Ver: Radio Popular Enrique Torres, *La experiencia del trabajo de autodefensa del cordón Cerrillos.* Entrevista realizada el 22-Junio-2012. Consultado en. <http://radioenriquetorres.blogspot.com/2012/06/la-experiencia-del-trabajo-de.html>.

²⁸⁶ Sandra Castillo Soto, *Cordones industriales...*, p.181.

²⁸⁷ Según Gaudichaud, la referencia al llamado “Poder Popular” es extremadamente vaga y poco precisa. Tanto en el programa de la UP, como en las referencias que hacen los actores políticos, transita desde una versión minimalista hasta una versión más compleja: desde un simple apoyo de las bases populares organizadas a la política del gobierno hasta la creación de los gérmenes de un nuevo Estado y de nuevas relaciones de producción. Ver: Franck Gaudichaud, *Poder Popular y cordones industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano 1970-1973* (Santiago: LOM, 2004), p. 28.

fundamentalmente porque las fábricas eran por antonomasia el objeto de disputa ideológica con la derecha, de un modo más evidente que otros espacios y otros actores. Aquí estaba la matriz económica-social, donde se podían modificar las relaciones sociales de producción, y los obreros eran los sujetos portadores de estos cambios al sistema económico capitalista.²⁸⁸

Los pobladores de Villa Francia habían estrechado relaciones con las organizaciones obreras del Cordón Cerrillos-Maipú, a través de las vinculaciones de los propios obreros que trabajaban en las industrias de la zona y que, a la vez, eran habitantes de la población. Así también, el factor militante permitía ciertos vínculos entre obreros y pobladores. De este modo, la relación de las organizaciones obreras con los pobladores se daba, tanto en actividades lúdicas y de solidaridad social, como en el apoyo de mítines políticos. Tal como nos relata don Carlos Pérez, sobre cómo se manifestaban estos vínculos socio-políticos entre obreros y pobladores:

Nosotros con los obreros de la industria química, de la fábrica conservera y de los que fabricaban los electrodomésticos, que estaban cerca de la población, teníamos muy buenas relaciones con ellos. Claro eso también se daba porque había relaciones partidarias y los que eran del MIR se relacionaban entre ellos, y los comunistas, y socialistas también...se hacían fiestas para juntar plata y ayudar alguna familia, o de repente se juntaba para un partido de futbolito...como también apoyar protestas que había por aquí.

La influencia de la militancia comunista y socialista en los cordones también era disputada por los militantes del MIR, que dentro de la organización de los obreros comenzaban a penetrar con el discurso político del enfrentamiento armado con los sectores de la derecha. Este propósito de armar a los militantes obreros, sin embargo, quedaba en entredicho por la falta de formación de los trabajadores en temas de estrategia militar, y por la ausencia de armas que permitiera sostener esta política con alguna posibilidad de éxito.²⁸⁹ Pese a aquella debilidad objetiva, el polo rupturista mantenía un discurso voluntarista orientado a la construcción de una guerrilla urbana que contrarrestara la avanzada de los sectores de derecha y su probable alianza con los militares. Ya el escenario del “tanquetazo” era un aviso de la fragilidad de los sectores populares frente a un posible golpe de Estado. Detrás del polo rupturista, había intencionalidad

²⁸⁸ *Ibíd.*, pp. 202-214.

²⁸⁹ Sandra Castillo, *Cordones industriales...*, pp. 203-214.

y voluntad política, pero ausencia de una lectura acertada del escenario político que se avecinaba.

Conclusiones del capítulo.

Las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia” adquirieron un protagonismo político y social durante el gobierno de Salvador Allende cuyo programa electoral puso a los sectores populares (Obreros, campesinos, pobladores, estudiantes y empleados) como los actores principales para impulsar su agenda de gobierno en temas sociales. Así, las organizaciones de base, fueron la fuerza social que dispuso la Unidad popular para llevar a cabo esa agenda gubernamental.

“La Victoria” y Villa Francia” fueron durante este periodo favorecidos con las políticas sociales impulsadas por el gobierno, que buscaron potenciar las capacidades organizativas de los pobladores, otorgándole la responsabilidad de poner en práctica los programas sociales destinados a las familias más vulnerables económicamente. La experiencia de la Junta de Abastecimiento Popular (JAP), fueron una de las iniciativas que puso a prueba la organización de los pobladores para resistir el desabastecimiento de productos de consumo masivo y de primera necesidad.

La junta de vecinos y las organizaciones sociales de la población “La Victoria”, pudieron poner en práctica sus capacidades organizativas fundamentalmente porque sus dirigentes mantuvieron relaciones de colaboración entre ellos para que la distribución de los productos de primera necesidad llegara a las familias de la población. Los victorianos asumieron el desafío de ser protagonistas y formar parte de la organización de los programas sociales impulsados por el gobierno.

El trabajo desarrollado por sus organizaciones logró mayor cohesión en sus iniciativas, porque su experiencia de trabajo auto-organizado permitió que sus pobladores pudieran entregar y recibir los beneficios que trajeron los programas sociales del Estado. Esta población llevaba para entonces doce años de trabajo colectivo y solidario entre sus vecinos condición que favoreció la implementación de los planes de distribución de tal manera que la puesta en marcha del programa de abastecimiento tuvo menos dificultades que en otros asentamientos populares.

El factor político partidario también fue determinante, porque las organizaciones sociales y vecinales tenían entre sus filas preferentemente a dirigentes comunistas y socialistas. Los dirigentes que militaban en estos partidos comprendieron que la confianza asignada a las organizaciones de pobladores era una oportunidad política y social que los sectores populares no podían desaprovechar. Las redes de sociabilidad fortalecidas durante la década del '60 y la fidelidad de los dirigentes de las organizaciones sociales y vecinales con las políticas sociales del gobierno, ayudaron en una mejor implementación de los programas destinados a la población.

En contraposición, las organizaciones sociales y vecinales de “Villa Francia” tuvieron mayores dificultades para llevar a cabo los desafíos que el gobierno les propuso. Aquí, los problemas en la constitución de las Juntas de Abastecimientos Popular (JAP) obedecieron a los conflictos y desconfianzas entre los dirigentes que lideraron las organizaciones de la población. Durante la implementación de las JAP, no hubo cohesión entre las organizaciones sociales y la junta de vecinos sobre los mecanismos de distribución de los productos a las familias del sector. Los dirigentes de organizaciones sociales que no participaban de la Junta de vecinos acusaron a sus dirigentes de privilegiar a sus amigos y militantes de sus partidos para recibir de manera preferencial los productos. Como contrapartida, los dirigentes de la junta de vecinos veían en estos otros dirigentes a sujetos que deseaban potenciar el caos en la población e impedir que estos programas de distribución tuvieran éxito.

Las confrontaciones entre dirigentes y pobladores dentro de “Villa Francia” para implementar las tareas de distribución de los productos, se debieron fundamentalmente, a que sus redes de sociabilidad eran precoces y estaban en una etapa de construcción. Los pobladores se hallaban en un momento de conocimiento entre ellos y, por tanto, las desconfianzas entre ellos eran más frecuentes. Villa Francia, fue una población novata y que todavía estaba recibiendo pobladores de otras zonas de Santiago, lo que dificultaba agrupar a las organizaciones en torno a una tarea común.

La variedad de visiones político-sociales, apareció como un obstáculo adicional para construir una base organizativa común dentro de la población, ya que los dirigentes del MIR que comenzó a tener una influencia gravitante en los pobladores de “Villa Francia” en desmedro de partidos como el comunista y socialista.

Capítulo III

VIOLENCIA INSTITUCIONAL Y MODERNIZACIÓN CAPITALISTA NEOLIBERAL: LA REPRESIÓN DICTATORIAL EN LAS POBLACIONES “LA VICTORIA” Y “VILLA FRANCIA” (1973-1990)

Introducción.

Este capítulo, expone los factores socio-político que afectaron a los sectores poblacionales de Chile durante los diecisiete años de la dictadura militar encabezada por el General Augusto Pinochet y se analizan y describen los efectos que provocó la violencia institucional aplicada sistemáticamente por los aparatos de inteligencia policial y las Fuerzas Armadas. La dictadura militar chilena (1973-1990) puede ser caracterizada por dos etapas: Entre 1973 y 1979, aplicó sistemáticamente políticas de represión hacia la población, sin mediar ningún tipo de oposición político-social. Instalación de Campos de Concentración a lo largo del país, detenciones de dirigentes sociales y militantes de partidos de izquierda, allanamientos a

sectores populares, ejecuciones políticas y asesinatos en la vía pública. En una segunda etapa, entre 1980 y 1989, puso en funcionamiento la nueva carta constitucional que llevó a un cambio profundo del diseño de la estructura político-económica del país. El cambio en el patrón productivo del sistema capitalista chileno, supuso una serie de privatizaciones de áreas estratégicas de los sectores públicos (comunicaciones, sanitarias, educación y sistema de pensiones) y, como consecuencia, el traspaso de empresas del Estado hacía inversores privados.

En este escenario, los sectores populares se vieron frecuentemente sacudidos por allanamientos y detenciones de sus pobladores. En particular, la violencia institucional priorizó aquellas poblaciones que tenían vínculos estrechos con las militancias de los partidos políticos, en particular, de la Izquierda. En las poblaciones de “La Victoria” y “Villa Francia” la dictadura ejecutó operativos policiales y militares que tenían como propósito, por un lado, la persecución de dirigentes sociales y militantes en situación de clandestinidad y, por otro lado, el ejercicio de la represión para desarticular las redes organizativas que los pobladores habían construido en su espacio de hábitat.

La puesta en marcha del plan de modernización capitalista de carácter neoliberal, a partir de la década de los '80, trajo como resultado un cambio en el patrón productivo del país. La privatización de empresas del Estado, la quiebra de la empresa nacional y la crisis de la banca, ocasionó una crisis económica que elevó la desocupación laboral de 16,4% en 1973 al 32% en 1983. La crítica situación económica, desencadenó las primeras protestas nacionales impulsadas por la confederación de trabajadores del cobre a las que, posteriormente, adhirieron otros actores sociales y políticos. En este escenario, en que surgen estas protestas en el país contra la dictadura militar, los pobladores se constituyeron como un actor social relevante en la organización de los frentes político-sociales de la oposición a Pinochet. Las poblaciones La Victoria y Villa Francia se constituyeron, en este escenario, en poblaciones emblemáticas por su compromiso en la lucha antidictatorial.

3.1. LA POBLACIÓN “LA VICTORIA”: VIOLENCIA INSTITUCIONAL Y DESARTICULACIÓN DE REDES POLÍTICAS POBLACIONALES.

a. De la revolución socialista a la revolución capitalista.

La literatura académica coincide en señalar que desde un aspecto político-económico la dictadura militar chilena tuvo un carácter de verdadera revolución capitalista. El golpe de Estado de 1973 no sólo fue la utilización descarnada de la violencia política hacia los sectores político-sociales de la izquierda chilena, sino que supuso un cambio de giro radical de la revolución socialista por vía democrática de la Unidad Popular hacia una modernización revolucionaria del propio capitalismo. De este modo, la dictadura de Pinochet llega al poder para restablecer lo que los sectores de la derecha conservadora demandaban como el disciplinamiento de las clases populares, al mismo tiempo que la dictadura va configurando durante la segunda mitad de la década un proyecto jurídico, político y económico de transformación radical del modelo capitalista desarrollista, que se había mantenido desde la década de 1940.²⁹⁰

Inicialmente, la dictadura militar chilena dispuso de la simpatía de la derecha política y de los sectores conservadores de la democracia cristiana, quienes desde el mismo día 11 de septiembre deciden apoyar el golpe de Estado y la constitución de una Junta de Gobierno Militar que encabezara probablemente una transición política breve, en la idea de restituir el orden institucional.²⁹¹ La naciente Junta de Gobierno²⁹² comienza a aplicar medidas políticas de excepción: restringe las actividades políticas públicas, disuelve el poder legislativo, dispone el estado de sitio que prohibió la libre circulación de las personas después del horario laboral.²⁹³ Paralelamente, la violencia institucional comienza a tener efectos dramáticos, con allanamientos a sectores poblacionales, detenciones, torturas y ejecuciones en la vía pública.²⁹⁴

²⁹⁰ Véase, Tomás Moulian, *La forja de ilusiones...*, pp. 287-296; Manuel Gárate, *La revolución capitalista de Chile 1973-2003* (Santiago de Chile: Ediciones Alberto Hurtado, 2012), pp. 180.

²⁹¹ Al respecto, hay una carta de Frei Montalva dirigida al presidente de la internacional demócrata cristiana, don Mariano Rumor. En esta misiva justifica el golpe de Estado de 1973 y la idea de restablecimiento del orden institucional. La carta data del 4 de noviembre de 1974, Santiago. Consultado en: <http://revista-arbil.es/110demo.htm>. También hablamos de sectores progresistas dentro de la democracia cristiana, porque hubo dirigentes encabezados por Bernardo Leighon, Radomiro Tomic, Renán Fuentealba, entre otros, que rechazaron a través de una carta pública el golpe de Estado. Ver “*Democracia Cristiana Homenajeó a 13 de sus militantes que firmaron carta rechazando el golpe de Estado a dos días de ocurrido*”. Diario Digital Cambio 21, 10 de septiembre de 2012. Consultado en: <http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20120910/pags/20120910150723.html>.

²⁹² La Junta de Gobierno está conformada por los cuatro generales de las Fuerzas Armadas y de orden del país. Estos son: Augusto Pinochet (Ejército), Gustavo Leigh (Aviación), José Toribio Merino (Marina) y César Mendoza (Carabineros).

²⁹³ Consultas sobre leyes de excepción de la dictadura en: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=209763&r=6>.

²⁹⁴ Programa de Derechos Humanos- Ministerio del Interior de Chile, *Informe de la comisión nacional de verdad y reconciliación, Vol.1, TOMO I* (Santiago de Chile: Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, 1996), pp. 19-23.

La represión desatada por la dictadura durante los primeros siete años trajo consigo la construcción de campos de concentración a lo largo del país, la ejecución política de dirigentes sociales y militantes de partidos de izquierda, la desaparición sistemática de personas y la simulación de supuestos enfrentamientos con opositores. Según consigna el informe Rettig, elaborado por la Comisión de la Verdad y la Reconciliación constituida por el presidente Aylwin tras el retorno de la democracia en 1990 para investigar las graves violaciones a los derechos humanos cometidas por la dictadura, se habilitaron una serie de recintos de detención (campos de concentración), tales como; Pisagua (primera región), Campamentos de prisioneros N° 2 “Tejas Verdes” (quinta región), Isla Quiriquina (octava Región) e Isla Dawson (décima región).²⁹⁵ Específicamente, el Estadio Nacional de Santiago de Chile fue uno de los centros de detención en el que estuvieron cautivas la mayor cantidad de personas, unas siete mil según estimaciones para el 22 de septiembre de 1973, sólo diez días después del golpe.²⁹⁶ En cuanto a las ejecuciones de dirigentes, autoridades nacionales y militantes, el informe estima en setenta y dos el número de muertos a finales de Octubre de 1973.²⁹⁷ Estas ejecuciones fueron selectivas ya que se precisa que de ellas unas 40 fueron solo de militantes socialistas.²⁹⁸ En la región Metropolitana de Chile, se estima que los casos de violaciones a los Derechos humanos con resultado de muerte o desaparición alcanzaron las 493 personas, sólo entre el 11 de Septiembre de 1973 hasta finales de 1974.²⁹⁹ Según los resultados entregados por la Comisión Valech, en noviembre de 2004, la dictadura produjo más de 30.000 víctimas de la dictadura entre septiembre de 1973 y marzo de 1990 de las cuales: 28.459 sufrieron detenciones ilegales y torturas, mientras 3.065 fueron ejecutadas o se encuentran desaparecidas.³⁰⁰

La dictadura en sus primeros años, aplicó una represión sistemática a la población, con la finalidad de desarticular todas aquellas organizaciones sociales que intentaron resistir la violencia institucional.³⁰¹ Simultáneamente a este contexto de violencia institucional sectores de la derecha política, formados en los paradigmas de la economía de libre mercado, comienzan

²⁹⁵ Programa de Derechos Humanos, *Informe de la comisión de verdad y reconciliación, Vol. 1. Tomo I...*, p.97.

²⁹⁶ *Ibíd.* 115.

²⁹⁷ *Ibíd.* 108.

²⁹⁸ *Ibíd.* 109.

²⁹⁹ *Ibíd.* 110; Carmen Hertz, *Desaparición forzada de personas: método del terror y exterminio permanente*. En Nelly Richard (editora), *Política y estética de la memoria* (Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2000).

³⁰⁰ Informe de la comisión de prisión y tortura en Chile. (Santiago de Chile: Ministerio del Interior, 2004). Consultado en: <http://www.bcn.cl/bibliodigital/dhisto/lfs/Informe.pdf>.

³⁰¹ El historiador Jocelyn-Holt señala: “*La violencia que desata el golpe es una violencia ciega, desbordante, desatada; carente de economía; es una orgía de violencia, una insaciable panzada, un empacho de violencia propio de una cultura que se concebía hasta entonces como equilibrada.*” Ver Alfredo Jocelyn-Holt, “Ideología y procesos político: Gato por liebre, o la ideología como engaño histórico analítico”. *Proposiciones*, N° 24, Ediciones Sur (1994).

a ser escuchados en los entornos del poder de la dictadura. El historiador Manuel Garate plantea que dentro de este contexto de violencia institucional se produce “una alquimia entre liberalismo económico, autoritarismo y conservadurismo”.³⁰²

En este sentido, el encuentro entre los sectores neoliberales y los militares durante la segunda mitad de la década del 70 permite a estos últimos disponer de un programa económico y un itinerario político que permita darle sentido a la represión desatada después del golpe.³⁰³ Los denominados “Chicago-Boys” economistas formados en la escuela de economía en la Universidad de Chicago que habían recibido la influencia de las teorías neoliberales de Milton Friedman comenzaron a ganar terreno dentro del campo de decisiones de la Junta de Gobierno.³⁰⁴ Así, economistas y abogados empiezan a tener un papel relevante en la construcción de una plataforma institucional nueva, que modifica la matriz del sistema jurídico, económico y político del país.³⁰⁵

Los posibles cambios a la matriz del sistema económico generaron resistencia dentro de los propios sectores de la derecha política, ya que había un sector que deseaba mantener el modelo económico desarrollista (denominados corporativistas) y pensaba que el rol de los militares en el Gobierno era restablecer el orden institucional del país.³⁰⁶ Al interior de la propia Junta de Gobierno estas diferencias se manifestaron en el general Gustavo Leigh Guzmán, quien abiertamente mostró su malestar con el personalismo de Pinochet y su idea de establecer una dictadura de larga duración. La postura de Gustavo Leigh no concitó apoyo dentro de la Junta de Gobierno, porque Pinochet había previamente convencido a los otros generales (Merino y Mendoza) de la conveniencia de prolongar la dictadura más allá de lo que se había pensado originalmente. La renuncia de Leigh Guzmán a fines de la década del 70 es vista como una

³⁰² Manuel Gárate, *La revolución capitalista de Chile...*, pp. 181.

³⁰³ Moulian plantea un escenario político de oportunidad por parte de los militares golpistas y el encuentro con los jóvenes economistas neoliberales. La represión utilizada contra la población durante los primeros 3 años postgolpe requería de un justificativo que le diera “cierta legitimidad”. Tomás Moulian, *La forja de ilusiones...*, pp.293-294.

³⁰⁴ Naomi Klein, *La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre* (Barcelona: Paidós, 2010), pp. 111-120.

³⁰⁵ En particular, la construcción de una nueva Constitución de corte neoliberal, que remplace la Constitución de 1925, de corte liberal. Ver Renato Cristi, Pablo Ruiz Tagle, *La República en Chile. Teoría y práctica del constitucionalismo republicano* (Santiago de Chile: LOM, 2006), pp. 130-137.

³⁰⁶ Manuel Gárate, *La revolución capitalista...*, pp.180-190.

derrota de los sectores de la derecha que no deseaban realizar cambios sustantivos al modelo económico.³⁰⁷

De este modo, a finales de la década del 70, se pone en marcha la confección de una nueva Constitución, con el objeto de generar la plataforma jurídica de un cambio de la estructura político-económica del país. Jaime Guzmán, su principal artífice, era un militante derechista del gremialismo universitario que se opuso a las reformas universitarias de la Universidad Católica de Chile en 1967. Guzmán, junto a otros juristas, encabezó una comisión designada por la dictadura para confeccionar una nueva Constitución política que remplazara a la vieja Constitución elaborada en 1925 durante el Gobierno de Arturo Alessandri Palma. El diseño de la nueva carta legal se transforma no sólo en un cambio de paradigma económico, sino también trae amarrado un cuerpo de leyes restrictivas que condicionan el desarrollo de una democracia real. Detrás de la Constitución de 1980 se estaba configurando legalmente la forma en que la derecha neoliberal entendía una posible transición a la democracia.³⁰⁸

De esta manera, el periodo de mayor violencia contra la ciudadanía se transformaba en una oportunidad político-histórica para acelerar un cambio radical al sistema, sin encontrar resistencias sociales y políticas. En tal sentido, Chile se constituía en el plan piloto de experimentación de los postulados del neoliberalismo, que encontraba en la dictadura a un principal aliado para poner en marcha políticas de libre mercado sin antagonismos sociales. Las apuestas del neoliberalismo se ven favorecidas en sociedades donde la crisis social y política se transforma en una oportunidad para plantear cambios sustantivos en los sistemas económicos, pero que en situaciones de cierta estabilidad serían impracticables. El llamado capitalismo del desastre, tal como lo concibe Naomi Klein, requiere de “terapias de shock y procesos de ajustes”.³⁰⁹

La puesta en práctica de la Constitución de 1980 genera rápidamente un impacto social en la sociedad chilena. En lo económico, se comienza a gestar el cambio al patrón productivo del capitalismo nacional, que sufre la quiebra masiva de fábricas manufactureras y el despido

³⁰⁷ En detalle, la declinación de los militares hacia el neoliberalismo durante la segunda mitad de los 70, ver Manuel Gárate, *La revolución capitalista...*, pp.180-207; Naomi Klein, *La doctrina del shock...*, pp.101-120.

³⁰⁸ A pesar de que la comisión constitucionalista encomendada por Pinochet estaba a cargo del jurista Ortúzar y otros, la influencia principal en la redacción de sus leyes fundamentales fue de Jaime Guzmán. Este introduce a la carta jurídica una concepción liberal económica y con una marca de moralismo político. Ver Renato Cristi, *El pensamiento de Jaime Guzmán* (Santiago de Chile: LOM, 2000) 161-175; Cristi y Ruiz Tagle, *La república de Chile...*, pp.197-204.

³⁰⁹ Naomi Klein, *La doctrina del shock...*, pp. 28.

también masivo de obreros de estas unidades productivas, fenómeno provocado por la apertura del sistema económico a productos importados de menor costo. El mismo efecto produce también la llegada de capitales extranjeros motivados por la eliminación de impuestos o aranceles a la inversión.³¹⁰ La desaparición de las empresas nacionales trajo consigo que, los primeros años de la década de los 80, la cesantía aumentara hasta el 32%. La economía chilena ingresa en una crisis económica que impacta sobre el nivel de consumo de la población y la caída de los salarios.³¹¹ Según lo muestra el cuadro N° 1: Salarios y desempleo, 1965-1983

(Porcentajes)

| Años | Tasa de crecimiento anual en los salarios reales | Tasa de desempleo promedio |
|-----------|--|----------------------------|
| 1965-1973 | 6,5 | 5,7 |
| 1974 | 19,2 | 9,2 |
| 1975 | 3,2 | 16,5 |
| 1976 | 2,9 | 20,3 |
| 1977 | 10,4 | 18,6 |
| 1978 | 6,4 | 17,9 |
| 1979 | 8,3 | 17,3 |
| 1980 | 8,4 | 17,2 |
| 1981 | 9,0 | 15,6 |
| 1982 | 0,0 | 27,0 |

³¹⁰ Patricio Bernedo, *Historia de la libre competencia en Chile 1959-2010* (Santiago de Chile: Fiscalía Nacional Económica, 2013), pp. 59-64; Patricio Meller, *Un siglo de economía política chilena 1890-1990* (Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello, 1998), pp. 183-187.

³¹¹ Meller realiza este análisis bajo el cambio de sistema capitalista productivo a sistema capitalista especulativo. Pero, además, trajo consigo una crisis mundial que afectó la economía chilena entre el año 1982-1983. La tasa del PGB, cayó al 14,4%. Las áreas productivas más afectadas fueron la construcción y la industria. Ver Patricio Meller, *Un siglo de economía política chilena...*, pp. 198-200; Günther Held, Luis Jiménez, *Liberalización financiera, crisis y reforma al sistema bancario chileno 1974-1999* (Santiago de Chile: CEPAL, 1999), pp. 13-24.

| | | |
|------|-----|------|
| 1983 | 9,4 | 32,0 |
|------|-----|------|

Fuente: René Cortázar, “Derechos laborales y desarrollo: desafíos y tensiones”; en CIEPLAN, Reconstrucción económica para la democracia, Ed. Aconcagua, 1983.

Para los neoliberales, estos eran los costos económicos y sociales provocados por el cambio en la matriz económico-social del país, de tal manera que la crisis sería momentánea, mientras el nuevo sistema lograra adaptarse a las nuevas dinámicas económicas del mercado mundial. Paralelamente, se llevó a cabo la venta a bajos costos de las empresas estatales así como también el traspaso del sistema educacional público a los municipios y la ampliación de la cobertura hacia los privados (colegios semiprivados y creación de universidades privadas), del sistema de protección social (creación de la asociación de fondos de pensiones- AFP) y de la salud (creación de instituciones de salud previsual- Isapres).³¹²

La transformación del modelo se traduce en la desindustrialización del país, la pérdida de peso del proletariado industrial y el crecimiento paralelo del sector terciario de la economía. Este sector adquiere relevancia dentro de este nuevo panorama en el marco del nacimiento de megacentros comerciales y la creación de conglomerados empresariales (holdings) que modificaron las relaciones laborales tradicionales entre patrón y trabajador. En ese escenario, aparecieron empresas de mayor complejidad y articuladas entre sí bajo el dominio de directorios con varios dueños que participaban de estas corporaciones a través de acciones en la bolsa de comercio.³¹³ La desproletarización trajo consigo que el desempleo afectara en mayor medida a los sectores pobres de la sociedad chilena. Según Patricio Meller, el periodo de ajuste afectó a más del 60% de la población económicamente activa y los planes de emergencia y compensación social cubrían solamente al 15%.³¹⁴

³¹² Sobre las transformaciones neoliberales a las áreas de educación, salud y protección social, ver Manuel Gárate, *La revolución capitalista...*, pp.180-195. Particularmente sobre la educación, véase Jorge Nef, *El concepto de Estado subsidiario y la educación como bien de mercado: Un bosquejo de análisis político*. En revista Enfoques Educativos. Vol. 2, N° 2 (Santiago de Chile: Universidad de Chile, 1999-2000). Consultado en <http://www.firgoa.usc.es/node/10470>. ; Cristián Cox, *Las políticas educacionales de Chile en las últimas dos décadas del siglo XX*. En Cristián Cox (edit.), *Políticas educacionales en el cambio de siglo. La reforma del sistema escolar de Chile* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2003), pp.19-114. Sobre transformaciones al modelo económico en el sistema de pensiones, véase Manuel Riesgo, *Resultados para sus afiliados de las AFP y compañías de seguros relacionadas con la previsión 1982-2008* (Santiago: CENDA, 2013).

³¹³ Salazar describe este cambio en el patrón productivo como el paso de un capitalismo productivo interno hacia un capitalismo especulativo. Gabriel Salazar y Julio Pinto, *Historia contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad, ciudadanía* (Santiago de Chile: LOM, 1999), pp. 166-177.

³¹⁴ Patricio Meller, *Un siglo de economía política chilena...*, pp.255-258.

Tras la puesta en marcha de la Constitución de 1980,³¹⁵ la dictadura proponía una especie de transición política que culminaría a fines del año 1988 con otro plebiscito, que pondría a dirimir la continuidad del proyecto de Pinochet o la realización de elecciones presidenciales para el año 1989. En ese marco, la dictadura comprendía que con el inicio de las transformaciones del sistema socio-económico debían adoptarse políticas sociales para paliar la nueva situación de los sectores populares con recursos frescos dirigidos directamente a las familias. La política pública subsidiaria estaba inscrita en las concepciones que los neoliberales entendían que debían implementarse en materia social hacia los sectores económicamente más perjudicados con el cambio de modelo económico. Asimismo, los subsidios eran una estrategia política de la dictadura para construir una base electoral que, probablemente, le permitiera ganar el futuro plebiscito del año 1988. Al respecto, Gabriel Valdez, un adolescente en la época y que vivía con sus padres y abuelos, nos relata las dificultades económicas vividas por su familia y sus vecinos en la población “La Victoria”. La cesantía afectó principalmente a los sectores populares, quienes debieron acceder a planes de empleos de emergencia:

Lo que me acuerdo es que mi papá estaba sin pega (empleo) y hubo mucha gente, vecinos, que quedaron sin pega, que no tenían plata y la situación, tú te imaginai po', que estaba mala. En ese tiempo, la dictadura tenía intervenido el municipio, nosotros pertenecíamos a la Municipalidad de San Miguel, no como ahora que somos de Pedro Aguirre Cerda, y ahí venía gente a decirnos que había unas pegas con poca plata, que ayudaba a las familias y aparece eso del PEM y el POJH.³¹⁶

En paralelo a la implementación de los programas de asistencia social la dictadura buscó generar acercamientos con los sectores populares a través de un plan de descentralización del Estado en materias de políticas públicas, aquellas destinadas a entregarle mayor poder a los municipios. Las municipalidades debían llevar a cabo una estrategia de intervención en las localidades, sobre enfoques sociales que potenciaron a los individuos y las familias.³¹⁷ En tal sentido, la figura del alcalde era central para modificar aquella relación que en los últimos 20

³¹⁵ En el inicio de la década de los 80 se plebiscita la nueva Constitución del país. Este plebiscito no contó con una oposición que dentro del sistema político pudiera convocar a sus electores a votar en contra de la nueva carta magna. Paradójicamente, la dictadura llamaba a decidir la legitimidad de una nueva Constitución, sin oponentes políticos y sin un sistema electoral (disuelto el año 1973). Así, la elección aparecía sentenciada bajo un escenario de temor social y terror en los espacios públicos. Ver Claudio Fuentes, *El fraude* (Santiago: Editorial Hueders, 2013).

³¹⁶ Gabriel Valdez: Poblador de la Victoria. Trabajador independiente. De 43 años de edad. Entrevista realizada en su casa, el 15 de octubre de 2013.

³¹⁷ Las municipalidades habían sido intervenidas desde el 11 de septiembre de 1973 y en ellas la dictadura había colocado alcaldes designados.

años había logrado construir puentes entre el Estado y los actores sociales para crear políticas públicas. De esta forma, la descentralización era una plataforma institucional que buscó una resocialización entre autoridad y ciudadanía, a través de políticas sociales locales, basadas en el subsidio y la entrega de servicios.³¹⁸

Los pobladores de La Victoria comenzaron a experimentar estos cambios en las estrategias sociales de intervención, cuando la Municipalidad de San Miguel debió hacerse cargo de los recursos destinados a los planes de empleo de emergencia, que la institucionalidad asignó con el propósito de contener el crecimiento de la cesantía durante los años 1981 y 1982.³¹⁹ La situación económica era cada vez más crítica y a la población le tocaba convivir con esta situación precaria, debido justamente a la cesantía de la época. Según estimaciones del Banco Central de Chile, el Plan de Ocupación para Jefes de Hogar (POJH), empleó a unas 228.491 personas sin trabajo,³²⁰ fundamentalmente, destinado a los hombres que quedaron sin empleo por la crisis económica. Por otro lado, el Plan de Empleo Mínimo (PEM), se creó en 1974 y apuntó, esencialmente, al sector femenino. Según estimaciones de la encuesta nacional de empleo de 1989, en 1975 el programa empleó a unas 775 mil y llegó en 1983 a 340 mil personas.³²¹ Ambos programas fueron medidas de emergencia que la dictadura militar adoptó para incorporar a aquellos trabajadores cesantes de la época.³²² Maribel Lemuñir, actualmente es dueña de casa y en la década de los '80 era una mujer adolescente en la población "La Victoria". Ella nos relata la experiencia de sus padres para acceder a los planes de empleo de emergencia implementados por el gobierno militar. Su Padre accede a los planes de empleo para Jefes de Hogar (POJH) y su Madre a los planes de empleo Mínimo (PEM):

A mi papá y mi mamá les ofrecieron trabajos en el POJH y el PEM. Mi papá fue al POJH, que era para los jefes de familia y tenía que hacer plazas y muchos hoyos

³¹⁸ Para una investigación más contemporánea sobre la transformación en las políticas hacia los sectores poblacionales, ver Verónica Valdivia, Rolando Álvarez, Karen Donoso, *La alcaldización de la política: Los municipios en la dictadura pinochetista* (Santiago de Chile: LOM, 2012). Otros antecedentes son investigaciones realizadas al finalizar la dictadura en la década de los 80. Véase Pilar Vergara, *Las políticas hacia la extrema pobreza, 1973-1989*. (Santiago: FLACSO, 1989); Hernán Pozo, *La situación actual del municipio y el problema de la municipalización*. En *Contribuciones*. N° 7 (Santiago: FLACSO, 1987); Bernarda Gallardo, *De la municipalidad, el autoritarismo y la democracia. Una reflexión*. En D.T. N° 43 (Santiago: FLACSO, 1989).

³¹⁹ San Miguel en la década de los 80 todavía era una comuna grande que concentraba varias zonas territoriales. La población La Victoria pertenecía a esta comuna, pero a partir del año 1991, con la aplicación de la ley de nuevas comunas, la población pasó a formar parte de la comuna de Pedro Aguirre Cerda.

³²⁰ Banco Central de Chile, *Indicadores Económicos y Sociales de Chile 1960-2000* (Santiago de Chile: Departamento Publicaciones de la Gerencia de Investigación Económica, 2001), p. 572

³²¹ Datos del INE extraídos del informe de investigación de FLACSO-Chile. Ver, Facultad de Ciencias Sociales. *Subempleo* (FLACSO-Chile, s/f). Consultado en: <http://www.eurosur.org/FLACSO/mujeres/chile/trab-4.htm>.

³²² Centro de documentación, *PEM y POJH Santiago de Chile* (SUR Profesionales, V, 27 noviembre de 1983).

*para árboles. Mi papá me contaba que jugaban harto a la pelota, porque el trabajo no tenía sentido, era como que te entregaban la plata no ma' y algunas mujeres trabajaban en los colegios barriendo (limpieza). A nosotros no daba lo mismo, porque en la población había mucha solidaridad y la gente aquí se ayudaba, eso del POJH servía pa' tener plata, que era una miseria.*³²³

Para poblaciones como “La Victoria”, estos planes de emergencia laboral, eran trabajos sin calificación y no tenían otra finalidad que emplear temporalmente a las personas sin trabajo. Eran las municipalidades las que debían destinar las funciones y las tareas que estos trabajadores debían realizar. Por lo general, estos trabajos no tuvieron una productividad definida y, más bien, fueron labores de servicio y apoyo en áreas en que estos municipios no disponían del personal necesario. Trabajos de limpieza de calles, jardinería y construcción fueron las labores más habituales.³²⁴

b. La represión militar y la desarticulación de las redes organizativas en las poblaciones. La trinchera comunista de “La Victoria”.

Los efectos del golpe de Estado no demoraron en llegar a los sectores poblacionales. Los allanamientos constantes a estos sectores tenían como finalidad amedrentar a los pobladores para que desistieran de organizarse y activar iniciativas colectivas. La violencia militar y policial fue intensa durante los años '70, de aquí salieron innumerables detenidos. Muchos de ellos, posteriormente, aparecieron muertos o desaparecidos. La historia reciente de La Victoria la situaba como una comunidad organizada y con gran capacidad de autogestión en la construcción de sus viviendas, sus espacios verdes y la escuela.³²⁵ Al respecto, Gabriel Valdez nos relata, la situación vivida dentro la población “La Victoria” en los días posteriores al Golpe de Estado. Gabriel en ese periodo era un Niño de la Victoria, que vivía con sus abuelos y padres:

La Victoria fue súper golpeada en dictadura y fue golpeada el once en particular. Fue el once ehh, porque como era una población muy organizada y muy cercana al Gobierno de Salvador Allende, ehh nos golpearon mucho. De hecho,

³²³ Maribel Lemuñir: Pobladora de La Victoria. Edad 45 años. Entrevista realizada en su casa, el 20 de octubre de 2013.

³²⁴ Dagmar Raczynski y Claudia Serrano, *La cesantía: Impacto sobre la mujer y la familia popular*. Colección de estudios. N° 14 (Santiago de Chile: CIEPLAN, 1984) pp.70-73. Consultado en: http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/118/Capitulo_7.pdf.

³²⁵ Guillermina Farías. *Lucha, vida, muerte y esperanza: historia de la población La Victoria*. En Alfredo Rodríguez (Edit.), *Constructores de ciudad: nueve historias del primer concurso de "Historia de Poblaciones"* (Santiago: Ediciones SUR, 1989), pp. 49-63.

*nosotros tenemos dos detenidos desaparecidos, eh un vecino que se llamaba o se llama porque todavía no está considerado muerto digamos ta' desaparecido: Víctor Hugo Morales, y una niña bastante joven que era compañera de colegio de la alcaldesa, se llamaba Clara Cantero, una niña que estudiaba acá en el liceo, consolidada, acá mismo en La Victoria. Y hay dos o tres vecinos que fueron ejecutados políticos en el 73.*³²⁶

La relación de los pobladores con la Unidad Popular y su participación en el proyecto de transformación del modelo capitalista habían puesto la mirada de los militares golpistas, de manera particular, en la población La Victoria. El objetivo de los aparatos represivos de la dictadura era desarticular las organizaciones de base, porque pensaban que ahí se encontraban los dirigentes sociales y los militantes de los partidos de izquierda, articulando posibles resistencias al golpe.³²⁷ De este modo, a los pobladores les tocaba vivir la experiencia traumática de los allanamientos y las detenciones injustificadas. Esta vez, sufrirían una violencia institucional sistemática durante los próximos 7 años, sin ejercer ningún tipo de oposición frente a la represión utilizada. Los pobladores de La Victoria tuvieron que convivir en un contexto social de violencia cotidiana, en que el amedrentamiento permanente de los militares dejaba pobladores heridos y detenidos.³²⁸ Maribel Lemuñir, que en los años posteriores al Golpe de Estado, era una Niña, nos cuenta como su familia fue una de las afectadas con la violencia utilizada por la dictadura en la población “La Victoria”. Ella recuerda, los allanamientos a su casa y la detención arbitraria que sufrió su hermano:

*Bueno, nosotros con mi familia fuimos bastante atormentados se puede decir, por todo lo que fue la represión militar, de hecho, a nosotros nos allanaron y mi hermano mayor fue uno de los más perjudicados. Él estuvo preso, relegado, torturado, y eso ya nos acarrea como familia todo un problema, cómo volver a ser los mismos después de vivir una situación así.*³²⁹

Los espacios públicos prontamente quedaron vacíos y las actividades culturales desarrolladas en las calles y plazas, prohibidas. Los nombres de sus calles que representaban a personajes de

³²⁶ Entrevista a Gabriel Valdez. Edad 42 años. Realizada el 15 de octubre de 2013.

³²⁷ La tesis de la historiadora Verónica Valdivia es que la represión hacia las poblaciones procuraba la extirpación de los militantes y dirigentes sociales vinculados a la izquierda, con el propósito de romper la hegemonía que este sector político había tenido en las comunas populares. Véase Verónica Valdivia Ortiz de Zárate, “*Estamos en guerra señores*”. *El régimen militar de Pinochet y el pueblo. 1973-1980*. Revista de Historia, N°43 (Santiago: PUC, enero-junio 2010) 163-20. Consultado en: <http://www.scielo.cl/pdf/historia/v43n1/art05.pdf>.

³²⁸ Los ejecutados políticos de la Población son Luis Abarca Sánchez (26/10/73) y Pedro Martín Martínez (10/10/74). Los detenidos desaparecidos son Clara Cantero (27/7/76) y Víctor Morales Mazuela (9/8/76), Grupo de trabajo La Victoria, *La Victoria. Rescatando sus historia...*, pp.175.

³²⁹ Maribel Lemuñir: Dueña de casa. Edad 45 años. Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

la cultura socialista y gestas de la lucha obrera fueron modificados por la Dictadura para cambiarlos por nombres de personajes asociados a los militares.³³⁰ Las juntas de vecinos quedan suspendidas en sus funciones y un decreto de ley N° 349 de 1974 introduce restricciones a la ley 18.880 de organizaciones comunitarias (ley creada en 1967), que impide la libre elección de los dirigentes vecinales.³³¹

En este contexto, los pobladores debían replegarse hacia la vida privada, porque las instrucciones de los mandos mayores de la dictadura eran disparar y detener a quienes se resistieran a las medidas de restricción de la ocupación de los espacios comunes. De algún modo, el estado de sitio fue una política represiva efectiva para desconectar a los pobladores con sus pares.³³² La desarticulación de las redes de organización al interior de la población apuntaba también a dismantlar las redes de los militantes de izquierda, en situación de clandestinidad.³³³

La población La Victoria era sindicada como un lugar de refugio de los militantes comunistas, y los aparatos represivos comprendían que estos militantes disponían de habilidades sociales para volver a organizar a los pobladores. Los permanentes operativos policiales y militares en la población tenían ese propósito de desactivar las redes que en la clandestinidad pudieran construirse con los dirigentes escondidos en las casas del sector. Así, la dictadura entendía que los allanamientos y el amedrentamiento a los vecinos debían despotenciar las bases organizativas que habían hecho de los pobladores de La Victoria un símbolo del protagonismo social y político durante el gobierno de Salvador Allende.³³⁴

³³⁰ No hay datos específicos sobre qué tipo de nombres de militares la dictadura trató de imponer a las calles de “La Victoria”. Se menciona que los pobladores durante los años ‘80, reponían sus nombres originales pegándolos en las señaléticas. Ver, Alexis Cortés, *La población La Victoria: Memoria heroica e identidad barrial*. Revista Rufián, N° 13, Marzo de 2013. Consultado en: <http://rufianrevista.org/portfolio/la-poblacion-la-victoria-memoria-heroica-e-identidad-barrial/>.

³³¹ *La reconstrucción de la democracia de Chile: La tarea de las Juntas de Vecinos y organizaciones comunitarias*. En Hechos Urbanos, boletín de información y análisis. (Santiago de Chile: Sur Profesionales, octubre de 1990). Consultado: http://www.sitiosur.cl/vistasur.php?opc=/publicaciones/Revista_Hechos_Urbanos/HU-0090&id=2923.

³³² Gabriel Salazar, *La violencia política popular en las grandes alamedas* (Santiago de Chile: LOM, Edición 2, 2006), pp. 277-285.

³³³ Mónica Iglesias, *Rompiendo el cerco: El movimiento de pobladores contra la dictadura* (Santiago de Chile: Ediciones Radio Universidad de Chile, 2012), pp. 128-131.

³³⁴ Alexis Cortés, *El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: Ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad*. Revista Eure. Vol. 40, N° 119. 239-260 (Santiago: PUC, enero 2014) 247-251. Consultado en: http://www.academia.edu/5577707/El_movimiento_de_pobladores_chilenos_y_la_poblacion_La_Victoria_ejemplaridad_movimientos_sociales_y_el_derecho_a_la_ciudad.

El ultraje a la población se hizo habitual y la capacidad de desplazamiento de sus pobladores, en la práctica, imposible. En los inicios, la desconexión entre los vecinos fue abismal, por lo que quedarse recluidos al interior de las casas era fundamental, deshacerse de toda información que los vinculara con alguna militancia o actividad social, que para el momento era señalada como subversiva. Afiches, música y libros eran destruidos con la finalidad de no ser sospechosos de vínculo alguno con los partidos de la izquierda chilena.³³⁵ En ese marco, la población sirvió de refugio a los perseguidos. Como afirma el Grupo La Victoria: *“La Victoria se convirtió en un laboratorio de represión bajo la dictadura. En los meses y años después del golpe había muchos muertos, detenidos y torturados. La violencia estatal tocó a todos los victorianos. A pesar del miedo, los pobladores se unían para responder al sufrimiento de unos y otros. Sacaban la fuerza de su larga historia de unidad, solidaridad y de organización y trataban de seguir adelante”*.³³⁶

La población, en general, mantenía una fidelidad con sus dirigentes sociales y la protección hacia ellos consistía en moverlos permanentemente de una casa a otra, con el fin de evitar que la información sobre su ubicación llegara a oídos de los organismos de inteligencia de la dictadura. La población, de este modo, mostraba una organización excepcional en una situación crítica, en que la vida estaba en juego. La organización tomó este otro rostro, el de la clandestinidad. Las actividades a puertas cerradas y con información restringida permitían a los dirigentes sociales y pobladores seguir manteniendo sus dinámicas colectivas, a pesar del asedio constante de la dictadura.³³⁷ En relación con el trabajo clandestino de los dirigentes en los años inmediatos al golpe, Maribel Lemuñir nos cuenta:

Viene el golpe de Estado, todo lo que significó eso a mis papás, y como que mi infancia fue el colegio, no muchos amigos y eso, viviendo aquí pero siempre con temores, entonces, como te digo, mis recuerdos con la infancia son con la familia no más, con mi papá y mis hermanos, con las personas más cercanas que eran vecinos de acá que tenían que esconderse y hacer sus actividades lo más callados posible. Eso era

³³⁵ Grupo de trabajo La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia*,... pp.94-98.

³³⁶ *Ibíd.*99.

³³⁷ Verónica Ecclefield, Javiera Undurraga. *Organización, lucha y victoria: Identidad de la población La Victoria en torno a la toma de terreno y la dictadura militar. Santiago de Chile. 1957-1990.* 1-18. Documento PIIIE. 2012. Consultado en: <http://www.scccmanquehue.cl/web/wp-content/uploads/2012/05/Ecclefield-Undurraga-paper-PIIE-2012.pdf>.

*lo único que te salvaba y en eso la gente aquí es jugá', para que nos cuidáramos entre todos.*³³⁸

Pese a la represión constante por parte de los organismos militares y policiales, la población no perdió totalmente su cercanía con el trabajo social y solidario con los otros pobladores. Sus dirigentes estaban atentos a las necesidades de los vecinos y a las probables intimidaciones de los organismos de inteligencia. En tal sentido, los circuitos de comunicación y sus propias redes de organización funcionaban íntimamente, los mensajes y avisos se hacían de manera personal o mediante mensajería con papeles que posteriormente se rompían.³³⁹ La clandestinidad, permitió a los propios pobladores cultivar una relación profunda y de alta fidelidad, ya que cualquier tipo de puesta en evidencia de sus actividades secretas podía costar la vida de alguno de ellos. En este periodo, se consuman relaciones estrechas que fueron más allá de demandas sociales o solución a problemas cotidianos del entorno. La protección a la vida estaba por sobre cualquier otro tipo de objetivo, y aquello hacía de los dirigentes sociales de la población sujetos cuidadosos en sus actividades y lugares que visitaban. Muchos de ellos sabían que eran vigilados y seguidos por organismos de seguridad de la dictadura, por tanto la prudencia y el manejo mínimo de la información garantizaba la protección de los otros dirigentes.³⁴⁰

En ese marco, la organización social no desaparece del todo en aquella época y resulta vital para que los militantes no sean detenidos o asesinados en la vía pública. Es por eso que no es extraña, para los propios pobladores de La Victoria, la fuerza que resurgió de sus actividades en los espacios públicos, cuando las primeras protestas y paros nacionales fueron efectivos en el año 1983. De esta forma, aquel desafío de la dictadura de desarticular las redes organizativas de la población mediante el terror de Estado no había logrado completamente su objetivo. Las bases sociales, forjadas por estos pobladores desde finales de los años 50, intentaron ser desarticuladas durante el periodo 1973-1980 y, a pesar de la violencia aplicada sistemáticamente en los sectores populares, estas organizaciones lograron rearticularse en los comienzos de la organización de la oposición político-social a partir de la primera protesta en 1983.³⁴¹ Gabriel Valdez, nos cuenta que, por ello, a principios de los años '80, la población "La Victoria" rápidamente recuperó su cultura organizativa. Para Gabriel, en esos años un joven

³³⁸ Maribel Lemuña. Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

³³⁹ Grupo de trabajo La Victoria. *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp.113-119.

³⁴⁰ Rolando Álvarez, *desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista. 1973-1980* (Santiago de Chile: LOM, 2003) Capítulo I.

³⁴¹ Grupo de trabajo La Victoria. *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp.121.

poblador, esta se debía a que los pobladores que fundaron “La Victoria” tenían experiencias en activar y liderar organizaciones y este fue un aspecto socio-cultural fundamental para revitalizar las capacidades asociativas en la población:

La Victoria hace 40 años atrás era muy organizada, muy potente, porque venía con una cultura de organización. Muchos de estos viejos (pobladores que fundaron la población) venían del norte, venían desde la lógica de la organización sindical y por eso siguió esta lógica tan fuerte de organización acá, porque no era normal, o sea ehhh cambia el paradigma de lo que era habitar Santiago, o sea, desde esperar que el Gobierno te entregara un espacio para vivir a tomar la decisión de decir “sabís que estamos tan pa’ la cagá, estamos tan mal que tenemos que tomar nosotros mismos, con nuestras propias manos construir el espacio para vivir” y es lo que paso acá po’, o sea, esto está hecho a pulso. La Victoria está hecha a pulso, está hecha con sudor y sangre.³⁴²

c. La rebelión de los pobladores: La Victoria, emblema de la lucha contra dictadura.

Al comenzar la década de los 80, emergen incipientes resistencias ciudadanas descontentas con la situación económica del país. En 1982, los maestros de escuela, trabajadores de la minería, empleados del servicio de salud, estudiantes secundarios, universitarios y pobladores dan las primeras señales de protesta contra las reformas neoliberales. Los universitarios comenzaron a reconstituir las federaciones estudiantiles, los secundarios se organizaron en torno a una organización nacional, los maestros de escuela constituyeron una organización gremial alternativa (AGECH) y las distintas organizaciones sindicales conformaron un comando nacional de trabajadores.³⁴³

³⁴² Entrevista a Gabriel Valdez. Poblador de la Victoria. Edad 42 años. Realizada el 15 de octubre de 2013.

³⁴³ Sobre las organizaciones de estudiantes universitarios en dictadura, véase Víctor Muñoz Tamayo, *Generaciones: Juventud universitaria e izquierdas políticas en Chile y México* (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2011); Marcos Braghetto, *El movimiento universitario y las transformaciones de la educación superior en el Chile neoliberal*. Revista Izquierdas, N° 16, 55-74 (Santiago: USACH/IDEA, agosto-2013). Consultado en: <http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2013/07/IzquierdasMovimientoUniversitarioChileOK.pdf>. Sobre los estudiantes secundarios, ver Cristián Castro Herrera, *Jóvenes secundarios y dictadura militar. Chile 1980-1989: Narrativas juveniles sobre la protesta social y la violencia política, una aproximación desde la memoria social de estudiantes secundarios de Santiago*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación (Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2013); Documental sobre los estudiantes secundarios en dictadura. Ver Pachi Bustos, Jorge Hevia (directores), *Actores secundarios (2004)*. Consultado en: https://www.youtube.com/watch?v=e1UE_JBeTU. Sobre la Asociación General de Educadores de Chile

La crisis económica promueve la primera gran explosión ciudadana en las calles en el mes de mayo de 1983. Los dirigentes de la Central Nacional de Trabajadores del Cobre convocan al primer paro nacional, que tuvo una amplia aceptación en todos los sectores de la sociedad. Estudiantes, trabajadores, pobladores y dirigentes políticos salen a las calles después de 10 años de represión brutal. Con el primer paro nacional de actividades económicas, se gesta un movimiento de actores sociales y políticos que permite generar una serie de protestas y paros nacionales durante el segundo semestre de 1983.³⁴⁴ Las protestas contra la dictadura reconocen tres orígenes que trastocan el escenario prevaleciente en los primeros 10 años de régimen, donde la violencia institucional fue unilateral hacia la ciudadanía: La crisis económica, el sentimiento de temor, que se perdió paulatinamente, y las militancias en los partidos de izquierda que se re-articularon poco a poco. Las manifestaciones de 1983 fueron masivas y generaron las primeras brechas de apertura de la dictadura, que ya observaba que sus políticas represivas contra la población no tenían los efectos devastadores de los años posteriores al golpe.³⁴⁵ A continuación, Maribel Lemuñir nos cuenta sobre la participación de los pobladores de La Victoria en la primera protesta nacional:

*Oh, la gente salió ese día po', como si fuera una liberación, había un desahogo de todo lo que había pasado antes y de nosotros mismos. Las cosas como salieron no ma' y la gente se organizó de nuevo y cualquier actividad en las calles. Ese día como que la población vuelve a nacer, no sé cómo decirte po', mi mamá decía es como antes, ahí estaban todas las organizaciones trabajando con la gente.*³⁴⁶

En ese marco, se fue conformando un gran frente de oposición que fue conciliando los intereses sociales, sindicales, gremiales y políticos en torno a un solo objetivo: La lucha por la recuperación de la democracia. Este frente de oposición, que consigue la convergencia de los distintos actores sociales y políticos contra la dictadura, es la principal fortaleza para organizar las distintas protestas y paros nacionales que confrontaron en las calles el poder de los

(AGECH), véase Jenny Assael, Jorge Inzunza, *La actuación del colegio de profesores en Chile. Chile 2007*. Laboratorio de Políticas Públicas, serie ensayos N° 33 (Buenos Aires: Sin editor, 2008) 20. Consultado en: http://www.facso.uchile.cl/psicologia/epe/documentos/libros/colegio_profesores_chile.pdf. Sobre la conformación del comando nacional de trabajadores en los años 80, ver Rodrigo Araya Gómez, *Cambios y continuidades en el movimiento sindical chileno en los años 80: El caso del Comando Nacional de Trabajadores*. Revista Historia, Vol.7, N° 1 (Santiago de Chile: PUC, junio 2014). Consultado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942014000100001&lng=es&nrm=iso&tlng=es.

³⁴⁴ El 11 de mayo se convoca la primera protesta nacional. Véase Gonzalo de la Maza y Mario Garcés, *La explosión de las mayorías: Protesta Nacional 1983-1984* (Santiago de Chile: ECO comunicaciones, 1985), pp. 17-25.

³⁴⁵ *Ibíd.* 27-35.

³⁴⁶ Maribel Lemuñir. Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

militares.³⁴⁷ Este frente antidictatorial fue fruto de una convergencia profunda en las bases de estas organizaciones, que entendían que el propósito final era derrocar el régimen de Pinochet. Desde las elites políticas, las diferencias eran mucho más marcadas entre partidos de centro (Democracia Cristiana) y centro izquierda (sectores renovados del Partido Socialista y radicales), y la izquierda la cual conformó un “Movimiento Democrático Popular” (comunistas, MIR, sectores del Partido Socialista, entre otros), quienes planteaban estrategias diferentes para organizar a la ciudadanía en torno a la lucha contra el sistema.³⁴⁸

En este sentido, los partidos de centro izquierda pensaron en la conformación de un bloque de oposición a la dictadura a través de estrategias políticas pacíficas, con la finalidad de buscar acuerdos en una salida negociada al enfrentamiento con el régimen militar (Alianza Democrática). Por otro lado, el Movimiento Democrático Popular (MDP) planteó la tesis de la rebelión popular.³⁴⁹ Un aspecto significativo es que ambas agrupaciones políticas mantenían una relación vinculante con los movimientos sociales, ya que los dirigentes estudiantiles, sindicales y pobladores tenían militancia en algunos de estos partidos. Esta situación generó problemas cada vez que se convocó a las protestas y paros nacionales, debido a las diferencias estratégicas para manifestarse en contra de la dictadura y los objetivos que se intentaban conseguir en cada evento.³⁵⁰

En los primeros 3 años de protestas y paros (1983-1986), hubo ciertos grados de convergencia en torno a minar la estructura política de la dictadura, y estos eventos dispusieron de consensos políticos para enfrentar las manifestaciones.³⁵¹ Sin embargo, el año 1986 fue un periodo particularmente intenso en cuanto a los enfrentamientos con el régimen, ya que en septiembre el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) llevó a cabo un atentado a Pinochet y a su comitiva en la zona del Cajón del Maipo (sector cordillerano sur-oriente de Santiago). El FPMR, fue un movimiento que nació en 1982 al interior del partido Comunista, con el objetivo de resistir militarmente la represión de la dictadura.³⁵² En este atentado, Pinochet

³⁴⁷ *Ibidem.* 9-16.

³⁴⁸ Sobre los frentes de oposición, ver Mónica Iglesias, *Rompiendo el cerco...*, pp. 218-222; sobre partidos políticos de oposición, véase Arturo Valenzuela y Samuel Valenzuela, *Partidos de oposición bajo el régimen autoritario chileno*. En Manuel Antonio Garretón et al, *Chile 1973-198?* (México: Revista mexicana de sociología/FLACSO, 1983), pp. 251-299.

³⁴⁹ Juan Bustos, *Cambios en la significación de la democracia en Chile 1977-1992: Del imaginario democrático a la democracia de los acuerdos* (Concepción: Escaparate, 2014), pp. 86-96.

³⁵⁰ Freddy Urbano, *El puño fragmentado...*, pp.51-57; Gene Sharp, *La lucha política no violenta. Criterios y métodos* (Santiago: Ediciones Chile-América/CESOC, 1988), pp. 98-101.

³⁵¹ Gonzalo de la Maza et al. *La explosión de las mayorías...*, pp. 79-89.

³⁵² El frente patriótico Manuel Rodríguez fue fundado por el Partido Comunista en el año 1982 como una forma de resistir militarmente la represión a sus cuadros militantes desde el golpe de Estado de 1973. En 1986, el

milagrosamente resultó ileso, pero gran parte de sus guardaespaldas murieron en un enfrentamiento directo con los militantes del FPMR.³⁵³

Tras este hecho, la dictadura emprende una estrategia represiva de alta intensidad que lleva a la desaparición de varios militantes de izquierda, profesionales progresistas, expulsión del país de religiosos extranjeros y detenciones de dirigentes políticos de la oposición.³⁵⁴ El atentado a Pinochet provocó diferencias dentro del sector de la izquierda (división dentro del MDP) y una distancia significativa con los partidos políticos agrupados en la Alianza Democrática.³⁵⁵

Los paros de actividades laborales y las protestas nacionales, que emergen en mayo de 1983, abren nuevas expectativas a la sociedad chilena después de 10 años de oscurantismo institucional y violencia política hacia la ciudadanía. Los trabajadores del cobre convocan a que la comunidad nacional pierda el temor y se rebele frente a la injusticia social y económica a la que está sometida.³⁵⁶ Los movimientos sociales comienzan a ocupar los espacios públicos, los estudiantes, los trabajadores del comercio, los obreros y pobladores dejan el miedo atrás y asumen una lucha sin tregua contra la dictadura. Las protestas iniciadas en el año 83 serían parte de un movimiento social de integración de distintos actores sociales y políticos que tendría continuidad hasta finales del año 86.³⁵⁷ En relación al valor que los pobladores de La Victoria le asignaron a las primeras protestas, Gabriel relata:

FPMR se divide entre el ala política cercana al Partido Comunista y un sector que se declara autónomo. El atentado a Pinochet es uno de los acontecimientos que marca la división. Véase Luis Fernando Martínez, *El Frente Patriótico Manuel Rodríguez 1980-1987*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación. (Santiago: USACH, 2004) 17-23; Hernán Vidal, *Frente Patriótico Manuel Rodríguez: El tabú del conflicto armado en Chile* (Santiago de Chile: Mosquito Editores, 1995), pp. 99-144.

³⁵³ “Presidente Pinochet: jamás creí que iba a salvar con vida”. Diario El Mercurio, Santiago, martes 9 de septiembre de 1986; “Cinco muertos en emboscada presidencial: S.E. se salvó de atentado”. Diario El Mercurio, Santiago, lunes 8 de septiembre de 1986. Pág. A1 y A8.

³⁵⁴ Los periódicos y revistas de oposición a la dictadura fueron censurados, de tal manera que no hay información en esos días sobre las detenciones y violaciones a los Derechos Humanos como represalia al atentado a Pinochet. Sin embargo, las represalias a los opositores terminaron con la vida de cuatro dirigentes de izquierda, lo que fue llevado a cabo por la Central Nacional de Informaciones (CNI). Ver Documento Archivo Chile (Santiago: Centro de Documentación Miguel Enríquez, sin fecha) Consultado en: http://www.archivochile.com/Dictadura_militar/org_repre/DMorgrepre0023.pdf ; también la dictadura logra su venganza con la llamada Operación Albania, donde mueren 13 miembros del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Véase Óscar Aguilera, *Operación Albania- sangre de Corpus Christi* (Santiago: Imagen Gráfica, 1996); “Confirman detenciones por el estado de sitio. Subsecretario del Interior informó sobre situación de un grupo de políticos”. Diario El Mercurio, Santiago, miércoles 10 de septiembre de 1986, Pág. C3.

³⁵⁵ Juan Bustos, *Cambios en la significación de la democracia...*, pp. 99-113.

³⁵⁶ Ver Gonzalo de la Maza et al, *La explosión de las mayorías...*, pp.27-29.

³⁵⁷ Véase Guillermo Campero, *Entre la sobrevivencia y la acción política. Las organizaciones de pobladores en Santiago* (Santiago: ILET, 1987). Teresa Valdez, *El movimiento de pobladores 1973-1985. La recomposición de solidaridades sociales*. Documento de Trabajo, N° 283. 3-51 (Santiago de Chile: FLACSO, 1986) 21-39.

*Aquí, en La Victoria, los vecinos comenzaron al tiro a organizarse para las protestas. O sea, me acuerdo algo de la primera en mayo del 83 cuando la gente acá salió a reclamar y se marchó por las calles aquí, pero como que no costó organizar, como que se dio natural. Es lo que te dije antes, aquí hay una historia de nuestros padres que venía con un cultura de organización.*³⁵⁸

Dentro de un escenario político-social de manifestaciones colectivas en los espacios públicos, los pobladores vuelven a adquirir relevancia como actores sociales para la oposición política contra la dictadura. A partir del año 1983, los estudiantes, profesionales y militantes de partidos políticos retoman su acción política en los sectores poblacionales, después de una década en que estos asentamientos populares habían crecido en términos demográficos. Se estima que en 1982 los habitantes que vivían en las poblaciones eran 1.208.910 sobre una población urbana de 3.672.689, es decir representaban para entonces a un tercio de la población del país.³⁵⁹ El trabajo social con los pobladores vuelve a reponer los idearios militantes desarrollados en la época de la Unidad Popular, en que el compromiso era social y político, con ello se buscó potenciar a los pobladores como protagonistas de la lucha anti dictatorial.³⁶⁰ En los espacios públicos de las poblaciones, la acción colectiva de sus habitantes no había perdido la vitalidad, a pesar de la violencia política institucional aplicada desde el 11 de septiembre de 1973. La proliferación de centros culturales, centros juveniles, agrupaciones de mujeres, comités de allegados (pobladores sin casa) fue la geografía socio-cultural de las poblaciones durante la década de los 80 incluso retoma el carnaval, actividad que había sido dejada de lado tras el golpe.³⁶¹

Así, La Victoria asume ahora un nuevo carácter emblemático, el de ser uno de los epicentros de la lucha contra la dictadura. Sus pobladores son considerados actores relevantes dentro de la conformación de un frente de oposición a Pinochet y sus calles son espacios habituales de actividades sociales y políticas para la recuperación de la democracia. La población a partir de 1983 se vuelve trinchera de la batalla contra el régimen; y sus pobladores, por la vitalidad, tenacidad y disposición al enfrentamiento abierto en las calles, de resistencia

Vicente Espinoza, *Historia social de la acción colectiva urbana: los pobladores de Santiago, 1957-1987*. Revista EURE, N° 24 (72) (Santiago: PUC, 1998), pp. 71-84.

³⁵⁸ Entrevista a Gabriel Valdez. Realizada el 15 de octubre de 2013.

³⁵⁹ Ver Jorge Chateau, Hernán del Pozo, *Los pobladores en el área Metropolitana: Situación y características*. En Jorge Chateau et al. *Espacio y poder. Los pobladores* (Santiago de Chile: FLACSO, 1987), pp. 26.

³⁶⁰ Grupo de Identidad de Memoria Popular..., pp.52.

³⁶¹ Véase Eugenio Tironi, (1986). La revuelta de los pobladores: integración social y democracia. (Venezuela: Nueva Sociedad N° 83, 1986), pp. 24-32. Disponible en http://nuso.org/upload/articulos/1388_1.pdf.

contra la represión policial.³⁶² Esta última y la amenaza constante a su gente, no hace más que fortalecer las organizaciones sociales e intensificar sus actividades en los espacios públicos. Los trabajos con niños en las calles, las actividades solidarias para enfrentar la crisis económica, la organización de ollas comunes para paliar el hambre, las murgas de los jóvenes para incentivar la cultura popular, son algunas de las tantas actividades que hacen de los espacios públicos de la población un lugar de encuentro.³⁶³ En Julio de 1984, se crea la casa del pueblo “Pedro Mariqueo”, en homenaje a este joven poblador, asesinado por policías el 1 de Mayo de 1984, mientras organizaba una barricada en la calle con otros pobladores. Pedro tenía 16 años, era estudiante de la enseñanza media y militaba en la Izquierda Cristiana.³⁶⁴ Desde Julio de 1984, el centro cultural Pedro Mariqueo, se conforma como un espacio de acogida para las organizaciones sociales de la población.³⁶⁵ A continuación, el testimonio de Maribel Lemuñañir relatando la experiencia de la Casa del Pueblo “Pedro Mariqueo”, un lugar solidario creado por los propios pobladores:

Yo me recuerdo mucho de la Casa del Pueblo, yo ahí participé, ahí les dábamos once a los niños de escasos recursos, se juntaban los recursos por aquí y por allá y se les daba leche a los niños. Para las dueñas de casa para que tuvieran ingresos, no se po'... se hacían cursos de género, las arpilleras, pintura en cuadro, cosas así. Entonces se hacían los talleres, los terminaban y la gente vendía sus cosas y así también tenían un ingreso para sus casas. Para los hombres se hacía gasfitería, y así diferentes cosas, no me acuerdo ahora. También participaban los hombres para que así pudieran tener un acceso (ingreso) más aparte del trabajo.³⁶⁶

Las organizaciones sociales crearon innumerables eventos y talleres alrededor de la casa del pueblo. Talleres de Murales, periodismo popular, serigrafía, danza, folcklore, teatro, arpillería y fotografía. También comenzaron a impulsarse actividades en los espacios públicos tales como los festivales “el pueblo le canta a violeta” y actividades circenses.³⁶⁷ Todas actividades desarrolladas por los centros culturales, Anímate a Compartir, Identidades y las

³⁶² Grupo de trabajo La Victoria. *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp.121-127.

³⁶³ Miguel Lawner, *La Victoria: 50 años de victorias*. Revista de Crítica Cultural. N° 36 (Santiago de Chile: 2007) 82-84; Patricia Collyer, *Organización en la Victoria: Crece y se Agiganta*. Revista Análisis N° 138, 1986. Pág. 11-12.

³⁶⁴ “Pedro Mariqueo: A 30 años de su asesinato, mantenemos la memoria viva”. Agencia de noticias - Medio a Medio. 19 de Junio del 2014. Consultado en: <http://www.agenciadenoticias.org/pedro-mariqueo-a-30-anos-de-su-asesinato-mantenemos-la-memoria-viva-podcast/>.

³⁶⁵ Raúl Zibechi, *La Victoria : Medio Siglo construyendo otro mundo*. Centro Tricontinental (CETRI). 20 de Enero del 2008. Consultado en: <http://www.cetri.be/La-Victoria-Medio-siglo?lang=fr>.

³⁶⁶ Maribel Lemuñañir. Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

³⁶⁷ Grupo de trabajo La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, p.165.

organizaciones juveniles “Juventud Unida”, “La Asociación de Adolescentes Trabajadores Warna Tarinacuy” y la Pastoral Juvenil de la Capilla Católica “Nuestra Señora de la Victoria”. Durante 1985, la casa “Pedro Mariqueo” se transformó en un lugar de encuentro para los pobladores, quienes iniciaron en ese periodo una campaña para recolectar libros y dotar el espacio de una biblioteca popular para los victorianos. Las periodistas Vodanovic y Donoso, retrataron a la población “La Victoria”, como un lugar donde sus pobladores cotidianamente se esforzaban por integrar a sus vecinos en actividades recreativas y talleres de formación.³⁶⁸



Foto N° 14: Imágenes del camarógrafo Pablo Salas, utilizadas en el documental. “Andrés de la Victoria” (1984).³⁶⁹

A partir de las protestas de 1983 y hasta 1987, los dirigentes de la población La Victoria tuvieron una voz importante dentro de la organización de estos eventos. A nivel local, los dirigentes de las organizaciones fueron fundamentales en la creación de instancias de diálogo entre pobladores de otras localidades. Por ejemplo, la coordinadora poblacional “Caro-Ochagavía” agrupó a organizaciones de poblaciones como: La Victoria, Villa Sur, José María Caro, Santa Adriana, Santa Olga, Clara Estrella y Lo Valledor.³⁷⁰ Esta instancia interpoblacional era un espacio de coordinación y acción socio-política para la participación en las protestas nacionales. Es tal la importancia que adquirieron estas agrupaciones que, durante los años de agitación social, eran capaces de organizar protestas propiamente comunales. Los cortes de energía eléctrica, las barricadas y las marchas por sus principales avenidas

³⁶⁸ Milena Vodanovic y Claudia Donoso, “Población La Victoria: Un territorio diariamente conquistado”. Revista Apsi (publicación del 23 de septiembre al 4 de octubre de 1985), pp.11-12.

³⁶⁹ Documental. “Andrés de La Victoria” de Claudio Di Girólamo. Año 1984. Consultado en video youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=FrogJTWNUng>.

³⁷⁰ Sobre la coordinadora Caro-Ochagavía no hay información específica, sino más bien es mencionada marginalmente con relación a otras temáticas. Por ejemplo, la muerte de los militantes del MIR, Pablo Vergara y Araceli Romo en la ciudad de Temuco en noviembre de 1998, en una acción política, menciona a Araceli como una dirigente destacada de la Coordinadora. Ver Archivo Chile, Romo Álvarez Araceli (Santiago: Centro de estudios Miguel Enríquez, sin fecha). Consultado en: http://www.archivochile.com/Memorial/caidos_mir/R/romo_alvarez_aracely.pdf. ; también un estudio sobre la población José María Caro, donde se menciona la importancia de la Coordinadora en la década de los 80. Ver Juan Carlos Ruiz Flores, *Violencia en la periferia de Santiago. La población José María Caro*. Revista Invi, N° 74. Vol. 26. 249-285 (Santiago: Facultad de Arquitectura y Urbanismo/ Universidad de Chile, 2012). Consultado en: <http://www.revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/618/1009>.

transformaban estas acciones en enfrentamientos directos con los aparatos policiales. Este tipo de manifestaciones locales generaba desconcierto en sectores moderados de las elites de los partidos políticos de oposición a la dictadura (Democracia Cristiana, socialistas, entre otros), que percibían una capacidad de organización y una iniciativa autónoma de los movimientos de pobladores.³⁷¹

Las protestas comunales se hicieron frecuentes entre los años 1984-1986, y el nivel de organización e impacto de estos eventos hacía que tuvieran un carácter nacional. El sector donde estaba la población La Victoria aparecía como lugar de mayor resistencia a la acción policial. Tanto las protestas nacionales como las comunales concentraban gran cantidad de efectivos policiales y sus enfrentamientos con los pobladores eran batallas campales. La cantidad de detenidos, heridos y muertos era de consideración, por lo que cada una de estas manifestaciones generó, a nivel internacional, un rechazo a la represión utilizada por la dictadura. Según un recuento que realiza la revista *Cauce* del año 1985 los afectados por violaciones a los derechos humanos en el país en ese año se contabilizaron unas 5 mil detenciones, 67 muertos y 115 ciudadanos relegados a distintas zonas de Chile.³⁷² A través de un informe de la Comisión chilena de Derechos Humanos en 1986, se describen los métodos de represión de la dictadura en las poblaciones: *Las áreas poblacionales eran cercadas desde tempranas horas de la madrugada, prohibiéndose el ingreso y salida de personas desde el interior; en algunas ocasiones se cortaba el suministro de energía eléctrica y los teléfonos por lo que los pobladores quedan en la más absoluta indefensión respecto del accionar de estos ejércitos de ocupación. Estos ingresaban al interior de las viviendas que eran allanadas con violencia, destruyendo los modestos enseres de los pobladores y luego procedían a hacer destrozos en los inmuebles, levantan los pisos y haciendo excavaciones en los patios (en busca de armas y/o propaganda).*³⁷³

Las principales disputas entre pobladores y policías se daban en “La Victoria” y, permanentemente, se reportaban muertos y heridos producto de la intervención con gases lacrimógenos y balaceras. Los pobladores desde el año 1983, organizaron barricadas que interrumpían en el acceso del transporte público y privado por las principales calles y avenidas

³⁷¹ Gonzalo Cáceres. *El movimiento de pobladores de Santiago. 1930-1990*. El Mensajero, Boletín del Programa de Educación Popular. N° 55 (Santiago de Chile: CIDE, 1993), pp. 1-16.

³⁷² Ver “Los derechos humanos en cifras. Cinco mil detenciones en 1985”. Revista *Cauce*, N° 55 (semana del 30 de diciembre al 6 de enero de 1986) Págs. 40 a 43; Grupo de trabajo La Victoria, *La Victoria. Recatando su historia...*, pp.130-145.

³⁷³ Cita capturada en el texto de María Eugenia Rojas, *La represión política en Chile. Los hechos...*, epílogo. Consultado en: <http://www.derechos.org/nizkor/chile/libros/represion/cifras.html>.

de la ciudad. En la población “la Victoria”, las avenidas la feria y Departamental, se llenaban de barricadas en cada protesta, paralizando la movilización que podría pasar por esos lugares. La masividad de la protesta social y la cohesión organizativa que la impulsaba hacía cada vez más difícil la penetración de los aparatos policiales dentro de la población.³⁷⁴ Estas acciones de los pobladores desencadenaron enfrentamientos con la policía, que finalmente provocaba heridos y muertes de pobladores. A pesar de la dificultad de los policías para intervenir dentro de la población, durante las protestas nacionales convocadas por la oposición política contra la dictadura, en cada evento entre 1983 y 1986, murieron por la represión policial siete pobladores de “La Victoria.”³⁷⁵ En la protesta nacional del 11 de Junio de 1983, muere producto de la represión policial el poblador Andrés Fuentes. El 8 de septiembre del mismo año fallece Miguel Zabala. En el año 1984, en protestas nacionales en los meses de mayo y septiembre, mueren los pobladores Samuel Ponce, Hernán Barrales y el sacerdote André Jarlan. Por último, en los meses de Julio y Septiembre de 1986, fallecen los pobladores Boris Ver Tapia y Cecilia Piña.

376

La cantidad de muertos que dejaron las protestas nacionales entre 1983-1987, en particular en la población “La Victoria”, fue resultado de una represión sistemática que la dictadura aplicó en las poblaciones del país. Los pobladores organizados durante los años '80, se transformaron en un actor social visible, en que las protestas dentro de estos espacios populares tuvieron un impacto sobre los espacios públicos.

d. La religión y la política en la acción social de los pobladores. El rol de los sacerdotes del pueblo en La Victoria.

La relación de los pobladores con las Iglesias está en el origen de la población. Como habíamos mencionado en los capítulos 1 y 2, los sacerdotes católicos y los pastores evangélicos fueron personajes importantes en los días posteriores a la toma del fundo La Feria y cumplieron labores de contención frente a la violencia policial de la época. Posteriormente, los religiosos

³⁷⁴ Véase Grupo La Victoria...113-119; también un documental de Augusto Góngora sobre los enfrentamientos entre pobladores de La Victoria y militares. Augusto Góngora, *Población La Victoria: protesta y ocupación militar*. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=fs3hVNnCS8A>.

³⁷⁵ Véase Grupo de trabajo La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, p.175.

³⁷⁶ Ibid.

vinculados a la teología de la liberación a finales de la década del 60 contribuyeron, junto a los pobladores, a fortalecer el trabajo social en diferentes lugares.

De esta forma, la labor pastoral tenía una fuerte ascendencia en los pobladores que, durante el Gobierno de la Unidad Popular, tuvieron un compromiso substantivo con los proyectos de emancipación social. Los sacerdotes y pastores tenían convicciones profundas de que su verdadera evangelización se iniciaba en un trabajo concreto para enfrentar los problemas del entorno social en las poblaciones. Estaban comprometidos con la causa del socialismo y crearon una relación profunda entre pobladores simpatizantes de los partidos de izquierda que, a la vez, eran cristianos. Ellos tenían esa particularidad: eran militantes del Partido Comunista y Socialista, además de declararse devotos de las iglesias católica y evangélica.³⁷⁷

En el periodo 1973-1979, la Iglesia católica a través del Cardenal Raúl Silva Henríquez crea la Vicaría de la Solidaridad con el propósito de defender los derechos humanos de los ciudadanos frente a la represión que ejerce la dictadura. Este organismo desarrolla un papel relevante en todo el periodo del régimen de Pinochet, resguardando los derechos de personas detenidas o amenazadas, y asesorando a los familiares de detenidos-desaparecidos.³⁷⁸ De este modo, la Iglesia católica en Chile juega un papel importante para contener la violencia institucional. En este periodo, varios sacerdotes y religiosos fueron detenidos e incluso algunos desaparecidos por defender los derechos de los ciudadanos.³⁷⁹ Antes de crearse la Vicaría, a fines del año 73, se crea el Comité de Cooperación para la Paz en Chile (Comité Pro-paz o COPACHI). Esta Institución de carácter ecuménico, integra a diversas iglesias cristianas (católicas y protestantes), con la finalidad de proteger la vida y la integridad física de los perseguidos políticos. Instancia que sólo perduró hasta 1975 cuando la dictadura de Augusto Pinochet decidió su disolución.³⁸⁰ En 1976, el Cardenal Raúl Silva Henríquez, crea la Vicaría de la Solidaridad con el respaldo de la iglesia católica, con el propósito de dar continuidad a la

³⁷⁷ Véase, Andrés Morasso, Una praxis cristiana y popular en la población La Victoria de Santiago de Chile 1983-1985. Revista *Cultura y Religión*, Vol. IV, N°2 (Santiago: octubre 2010), pp. 20-38.

³⁷⁸ Dos textos describen las acciones que desarrolla la Iglesia católica encabezada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez, después del 11 de septiembre para ayudar a las víctimas de la represión de la dictadura. Véase Ascanio Cavallo, *Memoria del cardenal Silva Henríquez*, Tomo II (Santiago de Chile: Copygraph, 1991), p. 291; Ascanio Cavallo; Máximo Pacheco; Reinaldo Sapag; Hernán Montealegre, *Rol del cardenal Raúl Silva Henríquez. Golpe militar en Chile. Sus Tedeum durante la dictadura*. (Santiago de Chile: Copygraph, 2013).

³⁷⁹ María Angélica Cruz, *Iglesia, represión y memoria. El caso chileno* (Madrid: Siglo XXI editores, 2004)

³⁸⁰ Ascanio Cavallo, *Memorias del Cardenal Raúl Silva Henríquez*. Tomo I (Santiago: Ediciones Copygraph, 1991), pp. 80-83.

protección de víctimas de derechos humanos que había desarrollado el Comité Pro-Paz. Su primer vicario fue el sacerdote Cristián Precht.³⁸¹

Al iniciarse la década de los años 80, la labor de sacerdotes comprometidos con las causas sociales de los pobladores comienza a adquirir relevancia. A La Victoria llegan a trabajar misioneros católicos franceses, que prontamente se insertan en las necesidades cotidianas de los pobladores y paulatinamente comienzan a jugar un papel central en la defensa de sus derechos ciudadanos. Durante este tiempo, la población no solo es identificada como un espacio de lucha política sino, además, de vínculos profundos con la fe religiosa. Muchos sacerdotes y religiosas viven allí y trabajan cotidianamente con los pobladores para enfrentar los temas de pobreza y droga: Mariano Puga, Roberto Bolton (Villa Francia), José Aldunate (concepción y Calama), Monja Rosa Rengifo (Pob. El Montijo), Alfonso Baeza (Pob. José María Caro).³⁸² Al respecto, Gabriel Valdez, que en ese periodo era un joven que participaba de las actividades de la capilla “Nuestra señora de La Victoria”, nos relata la identificación de los pobladores con los sacerdotes católicos de los años de dictadura:

*Todo el tiempo la Iglesia católica ha sido muy poderosa. La gente de acá tiene un respeto y admiración por los curas, ellos siempre se la han jugado por los pobladores. Mira, e incluso uno de ellos, André, murió en su pieza mientras le llegaba un balazo de un paco (policía) y Pierre en cada protesta se ponía delante de los carros de los pacos para que no entraran a la población. Los curas aquí son todo.*³⁸³

Los sacerdotes Pierre Dubois y André Jarlan eran misioneros católicos franceses que comienzan a desarrollar actividades pastorales dentro de La Victoria. Su labor, ligada a unir la espiritualidad con el trabajo social, los transforma prontamente en actores claves para el crecimiento y desarrollo de las actividades sociales de los pobladores.³⁸⁴ El compromiso social de los sacerdotes durante la década de los 80 los hizo enfrentarse frecuentemente con los

³⁸¹ David Fernández, La iglesia que resistió a Pinochet (Madrid: IEPALA, 1996) Capítulo III.; Fundación Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, *Archivo y Centro de Documentación*. Arzobispado de Santiago. Consultado el 22 de Septiembre de 2015. <http://www.vicariadelasolidaridad.cl/archivo.php>.

³⁸² Véase Mario Amorós, *Hasta La Victoria siempre. La lucha por la sobrevivencia en esta combativa población*. Revista digital Rebelión. Consultado el 27-07-2014. En <http://www.rebelion.org/docs/38023.pdf>.

³⁸³ Entrevista a Gabriel Valdez. Realizada el 15 de octubre de 2013.

³⁸⁴ Pierre Dubois llega a Chile en 1963 a trabajar como misionero a la población Cardenal Caro. Unos años después, retorna Francia y decide volver a Chile en los días posteriores al golpe de Estado, a pesar de que el arzobispado de Chile no quería su retorno. La gestión y anuencia del cardenal Silva Henríquez le permitió quedarse. Consultado en: <http://www.cooperativa.cl/noticias/pais/iglesia-catolica/la-historia-de-como-pierre-dubois-volvio-a-chile-tras-el-golpe/2012-09-28/125156.html>. André Jarlan llega a Chile en febrero de 1983, directamente a la parroquia católica de la población La Victoria. Consultado en: http://www.iglesia.cl/especiales/canonizacionprensa/comunicados_jarlan.html.

policías y militares para impedir su entrada en La Victoria y la represión hacia los pobladores. En una de las jornadas de protesta en 1984, Pierre Dubois trata de impedir la entrada de los vehículos policiales colocándose al frente de ellos.³⁸⁵ La valentía de los sacerdotes para defender los derechos de los pobladores deja un sello indeleble en La Victoria y refuerza el vínculo entre la fe y la política en los sectores poblacionales.³⁸⁶ Así nos relata Maribel acerca de la relación de los sacerdotes con la política y la población:

*Cuando llegó el padre Pierre, él abrió todo a la comunidad, porque quería que participaran todos. Ahí estaban los comunistas y yo, que me gustaba los socialistas, todos participábamos en las cosas de la Iglesia que el padre hacía para la gente. Mucha actividad con niños, jóvenes y trabajo para ayudar a otros vecinos. El padre Pierre no te preguntaba de donde erai' en política, él te recibía no ma'.*³⁸⁷



Foto N° 15: El sacerdote Pierre Dubois en bicicleta impidiendo el paso de los policías. Foto de 1983.³⁸⁸

Para la dictadura, los sacerdotes franceses eran un obstáculo para el trabajo de la policía al interior de la población y eran sindicados como los principales responsables de la violencia que emanaba de los pobladores. Las autoridades de la Iglesia tuvieron una permanente tensión con Pinochet, debido a que exigían de parte de los católicos la salida de los misioneros de la población La Victoria y su retorno a Francia. Sin embargo, para el arzobispado católico chileno, la salida de los sacerdotes de la población podría ser de un costo alto para la Iglesia, ya que ellos habían logrado fortalecer la fe cristiana en la comunidad.

³⁸⁵ Ver documental sobre *Pierre Dubois*, consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=SskZXcqWmqE>.

³⁸⁶ Andrés Morasso, *Una praxis cristiana y popular en la población La Victoria de Santiago de Chile 1983-1985...*, pp.20-38. También, La periodista Andrea Lagos hace un recuento pormenorizado acerca de la relación entre los sacerdotes y la población La Victoria, hasta las circunstancias de la muerte de André Jarlan. Consultado en: <http://www.casosvicaria.cl/temporada-dos/vivir-y-morir-en-la-victoria/>.

³⁸⁷ Maribel Leumñir, Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

³⁸⁸ CCT, Homenaje a Pierre Dubois. Un cura popular. Consultado en: http://www.cctt.cl/correo/index.php?option=com_content&view=article&id=2808:chile-homenaje-a-pierre-dubois-un-cura-popular-dossier-y-videos&catid=24&Itemid=60.

La tensión entre la dictadura y la Iglesia persiste y se profundiza con la muerte del Sacerdote André Jarlan, debido a una bala disparada por un policía que estaba reprimiendo a los manifestantes de La Victoria en las calles.³⁸⁹ En ese momento, Jarlan se encontraba en su habitación, que estaba en un segundo piso de una calle principal de la población. La bala habría traspasado las paredes del dormitorio donde se encontraba el sacerdote, incrustándose en su cabeza. La muerte fue instantánea y se lo encontró con la cabeza caída en un mesón donde estaba leyendo la Biblia.³⁹⁰ La muerte de André Jarlan causó gran conmoción en la población, pero también a nivel nacional e internacional, ya que la dictadura había traspasado todos los límites de violencia en los sectores poblacionales.³⁹¹

La muerte del sacerdote generó un reclamo a nivel mundial desde la Iglesia, que veía a uno de sus pastores muerto en su propia casa. Por su parte, tras su muerte los pobladores de La Victoria acrecentaban sus protestas en las calles contra la dictadura. Organizaron uno de los funerales más masivos del que se tenga antecedente en Chile, a través de una caravana desde la población hacia el sector norte de Santiago, donde se encuentra el cementerio general. Los pobladores avanzaron junto al féretro del sacerdote por las principales avenidas de la ciudad de Santiago en una clara señal de enfrentamiento con las fuerzas policiales de la dictadura, que no podían ejecutar ningún tipo de represión debido a la masividad de la marcha.³⁹² Don Renato San Martín, uno de los pobladores fundadores de “La Victoria”, nos relata su experiencia en la organización de los funerales y la caravana de los pobladores para acompañar al padre André Jarlan. En ese periodo, Don Renato, era un activo poblador en la organización de actividades sociales dentro de “La Victoria”:

Chuta, me acuerdo que cuando murió el padre André casi toda la población estaba en su velorio y había mucha gente de afuera: políticos, artistas y jóvenes. Y al otro día, cuando lo fuimos a dejar al cementerio, salimos de la población marchando detrás de la carroza y éramos tantos que no veía para atrás la cantidad de personas que iban al cementerio y nos tomamos la Gran Avenida y después nos fuimos por San Diego y Bandera hasta llegar al Mapocho. Era increíble la cantidad de gente y después

³⁸⁹ La iglesia considera a Jarlan una víctima del odio hacia la vida. Véase María Angélica Cruz. *Iglesia, represión y memoria: El caso chileno* (Madrid: Siglo XXI Editores, 2004) 21; “Monseñor Fresno: ¡Una sola muerte basta! Es demasiado”. Revista Cauce, N°22 (Semana del 12 al 18 de septiembre), pp. 4-6.

³⁹⁰ Grupo La Victoria..., pp.147-149; “Párroco Dubois: Las balas fueron de Carabineros”. Revista Análisis, N° 90 (Semana del 11 al 25 de septiembre de 1983), pp. 6-7.

³⁹¹ Patricia Verdugo. *André' de La Victoria*. (Santiago: Ed. Aconcagua, 1985). También véase el documental de Claudio Digirolamo, *André de la victoria* (1985). Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=FrogJTWNUng>.

³⁹² Andrea Lagos. Consultado en: <http://www.casosvicaria.cl/temporada-dos/vivir-y-morir-en-la-victoria/>.

*los pacos en el cementerio nos tiran agua y lacrimógenas para que disolvamos la ceremonia.*³⁹³

Una vez que los pobladores llegaron al cementerio a despedir al sacerdote, la represión policial no se hizo esperar y, como relata don Renato, con bombas lacrimógenas y carros lanza aguas intentan disuadir a la gente. Los pobladores se enfrentan a los policías dentro del cementerio, en una medida policial por impedir un acto religioso y político de despedida del sacerdote.



Foto N° 16: Marcha de los pobladores al Cementerio General de Santiago. Septiembre 1984.³⁹⁴

Al pasar el tiempo, a nivel nacional, se mantenía la tensión entre la dictadura y las autoridades de la Iglesia, porque los organismos represivos señalaban que los enfrentamientos entre pobladores y policías eran incentivados por el sacerdote Pierre Dubois.³⁹⁵ El régimen lo sindicaba como el principal responsable de la situación crítica de violencia en el sector y la muerte del padre Jarlan pretendía ser justificada por la policía como respuesta a la provocación de los misioneros hacia las autoridades. Mientras tanto, el padre Dubois seguía realizando su labor pastoral y social con los pobladores y, en cada enfrentamiento con los policías, él trataba de sacar a la gente de los lugares de enfrentamiento para protegerlos de la represión.

A pesar de esto, la Iglesia no generó ningún cambio de destino del sacerdote, ya que eso habría provocado un serio desencanto de los pobladores con la institución. En la década de los 80, el trabajo de los sacerdotes misioneros en distintas poblaciones del país había permitido un crecimiento de los feligreses en los sectores poblacionales, quienes colmaban las capillas locales no sólo para asistir a las homilias que oficiaban curas, sino que además los sacerdotes los cobijaban en los espacios aledaños de las capillas para que pudieran desarrollar sus

³⁹³ Renato San Martín. Poblador de la Victoria, entrevista realizada el 10 de octubre de 2013.

³⁹⁴ Foto extraída del Diario la Nación del 3 de Octubre del 2012. Consultado en: <http://www.lanacion.cl/la-historia-de-la-misma-foto-con-28-anos-de-diferencia/noticias/2012-10-03/162559.html>.

³⁹⁵ Mónica Iglesias, *Rompiendo el cerco...*252-255; también, “Pinochet quiere nombrar a los obispos. Por su liberación Chile se moviliza”. Revista Análisis, N° 90 (Semana del 11 al 25 de septiembre de 1984), pp. 4-6.

reuniones.³⁹⁶ En el caso de La Victoria, las organizaciones juveniles y culturales entre otras, desarrollaron sus encuentros al interior del recinto de las capillas, como una forma de protección ante la posible represión de los policías.³⁹⁷

Las capillas locales eran una de las trabas que tenían los aparatos represivos de la dictadura, ya que no podían ingresar al interior de los espacios católicos. Esta acción no la ejecutaban porque no querían generar un conflicto con el Estado Vaticano, y la entrada violenta a las capillas sería vista como un acto de vulneración de los lugares sagrados. Sin embargo, la dictadura persistía en su argumento de que el padre Dubois protegía a los supuestos terroristas que vivían en La Victoria y en que su labor con los pobladores era una clara provocación a la autoridad. Esta argumentación terminaría en la aplicación de una ley extraordinaria para expulsar al padre Dubois del país.³⁹⁸

La expulsión de Pierre Dubois fue la respuesta de la dictadura al atentado sufrido en los días anteriores. Pinochet quería dar una señal potente de poder total y enfatizar que incluso la Iglesia podría resultar perjudicada si no se acataban los límites que establecía la dictadura. La expulsión de Dubois y otros sacerdotes fue considerada por la Iglesia como un acto ofensivo por parte de las autoridades, que relacionaban a estos misioneros con el frustrado atentado a Pinochet.³⁹⁹ Paralelamente a la expulsión del sacerdote, se implementan diversos allanamientos en la población por parte de efectivos policiales y de la Central Nacional de Informaciones en la búsqueda de dirigentes sociales y militantes de izquierda como respuesta al atentado.⁴⁰⁰ Al respecto, Gabriel nos relata la experiencia de la partida del padre Pierre a Francia:

Para nosotros en la población fue súper triste cuando expulsaron al padre Pierre. La dictadura lo acusaba de defender a los subversivos y la verdad que él era un defensor de todos nosotros. Cuando ya no estaba, la gente andaba triste, pero igual la

³⁹⁶ Veit Strassner, *La Iglesia chilena desde 1973 a 1993: De buenos samaritanos, antiguos contrahentes y nuevos aliados. Un análisis politológico*. Revista Teología y Vida. Vol. XI. VII (Santiago de Chile: PUC, 2006), pp. 76-94. Consultado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0049-34492006000100004&script=sci_arttext; también, Hugo Cancino, *La Iglesia Católica y su contribución a la reconstrucción a la democracia en Chile 1973-1989*. Revista del Cesla. N° 2 (Polonia: Universidad de Varsovia, 2001), pp. 40-62. Consultado en: http://www.cesla.uw.edu.pl/www/images/stories/wydawnictwo/czasopisma/Revista/Revista_2/40-62_Cancino.pdf.

³⁹⁷ Ver video: *Pierre Dubois hasta la victoria*. Consulta en: <https://www.youtube.com/watch?v=SskZXcqWmqE>.

³⁹⁸ *El día en que fue expulsado de Chile el padre Pierre Dubois*. En Cambio del 21 al 22 de julio 2014. Consultado en: <http://coloma.www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20120929/pags/20120929154917.html>

³⁹⁹ María Angélica Cruz. *Iglesia, represión y memoria...*, p. 18.

⁴⁰⁰ Carlos Basso, *Dubois "era una espina muy irritante", según documentos desclasificados*. En diario W5, 2012. Consultado en: <http://w5.cl/2012/09/28/dubois-era-%E2%80%99Cuna-espina-muy-irritante%E2%80%9D-segun-documentos-desclasificados/>.

*gente seguía trabajando por honor a él, y él nunca dejó de tener contacto con nosotros y sabíamos que debíamos seguir organizados y ser solidarios porque él quería eso de nosotros.*⁴⁰¹

Pese a la expulsión del sacerdote, al interior de la población la relación entre la política y la Iglesia (en particular, la católica) se fortalece, y los pobladores comprenden que su fe y su militancia política podían convivir. La capilla de “Nuestra Señora de La Victoria” continuó siendo un centro donde los pobladores eran acogidos para desarrollar sus iniciativas colectivas y poner en funcionamiento sus organizaciones. A pesar de la ausencia del padre Dubois, las actividades en los espacios públicos no cesan durante los siguientes tres años y la población sigue siendo, para muchos otros espacios poblacionales, un lugar emblemático política y socialmente. Posteriormente, el padre Dubois se traslada desde Francia a la ciudad de Mendoza en Argentina para reunirse con los pobladores de La Victoria.⁴⁰² Dubois cuenta que la Iglesia nunca nombró oficialmente otro misionero, sino más bien destinó a alguien que atendiera las labores religiosas temporalmente, mientras él pudiera retornar.⁴⁰³

Esta tensión entre Iglesia y dictadura generó, al interior de la propia Iglesia, posturas diferentes sobre el rol que debían tener los sacerdotes que cumplían labores pastorales en los sectores poblacionales. Por un lado, había una serie de órdenes religiosas de corte conservador que pedían a las autoridades poner el énfasis en el mensaje espiritual y catequístico, sin inmiscuirse en temas socio-políticos. Por otro lado, estaban aquellas órdenes religiosas que tenían un claro acento en el compromiso social con los más pobres y la defensa de los derechos humanos.⁴⁰⁴

La visita del papa Juan Pablo II entre el 6 y 7 de Abril de 1987 mantiene la tensión entre Iglesia y dictadura y la tensión entre las propias órdenes religiosas que se manifestó, incluso, en el itinerario que debía seguir el Papa en Chile. Tras su llegada, el pontífice, luego de sus primeros días en Santiago, se reúne con Pinochet. En los días posteriores, se organizaron tres grandes encuentros masivos en Santiago, los que los sectores conservadores de la Iglesia y de

⁴⁰¹ Gabriel Valdez. Entrevista realizada el 15 de octubre de 2013.

⁴⁰² El Padre Dubois es expulsado en Septiembre de 1986 y puede retornar al país en el año 1990, una vez terminado el periodo de la dictadura. Dentro de sus periodo de exilio en Europa, Dubois organiza un viaje a Mendoza para reunirse con los pobladores de La Victoria, Ver. Andrea Lagos... <http://www.casosvicaria.cl/temporados/vivir-y-morir-en-la-victoria/>.

⁴⁰³ Grupo de trabajo La Victoria. *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp.177 y 181.

⁴⁰⁴ Veit Strassner, *La Iglesia chilena desde 1973 a 1993: De buenos samaritanos, antiguos contrahentes y nuevos aliados...* 76-94; Hugo Troncoso, *Chile, Iglesia y dictadura 1973-1989: un estudio sobre el rol político de la Iglesia católica y el conflicto con el régimen militar* (Odense: Odense University Press, 1997).

la dictadura trataron de manipular, en una clara señal de evitar manifestaciones contra Pinochet.⁴⁰⁵

Una gran convocatoria en el Estadio Nacional quería reunir a las comunidades cristianas de Chile que, en su mayoría, nucleaban jóvenes. Pero es el encuentro en el parque La Bandera (zona sur de Santiago) donde las comunidades cristianas, a través de sus voceros, denuncian abiertamente la brutalidad de la dictadura.⁴⁰⁶ Este encuentro, fue rápidamente clausurado por las señales de televisión abierta como una forma de evitar la propagación de la noticia. Así, la última gran convocatoria se realizó en el Parque O'Higgins, en la zona centro oeste de Santiago, donde se produjeron los principales enfrentamientos entre comunidades cristianas poblacionales y las fuerzas policiales. El encuentro debió suspenderse, debido a la gran cantidad de gas lacrimógeno que llenó el ambiente del lugar y a una batalla campal entre pobladores y policías que duró aproximadamente unas 4 horas.⁴⁰⁷ Las autoridades intentaron señalar que eran grupos comunistas los que habían provocado los desmanes con la finalidad de repudiar la visita papal. Sin embargo, la mayoría de los asistentes eran grupos cristianos de las poblaciones, que además formaban parte de las militancias políticas que luchaban contra la dictadura.

Los pobladores de La Victoria desarrollaron durante la visita del Papa una serie de actividades para demandar del Vaticano un pronunciamiento sobre la expulsión del sacerdote Dubois. En esos días, las comunidades cristianas y las organizaciones sociales de la población realizaron manifestaciones, desplegaron pancartas y repartieron panfletos para denunciar las injusticias cometidas contra el sacerdote y el perjuicio que su salida provocó en los pobladores. La oportunidad de un Papa visitando Chile era única y las tensiones entre Iglesia y dictadura no podían silenciarse, a pesar de los esfuerzos de los agentes de la dictadura por cortar toda relación de la comitiva vaticana con las comunidades cristianas populares. Al respecto, Maribel Lemuñir, entonces era una activa joven pobladora que participó en las acciones organizadas de las comunidades cristianas y organizaciones sociales de "La Victoria". Maribel nos relata su

⁴⁰⁵ La visita del papa Juan Pablo II se realiza entre el día 1 y 6 de abril de 1987. Consultado en: <http://www.terra.cl/fotorreportajes/index.cfm?seccion=interior&idgaleria=58491>; también, Paola González Urra, *Visita de Juan Pablo II a Chile. Un reencuentro con la fe*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia (Santiago: Universidad Alberto Hurtado, 2011), pp. 38-49.

⁴⁰⁶ El poblador Mario Mejías interpela, en el acto, al papa Juan Pablo II, para atender las violaciones a los derechos humanos que se han cometido en Chile. En los días posteriores Mejías es golpeado brutalmente por agentes de la CNI. Ver Vicaría de la Solidaridad, *Informe mensual* (Santiago: Arzobispado de Santiago, abril-1987), pp.13-14. Consultado en: http://www.archivovicaria.cl/archivos/VS4cbd9c834a31f_19102010_1026am.pdf.

⁴⁰⁷ Ver Vicaría de la Solidaridad, *Informe mensual...* 17-21; Paola González Urra, *Visita de Juan Pablo II...*, pp.74-78.

experiencia en el contexto de la visita del papa Juan Pablo II a La Bandera, para manifestar el malestar de los pobladores por la expulsión del país del Sacerdote francés Pierre Dubois:

Cuando vino el Papa al parque la Bandera, nosotros nos organizamos aquí en la población para decirle al Papa sobre la situación del padre Pierre, nosotros llevamos carteles y andábamos con megáfonos para también recordarle a la otra gente que estaba ahí, que el padre Pierre había sido echado por la dictadura y que nosotros lo queríamos de vuelta.⁴⁰⁸

La visita del papa Juan Pablo II encerraba un aspecto socio-político no evidente durante su estadía en Chile. En los inicios de su pontificado, había una señal del Vaticano por variar su estrategia de relación con las comunidades cristianas y con la sociedad en general. El giro de la Iglesia católica era fortalecer el trabajo sacerdotal como guías espirituales y, paulatinamente, desestimar una visión de Iglesia social. Los principales damnificados eran los misioneros que simpatizaban con la teología de la liberación.⁴⁰⁹

Sin embargo, el contexto dictatorial establecía límites para que la Iglesia tomara decisiones que dieran un giro a la labor que desarrollaban los sacerdotes en las capillas de los sectores poblacionales. Un cambio de política de la Iglesia con relación al trabajo pastoral podría haber tenido efectos negativos sobre la confianza que los pobladores depositaban en sus misioneros.

e. La Victoria: Las ONGs y su relación con los pobladores.

Las organizaciones no gubernamentales comenzaron a crecer sostenidamente al finalizar la década del 70, como una instancia intermedia para colaborar técnicamente y con recursos económicos a iniciativas que emergían de las propias comunidades poblacionales. Inicialmente, eran instituciones ligadas a la Iglesia y, en su mayoría, enfocadas en la defensa de los derechos humanos de los pobladores golpeados por la represión de la dictadura. El Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPADE), Servicio Paz y Justicia (SERPAJ), Corporación de Ayuda

⁴⁰⁸ Maribel Lemuñir. Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

⁴⁰⁹ En los inicios de la década del 80, el papa Juan Pablo II toma la decisión de nombrar a otro cardenal en Chile (Juan Francisco Fresno), con la idea de que la Iglesia chilena retome una relación con las autoridades de la dictadura. De tal manera que Raúl Silva Henríquez debía dejar su labor pastoral porque su mandato en la Iglesia había culminado. Se menciona que dentro de estos cambios influyó el nuncio apostólico Ángel Sodano en Chile (1978-1988), quien mantenía una buena relación con Pinochet. Sodano era un hombre clave en el Vaticano y cercano a posturas conservadoras dentro de la Iglesia. Véase Álvaro Ramis, *Las Iglesias y la dictadura chilena*. Revista Le Monde Diplomatique. Edición Chilena (Santiago: Aún creemos en los sueños, Septiembre 2013) Consultado en: <http://www.lemondediplomatique.cl/Las-iglesias-y-la-dictadura.html>.

Cristiana Evangélica, ECO comunicaciones y el servicio de Desarrollo Juvenil (SEDEJ). Ya en los años 80, estas organizaciones de ayuda aumentan y se diversifican hacia otras áreas de desarrollo (social, económico, cultural, etc.), así como también en el origen de sus recursos (internacionales, Iglesia católica y protestante, agrupaciones de exiliados, entre otros.)⁴¹⁰

En este periodo, los recursos institucionales estaban derivados hacia organismos locales que la propia dictadura había creado para penetrar en los sectores populares. Instituciones públicas como “El Centro de Madres de Chile” (CEMA) y “Secretaría Nacional de la Juventud”, fueron las agencias gubernamentales utilizadas para intervenir las Juntas de Vecinos y los centros de madres locales bajo la ley de organizaciones funcionales que estipulada la constitución. La estrategia política de la dictadura durante los años 80 era disputarles el dominio a las ONGs en las poblaciones con políticas de asistencia y subsidio a los pobladores.⁴¹¹

Una de las características interesantes de las ONGs durante esta década es que sus trabajadores, de alguna manera, estaban vinculados con instancias socio-políticas de lucha contra la dictadura (sindicatos, agrupaciones cristianas, federaciones de estudiantes, colegios profesionales, organizaciones sociales). Asimismo, muchos de ellos militaban en partidos políticos de oposición (comunistas, socialistas, demócrata cristianos, entre otros).⁴¹² Estas organizaciones intermedias fueron claves en esa época para ayudar a las organizaciones poblacionales que estaban sufriendo con la transformación de la estructura socio-económica del país. El apoyo en recursos económicos permitía a las organizaciones generar ollas comunes al interior de las poblaciones para llegar con colaciones a familias que no tenían dinero para comprar alimentos.⁴¹³ Respecto a esto, Gabriel relata su experiencia en relación al trabajo realizado por las ONGs en La Victoria durante los tiempos de dictadura:

Venían a ayudarnos la gente del Servicio Evangélico Para el Desarrollo (SEPADE) y de otras organizaciones de la Iglesia para que pudiéramos desarrollar actividades con la gente. Aquí venían a apoyar en cosas de educación popular,

⁴¹⁰ Paola Becerra Canio, *La solidaridad internacional en la dictadura chilena*. Pasante en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (Santiago de Chile: Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos, 2013) 48-55; Francisco Vío Grossi, *Primero la gente. ONG, Estado y cooperación internacional en el Tercer Mundo*, (Santiago de Chile: CEAAL, 1989), pp. 41-55.

⁴¹¹ Jorge Chateau y Hernán del Pozo, *Los pobladores en el área metropolitana...*, p.52.

⁴¹² Gabriel Salazar, *Los pobres, los intelectuales y el poder*, (Santiago de Chile: PAS, 1995); Patrick Guillaudat, Pierre Mouterde, *Los movimientos sociales en Chile 1973-1993*(Santiago de Chile: LOM, 1998).

⁴¹³ Mario Garcés, *ECO, las ONGs y la lucha contra la dictadura militar en Chile. Entre lo académico y lo militante*. Revista Izquierdas, Año 3, N° 7 (Santiago: USACH, 2010). Consultado en: <http://www.izquierdas.cl/revista/wp-content/uploads/2011/07/Garces.pdf>.

*organizar ayudas solidarias a los vecinos, cuestiones culturales donde los cabros (jóvenes) hacían carnavales en las calles, también las colonias urbanas con los niños y todo eso. Ellos fueron de mucha ayuda para crear cosas con nosotros, no venían a regalar nada sino a incentivarnos a imaginar cosas nuevas.*⁴¹⁴

Las ollas comunes, los “comprando juntos”, actividades colectivas de los pobladores con el propósito de comprar alimentos en gran cantidad y en las cuales los propios pobladores definían colectivamente que alimentos de primera necesidad tenían en común (Arroz, Pastas, Papas, etc.), para adquirirlos en mercados específicos a bajos precios, los comedores populares y los mercados de trueques fueron iniciativas creativas de los pobladores para resistir a la elevada cesantía en los sectores poblacionales durante los primeros años de la década de los 80. Las ONGs aportaban con apoyo económico y técnico para que los pobladores idearan los proyectos desde sus propias necesidades sociales. Las iniciativas eran completamente colectivas y con la participación de la gente en la implementación se logró que los compromisos en el desarrollo de las actividades fueran efectivos. Este es un aspecto socio-político central para comprender la labor de las ONGs: su relación técnico-profesional con la militancia política.⁴¹⁵

De este modo, se da un aumento de las organizaciones sociales en los sectores poblacionales y muchas de ellas con características de índole económica. Las Organizaciones Económicas Populares (OEP) eran apoyadas por las ONGs y tenían la finalidad de abordar directamente los problemas de hambre, cesantía y falta de dinero de las familias pobladoras. Las OEP, la conformaron los pobladores de las organizaciones sociales de “La Victoria” (centros culturales, agrupación de mujeres, talleres laborales, talleres de arpillería) y tenían como finalidad, la organización de eventos de solidaridad para ayudar a sus vecinos. Por ejemplo, las ollas comunes, chocolatadas para los niños y la creación de un fondo de dinero común entre los vecinos para comprar alimentos por mayor (el ya mencionado programa Comprando Juntos). Estas actividades eran apoyadas por ONGs como SEPADE, ECO. Sin embargo, estas organizaciones desplegaban otras actividades simultáneas en las áreas de

⁴¹⁴ Gabriel Valdez. Entrevista realizada el 15 de octubre de 2013.

⁴¹⁵ Bernarda Gallardo, El redescubrimiento del carácter social del hambre: Las ollas comunes. En Jorge Chateau et al. Espacio y Poder. Los pobladores (Santiago de Chile: FLACSO, 1987) 174-183; Francisco Vío Grossi, *Primero la gente. ONG, Estado y cooperación internacional en el Tercer Mundo...*, pp.41-50.

educación, cultura y recreación, porque los pobladores entendían que sus problemas del entorno no respondían sólo a una cuestión económica, sino también a factores sociales y políticos.⁴¹⁶

Según un catastro realizado por el Programa de Economía para el Trabajo (PET), en 1984 en Santiago se contabilizaba unas 707 Organizaciones Económicas Populares, las cuales agrupaban unos 80 mil pobladores.⁴¹⁷ Estas cifras de alguna manera muestran la gran capacidad de movilización de las ONGs, a través de las iniciativas colectivas que la misma gente propuso dentro de la población.⁴¹⁸

Las ONGs, SEPADE, ECO, SERPAJ y SEDEJ en La Victoria mantenían una relación estrecha con las redes organizativas de los pobladores. Además, las ONGs con financiamiento de las Iglesias (católica y protestante), tales como, El servicio evangélico para el desarrollo (SEPADE) fue una de las ONGs de apoyo económico y técnico para los pobladores de La Victoria, en la promoción de actividades con niños, mujeres y jóvenes. Estas ONGs, fueron muy respetadas por los pobladores del sector.⁴¹⁹ Estas organizaciones también beneficiaban a los jóvenes estudiantes de la población al crear preuniversitarios (que eran apoyados por estudiantes de las universidades públicas) y posteriormente otorgando ayuda económica a quienes ingresaban a la universidad. Esta es otra característica socio-política que define a las ONGs en tiempos de dictadura, su trabajo con los pobladores buscó la participación activa de ellos para generar capacidades autogestivas y así romper los circuitos de la pobreza, a través del desarrollo de iniciativas creativas.⁴²⁰

El contexto político y social de la lucha contra el régimen era también una forma de pensar a los pobladores como sujetos de cambio social. De tal manera que las ONGs compartían su trabajo con los pobladores, más allá de una función específica o tarea en particular. Se trató, en el fondo, de promover las organizaciones sociales como estructuras empoderadas para una transformación social del modelo político-económico. Detrás del trabajo de las ONGs hubo integrantes que creían fervientemente en la relación entre lo social y lo político. Todo trabajo social con la pobreza, la lucha contra el consumo de drogas, contra la marginación educacional

⁴¹⁶ Jorge Chateau y Hernán del Pozo, Los pobladores en el área metropolitana: situación y características. En Jorge Chateau et al. *Espacio y Poder...*, p. 54.

⁴¹⁷ Luis Razetto, et al., *Las organizaciones económicas populares 1973-1990* (Santiago de Chile: PET, Tercera edición actualizada 1983) Capítulo 1. Primera parte.

⁴¹⁸ José Abalos König, *Organizaciones no gubernamentales post 73*. Documento de Trabajo (Santiago: ILET).

⁴¹⁹ Consultado en: <http://www.sepade.cl/noticias/display.php?id=158>

⁴²⁰ Mario Garcés, *ECO, las ONGs y la lucha contra la dictadura militar en Chile. Entre lo académico y lo militante...*

y cultural eran aspectos comprendidos por la existencia de un modelo capitalista que precarizaba la vida de los pobladores. Por ejemplo, el Centro de Investigaciones de Desarrollo Educativo (CIDE), perteneciente a la orden de los jesuitas de la Iglesia católica, incorpora en la década de los 80 la experiencia de los educadores populares influenciado por los trabajos de Paulo Freire, desarrollados en Chile a finales de la década del 60. El componente misionero de la política estaba implícito en el trabajo que desarrollaban sus integrantes, como una forma de militancia comprometida con la emancipación social y política en Chile.⁴²¹ Al interior de la población La Victoria, estas ONGs eran atravesadas por el ambiente político-social para cambiar Chile, no se trataba solamente de derrotar a la dictadura, sino también de construir un país de igualdad social. Fernando Díaz, profesor de educación primaria, en la década de los '80 desarrollaba labores de colaboración técnica en la población "La Victoria" a través de la ONGs "Corporación de Ayuda Cristiana Evangélica". Fernando nos relata su experiencia de trabajo con los pobladores y la relación entre lo social y la política dentro de "La Victoria":

En ese tiempo, nosotros trabajábamos en conjunto con los pobladores sus inquietudes y sus necesidades. No íbamos ahí, sólo a entregar ayuda económica, sino que está tenía como propósito seguir potenciando las capacidades de los propios pobladores para organizarse en torno a sus problemas sociales y económicos cotidianos. Nuestra idea no era solucionar sus problemas, sino colaborar para que ellos, lo hicieran por sí mismos.⁴²²

La asistencia social no se entendía como servicio, el apoyo económico no se comprendía como subsidio. Lo que había detrás de la relación entre las ONGs y los pobladores era pensar colectivamente un proyecto socio-político. Por ejemplo, estas iniciativas contrastaban con aquellas que fueron fomentadas por el municipio a través de subvenciones del Estado, tales como; La junta de vecinos (con dirigentes designados) y los centros de madres apoyados por CEMA Chile. La característica militante misionera de las ONGs era un imperativo para poder llegar a los pobladores, se necesitaba un compromiso total, en que los horarios y las funciones no tuvieran un valor agregado. Lo que importaba era la compensación de estar aportando, desde los sectores populares, a un trabajo que permitía que sus habitantes logran superar la marginalidad, a través de la formación social y política y, por tanto, contribuir a que se

⁴²¹ Ver Luis Bustos Titus. Lo que va de ayer a hoy, Revista Última Década, N° 004 (Viña del Mar: Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas, 1996), pp. 1-9. Consultado en: http://www.facso.uchile.cl/psicologia/epe/documentos/getep/luis_bustos_educacion_popular_lo_que_va_ayer_hoy.pdf.

⁴²² Fernando Díaz Herrera, tiene 65 años. Entrevista realizada el 3 de Marzo de 2015.

transformaran en sujetos reales de cambio para la sociedad chilena. Así lo ilustra el testimonio de Fernando Díaz, también en aquella época militante del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU), su experiencia de trabajo social y político en “La Victoria” a través del apoyo dado por la ONGs “Corporación de Ayuda Cristiana Evangélica”:

Nuestro trabajo social en las poblaciones, también era de compromiso político. Nosotros trabajábamos en las ONGs, pero también éramos militantes de partidos políticos de izquierda. Yo era del MAPU, y en mi ONGs había socialistas, comunistas y de la izquierda cristiana. Queríamos ayudar desde nuestro trabajo al desarrollo de las capacidades de los pobladores, para pensar un Chile distinto. Anhelábamos la transformación social de la sociedad.⁴²³

3.2. VILLA FRANCIA: REPRESIÓN, LUCHA POLÍTICA Y TRAGEDIA POPULAR.

a) El golpe de Estado y la represión a los pobladores

El Informe de la comisión de verdad y reconciliación de 1991, señala que los habitantes de las poblaciones, La Bandera, La Legua, José María Caro, Lo Hermida y Pablo Neruda, fueron reprimidos y allanadas sus viviendas.⁴²⁴ En el mismo informe se consigna que las distintas poblaciones del país, sólo entre el 11 de septiembre y el 30 de diciembre de 1973, los pobladores muertos por la violencia institucional se aproximan al 19 % de un total de 493 casos.⁴²⁵ Las organizaciones sociales y comunitarias fueron disueltas, los espacios públicos de las poblaciones fueron cooptados por la fuerza pública y los pobladores tuvieron que replegarse hacia sus espacios privados. La instalación de un estado de sitio y la restricción a la movilidad de los ciudadanos en la calle, fueron medidas que resultaron efectivas, utilizando duramente la represión policial.⁴²⁶ Villa Francia, no estuvo exenta de las medidas represivas adoptadas por la dictadura entrante, y sus pobladores prontamente se vieron sometidos a detenciones arbitrarias por parte de la policía. Don Luis Morales, profesor y escritor de una historia de Villa

⁴²³ Fernando Díaz Herrera. Edad 66 años. Entrevista realizada el 3 de Marzo del 2015.

⁴²⁴ Informe de la comisión de Verdad y Reconciliación. Tomo I..., pp.112-113.

⁴²⁵ Estas muertes están asociadas a detenciones en la vía pública y allanamientos. Poblaciones como: La Legua, San Gregorio, La Pincoya. Comunas de San Miguel, Barrancas, San Bernardo. Estas estimaciones son aproximativas, ya que el informe entrega una descripción detallada de cada caso. Ver: *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Tomo I...*, pp.121-237.

⁴²⁶ Documento sin título. Archivos de la Vicaría de la Solidaridad. Chile: En http://www.archivovicaria.cl/archivos/VS4b4ca19daa347_12012010_121pm.pdf.

Francia y de 66 años de edad, quien también estuvo detenido en los días posteriores al golpe de Estado, nos relata la situación social de ese momento:

Esto significó un golpe muy duro, no solamente en cuanto a que han militarizado la sociedad de una manera, se la han tomado con toques de queda, presencia militar en las calles, por eso cuando hay actividades y hay represiones, mi señora se recoge temprano, porque se recuerdan esa época, nos detenían por ahí en las calles que se yo, yo en lo personal, que se grabe bien yo estuve en el Estadio Nacional yo fui, estuvimos 12 días 4 profesores de la escuela N°470 de Renca nos fueron a buscar a los cuatro profesores que apoyábamos al gobierno de la UP, estuve 12 días, del 2 de octubre al 14 octubre de 1973. ⁴²⁷

Según el informe del colectivo de memoria histórica de la Corporación José Domingo Cañas,⁴²⁸ una agrupación conformada por víctimas de la dictadura militar, en la población los allanamientos fueron selectivos y buscaron a aquellos dirigentes y militantes de Villa Francia vinculados a las organizaciones del sector y que, a la vez, eran militantes de los partidos comunista y socialista. En los 17 años de Dictadura, son cuatro los detenidos desaparecidos y diez los ejecutados políticos que eran pobladores de Villa Francia.⁴²⁹ Los detenidos desaparecidos son Enrique Toro, Eduardo Lara, José Villagra, René Menares. Los Ejecutados políticos fueron don Domingo Medina, Pedro Flores, Rudecindo Villegas, Erica Sandoval, Eduardo Vergara, Rafael Vergara, Ervin Iturra, Miguel Leal, Luis Silva y Pablo Vergara.⁴³⁰

Al interior de Villa Francia, los pobladores comenzaron a experimentar una realidad distinta de aquella vivida en el periodo de la Unidad Popular. Los efectos del golpe y la presencia de policías y militares en las calles, modificaron sustancialmente las formas de sociabilidad que habían cultivado en esos tres años, fortaleciendo sus redes de solidaridad con los vecinos y desarrollando actividades culturales en los espacios públicos de la población. En el transcurso del mes de Septiembre de 1973, los pobladores habían experimentado dos sensaciones contrapuestas: la fiesta en las calles y después la represión policial y el allanamiento

⁴²⁷ Entrevista a Don Luis Morales, realizada el 4 de septiembre de 2013.

⁴²⁸ Colectivo conformado por víctimas de la dictadura militar y patrocinados por el instituto de los derechos humanos en el año 1992, se creó, después que la casa ubicada en la calle José Domingo Cañas N° 1367 en la comuna de Nuñoa de la capital Santiago, fuera demolida. Las agrupaciones de derechos humanos reclamaron el espacio como un lugar de memoria. Este lugar había sido una casa donde se torturó a opositores del régimen militar durante los años '70 por la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) y funcionó como el denominado "Cuartel Ollague". Consultado en: <https://casamemoriajosedomingocanas.wordpress.com/>.

⁴²⁹ Colectivo de Memoria histórica José Domingo Cañas, Tortura en Poblaciones del Gran Santiago 1973-1990 (Santiago: Casa Memoria José Domingo Cañas, 2005), p. 150

⁴³⁰ *Ibidem*.

de sus hogares.⁴³¹ Para don Carlos Pérez, que en ese momento vivía en Villa Francia, nos relata los cambios que comienzan a experimentar en los días posteriores al Golpe de Estado:

*El mismo día del Golpe de Estado, nosotros comenzamos a ver patrullas de policías y las tanquetas de los militares pasando por la calle “Las Rejas” y también por la avenida “Cinco de Abril”. En la tarde del 11 de Septiembre, ya no había vecinos en las calles e intuíamos, que no íbamos a desarrollar las actividades que estábamos haciendo cotidianamente aquí en Villa Francia y los alrededores.*⁴³²

Aquella ilusión de enfrentar a los militares por parte de la izquierda radicalizada, se esfumó rápidamente y lo que vino fue una represión sistemática para eliminar todo resabio del proyecto de la Unidad Popular. Los pobladores sufrieron inmediatamente las consecuencias del golpe, y aquel proyecto del polo rupturista de acelerar el proceso de transformación de la sociedad por la vía de las armas, no sólo fue derrotada, sino más bien aniquilada; nunca hubo armas ni trabajadores preparados para resistir la intervención de los militares: ahí sólo hubo víctimas que fueron presa fácil de la violencia institucional. En Villa Francia la experiencia traumática vivida en los meses posteriores a septiembre de 1973, es recordada por sus pobladores y transmitida a las nuevas generaciones. Juan Pedro que para el golpe era un niño, nos relata la experiencia que le han transmitido los vecinos de Villa Francia, sobre la violencia utilizada por los militares:

*La Villa Francia siempre la allanaban los milicos, hay vecinos que te cuentan la violencia que utilizaban para sacarte casi desnudo a la calle en la madrugada. Decían que aquí se escondían los terroristas y se llevaban muchos vecinos presos.*⁴³³

En Villa Francia esta realidad fue confirmada en esos primeros días, ya que allí la represión fue casi inmediata, y los allanamientos fueron selectivos e intensos en cada sector de la población. Para los militares, Villa Francia era una trinchera de los militantes más radicalizados de la Unidad Popular y los golpistas tenían información que dentro de la población había militantes armados esperando enfrentarse con los militares. Los allanamientos a la población sólo arrojaban detenidos que supuestamente estaban preparando alguna resistencia.

⁴³¹ Moulian retrata la escena pre-golpe y post-golpe, como “Fiesta, drama y derrota”. La experiencia de la Unidad Popular vivió su auge y también su crisis terminal: el paso del carnaval y del empoderamiento de los espacios públicos de los sujetos populares, prontamente fue seguida por una experiencia dolorosa y traumatizante. Ver: Tomas Moulian, *La forja de ilusiones...*, pp. 267-284.

⁴³² Don Carlos Pérez, de Oficio Obrero de la Construcción y tiene 53 años de Edad. Entrevista realizada el 30 de Noviembre del 2013.

⁴³³ Entrevista a Juan Pedro, realizada el 20 de Septiembre de 2013.

El testimonio de Manuel Vergara es elocuente respecto de la situación en la población los días posteriores al golpe de Estado y la experiencia de los allanamientos en Villa Francia:

... tuve que dar la vuelta por la estación Mapocho y llegar aquí a la casa a pie... y después con unos amigos de aquí de la población fuimos a andar, pa' saber lo que pasaba... estaban llenas de milicos ya las calles... y llegamos hasta la Universidad Técnica, y ahí se estaba construyendo el Metro, habían montones de piedras, de ripio, y ahí miramos nosotros por la vereda sur de la Alameda... y sentíamos disparos y asomábamos la cabeza y no podíamos porque disparaban... pero sentimos disparos, o sea, nos dimos cuenta de que allí mataron gente... después hablaban de que iban a repartir armas... y yo fui poh', fui a Pudahuel a buscar armas y yo nunca había tomado una pistola, y fui pa' allá... no sé a qué fui... y no había armas, ¡no había!, no había ninguna arma, no habían ni hondas... eran ideas que habían, que la gente comentaba.⁴³⁴

A pesar de la violencia institucional a que fueron sometidas las poblaciones, los pobladores seguían abrigando la esperanza de que la resistencia iba a emerger, tanto por una hipotética fractura al interior de las fuerzas armadas (el general Carlos Prats y su influencia en los militares constitucionalistas), como por la supuesta llegada de armas. Ninguna de las posibilidades imaginadas se concretó: más bien, lo que continuó fue una persistente política de represión hacia los pobladores. Desde los días del golpe de Estado, Villa Francia se transformó en uno de los lugares peligrosos para la dictadura. La idea que ahí operaba políticamente el MIR, colocaba a la población bajo el estigma de la subversión. En esos días, los pobladores sólo buscan refugiarse en sus casas frente a la presencia de tanquetas militares. Don Carlos Pérez, que en esos momentos se refugiaba en su casa, nos relata el miedo que sentían los pobladores de Villa Francia ante el inminente allanamiento de sus hogares:

Después del Golpe, en la población se dejaron caer los militares casi en todas las calles de aquí. Nosotros no salimos ninguno de esos días, porque sabíamos que nos podían detener o matar en la calle... además lo más seguro que se iban a meter dentro de nuestras casas y allanarnos todo y bueno fue lo que sucedió, se metieron con violencia a casi todas las casas de la villa.⁴³⁵

⁴³⁴ La entrevista es realizada a Manuel Vergara, padre de los hermanos Vergara Toledo, muertos en una emboscada policial en la Villa Francia en 1986. En: Nicolás Díaz, *de la memoria popular a la acción colectiva. Reconstrucción histórica del caso de la familia Vergara Toledo*. Informe final para optar al grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile (Santiago de Chile: 2009).

⁴³⁵ Don Carlos Pérez, tiene 53 años edad. De oficio Obrero de la construcción. Entrevista realizada el 30 de Noviembre del 2013.

Policías y militares, rápidamente se apoderaron de las calles y avenidas que circulan en torno a la población Villa Francia, aquello tenía como propósito impedir que los pobladores se reunieran en los espacios públicos y retomaran sus actividades organizativas. Las organizaciones se disolvieron por el temor a la represión y la junta de vecinos de Villa Francia como las del resto de las poblaciones del país, fueron disueltas por el decreto N° 214 de la Intendencia de Santiago del 25 Abril de 1974, que declara la disolución de las directivas de las juntas de vecinos elegidas democráticamente en las distintas poblaciones del país mientras simultáneamente las nuevas autoridades deciden colocar dirigentes designados por ellos.⁴³⁶

b. El MIR, la dictadura y la represión

En el periodo de la Unidad Popular, Villa Francia forjó una imagen de ser un lugar con una presencia e influencia significativa del Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Entre 1969 y 1973, la población construyó una base organizativa importante, en que lo social, político y religioso confluyeron en el mismo espacio poblacional. El MIR logró dirigir la mayoría de las organizaciones sociales de la población, sus militantes desarrollan liderazgos sociales y políticos que, de algún modo, entregaron un sello combativo a dichas organizaciones. Esta expansión del MIR contó con un aliado no esperado: los misioneros cristianos que simpatizaron con las ideas y las energías que imprimían sus militantes jóvenes al trabajar con los pobladores.⁴³⁷ Dentro de la población, los militantes jóvenes del MIR –en su mayoría estudiantes universitarios– llegaron a trabajar y compartir con los pobladores para incentivar la organización social y política en el sector. Eran personas comprometidas con la revolución socialista y entendían que su valor como militantes del MIR debía forjarse en la convivencia cotidiana con los pobladores.⁴³⁸ De este modo, Villa Francia se transformó en uno de los lugares populares preferidos de los miristas, en el cual formaban a sus cuadros militantes en el concepto político de la lucha armada.⁴³⁹ Es durante la Unidad Popular que se organizan los principales eventos sociales y políticos de los miristas, y las tomas de terrenos baldíos cercanos a la

⁴³⁶ Intendencia de Santiago, Decretos 1974. Ver: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=6210>.

⁴³⁷ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia...*, pp.106-110.

⁴³⁸ Pascal Allende, *El MIR chileno: Una experiencia revolucionaria* (Argentina: Ediciones Cucaña, 2003); Igor Goicovic Donoso, *Teoría de la violencia y estrategia de poder en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1967-1986*. Revista de Historia y Ciencias Sociales- Palimpsesto, N° 1, Vol.1 (Santiago de Chile: USACH, 2004).

⁴³⁹ Este texto plantea los enfoques formativos de los miristas en la década de los 70 sobre la construcción de una milicia popular en las poblaciones. Ver Eduardo Arancibia, *Las milicias de la resistencia popular* (Concepción: Escaparate).

población fueron encabezadas por ellos.⁴⁴⁰ Al respecto, Luisa, quien vive hace 17 años en Villa Francia y es estudiante universitaria, nos relata la relación con los militantes del MIR y la Villa en la década de los 80, a través de las conversaciones que ha tenido con amigos y vecinos del barrio que vivieron la experiencia de esa época:

Los del MIR siempre aquí tuvieron fuerza, ellos llegaron a trabajar aquí y eran jóvenes súper pintosos (bien parecidos) y educados, que venían a hablar de la lucha del pueblo por una sociedad distinta. Todos los que conocí de ellos, eran gente apasionada, que creía en sus ideas.⁴⁴¹

La estructura de los cuadros militantes del MIR era muy fuerte en el mundo universitario, incluso su fundación emerge en las aulas de la Universidad de Concepción, y desde 1965 habían tenido una prometedora expansión en los estudiantes de las distintas universidades del país. A finales de la década del 60, comenzaron a tener presencia en los sectores poblacionales a través de trabajos voluntarios, participación en organizaciones de base y colaboración técnica con ONGs. Gradualmente, fueron cautivando a los pobladores con su proyecto revolucionario influenciado por el paradigma de la Revolución Cubana. La vitalidad juvenil de sus militantes fue penetrando las organizaciones de base de los pobladores con un discurso crítico a los partidos de la izquierda tradicional (comunistas y socialistas), a quienes consideraban partidos reformistas dentro del sistema político chileno.⁴⁴²

En Villa Francia, inculcaron una consistente relación entre militancia y organización social, y paulatinamente fueron creando una base militante en la población. Eran sujetos doctos, bien informados y con compromiso activo por la revolución armada.⁴⁴³ Particularmente, la población aparecía como un lugar insurgente y de radicalización social, en relación con otros espacios poblacionales, donde las militancias comunistas introducían un discurso de transformación social apegado a la institucionalidad. De este modo, las organizaciones sociales de Villa Francia, que tenían dirigentes del MIR en su directiva, eran caracterizadas como espacios que confrontaban con el proyecto de la vía democrática al socialismo, que pregonaba

⁴⁴⁰ Álvaro Pérez Jorquera, *El debate de estrategias al interior del MIR: Elementos para una reconstrucción histórica crítica sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria*. Tesis de grado para optar al grado de Licenciado en Historia (Santiago: Universidad de Chile, 2014), pp. 98-111.

⁴⁴¹ Este testimonio pidió reserva de sus datos. Sólo consideramos su nombre y lugar de residencia en Villa Francia. Luisa, tiene 36 años. Entrevista realizada el 22 de septiembre de 2013.

⁴⁴² Matías Ortiz Figueroa, *Cada día es continuar: Política e identidad en el MIR. 1965-1967* (Concepción: Escaparate, 2014), pp. 146-153.

⁴⁴³ Álvaro Pérez, *El debate de estrategias al interior del MIR...*, pp.135-139.

el presidente Salvador Allende.⁴⁴⁴ Al respecto, Juan Pedro, joven poblador que participada de actividades sociales en la década de los '80, nos cuenta su experiencia sobre el trabajo que realizaban los jóvenes militantes del MIR en la población:

Vimos esa solidaridad que mencionaba antes, de los cabros del partido, los revolucionarios que realmente ahí eran revolucionarios, o sea, en una estaba la revolución, que había que cambiar el sistema, que había que tomar las armas, pero también estaba la revolución que había que ayudarle al vecino a arreglar el techo que estaba lloviéndose en un invierno con lluvias torrenciales. Entonces, se mezclaba, por lo tanto, el vecino en sí, si no estaba de acuerdo, pero no criticaba a los cabros ¿Ya? No decía “estos cabros la están embarrando”, sino que se lo guardaban y apoyaban, porque en los cabros había un respeto hacia el vecino, por lo tanto, el vecino también lo tenía.⁴⁴⁵

El propósito de la dictadura era desarticular la relación entre los pobladores y las militancias políticas de izquierda. En parte este objetivo logró desactivar el vínculo entre los militantes y las organizaciones sociales que fueron disueltas. Sin embargo, la represión incentivó otro tipo de organización, de carácter clandestino, que tenía como propósito la sobrevivencia y protección de dirigentes y militantes. La necesidad de tejer redes de protección, generó una relativa organización, que con la ayuda de los propios pobladores permitió salvar la vida de militantes y dirigentes sociales buscados por los organismos de inteligencia de la dictadura. A pesar que el contexto de violencia política aplicada por la dictadura logró desactivar las organizaciones de base y la acción colectiva en los espacios públicos, no pudo desactivar cabalmente las redes de comunicación entre los pobladores y dirigentes que comenzaron a operar de forma secreta. Luisa, una pobladora y estudiante universitaria de Villa Francia, nuevamente nos cuenta a través de conversaciones que ha sostenido con vecinos y amigos que participaron de estas redes, cómo dentro de la población se vivió la experiencia represiva de la dictadura y cómo esto afectó a las organizaciones de base:

Los compañeros más antiguos de Villa Francia nos cuentan, que ellos tenían amigos dirigentes y militantes del MIR, socialistas y comunistas escondidos. Las calles estaban siempre controladas por las tanquetas militares y las furgonetas de los “pacos” (camionetas de policías) y a veces se dejaban caer y allanaban algunas casas. Decían

⁴⁴⁴ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia...*, pp.128-132.

⁴⁴⁵ Juan Pedro, tiene 45 años. Él nos ha manifestado reserva de su identidad y no consideramos nombre verdadero. Entrevista realizada el 20 de septiembre de 2013.

*que debían tener mucho cuidado y que se comunicaban en los almacenes del sector cuando estaban comprando para no generar sospechas. Ahí sabían cómo debían seguir, si mantenían a los compañeros en sus casas o debían ir cambiándolos hacia otras casa vecinas.*⁴⁴⁶

Lo que se generó fue una red de fidelidad entre dirigentes y pobladores, que también funcionó “por debajo”: en silencio y cautela. El buen funcionamiento de esta red dependía de la sobrevivencia de innumerables dirigentes buscados por los aparatos represivos de la dictadura y de la protección que les brindase la población. Los miristas estaban en el centro de las búsquedas de los organismos de inteligencia, y con frecuencia eran acribillados en supuestos enfrentamientos con policías y militares.⁴⁴⁷

La persistencia de los vecinos de Villa Francia para mantener redes organizativas clandestinas durante la segunda mitad de los años '70, generó un vínculo con las generaciones jóvenes, que tomarían un papel relevante en la lucha contra la dictadura en la década de los 80. De algún modo, la desarticulación de las redes organizativas, aplicada mediante la violencia institucional, no logró materializarse completamente, y su revitalización en la década mostró un rostro de dirigentes y militantes jóvenes que comenzaron a desarrollar acciones colectivas contra la dictadura. Este aspecto socio-político de las relaciones entre los pobladores, permitió que Villa Francia fuera uno de los espacios poblacionales mejor organizados durante los años 80 y que el MIR siguiera conservando adhesiones importantes dentro de la población.⁴⁴⁸ Respecto a esto, Juan Pedro, que había llegado a principios del año 1983 a vivir a Villa Francia, nos cuenta como los vecinos transmitieron su experiencia de trabajo clandestino en los primeros años de la dictadura y la importancia que tuvieron las relaciones cultivadas entre pobladores, dirigentes y militantes en el época de la Unidad Popular, para protegerse de los probables delatores que entregaran información a los organismo de seguridad de Pinochet:

En la población uno no podía confiar en todos, porque había “sapos” (delatores) de la dictadura, pero la gente que se conocía de la época de la Unidad Popular y que debían cuidarse tenían cuidado con eso. Había dirigentes y gente de los partidos que seguían haciendo cosas. Pero se hacían a puertas cerradas y ojalá sin difundir mucho, era un trabajo de juntarse e irse al tiro y romper todo lo que está escrito

⁴⁴⁶ Luisa. Entrevista realizada el 22 de septiembre de 2012.

⁴⁴⁷ Robinson Silva, *Resistentes y clandestinos: La violencia del MIR en la dictadura profunda. 1978-1982* (Concepción: Escaparate, 2011).

⁴⁴⁸ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia...*, pp.158-171.

*para no tener evidencia, así era el trabajo de moverse de una casa a otra y tratar de hacerlo de manera natural.*⁴⁴⁹

A partir de la instalación de la dictadura, la búsqueda de dirigentes y militantes a través de los aparatos de la inteligencia policial se vio favorecida por delatores e infiltrados que tenían cierta familiaridad con las organizaciones sociales de base y además eran militantes de los partidos y movimientos de la izquierda chilena. El caso más emblemático fue el de Osvaldo Romo, dirigente vecinal de la población “Lo Hermida”. Romo era un dirigente poblacional activo en la época de la Unidad Popular y militaba en la Unión Socialista Popular (USOPO). Durante la Unidad Popular, este dirigente era un activo participante en aquellos asentamientos populares (campamentos), donde el MIR desarrollaba acciones sociales y políticas (Campamentos de Pudahuel y Nueva La Habana). Tras el golpe, testimonios indican haber visto a Romo, vestido con traje militar, identificando dirigentes sociales y militantes de los partidos de izquierda. En el transcurso de los años '70, Romo se integra a la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).⁴⁵⁰

c. Lo cristiano y lo político: El MIR y los sacerdotes en la lucha social contra la dictadura.

Villa Francia se caracterizaba como un espacio local donde convivía el anhelo del proyecto revolucionario y la fe cristiana. El nacimiento de la población se produce en un contexto en que las corrientes cristianas de la teología de la liberación y las militancias políticas revolucionarias convergen en un interés común: el trabajo social en las poblaciones.⁴⁵¹ En este sentido, durante la Unidad Popular, la relación entre cristianos y militantes se fortalece en torno a los proyectos de transformación social del modelo capitalista, y su misión hacia el trabajo con pobladores tiene más coincidencias que diferencias. De esta forma, la relación que cultivan los misioneros católicos con las militancias de izquierda es fecunda, y esto tiene efectos sobre la vida de los

⁴⁴⁹ Juan Pedro. Entrevista realizada el 20 de septiembre de 2013.

⁴⁵⁰ Nancy Guzmán, Romo: *Confesiones de un torturador* (Chile: Planeta, 2000)

⁴⁵¹ La familia Vergara Toledo relata cómo ellos dentro de la población se entusiasman con las actividades de la Iglesia comprometida con las causas sociales de los pobres. Ellos deciden ingresar a la comunidad Cristo Liberador. Ver Selena Contreras, Luis Ibarra, *Villa Francia: pobladores y manifestaciones violentas*, Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social (Santiago de Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2005), p. 100.

pobladores de Villa Francia, que desde esa época serán activos militantes de izquierda además de fervientes creyentes.⁴⁵²

Tras el golpe de Estado de 1973, la dictadura sabe que dentro de la población los vínculos entre sacerdotes y pobladores son fecundos, de tal manera que su interés apunta a restringir el movimiento de los sacerdotes y prohibir la reunión de las comunidades cristianas.⁴⁵³ En ese periodo, sus capillas e iglesias son permanentemente vigiladas por los organismos policiales frente a la posibilidad de que militantes de los partidos de izquierda se refugiaron en sus espacios. En Villa Francia, los misioneros católicos fueron perseguidos y detenidos con frecuencia, acusados de proteger a dirigentes y militantes de izquierda.⁴⁵⁴

Uno de los casos más emblemáticos fue el del sacerdote Mariano Puga. Misionero en los sectores de Pudahuel y Villa Francia, fue detenido y torturado por los aparatos de inteligencia de la dictadura en siete ocasiones, pasando por los recintos de tortura más renombrados (Villa Grimaldi y Tres Álamos). El Colectivo de Memoria Histórica de la Corporación José Domingo Cañas señala que, a pesar de la amenaza velada que provocaba la presencia de militares y policías en Villa Francia, a mediados de 1974 sus habitantes lograron articular tenuemente algunas iniciativas. Cobijados al interior de la comunidad cristiana “Cristo Liberador”, conformaron una bolsa de cesantes para buscar trabajo a pobladores sin empleo. También, conformaron un club de rehabilitación de alcohólicos e incluso un preuniversitario para los jóvenes populares. Estas iniciativas provocaron que el sacerdote Mariano Puga, encargado de la capilla “Cristo Liberador” fuera detenido, tal como lo recuerda Carlos Pérez que en ese momento intentaba colaborar y participar de las acciones sociales que la Iglesia Católica en Villa Francia intento impulsar. Don Carlos nos relata aquel episodio en que el sacerdote fue detenido:

A mediados del año 1974, la comunidad cristiana de la población intentaba hacer algunas actividades para ayudar a los vecinos con problemas económico. El padre Puga era bien activo y visitaba a los vecinos y los invitaba a la capilla. Eso parece que llego a los oídos de los represores de la dictadura y un día lo vinieron a buscar y se lo llevaron no más...

⁴⁵² Fernando Castillo, *Iglesia liberadora y política* (Santiago: Eco- Educación y Comunicaciones, 1986), pp. 50-53.

⁴⁵³ Hugo Cancino, *Iglesia y dictadura 1973-1989. Un estudio sobre el rol político de la Iglesia católica y el conflicto con el régimen militar* (Odense: University Press, 1997), p. 120.

⁴⁵⁴ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia...*, pp.102-105.

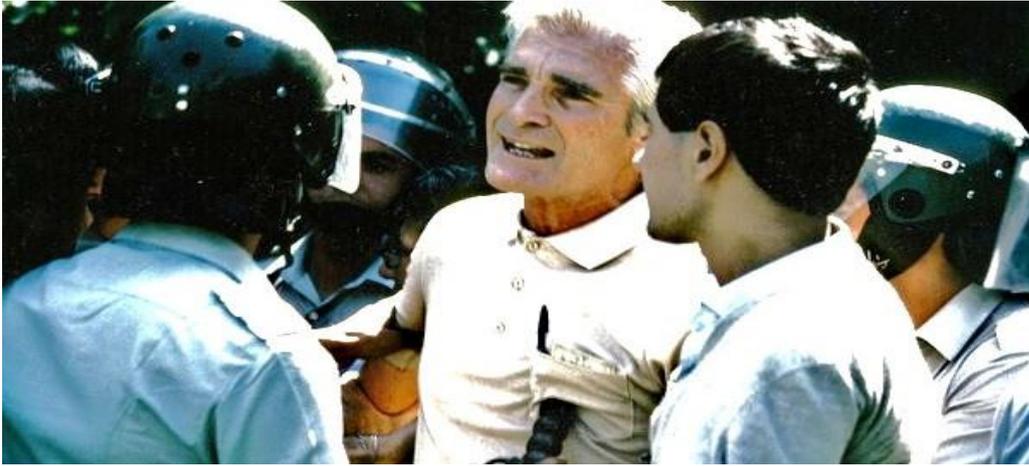


Foto N° 17. Detención de Padre Mariano Puga en Dictadura. S/f.⁴⁵⁵

Puga, fue acusado de ser un militante encubierto del mirismo ya que su trabajo en Villa Francia fue relevante para impedir detenciones de pobladores durante los allanamientos.⁴⁵⁶ En esos años, su labor fue incesante en la defensa de los derechos humanos de los pobladores, lo cual provocó que la dictadura terminara expulsándolo de la población al finalizar la década de los 70. La autoridad entendía que no sólo necesitaba desactivar la relación de los pobladores con la política, sino también con la fe. Luisa describe la importancia de los sacerdotes dentro de la población en los tiempos de la represión dictatorial:

*La gente cuenta aquí lo del padre Mariano, que fue detenido y torturado por la dictadura, porque él trabajaba aquí en la población junto con el otro padre, Roberto. Ellos protegían a la gente de los abusos de los milicos y estaban ahí siempre...*⁴⁵⁷

La dictadura, aplicó la violencia hacia los religiosos que trabajaban en las poblaciones sin ningún complejo. Allí detuvieron, torturaron y desaparecieron a una cantidad significativa de sacerdotes y religiosas que habían cultivado una relación de trabajo en las poblaciones con las militancias de izquierda. Entre los religiosos asesinados por la dictadura se encuentran los sacerdotes Joan Alsina (español), André Jarlan (francés, caso ocurrido en La Victoria y al que se hizo referencia en este capítulo), Miguel Woodward (chileno-británico) y Gerardo Poblete (chileno). Entre los religiosos detenidos desaparecidos se encuentra Antonio Llido (español) mientras que entre los torturados y detenidos se encuentran Blanca Rengifo (chilena), Mariano

⁴⁵⁵ Paula Correa, “Padre Mariano Puga. Algo de ese otro anti Dios se metió en la historia”. Diario digital Radio Universidad de Chile, del 10 de Septiembre del 2013. Consultado en: <http://radio.uchile.cl/2013/09/10/padre-mariano-puga-algo-de-ese-otro-anti-dios-se-metio-en-la-historia>.

⁴⁵⁶ Waleska Monsalve, *¿Quién lucha con arrogancia?*, pp.31-34.

⁴⁵⁷ Luisa. Entrevista realizada el 22 de septiembre de 2012.

Puga (chileno), Pierre Dubois (francés).⁴⁵⁸ La creencia de los militares era que la mayoría de los párrocos eran militantes de izquierda disfrazados con la sotana. Desde los años 60, muchos de estos misioneros eran simpatizantes o habían dejado los votos para unirse a las militancias del MIR. En función de ello, la dictadura había confeccionado una lista de “religiosos rojos” que, según ellos, incentivaban a los pobladores a la actividad subversiva.⁴⁵⁹ A pesar de las amenazas de la dictadura, los sacerdotes Mariano Puga y Roberto Bolton mantenían una influencia importante dentro de la población y eran actores relevantes para impedir que se incrementase la represión brutal. Al finalizar la década del '70, el padre Mariano Puga debe dejar Villa Francia, y recibe de parte de la Iglesia Católica un nuevo lugar de destino en la zona noroeste de Santiago.⁴⁶⁰

Pese a los embates de la represión, las comunidades cristianas dentro de la población lograron mantenerse durante los años 70 y fueron el principal sostén que tuvieron los vecinos para no perder las esperanzas frente a un contexto que les privaba la capacidad de desplazamiento y de reunión. La comunidad “Cristo Liberador” operó como una instancia de diálogo y protección para los pobladores que, con frecuencia, eran asediados por los aparatos policiales de la dictadura. Es así como en los inicios de la década de los 80 son las capillas católicas las que reciben a las organizaciones sociales que vuelven a reunir a los vecinos en torno a las actividades sociales y culturales. En Villa Francia la comunidad Cristo Liberador cobijó a innumerables organizaciones que comenzaron a trabajar en la unión de los pobladores. Los centros culturales, un grupo juvenil, comités de allegados, talleres laborales, de teatro y de mural. La clave era la relación entre fe y compromiso socio-político y el objetivo era luchar contra la dictadura y la recuperación de la democracia.⁴⁶¹

Con el comienzo del ciclo de protestas que se abre en 1983, vuelven a conformarse los centros culturales, las agrupaciones de jóvenes, comités de allegados, y la organización de ollas

⁴⁵⁸ Ver. Centro de estudios Miguel Enríquez. Consultado en: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/iglesia_popular/MSiglepopu0004.pdf.

⁴⁵⁹ David Fernández, *La iglesia que resistió a Pinochet...* Capítulo 1.

⁴⁶⁰ “Padre Mariano Puga Concha. Guerrillero de la fe”. En Revista NOS. Enero del 2008. Consultado en: <http://www.revistanos.cl/2008/01/padre-mariano-puga-concha-%E2%80%9Cguerrillero-de-la-fe%E2%80%9D/>.; Enrique Robió Pezoa, *La teología de la liberación en tiempos de la dictadura: Religión y resistencia. Coyuntura y estructura. Pasado y actualidad en cuatro casos chilenos*. IX Encuentro Nacional y III Congreso Internacional de Historia Oral. Argentina (1-21) Pág. 5-7. Consultado en: <http://www.historiaoralargentina.org/attachments/article/eho2009/Memoriaymilitancia/Riob%C3%B3-Enrique.pdf>.; También. Roberto Bolton: *Un cura desobediente*. En Revista Punto Final. Edición 715. Desde el 6 al 19 agosto de 2010. Consultado en: <http://www.puntofinal.cl/715/testimoniodefe.php>.

⁴⁶¹ Enrique Robió Pezoa, *La teología de la liberación en tiempos de la dictadura: Religión y resistencia. Coyuntura y estructura. Pasado y actualidad en cuatro casos chilenos...*, pp.5-7.

comunes. Estas son iniciativas colectivas de los pobladores que vuelven a ocupar los espacios públicos. Las actividades, organizadas en los espacios facilitados por las capillas, son reproducidas en las calles y plazas, ya que gradualmente los pobladores van perdiendo el miedo a los controles policiales y a las posibles represiones.⁴⁶² Al respecto, Juan Pedro, que en 1983 era un adolescente y participaba de las actividades que desarrollaba la comunidad cristiana “Cristo Liberador”, nos cuenta sobre la importancia de la iglesia para cobijar a las organizaciones de base de los pobladores:

*En los años 80, la iglesia cobija a los pobladores para que se organicen y hagan actividades para sus vecinos. Hay que recordar que la situación económica era mala y organizarse era muy importante para ayudar a muchos amigos que lo estaban pasando muy mal, no había plata. Alrededor de la iglesia había unas piezas que las prestaban y ahí se desarrollaban las reuniones con la gente. Estaba ahí la comunidad Cristo Liberador, que eran personas que ayudaban a los otros y tenían una cosa social muy fuerte. Todo eso ayudó a que volviera a unirse la gente en las organizaciones.*⁴⁶³

Durante la década de los '80, la comunidad cristiana “Cristo Liberador” facilita sus espacios físicos que rodean a la capilla católica para que las organizaciones sociales puedan reunirse y coordinar sus actividades con la comunidad de Villa Francia. Centros culturales, organizaciones juveniles, familias sin casa (Allegados), grupos de Ollas Comunes, centro de mujeres, ocupaban cotidianamente las instalaciones de la iglesia. Con el apoyo de la comunidad cristiana, estas organizaciones desarrollaron actividades solidarias durante la década. La chocolatadas en las plazas para alimentar a los niños de la población, los festivales de la música organizados por los centros culturales y la organización de comedores populares que servían para compartir con los vecinos. Estas actividades patrocinadas por la comunidad cristiana, tejieron formas de sociabilidad sustentables en el tiempo, que entregaron un sello que identificaba a Villa Francia como un espacio potente para las organizaciones sociales.

Así en este periodo, la labor de los misioneros católicos y protestantes sigue siendo relevante ya que realizan su trabajo pastoral en las calles y plazas. Se transforman, además, en redes sociales de protección de los pobladores cada vez que la policía intenta reprimir sus acciones colectivas. Por ende, permanentemente, son sindicados por las autoridades de la

⁴⁶² Fabián Bustamante Olgún, *Una experiencia carismática de base durante la dictadura militar: Comunidad “Dios con nosotros”, 1973-1983*. Revista Cultura y Religión, ISSN 0718-4727 (Pág. 272-280). Consultado en: <http://www.revistaculturayreligion.cl/index.php/culturayreligion/article/view/160>.

⁴⁶³ Juan Pedro. Entrevista realizada el 20 de septiembre de 2013.

dictadura como encubridores de acciones terroristas. Los misioneros católicos en Villa Francia son con frecuencia acusados de izquierdistas encubiertos, y se les relaciona con las militancias miristas. El perfil pastoral de compromiso social hace de estos misioneros cristianos personas muy respetadas y queridas por los pobladores, y confiables por los militantes de partidos de izquierda. De algún modo, en Villa Francia no se puede pensar la red de organizaciones sociales sin una relación intrínseca entre religión y política.

d. La muerte de los hermanos Vergara: Montaje, drama y conmemoración.

Entre 1983 y 1986 las protestas se masificaron y el protagonismo de los pobladores fue creciendo sostenidamente. La base de organización de las protestas estuvo en la mayoría de las poblaciones del país. En particular, en aquellas que tenían fortaleza social y presencia de los partidos de oposición a la dictadura en sus cuadros dirigentes locales. Villa Francia era una de esas poblaciones con fuerte presencia de militantes en sus organizaciones de base.

En la población, la izquierda tenía una gran influencia en los jóvenes, sobre todo los movimientos políticos revolucionarios como el MIR y el Movimiento Juvenil Lautaro. Este movimiento nace en 1982, para convocar a los jóvenes de los sectores populares a combatir en una lucha continua y directa contra la dictadura. Sus fundadores provienen del Movimiento de Acción Popular Unitaria (MAPU)⁴⁶⁴ y su estructura era de carácter flexible y estaba constituida por brigadas de 6 a 8 integrantes.⁴⁶⁵ Durante la década de los 80, estos movimientos se transformaron en fuerzas políticas importantes en la población. Desde el inicio de las protestas nacionales en 1983, Villa Francia fue una de las poblaciones donde estos militantes desarrollaron acciones político-militares en los espacios públicos. Las llamadas “recuperaciones socio-políticas” eran acciones armadas con el objetivo de asaltar camiones de

⁴⁶⁴ Uno de sus fundadores, Guillermo Ossandón abandona el MAPU en 1982 para crear un movimiento juvenil que reivindica la lucha armada contra la dictadura de Pinochet. Ver, Eyleen Faure Bascur, *Los Locos del Poder: Aproximación histórica a la experiencia del Movimiento Juvenil Lautaro. 1982-1997*. Tesis para optar al grado de licenciatura en historia. Facultad de filosofía y humanidades (Santiago: Universidad de Chile, 2006). Consultado en: http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2006/faure_e/html/index-frames.html.

⁴⁶⁵ Los Hijos de Lautaro, *Movimiento Juvenil Lautaro* (Santiago de Chile: editorial Popular Lapajarilla, 2011), p. 7. Consultado en. <https://pueblorobeldevencera.files.wordpress.com/2014/07/mjl-los-hijos-de-lautaro-compilacion.pdf>.

distribución de alimentos y repartir sus productos entre la población. Este tipo de acciones político-militares fueron frecuentes en esa época.⁴⁶⁶

Fue así como el 29 de marzo de 1985 acontece una de las tragedias más significativas para los pobladores de Villa Francia. Mueren dos jóvenes hermanos asociados a las militancias del MIR, que supuestamente se habrían enfrentado a disparos con la policía.⁴⁶⁷ Los hermanos Vergara Toledo eran parte de una familia ligada a las comunidades cristianas y a las organizaciones sociales de Villa Francia. Sus padres eran pobladores activos en la organización de actividades solidarias en la población, de tal manera que la muerte de sus dos hijos causó un gran impacto en Villa Francia.⁴⁶⁸ En relación con este tema, Luisa describe el sentimiento de los pobladores de Villa Francia a propósito de la muerte de los hermanos Vergara Toledo:

*La familia Vergara Toledo son gente que ha estado ligada a la Iglesia desde el inicio de la villa y siempre se han esforzado en los trabajos sociales para ayudar a la gente. Ellos son muy respetados aquí, no sólo por la desgracia de haber perdido casi a todos sus hijos, sino también porque ellos son luchadores. Es por eso que cuando los policías matan a los hermanos Vergara, la gente no les creía eso del enfrentamiento, y eso de que ellos eran simpatizantes del MIR. Nadie decía que ellos andaban con armas, eso fue un montaje de la dictadura, ellos trabajaban en organizaciones y hacían actividades en la población.*⁴⁶⁹

La muerte de los Vergara Toledo ocurrió durante un operativo realizado por agentes de Carabineros en la calle Las Rejas con Av. 5 de abril. Los medios informativos oficiales, daban cuenta de que los hermanos Rafael (18 años) y Eduardo (20 años) fueron sorprendidos intentando asaltar un almacén local y que los policías los habrían interceptado en el momento

⁴⁶⁶ Eyleen Faure Bascur, *Los locos del poder: Aproximación histórica a la experiencia del movimiento juvenil Lautaro 1982-1987*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia (Santiago: Facultad de Humanidades/Universidad de Chile, 2006) Capítulo 1; Igor Goicovic, *Pueblo, conciencia y fusil: El Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y la irrupción de la lucha armada en Chile. 1965-1990*. En Pablo Pozzi y Claudio Pérez (editores), *Por el camino del Che. Las guerrillas latinoamericanas 1959-1990* (Buenos Aires: Imago Mundi, 2011), pp. 203-242.

⁴⁶⁷ El día del funeral de los hermanos Vergara la familia fue acompañada por comunidades cristianas y militantes de partidos de izquierda, en particular, militantes del MIR. Ver Nicolás Díaz Barril, *¡Pablo, Eduardo y Rafael!...*, pp.127-129.

⁴⁶⁸ Nicolás Díaz Barril, *¡Pablo, Eduardo y Rafael!...*120-123. Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia...*115.

⁴⁶⁹ Luisa. Entrevista realizada el 22 de septiembre de 2012.

del atraco. Ahí, se produjeron supuestamente disparos de los jóvenes contra los policías, quienes respondieron de inmediato, dando muerte a Rafael y Eduardo.⁴⁷⁰



Foto N° 18: Hermanos Vergara Toledo.⁴⁷¹

En los días posteriores, los pobladores de Villa Francia denunciaron el montaje que había detrás de su muerte. Las informaciones resultaban confusas y contradictorias, ya que no coincidían respecto del lugar concreto donde habían acontecido los hechos y la existencia de una situación de enfrentamiento informada por los policías. Y, lo más relevante, no había denuncia alguna por asalto a ningún almacén en la zona. La situación respecto a la muerte de los hermanos Vergara Toledo hizo que se planteara, en esos días, la hipótesis del asesinato por motivos políticos y de que el montaje realizado por los policías buscaba una justificación para la muerte de los jóvenes. Según señaló años después el informe Rettig: “Los hermanos Vergara habrían sido ejecutados por agentes estatales, sin resistencia alguna, y sus muertes se habrían dado en cada uno de ellos en momentos y lugares distintos”.⁴⁷²



Foto N° 19: Mural en Departamentos “Villa Francia” sobre los hermanos Vergara. s/f.⁴⁷³

⁴⁷⁰ Las investigaciones posteriores demostraron el montaje por parte de la policía acerca del supuesto asalto en que los jóvenes hermanos murieron. Ver Patricio Sobarzo, *Hermanos Vergara Toledo*. CODEPU, Sin fecha. Consultado en: http://www.archivochile.com/Derechos_humanos/hnosvergara/dd_hh_hnosvergara0001.pdf.

⁴⁷¹ Foto capturada en un fotolog. Consultado en: <http://www.fotolog.com/yerall/16935712/>.

⁴⁷² Informe Rettig, *Vol. N°1. Tomo II...*, pp. 988-999.

⁴⁷³ Foto Capturada en: *Los hermanos Vergara Toledo y el Día del Joven Combatiente*. Blogs José Barriga. Consultado en: <http://historiabarriga.blogspot.com/2015/03/los-hermanos-vergara-toledo-y-el-dia.html>.

Veintitrés años después de los hechos, en 2008, un juez de la República dictó condenas a varios policías implicados en el supuesto enfrentamiento, llegando a la convicción de que se trató del asesinato de dos jóvenes sin ningún tipo de resistencia.⁴⁷⁴ Ellos fueron interceptados y acorralados por los policías que, posteriormente, los acribillaron y abandonaron en la vía pública.

De algún modo, la acción de los agentes policiales de la dictadura buscaba dar una lección a los movimientos políticos radicales de Villa Francia, como una forma de amedrentar a los jóvenes pobladores a no sentirse seducidos por las propuestas de estas vertientes políticas. La muerte de los hermanos Vergara Toledo se produce en el contexto político de 1985, año en el cual se manifiestan fuertes debates que atravesaban a los partidos de izquierda. Por un lado, la postura política de la rebelión popular de masas, que dio origen al Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) como brazo armado del Partido comunista a partir del año 1983. El trabajo socio-político del FPMR, era colaborar en la organización de grupos de defensa en los sectores populares, con la finalidad de incentivar la rebeldía de los trabajadores y pobladores en cada manifestación pública convocada por la oposición política durante las primeras protestas del año 1983. En 1986, se produce una división interna sobre las estrategias de lucha contra la dictadura, tensión que tuvo enfrentados a sectores cercanos al PC y sectores que buscaban su autonomía. Finalmente la división se provoca en 1987, con la fundación del FPMR autónomo. Así, en segundo lugar, el grupo del FPMR autónomo radicaliza su postura política, con la llamada “sublevación nacional”, cuya estrategia era realizar acciones armadas directas contra los aparatos policiales y militares de la dictadura.⁴⁷⁵ Detrás de estas muertes en Villa Francia había una política de endurecimiento de los aparatos represivos de la dictadura, para que los jóvenes involucrados en estos movimientos desistieran de participar en acciones políticas. Sin embargo, una política radical para enfrentar la dictadura no tenía sustento estratégico, ya que

⁴⁷⁴ En mayo de 2008, el ministro en visita Carlos Gajardo dictó condenas por homicidio para los ex-uniformados, las que fueron apeladas, por lo que actualmente los acusados se encuentran en libertad bajo fianza. Diario La Nación. 16 de mayo de 2008. Consultado en: <http://www.lanacion.cl/noticias/pais/condenan-a-ex-carabineros-por-crimen-de-hermanos-vergara-toledo/2008-05-16/213128.html>.

⁴⁷⁵ El fracaso de la internación de armas en el sector costero de “Carrizal Bajo” y la Operación Siglo XX (Atentado contra la comitiva de Pinochet en el sector cordillerano del Cajón del Maipo) , produjeron las primeras distancias entre sectores del FPMR y el partido comunista sobre la estrategia de lucha que debía proseguir durante el año 1986 contra la Dictadura. Esta división finalmente se produce cabalmente en 1987. Ver: Luis Rojas Núñez, *De la rebelión popular a la Sublevación imaginada. Antecedentes de la historia política y militar del partido comunista de Chile y del FPMR. 1973-1990* (Santiago de Chile; Sin edición, s/f). Consultado en: <https://historiadetodos.files.wordpress.com/2013/03/fpmr1.pdf>.

los jóvenes no estaban armados y eran acibillados sin mediar resistencia por los aparatos policiales de Pinochet.



Foto N° 20: Marcha de los pobladores de Villa Francia en los funerales de los hermanos Vergara. Marzo 1985.⁴⁷⁶

Para los pobladores de Villa Francia, el asesinato de los hermanos Vergara se fue transformando en un símbolo de la lucha de los jóvenes pobladores contra la dictadura. La impunidad en que se mantuvo sus asesinatos hasta casi el final de la primera década de los años 2000, a la vez, ha sido la causa para que los jóvenes del sector organicen actividades en los espacios públicos que recuerdan en cada 29 de Marzo, transformada de este modo en una fecha simbólica para los luchadores sociales, a los hermanos Vergara. Desde 1985, las organizaciones sociales y las comunidades cristianas de la población mantienen vivo el recuerdo de los hermanos Vergara, quienes se han constituido en mártires de la rebeldía juvenil contra los organismos policiales. Desde esa fecha fatídica del 29 de marzo, a nivel nacional se celebra el Día “del Joven Combatiente”.⁴⁷⁷ Al respecto, Juan Pedro destaca la importancia que tiene el rescate de la memoria reciente a partir de lo sucedido con los hermanos Vergara Toledo:

Yo creo que la celebración del Día del Joven Combatiente, no solo tiene que ver con recordar lo que le hicieron a los hermanos Vergara, que han tratado de hacerlo olvidar en el tiempo. Yo creo que los jóvenes de aquí y también del país conmemoran este día por la lucha que hicieron tantos jóvenes pobladores en la dictadura y que el

⁴⁷⁶ Funerales de los Hermanos Vergara. Foto capturada en: <https://www.flickr.com/photos/jovencombatiente/121435514>.

⁴⁷⁷ Nicolás Díaz Barril, *¡Pablo, Eduardo y Rafael!...*, pp.165-176.

*tiempo ha querido olvidar. Es por eso, que lo de los hermanos Vergara está presente, porque son los jóvenes los que mantienen viva la historia de esa época dura.*⁴⁷⁸

A partir de la muerte de los hermanos Vergara, esta circunstancia trágica se convierte en un emblema de las luchas de los jóvenes populares por la justicia social y se anexan a otras conmemoraciones significativas que, desde la década de los ´80, se han transformado en iconos de la memoria de la resistencia antidictatorial, que reviven la época de represión institucional a los jóvenes populares, militantes de partidos de la izquierda y dirigentes sociales. Un significado similar han adquirido los casos de los dirigentes comunistas degollados en marzo de 1985 (Santiago Nattino, Manuel Guerrero y José Manuel Parada)⁴⁷⁹ y el asesinato del periodista de la revista *Análisis* y militante del MIR, José Carrasco Tapia.⁴⁸⁰ Estos asesinatos forman parte de una memoria colectiva de lucha social y política contra la represión dictatorial y las nuevas generaciones de jóvenes populares han mantenido vivo el recuerdo de la impunidad e injusticia que ha persistido en estos casos. Desde 1985, al finalizar el mes de Marzo y al comenzar Septiembre de cada año, se realizan actividades culturales y eventos que recuerdan la lucha de estos jóvenes y militantes de partidos de izquierda.

En el caso de los hermanos Vergara desde 1986 se vienen desarrollando actividades que cada 29 de Marzo conmemoran su muerte y en los últimos tres años de la década de los ´80, los eventos políticos e iniciativas socio-culturales, toman el nombre del “Día del Joven Combatiente”. Los jóvenes de las distintas poblaciones del país y en particular de Villa Francia, se apoderan de las calles y los espacios públicos de las poblaciones para manifestarse contra los policías, a quienes sindicaban como los responsables de la muerte de los hermanos Vergara. También desde fines de la década de los ´80, se realizan actividades religiosas durante el día, con el encendido de velas en lugar donde murieron los jóvenes y algunos vecinos de Villa Francia acompañan a Doña Luisa Toledo y Don Manuel Vergara en una pequeña ceremonia que se efectúa en el lugar. En la noche, los jóvenes de Villa Francia organizan barricadas y se enfrentan a los policías.

⁴⁷⁸ Juan Pedro. Entrevista realizada el 20 de septiembre de 2013.

⁴⁷⁹ Nelson Caucoto y Manuel Salazar, *La noche de los Corvos. El caso degollados o un verde manto de impunidad* (Santiago de Chile: Ceibo Ediciones, 2013)

⁴⁸⁰ Patricia Collyer y María José Luque, *José Carrasco Tapia. Asesinato de un periodista* (Santiago: Ediciones. Radio Universidad de Chile, 2012)

e. Las tensiones socio-políticas entre los pobladores y el final de la dictadura.

A partir de 1986, la dictadura logra imponer su itinerario político para realizar un plebiscito en 1988 que le permitiese extender su gobierno hasta 1997. Los intentos por derrocar a la dictadura a través de la rebelión popular habían fracasado, tanto en el frustrado atentado al general Pinochet como en el intento fallido de internación de armas provenientes de Cuba en Carrizal Bajo, que fue una operación de internación de armas que buscaba ingresar un arsenal en forma clandestina para equipar de mejor forma al FPMR.⁴⁸¹ Por otro lado, la oposición política que buscó un pacto con la derecha para modificar la Constitución de 1980, tampoco había logrado su objetivo. Pinochet se mantuvo renuente a la negociación política y, de hecho, nunca accedió a dialogar con la oposición. En este sentido, esta debía jugar dentro del sistema político que la dictadura le proponía en su marco jurídico.⁴⁸²

Como se señaló, en 1986 el Frente Patriótico Manuel Rodríguez se había dividido y un grupo de ellos tomó distancia de las posturas del Partido Comunista. Los llamados “autónomos” seguían manteniendo una política de rebelión popular contra la dictadura y a ellos se sumaban algunos sectores del MIR y del Movimiento Juvenil Lautaro. Por otro lado, los sectores de oposición, agrupados en la Alianza por la Democracia, constituían una coalición política decidida a enfrentar electoralmente a la dictadura en el plebiscito de octubre de 1988. En este plebiscito, se convocaba a los votantes a decidir la continuidad del régimen hasta 1998, a través del “Si” mientras que el “NO” significaba que Pinochet debía convocar a elecciones libres en 1989. De este modo, la Concertación de Partidos por la Democracia agrupaba a demócratas cristianos, radicales, sectores socialistas de la renovación y un emergente partido político, creado para la coyuntura electoral: el Partido por la Democracia (PPD).⁴⁸³

A principios de 1987 el derrotero político inmediato del país queda delineado según los planes de la dictadura, de tal manera que la reciente creación de la Concertación de Partidos por la Democracia debía diseñar una estrategia político-electoral para enfrentarla en el plebiscito. En tal sentido, las protestas nacionales y los paros laborales dejaron de estar en la agenda de la

⁴⁸¹ Luis Rojas Núñez, *De la rebelión popular a la Sublevación imaginada. Antecedentes de la historia política y militar del partido comunista de Chile y del FPMR. 1973-1990...*

⁴⁸² Juan Bustos, *Cambios en la significación de la democracia en Chile 1977-1992...*, pp. 106-114.

⁴⁸³ Jorge Rojas, Jorge Arrate, *Memoria de la izquierda chilena. 1850-2000* (Santiago de Chile: Ediciones B, 2005) Pág. 121 y 401.

nueva coalición, la cual apunta a generar en los distintos sectores de la sociedad una base de organización con la idea de trabajar en la adhesión electoral para votar en contra del régimen. Al interior de las poblaciones, se generaron disputas sobre cómo enfrentar el escenario político de esos años, ya que para algunos había que sumarse a un trabajo de campaña electoral contra la dictadura y, para otros, había que seguir manteniendo una política de protestas contra el sistema. En este escenario, había tensión entre los pobladores que se veían expuestos a elegir entre sumarse a la campaña electoral o, más bien, radicalizar sus posturas. En muchas poblaciones, se mantuvieron las protestas locales que paralizaban el transporte público y el cierre de comercios de la zona. De algún modo, estos eran atribuidos a los movimientos políticos radicales que mantenían una influencia importante en las organizaciones sociales dentro de la comunidad.⁴⁸⁴ La señora Ana Baeza, que en ese periodo era una joven pobladora y trabajaba como asesora del hogar, recuerda el ambiente que había en la población entre las organizaciones sociales y los partidos políticos, sobre la coyuntura política próxima del plebiscito de Octubre de 1988:

Las organizaciones sociales y los partidos políticos no tenían una sola idea, de si había que sumarse a trabajar por el “NO” en el plebiscito. Las organizaciones de jóvenes y los centros culturales, había desconfianza con esta cuestión de votar en una elección contra la dictadura. Los cabros planteaban que iba ser un fraude y que no iba cambiar nada. Había también otras organizaciones de mujeres y de allegados que estaban entusiasmados con participar en la campaña del “NO”. Aquí había socialistas y demócratas cristianos trabajando en los comandos del “NO” y otras gentes del Mir y del juvenil Lautaro que decían que eso era vender al pueblo.⁴⁸⁵

Villa Francia era una de las poblaciones en que las disputas entre los vecinos se expresaban en sus organizaciones. Los comités de allegados, los talleres de artesanía y arpillerías y organizaciones de solidaridad (Ollas Comunes), eran conducidas por dirigentes socialistas y demócratas cristianos que, en las reuniones que ellos sostenían con sus asociados, planteaban las posturas políticas de sus partidos y buscaban adhesiones entre los pobladores para fortalecer la campaña del “NO” en los territorios. En las organizaciones sociales de allegados (comité de viviendas) y comedores populares, estos dirigentes iban ampliando el

⁴⁸⁴ Manuel Antonio Garretón, *Las complejidades de la transición invisible; movilizaciones populares y régimen militar en Chile*. Documento de trabajo N° 334 (Santiago: FLACSO, abril-1987); Álvaro Díaz, *Estructura y movimientos sociales. La experiencia chilena entre 1983-1993*. Revista Proposiciones. Vol. 22 (Santiago: Sur Profesionales, agosto-1993).

⁴⁸⁵ Ana Baeza, Pobladora de 46 años. Entrevista realizada en su casa, el 16 de Octubre del 2013.

consentimiento de los pobladores. En general, los grupos juveniles y centros culturales tomaron distancia política de estas otras organizaciones, ya que ellos eran cercanos a grupos políticos como el MIR, FPMR autónomo y el MJL. En esta población, los militantes del MIR, FPMR autónomo y el MJL seguían insistiendo en que la rebelión popular era el único camino posible hacia la democracia.⁴⁸⁶

De alguna manera, la confrontación de caminos disímiles para combatir la dictadura fue debilitando la organización de las protestas nacionales convocadas por una dividida oposición. Durante 1987, las distintas protestas nacionales iban decreciendo en intensidad y masividad. Sólo mantenían cierta importancia las protestas locales en algunas comunas de la periferia de Santiago, que lograban paralizar una zona pero que no se propagaron hacia otros sectores poblacionales. A diferencia de otros espacios, en Villa Francia esta tensión entre los pobladores se mantuvo hasta el día del plebiscito de octubre del 88, ya que dentro de la población seguían aconteciendo actividades políticas de confrontación directa con la policía. Las protestas locales eran habituales dentro del sector. Por ejemplo, los pobladores cercaban las calles principales con barricadas y paralizaban el movimiento de transporte público. Sin embargo, a pesar del vigor de algunas organizaciones sociales, en particular de jóvenes populares para mantener una relativa resistencia al escenario de campañas electorales, estas protestas callejeras fueron también decreciendo a medida que se aproximaba el día del plebiscito. Los pobladores de Villa Francia, se preparaban para participar del evento cívico que abría la posibilidad de rechazar electoralmente a la dictadura.

El 5 de Octubre, fue un día caluroso y algunas de las escuelas de Villa Francia destinadas como locales de votación, se colmaron de pobladores en las afueras. Las escuelas ese día no abrieron a la hora señalada 8:30 de la mañana, porque las papeletas de los votos no habían llegado a los recintos de votación (Liceo N° 71 y la escuela Ramón del Río).⁴⁸⁷ Los militares que custodiaban estos lugares no dejaron entrar a los votantes, y aquello generó una gran cantidad de pobladores que comenzaron a presionar las puertas de la escuela. Algunos comenzaron a trepar las paredes y lograron entrar. Ahí se colocaron en las filas donde estaban

⁴⁸⁶ Véase Nicolás Acevedo, 1988, *Plebiscito para la Concertación, guerra para el MAPU-Lautaro: Lecciones de dos elecciones opuestas*. Revista Pretérito-Imperfecto. Primeras Piedras. N° 1 (Historia y Ciencias Sociales, otoño 2012), pp. 6-50; Waleska Monsalve, *¿Quién lucha con arrogancia?...*, pp.46-51.

⁴⁸⁷ Francisco Castillo, periodista del diario Cambio 21, relata las circunstancias que generan la demora en el funcionamiento de las Mesas para la votación. Ver. “La del 5 al 6 de octubre de 1988 fue la noche más larga de la historia de Chile. Hasta el último minuto Pinochet no quería reconocer su derrota en el plebiscito”. De Francisco Castillo. Diario Cambio 21 del 4 de Octubre del 2012. Consultado en: <http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20121004/pags/20121004171417.html>.

las mesas asignadas para votar. La señora Ana Baeza, que decidió ir a votar ese día para el plebiscito, nos relata las dificultades para sufragar:

Ese día de la votación hacía un calor y los vecinos comenzaron a reunirse afuera de la escuela Ramón del Río, porque las puertas estaban cerradas y no se sabía mucho porque no abrían. Los vecinos decían que Pinochet quería retrasar la votación y que la gente se aburriera y se fuera para la casa. En vez de irse, llegaba más gente y la situación no dio para más y comenzaron a saltarse las paredes y no les quedó otra cosa que abrir las puertas.⁴⁸⁸

Los pobladores de Villa Francia vivieron ese día con cierta incertidumbre hasta pasada la medianoche, porque el gobierno, a través del servicio electoral, no emitía informes oficiales sobre el recuento de los votos. En las calles y plazas de la población se rumoreaba que la dictadura estaba pensando en realizar un fraude electoral. Entre los vecinos se comentaba que Pinochet iba a desconocer los resultados y que, por tanto, mandaría contingentes de militares a las calles en la eventualidad que surgieran protestas masivas. Cerca de la medianoche, se tenía la convicción que la dictadura había perdido en la contienda plebiscitaria.⁴⁸⁹ En un universo electoral que se estimó en 7.435.913 personas, los votos emitidos por la opción “No” fueron de un 55,99% mientras la opción “Si” alcanzó el 44,01%.⁴⁹⁰ En la madrugada del 6 de Octubre de 1988, los pobladores de Villa Francia se volcaron a las calles a celebrar la derrota electoral de Pinochet. Esa noche los bocinazos y carnavales espontáneos de los pobladores y organizaciones sociales colmaron las principales avenidas que rodean la población. La avenida “5 de Abril” y la avenida “Las Rejas”, estaban totalmente copadas por los pobladores de las distintas poblaciones aledañas a Villa Francia. Don Ruperto Delgado, profesor de construcción de muebles y habitante de la población desde sus orígenes, nos cuenta su participación en los festejos que durante la madrugada del 6 de Octubre realizaron los pobladores:

El día que ganó el “No” lo supimos tarde y bien tarde del día 5 de Octubre y cuando tuvieron que reconocer la dictadura que había perdido, nosotros salimos a la calle y los vecinos, los jóvenes saltaban de alegría. Los cabros salieron con los

⁴⁸⁸ Ana Baeza. Entrevista realizada el 16 de Octubre del 2013.

⁴⁸⁹ “La del 5 al 6 de octubre de 1988 fue la noche más larga de la historia de Chile. Hasta el último minuto Pinochet no quería reconocer su derrota en el plebiscito”. De Francisco Castillo. Diario Cambio 21 del 4 de Octubre del 2012. Consultado en: <http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20121004/pags/20121004171417.html>.

⁴⁹⁰ Véase. Ricardo Nazer y Jorge Rosemblit, *Electores, sufragios y democracia en Chile*. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales. Mapocho. N° 48. Segundo semestre del 2000, pp. 215-228. Consultado en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/mc0018630.pdf>. ; Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Óscar Sepúlveda, *La historia oculta del Régimen Militar: Chile 1973-1988* (Santiago: Grijalbo-Mondadori, 1997), p. 571.

tambores y las guitarras...había mucha felicidad y nadie se restaba a eso e incluso aquellos vecinos que no creían en el plebiscito. ⁴⁹¹

Sin embargo, las desgracias en Villa Francia no terminaron ahí ya que, al otro día, el 6 de Octubre, una caravana de pobladores marchó por la avenida “las Rejas” hacia la Alameda. En el trayecto, se encontraron con la policía, y se produjeron enfrentamientos. Tras los disparos de los policías, una bala mata al joven poblador Luis Alberto Silva Jara, conocido en el sector como “el Chaquita”. Luis, de 14 años de edad, era un joven activo, participante de las actividades de la población y, según algunos, militante del MIR.⁴⁹²

Una vez concluidos los festejos por el triunfo del “No” en el plebiscito de 1988, se configura un nuevo escenario político, que en ese momento proyectaba la campaña presidencial que se llevaría a cabo en 1989. Los partidos políticos opositores a Pinochet consolidan la coalición electoral que se había conformado para la campaña del Plebiscito. La Concertación de Partidos por la Democracia, a partir de ese escenario, debía aunar criterios políticos comunes para elegir un candidato presidencial y candidatos al parlamento.⁴⁹³ Al interior de Villa Francia, durante 1989, las organizaciones sociales no tenían los mismos objetivos socio-políticos que las había movilizado en torno a la lucha contra la dictadura. Algunas organizaciones sociales dirigidas por militantes demócratas cristianos y socialistas, utilizaron estos espacios para invitar a los pobladores a participar de la campaña presidencial y parlamentaria. Por otro lado, seguían persistiendo organizaciones, que por lo general, eran lideradas por jóvenes de la población que no querían instrumentalizar sus actividades sociales con los intereses de los candidatos al parlamento. En ese periodo, no se manifestaron confrontaciones políticas directas entre estas organizaciones, pero si se exteriorizaron diferencias políticas con relación al proceso de la transición a la democracia. Pablo, que en ese entonces era un joven que participaba de la organización de colonias urbanas, actividades para los niños del sector populares, nos relata las diferencias que ellos tenían con otros dirigentes:

⁴⁹¹ Don Ruperto Delgado Sarmiento, tiene 84 años de edad. Entrevista realizada en su casa el 22 de Octubre del 2014.

⁴⁹² “A 25 años del asesinato de Luis Alberto Silva (Chaca). Presos en guerra a la calle. Acción en la USACH”. Hommodolars. 10 de Octubre del 2013. Consultado en: <http://www.hommodolars.org/web/spip.php?article5006>; “Chaquita, el niño rebelde de Villa Francia asesinado durante la celebración del plebiscito del ‘88” Diario el Ciudadano, 7 de Octubre del 2015. Consultado en: <http://www.elciudadano.cl/2015/10/07/219569/chaquita-el-nino-rebelde-de-villa-francia-asesinado-durante-la-celebracion-del-plebiscito-del-88%E2%80%B2/>.

⁴⁹³ Ricardo Nazer y Jorge Rosemblit, *Electores, sufragios y democracia en Chile...*, pp.225-226.

*Después del plebiscito las actividades sociales que se hacían en la población ya no unían a la mayoría de las organizaciones. Había problemas, porque algunos dirigentes que manejaban organizaciones de allegados y talleres laborales, hacían sólo actividades sociales para los candidatos. Nosotros que participábamos en los centros culturales y las colonias urbanas, no queríamos que nos instrumentalizaran.*⁴⁹⁴

Al terminar la década de los ´80, la actividad social de Villa Francia no manifestaba un retroceso evidente, fundamentalmente por el vigor exigido por la campaña presidencial que movilizó a pobladores y dirigentes sociales a realizar eventos en los espacios públicos y fortalecer redes de solidaridad entre los vecinos con el propósito de incrementar las adhesiones de los sectores populares a los candidatos al congreso chileno. Tras la elección de 1989, y el triunfo de Patricio Aylwin a la presidencia del país (candidato de la Concertación de Partidos por la Democracia), las organizaciones sociales tienden a debilitarse con relación a aquellas iniciativas que desarrollaron dentro de la población en los últimos seis años.

Como se señaló, en Villa Francia, la tensión socio-política de los últimos años de la dictadura con relación a las opciones políticas de los pobladores para sumarse a la campaña electoral del “NO” en el plebiscito de 1988, fue recreando dos mundos sociales muy disímiles. Por un lado, pobladores que trabajaron con los partidos de oposición a Pinochet, utilizando sus organizaciones comunitarias para el trabajo de campaña en terreno dentro de la población. Por otro lado, pobladores que observaron con desconfianza el entusiasmo por apoyar la opción del “NO”. La señora Ana nos transmite esa desconfianza sobre el plebiscito de 1988:

*Yo creo que había mucha gente con ganas de que las cosas fueran a ser diferentes, me entendí, que iba a haber un cambio. Yo creo que hay un poco de inocencia de parte de la gente de creer que ahora sí vamos a estar bien. Ahora sí llegó la democracia, porque ahora sí vamos a estar bien y vamos a poder hacer lo que nosotros queramos. Y yo creo que no fue así poh...yo creo que allí los movimientos sociales... claro sí, como te decía, como que fueron bajando un poquito su rol, su participación, como que se quedaron un poquito dormidos digo yo.*⁴⁹⁵

La tensión social producida durante el año 1988 entre estos dos bloques generó, durante los primeros años de la transición, una división radical entre las organizaciones sociales de Villa

⁴⁹⁴ Pablo es de oficio Profesor primario. Tiene aproximadamente 40 años. Nos pidió reserva de su identidad. Entrevista realizada en una sede vecinal, el 9 de Octubre del 2014.

⁴⁹⁵ Ana Baeza, pobladora de Villa Francia, 46 años, asesora del hogar. Entrevista realizada el 16 de octubre del 2013.

Francia, siendo ambas herederas de la lucha contra la dictadura, no lograron conjugar propósitos comunes para seguir fortaleciendo sus iniciativas comunitarias. Prontamente, los pobladores que se sumaron a los partidos políticos que trabajaron en la campaña del “NO” fueron absorbidos por estas estructuras partidarias y comenzaron a adecuarse a las nuevas exigencias institucionales de la democracia.⁴⁹⁶

Conclusiones del capítulo.

A partir del golpe de Estado de 1973 los sectores populares se vieron afectados significativamente por la violencia institucional que aplicó la dictadura a dirigentes políticos, sociales, trabajadores, obreros y pobladores. “La Victoria” y “Villa Francia” fueron de las poblaciones que sufrieron allanamientos a sus hogares y sus pobladores fueron víctimas de diversas violaciones a sus derechos humanos. En ambas poblaciones se registraron detenciones, torturas, desapariciones y asesinatos durante la dictadura militar.

“La Victoria” y “Villa Francia”, también fueron sectores populares relevantes en el trabajo social que desarrollaron los distintos actores políticos y sociales (Estudiantes, Sindicalistas, profesionales) durante la década de los ‘80 para conformar un frente de oposición a la dictadura. Ambos espacios poblacionales se transformaron en lugares emblemáticos de organización de sus habitantes para enfrentar la situación crítica que atravesó la economía nacional desde 1983. En un contexto socio-económico de alta cesantía (32 %), la crisis afectó principalmente a los sectores populares, que tuvieron que acogerse a los planes de empleo de emergencia que el gobierno de Pinochet implementó con un subsidio básico. En ese escenario crítico, de marginación social y económica, los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia” revitalizaron sus capacidades organizativas y movilizaron sus redes solidarias frente a una situación de aguda precariedad. El trabajo de los pobladores tuvo la contribución de agentes internos y externos, que ayudaron a fortalecer las organizaciones comunitarias y las actividades

⁴⁹⁶ Había un ambiente a nivel nacional que no solo dividía a los opositores y partidarios de Pinochet, sino también, una oposición dentro de la oposición sobre la opción de participar en el acto electoral. Véase Luis Thielemann, *Chile como campo de disputa. Discursos e imaginarios en el debate electoral del plebiscito de 1988*. Consultado el 14-01-20015, en: http://www.academia.edu/3429594/Chile_como_campo_en_disputa._Discursos_e_imaginarios_de_naci%C3%B3n_en_el_debate_electoral_del_plebiscito_de_1988; Sergio Toro Maureira, *De lo épico a lo cotidiano. Jóvenes y generaciones políticas en Chile*. Revista de Ciencia Política, N°2, Vol. 28, pp. 143-160 (Corporación de Estudios para América Latina, 2008). Consultado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-090X2008000200006&script=sci_arttext

que desarrollaron en los espacios públicos. La iglesia católica y protestante a través de sus misioneros, colaboró en estimular la organización de los pobladores en torno a los problemas económicos y sociales más urgentes (Creación de comedores populares y actividades solidarias en las calles). Las militancias de los partidos de izquierda, a través de estudiantes universitarios y profesionales, apoyó y asesoró iniciativas que ayudaron a mejorar las condiciones de vida, de los pobladores durante este periodo. Finalmente, la labor de las ONGs con apoyo técnico-económico, permitió que la actividad organizativa de los pobladores tuviera respaldo financiero para llevarse a cabo.

En la Población “La Victoria”, la relación entre la iglesia católica, las militancias de izquierda (comunistas y socialistas) y las ONGs, contribuyeron para que esta población renueve y fortalezca su carácter emblemático, debido a su combatividad para enfrentar a la dictadura militar. El trabajo de desarticulación de las bases organizativas a través de la represión policial y militar a partir de Septiembre de 1973, no había logrado mermar del todo, el legado organizativo que habían heredado los victorianos de sus vecinos fundadores en 1957. La acción colectiva y organizada de los pobladores para desarrollar actividades solidarias, fue una marca socio-política de la población.

En “Villa Francia”, también se activaron las redes organizativas durante la década de los ´80. La labor de la comunidad “Cristo Liberador” y de los misioneros católicos ofreció la posibilidad para que los pobladores se cobijaran en los espacios de la Capilla y pudieran reunirse en un contexto represivo, para enfrentar sus problemas. Ya en 1975, el padre Mariano Puga, había intentado crear iniciativas en conjunto con los pobladores para enfrentar la crisis económica que afectaba a las familias. La labor de las militancias políticas en “Villa Francia” tenía mayor amplitud que en La Victoria, ya que cohabitaban demócrata cristianos, socialistas y comunistas que, integrados a las organizaciones sociales conectaron el trabajo social y político de los pobladores. También en el sector, movimientos de izquierda radical lograron conectarse con los pobladores de “Villa Francia”, fundamentalmente en los centros juveniles, culturales y en los jóvenes de la comunidad cristiana. El MIR, es el movimiento de izquierda que logró mayor adhesión en los sectores jóvenes de la población e, incluso, concitar fuertes simpatías dentro de la comunidad cristiana “Cristo Liberador”.

En el ocaso de la Dictadura de Pinochet, los pobladores y sus organizaciones sociales, se vieron enfrentados a un contexto político social que les representaba el desafío de participar en el proceso electoral del plebiscito de 1988. Y, sólo un año más tarde, de participar en la lucha

electoral ante las elecciones generales de 1989. La llegada de la democracia abría un horizonte de expectativas renovadas pero presentaría, poco tiempo después, nuevos dilemas y desafíos a ambas poblaciones.

Capítulo IV

CRIMINALIZACIÓN Y DESARTICULACIÓN DE LAS REDES ORGANIZATIVAS POBLACIONALES EN LA POST-DICTADURA CHILE (1990-2010)

Introducción

La transición a la democracia después de 17 años de dictadura militar supuso un escenario político-social favorable para los sectores poblacionales del país. La base social organizada por los pobladores fue una plataforma política fundamental para el bloque de oposición, conformado por partidos políticos y movimientos sociales, que lucharon por

recuperar la democracia perdida a partir del golpe de Estado de 1973.⁴⁹⁷ Los pobladores organizados fueron actores claves durante la década de los '80, cuando las protestas y paros nacionales comenzaron a erosionar las estructuras del poder político de Pinochet.

Es por eso, que el triunfo de la opción “NO” a la continuidad de la dictadura en el plebiscito del 4 de Octubre de 1988, fue visto por la ciudadanía como una esperanza de cambio sustantivo del sistema político-económico gobernado durante 17 años por Augusto Pinochet.⁴⁹⁸ Así, durante el año 1989 la oposición política y social contra la dictadura se organizó en torno a un proyecto electoral de gobierno para competir en elecciones libres y democráticas. La coalición “Concertación de Partidos por la Democracia” ganó la elección presidencial del 14 de Diciembre de 1989 y de este modo, el demócrata-cristiano Patricio Aylwin se erigió como el presidente que lideró el retorno de la democracia.⁴⁹⁹ La vuelta a la democracia en Chile, supuso una apertura del Estado a la participación ciudadana y generó expectativas, en particular en los sectores populares sobre una nueva institucionalidad abierta y receptiva a las organizaciones sociales que se constituyeron durante los años '80. A pesar que las políticas públicas y sociales del gobierno democrático privilegiaron el trabajo con las poblaciones pobres del país, estas políticas contenían una relación diferente entre Estado y ciudadanía, en que se priorizó una intervención en los individuos y las familias. Las políticas sociales respondían a un modelo subsidiario y de servicios que modificó sustancialmente el trato que los pobladores habían cultivado con ONG's, actores políticos, sociales y religiosos durante el período dictatorial.

⁴⁹⁷ La naciente agrupación de partidos, que conformaron la “Concertación de Partidos por la Democracia”, estaba constituida por el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista (que recientemente había celebrado un congreso de unificación), el Partido por la Democracia, el Partido Verde, el Partido Liberal y el Partido Humanista. Estos partidos decidieron a finales de 1988, posterior al triunfo del “NO” en el plebiscito, designar al dirigente demócratacristiano Patricio Aylwin como su candidato a las elecciones presidenciales del 14 de diciembre de 1989.

⁴⁹⁸ Al día siguiente del triunfo del “NO”, el 6 de octubre de 1988, la población sale a celebrar la victoria después que, al comenzar la madrugada del día 5, la dictadura reconociera el recuento de votos por la opción “NO”. Durante esa mañana, La Alameda (principal avenida de la capital) llenó sus avenidas con ciudadanos que venían de distintos sectores de la ciudad: estudiantes, trabajadores, empleados de oficinas y pobladores ocuparon entusiasmados las calles, celebrando la caída de la dictadura. Toda esta euforia ciudadana había sido impulsada por la creatividad de los dirigentes de la oposición a Pinochet, quienes quisieron dar un matiz festivo y alegre a la campaña en la idea de mostrar que el futuro en democracia sería distinto de aquel que ofrecía eternizar la dictadura. El lema fue “Chile, la alegría ya viene”. Véase Martin Hopenhayn, *La inflexión y el filo: Chile y su plebiscito por la democracia* (México: Letras Libres, febrero 2000). Consulta en: <http://www.letraslibres.com/revista/portafolios/plebiscito-por-la-democracia>; Eugenio Tironi, *La invisible victoria* (Santiago de Chile: Sur Profesionales, 1989), pp. 47-50; “Aylwin: Vamos a ganar una patria para todos”, diario La Época, Santiago 2 de octubre de 1988.

⁴⁹⁹ Patricio Aylwin ganó con un 55,1 % a la derecha pinochetista representada por el ex ministro Hernán Büchi, que obtuvo un 29,4%. Ver Ricardo Nazer y Jaime Rosemblyt, “Electores, sufragio y democracia en Chile”, en *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, N° 48, Segundo semestre de 2000, pp. 215-228. Consultado en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/mc0018630.pdf>

Sin embargo, las imágenes deterioradas de la vida poblacional que comenzaron a predominar en la década de los '90 en "La Victoria" y "Villa Francia", no tienen una correspondencia con aquella imagen construida en dictadura, en que dichos espacios eran identificados como lugares de organización social, solidaridad vecinal y acciones colectivas en los espacios públicos.⁵⁰⁰ El paso de la dictadura a la democracia suponía un fortalecimiento de estas iniciativas populares: se esperaba que a partir de una institucionalidad favorable a los intereses de los pobladores, aquellas actividades organizadas con creatividad y autonomía se verían consolidadas con el apoyo del Estado. Contra lo esperado, las poblaciones comenzaron a experimentar dificultades en cuanto a dar continuidad a las organizaciones sociales que fueron gravitantes en la lucha contra la dictadura, mientras que la creación de nuevas organizaciones ya no poseía la fuerza colectiva de la que disponían aquellas iniciativas de los años '80.⁵⁰¹

La debilidad socio-política que comienzan a experimentar las organizaciones de base es analizada bajo el síntoma de un cambio de época en que, al diluirse la figura del dictador, las organizaciones poblacionales heredadas de la dictadura ya no tienen la finalidad que las aglutinaba en los tiempos de Pinochet.⁵⁰² La lucha contra el régimen, que las convocaba en la década de los '80, en esos momentos carecía de sentido, fundamentalmente porque el período de la transición demandaba que las organizaciones se ajustasen al marco institucional de la democracia chilena. De esta forma, se configuró la necesidad de disponer de organizaciones de base que se conformaran bajo un halo de fidelidad a la nueva institucionalidad, con el propósito de que la sociedad misma protegiese una frágil democracia permanentemente en observación.⁵⁰³

A nuestro juicio, aquella lectura de pérdida de objetivo político de las organizaciones de base tras la derrota del dictador, merece un análisis más detenido. La reconstrucción de la democracia en la década de los '90, convivió con el poder oculto de las Fuerzas Armadas, que operaron políticamente como una institución garante pero a la vez de los límites de la institucionalidad. Asimismo, la propia coalición gobernante en democracia decidió darle continuidad al paradigma económico-político que se había edificado desde los años '80. En ese

⁵⁰⁰ Véase: Grupo de trabajo la Victoria..., pp.121-131; Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia...*, pp. 152-155.

⁵⁰¹ Gonzalo de la Maza, *Construcción democrática, participación ciudadana y políticas públicas en Chile. Tesis doctoral* (Holanda: Universidad de Leiden, 2010), pp. 95-100. Consultado en: http://lasociedadcivil.org/docs/ciberteca/proefschrift_G._de_la_Maza.pdf

⁵⁰² Mónica Iglesias, *Rompiendo el cerco...*, pp.77-80.

⁵⁰³ Vicente Espinoza, *Pobladores, participación social y ciudadanía*. Revista Proposiciones N° 22 (Santiago de Chile: Ediciones SUR, 2003), pp.21-53.

escenario, los cambios significativos de una sociedad autoritaria hacia una sociedad democrática fueron aparentes y, más bien, se observaba una perpetuación jurídica del sistema heredado en la dictadura.

En tal sentido, las organizaciones construidas en los sectores poblacionales durante la década de los '80 no estaban amenazadas sólo porque ya se había logrado el objetivo de derribar a Pinochet. Había una serie de factores que, en su conjunto, fueron activando un ambiente socio-político que las iría debilitando. Específicamente, los cambios desencadenados en la relación entre organizaciones de pobladores e instituciones de apoyo intermedio (ONG's) y por ende, en la adecuación de los financiamientos a los marcos políticos del sistema de servicios y subsidios del Estado. También influyeron los cambios en las políticas de la Iglesia Católica con relación a la labor de los sacerdotes en los sectores populares, y el abandono de éstos por los partidos políticos de izquierda –producto de su propia crisis ideológica–, que a través de sus militantes habían tenido un papel relevante en la creación y fortaleza de las organizaciones de base en las poblaciones.

4.1. DESMOVILIZACIÓN POLÍTICA Y CRIMINALIZACIÓN SOCIAL DE LOS POBLADORES EN LA POSDICTADURA CHILENA. LA DESARTICULACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES DE LA POBLACIÓN “LA VICTORIA”.

a. Cambios en la sociabilidad de los pobladores de La Victoria: Droga, violencia callejera y repliegue de los pobladores hacia sus espacios privados.

La década de los '90 generó al interior de la población una expansión del consumo de drogas y, por ende, una mayor presencia del microtráfico. En los años '80, los pobladores organizados de La Victoria estaban acostumbrados a lidiar cotidianamente con los consumidores de drogas que se ubicaban en algunas plazas y esquinas. Eran consumidores de marihuana y, en algunos casos extremos, de Neoprén, un tipo de pegamento tóxico que contenía solventes volátiles.⁵⁰⁴ Sin embargo, el trabajo social coordinado de centros juveniles, centros

⁵⁰⁴ En la década de los 80, el consumo de drogas en las poblaciones consistía en el uso de la marihuana y el neoprén, consumido preferentemente por jóvenes marginales dentro de estos sectores; esta última droga –en base a solventes volátiles– tenía como efecto la mitigación de la sensación de hambre. En esta década y hasta la actualidad, la ONG “La Caleta” ha desarrollado una experiencia de trabajo con niños y jóvenes afectados por estos tipos de consumo. Véanse documentos en: www.caleta.cl; Néstor Ortiz Rebolledo y María Cristina Silva, *Significados y contradicciones del fenómeno de las drogas. Drogas lícitas e ilícitas en Chile*. Revista Latinoamericana Enfermagem. Vol. 13. Ribeirao Preto, 2005. Consultado en: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0104-11692005000700019

culturales y comunidades cristianas había logrado contener un fenómeno social siempre presente en la población. La labor de las organizaciones sociales de La Victoria no era sólo incentivar a los pobladores a luchar contra la dictadura, sino también realizar acciones colectivas sistemáticas para prevenir y contener problemas asociados a la expansión de la droga y de la violencia.

La debilidad que comienzan a experimentar las organizaciones sociales al inicio de la década de los '90, se dio conjuntamente con el ingreso a la población de otros tipos de sustancias (denominadas "drogas duras"), que captaron nuevos consumidores jóvenes. La pasta base de cocaína (PBC) se propagó de manera rápida y sus consumidores se fueron apoderando de las calles, plazas y esquinas de la población. Durante la década de los '90, el consumo de PBC había reemplazado a la marihuana, que había predominado en los jóvenes consumidores en los años '80.⁵⁰⁵ La joven pobladora Marilyn Villanueva, de 26 años de edad y que trabaja como administrativa, nos cuenta sobre los efectos de la droga en la población:

*No me gusta la cantidad de droga que está circulando en la población. Como que ha ido en aumento. Y eso es fome (aburrido) de cierta manera. Mata a la gente. Mata la cultura que tenemos.*⁵⁰⁶

La entrada de este tipo de drogas modificó radicalmente las formas de sociabilidad a las que estaban acostumbrados cotidianamente los pobladores de La Victoria. La PBC generó un tipo de consumidor compulsivo y ansioso, cuya adicción se transforma en una cuestión que el propio sujeto no puede manejar.⁵⁰⁷ Las personas que consumen esta droga crecieron sostenidamente durante la década: según un estudio nacional de consumo de drogas en Chile, en 1994 un 4,45% de los habitantes del país consumían drogas (marihuana, cocaína y pasta base de cocaína) y en 2001, esa cifra aumentó a 6,28%.⁵⁰⁸ En La Victoria, en particular, en ese marco el consumo de drogas y el tráfico se fueron apoderando de los espacios públicos de la población,

⁵⁰⁵ Sobre los efectos del consumo de pasta base de cocaína véase, Antonio Pascale et al., *Consumo de pasta base de cocaína en América del Sur: revisión de los aspectos epidemiológicos y médico-toxicológicos* (Montevideo: OEA, 2014) 10-15; también SENDA, Gobierno de Chile. Consultado en: <http://www.senda.gob.cl/prevencion/informacion-sobre-drogas/pasta-base/>

⁵⁰⁶ Marilyn Villanueva Carvallo. Entrevista realizada en su casa el 20 de noviembre de 2013.

⁵⁰⁷ Martín Hopenhayn, "Droga y violencia de la nueva metrópoli latinoamericana". *Revista Polis*, N° 3, 2000. Consultado en: <http://polis.revues.org/7650>

⁵⁰⁸ "Quinto Estudio Nacional de Consumo de Drogas", Consejo Nacional de Consumo de Estupefacientes, Ministerio del Interior (Santiago de Chile: CONACE, 2001).

trasformando sus calles y esquinas en lugares peligrosos.⁵⁰⁹ Pablo Morales, un joven estudiante de educación superior de 26 años, nos cuenta los problemas que han tenido en las calles con los consumidores de pasta base de cocaína:

*Da pena ver a los cabros drogándose en la pobla. Esta es una pobla linda, la gente es como familia por la historia que tiene, y los cabros que consumen la pasta base se ponen violentos y generan mala onda y la gente se esconde en sus casas. Mis padres me contaban que eso antes no pasaba...*⁵¹⁰

Los victorianos observaron paulatinamente cómo sus espacios públicos se desocupaban y se deterioraban, y los vecinos dejaron de utilizarlos como un lugar de encuentro común con sus pares. Ello fue provocando dentro de la población un sentimiento de vulnerabilidad en las calles y plazas, en las que ya no están aquellas actividades festivas que buscaban favorecer la vida vecinal y la solidaridad social. Los pobladores fueron viendo cómo su trabajo social de décadas iba siendo consumido por la violencia propagada por microtraficantes y consumidores. Así, el descenso en la participación de los pobladores en actividades de su comunidad fue siendo acompañado de una expansión del consumo de drogas duras por parte de los jóvenes pobladores y, a la vez, de un aumento tanto de la violencia callejera como de la delincuencia.⁵¹¹ En este contexto social deteriorado de las poblaciones, la relación entre la pobreza, la seguridad vecinal y la delincuencia doméstica predominaron como los indicadores de los fenómenos que los gobiernos de la Concertación intentaron abordar de modo reforzado en sus agendas gubernamentales.⁵¹²

La privatización de la vida social de los pobladores se fue manifestando concretamente en un repliegue de los victorianos hacia sus hogares y, además, en construcciones de cercos y rejas que los propios vecinos instalaron para refugiarse de los delincuentes que comenzaban a

⁵⁰⁹ Claudia Serrano, *La Legua emergencia y La Victoria: Dos experiencias de seguridad ciudadana generadas a partir de un vínculo entre la comunidad y el Estado. Informe Final* (Texas: Universidad de Austin, s/f) 19-24. Consultado en: <http://lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/claspo/rtc/0038.pdf>

⁵¹⁰ Pablo Morales, entrevista realizada el 15 de Octubre del 2013. El entrevistado pidió reserva de sus datos personales, así que hemos considerado la información que Pablo nos menciona.

⁵¹¹ Marie Geraldine Herrmann y Annie Van Kleveren, Disminución de la participación de la población en organizaciones sociales durante los últimos trece años en Chile e implicaciones para la construcción de una política de planificación urbana más participativa. *Revista EURE*, Vol. 42, N° 125, Enero de 2016, pp.175-203. Consultado en: <http://eure.cl/index.php/eure/article/view/803/856>.

⁵¹² Ibán de Rementería, “El Estado de la seguridad ciudadana en Chile”. *Revista Polis* (en línea), publicado el 15 agosto de 2005. Consultado el 13 enero de 2015: <http://polis.revues.org/5759>

tomarse las calles y plazas: a fines de los '90, la población se había llenado de rejas en los pasajes y cierres en las plazas.⁵¹³ Este panorama social aparecía como una acción por parte de los vecinos en orden a atrincherarse ante un enfrentamiento creciente entre consumidores y microtraficantes para dominar los espacios de la población. Marilyn Villanueva, que trabaja como administrativa en una empresa y participa de las actividades de la Junta de vecinos N° 3 de La Victoria, nos relata cómo la violencia en las calles hizo que la gente tuviese miedo a ocuparlas:

*La gente tiene miedo, porque de repente aparecen asaltando a los propios vecinos para consumir drogas o, de repente, se escuchan balaceras entre bandas rivales de drogas. Entonces, claro poh, si tu hací' un..., por ejemplo, una actividad en una cuadra, te doy por seguro que esa familia o las familias que estén en esa cuadra, que sean, eehhh, traficantes no se van a juntar con los demás.*⁵¹⁴

En este escenario, La Victoria comienza a ser señalada por los medios de comunicación nacional como un lugar donde operan carteles de tráfico de drogas. Sus habitantes observan cómo la población pierde su carácter emblemático como espacio popular organizado y de solidaridad vecinal, para convertirse en un emblema de otro orden: un lugar dominado por los grupos delictivos. La violencia cotidiana en las calles transformó la imagen pública de La Victoria como un gueto impenetrable para la policía, y a sus pobladores como víctimas no sólo de la pobreza, sino también de la amenaza constante de los traficantes.⁵¹⁵

En la década del 2000, la población La Victoria logró cobertura nacional en los medios como el lugar donde se detectó uno de los mayores carteles de narcotráfico operando en Chile: los hermanos Caviedes eran una familia completa que se había convertido en un grupo dedicado al microtráfico y durante los años '90 lograron expandir sus negocios de drogas.⁵¹⁶ Durante años, mantuvieron un dominio de los principales lugares públicos de la población, donde utilizaban a jóvenes pobladores para ejercer la labor de venta de drogas, además de disponer de sicarios y matones para amedrentar a los vecinos que querían recuperar sus espacios públicos con actividades sociales.⁵¹⁷

⁵¹³ *Cómo protegerse de la maldad que ronda en las calles de la población*, Diario La Tercera, 28 de Marzo de 2000.

⁵¹⁴ Marilyn Villanueva, de 26 años de edad. Entrevista realizada el 20 de Noviembre de 2013.

⁵¹⁵ *La increíble casa-guarida del capo de La Victoria: Tenía una salida en el techo*. Diario La Segunda, 24 de junio de 2008.

⁵¹⁶ *Golpes e insultos en juicio a capo de La Victoria y su secuaces*. Diario La Segunda, 23 de junio de 2008; *Hasta el abuelo de los "care' jarro" estaba involucrado en la red de narcotráfico*. Diario La Segunda, 23 de junio de 2008.

⁵¹⁷ *La amplia y peligrosa red del señor de La Victoria*. Diario El Mercurio, 25 de junio de 2008.

Los microtraficantes no sólo habían logrado el repliegue de los victorianos hacia sus espacios privados, sino que también fueron apoyados por policías corruptos que colaboraban con ellos.⁵¹⁸ Para la población, las calles y plazas eran inseguras, había desconfianza en las autoridades y en los mecanismos de protección pública, además de un ambiente de desarticulación de organizaciones sociales. Varias de ellas se fueron desarticulando y, paulatinamente, dejaron de existir. Ello generó un panorama social y cultural decaído entre sus pobladores. Pablo Morales, estudiante y que participa de las actividades sociales que se desarrollan actualmente en la población, nos cuenta cómo ha visto el deterioro que el microtráfico ha dejado en la población:

*Aquí la gente que vende droga lo hizo, de seguro, porque no tenía plata. Pero aquí en la población dejó la embarrá', porque la gente estaba acostumbrada a salir y participar de las actividades. Es como que esta gente se tomó las calles y creían que eran de ellos. Los vecinos aquí estaban incómodos y tristes porque tantos años de trabajo se iban a la basura, por esta gente sin escrúpulos.*⁵¹⁹

b. Los planes sociales del gobierno democrático y su nueva relación con los sectores populares.

Al comenzar la década de los '90, Los pobladores de La Victoria abrigaron cierto optimismo con la llegada al gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia. El presidente Patricio Aylwin impulsó iniciativas institucionales que promovieron una apertura del Estado hacia la ciudadanía; una de sus principales medidas fue otorgar recursos públicos al Ministerio de Planificación y Cooperación (Mideplan) con la finalidad de implementar un "Programa Nacional de Superación de la Pobreza",⁵²⁰ iniciativa que permitió coordinar acciones con dirigentes sociales de base, ONG's, consultoras, fundaciones y las municipalidades para intervenir en las localidades más pobres del país.⁵²¹ Entre otros, algunos

⁵¹⁸ Véase: *Fiscalía revela grabaciones telefónicas de jefe de narco de La Victoria*. Diario la Tercera, 24 de junio de 2008; *Carabinero reconoce diálogo telefónico con líder de la red de narcotráfico desbaratada en la población La Victoria*. Diario La Tercera, 25 de junio de 2008; *Expulsan a dos carabineros que filtraron a narco información sobre banda rival*. Diario La Tercera, 27 de junio de 2008; *Narco de la Victoria animó fiesta de aniversario en Cartagena*. Diario La Tercera, jueves 26 de junio de 2008.

⁵¹⁹ Pablo Morales, de 22 años de edad. Entrevista realizada el 15 de octubre de 2013.

⁵²⁰ Comité Interministerial Social: *Programa Nacional de Superación de la Pobreza. Compromisos del Gobierno 1994 y prioridades 1995* (Santiago de Chile: 1994).

⁵²¹ En este nuevo escenario, las ONG's tuvieron que reestructurarse en torno a la postulación de proyectos ofrecidos por el Estado, ya que los financiamientos externos que muchas de estas organizaciones recibieron durante la década de los '80 comenzaron a declinar e incluso a desaparecer. A la vez, se crearon consultoras técnicas que podían acceder a recursos públicos para asesorar a funcionarios de las gobernaciones y municipalidades en la

de estos programas fueron: mejoramientos de barrios (PMB), que ayudaron en la construcción de infraestructura vecinal (sedes y espacios deportivos); mejoramiento urbano (MJB), que contribuyó a mejorar calles, plazas y alcantarillas; mejoramiento de la Calidad y Equidad de la educación (MECE), que permitió construir nueva infraestructura de colegios de enseñanza primaria y media.⁵²² Simultáneamente, el Estado destinó recursos para proyectos sociales en los sectores populares, con la finalidad de incentivar iniciativas en prevención de drogas y en temas de seguridad ciudadana; estos recursos se conseguían mediante concursos públicos a través de una agencia estatal *el Fondo de Solidaridad e Inversión Social* (FOSIS) al cual podían postular tanto las ONG's como las organizaciones sociales de base, asesoradas por las Direcciones de Desarrollo Comunitario (Dideco) de las municipalidades.⁵²³

Así, la transición chilena auguraba una época floreciente para los sectores poblacionales, ya que estos espacios se habían transformado en lugares emblemáticos de la lucha política contra la dictadura y cuyas necesidades el gobierno de la Concertación parecía decidido a atender. La participación de los pobladores fue un actor clave en la organización de luchas sociales y políticas que signaron la oposición política a Pinochet.⁵²⁴ Esta base social, que se había conformado en las protestas sociales iniciadas en la década de los '80, aparecía como la plataforma social con que contaba el nuevo gobierno en democracia para desarrollar sus planes sociales hacia sectores marginados durante la dictadura.⁵²⁵

En los inicios de la década de los '90, La Victoria tenía una población de 17.155 habitantes, de los cuales un 51,87% eran mujeres y un 48,13% hombres.⁵²⁶ Para el gobierno de Aylwin, esta era una población que estaba dentro de las prioridades de sus programas sociales de mejoramiento barrial, porque este asentamiento urbano calificaba como uno de los lugares pobres del país: según las estimaciones del Censo de población de 1992, los pobladores trabajando con salario permanente alcanzaban el 40,8% y su tasa de cesantía era de 5,93%. De este modo, los programas sociales del gobierno destinaron recursos hacia este sector, en planes de capacitación laboral y en particular, a la integración de los jóvenes populares al mundo del trabajo. Este era un segmento etario de importancia en la población. En 1992, los jóvenes

intervención social; también el apoyo de profesionales extranjeros del Cuerpo de Paz de los Estados Unidos y Profesionales alemanes y franceses apoyados por agencias de esos Estados.

⁵²² Claudia Serrano, *Municipio, política social y pobreza*. p. 208. Consultado en: http://www.munitel.cl/file_admin/archivos_munitel/social/social33.pdf

⁵²³ Ver: Fondo de Solidaridad e Inversión Social. Ministerio de Planificación Social, MIDEPLAN. Consultado en: <http://www.fosis.cl/index.php/quienes-somos>

⁵²⁴ Vicente Espinoza, *Pobladores, participación social...*, pp. 217-219.

⁵²⁵ Gonzalo de la Maza, *Construcción democrática...*, pp. 31-36.

⁵²⁶ Censo de Población Nacional, Instituto Nacional de Estadísticas (Santiago de Chile: INE, 1992)

victorianos de entre 18 y 27 años representaban el 14,6% y en el rango de 28 a 39 años, el 22,8% de población total de La Victoria.⁵²⁷

Para el Gobierno, la implementación de programas de mejoramiento de la calidad de la educación (MECE), implicó una inversión importante destinada a la construcción de recintos educacionales en la zona, que permitiera aumentar la cobertura en la entrega de formación escolar a los pobladores de La Victoria. Se construyó nueva infraestructura dentro de la escuela histórica, aquella que fue edificada por sus propios pobladores a fines de los años '50 la cual durante los años '90 sólo había recibido mejoras parciales de sus instalaciones. Así, a fines de los años '90 se planifica una construcción moderna de tres pisos, con comedor, gimnasio deportivo y un espacio común de recreación.⁵²⁸



Foto N° 21: Escuela primaria de la población La Victoria. 2014.⁵²⁹

Sin embargo, y a pesar de la voluntad política de los gobiernos de Patricio Aylwin (1990-1994) y Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1994-2000) por promover una integración social de los pobladores, esto no contribuyó a mantener las redes de solidaridad entre los vecinos y fortalecer sus organizaciones, cuestión que había sido clave durante los años '80, cuando los pobladores sufrieron la marginación social-política del Estado. Al finalizar la década de los '90, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señaló en uno de sus informes que la sociedad chilena contenía una paradoja en su proceso de modernización: mientras el desarrollo humano objetivo avanzó significativamente en el país, en áreas como salud y educación (construcción de escuelas y consultorios médicos, p. ej.), el desarrollo humano subjetivo la sociedad chilena mostró un retroceso en el ámbito de la convivencia social. Al respecto, el informe planteó tres dimensiones socio-culturales que afectaron negativamente las

⁵²⁷ *Informe demográfico de Chile 1992*, Instituto Nacional de Estadísticas (Santiago de Chile: INE, 1992), p. 32. Consultado en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0055472.pdf>

⁵²⁸ Actualización Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO) 2014-2018. Informe fase de planificación, Ilustre Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda. Agosto 2014.

⁵²⁹ Ilustre municipalidad de Pedro Aguirre Cerda. Consultado en: http://www.pedroaguirrecerda.cl/w15/?page_id=142.

formas de sociabilidad de los chilenos: desconfianza en el otro, miedo al desorden y deterioro de lo público.⁵³⁰

En esta nueva etapa, la institucionalidad democrática adaptó sus políticas sociales al modelo político-económico en funcionamiento desde principios de los años '80, basado en políticas asistenciales y de subsidios a la población. El tipo de Estado que recibió el primer gobierno democrático de Aylwin no tenía la magnitud de los años '60 y '70 era un Estado reducido y sometido a los inciertos recursos que podía generar el sistema de libre mercado.⁵³¹ Su vínculo con los sectores populares, prácticamente se limitaba a traspasar recursos a instituciones intermedias y poderes locales para que realizaran la labor de intervención social. Este Estado, con sello neoliberal, era absolutamente diferente de aquel Estado social que impulsó políticas públicas de promoción de los sectores populares en los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende.⁵³² Así, comenzó a configurarse en los años '90 un cambio significativo en la relación entre Estado y pobladores. Esta nueva relación entre institucionalidad y organizaciones sociales se implementó sobre un trabajo de intervención social que consistió en abordarlos atendiendo de manera focalizada problemas individuales y familiares.

Las organizaciones sociales al interior de la población se enfrentaron a la disyuntiva de adaptarse a la relación que la institucionalidad propuso en sus políticas sociales y en particular, en su vínculo con las instituciones públicas locales (fundamentalmente la municipalidad) o marginarse de esta nueva relación. Por ejemplo, en la experiencia de La Victoria, su relación con la Dirección de Desarrollo Comunitario (Dideco) de la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda, que es el área del municipio destinada a atender los temas de participación local, la asistencia social a las familias y el trabajo con las Juntas de Vecinos permitió una cercanía a los pobladores para acceder a los servicios y beneficios en proyectos sociales. Sin embargo, las relaciones entre funcionarios y pobladores no tuvieron el compromiso social y político que establecieron estos pobladores con los profesionales que durante los '80 colaboraron en potenciar sus iniciativas colectivas. En ese momento, estos vínculos fueron fructíferos para

⁵³⁰ *Las paradojas de la modernización...*, pp. 37-40.

⁵³¹ Véase, Viviana Cádiz Adasme, "Las transformaciones del Estado en Chile a fines del siglo XX". *Revista Latinoamericana de Ensayo*, Año XIX. Consultado en: <http://critica.cl/ciencias-sociales/las-transformaciones-del-estado-en-chile-a-fines-del-siglo-xx>; Juan Carlos Gómez, "Chile 1990-2007: Una Sociedad Neoliberal Avanzada". *Revista de Sociología* N° 21, Facultad de Ciencias Sociales (Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2007), pp. 53-78.

⁵³² Mario Garcés, *La lucha por la casa propia y una nueva posición en la ciudad. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970*. Tesis para optar al título de doctor en Historia (Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, 1999), pp. 470-477.

satisfacer necesidades de los vecinos y conseguir recursos para sus actividades. Ahora, estas relaciones debían cumplir con los protocolos de la institucionalidad democrática.⁵³³ La Señora María, quien participaba en esa época en la organización de vecinos que tenía la capilla católica “Nuestra señora de la Victoria”, nos cuenta de su relación con el nuevo municipio de Pedro Aguirre Cerda:

*Si me acuerdo bien en el año 1991, la nueva municipalidad de Pedro Aguirre Cerda –porque antes pertenecíamos a San Miguel–, tuvo como ganas de trabajar con nosotros y nosotros también íbamos a hablar con ellos para ver en que nos podían ayudar, pero todo tenía que postularse y demoraba mucho.*⁵³⁴

Este es un aspecto socio-cultural sustantivo para mostrar la paradoja que envuelve a las políticas sociales durante los '90: los primeros gobiernos de la Concertación (Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz-Tagle) otorgaron una considerable cantidad de recursos financieros a través programas sociales hacia los sectores vulnerables de la sociedad chilena; sin embargo, los niveles de participación social disminuyeron significativamente durante la década.⁵³⁵ Más aún, a fines de los '90 una serie de estudios sociales diagnosticaba una sociedad chilena que mostraba signos de malestar social, los cuales se traducían en apatía política y preferencia para reunirse en espacios privados, rango acentuado en particular en los sectores juveniles de la sociedad.⁵³⁶ En una encuesta realizada en 2000 a los jóvenes chilenos por el Instituto Nacional de la Juventud (Injuv), un 57% de los jóvenes manifestaba reunirse en casa, en desmedro de la calle, representada por un 13,9%, y la sede comunitaria por un 3,7%.⁵³⁷

En adición a los problemas de desencanto social y político que experimentó la sociedad chilena a fines de los años '90, al interior de la población La Victoria se dieron otro tipo de preocupaciones que fueron afectando esta participación social y que coincidieron con un

⁵³³ En la década de los '80, las organizaciones sociales de La Victoria desarrollaron proyectos con la ayuda de las ONG's para conseguir recursos para sus actividades. En general, no había obstáculos burocráticos para captar esos dineros con prontitud, porque la mayoría de las ONG's ya disponían de esos recursos a través de proyectos globales que ellas postulaban en agencias internacionales. En cambio, en los años '90 estas organizaciones sociales debían registrarse en los municipios y conseguir personalidad jurídica y posteriormente, postular a proyectos sociales según la oferta del Estado.

⁵³⁴ María Arias, 76 años, pobladora de La Victoria. Entrevista realizada en su casa el 10 de Noviembre de 2013.

⁵³⁵ *Las paradojas de la Modernización...*, pp. 25-50.

⁵³⁶ Véase Mario Garcés y Alejandra Valdés, *Estado del arte en la participación social en Chile* (Santiago: OXFAM-GB, 1999), pp. 16-20. Consultado en: http://www.munitel.cl/file_admin/archivos_munitel/social/social32.pdf; Gonzalo de la Maza, *Construcción democrática...*, pp. 47-50.

⁵³⁷ “Tercera encuesta Nacional de la Juventud”. Instituto Nacional de la Juventud de Chile (Santiago de Chile: Ministerio de Planificación, 2004), pp. 76. Consultado en: <http://extranet.injuv.gob.cl/cedoc/encuestasnacionalesdejuventud/terceraencuestanacionaldejuventud.pdf>.

repliegue de los pobladores hacia sus espacios privados. Como fue señalado en el punto anterior, la propagación del tráfico y consumo de drogas, la creciente presencia de la delincuencia y un deterioro de sus espacios públicos, mermaron el interés de los victorianos por participar en actividades sociales. Las organizaciones que continuaron sus actividades en La Victoria, se enfrentaron a un paisaje socio-cultural, distinto de aquella que vivenciaron en los '80, caracterizada por organizaciones juveniles, que hemos mencionado en el capítulo III, como: Anímate a Compartir, Identidades, Juventud Unida, la Asociación de Adolescentes Trabajadores Warna Tarinacuy y la Pastoral Juvenil de la Capilla Católica Nuestra Señora de la Victoria. Así también, la Organización de Mujeres Pobladoras de Chile (Mudechi), e iniciativas solidarias como “Vasos de leche para los niños de La Victoria” y “comedores populares”. Todas estas organizaciones debieron someterse al nuevo escenario institucional que configuró el trabajo social en la población. Por otro lado, gradualmente, los espacios públicos de La Victoria comenzaron a ser ocupados por pequeños grupos de jóvenes consumidores de PBC,⁵³⁸ y posteriormente pequeños cárteles se apoderaron de calles y esquinas: la Plaza Manco Cápac, la plaza mayor Cerro el Pino y su calle principal 30 de Octubre, se vieron invadidas por el tráfico de drogas. Frente a este complejo panorama social, la población La Victoria comenzó a experimentar un debilitamiento del trabajo social desarrollado por sus organizaciones en la década anterior, y ello se tradujo en la ausencia de actividades sociales y culturales en sus espacios públicos.

c. Cambios en la misión de las ONG's y modificación de la relación con los pobladores.

Las ONG's, que durante la década de los '80 habían cumplido un rol clave en el apoyo económico y técnico a las organizaciones sociales de base, se enfrentaron a un panorama distinto en los inicios de la transición a la democracia. El financiamiento que recibieron de fundaciones y redes internacionales, de grupos de apoyo en el exilio y de la propia Iglesia Católica, comenzó a reducirse. Así, estas organizaciones intermedias se encontraron en un momento en el que debían cambiar sus métodos de recaudación de fondos e iniciar gestiones

⁵³⁸ La Pasta Base de Cocaína es una droga que se obtiene a partir de los desechos de la producción de cocaína. Su expansión en las poblaciones se produjo aproximadamente desde 1991 y rápidamente logró adhesión en los jóvenes populares. En los inicios de su llegada a estos sectores, los microtraficantes regalaban pequeñas dosis a los jóvenes con la finalidad de crear un mercado de consumo durante esta década.

para canalizar dinero desde los programas sociales ofrecidos por la nueva institucionalidad democrática.⁵³⁹

Las agencias internacionales que financiaron a variadas ONG's durante los '80, consideraron que el retorno a la democracia en Chile implicaba la posibilidad de que el Estado asumiera un rol activo en el trabajo social con los sectores populares del país.⁵⁴⁰ En el nuevo escenario que debían enfrentar las ONG's, éstas debieron someterse a una nueva relación de financiamiento con el Estado, que exigió otros requisitos formales (realizar la gestión en el Ministerio de Justicia para obtener "personalidad jurídica" e inscribirse en un registro de organizaciones sin fines de lucro, en el Fondo de Solidaridad e Inversión Social- FOSIS) para acceder a sus recursos públicos.⁵⁴¹ Por otro lado, esto también produjo la migración de profesionales y trabajadores de estas ONG's, que, ante la incertidumbre por la falta de recursos, decidieron buscar otras oportunidades laborales. Con la experiencia que estos profesionales habían adquirido en el trabajo social con pobladores en los años '80, muchos de ellos buscaron un espacio en los ministerios, secretarías intermedias y municipalidades. Al respecto, Hugo Melo, quien fue un profesional del Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPADE) y que apoyó actividades en la población La Victoria, nos recuerda cómo dejó su trabajo en la ONG's:

Yo trabajaba en el SEPADE en programas de apoyo a Jóvenes de la población La Victoria, que organizaban Colonias Urbanas para los Niños. Durante el año '89, la institución, ya había señalado, que los aportes venidos de agencias internacionales se reducirían, porque Chile en democracia, tendría que implementar esos proyectos en las poblaciones con el apoyo del Estado. En los '90, yo me fui del SEPADE, porque esta, debía adecuar su organización para acreditarse como una ONG's que va postular a los recursos del gobierno. En ese tiempo, había posibilidades de ingresar al departamento de organizaciones comunitarias de la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda y me fui para allá.⁵⁴²

⁵³⁹ Sandra Gruninger, "Las ONG's durante la transición chilena: Un análisis de su respuesta ideológica frente a su incorporación en políticas públicas de índole neoliberal". *Revista MAD*, N° 9, Departamento de Antropología (Santiago de Chile: Universidad de Chile, Septiembre de 2003). Consultado en: <http://www.revistas.uchile.cl/index.php/RMAD/article/viewFile/14792/15131>

⁵⁴⁰ Joan Picas Contreras (2001), *El papel de las Organizaciones no gubernamentales y la crisis del desarrollo. Una crítica antropológica a las formas de cooperación*. Tesis Doctoral, Universitat de Barcelona, pp. 171-176. Consultado en: http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/705/03.JPC_PARTE_2.pdf?sequence=4.

⁵⁴¹ *Ibíd.*

⁵⁴² Hugo Melo, 55 años, trabajador social. Actualmente desempeña labores en la Dirección de Organizaciones Sociales (DOS) de la Subdirección de Desarrollo Regional (SUBDERE), y es militante del Partido Socialista. Entrevista realizada en su lugar de trabajo, el 2 de Octubre de 2015.

Otro factor incidente en la disminución de financiamiento internacional a las ONG's chilenas, se expresó por un cambio en el escenario externo desencadenado por el fin de la guerra fría a fines de los años '80 y que afectó a las redes transnacionales de Derechos Humanos que habían destinado recursos para apoyar causas sociales y políticas en países bajo gobiernos dictatoriales. En aquellos que habían logrado recuperar la democracia, estas agencias dejaron de financiar a las instituciones intermedias, porque su finalidad primaria era entregar apoyo a proyectos en países donde el Estado ejerciese una represión política y social hacia la población.⁵⁴³

Frente a este nuevo escenario socio-político, las ONG's debieron modificar sus estrategias organizacionales y variar sus propósitos políticos que, de algún modo, habían estimulado su trabajo de apoyo a las organizaciones sociales que lucharon contra la dictadura. En este sentido, debieron adecuarse a las nuevas reglas de financiamiento que en ese momento fueron delineadas por el Estado, a través de priorizar las áreas en que los ministerios sociales del gobierno estimaron que debían invertirse los recursos públicos.⁵⁴⁴ En este escenario, las ONG's debieron registrarse legalmente ante la institucionalidad para poder acceder a estos recursos mediante la elaboración de proyectos; esta situación generó la desaparición de varias ONG's, y las que lograron sobrevivir adecuaron sus estructuras técnico-profesionales al nuevo escenario institucional.⁵⁴⁵

La población La Victoria fue uno de los espacios populares afectados por el cambio que comenzaron a sufrir las ONG's en su misión organizacional. La historia de la población estuvo ligada a estos organismos con un profundo compromiso social por su desarrollo. Como se mostró en los capítulos anteriores, estas organizaciones no gubernamentales estaban vinculadas a las Iglesias Católica y Evangélica y a partidos políticos de izquierda, y forjaron un trabajo común de creación e innovación con los pobladores. Potenciar las capacidades de los propios pobladores para solucionar los problemas del entorno social fue una marca que distinguió a estas instituciones durante 30 años de colaboración económica y técnica. La señora María Arias, dueña de casa y una de las fundadoras de la población, nos recuerda el trabajo en común que desarrollaron las organizaciones sociales y las ONG's:

⁵⁴³ Kathryn Sikkink, "The Emergence, Evolution, and Effectiveness of the Latin American Human Rights Network", en Elizabeth Jelin y Eric Hershberg (Eds.), *Constructing Democracy: Human Rights, Citizenship, and Society in Latin America* (Boulder: Westview Press, 1996), pp. 59-84.

⁵⁴⁴ *Bases de una política de Estado para el tercer sector y organizaciones sin fines de lucro y con fines públicos* (Santiago de Chile: Mideplan).

⁵⁴⁵ Irene Agurto, *Perspectivas de desarrollo de las ONG chilenas bajo el régimen de transición* (Santiago de Chile: 1990).

*Aquí harta gente nos vino ayudar en el tiempo de la dictadura. Me acuerdo de los cabros de organizaciones de la Iglesia católica y gente muy buena de la Iglesia evangélica, eran eso del SEPADE. Siempre nos apoyaban en nuestras actividades y nos daban consejos sobre lo que nosotros hacíamos, para mejorar...*⁵⁴⁶

El nuevo panorama económico-financiero que enfrentan las ONG's las obligaba a concursar proyectos en áreas previamente delimitadas por el Estado. Ante esta situación, muchas de estas instancias técnicas, en la necesidad de impedir su desaparición, adecuaron su foco temático a los temas que las políticas públicas habían fijado como prioritarias. En ese ejercicio orgánico de adaptarse a las nuevas exigencias de financiamiento institucional, estas ONG's fueron perdiendo cuadros profesionales con vocación política y compromiso social, y paulatinamente fueron reclutando profesionales jóvenes que suplían bien las labores de asesoría técnica, pero que no disponían de experiencia en trabajos sociales en los sectores populares. En los años '90, comienzan a desaparecer ONG's como PEHUEN e Instituto para el Nuevo Chile (INCH). Otras, tan relevantes durante los años '80, debieron comenzar a adaptarse al nuevo escenario: Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), Sur Profesionales, ECO comunicaciones, Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPADE), Servicio de Desarrollo Juvenil (SEDEJ), Centro de Investigación en Desarrollo Educativo (CIDE), entre otras. Por otro lado, toman relevancia en este nuevo trato con el Estado, fundaciones como el Hogar de Cristo, un Techo para Chile y las Universidades.⁵⁴⁷ Las Universidades, Católica de Chile, de Santiago, de Concepción a través de su área de "relaciones con la comunidad" se inscriben en los registros de los ministerios para acceder a recursos de las políticas sociales y poder participar en proyectos de intervención social en las comunidades populares. Su trabajo se orientó hacia el asesoramiento técnico. Las fundaciones, como Hogar de Cristo por lo general, de procedencia religiosa buscaron acceder a recursos en programas de prevención de drogas y población indigente que vive en las calles. Así también, que reclutaban a jóvenes universitarios para participar en programas de ayuda a sectores populares y rurales.⁵⁴⁸

⁵⁴⁶ María Arias, 76 años, pobladora de La Victoria. Entrevista realizada en su casa el 10 de Noviembre de 2013.

⁵⁴⁷ Sandra Gruninger, *Las ONG's durante la transición chilena...*, pp. 7-8; María de la Luz Morgan, *Situación de las ONG's chilenas al inicio del siglo XXI* (Santiago de Chile: ACCIÓN, 2001), pp. 37-39.

⁵⁴⁸ Carlos Fabian Pressaco y Pablo Salvat, *Consideraciones críticas sobre política pública y social de los gobiernos de la concertación, 1990-2010. ¿Del crecimiento con equidad al crecimiento basado en la competencia y el subsidiarismo generalizado?*. Revista papel político, Vol 17, N° 1, Bogotá, enero-junio de 2012. Consultado en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-44092012000100004. ; Gonzalo de la Maza, *ONGs, Sociedad civil y Democracia en el Chile Post Autoritario*. Documento del Centro de Investigación y Políticas Públicas (CISPO). Universidad de los Lagos, s/f. Consultado en: <http://www.avina.net/avina/wp-content/uploads/2013/06/Delamaza.-ONG-sociedad-civil-y-democracia-en-Chile-postautoritario.-Art-de-2009.pdf>.

En particular, los pobladores de La Victoria se vieron afectados por este cambio significativo en las relaciones entre ONG's y las políticas públicas. Durante la década de los '80, el trabajo de ONG's como SEPADE, SERPAJ, SEDEJ e INCH, entre otras, cultivó un vínculo afectivo en lo político y social con los pobladores: desde el interior, los profesionales de estas ONG's eran vistos como parte de la comunidad y los pobladores los sentían como sujetos cercanos y sensibles a las problemáticas cotidianas de su entorno. Maribel Lemuñir, dueña de casa de 46 años, nos relata la experiencia con estas ONG's durante los años '80:

*Eran tipos "re" cercanos, compañeros de lucha que se comprometían con nuestras causas e, incluso, muchos de ellos casi vivían aquí, pasaban días enteros organizando y ayudando en las actividades. No era solo cosa de recursos y plata, ellos venían de esas organizaciones y hacían su pega, pero también uno sentía que ellos querían cambios sociales, como nosotros.*⁵⁴⁹

En los años 90, aparecieron profesionales jóvenes con otra impronta a asumir el trabajo con los pobladores. Es así como los victorianos veían pasar asesores técnicos que los orientaban en la capacitación y elaboración de proyectos, pero en relaciones más instrumentales y con claros propósitos técnicos. Había cierto ambiente de frialdad, en que las ONG's consideraban a los pobladores como probables usuarios o clientes sociales, y los victorianos veían en estos sujetos a funcionarios que deseaban cumplir con una tarea específica acotada en el tiempo pero, sobre todo, en el compromiso con los destinatarios de estas políticas. En el fondo, el carácter tecnocrático que adquirieron estas instancias intermedias afectó de manera directa a las relaciones entre apoyo técnico y pobladores organizados. Así nos cuenta Pablo Morales:

*Esta gente viene para acá y vos sabi', te dicen, en qué te pueden apoyar. Uno los encuentra como muy entrenados en lo que tienen que decirte y nada es natural. Se nota que es una pega para ellos, y vienen aquí a hacerla y tratan de ayudarte, pero nada más que eso...*⁵⁵⁰

Los victorianos vieron cómo sus organizaciones eran visitadas por jóvenes profesionales que apostaban a un trabajo solidario de tipo asistencial, pero la relación quedaba reducida a una entrega de conocimientos técnicos y apoyo logístico para el funcionamiento de los proyectos.⁵⁵¹ En este escenario, la relación entre ONG's y pobladores parecía instrumental desde lo social y frívola desde lo político. Para los pobladores de La Victoria, estos jóvenes profesionales iban a

⁵⁴⁹ Maribel Lemuñir, entrevista realizada en su casa el 20 de Octubre de 2013.

⁵⁵⁰ Pablo Morales, entrevista realizada el 15 de Octubre de 2013.

⁵⁵¹ Ricardo Halabí, *Sociedad civil, organizaciones privadas sin fines de lucro y con fines públicos, ¿una realidad globalizada?* Documentos Sociales (Santiago de Chile: Mideplan, 1998).

adquirir experiencia a las poblaciones y a concretar su práctica profesional; atrás quedaban aquellas ONG's en que los profesionales mantenían con los pobladores una relación comprometida con la emancipación social.

La pérdida de compromiso político-social de las ONG's y su conversión tecnocrática tuvo efectos nocivos para los pobladores, fundamentalmente, en las relaciones humanas implicadas en el trabajo social en el sector. La Victoria es una población emblemática en cuya historia lo social y lo político han estado siempre vinculados. Los propios pobladores mencionan que los defectos de la relación con la institucionalidad democrática pero también con el nuevo perfil que adquirieron las ONG's que trabajan en la población, consisten en que son vistos como simples números, estadísticas y evaluaciones. La señora Blanca, dueña de casa y de 60 años de edad, nos relata cómo ha vivido la relación con las instituciones que trabajan en la población en estos años:

*Para nosotros la democracia fue alegría y después decepción, porque ya no nos trataban como antes. En ese momento, nos volvimos para ellos como simples personas, como le dijera, un simple número y ya no venían a trabajar con nosotros para nuestra población. Es que pensaban que éramos unos inútiles y había que atenderlos. Nos ofendían después que nuestros compañeros hicieron la población a pulso...*⁵⁵²

La fractura afectiva entre pobladores y profesionales de las ONG's dio paso, dentro de la población, a un trabajo social simulado, que sólo persiste por la entrega de recursos. Se realizan actividades en los espacios públicos, y los pobladores se organizan en torno a las ofertas de planes sociales del Gobierno o de las nuevas ONG's. Sin embargo, estas actividades y estas organizaciones tendían a desaparecer en la medida que los recursos del Estado se suspendían o discontinuaban. De esta forma, durante los '90 muchas organizaciones nacieron y otras tantas desaparecieron, generando un ambiente de variadas actividades en los espacios públicos, pero sin consistencia ni perduración en el tiempo.⁵⁵³ Fernando Díaz, profesor primario de 66 años, que trabajó en la ONG Instituto para el Nuevo Chile- ONGs de los años '80 - que cerró sus funciones en 1991-, reflexiona sobre la debilidad que comienzan a experimentar las organizaciones sociales de La Victoria y sus posibles causas:

Pienso que para aquellos pobladores y dirigentes que con entusiasmo participaron en las actividades sociales en La Victoria en los '80, debe haber sido difícil enfrentarse a otro escenario político y social en la democracia de los '90. En ese momento debían relacionarse

⁵⁵² Sra. Blanca Riquelme. Entrevista realizada en su casa, el 6 de Noviembre de 2013.

⁵⁵³ Gabriel Salazar, *Los pobres, los intelectuales y el poder* (Santiago de Chile: PAS, 1995).

*con el Estado y sus políticas públicas a través de los municipios. Todo ya era más funcional y formal, porque la gente del municipio cumplía horarios y funciones designadas por la autoridad local. Es curioso, porque no sólo pierden fuerza las ONG's, que tenían una relación cercana y de compromiso social-político con los pobladores, sino también dirigentes de las organizaciones sociales de los años '80, se transforman en funcionarios de los municipios.*⁵⁵⁴

Este enfoque institucional para implementar planes sociales en los sectores populares trajo consigo la expansión de un mercado de “clientes comunitarios” que visitan con frecuencia los espacios de la Municipalidad. Estos pobladores, a pesar de su interés por recobrar la participación social de la comunidad de La Victoria, van transformando su acercamiento a la institucionalidad ahora dirigidos casi exclusivamente por el afán de captar recursos desde el Estado (gestionados por las oficinas de la Dideco de la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda), a la vez que este cambio de orientación los distancia del trabajo social en sus plazas y calles. Una variedad de actividades comenzaron a ser ofrecidas por la municipalidad en sus espacios institucionales. Así, durante los años '90, la Oficina de la Mujer comenzó a concentrar en la municipalidad las actividades para mujeres pobladoras en el marco de los programas de jefas de hogar y de violencia intrafamiliar, la Oficina de la Juventud convocaba en ese recinto a los jóvenes a participar de los programas de capacitación laboral y prevención de drogas. Con el mismo sentido, se facilitan espacios municipales para actividades culturales y musicales como talleres de teatro, arte, graffiti y *rap*. Y la Oficina de Seguridad Ciudadana, que buscaba la participación de los vecinos en torno a la protección de casas y calles de la población.⁵⁵⁵ Organizaba, también en el espacio municipal, sus actividades y programas. Todas estas actividades, buscaron motivar la participación de la comunidad y la organización de sus pobladores pero, sin embargo, su relación con el municipio se forjó en torno a la captación de recursos, y una vez finalizados los programas y terminado el financiamiento, estas iniciativas perdían a muchos de sus integrantes.

De algún modo, este proceso significó la pérdida de aquello que Guillermo Campero mencionaba como la complicidad política entre profesionales y pobladores en cuanto a trabajar en iniciativas que potenciaran las capacidades de la población.⁵⁵⁶ Acerca de esa complicidad

⁵⁵⁴ Fernando Díaz, profesor de la Universidad de los Lagos. Entrevista realizada por el autor, el 3 Marzo del 2015.

⁵⁵⁵ Plan de Desarrollo Comunal, Ilustre Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda, 2009, pp. 221-224.

⁵⁵⁶ Véase: Guillermo Campero, “Organizaciones de pobladores bajo el régimen militar”, *Revista Propositiones* N° 14 (Santiago de Chile: Ediciones Sur, 1987); Vicente Espinoza, “Poder local, pobladores y democracia”, *Revista Propositiones* N° 12 (Santiago de Chile: Ediciones Sur, 1986).

con los profesionales de las ONG's en los años '80 don Renato San Martín, de unos 73 años de edad y que participó de las organizaciones sociales de los años '80, nos cuenta:

*Yo me hice muchos amigos que venían a ayudarnos con las actividades y nuestras organizaciones. Los del SEDEJ, que hacían cosas con los jóvenes, los del SEPADE y otros que no me acuerdo, eran comprometidos con nuestras cosas. Esos compañeros no venían a hacer un tour a la población, trabajaban duro con nosotros y sabían cómo estar ahí, ya no hay gente así ahora...*⁵⁵⁷

Las exigencias que debieron asumir las instituciones intermedias con las políticas públicas impulsadas por el Estado durante los '90, declinaron su función a labores de asesoramiento técnico a las comunidades locales, fundamentalmente a aquellos problemas socialmente demandados por la sociedad chilena como urgentes: seguridad ciudadana y prevención de drogas.⁵⁵⁸ Así, la labor desarrollada a principios del 2000 por los programas de *Barrio Seguro*, impulsados por el Ministerio del Interior para abordar los temas de seguridad ciudadana en La Victoria, generaron tensiones entre los pobladores e instituciones como el Consejo Nacional de Drogas y Estupefacientes (CONACE) y La Pontificia Universidad Católica de Chile (PUC). La Victoria tenía organizados a los pobladores en 12 cuadras y estas eran coordinadas por la Junta de Vecinos. La molestia de los pobladores se debía a que ellos consideraban que sus propuestas no fueron tomadas en cuenta, ya que estas instituciones traían sus planes previamente confeccionados para trabajar con ellos, obviando las redes organizativas creadas por la propia comunidad.⁵⁵⁹ Por su parte, las ONG's, debieron adaptarse a aquellos programas que el Estado fijó como prioridad para destinar sus recursos públicos. Así el trabajo en las zonas pobres, tuvo una relación estrecha con temas de drogas y seguridad ciudadana, y estas instituciones ajustaron sus propósitos organizacionales a aquellos recursos que podían captar del Estado. Sandra Gruninger, en un trabajo de investigación que analiza los cambios en las ONG's durante los años '90, señala:

La adaptación de las ONGDs chilenas a este nuevo escenario, dado principalmente por la postulación a fondos concursables, ha significado cambios en la manera de funcionar de las

⁵⁵⁷ Don Renato San Martín, 60 años, poblador de La Victoria. Entrevista realizada el 10 de Octubre de 2013.

⁵⁵⁸ Véase Fernando Ignacio Leiva, *Los límites de la actual estrategia de lucha contra la pobreza y el dilema de las ONG's* (Santiago de Chile: PAS, 1995); Carlos Guerra Rodríguez, "La encrucijada de las ONG's en Chile". *Estudios Sociológicos*, Vol. XIII, N° 37, pp. 163-180. Consultado en: http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/CUUBBFUG98ANRMMFPG5CYDBFS51CGN.pdf

⁵⁵⁹ Claudia Serrano, *La Legua Emergencia y La Victoria: Dos experiencias comunitarias en seguridad ciudadana generadas a partir de un Vínculo entre Comunidad y Estado. Informe final*. CLASPO y University of Texas at Austin, p. 25. Consultado en: <http://lanic.utexas.edu/project/laoap/claspo/rtc/0038.pdf>

*ONGDs. Se han puesto más tecnócratas, más expertos en la formulación y ejecución de proyectos a corto plazo, menos críticos y creativos.*⁵⁶⁰

Así, el panorama de la participación social en la sociedad chilena de los '90 se transformó en un nudo crítico para una institucionalidad que había destinado esfuerzos humanos y económicos para fortalecer los trabajos sociales de base. La pensada integración social de los sectores populares, a través de los planes sociales subsidiados, no había tenido los efectos que las autoridades pronosticaban y que los pobladores esperaban para los tiempos de reconstrucción de la democracia.⁵⁶¹

Por otra parte, las nuevas ONG's y los departamentos socio-comunitarios de los municipios difundieron dentro de las organizaciones sociales activas de La Victoria, los nuevos protocolos de relación con la institucionalidad. El financiamiento fijó prioridad hacia las áreas de la seguridad ciudadana y la prevención de drogas, con lo cual, las organizaciones sociales existentes debieron adecuarse funcionalmente a la oferta que el Estado entrega en materia de proyectos sociales.⁵⁶² Durante los años en que este formato institucional de relación con los pobladores fue implementándose, se generaron tensiones al interior de los pobladores organizados, ya que había quienes veían una oportunidad de crecimiento de sus actividades con el financiamiento de sus proyectos comunitarios, y otros que mantenían una actitud de desconfianza hacia la utilización que los departamentos municipales podían hacer del trabajo social de los pobladores. Al respecto, don Renato San Martín señala cómo este tipo de proyectos debilitó las organizaciones antiguas:

*Aquí, lo que pasó es que había plata para unos tipos de proyectos y decían que había que postular o se los daban a otras poblaciones, y estos eran para la prevención de la droga y la seguridad vecinal, y había muchas organizaciones que querían hacer otras cosas y motivar a la población a participar de actividades culturales y políticas, pero para eso no había plata. Estos gallos mataron la organización acá, y esos proyectos que tenían sentido...*⁵⁶³

Los dos primeros gobiernos de la Concertación por la Democracia (1990-2000), promovieron una relación vertical para vincularse con las comunidades. Se trató de impulsar un cambio a las formas de relación horizontal que habían cultivado los pobladores con actores

⁵⁶⁰ Sandra Gruninger, *Las ONG's durante la transición chilena...*, p. 8.

⁵⁶¹ José Joaquín Brunner, *Participación y democracia: nuevos y viejos dilemas*. Temas de Participación (Santiago de Chile: Secretaría General de Gobierno de Chile, 1996).

⁵⁶² Gobierno de Chile – Ministerio de Planificación y Cooperación, *Municipios y ONG*. Documentos Sociales N° 45 (Santiago de Chile: Mideplan, 1995).

⁵⁶³ Don Renato San Martín, poblador de La Victoria.

sociales y políticos de la sociedad civil. En definitiva se trató de un enfoque tecnocrático que buscó potenciar otro tipo de relación entre agentes institucionales y población.⁵⁶⁴ En La Victoria, había una cultura de relación con agentes institucionales (antes de 1973) y actores de la sociedad civil para potenciar sus iniciativas sociales, en que el sujeto poblador era el principal agente de cambio: educación popular, talleres de creación cultural, talleres de desarrollo económico. Todas actividades que ponían en el centro del trabajo social al poblador era él quien debía no sólo diagnosticar su propia realidad sino también proponer iniciativas para modificarla. La irrupción de un enfoque tecnocrático en la intervención social de las comunidades, erosionó la base social organizada de los victorianos.⁵⁶⁵

En los años '90 se manifestaba la particularidad de que los agentes municipales y los profesionales de las ONG's hacían actividades de participación con los pobladores para que ellos detectaran sus problemas sociales cotidianos. La dificultad que encontró este tipo de diagnósticos locales, fue que los pobladores no sólo señalaron problemas asociados a la seguridad vecinal y de consumo de drogas –temas que realmente afectaban la vida en la población–, sino también proponían apoyo para sus propias labores solidarias con sus vecinos y para potenciar actividades artísticas en las calles. A pesar de los esfuerzos institucionales para que los pobladores detectaran sus problemas más urgentes, el financiamiento tenía un enfoque orientado que no estaba pensado en fortalecer el trabajo colectivo de las organizaciones, sino más bien en atender los temas que preocupaban a la comunidad nacional.⁵⁶⁶ Maribel Lemuñir, pobladora de 46 años, nos relata la experiencia de participar en reuniones de diagnóstico de la realidad de La Victoria en los años '90:

*Nos invitaban de la Junta de Vecinos a participar de reuniones donde teníamos que manifestar los problemas de nuestra población. Trabajamos en jornadas los fines de semana en eso y, después, nada se sabía sobre lo que habíamos dicho. Al final, uno iba a puro perder el tiempo.*⁵⁶⁷

⁵⁶⁴ Gonzalo De la Maza, *Tan lejos, tan cerca. Políticas públicas y sociedad civil en Chile* (Santiago: LOM, 2005).

⁵⁶⁵ Mireya Davila, *Tecnocracia y democracia en Chile contemporáneo: El caso de los gobiernos de la concertación 1990-2010*. Revista de Sociología, N° 24, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, 2010, pp. 199-217.

⁵⁶⁶ Al respecto, véanse los estudios del Centro de Investigaciones sobre Seguridad Ciudadana, creado en los primeros años de la década de los 90. Patricia Canales y Virginie Loiseau, “Visiones acerca de la seguridad ciudadana en Chile”, Serie de Estudios (Santiago de Chile: BCN, Año XIII, N° 283, 2003), consultado en http://www.bcn.cl/bibliodigital/pbcn/estudios/estudios_pdf_estudios/nro283.pdf; Irma Arriagada y Lorena Godoy, *Seguridad ciudadana y violencia en América Latina* (Santiago de Chile: CEPAL, 1999); Lucía Dammert, Jossette Ribarne, Javiera Díaz, Liliana Manzano y Jean Paul Piña, *Diagnóstico y planes de seguridad a nivel local: Experiencias y desafíos* (Santiago de Chile: CESC - Universidad de Chile, 2006).

⁵⁶⁷ Maribel Lemuñir, pobladora de La Victoria. Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

Cuando las organizaciones sociales eran el centro del desarrollo comunitario de la población La Victoria, fenómenos sociales significativos como la delincuencia, la violencia callejera y la droga eran contenidos por una comunidad activa y presente en los espacios públicos. La organización, la política y el apoyo de agentes profesionales con vocación social lograron que los grandes temas de La Victoria no se redujeran solo a contrarrestar el consumo de drogas sino a incorporar a una vasta cantidad de jóvenes en actividades socio-políticas que les proponían un horizonte alternativo para ellos.⁵⁶⁸

La Victoria cumplía 35 años de vida en los dos primeros años de la transición política y se enfrentaba a un escenario nuevo, el cual en toda su historia no había experimentado. Las ONG's ya no eran aquellas instituciones que en conjunto con los pobladores habían forjado las primeras construcciones a fines los años '50, o participado del compromiso socio-político en el período de la Unidad Popular y la lucha contra la dictadura en los '80. En esos momentos, las ONG's se transformaban en instituciones apéndice del Estado, con un carácter exclusivamente instrumental.⁵⁶⁹ Los centros juveniles, las organizaciones económicas populares, los "comprando juntos", los centros culturales, entre otros, vieron afectado su funcionamiento porque ya no disponían de apoyo técnico-financiero para desarrollar sus propias actividades en los espacios públicos.

Sin embargo, y a pesar de la baja participación de los pobladores en las actividades promovidas por la Municipalidad y las ONG's durante los años '90, había algunas iniciativas que buscaron una relación con estas instituciones locales pero, a la vez, trataron de evitar un vínculo clientelar. Talleres de expresión artística, el fortalecimiento de la Biblioteca Popular "Pedro Mariqueo", que nació a mediados de los años '80, pero que se amplió con la postulación a un proyecto al Fondo del Libro y la Lectura en el año 2004,⁵⁷⁰ y actividades culturales que buscaron reapropiarse de los espacios públicos. Por lo general sus impulsores fueron o son jóvenes y ex militantes de partidos políticos de izquierda, que buscan recuperar la historia de la organización. Así, aún se mantiene la agrupación de mujeres Mudechi, que se reúne una vez por semana en la casa de la Cultura del municipio y el colectivo femenino "Araucaria", que se formó en los afines los años '80 con la finalidad de trabajar con mujeres de la Victoria que sufrieron con la violencia en dictadura o el colectivo de mujeres muralistas, "Las

⁵⁶⁸ Grupo de trabajo de La Victoria, *La Victoria: Rescatando su Historia...*, pp. 121-125.

⁵⁶⁹ Véase Sandra Gruninger, *Las ONG's durante la transición chilena...*, pp. 11-13; Ana María Medioli, *Las ONG's del siglo XXI*, Diario La Tercera, 12 de febrero de 2001.

⁵⁷⁰ Biblioteca Pedro Mariqueo de la población de "La Victoria". Consultado en: <http://es.slideshare.net/zmjuanpablo/biblioteca-popular-pedro-mariqueo-paula-placios-presentation>

Autónomas”.⁵⁷¹ Estas iniciativas se forjaron en la idea de reponer las capacidades sociales de sus pobladores, más allá de la relación funcional que se había configurado con las instituciones del Estado.

Su relación con las instituciones locales (Municipalidad) fue compleja, porque el propósito en la reagrupación de estas iniciativas colectivas fue promover la autogestión de recursos a través de la donación de dinero voluntaria de vecinos y aportes de actores sociales externos (Federaciones estudiantiles, sindicatos, colegios profesionales). Sin embargo, más allá de cierto puritanismo sobre la dependencia a algún organismo institucional, estas organizaciones fueron recibiendo recursos económicos y apoyo técnico para desarrollar sus actividades más allá que lo central para estas organizaciones fuera preservar su independencia para impulsar sus acciones colectivas.

d. Despolitización de la actividad social y desmovilización de los partidos de izquierda: migración y mutación militante dentro de la población La Victoria.

Desde su origen, la población La Victoria ha sido identificada como un lugar “trinchera” de la izquierda chilena. Allí, sus dirigentes-pobladores, en su mayoría militantes del Partido Comunista, como Juan Costa (Presidente del Comité Central de Pobladores de La Victoria en 1958), Efraín Plaza, Luzmira Betancourt, Víctor Mayoringa y Juan Narbona, lideraron la fundación de la población.⁵⁷² La relación entre la política y las actividades sociales desarrolladas en los espacios públicos durante sus 30 años de vida contribuyeron a la construcción de la identidad barrial de los pobladores con su territorio. Durante la década de los ‘80, vivir en La Victoria fue motivo de orgullo y sus dirigentes sociales, en su condición de militantes, eran escuchados en las estructuras internas de los partidos.⁵⁷³

Este escenario cambió paulatinamente durante la década de los 90. En este período, se desencadenaron dos fenómenos socio-políticos que van a contribuir a modificar la estrecha relación que había entre lo social y lo político dentro de La Victoria. Por un lado, los partidos políticos de izquierda comienzan a experimentar cambios significativos tanto en sus planteamientos doctrinarios-ideológicos como también en las formas de estructuración de sus orgánicas internas. Esta situación se daba en un contexto internacional desfavorable para la

⁵⁷¹ Grupo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*, pp. 187-188.

⁵⁷² *Ibíd.*, p. 40.

⁵⁷³ Alexis Cortés, *Los comunistas y la toma de terreno de la Victoria...*

izquierda, tras la caída de los socialismos reales en Europa oriental. Por otro lado, los partidos de izquierda se adecuaban a este nuevo contexto político mundial que, de algún modo, favorecía también los propósitos de la propia transición política chilena que requería de movimientos sociales y partidos políticos alineados con la reconstrucción del sistema democrático representativo.⁵⁷⁴

Por ejemplo, el congreso de unificación del Partido Socialista –entre el 22 y 25 de noviembre de 1990 – orientó a este partido como un actor político relevante de la Concertación de Partidos por la Democracia y, con ello, tanto sus estructuras partidarias como sus militantes se volcaron a la tarea de ser un partido de gobierno.⁵⁷⁵ El Partido Comunista el cual quedó fuera de los circuitos de la política institucional, tanto del gobierno como del parlamento, se vio atravesado por una fuerte crisis no sólo desencadenada por la disolución de la Unión Soviética y el giro político de los países socialistas, sino también por la incapacidad de reconvertir su proyecto político en el nuevo escenario. Durante los años 1990-1991, el partido sufrió un desangramiento interno, con la renuncia de muchos militantes. Esto lo debilitó y lo situó como un partido marginal en el escenario político chileno en la primera mitad de la década de los ‘90.⁵⁷⁶

La rápida adaptación institucional del Partido Socialista y la crisis interna del Partido Comunista afectaron a las bases militantes que trabajaban en los sectores populares. Se produjo una fuerte desmovilización política, enmarcada por un contexto de derrota ideológica de los proyectos de emancipación social, que repercutió sobre el trabajo social que militantes y

⁵⁷⁴ La crisis de la izquierda a nivel mundial es graficada durante los años ‘90 como la crisis de los metarrelatos. La izquierda en ese momento se encontraba al desnudo ideológicamente y estaba comenzando a reinventarse sobre otras plataformas doctrinarias que dieran sentido a sus proyectos políticos. En muchos países de Europa occidental, los partidos comunistas se renovaron ideológicamente y se acercaron a los postulados de la socialdemocracia. Slavoj Žižek diagnosticó la crisis de la izquierda en los sistemas políticos europeos como la radicalización de ciertos realismos, que se configuran en el centro de los sistemas políticos. Véase: Slavoj Žižek, *En defensa de la intolerancia* (Madrid: Sequitur, 2008), pp. 41-50. En Chile, el Partido Comunista, que había privilegiado estrategias de acción política directa en los años ‘80, en los ‘90 se refugiaba para pensar internamente sobre la derrota. En cambio, el Partido Socialista se asumía como un partido de Gobierno. En ambas experiencias, la derrota de la izquierda afectó a sus militancias, que abandonan el trabajo social en las poblaciones. Véase Freddy Urbano, *El puño fragmentado...*, pp. 51-58.

⁵⁷⁵ Del 22 al 25 de noviembre de 1990 se lleva a cabo el “Congreso de Unidad Salvador Allende”. En esta convocatoria se unieron líderes históricos del Partido Socialista, como Raúl Ampuero y Aniceto Rodríguez. Además, se suman líderes de otras corrientes, como Luis Maira, Sergio Aguiló y Jaime Naranjo (Izquierda Cristiana). En dicho congreso fueron electos Jorge Arrate como presidente, Ricardo Núñez como vicepresidente y Manuel Almeyda como secretario general. Véase *Congreso de Unidad del Partido Socialista*, 1990. Partido Socialista de Chile. Consultado el 10/01/20015. <http://psdechile.webnode.es/documentos-historicos/congreso-de-unidad-socialista/>; Luis Bórquez, *El Partido Socialista de Chile*. Consultado en: http://www.academia.edu/9240073/Partido_Socialista_de_Chile

⁵⁷⁶ Véase: Informe al XVI Congreso Nacional del Partido Comunista de Chile. 1994; Rolando Álvarez, *Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura* (Santiago de Chile: LOM, 2011) Capítulo 6; Luis Corvalán, *Los comunistas y la democracia* (Santiago: LOM, 2008).

pobladores desarrollaron a lo largo de la historia de la población.⁵⁷⁷ En La Victoria, la desmovilización no sólo se expresó en el abandono de los militantes que no siendo del lugar habían forjado un trabajo en conjunto con los pobladores; también se vivió la mutación de militantes-pobladores que dejaron el compromiso por la transformación social, convirtiéndose en hábiles funcionarios de las instituciones locales y regionales (municipios y gobernaciones).⁵⁷⁸ Al respecto, don Renato San Martín señala:

*Bueno y muchos de estos militantes que trabajaban aquí se fueron y no volvieron, y en los 90 no quedaba nadie aquí, después que en los 80 pasaban siempre con nosotros. También los partidos comenzaron a joder, el Partido Socialista se vendió al Gobierno y al Partido Comunista lo marginaron. Hubo una depresión y se dejó de apoyar las actividades en la población.*⁵⁷⁹

En La Victoria, el Partido Comunista gradualmente fue perdiendo presencia y relevancia, no necesariamente porque éste hubiera modificado su ideario político, más bien porque la crisis provocó una inmovilidad de los militantes, que se refugiaron en sus orgánicas partidarias para repensar el escenario político de la transición y su propia crisis interna. En este caso, la migración militante no se manifestó en un transformismo hacia el proyecto de la democracia transicional, sino que varió al compás de la zigzagueante postura del Partido para posicionarse en este escenario político. Durante el transcurrir de los '90, dentro de La Victoria la crisis del partido comunista se tradujo en un divorcio efectivo de los pobladores con la política. A continuación, Maribel Lemuña nos cuenta su desencanto con la política de los partidos:

Los partidos se fueron de la población cuando llegó la democracia y, sobre todo, el Partido Comunista que parece que entró en crisis. La gente se desencantó aquí. Yo soy

⁵⁷⁷ La desmovilización de las estructuras partidarias de izquierda de los sectores populares durante los '90 es abordada por una serie de textos críticos que apuntan, por un lado, al abandono de las militancias de los proyectos sociales emancipadores en las poblaciones. Por otro lado, la resistencia política al modelo neoliberal de movimientos políticos no alineados al Gobierno y su posterior criminalización. Por último, la conversión de militancia con compromiso social hacia la funcionalización en el sistema político transicional. Véase: Elisabeth Ansa et al., *Vértigo de la política...*; Pedro Rozas, *Rebeldía, subversión y prisión política. Crimen y castigo en la transición política* (Santiago de Chile: LOM, 2004); Gabriel Salazar, *Los pobres, los intelectuales y el poder...*

⁵⁷⁸ En el transcurso de esta investigación, supimos de varios ex-militantes que dejaron el Partido Comunista e ingresaron al Partido por la Democracia (PPD), que es el partido que lideró la primera Alcaldía de la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda; así también ocurrió con militantes socialistas que de algún modo se desafectaron del trabajo social que desarrollaron estas organizaciones en los años '80. La principal dificultad para esta investigación fue que estos militantes no quisieron entregar sus testimonios sobre esta experiencia y además pidieron expresamente no ser mencionados. En los testimonios, otros pobladores hablan de ellos y sus conductas, pero no mencionan sus nombres. Por ello, en la investigación nos encontramos con el relato del proceso, pero sin poder mencionar a sus actores.

⁵⁷⁹ Don Renato San Martín, poblador de La Victoria. Entrevista realizada el 10 de Octubre de 2013.

*política, porque tengo conciencia social, pero los comunistas estuvieron desaparecidos harto rato, y ahora en estos años han estado metidos en las organizaciones y en la Iglesia de nuevo.*⁵⁸⁰

Al finalizar la década del '90, en la población La Victoria aparecieron algunos colectivos que fundaron centros culturales y juveniles, y que manifestaron distancia con los partidos de la izquierda tradicional, pese a ser grupos con sentido social y político: el centro juvenil "Artepovic", el centro "Pacgol", el trabajo que siguió impulsando la pastoral juvenil de la capilla Nuestra Señora de La Victoria, el centro cultural Eugenio Matte y el centro deportivo social y juvenil "Víctor Jara". Sin embargo, también se creó un grupo cercano a las Juventudes Comunistas, el "Urusa Purkiwa",⁵⁸¹ que durante la década del 2000 trató de vincular a su partido con los temas de los pobladores y su historia.⁵⁸² Sin embargo, estas organizaciones comenzaron a trabajar en un ambiente distinto al que había existido en las décadas previas, ya que ahora enfrentaban un escenario nacional que había redefinido la relación entre la intervención Estatal, de las organizaciones no gubernamentales, y de los partidos políticos de la izquierda y su encuadre político. Aquí no sólo se manifestaba de manera práctica un abandono por parte de los militantes de sus organizaciones, sino que también la institucionalidad condicionaba la entrega de recursos financieros a que las actividades de dichas organizaciones debían limitarse estrictamente a lo social.⁵⁸³

El abandono de los partidos de izquierda respecto de los sectores populares contribuyó también al ambiente de despolitización de la propia actividad social en La Victoria. La despolitización penetró con fuerza en las actividades comunitarias, que por vez primera se veían carentes de sentido político, cuestión que formaba parte de una densa red de relaciones sociales de los pobladores que históricamente contribuyeron con su participación a la imagen de un sector con capacidad de organización propia. Para los pobladores, esto se explicaba por un desencanto de la situación social actual de la población.⁵⁸⁴

⁵⁸⁰ Maribel Lemunir, pobladora de La Victoria. Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

⁵⁸¹ Los integrantes de Urusa Purkiwa, eligieron este nombre como símbolo tiene como significado la llegada del tiempo de las personas es ahora mismo y el aporte de estas personas a la vida se enmarca dentro de una lucha por el rescate de la identidad cultural. La artesanía es un camino para ello y de respeto hacia la Pacha Mama. Su fundador, Juan Urura, toma este significado de la cultura andina quechua. Blogspot del centro cultural Ursusa Purkiwa. Consultado en: <http://urusapurkiwa.blogspot.com/>.

⁵⁸² Ver documental, Narrando nuestra historia. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=3dsHMtmCOM8>.

⁵⁸³ Verónica Ecclefield, Javiera Undurraga, *Organización, lucha y victoria...*, pp. 16-17; Identidad Grupo de Memoria Popular, *Memorias de La Victoria: Relatos de vida en torno a los inicios de la población* (Santiago de Chile: Quimantú, 2007), pp. 261-263.

⁵⁸⁴ Nicolás Angelcos, *Elementos para una crítica de la despolitización en Chile*. Consultado en: http://www.academia.edu/6071967/Elementos_para_una_critica_de_la_despolitizacion_en_Chile ; Mario Garcés y Alejandra Valdés, *Estado del arte de la participación ciudadana en Chile...*, p. 16.

Este desencanto de los pobladores con la política también tuvo otro rostro. Durante la década de los '90, algunas pobladoras con un rol dirigente destacado dentro de la población, y que mantenían su militancia en el Partido Comunista, intentaron desarrollar un trabajo conjunto con la municipalidad, con el costo interno de ser vistas por otros pobladores como dirigentes cooptadas por la institucionalidad. La labor de dirigentes como Claudina Núñez y Gloria Rodríguez⁵⁸⁵ fue incomprendida dentro de sus pares, porque buscaron acceder a espacios de poder dentro del municipio y postular a los proyectos sociales ofertados por el Estado. De algún modo, la idea de relacionarse con la institucionalidad local movilizaba en el imaginario social un estereotipo de dirigentes políticos entregados a la lógica del poder. La señora María Arias, pobladora de la Victoria y de 76 años de edad, nos cuenta, desde su mirada, la relación que veía entre estos dirigentes y la institucionalidad:

Yo encuentro que esos compañeros que trabajaron con nosotros se prestaron para ser tontos útiles de un Gobierno, al que no le interesábamos nosotros, después del enorme sacrificio que hicimos algunas personas acá, mamás y señoras...⁵⁸⁶

Los niveles de despolitización de la actividad social en los sectores poblacionales llevaron también a una pérdida de protagonismo de sus dirigentes en las estructuras internas de los partidos de izquierda.⁵⁸⁷ Los pobladores ya no contaban con el prestigio político de antaño y eran uno más dentro de la estructura partidaria. Esto afectó a los pobladores de La Victoria, que tradicionalmente eran escuchados por los partidos políticos frente a los distintos temas de la contingencia y que, ahora, comenzaban a vivir la marginalidad en sus propios espacios partidarios, con dirigentes políticos que veían, en otros sectores de la sociedad, adherentes con mayor impacto dentro de la realidad política chilena de los '90. Tal como nos relata su experiencia don Renato San Martín:

Al poblador ahora no lo respetan como antes en los partidos de la izquierda. Esos se volvieron elitistas con el poder, encuentran a los pobladores poca cosa y seguro que ni los escuchan, ni sus demandas interesan. No como antes que éramos fuertes y nos escuchaban en todo...⁵⁸⁸

Dentro del Partido Socialista, los llamados frentes sociales fueron espacios en que la voz del militante poblador tuvo importancia durante los años '80 para el trabajo social y político

⁵⁸⁵ En la actualidad, Claudina Núñez es alcaldesa de la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda y Gloria Rodríguez es concejala de la misma corporación.

⁵⁸⁶ María Arias, pobladora de la Victoria. Entrevista realizada el 10 de noviembre de 2013.

⁵⁸⁷ Elisabeth Ansa et al., *Vértigo de la política...*

⁵⁸⁸ Don Renato San Martín, poblador de La Victoria. Entrevista realizada el 10 de Octubre de 2013.

de oposición a la dictadura. Pero a partir del Congreso Programático del año 1992, el Partido Socialista modificó su visión del trabajo social en los sectores populares, fundamentado en su calidad de partido de gobierno y en que sus militantes debían ser capacitados para intervenir las localidades que el Estado había definido como lugares prioritarios. A partir de entonces, el militante es pensado predominantemente desde su función en el Estado y no desde su militancia en las organizaciones sociales.⁵⁸⁹

Los dirigentes, convertidos en funcionarios del aparato del Estado, apuntaron su trabajo a las juntas de vecinos y a la creación de organizaciones que se adecuaban a las políticas sociales impulsadas por el gobierno de la Concertación. Hugo Melo, quien durante los años '80 era profesional de Sepade, militante del MAPU y activo participante de las organizaciones sociales de La Victoria, en los años '90 ingresó al Partido Socialista y trabajó en la municipalidad de Pedro Aguirre Cerda nos relata la labor que comenzaron a desarrollar en la población:

*Nuestra tarea era brindar apoyo a la Juntas Vecinos y aquellas organizaciones comunitarias que se constituyeron en los años '90. Nuestra idea era trabajar con todas las organizaciones sociales del sector, pero había algunas organizaciones que no querían recibir nuestra asesoría y no les interesó los proyectos que ofertó el Estado.*⁵⁹⁰

En La Victoria, las organizaciones sociales crecieron en número de integrantes pero perdieron consistencia colectiva, mientras en paralelo la institucionalidad promovía a las Juntas de Vecinos como canales de comunicación con la comunidad.⁵⁹¹ De algún modo, las Juntas de Vecinos tomaron relevancia como una instancia de poder local y esto condujo a que el Gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle que sucedió al de Patricio Aylwin, encabezando también la alianza de partidos nucleados en la concertación en 1996, propusiera una modificación a la ley de Juntas de Vecinos, que sustancialmente permitía a los pobladores crear más de una Junta de Vecinos por comunidad en un territorio determinado. Esto generó tensiones entre las organizaciones sociales en los territorios, ya que esta modificación legal promovió disputas entre organizaciones antiguas y nuevas. Al respecto, Gonzalo De la Maza señala:

La modificación de la Ley de Juntas de Vecinos en 1996 introdujo algunos cambios relevantes, pero no referidos a la problemática de la participación local. Por una

⁵⁸⁹ Partido Socialista de Chile, *Congreso Programático (1992)*. Consultado en: http://www.socialismo-chileno.org/PS/index.php?option=com_content&task=view&id=1243&Itemid=50

⁵⁹⁰ Hugo Melo, 55 años, trabajador social. Entrevista realizada en Santiago de Chile, el 2 de Octubre de 2015.

⁵⁹¹ Las Juntas de Vecinos, instancias de participación de los pobladores, fueron democratizadas una vez terminada la dictadura. Estas instancias se transformaron en espacios de disputa electoral a nivel local, porque de ello dependía el éxito de los planes sociales del Gobierno hacia la población. Alejandro Díaz, *El municipio en Chile: ¿Comunitarista o neoliberal?* (Santiago de Chile: FCS - Universidad Central, 2006), pp. 18-28.

*parte, la ley permitió construir más de una junta de vecinos por unidad territorial (unidad vecinal), lo que en algunos casos significó abrir espacio de intereses de grupos más pequeños no representado en la estructura de la unidad vecinal (comités de pasaje), pero también implicó la fragmentación y conflicto político entre las organizaciones vecinales. Por otra parte, la ley de 1996 no otorgó a las Juntas de Vecinos ni a otras organizaciones ningún tipo de rol en la gestión de los asuntos locales ni en los mecanismos de decisión municipal. Mejores resultados han tenido aquellas organizaciones vinculadas a políticas sociales del Estado como los comités de allegados y comités de pavimentación, aun cuando por el marcado carácter sectorial de éstas normalmente no se consolidan como organizaciones comunitarias permanentes.*⁵⁹²

La dependencia del recurso institucional instrumentalizó a las Junta de Vecinos e hizo que los pobladores se sumaran o restaran a la participación de las actividades, según sus posibilidades de acceso al financiamiento.⁵⁹³ Este proceso erosiona un aspecto socio-cultural importante dentro de la población: la voluntad y capacidad para crear acciones sociales sin depender del financiamiento externo. De alguna manera, la institucionalización de las organizaciones sociales dentro de La Victoria las fue conduciendo hacia su desarticulación. El joven Pablo Morales, remarca que:

*Aquí la identidad tiene ver con la organización. La gente más antigua de acá nos cuenta que en un momento, cuando la democracia llegó, muchas de las organizaciones empezaron a morir, esas que lucharon contra la represión, y comenzaron aparecer otras, pero no muy buenas. Querían sacar la plata de los proyectos y así murieron. Ahora está volviendo esa cosa de la organización antigua...*⁵⁹⁴

Más allá del problema de la debilidad que experimentaron algunas organizaciones sociales en los inicios de la democracia, su crisis no estuvo dada por el desinterés de los pobladores por seguir participando de ellas. Tal como mencionamos en párrafos anteriores, a fines de los '90 organizaciones de mujeres y jóvenes retomaron un trabajo social en los espacios públicos de la población. Sin embargo, su dificultad fue tener que lidiar con un ambiente socio-cultural despolitizado, con una población desconfiada de las relaciones con sus vecinos y fundamentalmente, con el descrédito ante la posibilidad de la organización colectiva. Maribel Lemuñir nos relata su experiencia:

Hubo un momento en que aquí no participaba nadie, costaba ir a sacar a los vecinos para las actividades. La gente se sentía desilusionada con la política y lo que estaba

⁵⁹² Gonzalo de la Maza, *Ni tan lejos ni tan cerca...*, p. 150.

⁵⁹³ Gonzalo de la Maza, *Ni tan lejos ni tan cerca...*

⁵⁹⁴ Pablo Morales, joven poblador de La Victoria. Entrevista realizada en su casa el 15 de Octubre de 2013.

*pasando, y no querían hacer nada, porque pensaban que los iban utilizar de nuevo como en los años '80...*⁵⁹⁵

A pesar del ambiente de despolitización que experimentan las actividades sociales y la ausencia de los partidos políticos de izquierda tradicionales (comunistas y socialistas) en la población, ello no afectó otras iniciativas que comenzaron a surgir en “La Victoria” para revertir este escenario de debilidad. Así, a fines de la década del '90 nació la radio comunitaria 1° de Mayo que desde su inicio fue asociada con ex militantes del Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR), organización militar del Partido Comunista pero que, según su administradora Macarena Vivett, era un canal de comunicación del pueblo y cuenta las cosas que suceden al interior de La Victoria. La radio nació de manera artesanal en la clandestinidad, en 1995. Esta disponía sólo de un transmisor y un par de micrófonos, y constituyó una iniciativa apoyada con dineros personales y ayuda de vecinos. Desde esa fecha, la radio emite noticias sobre los temas sindicales, las protestas, huelgas de hambre, la situación de los presos políticos y la defensa de los mapuches. También, incluye programas de utilidad pública, salud mental, orientación cristiana y también musulmana.⁵⁹⁶ El fundador de la Radio, Leopoldo Sarmiento –ex miembro del frente rodriguista– logró al finalizar la década del 2000, que la Subsecretaría de Telecomunicaciones (Subtel) del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones de Chile, entregara un permiso de transmisión. En la actualidad, transmite las 24 horas del día, durante todo el año y su alcance sobrepasa los límites de la comuna.⁵⁹⁷

Dos años después, en Noviembre de 1997, nació la iniciativa de un canal de televisión comunitaria, la señal 3, que se originó como un espacio alternativo a la oferta televisiva convencional que tienen los pobladores y se declaró como un medio "autónomo, popular y sin fines de lucro". Inicialmente, comenzaron mostrando videos en las calles y dando a conocer a través de grabaciones la opinión de los pobladores sobre temas sociales y políticos del país. Estas actividades, al finalizar la década del '90, fueron iniciativas que buscaron reapropiarse de los espacios públicos de la población.⁵⁹⁸

Desde mediados de la década del 2000, sus programas van de jueves a domingo y tiene un programa de noticias local, que emiten los días viernes a las 21:00 horas. También han creado programas de arte y de música metalera. Su financiamiento lo obtiene de pequeños

⁵⁹⁵ Maribel Lemuñir, pobladora de La Victoria. Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

⁵⁹⁶ Radio Primero de Mayo. Consultada en página web: <http://radio1demayo.blogspot.cl/p/historia.html>

⁵⁹⁷ *Ibíd.*

⁵⁹⁸ Ver: Sitio Web del Canal 3 de la Victoria. Consultada en: <http://canal3lavictoria.cl/>

mensajes comerciales de negocios de la Población, como la carnicería, la botillería y un colegio, los que entregan un bono en dinero por mes y, además, reciben un pequeño financiamiento en equipos desde Suecia.⁵⁹⁹

En síntesis, durante la década de los '90 se configuró un escenario signado por la creciente ausencia de las militancias de los partidos de la izquierda tradicional dentro de la población, que en este período afectó significativamente a las organizaciones sociales y las redes de solidaridad que se configuraron en los años '80. Los primeros años '90 fueron complejos para que las iniciativas colectivas que emergieron en La Victoria pudieran disponer de un ambiente socio-cultural que las potenciara. Sin embargo, al finalizar los '90, aparecen nuevos esfuerzos de pobladores con sentido político pero sin filiación política partidaria, que crearon nuevas iniciativas de trabajo social dentro de la población.

e. El giro político de la Iglesia Católica: cambios en la labor pastoral en las poblaciones.

La creación del Comité Pro-Paz y de la Vicaría de la Solidaridad fueron hitos claves frente al contexto de la represión estatal hacia la población.⁶⁰⁰ Otras instituciones, tanto de índole católica como evangélica, apoyaron diferentes iniciativas en los sectores poblacionales, con el fin de promover la participación de la comunidad.⁶⁰¹ Como ya describimos en el capítulo anterior, en la década de los '80 estas instituciones religiosas constituyeron un soporte social y moral para la promoción de organizaciones comunitarias que se formaron al margen del diseño institucional de la dictadura. En la nueva coyuntura signada por el proceso de democratización, la Iglesia Católica en particular modificó su acción social en los sectores populares e instruyó a sus sacerdotes poner dedicación a un trabajo espiritual con los pobladores. Según las nuevas directivas la misa dominical, la preparación de sus feligreses para bautizos de niños y la

⁵⁹⁹ *Ibíd.*

⁶⁰⁰ Véase David Fernández, *La Iglesia que resistió a Pinochet. Historia desde la fuente oral, del Chile que no puede olvidarse* (Madrid: IEPALA, 1996), capítulo III. Hugo Cancino, *La Iglesia Católica y su contribución a la reconstrucción de la democracia en Chile, 1973-1989*; consultado en: http://www.cesla.uw.edu.pl/cesla/images/stories/wydawnictwo/czasopisma/Revista/Revista_2/40-62_Cancino.pdf.

⁶⁰¹ Juan Sepúlveda, *De peregrinos a ciudadanos. Breve historia del cristianismo evangélico en Chile* (Santiago de Chile: K. Adenauer - CTE, 1999); Veit Strassner, *La Iglesia chilena desde 1973 a 1993: De buenos samaritanos, antiguos contrahentes y nuevos aliados. Un análisis politológico*, consultado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492006000100004

organización de matrimonios debían ser los temas centrales para fortalecer la relación entre pobladores y las capillas católicas.⁶⁰²

Este cambio del catolicismo chileno comenzó a manifestarse durante los últimos años de los '80, con el término del trabajo pastoral del Cardenal Raúl Silva Henríquez y la designación de su sucesor. El 15 de Junio de 1985, Juan Francisco Fresno fue nombrado Cardenal y con él se inicia gradualmente un cambio en la labor social y de defensa de los derechos humanos que había liderado la Vicaría de la Solidaridad. Con Francisco Fresno en el poder del catolicismo chileno, la iglesia adoptó un rol más conservador y de algún modo aquellas políticas que fortalecían el trabajo social de los misioneros en los sectores populares ya no eran prioridad para el poder de la curia nacional.⁶⁰³ El cierre de la Vicaría de la Solidaridad, el 31 de Diciembre de 1992, mostró el giro político que la Iglesia Católica adoptó en la post-dictadura.⁶⁰⁴ Al respecto, la cientista política Merike Blofield señala lo siguiente:

*Así, centrales designaciones fueron hechas a fines de los '80, remplazando Obispos reformistas por más conservadores, siendo el más notorio cambio, la salida del reformista Silva Henríquez por el más tradicionalista Cardenal Francisco Fresno. Aquello coincidió con el cierre de la Vicaría de la Solidaridad, que se constituyó en un símbolo de la defensa de los derechos humanos durante el régimen militar y que era el principal centro de recolección de datos de las víctimas de la dictadura.*⁶⁰⁵

En las poblaciones, este giro político de la Iglesia Católica se vio facilitado en los primeros años de la democracia por la salida de organizaciones sociales que ocupaban durante los años '80 los espacios que las capillas facilitaron a los pobladores para desarrollar sus actividades sociales. Según señala el profesor de la Universidad Central de Chile Alejandro Díaz, la democratización de las Juntas de Vecinos a principios de los '90, generó una apertura de los espacios vecinales para aquellas organizaciones sociales que durante los '80 no podían ocupar estos espacios –y que la Iglesia Católica había cobijado en sus capillas locales–, porque

⁶⁰² Otano habla de un cambio de piel en la Iglesia, para tratar de dejar atrás su vínculo con la política en el período de la transición. Ver: Rafael Otano, *Nueva crónica de la transición* (Santiago de Chile: LOM, 2006. Segunda edición), pp. 325-330.

⁶⁰³ Juan Francisco Fresno fue Arzobispo de Santiago desde mediados de los años '70, y antes de ser nombrado Cardenal, su labor fue concertar a los sectores políticos opositores a Pinochet con los partidos políticos que adherían a la dictadura para generar un acuerdo nacional. Ver: Ascanio Cavallo, Manuel Salazar y Oscar Sepúlveda, *La historia oculta del régimen Militar...*, pp.515-528.

⁶⁰⁴ Arzobispado de Santiago, *Memorias para construir la paz*, Fundación documentación y Archivo (Santiago de Chile: Vicaría de la Solidaridad, s/f) consultado en: <http://www.archivovicaria.cl/archivos/1990-1992.pdf>

⁶⁰⁵ Merike H. Blofield, “Guerra Santa: La izquierda y la derecha frente a los temas valóricos en Chile democrático”. En: Mireya Ávila y Claudio Fuentes (Comps.), *Promesas de Cambio: izquierda y derecha en el Chile contemporáneo* (Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2003), p. 158.

las directivas de aquellas Juntas de Vecinos habían sido intervenidas por la Dictadura.⁶⁰⁶ De este modo, se comienza a manifestar una separación gradual entre actividades sociales y religiosas que fueron relevantes en el trabajo social de la década de los '80.

Tal como lo describimos en el capítulo anterior, el trabajo realizado por los misioneros católicos en La Victoria durante la década de los '80 marcó un antes y un después en la relación entre Iglesia y pobladores. El compromiso de los sacerdotes Pierre Dubois y André Jarlan con la población fortaleció un vínculo de los victorianos con la capilla.⁶⁰⁷ Los pobladores de los diversos sectores de La Victoria, veían en la labor de los sacerdotes un genuino compromiso social por ayudar a potenciar sus capacidades con el fin de mejorar sus condiciones de vida. La iglesia de La Victoria encarnó su mensaje cristiano en una labor cotidiana en las calles y plazas. Esto generó un impacto dentro de la población, porque la Capilla “Nuestra Señora de la Victoria” era un espacio fundamental para el encuentro de los pobladores, más allá de si ellos profesaban la fe católica. Los pobladores no veían en los misioneros católicos sólo a sacerdotes promotores de su fe, sino a personas que compartían con ellos sus problemas y colaboraban en conjunto para incentivar acciones solidarias con sus vecinos.⁶⁰⁸ Tal como nos recuerda la señora María Arias:

El cura era todo para mí, el cura Pierre Dubois, él para nosotros era todo. El cura era una persona tan allegada a su pueblo, a su pueblo de aquí. Cuando se murió, según dicen, que las cenizas las trajeron. Porque, desgraciadamente, yo estaba en cama cuando él falleció, pero han informado todo cómo fue su velatorio. Siento mucho no haber estado presente, porque en esa iglesia ellos me quieren mucho, me quiere toda la gente de la iglesia, y eso que yo no soy... le voy a ser bien honesta, yo no soy católica y no soy evangélica tampoco.⁶⁰⁹

El giro político de la iglesia, comienza a manifestarse inmediatamente en la población La Victoria. A principios de los años '90, el padre Pierre Dubois retornaba a Chile después de la expulsión del país en el año 1986. Para los pobladores, el retorno de Dubois generó expectativas de su vuelta a La Victoria, cuestión que no se produjo, porque la Iglesia lo destinó a una labor pastoral en la comuna de Lo Espejo (Municipio de la zona sur de Santiago). La decisión de las autoridades de la Iglesia Católica supuso un cambio significativo en la relación

⁶⁰⁶ Alejandro Díaz, *El municipio en Chile: ¿Comunitarista o neoliberal?...*, pp. 18-28.

⁶⁰⁷ Andrés Morasso, *Una praxis cristiana y popular en la población La Victoria...*, pp. 22-25.

⁶⁰⁸ David Bruna, *Jarlan, el sentir de Dios*. Consultado en: <http://territorioabierto.jesuitas.cl/andre-jarlan-el-sentir-de-dios-con-la-humanidad/>; Juan Fredes, *La importancia del testimonio*. Consultado en: <https://asiloviviyo.wordpress.com/tag/poblacion-la-victoria/>

⁶⁰⁹ María Arias, pobladora de La Victoria.

que los misioneros tuvieron con los pobladores durante los años ´80. De algún modo, los nuevos tiempos de la democracia requerían de otro tipo de relación de los sacerdotes con la comunidad.⁶¹⁰ Pierre Dubois era muy apreciado por los sectores progresistas de la iglesia por su labor de defensa de los derechos humanos de los pobladores, pero era un obstáculo para los sectores conservadores que veían en el pasado del sacerdote a un misionero que incitaba a los pobladores a enfrentarse con las autoridades.⁶¹¹ Don Renato San Martín, nos recuerda como fue ese momento en que se enteran que el padre Dubois no retorna a la población:

*Nosotros pensábamos que cuando regreso Pierre al país, se venía al tiro a vivir de nuevo a La Victoria, pero nos dijeron la gente de aquí, que parece que lo iban enviar a otra población...*⁶¹²

Al comenzar los años ´90, en la capilla católica “Nuestra Señora de la Victoria”, fue designado otro sacerdote para desarrollar las labores cristianas. El misionero español Jesús Rodríguez Iglesias, tenía como objetivo promover un cambio significativo en la misión pastoral dentro de la población, con la finalidad de que la Iglesia Católica desarrollara una labor más espiritual y no interviniese en los temas sociales y políticos. Así, el giro político del catolicismo en la población buscó fundamentalmente deshacer la relación estrecha entre labor cristiana y la acción socio-política que los sacerdotes Jarlan y Dubois habían construido con los pobladores en los años ´80.

Durante la década de los ´90, el trabajo del sacerdote no trajo mayores inconvenientes en la relación con los pobladores de “La Victoria”, a pesar de la distancia que la Iglesia Católica adoptó respecto de los temas políticos. La capilla “Nuestra Señora de la Victoria”, fortaleció su trabajo con las comunidades cristianas y con la pastoral juvenil, obteniendo resultados relativos en cuanto a la aspiración eclesiástica de separar lo religioso de lo político. Sin embargo, en su propia práctica pastoral en nueve años de misión en La Victoria, fue comprendiendo el valor del trabajo social de la iglesia en el lugar.⁶¹³ Sobre esta experiencia de la capilla en la población, la Señora Blanca nos cuenta al respecto:

⁶¹⁰ “Los años de Pierre Dubois en la población La Victoria”, Diario La Tercera, 28 de Septiembre de 2009. Consultado en: <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2012/09/680-485561-9-los-anos-de-pierre-dubois-en-la-poblacion-la-victoria.shtml>.

⁶¹¹ “El padre Pierre Dubois y las dos iglesias”, Patricio Acevedo, 8 de Octubre del 2012. Consultado en: <http://infocatolica.com/blog/esferacruz.php/1210080342-el-padre-pierre-dubois-y-las>.

⁶¹² Renato San Martín, Poblador de La Victoria.

⁶¹³ “Padre Jesús Rodríguez y la experiencia de los curas obreros: Predicar el evangelio es predicar la justicia social”, Conferencia episcopal de Chile. 5 de Noviembre de 2013. Consultado en: <http://noticias.iglesia.cl/noticia.php?id=21994>.

*Yo me acuerdo que en la Capilla, ya no estaban las organizaciones sociales que se fueron a los espacios de la calle 30 de Octubre de la Junta de Vecinos y ahí a la capilla ya no iba tanto vecino como antes.*⁶¹⁴

Esta nueva labor de la iglesia en la población, que puso énfasis en sus ceremonias religiosas (misas, bautizos, celebración de la Semana Santa y del mes de María), fue generando durante los años '90 una distancia con aquellos pobladores que habían cultivado una relación con esa otra Iglesia de los '80, más involucrada en los temas sociales. Estos pobladores estaban desencantados después del fracaso de la posible vuelta de Dubois a la población, y a pesar de que en la Victoria sus habitantes eran cercanos al catolicismo, afectó su relación con la capilla la cual fue perdiendo influencia entre los pobladores. A esto se sumaba una cuestión central: las organizaciones sociales de antaño ya no se reunían ni nucleaban en los espacios de la capilla.⁶¹⁵ Don Renato nos relata acerca de la división que se produce entre la Iglesia y las organizaciones:

*Lo que pasa es que las organizaciones ya no ocupaban las sedes que estaban dentro de la capilla, y eso también suma a que la propia Iglesia ya no quería hacer trabajos con organizaciones que estuvieran en política. Esa cuestión fue nociva dentro de la población, porque generó una separación y cada uno hacía su trabajo y actividades.*⁶¹⁶

Otro factor socio-cultural relevante dentro la población, fue la expansión de las iglesias evangélicas que crecieron significativamente durante los años '90. En esa década, cuarenta y dos iglesias evangélicas se ubicaron en las calles principales de La Victoria: La Coruña, Mártires de Chicago, 30 de Octubre, Galo González, entre otras.⁶¹⁷ Ello se tradujo en un aumento de los evangelistas. Mientras según el censo de 1992 representaban un 13,5% de los habitantes de La Victoria, según el censo de 2002, ahora alcanzaban al 17,8% de la población.⁶¹⁸ Así, estas iglesias habían logrado atraer a adultos y jóvenes pobladores que, desencantados con el giro de la Iglesia Católica en la población y ante el repliegue de los partidos de izquierda y las ONG's, vieron en esta religión un espacio para profesar su fe y un espacio de contención

⁶¹⁴ Señora Blanca, pobladora de La Victoria. Entrevista realizada el 6 de noviembre de 2013.

⁶¹⁵ Cristian Cabalin, *Identidad política y educación en los pobladores de Santiago, Chile: Dos estudios de caso*. Consultado en: http://www.academia.edu/1837997/Identidad_pol%C3%ADtica_y_educaci%C3%B3n_en_las_poblaciones_de_Santiago_Chile_Dos_estudios_de_caso

⁶¹⁶ Don Renato San Martín, poblador de La Victoria.

⁶¹⁷ Ilustre Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda, *Plan de Desarrollo Comunal 2012*.

⁶¹⁸ Instituto Nacional de Estadísticas, *Censo Nacional de Población* (Santiago: INE, 2002).

social. Maribel Lemuñir, nos cuenta cómo la Iglesia evangélica comenzó a ocupar espacios en la población:

*Los evangélicos se metieron hartos en la población y en muchos lugares de La Victoria hicieron más actividades que los católicos. De repente, empezaste a ver casas transformadas en iglesias de los evangélicos y gente que era católica estaba ahí con ellos.*⁶¹⁹

A mediados de la década de los '90, la población mostraba otro rostro social distinto de aquel exhibido en los años '80, caracterizado por la cohesión social entre sus pobladores. Un paisaje de fragmentación social permitía apreciar que las relaciones sociales que habían constituido a La Victoria como una población emblemática por su fuerte participación social y compromiso político parecía encontrarse debilitadas para enfrentar un ambiente socio-cultural amenazado por los pequeños carteles de drogas y, a la vez, el repliegue de sus vecinos hacia los espacios privados. La Capilla "Nuestra Señora de la Victoria", a pesar de su importancia histórica para los pobladores, ya no tenía la influencia del pasado para revertir el desinterés de estos vecinos para abordar los problemas sociales en sus espacios públicos. Sin embargo, al finalizar la década del 2000, el padre Dubois decidió volver a vivir y desarrollar su labor pastoral nuevamente en la población. Su presencia reavivó las motivaciones en los pobladores que vieron en ese gesto del sacerdote una reactivación en el vínculo entre la capilla católica y las labores sociales. En ese sentido, el mismo Dubois colaboró con la Iglesia para volver a acercar a los pobladores al trabajo de los sacerdotes. El trabajo desarrollado por Pierre Dubois en esta población estaba presente y marcado con un sello en cada actividad de la Iglesia.⁶²⁰ Así nos relata el joven poblador de la Victoria, Pablo Morales, que nos cuenta sobre la vuelta del Padre Dubois:

*Mi mamá y los vecinos de aquí estaban súper contentos, porque el padre Dubois volvía a vivir a la población. Yo sabía que él es súper importante pa' lo que paso aquí en la población cuando estaba la dictadura.*⁶²¹

Paulatinamente dentro la población, se intentó reactivar el trabajo social. La Capilla "Nuestra señora de La Victoria", comienza nuevamente a promover un espacio que motive a los pobladores a trabajar socialmente por sus vecinos y generar condiciones de encuentro entre

⁶¹⁹ Maribel Lemuñir, pobladora de La Victoria. Entrevista realizada el 20 de octubre de 2013.

⁶²⁰ "La Victoria de Dubois", Diario La Nación de Chile, 8 de Septiembre del 2009. Consultado en: <http://www.lanacion.cl/la-victoria-de-dubois/noticias/2009-09-06/012747.html> ; "La gran batalla de Pierre Dubois", Diario La Nación de Chile. 27 de Diciembre del 2009. Consultado en: <http://www.lanacion.cl/la-nueva-gran-batalla-de-pierre-dubois/noticias/2009-12-26/215223.html>

⁶²¹ Pablo Morales, joven poblador de La Victoria.

ellos.⁶²² El problema de la droga y su expansión dentro la población era una motivación para los vecinos para tratar de superar el ambiente de fragmentación social que les había tocado vivir en los primeros años de la democracia.⁶²³

En la década del 2000, se observa un cambio significativo entre Iglesia Católica y pobladores de La Victoria, impulsados por un trabajo común en pos de reactivar las iniciativas colectivas entre los vecinos. A ello contribuyó la llegada del sacerdote Lorenzo Maire, de nacionalidad francesa y de la orden de los Sagrados Corazones. Sacerdote cercano a Dubois y Jarlan. El sacerdote fortaleció aún más aquella incipiente participación de los vecinos e incrementó los esfuerzos de la Iglesia por reponer redes de solidaridad perdidas⁶²⁴ y reactivar una apropiación de los pobladores con los problemas de su entorno.⁶²⁵

Finalmente, en 2012 muere el padre Pierre Dubois en una pequeña casa de La Victoria, de manera austera y sencilla. Para los pobladores, su vida reflejó íntegramente la misión de esa iglesia signada por el compromiso social con los pobres.⁶²⁶ En esos días, la población se movilizó y a través de la Iglesia y la Junta de Vecinos se organizó un velatorio masivo en las dependencias de la capilla “Nuestra Señora de La Victoria”. De ese modo, la muerte de Dubois permitió la rearticulación de la vida comunitaria, como un reflejo de aquellas relaciones sociales que habían prevalecido en el pasado entre la Iglesia y los pobladores de La Victoria. La comunidad parecía, así, recobrar su memoria histórica de pobladores organizados.⁶²⁷

f. Reactivando la organización y la acción colectiva: Los esfuerzos de los pobladores de La Victoria para recuperar su memoria social y política.

⁶²² Véase *Intentan reflotar la participación: La Victoria*. Diario La Tercera, 4 de septiembre de 1998.

⁶²³ Véase *Droga, la nueva lucha de La Victoria*. Diario La Tercera, 3 de septiembre de 1998.

⁶²⁴ Lorenzo Maire, sacerdote francés, es el actual párroco de La Victoria. Ver *Los otros Dubois: Párrocos extranjeros que viven en las poblaciones chilenas más conflictivas*. Ver diario EMOL, del 7 de octubre de 2012. Consultado en: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2012/10/05/563269/los-otros-padre-dubois-sacerdotes-extranjeros-que-eligieron-vivir-en-las-poblaciones-chilenas-mas-conflictivas.html>

⁶²⁵ Cristian Cabalin, *Identidad política y educación en los pobladores de Santiago, Chile...*

⁶²⁶ El padre Dubois murió en una casa pequeña de La Victoria; él había pedido expresamente pasar sus últimos años compartiendo con sus pobladores. Véase Mirna Concha, *Dubois y Jarlan. Mensajeros de la vida y peregrinos de la paz*. Diario Cambio 21, 30 de septiembre de 2012: *La victoria de Dubois*, Diario La Tercera. Consultado en: <http://diario.latercera.com/2012/10/07/01/contenido/la-tercera-el-semanal/34-119992-9-la-victoria-de-dubois.shtml>

⁶²⁷ “Dos Jóvenes hablan del legado del padre Pierre Dubois”, *Revista Mensaje*, Iglesia de Santiago, 13 de Septiembre del 2013. Consultado en: <http://www.mensaje.cl/sociedad/dos-jvenes-hablan-del-legado-del-padre-pierre-dubois>

En el marco del Foro Internacional sobre Memoria e Historia realizado en la Universidad de París - La Sorbonne en 1998, Jean Tonglet, el delegado del Movimiento Internacional ADT Cuarto Mundo, una organización no gubernamental que lucha contra la miseria, reflexionó acerca de la participación de los pobres en el relato histórico de la humanidad. Tonglet planteaba que la historia los incluye habitualmente como seres necesitados o partícipes de la crónica del crimen; rara vez se les reconoce una contribución significativa en las sociedades modernas y, más bien, son estereotipados por la historia.⁶²⁸ Algo similar ha sucedido en el Chile actual: los pobres no han sido considerados como sujetos históricos relevantes en el relato de la historia nacional. Por el contrario, son marcados en la escritura de la historia tradicional como actores marginales, por lo general asociados a la criminalidad.

Si tuviésemos que observar exclusivamente la experiencia de pobladores de La Victoria durante los años '90, cuando esta y otras poblaciones fueron vistas como lugares donde predominaba el tráfico y consumo de drogas, la expansión de la delincuencia y, a la vez, caracterizadas por una manifiesta debilidad en sus organizaciones sociales, determinaríamos que las reflexiones planteadas por Tonglet son certeras. Sin embargo, y a pesar de los procesos de desafiliación y desarticulación de relaciones sociales que produjeron efectos negativos en las formas de vida de los pobladores durante esta década, estos mismos pobladores comenzaron a tomar iniciativas para recuperar su memoria colectiva y enfrentar los procesos de estigmatización que sufrían. Los problemas económicos que estaban afectando a las familias de la población y el dominio de bandas de microtráfico en calles y plazas, motivaron a sus pobladores a impulsar nuevamente actividades sociales. Una de estas iniciativas emergió durante 1998, en los espacios físicos de la capilla "Nuestra Señora de La Victoria". Allí, comenzaron a organizarse actividades sociales de entretenimiento y formación para niños de la población, acciones lideradas por la dirigente histórica Alicia Cáceres. La Sra. Alicia llegó a vivir a la población unas semanas después de la toma, es casada y tiene tres hijos. Participa en la comunidad cristiana "Nuestra Señora de La Victoria" desde 1970 y militaba en el partido Izquierda Cristiana. Una crónica del Diario "La Tercera" de ese año, retrató este momento incipiente de reactivación social:

Los niños son la apuesta de los pobladores. A través de planes de apoyo y orientación se busca evitar que terminen en las esquinas, trabajando de "pilotos", como se les llama a los vendedores de pasta base... Alicia Cáceres,

⁶²⁸ Jean Tonglet, ¿Tienen historia los pobres? En "Por qué recordar". Enciclopedia Universal de las Culturas, Françoise Barret-Ducrocq (director). Foro Internacional de Memoria e Historia, UNESCO (Buenos Aires: Granica, 1998), pp. 53-54.

*directora del establecimiento y verdadera matriarca del sector, indica que el trabajo se hace en base a limitados recursos, con énfasis en la enseñanza de valores, el reconocimiento de la vida y la importancia que tiene el estudio.*⁶²⁹

Incentivar la participación social de los vecinos en nuevas iniciativas comunitarias, tuvo como principal dificultad la falta de recursos económicos para ampliar estas acciones en un número mayor de espacios públicos de La Victoria. Estas acciones debían lidiar con un contexto socio-político radicalmente distinto de aquel que gozaron las organizaciones sociales en la década de los '80; nos referimos al apoyo significativo que entregaron las ONG's y sus profesionales a potenciar las capacidades organizativas de los pobladores. La dirigente comunista Gloria Rodríguez, quien lideró la Junta de Vecinos N° 3 de La Victoria en 1998, destacaba sobre las dificultades que han debido enfrentar los vecinos para organizar actividades sociales en democracia. En una crónica del diario "La Tercera" describía de esta manera la situación:

*Atrás quedaron los '80 cuando los actos culturales, las ONG's y la ayuda internacional apoyaban a la organización vecinal, que hoy trata de resarcirse de su letargo, afirma Rodríguez. La dirigente indica que el principal problema es la falta de recursos. Si antes hubo hasta talleres gratuitos de video y una radio popular, ahora las expectativas son de aprovechar todo lo que nos ofrezcan para beneficio de la gente. Desde hace un par de meses que se nota interés por hacer cosas, tal vez por los problemas económicos que se viven.*⁶³⁰

A principios de la década del 2000, se reagruparon algunas organizaciones que habían sido vitales durante los años '80 en impulsar acciones colectivas y eventos culturales en los espacios públicos. El colectivo "Mujeres de Chile" de La Victoria (MUDECHI), que durante los años '80 organizó "Ollas Comunes" y comedores populares, se reagrupó nuevamente para impulsar espacios de conversación entre las mujeres pobladoras de distintas generaciones. También tomó fuerza la reagrupación del colectivo de mujeres "La Araucaria". Este colectivo se forjó a fines de los años '80, con la finalidad de acercar a las mujeres pobladoras que habían sufrido con la represión de la dictadura. Ambas organizaciones, comenzaron a organizar talleres de artesanía y de teatro en los espacios físicos de la Junta de Vecinos, y, también, tomaron en

⁶²⁹ "Droga: La nueva lucha de La Victoria". Diario *La Tercera*, Jueves 3 de Septiembre de 1998, p. 5.

⁶³⁰ "Intentan reflotar participación: La Victoria". Diario *La Tercera*, Viernes 4 de Noviembre de 1998, p. 4.

sus manos la organización de eventos en las calles y plazas, como cine callejero y festivales de la voz popular.⁶³¹

La reagrupación de estas organizaciones, se manifestó en un contexto socio-cultural de ausencia de actividades sociales dentro de La Victoria, es el caso de MUDECHI, que había sido una organización durante los '80 marcada por el vínculo político de sus dirigentes con el Partido Comunista. Ahora dirigentes, como Gloria Rodríguez y Claudina Núñez - que seguían militando en el PC-, volvieron a organizar a las mujeres pobladoras, pero colocando los énfasis en temas sociales y no político-partidarios. Entendieron que se requería de organizaciones de mujeres que atendieran problemas como, violencia de género, acoso laboral y capacitación para el trabajo. Asimismo, MUDECHI, impulsó espacios de conversación entre mujeres de distintas generaciones, con el propósito de incentivar el rescate de la memoria colectiva de la población. En estas instancias se invitó a mujeres destacadas dentro de La Victoria, para que narraran sus experiencias de organización con sus vecinos. En esos diálogos fueron invitadas Lina Brisso, quien organizó durante la década de los '80 las iniciativas "Comprando Juntos"; Victoria Plaza, que impulsó las "Ollas Comunes" en la población en tiempos de dictadura y Blanca Johnson una de las fundadoras sobreviviente de la población. Al respecto, la joven pobladora Marilyn Villanueva nos cuenta sobre la importancia que tuvo la reorganización de MUDECHI para las nuevas generaciones de mujeres pobladoras:

*Yo y amigas de aquí quisimos participar de las actividades que ofrecía la MUDECHI. Nosotras queríamos saber más de nuestra población y su historia, y los encuentros de conversación que organizaron pa' juntar a las mujeres de distintas generaciones nos reencontró con nuestra población...*⁶³²

Las actividades organizadas por MUDECHI, buscaron conectar a las generaciones jóvenes con las historias de vida de pobladoras que contribuyeron a crear redes de solidaridad y organización social en el pasado. El rescate de aquellos eventos y acontecimientos significativos relatados por estas pobladoras, fue un espacio de reencuentro clave para transmitir aquella historia de lucha social y política y que durante la década de los '90 había sido oscurecida por un ambiente de fragmentación social. En poco tiempo se verificó la importancia que tenía el rescate de la memoria colectiva en un espacio de vida con tanto significado político-social, como un mecanismo efectivo desde al ámbito cultural para

⁶³¹ Grupo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su Historia...*, p. 186.

⁶³² Marilyn Villanueva. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2013.

fortalecer el sentido de pertenencia a una comunidad determinada.⁶³³ Esas memorias transmitidas por estas pobladoras y las interpretaciones que ellas hacen de su pasado comenzaron a evidenciarse como cuestiones claves en los procesos de (re) construcción de identidades individuales y colectivas, sobre todo en aquellos espacios de vida que han experimentado la marginación social y la represión.⁶³⁴

Estos encuentros en los cuales pobladoras emblemáticas relataban y transmitían sus experiencias a pobladoras jóvenes que las ignoraban, fueron conformándose como los vehículos mediante los cuales las generaciones de mujeres jóvenes agenciaron nuevas actividades inspiradas en aquellas acciones sociales de los años `80. A partir de estos encuentros, “Los Comprando Juntos” volvieron a constituirse en una acción social en que mujeres jóvenes se organizaron para comprar grandes cantidades de alimentos y, de esa manera, contribuir con aquellas familias que no disponen de dinero suficiente para adquirir estos productos de necesidad primaria. En la misma dirección, se actualizaron actividades sociales de antaño- como los comedores populares-, que ahora se denominaron “Cine infantil y Onces populares”. Esta actividad reúne a los niños de la población una vez a la semana para compartir con ellos una merienda y la asistencia a la visualización de una película educativa en los espacios de la biblioteca Pedro Mariqueo”.

La labor del colectivo “las Araucarias” a partir de su reagrupación, tuvo como principal objetivo trabajar por aquellas mujeres que eran afectadas por actos de violencia doméstica y sus actividades buscaron impulsar un espacio de encuentros con aquellas pobladoras que habían vivenciado la agresión psicológica y física de sus cónyuges. El trabajo de este colectivo consistió en apoyo psicológico a las mujeres agredidas y la creación de talleres terapéuticos que favorecieran los espacios de conversación y encuentro entre ellas. A fines de los años `90, al interior de este colectivo se propusieron también generar una campaña de sensibilización sobre la violencia intrafamiliar y la necesidad de erradicar este problema social. Sus consignas apuntaron al rol protagónico de las mujeres en la historia de la población y en su capacidad para enfrentar estos problemas organizadamente. Si las mujeres de La Victoria habían enfrentado con fortaleza la represión en tiempos de dictadura, y de ello ofrecían testimonio vivo la presencia en los encuentros de mujeres las pobladoras emblemáticas, no podían dejarse maltratar impunemente por los hombres. De este modo, este colectivo apeló y se apropió,

⁶³³ Jelin, *Los trabajos de la memoria...*, p.10.

⁶³⁴ *Ibíd.* 5.

resignificándolo, de ese pasado de organización como un estímulo para aquellas mujeres que sufriendo la violencia intrafamiliar, tuvieran el valor de perder el miedo a denunciar.

De este modo, la reagrupación de estas organizaciones sociales ha aportado significativamente a una conexión de las nuevas generaciones con la participación histórica de las mujeres en la vida y en las luchas de la población. El recurso de rescatar la memoria individual de sus principales protagonistas, no sólo ha sido un vehículo de comunicación entre pasado y presente sino, también, ha permitido socializar esas experiencias como una forma de fortalecer un sentimiento de pertenencia con la comunidad de la población y, a la vez, favorecer la integración intergeneracional.⁶³⁵ Los espacios de conversación entre pobladoras impulsados por MUDECHI y el colectivo las Araucarias, incentivaron a otras pobladores a ampliar los diálogos vecinales y en estos encuentros el valor del relato personal se tornó una cuestión clave, ya que esto permitió que las experiencias personales estimularan un contexto dialógico sobre las historias de vida de los pobladores y de sus luchas entre quienes escuchaban y que estos oyentes necesitaran conocer aún más de la historia de su población. En este sentido, memoria individual y colectiva se interrelacionan porque la narración de una historia singular siempre es una historia que está vinculada con otros y quienes escuchan se sienten identificados con aquella narración. Asimismo, estos encuentros activan otro aspecto significativo de la memoria colectiva, aquello que el filósofo Paul Ricoeur, denomina “conciencia histórica”. Al respecto, señala Ricoeur:

*“Sólo puede existir espacios de la experiencia si este está proyectando en el horizonte de espera; ambos irreductibles el uno en el otro, constituyen la conciencia histórica”*⁶³⁶

En estos encuentros de la memoria, los victorianos rememoran sus historias las cuales muchas veces adquieren un tono épico, no para evocar un pasado idílico frente a un presente deteriorado. Pese a ello, el pasado vivo, en las memorias de los fundadores y en aquellos pobladores y pobladoras que intervinieron en la vida comunitaria durante los años ochenta, opera como vehículo identitario para imaginar el futuro que desean. De ese modo, estos intercambios dialógicos intergeneracionales van forjando una conciencia colectiva histórica sobre el espacio donde ellos viven, que los lleva a representárselo como un lugar único.⁶³⁷ La

⁶³⁵ Bronizlaw Baczko, Los imaginarios sociales. *Memorias y esperanzas colectivas* (Buenos aires: Editorial Nueva Visión, 1999), pp.28-30.

⁶³⁶ Paul Ricoeur, La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido (Paris: Arrecife producciones, 1998), p.30.

⁶³⁷ *Ibíd.* 36.

Junta de Vecinos, la capilla “Nuestra Señora de la Victoria” y la Biblioteca Popular “Pedro Mariqueo”-, no son sólo una espacialidad que reunía exclusivamente la condición de lugares familiares para los habitantes de La Victoria. Constituían, además, la condición de “lugares de memoria”, en términos de Pierre Nora. Su materialidad condensaba una fuerte carga simbólica, debido a su historicidad, constituida por prácticas y experiencias compartidas, por parte de los pobladores de La Victoria. En estos marcos, estas organizaciones de mujeres participaron activamente en potenciar un diálogo intergeneracional, que apareció como una oportunidad para que los pobladores retomaran aquella socialización perdida durante los años '90. A propósito de estos encuentros, Maribel Lemuñir nos relata su participación en uno de ellos:

A mí me invitaron a participar para que contáramos anécdotas y experiencias que para nosotros fueron importantes aquí en la población. Yo me recuerdo que a la casa del pueblo (biblioteca Pedro Mariqueo) llegaron como unos 12 vecinos...

A través de la implementación de estos espacios de conversación intergeneracional, se develó una necesidad que estaba presente en cada actividad de diálogo. Los pobladores mostraron ganas de contar su propia historia y compartirla con los demás. Era una historia personal que evocaba el rescate de una memoria individual a través de relatos de vivencias intensas, evocaciones y anécdotas pero que daba cuenta de una memoria social, compartida, donde las prácticas y las experiencias comunes daban cuenta de la existencia de un nosotros que trascendía la experiencia individual. Las historias de vida, iban simultáneamente alumbrando una historia colectiva de la población.⁶³⁸ Estas primeras experiencias de diálogo vecinal, permitieron que sus organizadores impulsaran, también, talleres formativos en “cuenta cuentos”, con el propósito que los vecinos pudieran formarse en las técnicas de la escritura de micro-historias y de relatos orales. Durante la década del 2000, estas actividades se expandieron, se consolidaron y comenzaron a incorporar nuevos vecinos. Don Renato San Martín nos cuenta sobre su participación en estos encuentros:

Yo participé en estos encuentros de conversación con otros vecinos para hablar de nuestras vivencias en la población... esto fue muy bonito para nosotros, porque nos ayudaba a recordar cosas olvidadas y en esos momentos, en que uno no recuerda bien algo, intervenía un vecino que había vivido lo mismo.⁶³⁹

⁶³⁸ René Remond, *La transmisión de la memoria*. En “Por qué recordar”. Enciclopedia Universal de las Culturas, Françoise Barret-Ducrocq (director). Foro internacional de Memoria e Historia, UNESCO (Buenos Aires: Granica, 1998), pp. 69-71.

⁶³⁹ Don Renato San Martín. Entrevista realizada el 10 de octubre de 2013.

Así, la recuperación de la memoria colectiva se manifestó como una oportunidad vital para que los pobladores más jóvenes pudieran conocer la historia de su población. Tal como lo plantea el historiador francés René Remond, la importancia de la transmisión de la memoria radica en preguntarse sobre aquello que constituye lo más valioso en la experiencia de una generación, con la finalidad de que esa experiencia no esté condenada a desaparecer.⁶⁴⁰ De algún modo, estos espacios de conversación vecinal buscaron ligar afectivamente a las nuevas generaciones con aquella historia de esfuerzo colectivo que desarrollaron sus primeros pobladores. En tal sentido, Gabriel Valdez, un trabajador independiente y que participó de estos diálogos vecinales, nos cuenta sobre como significó esa experiencia:

*Yo creo que una fortaleza, es nuestra memoria, desde ahí nos fortalecemos mucho, desde la experiencia, de los recuerdos personales. Entre los aciertos que se lograron antes, uno dicen, oye en esta época nos resultó esta cosa y nos fue súper bien, ¿por qué ahora no nos va a ir bien si la volvemos a hacer?*⁶⁴¹

Aquí hay otro aspecto interesante a destacar: la identificación que demuestran los jóvenes victorianos con la historia de su población. Ellos son partícipes activos en la reanudación de actividades sociales en los espacios públicos y muestran disposición a escuchar las experiencias que desean transmitir sus padres y vecinos adultos. Ello, puede explicarse por la activa transmisión intra familiar de la historia de la población y de sus luchas la cual, al constituirse espacios públicos donde se creara la posibilidad de compartirla de manera ampliada, facilitó el tránsito entre la memoria íntima, privada, de las familias y la memoria pública de la población. Al respecto, Marilyn Villanueva nos cuenta sobre estos encuentros intergeneracionales:

*A mí me tocó desde pequeña escuchar a mis padres hablar sobre la población y los sacrificios que debieron hacer con otros vecinos para hacer de La Victoria un lugar único de organización. Estas eran conversaciones habituales y entre las amigas hablábamos de nuestra población y lo entretenido que es vivir aquí.*⁶⁴²

En este sentido, hay un aspecto socio-cultural significativo en la transmisión de estas experiencias, y que se da inicialmente al interior de las familias. Los padres van relatando a sus hijos como se construyó la población y la importancia de la organización de sus vecinos. Precisamente, esta tradición oral que se produce al interior de las familias, constituida por

⁶⁴⁰ René Remond, *La transmisión de la memoria*..., pp. 69-71.

⁶⁴¹ Gabriel Valdez, poblador de La Victoria de 43 años. Entrevista realizada en su casa, el 15 de octubre de 2013.

⁶⁴² Marilyn Villanueva. Entrevista realizada el 20 de noviembre de 2013.

recuerdos personales o familiares;⁶⁴³ fue anudándose, a partir de la organización de estos encuentros con una tradición oral barrial de intercambios de experiencias que se producen entre los pobladores. De ese modo, la transmisión intergeneracional de la memoria y de la historia forjada por sus abuelos y padres, trasciende los límites de la domesticidad y se expande hacia otros espacios de lo que Michael Pollack denominó como los espacios de transmisión de una memoria colectiva. Pollack señala:

*Es perfectamente posible que, por medio de la socialización política, o de la socialización histórica, ocurra un fenómeno de proyección o de identificación con determinado pasado, tan fuerte que podemos hablar de una memoria casi heredada.*⁶⁴⁴

Estos encuentros de conversación intergeneracional producidos en los espacios barriales, aportaron significativamente a profundizar la identificación de los jóvenes con la historia de La Victoria y renovaron, a su vez, los intercambios intra familiares sobre la historia de la población. Pero esta identificación con su historia local tuvo ciertas reservas en los jóvenes, cuando escucharon hablar a sus padres y sus vecinos de ese pasado monumental en que el Partido Comunista y el Partido Socialista fueron actores relevantes. Aquí se produce un momento de distancia entre quienes forman parte de estos escenarios de la memoria, en los cuales se activa un rescate de la historia local. Mientras los adultos necesitan transmitir sus experiencias y expresarles a las nuevas generaciones el valor de vivir en un lugar históricamente emblemático, los jóvenes escuchan y se apropian de ese relato; sin embargo, adaptan esa historia relatada en términos de heroicidad a sus formas de vida actuales. Tal como nos describe Pablo Morales sobre la experiencia de trabajo que desarrollan actualmente las organizaciones sociales en La Victoria:

*Yo vengo de una familia que militaba, mi abuelo es detenido desaparecido, lo detuvieron el '76, y mi papá estuvo años clandestino pero, como te digo, las actividades que uno hace ahora en la población no tienen eso de la política del Partido Comunista y Socialista. Los cabros arman su propia organización y con su propia conciencia, para nosotros eso también es hacer política, porque queremos conservar la identidad de La Victoria, de que somos una familia aquí.*⁶⁴⁵

⁶⁴³ René Remond, *La transmisión de la memoria...*, p. 69.

⁶⁴⁴ Michael Pollack, *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límites* (La Plata: Ediciones Al Margen, 2006), p. 34.

⁶⁴⁵ Pablo Morales, joven poblador de La Victoria. Entrevista realizada el 15 de octubre de 2013.

Detrás de esta distancia que expresan los jóvenes victorianos con la política partidaria se refleja, también, una valoración de La Victoria y de la vida en la población que la incorpora a través de los marcos de la memoria familiar –las experiencias de participación de los mayores- y a la vez que comprende y significa a la propia población como una familia. El lazo con la política, con la experiencia familiar se prolonga en el tiempo, pero es resignificado bajo nuevas formas, las que se dan las nuevas generaciones, ahora alejada de las prácticas político-partidarias. Simultáneamente, hay dos aspectos socio-políticos que ya hemos analizado en puntos anteriores y que son coincidentes en esta notoria desafección a la política de partidos: la despolitización que imperó en las actividades sociales durante los años '90 y el abandono de las militancias de los partidos de izquierda de los sectores populares. Al respecto, Pablo Morales nos cuenta sobre las formas de organizarse y de participar políticamente que tienen los jóvenes hoy:

Es que yo no veo que tenga tanta influencia un partido político en La Victoria, porque más la tienen los pobladores, la organización de los pobladores es más fuerte que la de los partidos políticos. Yo diría que los pobladores tienen más peso, además, los partidos están deslegitimados e históricamente ha sido así. Podríamos decir que la identidad no muere. Yo pensaba que este año no iba a ser tan masivo, pero me llevé la grata sorpresa de que la organización va a seguir siendo así, trasciende a las personas.⁶⁴⁶

Estas organizaciones sociales que comenzaron a emerger durante la década del 2000, tienen otra particularidad socio-política que las hace diferentes de aquellas organizaciones que se forjaron durante los años '80. Se manifiestan mediante prácticas colectivas que buscan la repolitización de las actividades comunitarias, pero sus integrantes no tienen y no les interesa enmarcarse en una filiación partidaria. Hay una politización de la actividad social que a los jóvenes victorianos los motiva, pero entendiendo que ella debe ser impulsada por organizaciones sociales que no tengan relación con ningún partido político. En particular, en La Victoria este hecho resulta altamente significativo, porque la historia de la población está vinculada intrínsecamente con las militancias comunistas y socialistas, y esta manifiesta distancia que demuestran las nuevas generaciones con la política partidaria pone en evidencia que la transmisión de una memoria colectiva no es recogida literalmente por quienes escuchan, sino que detrás de este proceso de transferencia hay matices y resignificaciones que los propios jóvenes reinterpretan de la realidad social que les toca vivir. A propósito de estas complejidades en la transmisión de la memoria colectiva, Elizabeth Jelin plantea:

⁶⁴⁶ Pablo Morales, joven poblador de La Victoria. Entrevista realizada el 15 de octubre de 2013.

*Para poder transmitir los sentidos del pasado hay al menos dos requisitos: El primero, que existan las bases para un proceso de identificación, para una ampliación inter-generacional del “nosotros”. El segundo, dejar abierta la posibilidad de que quienes “reciben” le den su propio sentido, reinterpreten, resignifiquen – y que no repiten o memoricen.*⁶⁴⁷

Ya a mediados de la década del 2000, las iniciativas sociales para la organización de actividades colectivas se van volviendo habituales en la población, cine callejero, festivales musicales y actividades de solidaridad con los vecinos en problemas económicos. Así también, crecen las organizaciones sociales que desean participar activamente en este tipo de eventos: el grupo juvenil “Artepovic”, “Pacgol”, el Centro Cultural “Eugenio Matte”, el Centro Cultural “Víctor Jara” y la Biblioteca Popular “Pedro Mariqueo”,⁶⁴⁸ se transformaron en organizaciones sociales importantes dentro del lugar. Asimismo, se crean otras organizaciones, como el grupo “Urusa Purkiwa”, cercano a la Juventudes Comunistas. Todas estas organizaciones revitalizan un trabajo social que pone en el centro de sus actividades el rescate de la historia combativa de La Victoria.

Una de las características claves en la potencia organizativa de estos grupos juveniles, fue crear espacios de participación con actividades que no eran tradicionales en los espacios públicos de La Victoria. Por ejemplo, Pacgol organizó campeonatos de fútbol callejero que buscaron atraer a niños y jóvenes a practicar deporte en sus calles. Lo interesante de esta experiencia, es que Pacgol une sus actividades donde promueve el deporte con la realización de actividades de “muralismo callejero” apoyadas por la Brigada Muralista Acción Rebelde (MAR). Los murales pintados - con ocasión de la organización de campeonatos de fútbol callejero-, aluden a expresiones estéticas que hablan de la historia de lucha social y política de la población La Victoria.⁶⁴⁹

Con igual sentido, el centro cultural y deportivo Eugenio Matte, impulsa iniciativas que buscan ligar el fútbol con las actividades artísticas. A fines de la década del '90 fundaron un equipo de fútbol con pobladores de La Victoria, que compiten en un campeonato comunal organizado por el área de deportes de la municipalidad de Pedro Aguirre Cerda.⁶⁵⁰ Sus dirigentes y futbolistas, paralelamente, organizan actividades culturales en conjunto con la biblioteca popular Pedro Mariqueo: Talleres de guitarra, teatro y malabarismo son de las

⁶⁴⁷ Elizabeth Jelin, *Los trabajos sobre la memoria...*, p. 126.

⁶⁴⁸ Ilustre Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda, *Plan de Desarrollo Comunal*, 2012.

⁶⁴⁹ Blog-spot de Pacgol. Consultado en: http://www.pacgol.cl/?page_id=20.

⁶⁵⁰ Ilustre Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda, *Plan de Desarrollo Comunal*, 2012.

principales actividades que han impulsado en la población. También, han trabajado en conjunto durante los últimos diez años en promover la lectura entre los pobladores y campañas para adquirir nuevos libros para la biblioteca. Actualmente, la biblioteca dispone de una colección de más de 3000 libros, distribuidas en tres colecciones: 600 en la colección infantil, 2000 libros de literatura y 400 de referencia general.⁶⁵¹ En los espacios de la biblioteca popular, también participan otros centros culturales como Artepovic y Víctor Jara, que impulsan talleres de arte gráfico, circense, zancos, guitarra y charango.⁶⁵²

Por su parte, el centro cultural Urusa Purkiwa, tiene la particularidad de ser la única organización que declara su filiación a un partido político. Esta agrupación se identifica con las juventudes comunistas de Chile y sus actividades sociales en La Victoria responden a poner en escena la historia de auto-organización de sus pobladores y la importancia de los valores comunistas en la construcción de la población. Su nacimiento durante la década del 2000, se da en un contexto político-social de desafección de los ciudadanos con los partidos políticos. Sin embargo, los comunistas, más allá de la desmovilización sufrida en la década de los '90 siguen conservando un sitio de reconocimiento político-social en la construcción de La Victoria. Justamente, Urusa Pukiwa, es una agrupación que nace con el propósito de rescatar la memoria colectiva y sus actividades apunta en este sentido, a talleres de formación histórica: historia social de Chile, historia del movimiento obrero, historia de los movimientos de pobladores, entre otros talleres.⁶⁵³

De algún modo, el paisaje deteriorado de sus espacios públicos y la ausencia de actividades sociales que dominó la escena poblacional de los '90 comenzó, así, a ser puesto en cuestión. En 2003, en el contexto de su 46° aniversario de la fundación de La Victoria, una crónica del diario "La Nación" describió de la siguiente manera el ambiente que se vivió en las calles:

Los pasajes y calles de la población están llenos de guirnaldas multicolores. La música de Sol y Lluvia llena el ambiente, mientras algunos

⁶⁵¹ Biblioteca Popular Pedro Mariqueo. Sitio web. Consultado en: <https://hubslide.com/juan-pablo-zapata-miranda/biblioteca-popular-pedro-mariqueo-paula-palacios-s56d3e0a88d070ead0e4afdfd.html>.

⁶⁵² "Centro de encuentro y formación Pedro Mariqueo de la población La Victoria". En revista Le Monde Diplomatique. Chile, s/f.. Consultado en: <http://www.lemondediplomatique.cl/Centro-de-Encuentro-y-Formacion.html>.

⁶⁵³ Ibid.

*niños corretean alrededor de unos zanquistas y de un par de mimos. Atardece. Adultos y ancianos empiezan a salir de sus casas.*⁶⁵⁴

Después de cuatro décadas de su fundación, la conmemoración de su aniversario logró reunir nuevamente a las familias victorianas en torno a la importancia de la identidad poblacional. Este tipo de conmemoraciones no sólo comenzaron a activar una memoria colectiva que rememora un pasado de sacrificios, de logros y de luchas sociales y políticas, sino también la oportunidad de retomar un diálogo ciudadano en los espacios públicos donde los pobladores se reconozcan en sus problemas sociales comunes.⁶⁵⁵ Don Renato San Martín, nos cuenta sobre la importancia que tuvo para él, reencontrarse con sus vecinos:

Después de tanto tiempo, fue emocionante ver tanto cabro joven desarrollando actividades culturales en las calles y el orgullo que muestran por ser de La Victoria... encontrarse libremente en las calles con tantos vecinos, con quienes construiste lo que tenemos aquí...

De este modo, se fue reconstituyendo un “nosotros” el cual estaba arraigado en los pobladores de La Victoria, que reveló su vigencia como un factor que conjuga una pertenencia histórica y una identidad espacial. Es el reconocerse como iguales en un territorio que los reúne en torno a su historia común. La lucha por superar la miseria, sus esfuerzos por organizar a sus vecinos, las demandas al Estado para conseguir viviendas dignas y la represión sufrida en los tiempos de dictadura vertebran hechos históricos significativos, que tienen una especial significación en aquel territorio donde siguen viviendo. En este sentido, la rememoración de la fundación actualiza para los pobladores de La Victoria lo que las sociólogas Elizabeth Jelin y Victoria Langland conciben como el vínculo entre memoria y territorio, como lo señalan en la siguiente reflexión:

*Cuando un sitio acontecen eventos importantes, lo que antes era un mero “espacio físico o geográfico” se transforma en un “lugar” con significados particulares, cargado de sentidos y sentimientos para los sujetos que lo vivieron.*⁶⁵⁶

La conmemoración de los cincuenta años de fundación de La Victoria en 2007 puso de manifiesto este proceso. Esta conmemoración, potenciada por la fuerza que poseen las cifras

⁶⁵⁴ “Hasta La Victoria siempre”. Crónica de Paulina Hidalgo. Diario *La Nación*, domingo 16 de Noviembre de 2003. Consultado en: <http://www.lanacion.cl/noticias/cultura-y-entretenimiento/notas/hasta-la-victoria-siempre/2003-11-15/202640.html>

⁶⁵⁵ Marc Augé, *Los no lugares. Espacios de anonimato* (Barcelona: Gedisa, 1992), pp. 65-68.

⁶⁵⁶ Elizabeth Jelin y Victoria Langland, *Monumentos, memoriales y marcas territoriales...*, p. 3.

redondas que logran poner de manifiesto claramente el paso del tiempo y la perdurabilidad, en términos de significación, del hecho conmemorado, puso de manifiesto la creciente voluntad de los vecinos para participar de los eventos culturales en los espacios públicos. En el marco de los festejos, la Junta de Vecinos, encabezada por el dirigente Luis Garrido, quien llegó de 10 años con sus padres a la toma de terreno en octubre de 1957, militante del partido comunista y que ha participado en distintas organizaciones sociales de la población, generó un espacio de preparación para las pruebas de ingreso a las universidades chilenas para los pobladores. Unos 22 estudiantes fueron preparados por sus propios vecinos que ya eran estudiantes universitarios. Simultáneamente, en la capilla “Nuestra Señora de La Victoria”, se mantenía una guardería de niños a cargo de una pobladora fundadora, Alicia Cáceres, para que sus padres pudieran estudiar con tranquilidad.⁶⁵⁷

Asimismo, las fiestas de celebración de los 50 años de la población convocaron a una gran cantidad de organizaciones sociales y a la Junta de Vecinos que, en conjunto con la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda, organizaron eventos tanto en recintos vecinales como actividades en el espacio público. Se estima que en talleres artísticos y eventos en recintos cerrados participaron unos tres mil pobladores y unas quince mil personas asistieron al *show* artístico, donde actuaron una serie de músicos y actores reconocidos a nivel nacional. El 30 de octubre de 2007, en la Avenida 30 de Octubre, arteria principal de la población cuyo nombre precisamente recuerda la fecha de su fundación, se instaló un escenario donde el grupo de música andina “Illapu” y el grupo del canto nuevo “Sol y Lluvia” actuaron para los victorianos.⁶⁵⁸

También hubo exposiciones fotográficas, las cuales intentaron poner de relieve el pasado de lucha y compromiso de la población. En ellas se destacaron fotografías: de los días posteriores a la fundación de La Victoria, de la construcción de sus viviendas en los ´60, el trabajo comunitario en la época de la Unidad Popular, las protestas de los pobladores en las calles en dictadura, la muerte del sacerdote André Jarlan, la defensa del sacerdote Pierre Dubois en medio de la represión, las votaciones en el día del plebiscito del 5 de octubre de 1988, la vida poblacional en los primeros años de los 90, entre otras.⁶⁵⁹ Para esa ocasión, también, se

⁶⁵⁷ “50 años de la población La Victoria”, Ricardo Román, 28 de octubre del 2007. Consultado en: <http://www.ricardoroman.cl/content/view/84976/50-anos-de-la-poblacion-La-Victoria.html>

⁶⁵⁸ Raúl Zibechi, *La Victoria. Medio siglo construyendo otro mundo*, 20 de enero de 2008; consultado en: <http://www.cetri.be/spip.php?article101>. *50 Aniversario de La Victoria*, Diario Digital G80; consultado en: <http://www.g80.cl/noticias/noticiacompleta.php?varbajada=1530>, 11 de octubre de 2007. Véase también video en *Youtube* con la presentación del grupo Illapu: https://www.youtube.com/watch?v=F2oYYzm_6Q

⁶⁵⁹ Estas son una serie de fotografías históricas tomadas por distintos fotógrafos, en el trascurso de los cincuenta años de vida de La Victoria. Los fotógrafos, Lincoyan Parada (nacido en “La Victoria”), Arthur Conning,

realizaron concursos de historias de vida de sus pobladores y publicación de investigaciones sobre la historia de la población.⁶⁶⁰ Además, se publicó un libro sobre la memoria de la población, coordinado por la académica norteamericana Janet Finn y la Universidad Arcis.⁶⁶¹ También hubo actividades artísticas y culturales, como batucadas apoyadas por los grupos juveniles “Artepovic”, “Urusa Parkiwa” y grupos de baile apoyados por el colectivo de mujeres “La Araucaria”. Por su parte, la brigada de mujeres muralistas “Las Autónomas”, preparó y organizó a grupos de jóvenes pobladores para pintar las paredes de la población con temas alusivos a la historia de La Victoria.

Vale destacar que en esta década, la práctica del muralismo dentro de la población se masificó y se transformó en una de las actividades principales en cada conmemoración de La Victoria. La realización de murales en las paredes y fachadas de la población no sólo tuvo como propósito embellecer los espacios públicos, sino también que estas muestras estéticas fuesen alusivas a la historia de lucha social y política de sus pobladores de modo de hacerlas presentes, de socializarlas, en el espacio público. Los murales de este modo, constituyeron expresiones plásticas de una iniciativa más amplia por recuperar la memoria y hacerla presente a través del arte visual callejero. Mediante esta apuesta, la historia de la población comenzó a ocupar el espacio público, y a hacerse presente en la vida cotidiana de las calles de la población.⁶⁶² Ya en el aniversario N° 47 de La Victoria, la Brigada Muralista Acción Rebelde (MAR) intentó reflejar en su expresión artística la historia de la población como un lugar combativo y rebelde, de organización social y de lucha política. Una historia donde las familias de la Victoria han luchado para mejorar sus condiciones de vida. Tal como lo expresa la foto N° 22.

Teodoro Schmidt y Samuel Shats facilitaron sus fotografías en las actividades de celebración del año 2007. Posteriormente en el año 2011, esta muestra se exhibió en el Museo de Bellas Artes de Santiago de Chile. Ver. “La Victoria de todos. Exposición fotográfica en el MNBA”. En, Arte en la red.com. Marzo del 2011. Consultado: <http://www.arteenlared.com/archivo/2011/la-victoria-de-todos-exposicion-fotografica-en-el-mnba.html>.

⁶⁶⁰ *Narrando nuestra memoria* es un microdocumental producido por la compañía La Matrioska y financiado por el Fondo Nacional de la Cultura y las Artes del gobierno de Chile en 2013. Esta experiencia audiovisual desarrolló talleres de cuenta-cuentos para que los propios pobladores narrasen sus vivencias en La Victoria. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=3dsHMtmCOM8>

⁶⁶¹ Véase: Grupo de Trabajo de La Victoria, *La Victoria. Rescatando su historia...*; Concursos de rescate de la memoria local; Exposiciones fotográficas en el Museo Nacional de Bellas Artes de Chile; *Recorrido por mi pueblo y sus alrededores*. Consultado en: http://deperalilloasantiago.blogspot.com/2010_12_01_archive.html. También consultar: <http://nucleosocdelcuerpo.blogspot.com/2010/12/la-victoria-bajo-el-lente.html>

⁶⁶² Paula Alcatruz Riquelme, *Aquí se pinta nuestra historia: El Muralismo callejero como acercamiento metodológico al sujeto histórico poblador*. Anuario de pregrado. Licenciatura en Historia (Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2004).



Foto N° 22: Mural sobre el aniversario N° 47 de la Población La Victoria. Octubre de 2004.⁶⁶³

A partir de estas iniciativas las brigadas muralistas en “La Victoria” adquirieron un lugar privilegiado en la organización de eventos conmemorativos y, en particular, en la celebración de los aniversarios de su fundación. Las brigadas muralista Acción Rebelde (MAR) y Acción Cultural Rebelde (AKRE), participaron activamente con murales que rescatan la historia combativa de la población. Estos colectivos integrados por jóvenes, buscaron a través del muralismo recuperar una memoria colectiva revolucionaria poniendo bajo el prisma de la política diversos aspectos de la vida cotidiana. Sus murales expresan la tradición popular de lucha, resistencia y de vocación de sus pobladores por una transformación social de la sociedad capitalista. Los temas que se hacen presentes en sus murales recorren la lucha de sus primeros pobladores para conquistar un espacio donde vivir, los años de protagonismo político de los pobladores en la Unidad Popular, los tiempos de organización social y política contra la dictadura y, los relativos al presente, el deseo de los jóvenes pobladores por construir otra sociedad.⁶⁶⁴ De este modo, pese a que estos jóvenes rechazan expresamente prolongar la tradición política familiar bajo la forma de la organización política partidaria, asumen una identidad contestataria, de izquierda social y cultural, que oficia como el vehículo de identificación con las tradiciones políticas familiares y de lazo con la experiencia histórica de la vida comunitaria en la población⁶⁶⁵.

⁶⁶³ Foto extraída del artículo. Alexis Cortes, “Nada por Caridad: El nacimiento de la población La Victoria”. En *RedSeca*, Revista de actualidad política, social y cultural. 10 de noviembre de 2009. Consultado en: <http://www.redseca.cl/rs/?p=630>

⁶⁶⁴ Paula Alcatruz Riquelme, *Aquí se pinta nuestra historia: El Muralismo callejero como acercamiento metodológico al sujeto histórico poblador...*

⁶⁶⁵ “Murales de la Victoria, reflejos de una historia e identidad”. *Revista Punto de Fuga*. Martes 8 de diciembre de 2009. Consultado en: <http://tupuntodefuga.blogspot.com/2009/12/murales-de-la-victoria-reflejos-de-una.html>



Foto N° 23: Brigada muralista Acción Rebelde (MAR). Población La Victoria. 2002. ⁶⁶⁶

Por su parte, la brigada muralista “Las Autónomas” también es una agrupación muy reconocida al interior de la población, porque sus participantes son mujeres pobladoras que buscan, a través de su arte, reflejar los problemas sociales que sufren las mujeres de La Victoria. Su intención es hacer del mural un vehículo de comunicación que permita sensibilizar a sus vecinos, por ejemplo, en temas como la violencia intrafamiliar. Esta agrupación nació en 1999, y sus principales líderes son Alejandra Silva, Sandra Silva y Vicky Martínez. Ellas son mujeres pobladoras, que vivieron su juventud en la década de los ´80 participando de las protestas contra la dictadura. Sin embargo, cuando deciden crear el colectivo feminista, lo hacen para denunciar la violencia que sufren las mujeres al interior de sus familias. Son mujeres casadas, que vienen de experiencias traumáticas en sus relaciones de pareja. ⁶⁶⁷Tal como la mayoría de las organizaciones sociales creadas durante esa década, el nombre “Autónomas”, denota la autogestión y la autonomía política de sus acciones colectivas respecto del Estado pero, también, de los partidos políticos.⁶⁶⁸ Ellas se describen a sí mismas como un colectivo de diálogo horizontal con sus integrantes y en estos espacios de conversación y debate deciden los temas que desean pintar. Por lo general, sus integrantes no tienen filiación política partidaria y creen que los movimientos sociales actuales debiesen ser independientes de los partidos políticos.⁶⁶⁹

⁶⁶⁶ Paula Alcatruz Riquelme, *Aquí se pinta nuestra historia...*, p. 7.

⁶⁶⁷ Paula Domínguez Correa, *De los artistas al pueblo: Esbozo para una historia del muralismo social en Chile-* Tesis para optar al grado de Licenciatura en Artes. Facultad de Artes (Santiago: Universidad de Chile, 2006), pp.79-80.

⁶⁶⁸ Blogspot de la brigada muralista autónoma de las mujeres de La Victoria. Consultado en: <http://muralistasautonomasdelavictoria.blogspot.com/>

⁶⁶⁹ *Ibíd.*



Foto N° 24: Integrantes de la brigada muralista “Las Autónomas”. Población “La Victoria” 2006. ⁶⁷⁰

En 2012, en la celebración del quincuagésimo quinto aniversario de la fundación de La Victoria, otras expresiones culturales y artísticas desarrolladas por los jóvenes han podido exhibirse en sus espacios públicos; bailes de *Hip-Hop* en las calles, pequeñas bandas de *Rap* y muestras de graffiti. Ellas han convivido con carnavales denominados “Pasacalles”, en los cuales los pobladores se disfrazan o se visten con atuendos de las culturas indígenas del país. La apropiación de los espacios públicos ha ido fortaleciéndose en los últimos diez años, donde la población también ha ido renovando y consolidando redes de solidaridad a través del apoyo económico con alimentos para aquellas familias cuyos jefes de hogar han perdido su trabajo, así como también gestiones para conseguir becas económicas en la Municipalidad de Pedro Aguirre para aquellos estudiantes destacados. Todas estas actividades forman parte de una tradición popular, que fue recreándose a partir de los trabajos de memoria. Estas iniciativas buscaron contrarrestar el proceso de desafiación social, la ruptura de relaciones y lazos sociales en la población.

De este modo, en el caso de La Victoria, la memoria operó, con especial fuerza en la fecha conmemorativa de la fundación de la población, fecha en la que, como ya advirtiera Durkheim, la memoria del pasado se activa al calor del ejercicio de los ritos conmemorativos

⁶⁷⁰ Foto extraída del blog-spot de la brigada muralista autónoma. Consultado en: <http://muralistasautonomasdelavictoria.blogspot.com/>

pero, también, en los días comunes y corrientes a través de los talleres de cuentos, de la actividad muralista y artesanal, proponiendo un “nosotros” compartido, referido a un pasado del cual la comunidad se siente orgullosa y que oficia, a la vez, en el proceso intergeneracional de transmisión de sentidos, de una representación social de la propia comunidad a sus jóvenes.⁶⁷¹

4.2. VILLA FRANCIA: CRIMINALIZACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL Y ESTIGMATIZACIÓN POLÍTICA DE SUS ORGANIZACIONES SOCIALES.

a. La droga y la delincuencia: Los soldados, la violencia y la inseguridad ciudadana.

Villa Francia no escapa al problema del consumo de drogas y la expansión del microtráfico, fenómenos sociales que sustantivamente afectan la vida social de los pobladores durante los años '90. Al igual que en otras poblaciones del país, la penetración de la pasta base de cocaína (PBC) en los jóvenes populares alteró significativamente la sociabilidad de sus habitantes.⁶⁷² La adicción a esta droga contribuyó al encuentro de tres factores sociales nocivos dentro la vida de la población: pobreza, desesperanza y angustia.⁶⁷³ Estos factores parecen ser influyentes en la tendencia al repliegue de la población adulta hacia su espacios privados durante los años '90, ya que los consumidores de PBC tienen una compulsiva adicción a esta droga y esto provoca que asalten a sus propios vecinos en las calles. Aquí hay un aspecto interesante de mencionar, más que un aumento de consumidores de esta droga, lo que se produce es una adicción difícil de dejar y estos consumidores generan al interior de sus familias y vecinos desconfianza y una privatización de sus vidas. Según datos estadísticos del 8° Estudio Nacional sobre Consumo de Drogas de 2008, el consumo de PBC en los sectores populares de la Región Metropolitana alcanzó el 1,3% en 1994, un 1,4%, en 1998, un 1,3% en 2004 y 1,4%

⁶⁷¹ Emilio Durkheim, “El Culto Positivo, Los ritos representativos o conmemorativos” en *Las formas elementales de la vida religiosa* (México: Ediciones Coyoacán, 1989), pp. 345-361.

⁶⁷² Carlos Ernesto Sánchez, *Violencia. Fruto de la injusticia*. La Nación Digital, 13 de septiembre de 2013.

⁶⁷³ Cristian Pérez, Mauricio Sepúlveda y Álvaro Gaínza, *La Angustia. Historias y discursos de jóvenes consumidores de pasta base de cocaína de la Zona Sur de Santiago* (Santiago de Chile: Sur profesionales, s/f), en Archivo Chile, Centro de Estudios Miguel Enríquez (CEME). Consultado: http://www.archivochile.com/Mov_sociales/mov_juv/MSmovjuv0015.pdf

en 2008.⁶⁷⁴ Comparativamente, en los sectores acomodados de la sociedad el consumo de PBC es marginal: su tendencia al consumo entre 1994 y 2008 es aproximadamente de 0,3%.⁶⁷⁵

En los años '90, la expansión del consumo de esta droga en los jóvenes pobladores acelera una tendencia de la población a refugiarse en sus espacios privados y, consecutivamente, generó más delincuencia y violencia callejera. Los asaltos y los robos a los propios vecinos fueron recreando un ambiente de inseguridad y riesgo en la ocupación de los espacios públicos. Así, al igual que en La Victoria, las esquinas, las calles y las plazas paulatinamente se fueron desalojando de pobladores, y en ellos sólo se quedaron los consumidores que comienzan a ocupar estos espacios.⁶⁷⁶ Camila González, una joven pobladora, estudiante universitaria y que ha vivido su adolescencia en Villa Francia, nos cuenta su experiencia sobre el impacto del microtráfico en la Villa:

*Yo creo que la presencia de la droga sigue igual o más que antes, porque hay muchos que siguen desocupados, que no hacen nada., Además, ha crecido la delincuencia producto de esto mismo creo yo, y pienso que la pasta base y la marihuana siguen siendo como las más comunes.*⁶⁷⁷

El aumento de adictos dentro de la población también fue creando redes de microtráfico que veían en esta actividad la obtención de dinero rápido. Familias completas comenzaron a dedicarse al tráfico de pasta base en cada esquina de la población. De este modo, dentro de Villa Francia, redes de amigos y familias se apoderaban de determinados territorios para ejercer el negocio, mientras el mercado de consumidores crecía sostenidamente.⁶⁷⁸ La defensa de los territorios y la mantención del consumidor cautivo llevaban a estas redes a confrontarse en las calles y plazas de la población. De esta manera, la violencia se constituyó en un problema sensible para los pobladores, que sentían que en las calles corrían serio peligro sus vidas.⁶⁷⁹

⁶⁷⁴ Gobierno de Chile - Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol, *8º Estudio Nacional de Consumo de Drogas* (Santiago de Chile: SENDA, 2008), p. 135.

⁶⁷⁵ *Ibíd.*

⁶⁷⁶ Observatorio Chileno de Drogas, *Informe anual de la situación de drogas en Chile* (Santiago de Chile: CONACE, 2006), pp. 18-25.

⁶⁷⁷ Camila González, joven pobladora de Villa Francia. La entrevistada accedió a entregar su testimonio con la condición de no entregar información personal. Entrevista realizada en su casa el 25 de noviembre del 2013.

⁶⁷⁸ Recientemente, al interior de Villa Francia se encontraron casas donde se distribuye drogas a otras ciudades y narcotraficantes que trafican drogas en regiones y tienen negocios en la población. Ver: *Decomisan droga a Isla de Pascua. Músico detenido*, Portal Terra, 2 de junio de 2014. Consulta en: <http://noticias.terra.cl/chile/policial/decomisan-droga-destinada-a-isla-de-pascua-musico-detenido.c6c0ce6baad56410VgnVCM5000009ccceb0aRCRD.html> ; *Desbaratan red narco y decomisan casi 5 kilos de cocaína en Talca*, EMOL digital, 12 de Marzo de 2012. Consultado en: <http://www.emol.com/noticias/nacional/2012/03/12/530433/desbaratan-red-narco-y-decomisan-casi-5-kilos-de-cocaina-en-talca.html>

⁶⁷⁹ Villa Francia está dentro de las 44 poblaciones de la Región Metropolitana con problemas de grupos delictuales vinculados al tráfico de drogas. Ver Oficina de Fiscalización contra el Delito. *En Chile existen 97 villas y poblaciones, en las que viven 780 mil personas con altos niveles de delitos, tráfico y microtráfico de drogas*

Muchas de estas redes de microtráfico habían sumado a sus filas a ex militantes de los movimientos de la izquierda guerrillera, que dentro de la población habían sufrido la marginalidad y el desencanto con los proyectos de transformación social. Estos ex militantes fueron captados por los grupos de microtráfico, quienes los utilizaron como sus guardaespaldas y sicarios para defender los territorios donde su negocio era rentable.⁶⁸⁰ Los denominados “soldados” traían una experiencia en manejo de armas y confrontación con los aparatos policiales, de tal manera que su función fue vital para que estos microcárteles mantuvieran sus negocios vigentes. Tal como nos dice Carlos Pérez sobre este tema:

*La droga se metió y eso favorece a los gobiernos, porque tení' un pueblo atemorizado y atrapado por las drogas que se inmoviliza, por eso estos tipos se toman las calles y venden sus drogas con violencia, y así lamentablemente también se ha metido buena gente que peleó contra la dictadura y se han transformado en los sicarios de estos tipos. Eso es una pena dura.*⁶⁸¹

Las recuperaciones de drogas, los asesinatos en las calles y las amenazas se hicieron habituales en algunos sectores de Villa Francia, y los vecinos, replegados en sus hogares, comenzaron a cercar sus casas y pasajes. La población se llenó de cercos, que se transformaron en una lucha cotidiana de los pobladores por tratar de trazar una frontera interna entre los vecinos y los microtraficantes.⁶⁸²

Los pobladores, enfrentados al problema de la inseguridad y encerrados en sus casas, demandaron de las autoridades mayor seguridad dentro de la población. Los proyectos institucionales tuvieron un énfasis exclusivo en el trabajo con las familias y con los vecinos agrupados por pasajes y cuadras, a través de programas que financiaron el cierre de espacios comunes con la construcción de cercos y la compra de alarmas para instalar en cada vivienda. A ello se sumó la labor de la policía, que ingresó en estas iniciativas sociales tanto capacitando a los vecinos en la prevención de delitos en sus domicilios, como en la vigilancia más frecuente de sus hogares. En este sentido, la seguridad reforzó la privatización de los pobladores que

en que los delincuentes quedan habitualmente en la impunidad. Consultado en: <http://ciperchile.cl/wp-content/uploads/estudio-ficed.pdf>

⁶⁸⁰ No existen estudios publicados sobre la relación entre ex militantes de grupos guerrilleros de izquierda y grupos de narcotraficantes a nivel nacional, ni tampoco específicos de la población “Villa Francia”. Sólo disponemos de los testimonios de los pobladores que señalan cómo estas bandas de narcotraficantes han reclutado a estas personas.

⁶⁸¹ Carlos Pérez, poblador de Villa Francia.

⁶⁸² Alejandra Lunecke, “Exclusión social, tráfico de drogas y vulnerabilidad barrial”. En Alejandra Lunecke, Ana Munizaga y Juan Carlos Ruiz (Editores), *Violencia y delincuencia en barrios: Sistematización de experiencia* (Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado/Paz Ciudadana, 2009), p.43.

mantenían una lucha contra la delincuencia a través de la expansión de los cercos. Tomás, un joven de Villa Francia, nos habla sobre el encierro de los vecinos:

Mi familia me cuenta que antes la población no tenía tantas rejas y cierres, y que eso es porque se ha metido la violencia y el robo por la cuestión de la droga. A mí me gustaría ver a mi población abierta y que todos los vecinos participaran en nuestras actividades. Nosotros queremos las calles y plazas para la cultura popular.⁶⁸³

Dentro de la población, durante la década de los '90, aumentaron los proyectos sociales que trabajaron con las familias sobre temas de seguridad vecinal y, a la vez, el impacto social y la falta de efectividad de estos proyectos reforzaron un contexto socio-cultural de fragmentación social. A pesar de las iniciativas colectivas de las organizaciones sociales y cristianas de Villa Francia por recuperar espacios públicos, sus esfuerzos eran infructuosos frente a la amenaza y la violencia ejercida por los grupos de narcotraficantes. Así, por ejemplo, el centro de prevención en salud mental “Esperanza”, fue un proyecto que, nacido en 1986 con el aporte externo del gobierno de Holanda y el apoyo técnico-profesional de las ONG's Fondo de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (Fasic) y del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación (CIDE), logrando abordar los problemas de drogadicción y alcoholismo a fines de esa década.⁶⁸⁴ Ya en los primeros años de los '90, este centro debió buscar alianzas con instituciones públicas como el Servicio de Salud Sur del Ministerio de Salud de Chile y los departamentos locales de salud en el municipio de Estación Central.⁶⁸⁵

Estas instituciones debieron adaptarse a un nuevo escenario de relación con el Estado, en un ambiente socio-cultural afectado por la expansión del consumo de drogas en la vida poblacional. La importancia que adquieren el Centro “Esperanza” y el Hogar de Cristo en la comuna de Estación Central durante los años '90, no sólo mostró un paisaje de deterioro de las formas de vida de los pobladores de Villa Francia, sino también que estas instituciones se transformaron en claves frente a la prioridad del gobierno democrático en orden a invertir en proyectos sociales de prevención y rehabilitación de personas en consumo de drogas.

⁶⁸³ Tomás, joven poblador de Villa Francia, que nos pidió reserva de su identidad. Entrevista realizada el 13 de noviembre de 2013.

⁶⁸⁴ Ver: Luis Morales, *Voces de Chuchunco...*, pp. 128-129.

⁶⁸⁵ Ilustre Municipalidad de Estación Central, *Memoria Municipal, 2004*.

b. Villa Francia: cambios en las relaciones entre organizaciones e institucionalidad.

Villa Francia, según datos del Censo de 1992, alcanzaba una población total de 29.677 habitantes, de los cuales un 51,4 % eran mujeres y un 48,6% hombres. En una situación similar a la población La Victoria, este asentamiento urbano-popular registraba un 43% de pobladores con ocupación laboral (con salario permanente) y con un 6,4% de desempleo. En educación formal, sólo un 44,3 % de la población tenía sus ocho años de instrucción primaria terminada, y un 25% la educación media cumplida mientras el 3,3% no asistió nunca a la escuela.⁶⁸⁶ De este modo, la población también fue uno de los lugares donde el Estado democrático iba a invertir en programas sociales y en nueva infraestructura.

Durante los años '90, se mejoró la infraestructura vial en pasajes y calles. Las avenidas principales de Villa Francia: 5 de Abril, Las Rejas, Del Bosque, gradualmente fueron reparadas en sus asfaltos y en los paraderos de transporte público, todas iniciativas promovidas por las políticas sociales implementadas en el gobierno de Patricio Aylwin.⁶⁸⁷ Al igual que en la experiencia vivida por la Población “La Victoria”, el Estado priorizó programas de mejoramiento barrial y destinó recursos preferencialmente a proyectos de seguridad vecinal y de prevención de drogas.⁶⁸⁸

En Villa Francia, el trato de los pobladores con la institucionalidad durante los años '90, también, fue vertical y distante, en particular con la Municipalidad de Estación Central. Esta verticalidad tenía directa relación con el enfoque sobre participación social que el municipio y sus departamentos de desarrollo comunitario concebían como vínculo con los vecinos de la comuna. Al consultar la memoria comunal del año 2004, puede verificarse que su recuento de actividades en los trece años de funcionamiento de su Dirección de Desarrollo Comunitario (Dideco), se abocó a la entrega de servicios. Su visión de la participación social consistió exclusivamente en las demandas que los vecinos requirieron de la institucionalidad.⁶⁸⁹

Durante la década de los '90, con la apertura democrática a las instituciones locales, el alcalde demócrata-cristiano Cristián Pareto convocó a los sectores económicos, a las

⁶⁸⁶ Instituto Nacional de Estadísticas, *Censo Nacional de Población* (Santiago de Chile: INE, 1992).

⁶⁸⁷ Ilustre Municipalidad de Estación Central, *Memoria Municipal, 2004*; Ilustre Municipalidad de Estación Central, *Reporte estadístico comunal de Estación Central*, Abril de 2008. En: Servicio de información integrado de la Biblioteca del Congreso Nacional.

⁶⁸⁸ José Pablo Arellano, *Veinte años de políticas públicas. Chile 1990-2009...*, p. 88-99.

⁶⁸⁹ Ilustre Municipalidad de Estación Central, *Memoria Municipal...*

instituciones de educación superior⁶⁹⁰ y a las Juntas de Vecinos a participar de los planes de desarrollo social y económico de la comuna. En ese escenario, la Junta de Vecinos N° 1 de Villa Francia debía convocar a aquellas organizaciones sociales que deseaban participar de los programas que el municipio disponía para los sectores populares de la comuna. En ese contexto, unos 10 centros de madres, 5 clubes de adultos mayores, y algunos clubes deportivos acudieron a la invitación de participar en los programas de desarrollo barrial (Mejoramiento de Infraestructura) y los proyectos sociales en seguridad ciudadana.⁶⁹¹

Frente a este tipo de relación, al interior de la población existían visiones contrapuestas entre sus dirigentes: algunos miraban con cierto optimismo la apertura de las instituciones locales a la comunidad, entre ellos la dirigente María Contreras y Ana Pichulman, que asumieron un trabajo de acercar los servicios públicos a la población y plantear los problemas sociales urgentes que debían resolver al interior de Villa Francia; por el contrario, otros dirigentes como Fernando Barra, Esther Quintana y Mariana Cabrera, veían en la institucionalidad local poca disposición a escuchar a los pobladores y, más bien, reparaban en que los programas venían ya confeccionados por las instituciones del Estado. De algún modo, las municipalidades son las estructuras intermedias del Estado y, por lo tanto, son instituciones que deben adaptarse a los protocolos que los gobiernos de turno implementan para los territorios.⁶⁹² Tal como nos señala Carlos Pérez, obrero de la construcción y poblador de Villa Francia:

*Aquí la gente de la Democracia Cristiana quería meterse más en la población, porque el alcalde que puso Aylwin era de ellos. Nosotros queríamos hacer cosas y tomarnos las unidades vecinales para seguir haciendo actividades y tener a la gente conectada con los problemas. Pero estos tipos querían tener la Junta de Vecinos, porque a ellos les interesa estar en el poder y mantenerse en la municipalidad, y para eso ponen a su gente y plata.*⁶⁹³

A nivel local, los esfuerzos institucionales estaban destinados a cambiar el rostro social de las comunas y, en particular, de Villa Francia. Su idea era mostrar un espacio popular donde

⁶⁹⁰ La comuna de Estación Central se ubica en el sector centro-oeste de la ciudad de Santiago. En su territorio, existen grandes centros comerciales (p. ej., *Mall Plaza Estación*), la Universidad de Santiago de Chile y estaciones de buses interprovinciales y la terminal de ferrocarriles que da su nombre a la comuna. A esto se suman sectores populares como Villa Canadá, Población Robert Kennedy y Población Los Nogales, entre otras. Ver: Portal de la Ilustre Municipalidad de Estación Central, en: <http://municipalidadestacioncentral.cl/>

⁶⁹¹ Ver: Ilustre Municipalidad de Estación Central, *Memoria Municipal...*

⁶⁹² Ver: Egon Montecinos, "Descentralización y democracia en Chile: Análisis sobre la participación ciudadana en el presupuesto participativo y el plan de desarrollo comunal". *Revista de Ciencia Política*, Vol. 26, N° 2, 2006, pp. 191-208. Consultado en: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2006000200011;

⁶⁹³ Carlos Pérez, no quiso entregar más antecedentes. Entrevista realizada el 30 de noviembre de 2013.

se realizaban otras actividades, y no sólo aquellas relacionadas al pasado político de la población en dictadura. Durante los '90, el énfasis de la municipalidad estaba puesto en los programas de seguridad vecinal, el apoyo a las instituciones de salud mental y las gestiones en el área ambiental: por ejemplo, lograr la clausura del vertedero “Lo Errázuriz”, un terreno de unas 40 hectáreas que recibía la basura de 21 comunas del Gran Santiago.⁶⁹⁴ Durante los años '90, el tema ecológico fue uno de los problemas que logró que hubiese comunicación entre pobladores e institucionalidad. En este período nació la organización “Naturaleza Viva”, que lideraba la dirigente de Villa Francia María Contreras,⁶⁹⁵ y que en la década siguiente logró cerrar el vertedero y transformarlo en un parque público.⁶⁹⁶ En síntesis, la relación entre pobladores e institucionalidad local quedó reducida a algunos dirigentes, aquellos que se adaptaron a los formatos de participación social que la municipalidad construyó durante la década.

A principios de los '90 con la llegada del gobierno democrático de Patricio Aylwin, algunos pobladores de Villa Francia, que habían participado de organizaciones sociales y de la comunidad “Cristo Liberador” como Manuel Vergara, Luisa Toledo, Luis Morales, Fernando Barra y Mariana Cabrera, entre otros, se mostraron incrédulos frente al proceso político de la transición y paulatinamente se marginaron de las políticas públicas institucionales que comenzaron a intervenir en la zona. Su actitud los fue dejando dentro de la población sin demasiados recursos para sostener sus iniciativas, bajo la idea de resistir un modelo de políticas sociales que había modificado el trato con los pobladores. Estos pobladores persistían en sus actividades sociales para autogestionar sus acciones colectivas dentro de los espacios públicos. Talleres de formación en educación popular, talleres de comunicación, comités de ayuda económica, entre otros, fueron iniciativas que siguieron desarrollándose con la finalidad de mantener a los vecinos vinculados con los problemas de la población.⁶⁹⁷ Pablo, poblador de Villa Francia y de profesión profesor, nos señala lo siguiente sobre lo que pasó en la población a partir del triunfo del “NO”:

Alguna gente se acomodó, pero otra no la estaba pasando bien... una mirada más ciudadana, ver como ciudadano... ay no, votemos la democracia pa' que cambien la dictadura

⁶⁹⁴ “La pelea por el área verde”, Diario La Tercera, 18 de Octubre de 2014. Consultado en: <http://www.latercera.com/noticia/tendencias/2014/10/659-600763-9-la-pelea-por-el-area-verde.shtml>

⁶⁹⁵ “María ganó sello Bicentenario con un Edén en sitio eriazo de Villa Francia”, Diario La Cuarta, 24 de Noviembre de 2009. Consultado en: http://www.lacuarta.com/contenido/63_63095_9.shtml

⁶⁹⁶ “El ex vertedero Lo Errázuriz será un Parque de 40 hectáreas”, en Plataforma Urbana, 8 de Noviembre de 2010. Consultado en: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2010/11/08/el-ex-vertedero-lo-errazuriz-sera-un-parque-de-40-hectareas/>

⁶⁹⁷ Waleska Monsalves, *¿Quién lucha con arrogancia?...*, pp. 69-70.

*y pa' que seamos todos felices. No, ese cuento pa' mi métetelo en la raja en realidad. Pero, sí poh, a otra gente no le quedó otra opción en realidad, porque no tenía otras herramientas poh, porque ya esas herramientas fueron, de alguna manera, cortadas por el mismo poder, por el mismo Estado, los mismos, y no me voy a referir necesariamente al puro Pinocho.*⁶⁹⁸

Las instituciones regionales y locales tenían la tarea de modificar la imagen que portaba Villa Francia, y para ello había que intervenir a la población y atraer a algunos de sus dirigentes a la Junta de Vecinos. Sin embargo, al interior de la población, otras visiones más críticas a este tipo de relación vertical plantearon propuestas alternativas. Así nació *Radio Villa Francia*, el 1° de Abril de 1990, con una transmisión artesanal y en un espacio al interior de un hogar de la población, la casa de la dirigente histórica de la comuna, Luisa Toledo.⁶⁹⁹ Era un grupo de ocho pobladores que buscaron informar a través de otros canales de comunicación, sobre los problemas de la Villa.⁷⁰⁰ En sus inicios fueron alentados por el padre Roberto Bolton, de la comunidad “Cristo Liberador”, a propósito de un taller de formación en comunicaciones que se realizó en la capilla del lugar. La mayoría de sus participantes integraron la Radio hasta 1993 y posteriormente, en 1996 quedaban sólo dos integrantes, justo en un período en que la Subsecretaría de telecomunicaciones del Ministerio de Transporte y Telecomunicaciones comenzaba a promover la legalización de las radios populares.⁷⁰¹ Durante la década del 2000, la Radio aumentó su cobertura más allá de Villa Francia y comenzó a escucharse en los sectores cercanos a la comuna de Estación Central. Durante los últimos 7 años, la radio ha logrado cobertura nacional a través de la viralización de su señal en las redes sociales.⁷⁰²

A partir de esta visión, sus organizaciones mantenían cierta convicción de que la población debía ser un espacio de lucha social contra la dominación institucional. Organizaciones que venían desarrollando trabajos sociales y políticos en los años ´80, buscaron continuar con su agenda de actividades sociales dentro de Villa Francia. Por ejemplo, el grupo “Nosotras” –nacido en 1988–, mantuvo su trabajo dentro la comunidad cristiana “Cristo Liberador”. Esta agrupación trabajó con las jóvenes mujeres de la población para evitar que ingresaran en el mundo de la prostitución y la droga. En este grupo, se crearon actividades de

⁶⁹⁸ Pablo, quien no entrega más antecedentes personales. Entrevista realizada el 16 de noviembre de 2013.

⁶⁹⁹ “Radio Villa Francia y la defensa de su autonomía”, Portal Puro Periodismo, 9 de Julio de 2014. Consultado en: <http://www.puroperiodismo.cl/?p=24529>

⁷⁰⁰ Los integrantes de Radio Villa Francia exigen mantenerse en el anonimato, pues ellos argumentan que se trata de un proyecto colectivo donde importa la información que entregan, más que los informantes en sí. Ver: Jennifer Palma Solís, *Movimiento popular y comunicación. El caso de Radio Villa Francia*. Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades (Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2004). Consultado en: http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/palma_j/html/index-frames.html

⁷⁰¹ *Ibíd.*

⁷⁰² Radio Villa Francia. Consultar en: <http://radiovillafrancia.blogspot.cl/>

gimnasia, talleres de pintura, talleres de sexualidad y de baile. También el “Centro Araucaria”, que nació en 1986, realizaba un trabajo con los niños de la población a través de actividades culturales y organización de colonias urbanas en los meses de vacaciones escolares. Por último, la creación de la biblioteca cultural y popular “Alberto Hurtado” en 1988.⁷⁰³ Todas estas iniciativas encontraron innumerables dificultades para mantener su actividad social, debido a la falta de recursos para gestionar su quehacer. Al respecto, Ana Baeza, de 46 años, que trabaja como mucama en una casa particular, relata sobre la crisis de las organizaciones en Villa Francia:

*Mira, bueno, el municipio acá... empezaron a llegar como a las juntas de vecinos más que nada, a entregar diferentes proyectos para la población y cosas así, pero dentro de las organizaciones sociales de la población como que no, o sea, uno no trabaja con nada que sea municipal, Gobierno, nada. Solamente llegaron a trabajar a la gente, al adulto mayor y los demás quedamos solos y se nos fue gente... y las actividades y la participación ya no era como antes, y así no más, ya no había organización.*⁷⁰⁴

En la década del 2000 no hubo mayor variación en las formas de relación entre pobladores de Villa Francia e instituciones locales como la Municipalidad. Incluso con el triunfo de los alcaldes Gustavo Hasbún (2000-2008) y Rodrigo Delgado (2009-2016), ambos del partido derechista Unión Demócrata Independiente (UDI), se profundizó un tratamiento de los problemas sociales de la comuna a través de la relación vertical y asistencialista. En los últimos años, la Dideco ha diseñado en forma autónoma los planes comunales, sin considerar una participación activa y ampliada de las organizaciones sociales de la comuna.⁷⁰⁵

c. Villa Francia: Despolitización de la actividad social y marginalidad política.

La despolitización de las acciones sociales en Villa Francia y a la vez, la desmovilización de las militancias de los partidos de izquierda durante los años '90, tuvo características particulares. Como hemos descrito en el Capítulo 3, en Villa Francia confluyeron no sólo las militancias tradicionales de izquierda vinculadas a los comunistas y socialistas. Aquí forjaron también una relación estrecha con los pobladores, militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) y el Movimiento

⁷⁰³ Luis Morales, *Voces de Chuchunco...*, pp. 132-130.

⁷⁰⁴ Ana Baeza. Entrevista realizada en su casa, el 16 de Octubre de 2013.

⁷⁰⁵ Ver: Ilustre Municipalidad de Estación Central, *Plan de Desarrollo Comunal, 2005-2010...*; *Memoria municipal 2014*.

Juvenil Lautaro (MJL). La imagen de la población en los inicios de la década de los '90 estaba asociada con estos movimientos políticos, y para el gobierno de Patricio Aylwin, este era uno de los lugares donde estaban los grupos anti-sistema que venían desarrollando actividades subversivas desde la década de los '80.⁷⁰⁶

Por eso, la creación del *Consejo Coordinador de Seguridad Pública*, el 18 de Abril de 1991, fue una señal directa del gobierno de Aylwin para implementar una acción de inteligencia de Estado para desactivar movimientos guerrilleros que se oponían al modelo de transición política. La misión de esta medida impulsada por el Ministerio del Interior, era recoger información relevante acerca de estos movimientos políticos que todavía operaban en distintos sectores populares. Este consejo coordinador, conocido coloquialmente en el mundo político como “La Oficina”, fue encabezado por el dirigente socialista Marcelo Schilling, y la tarea encomendada desde el gobierno fue desarticular a estos grupos para “pacificar Chile”.⁷⁰⁷

La relación entre lo político y lo social era uno de los sostenes para mantener vivas las organizaciones y acciones colectivas en Villa Francia. La relación de los pobladores con las estructuras partidarias era más próxima a los movimientos políticos más radicales contra la dictadura. Esencialmente, estos tres movimientos eran nutridos por jóvenes pobladores de Villa Francia, que canalizaban en estas expresiones políticas su disconformidad con el modelo económico-político imperante.⁷⁰⁸ Al respecto, Carlos Pérez nos cuenta cómo estos movimientos eran parte de la población:

*Bueno, aquí siempre el Lautaro agarró hartoo cabro joven, que en ese tiempo le gustaba esa cosa de la revolución y la cosa lúdica que trasmitían, pero también el Frente tenía su gente bien preparada y participaban en las organizaciones sociales de aquí. Y bueno, el MIR, que siempre fue fuerte aquí... por ejemplo, los hermanos Vergara simpatizaban con los miristas. En ese tiempo, estos grupos trabajaban con la gente de la villa y también hacían sus actividades políticas, porque no hay que olvidar que estábamos en la dictadura y a la población la reprimían siempre...*⁷⁰⁹

⁷⁰⁶ Víctor Cofré, *La Trampa. Historia de una infiltración* (Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2012).

⁷⁰⁷ Se sostiene que la creación de “La Oficina” fue motivada por la muerte del senador Jaime Guzmán, del partido derechista Unión Demócrata Independiente (UDI), ejecutada por el FPMR a la salida del Campus Oriente de la Universidad Católica el 1º de abril de 1990. Véase: “Los secretos de la Oficina”, Diario La Tercera, 13 de Mayo de 2013. Consultado en: <http://diario.latercera.com/2013/05/19/01/contenido/la-tercera-el-semanal/34-137162-9-los-secretos-de-la-oficina.shtml>; Marcelo Salgado, “Marcelo Schilling y su tiempo”, 19 de Agosto de 2008. Consultado en: <http://www.redseca.cl/?p=77>

⁷⁰⁸ Waleska Monsalve, *¿Quién lucha con arrogancia?...*

⁷⁰⁹ Carlos Pérez, poblador de Villa Francia.

En tal sentido, en Villa Francia, la despolitización de las actividades sociales no fue tan preponderante desde la lógica de la desmovilización de los partidos políticos de izquierda (que, por cierto, se manifiesta), sino desde la marginación que comienzan a sufrir los militantes de corrientes fuera de la lógica institucional que, desde ese momento, son vistos por el gobierno de turno como grupos subversivos y que se colocan al margen de la transición política.⁷¹⁰ Sus actividades en las organizaciones sociales del sector fueron apuntadas como propias de extremistas políticos, que van a contracorriente de los procesos democráticos del país.⁷¹¹ En un escenario político institucional de sospecha hacia estos movimientos de izquierda, el Consejo Coordinador de Seguridad fijó su mirada en aquellas actividades sociales donde probablemente sus militantes podrían estar.⁷¹²

La fuerza de estos movimientos dentro de la población era un obstáculo para las nuevas autoridades de la democracia, ya que preveían una labor compleja desde lo social y un temor de radicalización de los pobladores frente a los planes de integración social. Estos jóvenes, agrupados en organizaciones juveniles, culturales, de trabajo con niños, querían desarrollar su propio camino dentro de la población, advirtiendo a la comunidad de Villa Francia la utilización política que las autoridades locales querían realizar con las organizaciones de base.⁷¹³ Tal como nos señala Pablo, acerca de la desactivación de organizaciones en la Villa:

El gobierno de Aylwin sabía que la Villa Francia era un lugar de lucha política y le interesaba apagar a las organizaciones que teníamos, porque nosotros seguíamos luchando y desconfiábamos de esta democracia falsa que nos vendieron. Ahí estaba la oficina de inteligencia que tenían los socialistas para meter miedo a los cabros del MIR, del Lautaro y del Frente. Lo único que querían era desaparecer todo...⁷¹⁴

Sus acciones en los espacios públicos consistían en potenciar actividades solidarias con los vecinos, pero también otras de rechazo a las políticas públicas que precarizan la creatividad de los pobladores y los reducían a un objeto pasivo, que solo recibe ayuda y servicios. En los primeros años del gobierno de Aylwin, estas iniciativas dieron dura batalla a los intentos de

⁷¹⁰ “Aylwin convoca a combatir la violencia”, Diario La Época, 19 de Marzo de 1991, Portada.

⁷¹¹ Aníbal Navarrete Carrasco, *El rostro oscuro de la transición, el consejo de seguridad pública e informaciones y su cuestionable funcionamiento*. Tesis para optar al grado de magister en Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades (Santiago de Chile: Universidad de Santiago de Chile), pp. 13-20.

⁷¹² Gabriela Barría Cancino, *El Chaca, La Chica y el Jhony. Represión y muerte en el Chile democrático, 1988-2008*. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades (Santiago de Chile: Universidad de Chile), pp. 215-225.

⁷¹³ Enrique Gatica, *Memoria y transmisión. Un diálogo intergeneracional en Villa Francia*. Cuadernos de trabajo educativo, pp. 13-32 (Santiago de Chile: Villa Grimaldi, Primer semestre de 2013) pp. 16-17. Consultado en: http://villagrimaldi.cl/wp-content/uploads/2011/07/Cuaderno_vii.pdf

⁷¹⁴ Pablo, poblador de Villa Francia.

intervención institucional y su prisma tecnócrata para relacionarse con los pobladores. Su trabajo consistió en participar en los centros culturales y juveniles, y desde estos espacios desarrollar actividades socio-políticas que buscaron estimular la autogestión de los pobladores. A modo de ilustración, organizaron “murgas” (carnavales de zancos) y eventos artísticos en las calles, que buscaron concertar la protesta política y el trabajo social.⁷¹⁵ Sin embargo, estos eventos no lograron cabalmente atraer a los vecinos de Villa Francia, y más bien eran actividades motivadas por grupos de jóvenes críticos con el modelo de democracia de los ´90. Al respecto, la señora Ana Baeza nos relata el drama que vivían sus organizaciones frente a la maquinaria subsidiaria de la institucionalidad:

El Gobierno comenzó a dar plata y beneficios a la gente en la Villa, y la Junta de Vecinos trabajó para llegar a la gente con eso. Yo no tengo nada malo que decir de la gente que recibe esa ayuda, a lo mejor lo necesitan, pero da rabia ver cómo nosotros, que luchamos por mantener viva la población, estábamos más marginales que antes. Nos costaba mucho organizar a la gente, que ya no creía en nada porque veían a tanto “cara dura” vendido que trabajaba para la municipalidad y se olvidó de los vecinos... Aquí había puro festival de entrega de cosas, como en la época de Pinochet que regalaban empanadas a la gente...⁷¹⁶

Estas actividades sociales en las calles debieron enfrentar, por un lado, la indiferencia de vecinos, que simplemente ya no se interesaban en participar, y a la vez, de otros pobladores que en el pasado se habían involucrado en las organizaciones sociales, pero que en ese momento desconfiaban de la política de seguridad del gobierno de Aylwin.

Por otro lado, al interior de Villa Francia otras actividades siguieron una línea estrictamente social y distante de la relación con la política. Como ya fue mencionado, la organización “Naturaleza Viva”, de orientación ecologista, construyó sus iniciativas en torno al cierre del vertedero “Lo Errázuriz”, y su interés fue distanciarse de aquellos pobladores cercanos a los movimientos políticos. Ésta es, hasta hoy, una organización que desarrolla actividades ambientales y que promueve la expansión de plantas nativas y un invernadero.⁷¹⁷ Sin embargo, también emergieron otras iniciativas con compromiso político, pero que buscaron una relación con las instituciones nacionales y locales. Ana Pichulman, conocida en el sector como “Guacolda”, es una militante comunista de Villa Francia, quien fundó la Red de Mujeres de Organizaciones Sociales (Remos). Esta dirigente social se dedicó a trabajar con las mujeres

⁷¹⁵ Selena Contreras et al., *Villa Francia: Pobladores y manifestaciones violentas...*, pp. 168-174.

⁷¹⁶ Ana Baeza, pobladora de Villa Francia.

⁷¹⁷ Ilustre Municipalidad de Estación Central, *Memoria 2011*.

de la población en temas de violencia intrafamiliar y de sexualidad. A fines de los años '90, desarrolló programas de prevención de SIDA para las mujeres de la comuna y otros temas relacionados a la problemática indígena. Durante los años '90, fue elegida concejal para la municipalidad de Estación Central e intentó acercar los recursos disponibles del municipio a las iniciativas sociales que existían en el sector.⁷¹⁸

Otras actividades fueron promovidas desde las propias dependencias municipales, ofreciendo a los pobladores sus espacios para desarrollar actividades sociales y lúdicas. En la Dideco de Estación Central, se crearon talleres de manualidades, danza árabe y cursos de cocina.⁷¹⁹ La idea era atraer a jóvenes y mujeres de la población a actividades que sólo tenían la finalidad de entregar capacitaciones y entretenimiento. También se promovieron institucionalmente programas de mediación comunitaria y orientación a los vecinos en temas de seguridad vecinal.⁷²⁰ Para estos propósitos, la municipalidad intentó acercar a los pobladores a sus planes de participación social a través de ex dirigentes que tenían experiencia de trabajo social dentro de Villa Francia. Al respecto, la señora Olga, una ex militante del Partido Comunista, de 70 años y que actualmente trabaja en la Municipalidad de Estación Central, nos cuenta su experiencia en la relación entre municipio y pobladores de Villa Francia:

En los años '90 cuando yo ingresé a trabajar a la municipalidad, me di cuenta que habían vecinos que sólo querían que los ayudaran a resolver su problemas urgentes. Había familias jóvenes que no tenían casas y que vivían con otros familiares. Aquí en la municipalidad de Estación Central el Departamento de Vivienda, los ayudó a organizarse para conseguir los subsidios del estado.

*La gente quiere seguridad en sus casas frente a la delincuencia y nosotros tenemos la obligación que ellos se organicen por cuadradas y pasajes, para cuidarse de los robos y los asaltos.*⁷²¹

El carácter aparentemente despolitizado que toman estas iniciativas las hace accesibles para una población deseosa de disponer de los servicios y beneficios otorgados por los planes sociales del Estado; pero a la vez estas actividades son sumamente frágiles, ya que tienden a desaparecer en el tiempo, cuando estos beneficios dejan de ser otorgados o hay un cambio en el giro de los temas sociales por parte del Estado. Estas actividades tienen corta vida y nacen

⁷¹⁸ “La partida de una mujer necesaria”, Fundación Savia, 4 de Octubre del 2012. Consultado en: <http://www.fundacionsavia.cl/noticias/118#.Vz0HpPnhDIU->

⁷¹⁹ Ver: Ilustre Municipalidad de Estación Central, *Memoria municipal, 2004*.

⁷²⁰ *Ibíd.*

⁷²¹ Olga es una funcionaria de la Municipalidad de Estación Central, quien nos pidió reserva de su nombre real. Entrevista realizada en su trabajo el 10 de Octubre de 2015.

otras nuevas que mueren una vez acabada su utilidad. La joven Camila González que participa de actividades sociales con sus amigos en la población, nos cuenta sobre este tema:

Mis padres me contaron que hubo mucha gente que se vendió en la Villa, y eso se notaba porque aquí la gente tiene harta conciencia social. Armaban organizaciones al gusto del municipio y recibían plata, y aquí eran mirados como comerciantes porque esas organizaciones morían rápido. Yo veo a esa gente ahora aquí y no participan en nada y solo trabajan en sus cosas. Al final, ellos se desprestigliaron solos.⁷²²

Así, durante los años '90 se visualiza una fragmentación social al interior de Villa Francia, generada por visiones contrapuestas sobre la relación que deben adoptar las organizaciones sociales con la institucionalidad. Esta fragmentación produjo un ambiente de desconfianza entre los pobladores y sus dirigentes y, para algunos jóvenes pobladores, esto fue visto como una pérdida de autonomía de estos dirigentes. Tal como nos dice Tomás:

Aquí hubo muchos dirigentes que se les ve pasar y no los conoces, pero mi familia y otras personas me han contado que es gente vendida, que no le importó el trabajo que hicieron muchos en la dictadura. A esos dirigentes, nosotros que hacemos actividades ahora y nos organizamos, no los pescamos y encontramos que son gente que perdió la conciencia social.⁷²³

En síntesis, lo que comienzan a experimentar socialmente los pobladores de Villa Francia no es estrictamente una desmovilización de militancias, cuestión que se verificó en La Victoria a partir de la defección de los partidos comunistas y socialistas. Más bien, se manifestó un contexto social de marginación política de movimientos que aparecían en el escenario de la democracia post-dictadura bajo el rótulo de “subversivos”. Dentro de la población, las iniciativas sociales emprendidas por estos grupos quedaron reducidas a espacios pequeños y en una cultura de clandestinidad. Por otro lado, otras iniciativas impulsadas por vecinos de Villa Francia buscaron una relación con las instituciones públicas para captar recursos para sus actividades sociales. Como lo hemos descrito en este punto, estas iniciativas intentaron separar sus actividades de contenidos políticos.

d. La memoria, lo conmemorativo: La política y lo social en el día del joven combatiente.

⁷²² Camila González, joven pobladora de Villa Francia de 20 años de edad. Entrevista realizada en su casa, el 25 de noviembre de 2013.

⁷²³ Tomás, joven de aproximadamente unos 23 años. No quiso entregar datos personales. Entrevista realizada en su casa, el 13 de noviembre de 2013.

En el 2011, en un aniversario más de la muerte de los hermanos Eduardo y Rafael Vergara Toledo, sus padres valoraron el recuerdo permanente que hacen las nuevas generaciones de jóvenes populares cada 29 de Marzo, en que conmemoran el espíritu de lucha social y político que encarnaron sus hijos. En una actividad en la Universidad Arcis, Luisa Toledo rescató el legado que dejaron Rafael y Eduardo a los jóvenes populares de hoy:

*Hoy se siente alegre que haya muchos muchachos y muchachas que están buscando nuevas formas de hacer los cambios que se necesitan.*⁷²⁴

El denominado “Día del Joven Combatiente” es una fecha, como se señaló, en la que se conmemora el asesinato de los hermanos Vergara Toledo, pobladores de Villa Francia, durante la dictadura de Pinochet. La conmemoración que nació como fruto de una iniciativa de los pobladores de Villa Francia se fue transformado en una fecha clave para recordar a los jóvenes pobladores que lucharon contra la dictadura. En universidades, escuelas y poblaciones, este día se convierte en una manifestación de la memoria social de la ciudadanía, que lucha por no olvidar la violencia sufrida por tantos pobladores en el pasado reciente.⁷²⁵

En el primer año del gobierno democrático de Patricio Aylwin, las manifestaciones públicas a propósito de la muerte de los hermanos Vergara Toledo consistieron en marchas por el centro de Santiago y la Villa Francia.⁷²⁶ Al interior de la población, los familiares y vecinos se reunieron en la mañana del 29 de Marzo a conmemorar seis años de la muerte de los jóvenes, en una ceremonia religiosa en la calle donde los Vergara Toledo fueron abatidos por los policías. Tal como nos relata don Carlos Pérez:

*Cuando empezó la democracia, nosotros acompañamos a Luisa y Manuel a un aniversario más de la muerte de Eduardo y Rafael, justo ahí, en el lugar donde fueron muertos. Me recuerdo que en la actividad, se pedía que las nuevas autoridades investigaran y que el sacrificio de Eduardo y Rafael no quede impune.*⁷²⁷

A pesar de la desmovilización socio-política que afecta a la sociedad chilena durante los años '90, la rememoración de la muerte de los jóvenes de Villa Francia en 1985 no se desactivó. Por el contrario, comenzó a transformarse en una actividad política de los jóvenes populares y

⁷²⁴ “Día del joven combatiente. Testimonios para no olvidar”. CIPER CHILE. Periodismo digital de investigación. 29 de Marzo del 2011. Consultado en: <http://ciperchile.cl/radar/dia-del-joven-combatiente-testimonios-para-no-olvidar/>

⁷²⁵ Gabriela Barría, *El Chaca, la Chica y el Jhony...*, pp. 215-217.

⁷²⁶ “Hubo actos y marchas en Villa Francia y el centro. Apoyo al Día del Joven Combatiente”. Diario La Época, 30 de Marzo de 1990, p. 16.

⁷²⁷ Carlos Pérez, poblador de Villa Francia.

estudiantes universitarios cada 29 de Marzo. Desde el año 1991, la memoria de los jóvenes hermanos es recordada por las nuevas generaciones, como el día del combatiente.⁷²⁸ El Mercurio, diario conservador de la capital y el más importante del país, comenzó, en paralelo, a retratar a dicha conmemoración como la expresión de la vigencia de un resabio de grupos conflictivos, subversivos, herederos de la violencia de las protestas sociales de los '80.⁷²⁹ A partir de 1992, algunos periódicos de la capital también comienzan a denominar a esta conmemoración no oficial, como el día del “Joven Combatiente” vinculando las actividades de rememoración con el retorno de la “subversión”⁷³⁰ y en el año siguiente, vincularon la violencia callejera que se desenvuelve durante esta rememoración a la actividad de grupos relacionados con el FPMR y el MJL.⁷³¹

En Villa Francia, este día se ha transformado en un evento que recuerda la violencia institucional de la dictadura contra las poblaciones del país. A pesar del clima despolitizado que afecta a las organizaciones sociales, cada 29 de Marzo no deja indiferente a los vecinos de la población, ya que en Villa Francia se reactiva una movilidad social y política que no es frecuente en el resto del año. La muerte de estos hermanos en un supuesto enfrentamiento, dio lugar a una memoria local que identificaba a los jóvenes con los valores políticos de la revolución en armas. El joven Cristián Orellana, activo participante de las actividades sociales en Villa Francia, nos cuenta sobre la importancia del legado de los hermanos Vergara Toledo:

Putá, los hermanos Vergara, el Chaquita y el Miguel Leal poh, son como los locos que más se acuerda uno, que uno crece con todas las actividades del Chaquita y de los Vergara Toledo. Se han hecho actos súper bonitos igual. Como que nosotros tenemos el medio rollo con ellos, son terrible de importantes pa' la Villa, fueron súper valientes y siempre dieron la cara, son súper importantes, qué decir... puta, son bacanes. De alguna forma, igual marcan a la población, pero a mí me gusta que sea así, siempre están en todos los actos, hasta afuera de la

⁷²⁸ A fines de la década del '80, la comisión política del MIR, decide conmemorar el 29 de Marzo, como el “día del joven combatiente”. En homenaje a aquellos jóvenes miristas caídos en la lucha contra la dictadura. Mauricio Maigret, joven de la población de Pudahuel asesinado un 29 de Marzo de 1984, Paulina Aguirre, joven de 20 años asesinada el 29 de Marzo de 1985 en el sector del Arrayan en Santiago. Eduardo y Rafael Vergara asesinados en Villa Francia un 29 de Marzo de 1986. Ver. “ El origen e historia del 29 de Marzo, día del joven combatiente”, Radio Villa Francia, 29 de marzo de 2016. Consultado en: <http://www.radiovillafrancia.cl/el-origen-e-historia-del-29-de-marzo-dia-del-joven-combatiente>.

⁷²⁹ “Acto Extremista en Villa Francia: con disparos celebraron ‘Día del Combatiente’ ”. Diario El Mercurio, sección nacional, 31 de Marzo de 1991, p. 11; “Coordinadora subversiva debutó con Bombazo en Viña del Mar”, Diario La Época, 30 de Marzo de 1990, p. 21.

⁷³⁰ “Barricadas incendiarias”. Diario El Mercurio, sección nacional, 30 de Marzo de 1993, p. 10; “Coordinadora subversiva debutó con bombazo en Viña del Mar”. Diario La Época, 30 de Marzo de 1990, p. 21; “Bombas en el PDC e incidentes por ‘Día del Joven Combatiente’ ”. Diario La Época, 30 de Marzo de 1990, p. 21.

⁷³¹ “Gobierno requirió a responsables de la violencia callejera”. Diario El Mercurio, sección nacional, 31 de Marzo de 1994, p. 12.

*pobla, en hartas partes se les recuerda y rememora su lucha. La villa está presente en todas partes por estos locos, es bacán.*⁷³²

Estos jóvenes, críticos con el modelo económico-político de la transición, se identifican a partir de sus propias militancias y, por ello, activan una serie de prácticas que recuperan la memoria de aquellos jóvenes populares muertos por actividades político-sociales en la población. A su vez, la figura ejemplar de los hermanos asesinados se agiganta debido a su capacidad de visibilizar a “Villa Francia” ante la nación chilena. La población, adquiere así, por un día, una trascendencia especial. Los ojos del país se dirigen hacia ella. Los hermanos Vergara son “bacanes” están situados en un panteón heroico y, gracias a ellos, en ese panteón, el de los “bacanes”, se ubica también Villa Francia. De este modo, el 29 de Marzo oficia como una fecha infeliz, pero que reactiva un vínculo generacional en el cual la juventud pasada –la de los hermanos- y la presente –la de los jóvenes militantes radicalizados- encuentra un punto de contacto e identificación. Asimismo, oficia de puente entre la población pasada, la Villa Francia que resistió a la dictadura, y la actual convocando a una gran cantidad de vecinos que sienten que la muerte de sus jóvenes no ha tenido nunca justicia. Como se señaló, esta protesta social por la memoria de los hermanos es con frecuencia criminalizada, debido al enfrentamiento en las calles entre jóvenes y policías.⁷³³ Para El Mercurio, el 29 de Marzo es un día en que la violencia callejera en las poblaciones y universidades produce un ambiente de conflicto social en que se cometen actos delictuales. De algún modo, para este diario la conmemoración sirve de oportunidad para activar una memoria traumática de la desestabilización del orden, al asociar estas actividades con los grupos de extrema izquierda, a la vez que le permite evocar positivamente el orden impuesto por la dictadura de Pinochet, la memoria salvadora, en palabras de Steve Stern, aquella que legitimó el golpe de Estado de 1973.⁷³⁴

Durante los primeros años de la década del 2000, la conmemoración del “Día del Joven Combatiente” se transformó en un acontecimiento de alcance nacional. Precisamente en 2000, El Mercurio relacionó una amenaza de bomba en los tribunales de justicia hecha por el MIR en

⁷³² Cristián Orellana, joven poblador de Villa Francia. Tiene 24 años y es estudiante. Entrevista realizada en su casa, el 10 de noviembre de 2013.

⁷³³ Francisco Cox, “Criminalización de la protesta social: No tiene derecho a reunirse donde le plazca”. En: *¿Es legítima la criminalización de la protesta social?* Eduardo Bertoni (Comp.) (Buenos Aires: Universidad de Palermo, 2010), pp. 75-83.

⁷³⁴ “Por actos de violencia en Macul: Carabineros justificó ingreso a universidades”. Diario El Mercurio, sección nacional, 31 de Marzo de 1996, p. 2; “Antenoche: Incidentes callejeros en Villa Francia”. Diario El Mercurio, sección nacional, 31 de Marzo de 1997, p. 6; “Día del Combatiente: Incidentes en celebración extremista. Cinco individuos fueron detenidos en una jornada de violencia en el sector del ex pedagógico”. Diario El Mercurio, sección nacional, 30 de Marzo de 1996, p. 6. Completar el año

el marco del “Día del Joven Combatiente”.⁷³⁵ En los años siguientes, la prensa comercial continúa asociando este día con la manifestación de actos terroristas y la acción delictual de saqueos y robos en los espacios públicos.⁷³⁶ Por su parte, los padres de los hermanos Vergara Toledo llaman a los jóvenes y pobladores de Chile a recordar a sus hijos con actividades culturales y sociales que recojan su ideario de lucha política, apartándose de actos de violencia que los medios de comunicación utilizan para tergiversar la conmemoración.⁷³⁷ La violencia se manifiesta, en especial, en las noches cuando en la población Villa Francia se producen enfrentamientos de jóvenes con la policía, incluso mediante la utilización de armas de fuego.⁷³⁸ Tomás, que participa en las actividades conmemorativas del Día del Joven Combatiente, nos relata las dificultades que enfrentan ese día para evitar acciones delictuales al interior de Villa Francia. En sus palabras, el uso de la violencia es externalizado y derivado a la acción y responsabilidad de delincuentes comunes. Así afirma que:

Nosotros participamos como jóvenes de aquí de Villa Francia en las actividades que la familia organiza en el lugar donde fueron muertos Rafael y Eduardo. Realizamos actividades culturales para la población, como peñas musicales y batucadas por las calles. Los problemas son en la noche, cuando los cabros arman barricadas y se enfrentan a los pacos (policías). Ahí es cuando se producen aprovechamientos de los patos malos (delincuentes comunes) que andan por ahí.

De este modo, la violencia, la delincuencia, con las cuales es estigmatizada Villa Francia desde los años noventa, es expulsada como práctica propia de los miembros de la comunidad e investida como propiedad de actores ajenos a ella. El primer gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010) incorporó en las políticas de seguridad interior leyes que sancionan la violencia callejera producida por los llamados encapuchados, que se reproducen en las jornadas del “Día del Joven Combatiente”.⁷³⁹ En esos años, el sistema de justicia y los policías se preparan en los días previos al 29 de Marzo, para enfrentar probables disturbios y enfrentamientos con grupos

⁷³⁵ “Alarma en tribunales”. Diario El Mercurio, sección nacional, 31 de Marzo de 2000, p. 7.

⁷³⁶ “Incidentes en Día del Combatiente”. Diario El Mercurio, sección nacional, 30 de Marzo de 2001, p. 10; “Saqueos y Destrucción de locales”, Diario El Mercurio, sección nacional, 31 de Marzo del 2001, p. 13.

⁷³⁷ “Familia Vergara Toledo rechazó vandalismo”. Diario El Mercurio, sección nacional, 31 de Marzo de 2001, p. 13.

⁷³⁸ “Añoche en Villa Francia: Dos heridos en incidentes por Día del Joven Combatiente”. Diario El Mercurio, portada de la sección nacional, 30 de Marzo del 2005; “El llamado Día del Joven Combatiente. Armas de fuego marcaron jornada violenta en Santiago”. Diario El Mercurio, sección nacional, 30 de Marzo del 2005, p. 17; “Desórdenes: Ley contra encapuchados sigue vigente. Sanciones incluyen presidio y multas de hasta \$257 mil.” Diario El Mercurio, sección nacional, 29 de Marzo de 2007, p. 11.

⁷³⁹ “Violentos enfrentamientos el Día del Combatiente”. Diario El Mercurio, sección nacional, 30 de Marzo de 2006, p. 11; “Enfrentamientos en Villa Francia: Carabineros se defendió con hondas ante balazos”. Diario El Mercurio, sección nacional, 31 de Marzo de 2006, p. 13.

armados dentro de la población.⁷⁴⁰ En esos años se incrementaron las detenciones a probables sospechosos de desmanes y disturbios y se produjeron, también, hechos fatales, como la muerte de un joven en Villa Francia en un confuso incidente.⁷⁴¹

Las actividades conmemorativas que cada año desarrollan los jóvenes de Villa Francia, han generado un proceso socio-político de profundo significado y que escenifica la recuperación de una memoria colectiva de la población: la de una lucha política emprendida por jóvenes populares en tiempos de dictadura. Esta memoria colectiva se manifiesta como un proceso y práctica social concreta en el territorio (Villa Francia y otras poblaciones).⁷⁴² Así también, sus actividades sociales y las protestas que emergen cada 29 de Marzo, son a la vez manifestaciones de una cultura de la memoria que al interior de estas poblaciones buscan mantener vivo “el martirio”- en esos términos de claro contenido religioso es significado el asesinato- sufrido por los hermanos Vergara. De algún modo, la rememoración de la muerte de los hermanos, oficia como un modo para rescatar la memoria de la figura del poblador cristiano y del militante revolucionario que están en los orígenes de la construcción de una forma de vida en Villa Francia, en la cual la fe cristiana estuvo anudada con los proyectos revolucionarios de transformación social de los años ´60.

e. La resistencia de las comunidades cristianas de Villa Francia frente a los cambios de una iglesia social a una iglesia pastoral.

Como lo hemos descrito en el Capítulo 2, la comunidad católica “Cristo Liberador” nació en el contexto político del gobierno de la Unidad Popular. Desde su fundación en 1971, esta comunidad y sus misioneros han contribuido significativamente al trabajo social desarrollado por los pobladores de Villa Francia. Sus sacerdotes y monjas han sido vitales en la lucha contra la pobreza, la marginalidad y la defensa de los derechos humanos. Así también,

⁷⁴⁰ “Gobierno activa amplio plan antidisturbios”. Diario El Mercurio, sección nacional, 29 de Marzo de 2007, p. 11; “Fiscales antidisturbios evaluarán la evidencia que recoja la policía”. Diario El Mercurio, sección nacional, 29 de Marzo de 2007, p. 11; “Interior explicó táctica antidisturbios: con arrestos exprés Carabineros desbarató desmanes en el centro y disturbios nocturnos”. Diario El Mercurio, portada, 29 de Marzo de 2008.

⁷⁴¹ “Balance post Día del Joven Combatiente en Santiago: de 743 detenidos por desmanes, sólo uno quedó en prisión preventiva”. Diario El Mercurio, portada de la sección nacional, 31 de Marzo de 2008, p. 18; “Esta madrugada el intendente lamentó la violenta jornada. Un muerto dejan desmanes nocturnos en Villa Francia”. Diario El Mercurio, sección nacional, 30 de Marzo de 2008, p. 12; “Día de Joven Combatiente. Ocho carabineros y una niña heridos por proyectiles en noche de violencia. Diario El Mercurio, portada; 30 de Marzo de 2009; “Extrajeron proyectil de ojo de niña, pero igual perdió visión”. Diario El Mercurio, sección nacional, 31 de Marzo de 2009, p. 8.

⁷⁴² Maurice Halbwachs, *La memoria colectiva* (Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004), pp. 25-30; y Peter Burke, *Formas de historia cultural* (Barcelona: Alianza Editorial, 2000), pp. 65-67.

la relación entre la religión y la política ha marcado la vida de este espacio popular, en el que los pobladores han combinado su creencia en la fe católica y, a la vez, su simpatía con las corrientes políticas de izquierda.⁷⁴³ Según el censo de 1992, un 76,7% de los pobladores de Villa Francia se declaró católico, un 11,3% evangélico y 5,8% no creyente. Al respecto, la señora Ana Baeza, nos cuenta la importancia que tuvo la iglesia y los propios partidos políticos de izquierda en las actividades sociales desarrolladas en la población:

*Mira ehhh, de los partidos políticos, yo creo que fueron importantes... yo creo, porque hubo un grupo de gente de pobladores acá que se unieron a varios partidos. Digámoslo así, trabajaron juntos y con la Iglesia, porque en ese tiempo la Iglesia fue como súper importante también acá, dentro del sector, sobre todo la comunidad cristiana que nosotros tenemos acá: "Cristo Liberador", fue como muy importante dentro de la villa.*⁷⁴⁴

La labor desarrollada durante más de una década por los sacerdotes Mariano Puga y Roberto Bolton, a la que en 1974 se unió la religiosa Dolores Cruzat, dejó una honda huella en los pobladores. La importancia de estos misioneros en Villa Francia impulsó en las nuevas generaciones la voluntad de trabajo y compromiso solidario con sus vecinos. Este es un factor fundamental para entender cierta fidelidad de los jóvenes pobladores con la comunidad cristiana local.⁷⁴⁵

A pesar que en los años '90, Villa Francia también comienza a experimentar cambios en el tipo de labor de sus misioneros en la comunidad "Cristo Liberador" ya había una relación estrecha con pobladores que, siendo creyentes, también tenían compromiso político y social. La designación del Padre Mariano Puga, primero a la Población La Legua y después a la isla de Chiloé, a unos 1300 kilómetros al sur de Santiago, mostró al igual que en la experiencia de la capilla "Nuestra señora de La Victoria", una voluntad de la Iglesia Católica de cambiar el rumbo pastoral de los misioneros en los sectores populares.

Desde una mirada histórica que evalúa la labor de la Iglesia Católica en Villa Francia, el padre Mariano Puga se muestra crítico de los efectos que provocó en la población aquella

⁷⁴³ Enrique Riobó Pezoa, *La teología de la liberación...*, pp. 5-6.

⁷⁴⁴ Ana Baeza, pobladora de Villa Francia.

⁷⁴⁵ Similar a la experiencia de la población La Victoria con el padre Dubois, en Villa Francia el denominado cura obrero, Roberto Bolton, muere junto a sus pobladores en la capilla de la villa. A pesar de su ceguera, que lo tenía postrado en un refugio católico de Cerrillos, él pidió ser velado en la capilla con sus pobladores. Ver: *Muere cura el cura obrero Roberto Bolton, quien es velado en la capilla Cristo Liberador*, Radio Villa Francia, 14 de junio de 2013. Consultado en: <http://www.radiovillafrancia.cl/fallecio-el-cura-obrero-roberto-bolton-quien-es-velado-en-la-capilla-cristo-liberador-de-villa-francia> ; "Religiosa, fundadora de la comunidad cristiana de base Cristo Liberador de Villa Francia". Radio Villa Francia, del 30 de Diciembre del 2015. Consultado en: www.radiovillafrancia.cl.

medida de la iglesia de girar su labor pastoral hacia lo eclesial. A propósito de esto, el misionero reflexiona, en su retorno a Villa Francia:

Y se fue dando en la comunidad un momento en el que se quedaban en la comunidad la gente que venía por sacramento por misa y la gente que tenía más compromiso social y político se empezó a ir, entonces todas estas organizaciones dejaron de sentirse animadas por la iglesia, la comunidad, la fe en Cristo y en el Evangelio, y se formaron por fuera. Esto es lo que me toca a mí ver en la actualidad.⁷⁴⁶

En Villa Francia fue destinado un sacerdote jesuita con la misión de retomar un trabajo pastoral de orientación más espiritual con los pobladores. Para la Iglesia Católica, en las poblaciones el rito religioso de la misa dominical debería nuevamente ser la actividad de evangelización más relevante de la Capilla. El padre Gonzalo Arroyo⁷⁴⁷ fue quien debió encaminar la labor religiosa del catolicismo dentro de la población, y este cambio se notó inmediatamente, ya que este misionero no vivía en Villa Francia, y sólo venía los días de celebración de la misa dominical. Este fue un cambio significativo con relación a la práctica de los otros misioneros, que sí residían en la población. Al respecto, el sacerdote Mariano Puga, de 86 años de edad, y que actualmente ha vuelto a Villa Francia a desarrollar su labor pastoral, nos relata la experiencia de este cambio de giro eclesial en Villa Francia:

Llegó otro sacerdote, el padre Gonzalo Arroyo, él era un intelectual, era el hombre especialista en economía que tenían los jesuitas y que ofrecía venir aquí los domingos a la misa, punto. Pero él no vivía aquí, ni conocía la historia de las organizaciones de acá. Las historias de las comunidades que nacieron desde las organizaciones, la historia de las comunidades de base que unían su fe en Jesucristo con su compromiso social y político.⁷⁴⁸

Al interior de la comunidad “Cristo Liberador” seguían manteniéndose algunos pobladores emblemáticos quienes, en conjunto con la capilla, desarrollaron acciones sociales en los años ’80. En particular, Luisa Toledo y Manuel Vergara, persistieron en la idea de un trabajo conjunto entre la comunidad cristiana y las organizaciones. Tal como lo señalamos en un punto anterior, en el interior de esta comunidad nace la Radio Villa Francia, después de haber implementado algunos talleres de comunicación. La motivación del padre Roberto Bolton (que seguía con algunas labores en Villa Francia) y de Luisa Toledo, llevó a unos 8 jóvenes a

⁷⁴⁶ Padre Mariano Puga, actualmente misionero de Villa Francia.

⁷⁴⁷ ¡También hay de estos! Carta al Padre Gonzalo Arroyo, en Revista Digital El Quinto Poder, 23 de Mayo de 2013. Consultado en: <http://www.elquintopoder.cl/religion/tambien-hay-de-estos-carta-al-padre-gonzalo-arroyo/>

⁷⁴⁸ Mariano Puga, sacerdote. Entrevista realizada en la capilla Cristo Liberador el 25 de Octubre de 2015.

fundar el medio de comunicación radial. Ya en la puesta en marcha de la Radio, debieron salir de la capilla y comenzaron a utilizar itinerantemente distintas casas, donde llevaban sus micrófonos y demás equipos técnicos para emitir sus programas. Así nos relata Carlos Pérez la experiencia de esos primeros años, en que estas actividades tuvieron que desarrollarse fuera de los espacios físicos de la capilla:

*Los cabros tuvieron que andar de casa en casa, porque no tenían un espacio concreto donde colocar las máquinas y los micrófonos para poner al aire la Radio.*⁷⁴⁹

La idea de un nuevo trato entre sacerdotes y pobladores, basado en la promoción de la fe, era mirada con recelo por aquellos que veían en ese mandato una cuestión fuera de la realidad de Villa Francia. En particular, el intento de separar religión y política parecía una labor compleja, ya que los pobladores habían cultivado un trabajo pastoral con preocupación por los temas sociales de Villa Francia.⁷⁵⁰ Pablo nos relata el cambio de la Iglesia local en los años '90:

*Mayormente, el rol de la Iglesia ya no es el mismo ahora. La comunidad cristiana es la cruz que yo te contaba... la cambiaron, y esa cruz pasó al lado de la remodelación entera. Para mí, es una iglesia mormona cachai, eehh, puta, nada weón, era distinta esa iglesia, esa mediagua (casa) en donde se hacían las peñas poh weón, tomabas tu vinito navegado y la gente bailaba y compartía. La comunidad se cerró y ahora solo se abre para la misa y te cobran para velar al finao' (muerto).*⁷⁵¹

Sin embargo, hay un factor que durante estos años no logró disolver este cambio en la política de la Iglesia en relación a la labor pastoral de sus sacerdotes. Nos referimos a la continuidad que siguió manteniendo la comunidad "Cristo Liberador" en sus labores sociales con los vecinos de Villa Francia. Otro factor de importancia lo constituyó el hecho de que no se logró desactivar la relación que esta comunidad tenía con la política. Este factor está muy ligado a la relación histórica en la población, de defensa de los derechos humanos, que los misioneros llevaron a cabo en la época dictatorial. La fuerte relación de la militancia poblacional, en especial la de los fundadores de Villa Francia con la comunidad "Cristo Liberador" se manifiesta en los velorios y entierros que ofician de momentos de reconstitución de la vida en torno a la muerte. De afirmación moral e identitaria de Villa Francia como comunidad. Efectivamente, cada vez que uno de sus pobladores históricos fallece, hay una

⁷⁴⁹ Carlos Pérez, Poblador de Villa Francia.

⁷⁵⁰ Eugenio Cabrera, *Historia y protagonismo popular en Villa Francia...*, pp. 68-72.

⁷⁵¹ Pablo, poblador de Villa Francia.

relación con la comunidad cristiana que vuelve a manifestarse. Tal como nos cuenta Carlos Pérez, con la muerte de una pobladora emblemática de Villa Francia:

*Por ejemplo, hace poco me tocó estar, hace 6 meses exactamente, en la comunidad cristiana. Le fui a cantar a una compañera que se fue, Marianita Cabrera, que ella sí tuvo un rol importante en la Villa. Y estuvo Mariano Puga, no sé si habrán escuchado hablar de él. Él estuvo ahí con su acordeón. Es una persona que tiene... no sé, 84 años fácilmente, y lo hubieran visto con blue jeans, con chalas, y vino especialmente al velorio y al funeral de Marianita, entonces, gente como ellos hacen tener otra mirada de la Iglesia...*⁷⁵²

Otro factor histórico que mantiene vivo este vínculo entre lo religioso y lo político de la comunidad cristiana, es la labor de la familia Vergara Toledo. Como ya lo hemos descrito en el Capítulo 2, fueron pobladores fundadores de la comunidad “Cristo Liberador”. Pero, además, el trabajo de esta familia para mantener vinculados a la comunidad cristiana con los problemas sociales del lugar, ha sido significativo para impedir que se produzca una fragmentación social de las iniciativas sociales. Y, de hecho, los transformó, en palabras de Elizabeth Jelin en verdaderos “emprendedores de la memoria social” de Villa Francia, al impulsar, como ya se señaló, la conmemoración clave de la identidad de la población “El día del Joven combatiente”. Los pobladores desaparecidos que tuvo Villa Francia y la muerte de los hermanos Vergara Toledo, fueron factores que renovaron la relación entre la comunidad cristiana y los pobladores organizados. Pablo nos sigue relatando la importancia de la comunidad “Cristo Liberador” y de los misioneros católicos que ya no están en la villa mostrando la asimilación material y simbólica de los desaparecidos y asesinados -representados en términos de mártires semejantes a Jesús- en la cruz de la Capilla “Cristo Liberador”:

*Por ejemplo, la cruz del altar no es la típica cruz donde sale Jesús con la corona de espinas y clavado. Sino más bien era... eso fue obviamente después de la desaparición de los tres detenidos desaparecidos... la cruz era la típica cruz de las comunidades de base, que eran estas cruces de palo azul, ¿ya?, obviamente con el nombre Cristo Liberador y con los tres nombres de los detenidos desaparecidos. Esa era la cruz que estaba detrás del altar.*⁷⁵³

En este mismo sentido, la conmemoración de cada 29 de Marzo, de la muerte de los hermanos Vergara Toledo, refuerza este vínculo entre religión y política. Ese día se celebran misas en los espacios públicos de Villa Francia y se organiza una vigilia el día anterior. Las manifestaciones religiosas van acompañadas de actividades sociales y culturales que mantienen

⁷⁵² Carlos Pérez, poblador de Villa Francia.

⁷⁵³ Pablo, poblador de Villa Francia.

vivo el recuerdo de la lucha política y social de los hermanos.⁷⁵⁴ Al respecto, el joven Cristián Orellana, de 24 años, que ha participado en estas ceremonias de recuerdo, nos relata lo siguiente:

*Bueno, también aquí se recuerda la muerte de los hermanos Vergara y la población siempre participa. Desde que yo tengo recuerdo, nosotros participamos de la misa y de las actividades culturales. La familia Vergara es gente trabajadora y luchadora, y nosotros le tenemos respeto y admiración a ellos, y eso ha hecho que la población sea vista por todos en el país y en otros lados, por la lucha en la justicia.*⁷⁵⁵

En síntesis, podemos ver que la relación entre la comunidad religiosa de Villa Francia y los pobladores siguió manteniéndose activa, a pesar del giro pastoral que la Iglesia Católica recomendó a sus misioneros en las poblaciones en los años '90. La agencia, en tanto “emprendedores de memoria” de la familia Vergara Toledo, potenciada por su adscripción y participación en los marcos de la comunidad Cristo Liberador de fuerte predicamento en Villa Francia permitió que esta relación permaneciera en el tiempo.

f. Reorganizar a los pobladores y recuperar los espacios públicos.

Los esfuerzos de los pobladores de Villa Francia por mantener vivas las organizaciones sociales, la labor de las comunidades cristianas y la fortaleza e iniciativa de la familia Vergara Toledo, fueron factores claves a fines de la década del '90 para recuperar los espacios públicos de la población y revitalizar actividades culturales y sociales en calles y plazas. Los renovados aires que toman las actividades sociales en Villa Francia, tiene una directa relación con aquel pasado trágico que todavía perdura en los imaginarios colectivos de los pobladores. La injusticia y la impunidad en que ha permanecido el caso de la muerte de los hermanos Vergara, ha sido un estímulo social para que jóvenes retomaran confianza en las organizaciones sociales.

Estas organizaciones sociales, integradas fundamentalmente por las nuevas generaciones de Villa Francia, tenían dos particularidades significativas: eran jóvenes formados en el paradigma político transicional, en que la despolitización y la desideologización de la actividad social se naturalizaron como una práctica social. Esto generó, durante la década de los 90, una situación de apatía política y de desconfianza hacia los partidos políticos de la

⁷⁵⁴ “Pasacalles en Villa Francia”. En conmemoración del día del Joven combatiente, 2011. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=sh4PZyG0DU4>.

⁷⁵⁵ Cristián Orellana, poblador de Villa Francia. Entrevista realizada en su departamento el 10 de Noviembre de 2013.

izquierda tradicional; sin embargo, había también una sensibilidad particular con la memoria de lucha social y política de la población, y se identificaban con el ideario político de la resistencia que Villa Francia tuvo durante la dictadura.⁷⁵⁶ Así nos cuenta su experiencia Camila González:

*Igual hay hartos jóvenes que tenemos conciencia y queremos hacer actividades. La Villa siempre ha sido un lugar de lucha, y nosotros tenemos que trabajar para que no la estigmaticen solo con el vandalismo por la conmemoración de la muerte de los hermanos Vergara. Nosotros tenemos que recordar la muerte de ellos, pero haciendo más fuerte la población en sus derechos...*⁷⁵⁷

Estas generaciones, formadas en la transición a la democracia, dieron nuevos bríos a la actividad social dentro de la población. Sus iniciativas colectivas comenzaron a expandirse significativamente y la organización de eventos se multiplicó: recitales al aire libre, actividades circenses, eventos solidarios. Asimismo, el apoyo a actividades políticas en relación a la lucha del pueblo mapuche, de los estudiantes y de los trabajadores del sector público, entre otras, contribuyeron a reforzar la convicción interna de los pobladores para retomar un trabajo colectivo con sus vecinos.⁷⁵⁸ Tomás nos cuenta sobre su trabajo con colonias urbanas para crear una cultura local con los niños de la Villa:

*Se hacen estas colonias que están enfocadas en los niños que están en la casa en el verano, que igual se aburren. A los niños les gusta jugar y se hacen diferentes juegos. Más que nada es para la entretención de los niños y distraerlos, y también que compartan y conozcan a otros niños, porque vienen niños de diferentes lugares de la población que no se conocen. Y esto sirve también para unir más a la población, y así se crean más lazos, ese es más que nada el enfoque que se da.*⁷⁵⁹

Dos aspectos de orden socio-político aparecen en esta década como relevantes: Por un lado la necesidad de los jóvenes por organizar actividades que vuelvan a restablecer lazos sociales entre sus pobladores. Estas actividades son un incentivo para romper con aquella (des) socialización de la vida poblacional que predominó en los años '90 y, por otro lado, incluir en estas actividades un vínculo con la historia de Villa Francia, es decir, que sus actividades recogieran aquel patrimonio de lucha social y política que llevaron a cabo sus vecinos en el

⁷⁵⁶ Gabriela Raposo Quintana, "Territorios de la memoria. La retórica de la calle". *Revista Polis*, N° 31, 2012, Santiago. Consultado en: <http://polis.revues.org/3709>

⁷⁵⁷ Camila González, joven pobladora de Villa Francia.

⁷⁵⁸ Vergara Toledo Pablo. En Centro de Estudios Miguel Henríquez. Archivo Chile. Consultado en: http://www.archivochile.com/Memorial/caidos_mir/V/vergara_toledo_pablo.pdf

⁷⁵⁹ Tomás, joven poblador de Villa Francia.

pasado. En este sentido, sus actividades durante la década de los `90 proponen una recuperación de la memoria colectiva, en la que tanto adultos como jóvenes intentan retomar aquel legado dejado por quienes lucharon contra la dictadura pinochetista y, a la vez, buscan adecuar esa historia a su propia realidad actual. Es lo que el sociólogo Maurice Halbwachs concibe como el flujo de pensamientos continuos que retiene del pasado lo que aún está vivo en la conciencia de los grupos.⁷⁶⁰ Al respecto Carlos Pérez, nos cuenta sobre la importancia de recuperar esa memoria colectiva que signo una identidad a Villa Francia:

*Aquí en la Villa las actividades que se hacen con los vecinos queremos que reflejen el trabajo y sacrificio que hicieron nuestros compañeros en dictadura...nada tiene sentido hoy, sin no está presente el compromiso que ellos tuvieron con nuestra población.*⁷⁶¹

Hay otros aspectos socio-políticos, que también deben subrayarse en un marco de recuperación de la memoria colectiva y que en Villa Francia son fundamentales. Uno de ellos, refiere a los eventos conmemorativos que dentro de la población están signados por una historia trágica que vivieron sus pobladores en dictadura. Hay en Villa Francia, tal como lo concibe la filóloga Aleida Assmann, una “comunidad de la rememoración”. Assmann, sostiene que en aquellas sociedades pos-dictatoriales, las rememoraciones se han convertido en acontecimientos en que recordar el pasado trágico promueve una comunión social que sintoniza con la idea de dejar atrás esa historia de violencia pero que, a la vez, genera un sentimiento común de pertenencia a un lugar en que su historia habla de lucha social y política por transformar la sociedad.⁷⁶² La conmemoración del día del joven combatiente, por ejemplo, reúne estas características descritas por Assmann, porque las organizaciones sociales han logrado concitar la participación social de los pobladores en torno a la impunidad del caso en tiempos de democracia. En cada año, cuando se rememora la tragedia de Marzo de 1985, se produce una comunión entre pobladores para seguir demandando justicia por lo sucedido.

Otro aspecto relevante, es la relación que se establece entre memoria y territorio, cuestión clave dentro de Villa Francia porque sus pobladores asocian sus actividades sociales y principalmente la organización de las actividades de conmemoración al lugar físico donde fueron asesinados los hermanos Vergara. Este lugar se transformó en un sitio de la memoria y es por eso que se constituye en el epicentro de las actividades en el marco de conmemoración

⁷⁶⁰ Maurice Halbwachs, *La memoria colectiva* (España: Prensas Universitarias Zaragoza, 2004), pp.126-128.

⁷⁶¹ Carlos Pérez. Obrero de la Construcción. Entrevista realizada el 30 de noviembre de 2013.

⁷⁶² Aleida Assmann, To remember or to forget: which way out of a shared. History of violence. En Aleida Assmann y Linda Shortt (eds), *Memory and political change* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2012), pp. 53-60

del “día del joven combatiente”. De hecho, la conmemoración se inicia y concluye en el lugar donde fueron asesinados los hermanos. Las batucadas, grupos de baile, de música, entre otras actividades, son bautizadas como “los pasacalles” en homenaje a los jóvenes populares caídos en dictadura.⁷⁶³ Así, el lugar del asesinato, se constituye en un lugar de memoria que para los pobladores representa el sitio que representa la impunidad presente y la represión del pasado, pero también, el que anuda ese pasado de la muerte joven con el presente de las nuevas generaciones y sus expectativas y horizontes de futuro. Para la ensayista Nelly Richard, estos sitios de la memoria son huellas visibles que ponen en evidencia un pasado traumático que se resiste en el tiempo a pasar al olvido. En este sentido, Richard nos señala:

*Cada sitio de memoria elabora sus propias estrategias de la rememoración y la conmemoración para otorgar figuración social al trauma histórico y homenajear a sus víctimas, además de grabar en la comunidad las huellas documentales y testimoniales de aquellas vivencias individuales y colectivas cuyo pasado de sufrimiento debe ser rescatado tanto del olvido como de la insignificancia de lo habitual.*⁷⁶⁴

Lo político en el marco de esta relación entre territorio y memoria, es clave también, porque las organizaciones que reactivaron sus actividades sociales durante la década del 2000 se sienten pertenecientes al legado rebelde que dejaron aquellos movimientos políticos que lucharon contra la dictadura. La influencia del MIR, FPMR y MJL en los jóvenes de la población sigue siendo importante y, a pesar de que son movimientos políticos desarticulados orgánicamente, persisten sus ideas en los imaginarios juveniles de Villa Francia. Sus actividades están frecuentemente signadas por la idea de promover acciones sociales y políticas que se confronten al modelo neoliberal. Una de las actividades fundamentales que expresan el vínculo entre la memoria y la política, es la práctica del muralismo. En ella habita la noción de una memoria que busca mantener abierto el vínculo entre pasado y presente. Los mensajes escritos en las paredes se exhiben inmunes frente a los descalabros de los socialismos reales y a la desacreditación de los proyectos revolucionarios. Hay una memoria de la lucha revolucionaria que se resiste a ingresar en los pasillos del olvido y el muralismo es un vehículo de comunicación visual callejera que mantiene vivo ese pasado rebelde. La fundación del colectivo “Conciencia y Acción Revolucionaria (CAR) en el año 2006, da cuenta de la necesidad de los jóvenes de Villa Francia en mantener viva la historia de aquél pasado de lucha

⁷⁶³ “Pasacalles en Villa Francia por conmemoración del día del joven combatiente”, Periódico local El Irreverente, 4 de abril de 2011. Consultado en:

<http://inquietandodesdeelmargen.blogspot.cl/2011/04/pasacalles-en-villa-francia-por.html>.

⁷⁶⁴ Nelly Richard, *Crítica de la memoria. 1990-2010* (Santiago de Chile: Universidad Diego Portales, 2010), p.253.

política. La brigada muralista CAR, nace por la motivación de estudiantes universitarios que viven en Villa Francia. Es un colectivo de jóvenes que busca pintar las paredes con mensajes asociados al carácter revolucionario que contiene la historia de su población. Sus murales hablan de la rebeldía juvenil popular y de la resistencia del pueblo Mapuche, anudando la memoria local con una memoria de más largo plazo, aquella que refiere a los pueblos originarios de la región y a la lucha que aún mantienen para que sus derechos sean reconocidos, tal como muestra la foto N° 25:



Foto N° 25: Mural en homenaje a los jóvenes revolucionarios. Villa Francia. Noviembre de 2006.⁷⁶⁵

Al finalizar la década del 2000, un grupo de estudiantes universitarios promueven un encuentro con la brigada muralista CAR, organizaciones sociales y los padres de los hermanos Vergara para impulsar un trabajo de restauración de los murales más antiguos de Villa Francia. Esta es una actividad que se enmarca en los 25 años de la muerte de Rafael y Eduardo Vergara.⁷⁶⁶ La idea de restaurar aquellos murales pintados en la década de los '80, era una oportunidad también de recobrar esa otra memoria visual que estaba en muchas paredes de la población y que habían sufrido el desgaste del tiempo. Para el muralismo, el territorio constituye un lugar para conectar a los pobladores con la historia y sus paredes son aquellas “hojas en blanco que deben ser escritas con la letra del pueblo”.⁷⁶⁷

⁷⁶⁵ Blogspot del Colectivo Conciencia Acción Revolucionaria. Consultado en: <http://concienciayaccion.blogspot.cl/2007/11/mural-hecho-por-colectivo-conciencia-y.html>.

⁷⁶⁶ “Murales de Vila Francia” Blogspot. 21 de enero de 2010. Consultado en: <http://muralespoliticos.blogspot.cl/2010/01/murales-de-la-villa-francia.html>

⁷⁶⁷ Juan Bragassi, *El muralismo en Chile: Una experiencia histórica para el Chile del Bicentenario*. En portal Memoria Chile, s/f. Consultado en: http://www.memoriachilena.cl/602/articles-123178_recurso_2.pdf.

En los últimos años otras brigadas han aportado al paisaje visual de las calles y pasajes de Villa Francia. La brigada muralista Malatesta, nacida a fines de la década del 2000, está compuesta por jóvenes de Villa Francia y de otras poblaciones de la zona sur-oeste de Santiago y ha proseguido con la idea de conectar ese pasado monumental que configura una memoria rebelde con la necesidad actual de que sus pobladores retomen la calle y la organización como métodos de lucha, tal como lo muestra la foto N° 26.



Foto N° 26: Mural de la brigada muralista Malatesta. 2015. ⁷⁶⁸

La memoria y lo político, también dio lugar a otras expresiones culturales que se vincularon a este contexto social de reactivación de actividades en los espacios públicos. El *Rap* y el graffiti lograron atraer a jóvenes de Villa Francia a mediados de los años '90, justo en un momento en que la población se encontraba inmobilizada y fragmentada socialmente. Estas expresiones culturales, que no respondían a aquellas actividades tradicionales que desarrollaron sus pobladores en la década de los '80, aparecieron como acciones alternativas que ayudaron en parte a mitigar la desarticulación social que sufrieron sus organizaciones sociales.

Uno de sus exponentes más influyentes dentro de la población, es “Subverso”, un rapero chileno criado en Detroit, Estados Unidos, por la situación de exilio político de sus padres en el periodo de la dictadura militar. Víctor Duran (su nombre real), decidió asentarse a mediados de los '90 en Villa Francia para compartir con los jóvenes el arte del Hip Hop.⁷⁶⁹ Subverso, organizó talleres con jóvenes que vincularon la música y el baile con los temas de la realidad

⁷⁶⁸ “Utopía de colores”. Blogspot de la brigada muralista Malatesta. Consultado en:

<http://utopiadecolores.tumblr.com/post/118147371215/brigada-malatesta-en-la-jornada-30-a%C3%B1os-30>.

⁷⁶⁹ Eduardo Asfura, *Cultura popular y contrahegemónica en las líricas del Rap chileno*, tesis para optar al grado de Magister en Literatura. Facultad de filosofía y humanidades. Departamento de Literatura. (Santiago: Universidad de Chile, 2011), pp.38-42.

social chilena. Desde entonces, comenzó a hablarse en diversos medios de la existencia del género del “Hip Hop” político, una forma particular de adaptar esta expresión artística extranjera a los temas que a los jóvenes populares les interesaba en ese momento. Las letras de sus canciones hablan de marginalidad social, represión, injusticia social, pobreza, entre otros temas. El resultado de estos talleres permitió que a fines de los años ´90, se organizaran tocatas en los espacios públicos (bailes y cantos). Para Subverso, las canciones deben reflejar una realidad social sin mascarar ni apariencias y, a la vez, recoger la historia y la memoria de los pobladores.⁷⁷⁰

El Hip Hop, aporta significativamente a revalorizar la organización y la acción comunitaria. Así, también, es una herramienta del arte que ayuda a la articulación de la acción popular y abre otros espacios de encuentro en calles y plazas. En una entrevista, Subverso, define al Rap como un arma de información y educación para las clases populares y al rapero como un trabajador que debe luchar por los derechos de su pueblo.⁷⁷¹ A mediados de la década del 2000 Subverso deja Villa Francia, porque desea que su hijo conozca y viva un tiempo en Detroit. Pese a la distancia de Chile con Estados Unidos, Subverso viene con frecuencia para participar de eventos en el país y, en particular, en las actividades que rememoran la fecha de la muerte de los hermanos Vergara Toledo.

Otro de los cultores del Hip Hop, Rodrigo Cavieres, continuó los trabajos de formación de Subverso y durante el 2000 impulsó diversos talleres y actividades que buscaron recuperar la memoria histórica de Villa Francia. A través de su nombre artístico, “Gerrillerokulto”, este rapero ha logrado tener un espacio entre los artistas nacionales que cultivan la música alternativa. En este sentido, Cavieres, instó a los jóvenes a escribir letras de canciones que hablaran de la historia de Villa Francia. Letras que refieren a la lucha de sus primeros pobladores para construir sus casas, la vivencia en la Unidad Popular, la represión sufrida en dictadura, la resistencia y la organización social en los años ´90, entre otros temas. Subverso y Gerrillerokulto, han logrado atraer a jóvenes de Villa Francia y otras poblaciones a expandir el Rap de tipo político transmitiendo y revitalizando, a través de las letras de sus canciones y de la participación en las actividades conmemorativas del Día del Joven Combatiente, el interés de los jóvenes de Villa Francia por la historia de la población y sus luchas.

⁷⁷⁰ Eduardo Asfura, *Cultura popular y contrahegemonía en las líricas del Rap chileno...*, p.39.

⁷⁷¹ Entrevista a Víctor Duran (Subverso). Noviembre de 2009. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=V4GGGYIKADQ>.; También, Entrevista Abril 2013. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=nykXlt6W4hU>.

El Hip Hop, estuvo también acompañado de la práctica del Graffiti, que motivó a los jóvenes a expresar el arte visual callejero a través de otras formas de comunicación gráfica. Sus mensajes con frecuencia no son tan directos y literales ya que, más bien, utilizan frases entrecortadas o cambian el sentido de las palabras. El graffiti, apareció como una actividad espontánea sin mediar preparación y organización previa a través de la cual los jóvenes se dejaron llevar por una creatividad que nacía en el momento. A pesar de su inmediatez, el graffiti en Villa Francia también asumió contenidos sociales y políticos. Tal como nos muestra la foto 27, donde el mensaje plantea la lucha de las organizaciones ecológicas contra la construcción de represas que deterioran los patrimonios naturales del país.⁷⁷²



Foto N°27: Graffiti en la avenida 5 de abril. Villa Francia. S/f.⁷⁷³

También, a fines de la década del 2000, se creó el taller de educación popular “Comunidad Armada”, cuyo significado buscó conectar a los jóvenes con la historia rebelde de movimientos políticos como el MIR, FPM y el MJLautaro. Como producto de este taller, en diciembre de 2009, se organizó un gran evento artístico de *Hip Hop*, con grupos musicales y actividades de graffiti en las paredes de la población.⁷⁷⁴ Lo presente y lo pasado, lo actual y la historia han logrado conjugar una sintonía en las actividades en cada espacio común de Villa Francia. Grupos culturales y brigadas muralistas siguen manteniendo el legado de la música

⁷⁷² Graffiti Villa Francia – Skate Park- Illomen. Video Youtube. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=po3KsvvYIaA>.

⁷⁷³ 12 BRILLOS CREW / Hozeh - Bale - 16 - Solitas - Exelik - Neox - Majestik - Nase - Jbite - Subus - Snap - Año - Sba - 3K15. Consultado en: http://losmurosnohablan.cl/portal/index.php?option=com_content&task=view&id=82.

⁷⁷⁴ Consultado en: http://www.fotolog.com/tokatas_hip2/57445288/

folclórica y del canto nuevo y comparten sus actividades en los espacios públicos con estas otras expresiones, ligadas al arte alternativo: el *Rap* y los graffitis.⁷⁷⁵

En Villa Francia, el encuentro de estos dos mundos culturales –el muralismo y la música folclórica por un lado y el Rap y los Graffitis por el otro-, ha vuelto a reforzar una identidad de poblador, que se ha volcado a las calles. Estas expresiones están muy distantes de aquel pasado que unía a los partidos políticos de la izquierda tradicional con los intereses de los pobladores. Las nuevas generaciones trabajan para repolitizar sus actividades sociales, pero no les interesa militar en alguna corriente política.⁷⁷⁶ Detrás de estas expresiones culturales en los espacios públicos, hay otras formas de hacer política que no están en los circuitos de las estructuras partidarias de izquierda dentro del sistema político chileno. Así nos cuenta Cristián Orellana:

*La organización tiene caleta de importancia en la Villa, acá casi todos los cabros están en algún colectivo, pero hay que tener tiempo igual, por eso yo no me meto en alguno, aunque igual los cacho, pero son motivados los cabros, siempre están haciendo algo, tocatas, bingos, la weá que sea pa' apañar algo, eso es bacán... Pero a los cabros no les interesa que vengan los partidos políticos a usarlos, ellos quieren hacer su propia política, la del lugar.*⁷⁷⁷

Lo atractivo en el encuentro de estos mundos culturales que dialogan y comparten la idea de rescatar la memoria colectiva de Villa Francia, es que su espacio público se ha configurado como un lugar donde se elaboran narraciones sobre el pasado que ponen en cuestión el presente. Es decir, su crítica a la realidad social y política del Chile actual se enlaza con aquella lucha que emprendieron sus pobladores en el pasado y que de algún modo sienten que ha sido olvidada por los partidos de la izquierda tradicional concentrados, desde la recuperación de la democracia, en apoyar la gobernabilidad. Los muralistas y las organizaciones culturales por un lado y los grupos de Hip Hop y graffitis por el otro, comparten no sólo una crítica a esta realidad social y política que viven sino también valoran la historia de su población como una idea ético-política que les permite soñar con un futuro diferente.⁷⁷⁸

En ese marco, Villa Francia ha mantenido su actividad social y en particular, las conmemoraciones del día del joven combatiente se han transformado no sólo en un espacio de

⁷⁷⁵ “Murales en Villa Francia”. En actividades del aniversario del día del joven combatiente Marzo 2015. Consultado en: <https://www.youtube.com/watch?v=uN7TTnp4MDY>.

⁷⁷⁶ Los tiempos de la politización, Informe desarrollo del Programa de la Naciones Unidas (Santiago: PNUD, 2015), pp.57-61.

⁷⁷⁷ Cristián Orellana, joven poblador de Villa Francia.

⁷⁷⁸ Nora Rabotnikof, Memoria y política: Compromiso ético y pluralismo de interpretaciones. Revista Uruguaya de Ciencia Política. Abril-2013.143-150. Consultado en: <http://cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/sites/4/2013/archivos/20071109222946.pdf>.

protesta política que hace de ese día un enfrentamiento habitual entre pobladores y policías, también la conmemoración ha impulsado actividades solidarias para los vecinos y expresiones artísticas en los espacios públicos. El mensaje que los organizadores quieren transmitir cada 29 de Marzo, es que Villa Francia está viva para sus habitantes y que el legado fundamental que han dejado los caídos en dictadura es no perder el compromiso social y político por mejorar las condiciones de vida de los sectores populares. Una crónica del diario La Nación de la capital de Chile en 2010, describe la motivación que moviliza a las organizaciones sociales para preservar esa historia de lucha y política que identifica a Villa Francia:

*“Hoy en este lugar de Estación Central se intenta reconstruir la historia de esta población a través de murales y el trabajo de organizaciones sociales y culturales. "Rescatando la historia se construyen los sueños", es el mensaje que se rescata en cada esquina de Villa Francia”.*⁷⁷⁹

En síntesis, Villa Francia ha logrado en estos últimos diez años reconstruir sus redes de sociabilidad, y eso fue posible por la reorganización de actividades sociales que comenzaron a reapropiarse de sus espacios públicos. La continuidad de la presencia de la Iglesia Cristo Liberador, el rol clave de la familia Vergara Toledo como emprendedores de la memoria local, y el rol activo que tomaron los jóvenes de la población para recuperar el vigor organizativo extraviado durante los años '90 apelando a la historia de lucha política y social del pasado, como aquel patrimonio colectivo que sus pobladores seguían conservado en sus recuerdos explican ese proceso. La memoria colectiva, se activó en Villa Francia como el rescate de un conjunto de huellas significativas, que están marcadas por acontecimientos trágicos del pasado y así también por sitios físicos que transportan ese pasado al presente. En ese marco, organizaciones y actores sociales se han esforzado para poner en escena esos recuerdos comunes como un aliciente que, además de conmemorar y recordar hechos importantes sucedidos en el lugar, busca también fortalecer una identidad común.⁷⁸⁰

Conclusión del capítulo.

Los pobladores de La Victoria y de Villa Francia, a partir de la década de los '90 debieron adaptarse a una nueva relación socio-política con la institucionalidad democrática. Los gobiernos de Patricio Aylwin y Eduardo Frei Ruiz-Tagle (1990-2000) propusieron un

⁷⁷⁹ “Villa Francia: Reconstruyendo su historia”. Diario La Nación de Chile, 5 de febrero de 2010. Consultado en: <http://www.lanacion.cl/villa-francia-reconstruyendo-su-historia/noticias/2010-02-04/213051.html>.

⁷⁸⁰ Paúl Ricoeur, *La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido...*, pp.19.

nuevo trato con la sociedad chilena, en el cual el Estado se interpeló a la ciudadanía a través de políticas públicas que pretendían mejorar las precarias condiciones de vida de vastos sectores sociales. Este nuevo contexto social y político post-dictadura aparecía como un escenario favorable para las organizaciones sociales de base de las poblaciones en Chile, que estimaron que en democracia se debería fortalecer la participación social de los sectores populares pues en ese momento, en las esferas del gobierno, participaban dirigentes y partidos políticos que trabajaron con los distintos actores sociales en la organización de protestas nacionales contra la dictadura de Pinochet.

Sin embargo, el escenario de la transición política chilena se configuró con otro rostro para aquellas organizaciones sociales que participaron de la lucha contra la dictadura en los años ´80. Uno de los factores socio-políticos preponderantes que dificultó la continuidad de estas organizaciones durante los ´90, fue el cambio significativo experimentado por los sectores poblacionales en relación al apoyo que recibieron de distintos actores sociales, religiosos, organizacionales no gubernamentales y partidos políticos que habían sido significativos en la organización y movilización social en las poblaciones en los años ´80. En contra de las expectativas que el retorno de la democracia prometía realizar, a partir de los años ´90 se comenzó a evidenciar un abandono de militantes de la izquierda chilena y de organizaciones de apoyo técnico (ONG's) en las poblaciones, sumado además a un cambio en la relación entre la Iglesia Católica respecto del trabajo social en las poblaciones.

El abandono de estos actores sociales y políticos de las poblaciones, tuvo tres aspectos político-económicos y religiosos claves que desencadenan la desarticulación de organizaciones sociales que hasta fines de los años ´80 se mostraban fuertes en su estructura y carácter participativo. En primer lugar, la apertura de los gobiernos democráticos durante los años ´90 a expandir sus políticas públicas y sociales a los sectores más pobres del país, era fruto de una voluntad de política estatal genuina de reparar a los sectores marginados de la sociedad; sus programas de mejoramiento barrial, de ampliación de oportunidades educativas y de subsidios a la vivienda lograron cobertura nacional, pero sus políticas reprodujeron el paradigma de subvenciones y servicios que había sido edificado por la dictadura en los inicios de la década de los ´80. Este aspecto fue clave en la transformación de los modos que tenían los pobladores para relacionarse con el Estado, ahora democrático, a partir de los años ´90. Ello impactó también en las ONG's que recibieron financiamiento de agencias internacionales durante la década de los ´80 para apoyar las acciones colectivas de los pobladores y que se encontraron con un escenario distinto, en que el financiamiento internacional se había reducido en forma

sustantiva, mientras debieron adecuarse y acceder a los proyectos que ofertaba el Estado chileno. Esto, a su vez modificó sensiblemente la forma en que estas instituciones se relacionaban con los pobladores: los proyectos tenían áreas temáticas delimitadas y estas ONG's debían adaptarse a este nuevo marco socio-político.

Otro aspecto, de orden político partidario, perjudicó en forma importante el vigor que habían mantenido estas organizaciones sociales. Los partidos de la izquierda chilena (comunistas, socialistas, MIR) se vieron afectados por un ambiente de derrota ideológica durante los años '90, propiciado por el desmantelamiento de los socialismos reales y la avanzada del proyecto neoliberal. Se produjo, entonces, un abandono de militancias que históricamente habían cultivado un trabajo socio-político en las poblaciones; en particular, en la población La Victoria, los comunistas y socialistas desde su fundación el año 1957 y, en menor medida en Villa Francia, también con comunistas y socialistas desde el año 1967. Sin embargo, en la Villa Francia, movimientos políticos como el MIR, los frentistas y los lautaristas mantuvieron cierta presencia con actividades sociales, pero se produjo una marginación política provocada por la sospecha de los gobiernos democráticos de su probable continuidad con iniciativas subversivas dentro de los sectores populares, lo que los condujo a recrear durante esos años una cultura clandestina de trabajos sociales con los pobladores.

Un último aspecto relevante que modificó el escenario en ambas poblaciones, fue la intención de la jerarquía de la Iglesia Católica de modificar la forma de relacionarse de los sacerdotes misioneros en las poblaciones, renunciando al compromiso y al trabajo social-político y reorientando su labor a las misiones espirituales. Estos cambios promovidos por la Iglesia chilena, llevaron a trasladar a los misioneros de las poblaciones La Victoria y Villa Francia hacia otras zonas. En el caso de Pierre Dubois, fue enviado a una población de la comuna de Lo Espejo mientras el padre Mariano Puga fue enviado inicialmente a la población La Legua y después a la Isla de Chiloé. Con esta medida, la Iglesia Católica buscó desconectar la relación entre misión cristiana y trabajo social con los pobladores. Este aspecto contribuyó de manera determinante en ambas poblaciones al proceso de fragmentación social ya descrito.

Estos factores, que fueron significativamente influyentes en el declive que sufrieron las organizaciones sociales durante los años '90, se vieron favorecidos por la expansión del consumo y tráfico de drogas, que afectó a la cotidianeidad de los pobladores de La Victoria y de Villa Francia. El deterioro de los espacios públicos, su ocupación por los microcárteles y el repliegue de la población hacia el ámbito privado, también condicionaron y limitaron las relaciones sociales que atravesaban a estas poblaciones.

La Victoria y Villa Francia constituyen asentamientos particularmente emblemáticos social y políticamente, porque en ellas todavía persisten iniciativas que procuran poner de relieve una cultura que rescata su memoria colectiva y se verifica una profunda identificación de sus pobladores con la historia que han forjado sus vecinos fundadores. Ambas poblaciones tienen una historia común de trabajo social organizado de sus vecinos y fueron lugares donde la dictadura militar ejerció, con especial intensidad, la violencia represiva.

Pero, a diferencia del proceso, ya señalado, que registra Mariana Cavalcanti en las favelas de Río de Janeiro, donde la pobreza histórica se anuda al ejercicio cotidiano de la violencia por parte de las fuerzas policiales y militares conformando entre sus pobladores una representación subjetiva que vivencia un continuo ininterrumpido entre pasado y presente proceso por el cual pasa inadvertido el tránsito entre la dictadura y la democracia, la historia de lucha de La Victoria y Villa Francia oficia de herramienta para sus pobladores para filiar su identidad con un pasado en el cual pueden reconocerse y del cual pueden sentirse orgullosos.

En ambas poblaciones, el rescate de su memoria colectiva se activa por la rememoración de acontecimientos significativos de la lucha política y social de sus pobladores. En La Victoria y Villa Francia, la tradición oral al interior de las familias y las actividades conmemorativas tienen efectos sociales potentes en la revalorización que sus habitantes hacen de su lugar de vida. En la Victoria, la rememoración está, fundamentalmente, vinculada al aniversario de su fundación. En esa fecha, se impulsan las actividades que buscan acercar a los pobladores a la historia de auto-organización social y lucha política. Pese a ello, esta recuperación no se reproduce respecto de las identidades político-partidarias de la izquierda tradicional y, por ende, la reactivación de la memoria no se traduce en la recuperación de la cultura de la izquierda política partidaria tradicional. Pero, si se referencia en una cultura social de izquierda que establece, así, un puente en términos de valores respecto de un pasado emblemático. Este es el principal vehículo que la memoria del pasado de luchas y compromisos permite establecer en términos intergeneracionales. Para los fundadores, recupera el orgullo de una vida dedicada a la organización comunitaria –a sus logros, a sus retrocesos dolorosos-. Para los jóvenes, les ofrece y los dota de un sentido de pertenencia mediado por la vivencia de vivir en un lugar combativo que pueden enarbolar con orgullo.

En Villa Francia, la conmemoración de la muerte de los hermanos Vergara activa sentidos de pertenencia e identidad particulares. Esta conmemoración, opera estableciendo un vínculo entre la juventud que enfrentó a la dictadura y las nuevas generaciones. La memoria

social que identifica a los hermanos Vergara como mártires de una lucha en la cual toda la población se vuelve referencia nacional, cada 29 de marzo, permite una triple operación: recuperar el carácter emblemático de Villa Francia como un lugar de combatividad y lucha, anudar la identidad cristiana con la revolucionaria y, por último, superar la estigmatización que el deterioro de las condiciones de vida y el crecimiento de la violencia social ha provocado en la imagen pública de esta población mediante los trabajos de memoria en una fecha que ha adquirido dimensiones nacionales y en la sociedad nacional, gira su mirada hacia Villa Francia. Además de estos rasgos comunes, varios distinguen a la recuperación de la memoria en ambas poblaciones. Mientras en La Victoria fueron los núcleos de mujeres fundadoras las actrices impulsoras de la recreación de organizaciones sociales y de la memoria social de la población, en un contexto de pérdida de presencia de los partidos de la izquierda tradicional –socialista y comunista- en Villa Francia se pone de manifiesto la importancia del sincretismo religioso con las ideas revolucionarias, pervivencia de una tradición cultural y política que se revela con potencia en la conmemoración del Joven Combatiente pero también en la influencia de la comunidad Cristo Liberador en la población y en la existencia de emprendedores de memoria, como la familia Vergara Toledo, especialmente activos en los trabajos de memoria de la población. Una cualidad, sin embargo, vuelve a emparentar los procesos memoriales en ambas poblaciones, la reluctancia de los jóvenes, más allá de apropiarse y hacer suyos la tradición combativa de las poblaciones- de reproducir y prolongar las afiliaciones político partidarias de sus padres y abuelos

Conclusiones generales.

Con el retorno de la democracia en 1990, la sociedad chilena se encontraba en un momento de reconstrucción de sus instituciones públicas y reactivando sus formas de participación social y política tras diecisiete años de dictadura militar. La naciente democracia había generado expectativas sustanciales para los sectores populares, quienes habían comenzado a vislumbrar, con la derrota electoral de la dictadura en el plebiscito de 1988, una oportunidad para que las organizaciones sociales y comunitarias recibieran el apoyo institucional de los gobiernos democráticos para mejorar sus condiciones de vida y empoderar su trabajo social. Sin embargo, contrariamente a lo esperado, estas organizaciones de base comenzaron a debilitarse y a perder presencia dentro de las poblaciones.

Este escenario era muy distinto al de la década de los '80, período en que las organizaciones sociales de base mostraron una gran capacidad para desarrollar actividades en los espacios públicos a través de la creación de iniciativas socio-económicas que buscaron contrarrestar tanto la pobreza como la marginación social de los pobladores periodo durante el cual además, asumieron un fuerte protagonismo en el campo de la protesta social contra la dictadura de Pinochet.

Históricamente, los distintos asentamientos populares constituidos en la periferia de las grandes ciudades de Chile a partir de la década del '50 exhibieron un trabajo organizado por parte de los pobladores, quienes participaron activamente en la construcción de sus viviendas y en el diseño urbanístico de sus espacios públicos. Para la sociedad chilena en general, estos sectores populares eran identificados como actores combativos y las poblaciones que habitaban como territorios en que las redes de solidaridad existentes en su interior habían configurado tramas de resistencia y sociabilidad solidarias. Sin embargo, la década de los 90 ponía en evidencia una degradación marcada de las relaciones sociales al interior de las poblaciones. En función de la importancia de este proceso, esta tesis se abocó a examinar las mutaciones experimentadas por la vida comunitaria y social de sectores populares emblemáticos: en particular, dos poblaciones que durante el gobierno de la Unidad Popular y durante la dictadura de Pinochet se constituyeron en lugares potentes de organización socio-política: “La Victoria” y “Villa Francia”.

A partir de esta meta, la investigación desarrollada procuró reconstruir la historia de ambas poblaciones desde su constitución hasta la actualidad enfatizando el proceso de construcción y desarticulación de relaciones sociales a su interior. Esta reconstrucción nos

permitió conocer en profundidad las transformaciones en las formas de vida de estos espacios populares durante la transición a la democracia. En este período, dichos sectores vieron cómo sus organizaciones sociales se debilitaron, perdiendo fuerza y presencia en los espacios públicos, llegando a desarticularse y, en muchos casos, desaparecer. En función de esa meta, la tesis desarrolló una historización de estas prácticas, en la idea de comprender los cambios sufridos en las formas de vida de estos barrios populares desde su fundación hasta la actualidad. Dentro de estas poblaciones se describieron y analizaron procesos de orden social, político y cultural que afectaron a las prácticas de los pobladores, en un escenario socio-cultural que tendió a la privatización de la vida social, al abandono de los espacios públicos en cuanto lugares de acción colectiva, y a su posterior transformación por la expansión del consumo y el tráfico de drogas.

La transformación de las formas de vida socio-comunitaria en los asentamientos populares, y la debilidad que comenzaron a exhibir estas organizaciones de base, tuvo una estrecha relación con factores socio-políticos que aportaron a su posterior desaparición. Nos referimos a las políticas públicas implementadas por el Estado y a la desarticulación y/o pérdida de presencia de actores relevantes en el espacio político de la izquierda chilena dentro de las poblaciones y a los cambios que sufrieron las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's) y las instituciones religiosas, en especial la Iglesia Católica las cuales, por diversas razones, modificarían sustancialmente su relación con los pobladores en la década de los '90.

Esta investigación procuró realizar una lectura histórico- social del proceso de conformación, desarrollo y desarticulación de las organizaciones sociales en ambas poblaciones, a partir de un enfoque cualitativo. Con este fin, se revisó literatura existente sobre la historia de las poblaciones en Chile, así como las formas de organización y filiación política de sus habitantes, y sobre la memoria social en contextos populares, en especial aquella referida a localidades urbanas de América latina. Adicionalmente, para comprender las transformaciones en la vida social y en las prácticas de los habitantes de estas poblaciones, entre 2013 y 2015 se realizaron medio centenar de entrevistas a pobladores de “La Victoria” y de “Villa Francia”, información de carácter primario que constituyó un vehículo vital en la comprensión de estas transformaciones. De manera simultánea, se recolectaron testimonios de militantes de organizaciones poblacionales, tanto de las diversas corrientes de la izquierda, como de las iglesias católica y protestante y de diversas ONG's.

A partir del análisis de la información recolectada en esta investigación, se hizo una interpretación de los testimonios no como datos brutos, sino como “evidencias históricas”, que nos permitió situar las respuestas de los entrevistados en referencia a aquellos procesos sociales y políticos de construcción del sentido en los que, con mayor o menor consistencia, participaron estos actores sociales. En adición a los testimonios, se utilizaron fuentes secundarias recogidas en la revisión bibliográfica, material de prensa comercial, informes institucionales, prensa local producida por las propias organizaciones comunitarias, censos nacionales y municipales.

La investigación describió el proceso de fundación de las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia” situándolas en el contexto político y social, a escala nacional, en el cual los movimientos de pobladores adquirieron protagonismo político, fundamentalmente a través de su demanda por una vivienda digna a los diferentes gobiernos de Chile entre los años ‘50 y ‘70. La organización de los pobladores experimentó una consolidación a fines de los años ‘50 en el contexto de fuertes migraciones internas de sectores campesinos desde el campo al Gran Santiago, con la ocupación del fundo “La Feria”, la cual dio origen a la población “La Victoria”. Desde su fundación, este asentamiento popular se transformaría en un modelo socio-político para los sectores populares urbanos y para la izquierda política a partir del proceso a través del cual sus habitantes en situación de extrema pobreza se organizaron y construyeron, por sus propios medios, su hábitat.

La potencia social y política que adquirieron las organizaciones de pobladores en la escena nacional durante la década del ‘60, llevó a los gobiernos de Jorge Alessandri Rodríguez (1958-1964) y Eduardo Frei Montalva (1964-1970) a incluir en sus agendas gubernamentales políticas públicas que atendieran la demanda social por viviendas. Posteriormente, el presidente Frei Montalva profundizaría las políticas dirigidas a este sector social, incorporando programas de integración de los pobladores: la política de “Promoción Popular” y la creación de la Ley de Organizaciones Comunitarias, serían medidas efectivas que buscaron la integración de los pobladores al sistema socio-político.

Durante los años ‘60, la población “La Victoria” fue observada con atención por actores políticos y sociales, en función de su experiencia en la construcción de una identidad poblacional a través de la organización de iniciativas comunitarias y la creación de redes de solidaridad entre sus pobladores. El trabajo conjunto entre pobladores, militantes comunistas y socialistas, misioneros religiosos e instituciones de ayuda social, contribuyó a fortalecer la organización social de la población. La experiencia social desarrollada en “La Victoria”

emergió como un modelo a seguir por diversas organizaciones populares, quienes vieron en el trabajo allí desarrollado un incentivo para replicarlo en sus propias poblaciones. En esta década, la organización de ocupaciones de terreno o “tomas” se incrementó, lo que se tradujo en que a finales de la administración de Frei Montalva se implementara una política pública de entrega de sitios semi-urbanizados, la llamada “Operación Sitio”.

En 1969, precisamente en el contexto de la implementación de la “Operación Sitio”, nació la población “Villa Francia”, a través de la entrega de terrenos semi-urbanizados. Este asentamiento popular fue conformándose gradualmente, con la llegada de pobladores provenientes de las zonas sur y norte de la ciudad de Santiago, proceso que culminaría a fines de 1971 con la entrega de viviendas de tipo departamento. Esta característica demográfica llevó a que la población fuera construyendo sus organizaciones y redes de solidaridad a medida que sus pobladores cultivaban vínculos con sus vecinos a través de la convivencia cotidiana y la búsqueda de soluciones colectivas a los problemas sociales del sector. En sus primeros años, la población fue apoyada por militantes de partidos de izquierda (Partido Comunista y Partido Socialista) y de centro (Partido Demócrata Cristiano); posteriormente se sumaron también militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR).

El triunfo de Salvador Allende en septiembre de 1970, permitió que los sectores populares tuvieran protagonismo social y político dentro de su gobierno. En particular, a través de sus organizaciones comunitarias los pobladores se involucraron activamente en las políticas sociales gubernamentales. Por ejemplo, uno de los programas emblemáticos de la Unidad Popular para combatir la escasez de artículos de primera necesidad fue la creación de las Juntas de Abastecimiento Popular (JAP). En ese marco, el gobierno de Allende depositó su confianza en las organizaciones sociales de base en las distintas poblaciones del país. Así, las Juntas de Vecinos cumplieron la función de distribuir aquellos productos y alimentos que los ciudadanos necesitaban para su vida cotidiana.

“La Victoria” y Villa Francia” eran asentamientos populares organizados y que tenían, al interior de sus organizaciones vecinales y comunitarias, dirigentes que al mismo tiempo militaban en los partidos de la izquierda que integraban la Unidad Popular (Partido Comunista y Partido Socialista), y otros que participaban del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que no integraba la coalición de gobierno.

En la población “La Victoria”, estas organizaciones lograron una mayor cohesión en sus iniciativas, debido a que su experiencia de trabajo auto-organizado permitió que sus pobladores

podieran entregar y recibir los beneficios que trajeron los programas sociales del Estado. En “La Victoria”, ya se contaba con una experiencia de doce años de trabajo colectivo y solidario entre sus vecinos, condición que favoreció la implementación de los planes de distribución. También contribuyó el hecho de que las militancias políticas de los partidos Comunista y Socialista se disciplinaran en torno al cumplimiento de la tarea de distribución de los alimentos, más allá de las diferencias que pudieron tener en la organización del sistema.

En contraposición, las organizaciones sociales y vecinales de “Villa Francia” tuvieron mayores dificultades para llevar a cabo los desafíos que el gobierno les propuso. Aquí, los problemas en la constitución de las JAP obedecieron a los conflictos y desconfianzas entre los dirigentes que lideraron las organizaciones de la población. Durante su implementación, no hubo cohesión entre las organizaciones sociales y la Junta de Vecinos sobre los mecanismos de distribución de los productos a las familias. Más aún, en esta población se constituyeron organismos paralelos de distribución de alimentos, los Comités de Abastecimiento Popular, organizados por militantes del MIR; éstos afectaron significativamente la cohesión social que necesitaban las organizaciones sociales para llevar a cabo el programa de abastecimiento en forma eficaz.

El golpe militar de 1973 significó un cambio drástico en las relaciones entre Estado y las organizaciones sociales. Los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia” perdieron el protagonismo político-social que le había entregado el gobierno de la Unidad Popular y, a partir de ese momento, sus organizaciones, dirigentes sociales y militantes de izquierda sufrieron la represión institucional aplicada por la dictadura de Pinochet. Ambas poblaciones fueron allanadas y sus líderes perseguidos, encarcelados y en algunos casos muertos por los aparatos policiales. La violencia institucional aplicada por la dictadura militar en sus primeros años, condujo a una desarticulación de las organizaciones de base existentes en estas poblaciones. Posteriormente, en el comienzo de la década de los ‘80, la crisis económica desencadenada por la quiebra de la banca y de las empresas nacionales, provocó una alta desocupación laboral, que en 1982 ascendió a 32%. La crisis económica impulsó a los sindicatos de trabajadores de la minería del cobre a convocar a las primeras protestas nacionales en dictadura, lo que a su vez impulsó a que en los sectores populares surgiera nuevamente la organización por parte de sus pobladores.

En ese escenario crítico de marginación social y económica, los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia” revitalizaron sus capacidades organizativas y movilizaron sus redes

solidarias frente a una situación de precariedad alimentaria de sus familias. El trabajo de los pobladores contó con la contribución de agentes internos y externos, que ayudaron a fortalecer las organizaciones comunitarias y las actividades que desarrollaron en los espacios públicos. La iglesia católica y las iglesias protestantes, a través de sus párrocos y pastores situados en las poblaciones, también colaboraron en el estímulo a la organización de los pobladores en torno a los problemas económicos y sociales más urgentes; por ejemplo, a través de la creación de comedores populares y actividades solidarias en las calles. Por su parte, los partidos de izquierda, a través de sus profesionales y estudiantes universitarios, apoyaron y asesoraron iniciativas que ayudaron a mejorar las acciones comunitarias que los pobladores desarrollaron en este periodo. Finalmente, la labor de las ONG's a través de su apoyo técnico y económico, permitió que la actividad organizativa de los pobladores tuviera respaldo financiero para llevarse a cabo.

A partir de la década de los '90, tras el retorno de la democracia, los pobladores de “La Victoria” y “Villa Francia” debieron adaptarse a una nueva relación socio-política con el Estado. En un comienzo, este nuevo contexto social y político post-dictadura apareció como un escenario favorable para las organizaciones sociales de base, que estimaron que en democracia se debería fortalecer la participación social de los sectores populares que en aquel momento contaban en las esferas de gobierno con dirigentes y partidos políticos que habían trabajado con distintos actores en la organización de la protesta social y política contra la dictadura de Pinochet.

Sin embargo, el escenario de la transición política en Chile supuso un escenario más complejo para aquellas organizaciones sociales y comunitarias herederas de la lucha contra la dictadura en los años '80. Uno de los factores socio-políticos preponderantes que dificultarían la continuidad de estas organizaciones durante los '90, fue el cambio significativo que experimentaron los sectores poblacionales con relación al apoyo recibido de distintos actores sociales, religiosos y políticos en los '80, en el incentivo a las redes solidarias vecinales y la creación de iniciativas colectivas al interior de las poblaciones. En efecto, a partir de los años '90 se comienza a producir el abandono de las poblaciones por los militantes de izquierda y de organizaciones de apoyo técnico (ONG's), sumado además a un cambio en la relación entre la iglesia católica y sus seguidores al interior de estas poblaciones. Como resultado de estos procesos simultáneos y convergentes se produjo una tendencia a la privatización de la vida comunitaria en ambas poblaciones, traducida en un repliegue de la población a sus espacios privados y, como consecuencia, un deterioro de los espacios públicos. En tal sentido, este

abandono de “baja intensidad” de actores sociales y políticos en estas poblaciones, contribuyó significativamente a la debilidad que comenzaron a exhibir las organizaciones sociales y, a la vez, a un cambio en la sociabilidad de los pobladores.

En esta época, las poblaciones “La Victoria” y “Villa Francia” comenzaron a experimentar la expansión del tráfico y consumo de drogas, involucrando en especial a los pobladores jóvenes. La masificación de las drogas duras, en especial la pasta base de cocaína, alteró las formas de sociabilidad a las que estaban habituados los pobladores en estos asentamientos: nos referimos a la ocupación de los espacios públicos (plazas, esquinas y calles) con actividades sociales y culturales, las que a partir de los años ‘90 fueron desocupándose en forma paulatina, quedando finalmente en manos de jóvenes consumidores y micro-carteles.

En los primeros años de la década del ‘90, las organizaciones sociales de base que traían un potente legado histórico de trabajo social y de redes solidarias al interior de ambas poblaciones, se vieron amenazadas a desaparecer como espacios de participación de los pobladores. Al escenario socio-cultural de privatización de la vida de los pobladores y de expansión del tráfico y consumo de drogas, se sumó un conjunto de factores político-institucionales que influyeron en la desarticulación de estas organizaciones comunitarias. Por un lado, las políticas públicas ofertadas por el Estado democrático a partir de los años ‘90, continuaron con el proyecto neoliberal que impulsó la dictadura pinochetista desde fines de la década del ‘70. El tratamiento de las necesidades y urgencias sociales a través de políticas subsidiarias y de entrega de servicios, modificó sustancialmente la relación entre el Estado y los pobladores de “La Victoria” y Villa Francia”. El contenido de estas medidas se restringió a una labor mayormente asistencialista, en la cual no se contempló la potenciación de las capacidades creativas de los pobladores para generar sus propias iniciativas socio-culturales; más bien se optó por atender las necesidades individuales y familiares de los habitantes. Paulatinamente, estas políticas fueron desactivando a aquellas organizaciones sociales que se habían forjado en el trabajo colectivo, ya que no disponían ni del apoyo económico-técnico del perfil de las ONG’s de los ‘80, ni del apoyo de la iglesia que destinó sus esfuerzos a la misión evangelizadora desde una perspectiva más tradicional, ni de los militantes de izquierda que se habían desvinculado de los liderazgos de estas organizaciones en el contexto de la aguda crisis ideológica tras la caída del Muro de Berlín y de los “socialismos reales” en Europa oriental.

En el transcurso de la década del 2000 se manifestó una incipiente reactivación de iniciativas colectivas en ambas poblaciones. Jóvenes, mujeres y ex dirigentes, crearon y/o

revivieron organizaciones en que se revitalizó aquella vocación de sus pobladores por un trabajo social con contenidos políticos. La memoria social y los trabajos intergeneracionales que atañen a su transmisión operan, en este marco, como herramientas que les permite a estas comunidades trazar un lazo de continuidad con sus pasados, cuando eran emblemas de compromiso y lucha por la justicia social y contra la dictadura, y recuperar un sentido de mismidad y orgullo respecto de sus identidades en el contexto de su estigmatización presente como territorios donde domina la violencia y el crimen organizado. En ambos casos, fechas significativas para ambas poblaciones –en el caso de La Victoria los aniversarios de su creación y en el caso de Villa Francia los aniversarios del asesinato de dos jóvenes militantes- operaron como soportes y vehículos para la transmisión intergeneracional de la memoria social al interior de las poblaciones. Son momentos en que los “fundadores” se vinculan activamente con las nuevas generaciones y donde se configuran espacios sociales de mutuo reconocimiento. De la historia y las luchas de los pobladores originales y de los jóvenes, a través de la incorporación y legitimación de las expresiones de la nuevas culturas juveniles que se despliegan en estos aniversarios. Estos trabajos de memoria han tenido efectos políticos y culturales. Se han traducido en la reapropiación de los espacios públicos, en la reconstrucción de la organización y en la recuperación de una identidad popular. Estos factores socio-políticos, dan ciertas señales de que estas poblaciones buscan reponer una forma de sociabilidad extraviada en los años ´90. Esta reactivación de redes organizativas procura desplazar a aquel ambiente de despoltización en que predominaron las actividades sociales en la década anterior. Sin embargo, está (re)politización no se tradujo en la adscripción o revitalización de los partidos de izquierda tradicional frente a los cuales las nuevas generaciones mantienen una marcada distancia. Más allá de ello, en ambas poblaciones, la memoria social opera como un vehículo que les permite a sus pobladores recuperar y exponer públicamente una imagen orgullosa de sí mismos, en tanto comunidad, que recobra el carácter emblemático que tuvieron La Victoria y Villa Francia en el imaginario chileno, como lugares de compromiso en la lucha por una sociedad justa. Esta recuperación identitaria les permite, en ambos casos, enfrentar la estigmatización que sufren estas poblaciones caracterizadas en el presente como espacios donde se refugian y operan los cárteles de la droga y otras bandas criminales.

Esta tesis planteó un estudio comparativo de poblaciones consideradas emblemáticas por su organización social y por sus compromisos en la lucha política que se configuró dentro de la sociedad chilena durante los años del gobierno de la Unidad Popular y se prolongó durante los años ´80 en el marco de la lucha contra la dictadura de Pinochet. A pesar que inicialmente

habíamos imaginado que la comparación entre “La Victoria” y “Villa Francia” nos permitiría develar probables diferencias entre sus trayectorias y experiencias, en esta historia más allá de ciertas distancias entre las experiencias de ambas poblaciones, han prevalecido las coincidencias. Esta trayectoria similar podría estar dando cuenta, entonces, de un estado de situación más general sobre los procesos sociales que han atravesado y atraviesan las comunidades de pobladores urbanos de Chile y puede servir para pensar el rol que juega la memoria social en contextos populares urbanos similares en América latina.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilera, Óscar: Operación Albania- sangre de Corpus Christi. Santiago, Imagen Gráfica, 1996

Ahumada, Jorge: La crisis integral. Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1966

- Álvarez, Rolando: Desde las sombras. Una historia de la clandestinidad comunista. 1973-1980. Santiago de Chile, LOM, 2003.
- Álvarez, Rolando: Arriba los pobres del mundo. Cultura e identidad del Partido Comunista de Chile entre democracia y dictadura. Santiago, LOM, 2011.
- Ansa- Goicochea, Elixabete et al.: Vértigo de la política: Formas de pensar la izquierda. Santiago de Chile: Escaparate, 2010.
- Arancibia, Eduardo: Las milicias de la resistencia popular. Concepción, Escaparate.
- Arancibia, Patricia, et al.: Eduardo Frei Montalva y su época. Santiago de Chile, editorial Aguilar, 2000.
- Arellano, José Pablo: Veinte años de políticas sociales en Chile. 1990-2009. Santiago de Chile, CIEPLAN, 2012.
- Arrate, Jorge y Rojas, Eduardo: Memoria de la izquierda chilena. Tomo I 1850-1970. Santiago de Chile, ediciones B, 2003.
- Avendaño, Daniel y Palma, Mauricio: El rebelde de la burguesía: La historia de Miguel Enríquez. Santiago de Chile, ediciones CESOC, 2001.
- Ávila, Mireya y Fuentes, Claudio (Comps.): Promesas de Cambio: izquierda y derecha en el Chile contemporáneo. Santiago de Chile, editorial Universitaria, 2003.
- Bastías, Manuel: Sociedad civil en Dictadura. Santiago de Chile, ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2013.
- Bernedo, Patricio: Historia de la libre competencia en Chile 1959-2010. Santiago de Chile, Fiscalía Nacional Económica, 2013.
- Bertoni, Eduardo (Comp.): ¿Es legítima la criminalización de la protesta social? Buenos Aires, Universidad de Palermo, 2010.
- Bethell, Leslie (ed.): Chile Since Independence. Inglaterra, Cambridge University Press, Cambridge, 1993.
- Burke, Peter: Formas de hacer historia. Madrid, Alianza Editorial, 1993.
- Bustos, Juan: Cambios en la significación de la democracia en Chile 1977-1992. Del imaginario democrático a la democracia de los acuerdos. Concepción, Escaparate, 2014.
- Cancino, Hugo: Chile. La problemática del poder popular en el proceso de la vía chilena al socialismo, 1970-1973. Aarhus, Aarhus University Press, 1988.
- Campero, Guillermo: Entre la sobrevivencia y la acción política. Las organizaciones de pobladores en Santiago. Santiago, ILET, 1987

- Carnovale, Vera, Lorenz, Federico y Pittaluga, Roberto: Historia, memoria y fuentes orales. Buenos Aires, CEDINCI-memoria abierta, 2006
- Casals Araya, Marcelo: El alba de una revolución: La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la vía chilena al socialismo. 1956-1970. Santiago de Chile, LOM, 2010.
- Castillo Velasco, Jaime: Teoría y práctica de la Democracia Cristiana chilena. Santiago de Chile, Editorial del Pacífico, 1973.
- Castillo, Sandra: Cordones Industriales: Nuevas formas de sociabilidad obrera y organización política popular. Chile, 1970-1973. Santiago de Chile, Escaparate, 2009.
- Castillo, Fernando, Iglesia liberadora y política. Santiago, Eco- Educación y Comunicaciones, 1986.
- Caucoto, Nelson y Salazar, Manuel: La noche de los Corvos. El caso degollados o un verde manto de impunidad. Santiago de Chile, Ceibo Ediciones, 2013.
- Cavallo, Ascanio Salazar, Manuel y Sepúlveda, Óscar: La historia oculta del Régimen Militar: Chile 1973-1988. Santiago, Grijalbo-Mondadori, 1997
- Chateau, Jorge, et al: Espacio y Poder. Los pobladores. Santiago de Chile, FLACSO, 1987.
- Cofre, Víctor: La Trampa. Historia de una infiltración. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2012.
- Collyer, Patricia y Luque, María José y Carrasco Tapia, José: Asesinato de un periodista. Santiago, Ediciones. Radio Universidad de Chile, 2012.
- Corvalán, Luis: El gobierno de Salvador Allende. Santiago de Chile, LOM, 2003.
- Crenzel, Emilio: La Historia Política del Nunca Más; La memoria de las Desapariciones en la Argentina. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 2014.
- Cristi, Renato y Ruiz Tagle, Pablo: La República en Chile. Teoría y práctica del constitucionalismo republicano. Santiago de Chile, LOM, 2006.
- Cristi, Pablo: El pensamiento de Jaime Guzmán. Santiago de Chile, LOM, 2000.
- Cruz, María Angélica: Iglesia, Represión y Memoria. Madrid: Siglo XXI Editores, 2004.
- Cruz-Coke, Ricardo: Historia electoral de Chile. 1927-1973. Santiago de Chile, editorial Jurídica Andrés Bello, 1984.
- Dammert, Lucía, et.al.: Diagnóstico y planes de seguridad a nivel local. Experiencias y desafíos. Santiago de Chile, CESC - Universidad de Chile, 2006.
- De la Maza, Gonzalo: Tan lejos, tan cerca. Políticas públicas y sociedad civil en Chile. Santiago, LOM, 2005.

- Díaz, Alejandro: El municipio en Chile: ¿Comunitarista o neoliberal? Santiago de Chile, FCS - Universidad Central, 2006.
- Del Pino, Ponciano y Jelin, Elizabeth (comps): Luchas locales, comunidades e identidades. Madrid: Siglo XXI, 2003.
- De la Nuez, Iván: La Democracia Cristiana en la Historia de Chile. La Habana, editorial de las Ciencias Sociales, 1989.
- Díaz Barril, Nicolás: ¡Pablo, Eduardo y Rafael: PRESENTE! De la memoria popular a la acción colectiva. Santiago de Chile, ediciones Escaparate, 2010.
- Donner, Patricio: Cambios sociales y conflicto político nacional durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva. 1964-1970. Santiago de Chile, CPU, 1984.
- Durkheim, Emilio: "El Culto Positivo, Los ritos representativos o conmemorativos" en *Las formas elementales de la vida religiosa*, México, Ediciones Coyoacán, 1989, pp. 345-361.
- French-Davis, Ricardo: Políticas económicas en Chile, 1952-1970. Santiago de Chile, ediciones Nueva Universidad, 1984.
- Fernández, David: La iglesia que resistió a Pinochet. Madrid, IEPALA, 1996.
- Fernández, Joaquín: El Ibañismo (1937-1952). Un caso de populismo en la política chilena. Santiago de Chile, Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2007.
- Frei Ruiz-Tagle, Eduardo, et.al. (Editores): Democracia, desarrollo e integración. Santiago de Chile, Fundación Konrad Adenauer, 2011.
- Fuentes, Claudio: El fraude. Santiago, editorial Hueders, 2013.
- Gill, Lesley: The School of the Americas: Military Training and Political Violence in the Americas. Durham, NC, Duke University Press, 2004.
- Gaínza, Álvaro, et.al.: Futuro y angustia. La juventud popular y la pasta base de cocaína en Chile. Santiago de Chile, ediciones SUR, 1997.
- Garate, Manuel: La revolución capitalista de Chile 1973-2003 .Santiago de Chile, ediciones Alberto Hurtado, 2012.
- Garcés, Mario: Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970. Santiago de Chile, LOM ediciones, 2002.
- Garcés, Mario, et al: Memorias para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2000.
- De la Maza, Gonzalo y Garcés, Mario: La explosión de las mayorías: Protesta Nacional 1983-1984. Santiago de Chile, ECO comunicaciones, 1985.

De Matos et al.: Santiago en la globalización: ¿Una nueva ciudad? Santiago de Chile, ediciones Sur, 2004.

Garretón, Manuel Antonio, et al: Chile 1973-198? México, revista mexicana de sociología/FLACSO, 1983.

Garreton, Manuel Antonio y Mattelart, Armand: Integración nacional y marginalidad. Ensayo sobre regionalización de Chile. Santiago de Chile, editorial del Pacífico, 2ª edición, 1969.

Garretón, Manuel Antonio y Mella, Orlando: Dimensiones Actuales de la Sociología (editores). Santiago de Chile, Bravo y Allende editores, 1995.

Gaudichaud, Franck: Poder popular y cordones industriales: Testimonios sobre el movimiento popular urbano 1970-1973. Santiago de Chile, LOM, 2003.

Gazmuri, Jaime: Eduardo Frei Montalva y su época. Santiago de Chile, Aguilar Ediciones, 2000.

Grupo de Trabajo de la Victoria: La Victoria. Rescatando su Historia. Santiago de Chile, editorial ARCIS, 2007.

Guillaudat, Patrick y Mouterde, Pierre: Los movimientos sociales en Chile 1973-1993. Santiago de Chile, LOM, 1998.

Guzmán Romo, Nancy: Confesiones de un torturador. Chile, Planeta, 2000.

Halbwachs, Maurice: La memoria colectiva. Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.

Harmer, Tanya: El gobierno de Allende y la guerra fría interamericana. Santiago de Chile, ediciones UDP, 2013.

Heshberg, Eric y Agüero, Felipe (Editores): Memorias militares sobre la represión en el Cono Sur: Visiones en disputa en dictadura y democracia. Memoria de la Represión. Vol.10. Madrid, Siglo XXI Editores, 2005.

Hopenhayn, Martin: La inflexión y el filo: Chile y su plebiscito por la democracia. México, Letras Libres, febrero 2000.

Held, Günther y Jiménez, Luis: Liberalización financiera, crisis y reforma al sistema bancario chileno 1974-1999. Santiago de Chile, CEPAL, 1999.

Holston, James: Insurgent Citizenship: Disjunctions of democracy and modernity in Brazil. Princeton. NJ, Princeton University Press, 2008.

Iglesias, Mónica: Rompiendo el cerco: El movimiento de pobladores contra la dictadura Santiago de Chile, ediciones Radio Universidad de Chile, 2012.

- Jelin, Elizabeth. Los trabajos de la memoria. Madrid, Siglo XXI editores, 2002.
- Jelin, Elizabeth y Da Silva Catela, Ludmila (comps): Los archivos de la represión. Documentos, memoria y verdad. Madrid, Siglo XXI Editores, 2002.
- Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria: Monumentos, memoriales y marcas territoriales. Madrid, Siglo XXI Editores, 2003.
- Jelin, Elizabeth y Kaufman, Susana: Subjetividad y figuras de la memoria. Colección: Memoria de represión. Vól.12. Madrid, Siglo XXI Editores, 2006.
- Jelin, Elizabeth y Hershberg, Eric (Eds): Constructing Democracy: Human Rights, Citizenship, and Society in Latin America. Boulder, Westview Press, 1996.
- Kessler, Gabriel, Svampa, Maristella y González, Inés: Reconfiguraciones del mundo popular. El conurbano bonaerense en la postconvertibilidad. Buenos Aires, Prometeo, 2010.
- Klein, Naomi: La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre. Barcelona, Paidós, 2010.
- Lawner, Miguel, Soto, Hernán y Schatan, Jacobo(compiladores): Salvador Allende: Presencia en la ausencia. Santiago de Chile, LOM/CENDA, 2008.
- Lunecke, Alejandra, Munizaga, Ana y Ruiz, Juan Carlos (Editores): Violencia y delincuencia en barrios: Sistematización de experiencia. Santiago de Chile, Universidad Alberto Hurtado/Paz Ciudadana, 2009.
- Marshesi, Aldo, Lorenz, Federico, Winn, Peter y Stern Steve: No hay mañana sin ayer. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2014.
- Martínez Corbalá, Gonzalo: Instantes de decisión. Chile 1972-1973. México, Grijalbo, 1998.
- Meller, Patricio: Un siglo de economía política chilena, 1890-1990. Santiago de Chile, editorial Andrés Bello, 1998.
- Milos, Pedro: Historia y memoria: 2 de Abril de 1957 .Santiago de Chile, LOM, 2007.
- Moreno Valencia, Fernando: De la Fe a la Ideología. Santiago de Chile, ediciones Universidad Católica de Chile, 1989.
- Moulán, Tomás: Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende. 1938-1973. Santiago de Chile, LOM, 2006.
- Moulian, Tomás: Contradicciones del desarrollo político chileno. 1920-1990. Santiago de Chile, LOM/ARCIS, 2009.
- Moulian, Tomás: La forja de ilusiones: El sistema de partidos políticos 1932-1973. Santiago de Chile, ARCIS/FLACSO, 1993.

- Moulian, Tomas: Antes del Chile Actual. La Década del Sesenta. Santiago de Chile, Mutante Editores, 2014.
- Moulian, Tomas: Conversación interrumpida con Allende. Santiago de Chile, ARCIS/LOM, 1998.
- Nora, Pierre: La Aventura de Les lieux de Mémoire, Revista Ayer, N°32. 1998. Madrid.
- Ortiz Figueroa, Matías: Cada día es continuar: Política e identidad en el MIR. 1965-1967. Concepción, Escaparate, 2014.
- Otano, Rafael: Nueva crónica de la transición. Santiago, LOM, 2006. Segunda edición.
- Oszlak, Oscar (comp.): Proceso, crisis y transición, Colección Biblioteca Política Argentina, volumen II, número 59. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1984.
- Pastrana, Ernesto y Threlfall, Mónica: Pan, techo y poder. El movimiento de pobladores 1970-1973. Buenos Aires, Ediciones Siaps-Planteos, 1974.
- Pinto, Julio (Coord. / Edit.): Cuando hicimos historia: La experiencia de la Unidad Popular. Santiago de Chile, LOM, 2005.
- Pozzi, Pablo y Pérez, Claudio (editores): Por el camino del Che. Las guerrillas latinoamericanas 1959-1990. Buenos Aires: Imago Mundi, 2011.
- Razetto, Luis, et al.: Las organizaciones económicas populares 1973-1990. Santiago de Chile, PET, Tercera edición actualizada 1983.
- Richard, Nelly (editora): Política y estética de la memoria. Santiago de Chile, Cuarto Propio, 2000.
- Rodríguez, Alfredo (Edit.): Constructores de ciudad: nueve historias del primer concurso de "Historia de Poblaciones". Santiago de Chile, ediciones SUR, 1989.
- Rojas Núñez, Luis: De la rebelión popular a la Sublevación imaginada. Antecedentes de la historia política y militar del partido comunista de Chile y del FPMR. 1973-1990. Santiago de Chile, Sin edición, s/f.
- Rojas, Jorge: La Dictadura de Ibáñez y los Sindicatos (1927-1931). Santiago de Chile, DIBAM, 1993.
- Rozas, Pedro, Rebeldía: Subversión y prisión política. Crimen y castigo en la transición política. Santiago: LOM, 2004.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio: Historia contemporánea de Chile, II: Actores, Identidad y Movimiento. Santiago de Chile, LOM, 1999.
- Salazar, Gabriel: La violencia política popular en las grandes alamedas. Santiago de Chile, LOM, Edición 2, 2006.

- Salazar, Gabriel: Los pobres, los intelectuales y el poder. Santiago de Chile, PAS, 1995.
- Saranyana, Josep y Alejo Grau, Carmen (coord.): Teología en América latina: El siglo de las teologías latinoamericanas. Volumen III. Madrid, editorial Iberoamericana, 2002.
- Sharp, Gene: La lucha política no violenta. Criterios y métodos. Santiago, ediciones Chile-América/CESOC, 1988.
- Schwarzstein, Dora: Una introducción al uso de la historia oral en el aula. Buenos Aires, FCE, 2001.
- Schwarzstein, Dora (org.): La historia oral. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1991.
- Silva, Robinson: Resistentes y clandestinos: La violencia del MIR en la dictadura profunda. 1978-1982. Concepción, Escaparate, 2011.
- Thompson, Paul: La voz del pasado. Historia oral. Valencia, edicions Alfons, 1988.
- Tironi, Eugenio: La invisible victoria. Santiago, Sur profesionales, 1989.
- Urbano, Freddy: El puño fragmentado: Las subjetividades militantes de la izquierda del Chile pos-dictatorial. Santiago de Chile, Escaparate, 2012.
- Valdez, Teresa: El movimiento de pobladores 1973-1985. La recomposición de solidaridades sociales. Documento de Trabajo, N° 283. 3-51. Santiago de Chile, FLACSO, 1986.
- Valdivia Ortiz de Zarate, Verónica: Nacionales y gremialistas. El parto de la nueva derecha chilena. 1964-1973. Santiago de Chile, LOM ediciones, 2008.
- Valdivia, Verónica, Álvarez, Rolando y Donoso, Karen: La alcaldización de la política: Los municipios en la dictadura pinochetista. Santiago de Chile, LOM, 2012.
- Vekemans, Roger y Silva, Ismael: Marginalidad, promoción popular e integración Latinoamericana. Folleto DESAL. Cuadernos de discusión IV. Buenos Aires, Ediciones Triquel, 1970.
- Verdugo, Patricia: André' de La Victoria. Santiago, Ed. Aconcagua, 1985.
- Vidal, Hernan, Frente Patriótico Manuel Rodríguez: El tabú del conflicto armado en Chile. Santiago de Chile, Mosquito Editores, 1995.
- Vitale, Luis, Contribución a la historia del MIR, 1965-1970. Santiago de Chile, edición del Instituto de Investigaciones Sociales "Pedro Vuskovic", 1999.
- Vío Grossi, Francisco: Primero la gente. ONG, Estado y cooperación internacional en el Tercer Mundo. Santiago de Chile, CEAAL, 1989.
- Wacquant, Loïc, Las dos caras de un Gueto. Ensayos sobre marginalización y penalización. Buenos Aires, Siglo XXI editores, 2015.

Yoclevsky, Ricardo: Democracia Cristiana y el gobierno de Frei. México, UNAM, 1987.

Zaldívar, Javier: La política vista por un ex militante. Santiago de Chile, LOM ediciones, 2011.

Zizek, Slavoj, En defensa de la intolerancia. Madrid, Sequitur, 2008.

Revistas, boletines y documentos.

Álvarez Vallejos, Rolando: La Unidad Popular y las elecciones presidenciales de Chile en 1970. La batalla electoral como vía revolucionaria. Revista OSAL, Año XI, N° 28. Noviembre 2010.

Araya Gómez, Rodrigo: Cambios y continuidades en el movimiento sindical chileno en los años 80: El caso del Comando Nacional de Trabajadores. Revista Historia, Vol.7, N° 1. Santiago de Chile. PUC. Junio 2014.

Braghetto, Marcos: El movimiento universitario y las transformaciones de la educación superior en el Chile neoliberal. Revista Izquierdas, N° 16, 55-74. Santiago. USACH/IDEA, agosto-2013.

Baño, Rodrigo: Los sectores populares y la política: Una reflexión socio-histórica. Política, N° 43, 35/55. Santiago de Chile. Universidad de Chile, Primavera, 2004.

Bustamante Olguín, Fabián: Una experiencia carismática de base durante la dictadura militar: Comunidad “Dios con nosotros”, 1973-1983. Revista Cultura y Religión, ISSN 0718-4727

Bustos Titus, Luis: Lo que va de ayer a hoy. Revista Última Década, N° 004. Viña del Mar. Centro de Investigación y Difusión Poblacional de Achupallas. 1996.

Cabalin, Cristián: Identidad cultural y ciudadanía en los sectores pobres de Santiago de Chile. En Perfiles Latinoamericanos, N° 40, FLACSO-México. Julio-Diciembre 2012.

Cáceres, Gonzalo: El movimiento de pobladores de Santiago. 1930-1990. El Mensajero, Boletín del Programa de Educación Popular, N° 55. Santiago de Chile: CIDE, 1993.

Cádiz Adasme, Viviana: Las transformaciones del Estado en Chile a fines del siglo XX. Revista Latinoamericana de Ensayo. Año XIX.

Campero, Guillermo: Organizaciones de pobladores bajo el régimen militar. Revista Propositiones N° 14. Santiago de Chile. Sur Profesionales. 1987.

Cancino, Hugo: La Iglesia Católica y su contribución a la reconstrucción a la democracia en Chile 1973-1989. Revista del Cesla. N° 2. Polonia: Universidad de Varsovia, 2001.

Castillo Couve, María José. Producción y gestión habitacional de los pobladores. Participación desde abajo en la construcción de viviendas y barrio en Chile. En Derecho a la Vivienda en la Ciudad. Cuadernos Electrónicos N° 6.

Cofré, Boris: El movimiento de pobladores en el Gran Santiago, 1970-1973. Revista Tiempo Histórico, N° 2, 133/157. Santiago de Chile. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Septiembre de 2011.

Cordero, Cristina, Sader Eder y Threlfall, Mónica: Consejo Comunal de trabajadores y Cordón Cerrillos-Maipú (1972). Balance y perspectivas de un embrión popular. Documento de trabajo N° 67. CIDU-Universidad Católica de Chile, Santiago, Agosto de 1973.

Cortés, Alexis: El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria. Ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad. Revista EURE, vol. 40, N° 119. Santiago de Chile. Enero de 2014.

Cortés, Alexis: El Relato Identitario y la ‘toma’ de terrenos de la población La Victoria”. En Centro de Investigación Social. Año 6, N° 10. Santiago de Chile. Un Techo para Chile. Segundo semestre – 2007.

Cortés, Alexis: Los comunistas y la ‘toma’ de terreno de La Victoria. A 50 años de una de las tomas de terrenos más grandes de Latinoamérica. Revista Alternativa, N° 25 Mayo 2007.

Cortés, Alexis: La población La Victoria: Memoria heroica e identidad barrial. Revista Rufián, Año 3, N° 13. 2013.

De Ramón, Armando: La población informal. Poblamiento de la periferia del Gran Santiago 1920-1970. Revista EURE, vol. XVI, N° 50. Santiago de Chile, 1990.

Díaz, Álvaro: Estructura y movimientos sociales. La experiencia chilena entre 1983-1993. Revista Propositiones. Vol. 22. Santiago. Sur Profesionales. Agosto-1993.

Espinoza, Vicente, Pobladores, participación social y ciudadanía. Revista Propositiones N° 22. Santiago de Chile. Sur Profesionales.2003.

Espinoza, Vicente: Historia social de la acción colectiva urbana. Los pobladores de Santiago, 1957-1987. Revista EURE, N° 24 (72). Santiago. PUC.1998.

Espinoza, Vicente: Poder local, pobladores y democracia. Revista Propositiones N° 12. Santiago de Chile. Sur Proesionales.1986.

Gallardo, Bernarda: De la municipalidad, el autoritarismo y la democracia. Una reflexión. En D.T. N° 43. Santiago. FLACSO, 1989.

Garcés, Mario: Los pobladores durante la Unidad Popular: Movilizaciones, oportunidades políticas y la organización de nuevas poblaciones. Revista Tiempo Histórico, N°3, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago de Chile. 2011.

Garcés, Mario: ECO, las ONGs y la lucha contra la dictadura militar en Chile. Entre lo académico y lo militante. Revista Izquierdas, Año 3, N° 7. Santiago. USACH.2010.

Garcés, Mario: La revolución de los pobladores, treinta años después. En LASA, XXIV International Congress, Dallas, Texas. 27-29 de Marzo de 2003.

- Garretón, Manuel Antonio: Las complejidades de la transición invisible; movilizaciones populares y régimen militar en Chile. Documento de trabajo N° 334. Santiago. FLACSO. Abril-1987.
- Giannotti, Emanuel: Una ciudad de Propietarios. El caso de la población La Victoria. Revista Electrónica, N° 15 .Valdivia. Universidad Austral de Chile, 2014.
- Giusti, Jorge: La formación de las poblaciones de Santiago. Revista Latinoamericana de Ciencia Política. Santiago de Chile. 1971.
- Gómez, Juan Carlos: Chile: 1990-2007 Una Sociedad Neoliberal Avanzada. Revista de sociología N° 21, Facultad de Ciencias Sociales. Santiago. Universidad de Chile.2007.
- Goicovic Donoso, Igor: Teoría de la violencia y estrategia de poder en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, 1967-1986. Revista de Historia y Ciencias Sociales- Palimpsesto, N° 1, Vol.1.Santiago de Chile. USACH. 2004.
- Gruninger, Sandra: Las ONGs durante la transición chilena: Un análisis de su respuesta ideológica frente a su incorporación en políticas públicas de índole neoliberal. Revista Mad, N°9. Departamento de Antropología. Santiago: Universidad de Chile, Septiembre 2003.
- Harnecker, Marta: JAP y Poder Popular. Revista Chile Hoy. N° 39. 14 de Marzo de 1973.
- Herrmann, Marie Geraldine y Van Kleveren, Annie: Disminución de la participación de la población en organizaciones sociales durante los últimos trece años en Chile e implicaciones para la construcción de una política de planificación urbana más participativa. Revista EURE, Vól.42, N° 125. Enero del 2016.
- Hidalgo, Rodrigo: La vivienda social en Chile: La acción del Estado en un siglo de planes y programas. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. N° 45. Barcelona. Universidad de Barcelona.1 de Agosto de 1999.
- Hopenhayn, Martin: Droga y violencia de la nueva metrópoli latinoamericana. Revista Polis, N° 3, 2000.
- Jocelyn-Holt, Alfredo: Ideología y procesos político: Gato por liebre, o la ideología como engaño histórico analítico. Propositiones. N° 24, Ediciones Sur.1994.
- Lawner, Miguel: La Victoria: 50 años de victorias. Revista de Crítica Cultural. N° 36. Santiago de Chile. 2007.
- Leiva, Sebastián: De la toma de terreno a la toma del poder. Revista de Historia Social y de Las Mentalidades, N° 6, 109-123. Santiago de Chile. Universidad de Santiago, primavera de 2002.
- Morasso, Andrés: Una praxis cristiana y popular en la población La Victoria de Santiago de Chile 1983-1985. Revista Cultura y Religión, Vol. IV, N°2. Santiago. Octubre 2010.
- Naredo Molero, María: Seguridad urbana y miedo al crimen. Revista Polis, Año - Vol. 1, N° 002, Universidad Bolivariana. Santiago de Chile. 2001.

- Nazer, Ricardo y Rosemblit, Jaime: Electores, sufragio y democracia en Chile. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales, N° 48, Segundo semestre de 2000.
- Nef, Jorge: El concepto de Estado subsidiario y la educación como bien de mercado: Un bosquejo de análisis político. Revista Enfoques Educativos. Vol. 2, N° 2. Santiago de Chile. Universidad de Chile. 1999-2000.
- Ortega Martínez, Luis: La radicalización de los socialistas de Chile en la década de 1960. Revista Universum, Vol. 23, N° 2. Talca. 2008.
- Ortiz Rebolledo, Néstor y Silva, María Cristina: Significados y contradicciones del fenómeno de las drogas. Drogas lícitas e ilícitas en Chile. Revista Latinoamericana Enfermagem. Vol. 13. Ribeirao Preto. 2005.
- Oviedo, Enrique y Rodríguez, Alfredo: Santiago, una ciudad con temor. Revista Panamericana de Salud Pública, vol. 5, N° 4-5. Washington. Apr./May. 1999.
- Pascale, Antonio, et.al: Consumo de pasta base de cocaína en América del Sur: revisión de los aspectos epidemiológicos y médico-toxicológicos. Montevideo. OEA. 2014.
- Pastrana, Joaquín: La movilización reivindicativa urbana de 10 sectores populares en Chile: 1964-1972. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Santiago de Chile. 1972.
- Pozo, Hernán: La situación actual del municipio y el problema de la municipalización. Contribuciones. N° 7. Santiago. FLACSO. 1987.
- Raczynski, Dagmar y Serrano, Claudia: La cesantía: Impacto sobre la mujer y la familia popular. Colección de estudios. N° 14. Santiago de Chile. CIEPLAN. 1984.
- Ramis, Álvaro: Las Iglesias y la dictadura chilena. Revista Le Monde Diplomatique. Edición Chilena. Santiago. Aún creemos en los sueños, Septiembre 2013.
- Ruiz Rodríguez, Carlos: El MAPU y la vía al socialismo como construcción democrática. Revista Izquierdas, año 3, N° 4. 2009.
- Ruiz Flores, Juan Carlos: Violencia en la periferia de Santiago. La población José María Caro. Revista Invi. N° 74. Vol. 26. 249-285. Santiago. Facultad de Arquitectura y Urbanismo/ Universidad de Chile. 2012.
- Quevedo, Santiago y Sader, Eder: Algunas consideraciones en relación a las nuevas formas de poder popular en las poblaciones. Revista EURE, volumen III, número 7, abril de 1973.
- Tironi, Eugenio: La revuelta de los pobladores. Integración social y democracia. Revista Nueva Sociedad N° 83. Mayo-Junio de 1986.
- Toro Maureira, Sergio: De lo épico a lo cotidiano. Jóvenes y generaciones políticas en Chile. Revista de Ciencia Política, N°2, Vol. 28, pp. 143-160. Corporación de Estudios para América Latina. 2008.

Tulchin, Joseph. S: Los Estados Unidos y América Latina en la década del 60. Estudios Internacionales, Vol. 21, N° 84.1988.

Salazar, Gabriel: Ciudadanía e historia oral: Vida, muerte y resurrección. Revista Proposiciones. Sur Profesionales, N° 29, Marzo de 1999.

Strassner, Veit: La Iglesia chilena desde 1973 a 1993. De buenos samaritanos, antiguos contrahentes y nuevos aliados. Un análisis politológico. Revista Teología y Vida. Vol. XI. VII. Santiago de Chile. PUC. 2006.

Valdés, Teresa: El movimiento de pobladores 1973-1985. La recomposición de solidaridades sociales. Documento de Trabajo N° 283. Santiago de Chile. FLACSO.1986.

Valdivia Ortiz de Zárate, Verónica: Estamos en guerra señores. El régimen militar de Pinochet y el pueblo. 1973-1980. Revista de Historia, N°43.Santiago. PUC. Enero-Junio 2010.

Vanderschueren, Franz: Significado de las Juntas de Vecinos en poblaciones de Santiago. Revista EURE, N° 6.

Zemelman, Hugo y León, Patricio: El comportamiento de la burguesía chilena en el primer año de gobierno de la Unidad Popular. Revista de Sociología, N° 1, Agosto de 1972

Zubillaga, Verónica: Menos desigualdad, más violencia: La paradoja de Caracas. Revista Nueva Sociedad, N° 243.Enero-Febrero de 2013.

Tesis

Barria Cancino, Gabriela: El Chaca, La Chica y el Jhony Represión y muerte en el Chile democrático 1988-2008. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades /Universidad de Chile. Santiago.

Cabrera, Eugenio: Historia y protagonismo popular en Villa Francia. Tesis para optar al título de licenciatura en Historia. Escuela de Historia y Humanidades/Universidad ARCIS. Santiago 2007.

Castro Herrera, Cristián: Jóvenes secundarios y dictadura militar. Chile 1980-1989.Narrativas juveniles sobre la protesta social y la violencia política, una aproximación desde la memoria social de estudiantes secundarios de Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago 2013.

Contreras, Selen y Ibarra, Luis: Villa Francia. Pobladores y manifestaciones violentas. Tesis para optar al grado de Licenciado en Trabajo Social y al Título de Trabajador Social. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago 2005.

De la Maza, Gonzalo: Construcción democrática, participación ciudadana y políticas públicas en Chile. Tesis doctoral. Universidad de Leiden. Holanda 2010.

Díaz, Nicolás: De la memoria popular a la acción colectiva. Reconstrucción histórica del caso de la familia Vergara Toledo. Informe final para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad de Chile. Santiago de Chile 2009.

Faure Bascur, Eyleen: Los locos del poder: Aproximación histórica a la experiencia del movimiento juvenil Lautaro 1982-1987. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Facultad de Humanidades/Universidad de Chile. Santiago 2006.

Garcés, Mario: La lucha por la casa propia y una nueva posición en la ciudad. El movimiento de pobladores de Santiago, 1957-1970. Tesis para optar al título de doctor en Historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago 1999.

González Urra, Paola: Visita de Juan Pablo II a Chile. Un reencuentro con la fe. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad Alberto Hurtado. Santiago 2011.

Pérez Jorquera, Álvaro: El debate de estrategias al interior del MIR: Elementos para una reconstrucción histórica crítica sobre el Movimiento de Izquierda Revolucionaria. Tesis de grado para optar al grado de Licenciado en Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades/Universidad de Chile. Santiago 2014.

Loyola, Manuel: Los pobladores de Santiago 1952-1964. Su fase de incorporación a la vida nacional. Tesis para optar al grado de licenciatura en historia. Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago 1989.

Martínez, Luis Fernando: El Frente Patriótico Manuel Rodríguez 1980-1987. Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación. Universidad de Santiago de Chile. Santiago 2004.

Melo, Leonardo: Las Juntas de Precios y Abastecimientos: Historia y memoria de una experiencia de participación popular, Chile 1970-1973. Tesis de grado para optar al grado de Licenciado en Historia. Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago 2011.

Monsalve Román, Valeska: ¿Quién lucha con arrogancia? Acción y lucha por la memoria e identidad popular. Tesis de grado en licenciatura en Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades/ Universidad de Chile. Santiago.

Navarrete Carrasco, Aníbal, El rostro oscuro de la transición , el consejo de seguridad pública e informaciones y su cuestionable funcionamiento. Tesis para optar al grado de magister en Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades/Universidad de Santiago de Chile. Santiago

Neghme, Fahra y Leiva, Sebastián: La política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia sobre los obreros y pobladores de Santiago. Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades/Universidad de Santiago. Santiago 2000.

Palma Solis, Jenifer: Movimiento popular y comunicación. El caso de Radio Villa Francia. Tesis para optar al grado de licenciatura en Historia. Facultad de Filosofía y Humanidades/Universidad de Chile. Santiago 2004.

Picas Contreras, Joan: El papel de las Organizaciones no gubernamentales y la crisis del desarrollo. Una crítica antropológica a las formas de cooperación. Tesis Doctoral. Universitat de Barcelona. 2001.

Informes institucionales y documentos de partidos políticos

Arriagada, Irma, et. Al.: Seguridad ciudadana y violencia en América Latina. Santiago de Chile. CEPAL. 1999.

Banco Central de Chile: Indicadores Económicos y Sociales de Chile 1960-2000. Santiago de Chile. Departamento Publicaciones de la Gerencia de Investigación Económica. 2001.

Brunner, José Joaquín: Participación y democracia: nuevos y viejos dilemas. Temas de Participación. Santiago. Secretaría General de Gobierno de Chile, 1996.

Canales, Patricia y Virginie, Loiseau: Visiones acerca de la seguridad ciudadana en Chile. Serie de Estudios. Santiago de Chile. Biblioteca Congreso Nacional, Año XIII, N° 283. 2003.

Centro de documentación. PEM y POJH. Santiago de Chile .Sur Profesionales. V 27. Noviembre de 1983.

Comité interministerial Social. Programa Nacional de Superación de la Pobreza. Compromisos del Gobierno 1994 y prioridades 1995. Santiago. 1994.

Consejo Nacional de Consumo de Estupefacientes (CONACE): Quinto Estudio Nacional de consumo de drogas. Ministerio del Interior. Santiago de Chile. 2001.

Dammert, Lucía, et. Al.: Diagnóstico y planes de seguridad a nivel local: Experiencias y desafíos. Santiago de Chile. CESC - Universidad de Chile. 2006.

Gobierno de Chile - CONACE: Sistema Nacional de Información sobre Drogas. Estudio Nacional de Consumo de Drogas. Informe final. Santiago de Chile. CONACE. 1994.

Gobierno de Chile – CONACE: Sistema Nacional de Información sobre Drogas. Estudio Nacional de Consumo de Drogas. Informe final. Santiago de Chile. CONACE. 1996.

Gobierno de Chile - CONACE: Sistema Nacional de Información sobre Drogas. Consumo de Drogas en Chile. Síntesis de los Principales Estudios y Datos Estadísticos. Santiago de Chile: CONACE. 1998.

Halabí, Ricardo: Sociedad civil, organizaciones privadas sin fines de lucro y con fines públicos, ¿una realidad globalizada? Documentos Sociales. Santiago de Chile: Mideplan, 1998.

Ilustre Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda: Plan de Desarrollo Comunal. 2009

Ilustre Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda: Plan de Desarrollo Comunal. 2012.

Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación. Tomo I

Instituto Nacional de Estadística (INE): Alfabetización fomenta el desarrollo. Santiago de Chile. Septiembre de 2006.

Instituto Nacional de Estadística. Santiago de Chile (INE): Informe. XII Censo general de población y I de Vivienda. Santiago de Chile.1952.

Instituto Nacional de Estadística (INE): XIV Censo de población y III de Vivienda. Santiago de Chile. 1970.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE): Informe demográfico de Chile 1992. Santiago de Chile.1992.

Mires, Lylian y Rivas, Hugo: Los principales cambios socio-económicos de Chile en la década 1992-2002. Informe Instituto Nacional de Estadísticas. Santiago de Chile. Segundo Semestre 2003.

Programa Nacional de Derechos Humanos: Informe de la comisión nacional de verdad y reconciliación. Tomo I. Gobierno de Chile, diciembre de 1996.

Programa Nacional de Derechos Humanos: Informe de la comisión nacional de verdad y reconciliación. Tomo II. Gobierno de Chile, diciembre de 1996.

Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH): Informe de la Comisión nacional sobre prisión política y tortura. Gobierno de Chile. 2004.

Instituto Nacional de Derechos humanos: Informe de la Comisión Presidencial Asesora para la Calificación de Detenidos Desaparecidos, Ejecutados Políticos y Víctimas de Prisión Política y Tortura. 2010.

Instituto Nacional de Estadísticas: Censo Nacional de Población. Santiago. 2002.

Instituto Nacional de la Juventud de Chile (INJUV) Tercera encuesta Nacional de la Juventud. Santiago. Ministerio de Planificación. 2004.

Ministerio de Planificación (MIDEPLAN): Bases de una política de Estado para el tercer sector y organizaciones sin fines de lucro y con fines públicos. Santiago de Chile.

Museo de la memoria y de los derechos humanos: Archivo de fondos y colecciones. Gobierno de Chile.

Pehuén/Ministerio de Vivienda y Urbanismo de Chile: Chile. Un siglo de política en vivienda y barrios. Santiago de Chile. Diciembre de 2004.

Partido Socialista de Chile: Congreso de Unidad del Partido Socialista.1990.

Partido Comunista de Chile: Informe al XVI Congreso Nacional.1994.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): Las paradojas de la Modernidad. Informe de Desarrollo Humano. Santiago. 1998.

Vicaría de la solidaridad: Centro de documentación y archivo. Arzobispado de Santiago. Iglesia católica de Chile.

Entrevistas

Población La Victoria:

Sra. Blanca. Entrevista el 6 de noviembre de 2013.

Sra. Bella Luisa. Entrevista el 7 de octubre de 2013.

Sra. María Arias. Entrevista el 10 de noviembre de 2013.

Don. Renato San Martín. Entrevista el 10 de octubre de 2013.

Gabriel Valdez. Entrevista el 15 de Octubre de 2013.

Sra. Maribel Lemuñir. Entrevista el 20 de Octubre de 2013.

Pablo Morales. Entrevista el 15 de octubre de 2013.

Don. Cristián Vives. Sociólogo. Entrevista el 19 de agosto de 2015.

Don. Hugo Melo. Trabajador Social. Entrevista el 2 de Octubre de 2015.

Don. Fernando Díaz. Profesor Primario. Entrevista el 3 de Marzo 2015.

Población Villa Francia:

Sra. Olga. Funcionaria de la Municipalidad de Estación central. Entrevista el 10 de Octubre de 2015.

Don. Carlos Pérez. Entrevista 30 de noviembre de 2013.

Don. Luis Morales. Entrevista 4 de octubre de 2014.

Don. Ruperto Delgado. Entrevista el 22 de octubre de 2014.

Don. José Zúñiga. Entrevista el 12 de octubre de 2014.

Sra. Ana Baeza. Entrevista el 16 de octubre de 2013.

Marilyn Villanueva. Entrevista el 20 de noviembre de 2013.

Srta. Luisa. Entrevista 22 de septiembre de 2013.

Juan Pedro. Entrevista el 20 de septiembre de 2013.

Pablo. Entrevista el 16 de noviembre de 2013.

Tomas. Entrevista el 13 de noviembre de 2013.

Cristián Orellana. Entrevista el 10 de noviembre de 2013.

Camila González. Entrevista el 25 de noviembre de 2013.

Padre. Mariano Puga. Sacerdote Iglesia Católica Cristo Liberador. Entrevista el 25 de octubre de 2015.

Material audiovisual

Población La Victoria.

Requiem de Chile. André Jarlan Pourcel.

<https://www.youtube.com/watch?v=pMEM7MIUOmE>.

Andrè de La Victoria. De Claudio Di giròlamo. 1985.

<https://www.youtube.com/watch?v=tmMNHanato0>.

La Victoria. De Gonzalo Justiniano. https://www.youtube.com/watch?v=63qp8_FKHwo.

Narrando nuestra historia. <https://www.youtube.com/watch?v=3dsHMtmCOM8>.

Población Villa Francia.

Murales en Villa Francia. <https://www.youtube.com/watch?v=uN7TTnp4MDY>.

Población Tu. Micro-documental. <https://www.youtube.com/watch?v=Poxx8frO7Zk>.

Pasacalles en Villa Francia por conmemoración del día del joven combatiente.

<https://www.youtube.com/watch?v=sh4PZyG0DU4>.

Hermanos Vergara Toledo. Día del joven Combatiente.

<https://www.youtube.com/watch?v=2G3WeVKR25E>.